

Laura Méndez de Cuenca

POESÍA

Ángel José Fernández

Compilación, estudio preliminar y edición

Universidad Veracruzana

Esta obra se encuentra disponible en Acceso Abierto para copiarse, distribuirse y transmitirse con propósitos no comerciales. Todas las formas de reproducción, adaptación y/o traducción por medios mecánicos o electrónicos deberán indicar como fuente de origen a la obra y su(s) autor(es). Se debe obtener autorización de la Universidad Veracruzana para cualquier uso comercial. La persona o institución que distorsione, mutile o modifique el contenido de la obra será responsable por las acciones legales que genere e indemnizará a la Universidad Veracruzana por cualquier obligación que surja conforme a la legislación aplicable.

Laura Méndez de Cuenca
POESÍA

Compilación, estudio preliminar y edición
Ángel José Fernández

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Martín Gerardo Aguilar Sánchez
RECTOR

Juan Ortiz Escamilla
SECRETARIO ACADÉMICO

Lizbeth Margarita Viveros Cancino
SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Jaqueline del Carmen Jongitud Zamora
SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Agustín del Moral Tejeda
DIRECTOR EDITORIAL

Laura Méndez de Cuenca

POESÍA

Ángel José Fernández

Compilación, estudio preliminar y edición



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

Maquetación forros: Enriqueta del Rosario López Andrade y Verónica García Herrera
Imagen de portada: *Collage* a partir de Cuaderno de manuscritos y fotografía de Laura Méndez de Cuenca (*El imparcial*, 24/07/1910, Hemeroteca Nacional, UNAM, México).

Clasificación LC:	PQ7297 M394 P629 2024
Clasif. Dewey:	M861.409
Autor:	Méndez de Cuenca, Laura, 1853-1928.
Título:	Poesía / Laura Méndez de Cuenca ; compilación, estudio preliminar y edición, Ángel José Fernández.
Edición:	Primera edición.
Pie de imprenta:	Xalapa, Veracruz, México : Universidad Veracruzana, Dirección Editorial, 2024.
Descripción física:	724 páginas ; 24 cm.
Nota:	Incluye bibliografía (páginas 209-334) e índice.
ISBN:	9786078969609
Materias:	Méndez de Cuenca, Laura, 1853-1928 --Crítica e interpretación. Poesía mexicana--Siglo XIX--Historia y crítica.
Autores relacionados:	Fernández, Angel José, 1953-
DGBUV 2024/39	

Primera edición, 2 de julio de 2024

Primera reimpresión, abril de 2025

D. R. © Universidad Veracruzana

Dirección Editorial

Nogueira núm. 7, Centro, CP 91000

Xalapa, Veracruz, México

Tels. 228 818 59 80; 228 818 13 88

direccioneditorial@uv.mx

<https://www.uv.mx/editorial>

ISBN: 978-607-8969-60-9

Impreso en México

Printed in Mexico

EXPRESIONES DE GRATITUD

ESTOY en deuda con muchos amigos, quienes me han proporcionado documentos, datos y orientaciones para preparar esta edición. Con Georgina Trigós he mantenido un diálogo frecuente y prolongado, pues mientras ella emprendía la edición de la *Poesía* de Manuel Acuña, por mi parte daba comienzo a este proyecto: durante años hemos intercambiado opiniones, materiales, textos y lecturas, y debatido sobre lo profundo y misterioso de la unión entre Acuña y Laura Méndez Lefort. También han estado cerca de este trabajo Leticia Mora Perdomo y Leticia Romero Chumacero, expertas en las obras de Méndez de Cuenca, con quienes he mantenido comunicación; sus comentarios y guías, así como sus consejos, me han ayudado mucho para preparar estas páginas. Gracias a sus sugerencias, ha sido posible su forma actual, mucho más accesible al lector. Agradezco además los comentarios y sugerencias de Alejandro Higashi, erudito en la crítica textual, pues me resultaron muy útiles para el ajuste y perfeccionamiento de esta edición.

A mi amigo Sergio López Mena, compañero de nobles empresas literarias, debo la localización del poema “A Francia”, coleccionado ahora por primera vez: me proporcionó un ejemplar de la edición moderna y me dio pistas para localizarlo en su edición príncipe, aparecida en *El Correo de Jalisco*; a Antonio Cajero Vázquez debo la localización del poema “Los presos”, igualmente desconocido, y de las versiones de otros de la autora reproducidos por Julio Sesto en la revista *Tricolor*, durante los años aciagos de la Revolución mexicana.

Han sido muy amables conmigo funcionarios y personal de apoyo en diversos fondos documentales. Expreso mi gratitud a los compañeros de la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información de la Universidad Veracruzana, encabezados por Ana María Salazar Vázquez; a los empleados del Archivo y Biblioteca Históricas del Ayuntamiento de Veracruz y del Archivo del Ayuntamiento de Orizaba; al personal que da mantenimiento y servicio técnico en línea

a la Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM), y lo mismo a quienes atienden al público en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional; al personal que maneja los fondos hemerográficos de la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en particular al profesor Ángel Aurelio González Amozorrutia, quien me franqueó el acceso a las colecciones de periódicos mexicanos de los siglos XIX y XX.

Agradezco la ambiciosa investigación personal y las labores de coordinación de Milada Bazant, así como la de sus colaboradores más allegados, quienes han contribuido con sus esfuerzos para conocer –cada día con mayor perfeccionamiento– la vida, el conjunto de sus obras y la trayectoria profesional de Laura Méndez de Cuenca; en particular a Pablo Mora, editor de su poesía, y a Roberto Sánchez Sánchez, compilador de sus obras, quienes me han precedido en su estudio y edición.

Aprecio la gentileza de la profesora María Eugenia Hernández Tapia, directora de la Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores de Toluca, en donde doña Laura fungió como subdirectora durante los meses finales de 1898 y los primeros del año siguiente, por haberme obsequiado la reproducción de valiosos materiales de la escritora, y de manera muy especial a Rodolfo Sánchez Arce, encargado del Archivo de este centro escolar, por haberme proporcionado algunos de los rarísimos ejemplares de la revista *El Lápiz*, atesorados por su padre, profesor Alfonso Sánchez García, y quien ahora los conserva en depósito con encomiable devoción.

Estoy en deuda con Carlos Beteta de la Garza, amoroso protector de la figura de su antepasada doña Laura, a quien le reconozco su afortunado interés para el cuidado de sus reliquias bibliográficas, por compartirlas con generosidad y permitirme utilizarlas en mis investigaciones.

Agradezco la colaboración de Yasmín Elizabeth Rojas Pérez, quien me auxilió en el cotejo de las variantes de los poemas durante el desempeño de su servicio social y después como mi becaria del Sistema Nacional de Investigadores. Les estoy muy agradecido a Estela Castillo Hernández, Biaani Sandoval Toledo, Mayco Osiris Ruiz García y Stephany Luna Callejas, mis otros becarios del Siste-

ma, quienes me ayudaron durante los procesos de preparación y el cotejo de los materiales aquí reunidos.

Finalmente, doy gracias a todos aquellos que han cooperado con su opinión, lectura y comentarios a lo largo de la prolongada preparación de este trabajo, y a quienes han hecho posible la edición de esta obra, en forma especial a Agustín del Moral Tejeda por las gestiones que han realizado para su publicación.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

ALGUNOS REGISTROS DE SU POÉTICA

LA POESÍA de Laura Méndez de Cuenca puede dividirse, aun sin ser conocida en su totalidad, en tres etapas, y así se ha distribuido en la presente edición: siete son los “Poemas de la primera etapa (1873-1875)” hasta el momento localizados; en los “Poemas de la segunda etapa (1884-1905)” se agruparon 47 poemas originales; éstos configuran la parte central de su producción en verso; y se han localizado diez “Poemas de la última etapa (1915-1928)”. Este *corpus* de su poesía original, integrado por 64 poemas, se complementa con el conjunto de sus traducciones, llamadas por la autora «versiones libres», pues a veces ensayó la traducción, en otras imitó el estilo y los ritmos del modelo, cuando no realizó labores de verdadera composición, como si se tratara de un poema original. Arregló en español 20 «versiones libres» de igual número de poemas escritos en inglés, italiano, francés, latín, griego y alemán.

Las tres etapas de su producción poética pueden distinguirse según la evolución formativa de todo escritor: una inicial de búsqueda, marcada por la experimentación temática, formal y estilística; otra, la de la plenitud creadora, cuando es clara su aportación a ese periodo de la literatura en donde la autora ha quedado inscrita; y una tercera, donde incorporó nuevas y curiosas búsquedas temáticas y formales, lo cual significó una verdadera rareza en la literatura mexicana de su tiempo: la experimentación tardía.

Si se efectúa la diferenciación de estos matices en los trabajos poéticos de Méndez de Cuenca, en su conjunto podría resumirse un solo impulso creador, es decir, una actividad permanente, así haya sido discontinua en lo respectivo a la hechura o la publicación de sus productos artísticos en periódicos e impresos. Ese impulso duró 55 años, aunque tuvo como rémora un par de periodos de silencio y amplio vacío; el primero de éstos le sirvió para poner tierra de por

medio tras el suicidio de su amante, el poeta, dramaturgo y periodista Manuel Acuña, y casi de inmediato para formar una familia, tener hijos y atender a su marido –el también poeta, dramaturgo y periodista Agustín F. Cuenca (por añadidura, el amigo más cercano de Acuña)–, hasta poco antes de su temprano deceso, acaecido en la Ciudad de México el 30 de junio de 1884.

Bajo el peso de sus circunstancias personales, hubo estos dos periodos marcados por la esterilidad creativa o bien por la incapacidad para escribir en verso; en el primero dejó de plano la escritura; en el segundo, la escritura en verso fue sustituida por la hechura de sus obras de creación literaria y periodística en prosa. A excepción de la versión libre “Versos que dirigió Lord Byron a su esposa, en el sexto aniversario de su matrimonio”, aparecida en *El Reproductor* de Orizaba (20 / XI / 1881, p. 2) y en *El Diario del Hogar*, de la capital de la República (23 / XI / 1881, p. 1), a partir de abril de 1884 compuso y publicó obras en verso y también en prosa: cuentos, artículos, novelas, crónicas, informes técnicos, reseñas periodísticas; o bien, hubo una pausa en su creación poética debido a otras causas, como la de realizar otro tipo de trabajos, relacionados o alejados de su actividad creadora y artística: la docencia, sus labores como redactora de periódicos y revistas o sus investigaciones sobre las vanguardias pedagógicas en los Estados Unidos y Europa.

Cada uno de estos periodos de pausa poética tuvo una duración aproximada de una década. El primero abarcó los años 1875-1884; el segundo dio comienzo en 1905 y culminó en 1915, cuando entonces se alistó en el grupo intelectual de la Revolución mexicana, desde donde combatió con la pluma la usurpación de Victoriano Huerta, al enrolarse en las filas de Venustiano Carranza, primer jefe de las fuerzas constitucionalistas.

SITUEMOS a la escritora, para empezar, hacia 1870 en la Ciudad de México. Tiene 17 años, ha terminado su educación media y se ha emancipado de la vida familiar. ¿La causa? La exagerada tensión en el seno del hogar, debido al desamor, la frialdad y el desapego observados por sus padres. Clara Lefort Arias, su madre, siempre estuvo alejada de sus hijos; y su padre, Ramón Méndez Mérida, quien

al parecer había sido militar en su juventud, al haber seguido los pasos de su padre, el capitán realista José Antonio Méndez Casariego, quien llegó a ser subdelegado de Apan, Hidalgo.¹

Laura ha resentido esta falta de cariño y lejanía desde su niñez, pues desde entonces se sentía desamparada y con miedo, sobre todo en las noches, allá en la Hacienda de Tamariz, administrada por su padre, en donde la futura escritora había nacido el 18 de agosto de 1853, o más tarde en la casa de Tlalmanalco, a donde se pasaron a vivir cuando su padre fue trasladado para administrar el Rancho de Santa Cruz. En aquellas inmediaciones de Amecameca y Chalco, Laura había sido presa de la falta de protección y cariño por parte de su padre; del terror, de la ausencia materna y, también, de los fantasmas inventados por su imaginación, al sentirse abandonada y desprotegida. El resentimiento por la actitud de su madre quedó registrado en “Infortunio”, uno de los poemas de su primera etapa, en donde afirmó que su madre, a continuación del acto de parirla, la había lanzado “al paramal camino / de una vida de angustia y agonia”, pues se olvidó de cuidarla y la trató como si hubiera sido una hija indeseada. En este poema, además, ha señalado:

se alzó la tempestad de los dolores
en torno de mi cuna solitaria,
y la canción que me arrulló de niña
fue el grito de la triste procelaria;
traspuso el sol el monte,

¹ Roberto Sánchez Sánchez supuso, en el “Estudio preliminar” de *Simplezas y otros cuentos...* (2010, p. 41), que el padre de la escritora había sido el general conservador Ramón Méndez, su homónimo, quien había tomado parte del lado de la reacción en los tiempos de la Intervención francesa y el segundo Imperio: este Méndez fue escolta de Maximiliano y después estuvo comisionado en la pacificación de los territorios del Estado de Michoacán. Murió fusilado por traicionar a su causa, con lo cual se convirtió en traidor de los traidores: fue el primer muerto del episodio del cerro de Las Campanas, en mayo de 1867, al ser sacrificado unas semanas antes del fusilamiento de Maximiliano, pero a manos de sus propios correligionarios. ¿El motivo? Haber perdido al póker el parque, armas y equipamiento de guerra para combatir a los liberales.

y cuando en el oriente
sobre el azul apareció la luna,
ni de tu hogar se suspendió mi cuna
ni posaste tus labios en mi frente.

(*El Siglo XIX*, 17 / III / 1875, p. 2).

Ignoramos cuándo dio comienzo Laura Méndez Lefort a su inicial etapa creativa; pero podemos suponerla hacia el año 1871 o poco más adelante. Sería cuando entonces era cortejada por el poeta Manuel E. Rincón, mayor de 30 años, quien le escribió el “Soneto” cuyo primer verso dice “*Laura: me mata tu frialdad impía...*”, publicado en el semanario *El Domingo* (9 / IV / 1872, p. 67). Laura vivía entonces con su hermana Rosa y estudiaba para ser profesora de primeras letras en la Escuela de Artes y Oficios, en la capital; allí se graduó el 3 de marzo de 1873 (*El Correo del Comercio*, 18 / III / 1873, p. 3), y casi dos años más tarde, en febrero de 1875, terminó los cursos para ejercer la docencia como profesora de enseñanza secundaria en el Conservatorio Nacional de Música (*El Eco de Ambos Mundos*, 18 / II / 1875, p. 3). En ese tiempo, y luego de escabullírsele a Rincón, establecería relaciones amorosas de juventud con los poetas Agapito Silva, oriundo de tierras michoacanas, y con el destacado y natural del Saltillo, Coahuila, el taciturno Manuel Acuña.

Puede señalarse, en vista de la ingente cantidad de poemas arreglados en honor de Laura por parte de Agapito Silva, casi todos abundantes de tonos sentimentalistas, la existencia probada de una relación, la cual, además de haberse dado en la realidad, ocurriría en forma velada e intermitente, y a veces simultánea a la sostenida entre Laura y Manuel Acuña, en torno a esas rupturas de relación constantes como lo señalan, en número y suficiencia, los poemas del ciclo compuesto por el saltillense en honor de Laura. Todo parece indicarlo, pues al desvelarse esta relación triangular (al haberla descubierto Acuña o por habérsela confesado Laura a Manuel, tal como se desprende de la lectura del poema “¡Adiós!” en lo relativo a “las hojas ignoradas”, como veremos a continuación) sobrevino la ruptura definitiva entre Manuel y Laura, sin importar, inclusive, el embarazo consumado en torno a tan

crítica situación y –meses más tarde– el nacimiento de su hijo natural, bautizado como Manuel Guillermo Acuña Méndez.

Veamos la secuencia de los acontecimientos.

Al desvelarse el triángulo amoroso (casi platónico entre Agapito Silva y Laura; en cambio, carnal e intenso, aun con rupturas, entre Laura y Manuel Acuña), apareció en la fabulación del noviazgo un tópico literario: «el libro». Para Laura sería el “libro de *mi* vida” (esas “hojas ignoradas” del poema “¡Adiós!” –acabado de citar– son las de dicho «libro»), mientras para el poeta del Saltillo habría de ser el “libro de *la* vida”, o sea en sentido de totalidad y sin regreso.

Por otra parte, Acuña sentenció en el poema “Resignación”, fechado el 14 de junio de 1872:

Del libro de la vida,
la que escribimos hoy es la última hoja...
cerrémoslo en seguida
y en el sepulcro de la fe perdida
enterremos también nuestra congoja.

(*La Democracia*, 9 / X / 1872, pp. 3-4).

No sería, pese a lo dicho en tono de amenaza, “la última hoja” del tal «libro». El adiós definitivo entre Laura y Manuel se dio después de algunos episodios de reencuentro y ruptura y tras de librar varios pleitos; mientras la supuesta relación entre Agapito Silva y Laura se tornó unilateral: para Silva, sería permanente, aun sin afrontarlo en términos cabales; en tanto para Laura esta relación no llegaría a ser significativa, mucho menos determinante, tal como Méndez Lefort se lo dijo a Acuña en los versos de su poema “¡Adiós!”: ella desde un principio había ignorado esas páginas en común con Agapito Silva, aunque, por otra parte, fomentaron en Acuña una desconfianza total. Ahora bien: el asedio de Agapito Silva sobre Laura, casi por razón natural aminoró al enterarse del embarazo, sobre todo después del nacimiento de su hijo y tras el suicidio de Acuña. Silva escribió:

Deberes superiores,
que fue preciso obedecer, hicieron

que te olvidaras tú de mis amores,
 y yo de tus caricias,
 de esas caricias que mi encanto fueron...
 (*El Federalista*, 26 / IV / 1874, p. 166).

El rompimiento definitivo entre Acuña y Laura, provocado por el saltillense al sentirse engañado y víctima de traición, debió ocurrir entre febrero y septiembre de 1873 (en cada uno de estos meses, Acuña fechó cada una de las dos versiones de su poema “Adiós”). Por otra parte, el ofendido Acuña había conocido —en los días medianeros de esas fechas, precisamente en el mes de mayo— a su “buena amiga” Rosario de la Peña y Llerena, a quien intentó conquistar —sin ningún éxito—,² mientras Laura padecía en absoluta soledad el rompimiento amoroso y el embarazo de su primogénito, nacido el 23 de octubre de 1873.³ El día 9 de ese mes, Laura Méndez Lefort había fechado el primero de sus poemas conocidos: “*Era el mundo a mi vista...*”, dado a la estampa sin título y con la dedicatoria “A A. ***”, es decir, a Agapito Silva.

El advenimiento de su hijo y la experiencia de la maternidad serían para la joven escritora el renacer de una nueva Aurora, y con esta luz renovada vendría el final de su “existencia oscura”, luego de sobrevivir de “cuitas tantas”:

Mas como al trascurrir la noche umbría,
 de la nueva mañana los albores,
 impregnando de luz y de armonía
 el dormido hemisferio,
 derraman sus hermosos resplandores
 y saludan al día
 los pájaros, las fuentes y las flores;

² Acuña fechó en “México, junio 6 de 1873” el soneto “A una flor”, aparecido en *El Siglo XIX* con la dedicatoria “A mi buena amiga la señorita Rosario Peña” (24 / VI / 1873, p. 3).

³ Bautismo de Manuel Guillermo Acuña Méndez, del 9 de diciembre de 1873, en *Libro número 1 de partidas de bautismo de hijos ilegítimos o de padres no conocidos*, núm. 288, f. 96 v. Archivo de la Parroquia de la Santa Veracruz, Ciudad de México.

así en la negra noche
de mi existencia oscura
ha brillado, por fin, tras cuitas tantas,
un iris de esperanza y de ventura
que al corazón bañando, estremecido,
feliz le inunda de fruiciones santas
y un delicioso porvenir le augura.

(*El Socialista*, 12 / X / 1873, p. 3).

En el interregno marcado por los adioses entre Acuña y Laura, es decir, durante las secuencias del rompimiento amoroso, la gestación y el parto, Laura Méndez Lefort compondría su poema “¡Adiós!”, con el cual respondió en forma terminante a las dos versiones del poema homónimo de Acuña:

¡Las flores de la dicha hoy ruedan deshojadas!
¡Está ya hecha pedazos la copa del placer!
En pos de la ventura, buscaron tus miradas
del libro de mi vida las hojas ignoradas,
y alzóse ante tus ojos la sombra del ayer.

(*El Lápiz*, 5 / III / 1905, p. 2).

Acuña insistió en este asunto, al escribir el primer canto –introducción, dedicatoria y envío– de su poema “Hojas secas”, último de los dedicados a Laura por el saltillense, pues este «despechado» pronto habría de suicidarse con cianuro en su cuarto de la Escuela Nacional de Medicina, el 6 de diciembre de 1873:

Mañana que ya no puedan
encontrarse nuestros ojos,
y que vivamos ausentes,
muy lejos uno del otro,
que te hable de mí este libro
como de ti me habla todo.

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 218).

En torno a esta fatalidad de juventud –y no fue la única padecida por Laura en aquel entonces–, habría comenzado la escritura de su obra poética. Antes de esta pérdida, había sentido el peso de la muerte al ver cómo un padecimiento respiratorio terminaba con la vida de su amigo el joven escritor yucateco Clemente Cantarell, fallecido antes de cumplir los veinte años. Cantarell había nacido en Mérida, el 31 de diciembre de 1853. Quedó huérfano de padre en su niñez, de quien sin deber ni temer heredó sus pugnas y rencillas políticas. Cuando estudiaba Derecho en su ciudad y arreciaron las presiones de los enemigos paternos, decidió radicarse en la Ciudad de México, afiliarse al partido liberal y hacerse periodista: publicó versos y artículos en *El Eco de Ambos Mundos*, donde sus redactores le brindaron hospitalidad y espacio para la divulgación de sus ideas. Una pulmonía le provocó la muerte el 6 de noviembre de 1873.⁴

Los redactores del *Eco* y otros amigos, entre ellos la joven poeta, colaboraron para editar su *Corona fúnebre*, impresa por Ignacio Cumplido, donde se reprodujeron poemas de Juan Pablo de los Ríos, Diego Bencomo, Miguel Portillo, Agustín F. Cuenca y el soneto de Méndez Lefort “A Clemente Cantarell”, publicado en el folleto con la inicial *L* *** al calce:

Lirio en botón que en el vergel florido
a los alisios tu perfume exhalas,
y que al lucir la pompa de tus galas
al calor estival cedés rendido.

Turpial canoro que al dejar tu nido
abres al viento tus altivas alas,
y cuando el cielo presuroso escalas
caes, a los pies del cazador, herido.

(1874, pp. 59-60).

4 La agonía de Cantarell fue manifiesta a partir del 26 de octubre; hasta ese momento, sus compañeros de la Redacción habían mantenido “la esperanza de que su mal fuese pasajero”. Cuando los médicos le diagnosticaron “una grave afección pulmonar” de inmediato comunicaron esta mala nueva a sus lectores (véase “Clemente Cantarell”, en *El Eco de Ambos Mundos*, 31 / X / 1873, p. 3).

Otro acontecimiento trágico produjo en Laura todavía con mayor fuerza la ansiedad de escribir para olvidar el dolor: la muerte de su pequeño hijo Manuel Guillermo, cuando aún no había cumplido los tres meses de edad, el 17 de enero de 1874. Este hecho significó, de algún modo, la aparición de Agustín F. Cuenca en su vida sentimental; con Gerardo M. Silva y Francisco G. Cosmes, Cuenca formaba parte del círculo íntimo de los amigos de Acuña: los tres fueron sus confidentes y –tras el suicidio– Agustín y Laura fueron depositarios de buena cantidad de sus manuscritos. A nombre de la madre enlutada, Cuenca se presentó ante el Registro Civil para levantar el acta de defunción del niño y realizar los trámites para la sepultura de sus restos mortales (Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, p. 35; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 125-126).

Para expiar su duelo, la joven escritora compuso el poema “Bañada en lágrimas” (*El Siglo XIX*, 9 / II / 1875, p. 2), arreglado en sextillas de endecasílabos, en cuya versión definitiva tituló “A mi hijo muerto”:

Si hay una pena igual a la que siente
la madre cuando busca al hijo ausente,
¡pero ausente, con una ausencia así!
Si hay un dolor terrible, agudo, eterno,
que cambia la existencia en un infierno...
¡Ése fue entonces el que yo sentí!

(*Diario del Hogar*, 3 / IV / 1904, p. 1).

La producción conocida de Méndez Lefort en esta etapa creativa se redujo a la temática del dolor, haya sido provocado por la ausencia, la muerte o la imposibilidad del amor. Su poema más antiguo es la ya citada silva clásica “Era el mundo a mi vista...”, resuelta en heptasílabos y endecasílabos, combinados con rimas consonantes en forma libre, a lo largo de nueve periodos o estancias. La poeta ocupará en lo sucesivo estructuras poéticas parecidas para los poemas elegíacos, como los titulados “Cineraria”, “Invierno”, “Siemprevivas” y “Los presos”; en “Ultratumba” e “*In memoriam*. Ante la tumba de José

María Bustillos”, así como en “A Sextio. (Versión libre de Horacio)”, ocuparía la alternancia de endecasílabos y heptasílabos, aunque en forma alirada. En los poemas “Anhelos” y “Nubes” también combinó endecasílabos con heptasílabos pero su tono sería, en lugar del elegíaco, declaradamente sentimental. En los poemas “Tristezas”, “*Kyrie eleison*” y “¡Si yo fuera reina!”, lo mismo que en “El sueño de la abeja. (Versión libre de Amaru)”, alternaría versos decasílabos con hexasílabos en forma análoga a la de la silva clásica.⁵

En “Cineraria”, la autora propuso un modelo de endecasílabos con heptasílabos agudos combinados; en el campo temático, esta silva plantearía por vez primera motivos como la pérdida de la vida anhelada y la alegría supuestamente producida por el cumplimiento de un sueño, cuyo motivo había implicado la conquista de la felicidad, como respuesta a la legítima aspiración del individuo. El “oasis” del amor cumplido se habría de tornar, muy pronto, en “páramo aterrador”; la vejez denostaría a la juventud, pues al agotarse dejará de ser “primavera” para tornarse “invierno”:

Si es triste –en el invierno de la vida,
 bajo negro crespón–,
 ver las rosas del alma deshojadas
 –sin néctar ni color–,
 ¿qué sentirá mi espíritu que mira
 –presa de su aflicción–,
 vuelto el oasis de sus sueños de oro
 páramo aterrador?
 (*Diario del Hogar*, 29 / VIII / 1889, pp. 2-3).

El perfeccionamiento del estilo por medio de la combinación de endecasílabos y heptasílabos ocurrirá en los poemas “Invierno”, “Ultratumba” y “Los presos”, en donde conjugará de modo distinto mixtura métrica con el tema del texto. Veamos como primer ejemplo

⁵ Sobre las concordancias entre formas y contenidos en su poesía, puede consultarse mi “Ensayo de una poética para Laura Méndez de Cuenca”, en *Literatura Mexicana*, v. XXIV (2013), núm. 1, pp. 45-63.

tido con la sociedad y el entorno y, en el mismo lance, con la expresión lírica. Los presidiarios:

Hunden sus torpes huellas en el barro
del encharcado suelo
y se oye de su paso por los baches
rítmico chapoteo.

Indiferentes marchan,
adustos y molestos.

Unos visten andrajos, otros llevan
sus vestidos mugrientos
en competencia con la piel astrosa
y el hirsuto cabello.

(*Tricolor*, IX / 1919, s / p.)

Por otra parte, al componer el soneto “A Clemente Cantarell”, primero de su cosecha, perfilará la arquitectura textual y el contenido del resto de sus sonetos. En todo momento los compondrá en forma canónica (con el esquema de rimas ABBA ABBA CDC DCD); en la primera serie de sonetos tratará temas tan significativos como la crisis del ser pecador, o afines como la piedad, el dolor, la desolación, el sentimiento de muerte o la anulación del ser, como ha ocurrido en el soneto acabado de citar y en los titulados “Magdalena”, “Fe”, “Ansia de muerte”, “Rayo de sol” y “¡Óyeme!”

Veamos los registros estilísticos de “Ansia de muerte”, resueltos con increíble contención irónica y fuerza expresiva, en cuya composición combinó los elementos líricos, la voz de la colectividad y la temática modernista:

Cuitas, dolores, que jamás redimen
de la falta de ayer: tal es el mundo.
El espíritu, enfermo y vagabundo,
busca fin a las dichas que lo oprimen.

¿Por qué implacable ley, lo mismo gimen
el réprobo y el niño en mal profundo?

¿Por qué es triste el adiós del moribundo,
inconstante el amor, fácil el crimen?

El alma, por el tedio carcomida,
cerrado el corazón al sentimiento,
vertiendo sangre la incurable herida...

¡Oh, muerte! ¡Ven! Y acábese el tormento,
¡ay!, que agobia el azote de la vida
y duele sin piedad el pensamiento.

(Diario del Hogar, 2 / V / 1889, p. 2).

La serie de sonetos descriptivos, integrada por “Aurora”, “Ocaso”, “Medianoche”, “Tempestad”, “Sequía” y “Siesta”, todos compuestos con posterioridad al año 1900, cuando Méndez de Cuenca vivía en Saint Louis, Missouri, fueron publicados entre 1902 y 1905. Los elementos estéticos de esta segunda serie, donde se ejercita con maestría en el arte de la descripción, los dedicó al paisaje del valle de México –el aprehendido durante su infancia–, tienen una clara tendencia modernista en su estilo, pues se caracterizan por la abundancia de los elementos adjetivados y por la síntesis de los metafóricos, realizados con labores casi de miniaturista.

Este modernismo revertirá, por su contenido temático, las tesis del arte por el arte; y como contraste mostrará la tesis del compromiso social. Estamos frente a ejemplos de yuxtaposición de estilos, cuyo trayecto evolutivo tendría un principio de mayor carga lírica, representado por los poemas de su primera etapa; en los de la segunda combinaría ese lirismo con las tesis del romanticismo social y la yuxtaposición de los elementos temáticos con la expresión poética modernista, reafirmada con intensidad en los poemas de su etapa final.⁶

6 En un par de cartas dirigidas a Enrique de Olavarría y Ferrari, Méndez de Cuenca repugnó del modernismo estetizante como lo han entendido quienes asumieron en sus obras el principio del arte por el arte y el soslayo de todo tipo de compromiso con su sociedad, su tiempo y su entorno. El 25 de agosto de 1896, la escritora lo felicitó por haber sido nombrado profesor de español en la Escuela Normal de México, con lo cual iba a contribuir a la redención de nuestras letras.

El soneto “Siesta” trata sobre el paisaje y, también, sobre la distinción de las clases sociales; estos rasgos distintivos de igual manera cobrarán distancia con respecto al modernismo convencional. En su estilo intervendrá, de nueva cuenta, la yuxtaposición de técnica poética con el contenido ideológico:

Se espereza el caimán en el estero
y en su cubil la zorra se espereza;
al zumbido del tábano, bosteza
la víbora, enredada en el manguero.

Cansado el guacamayo, al cocotero
se acoge, doblegando la cabeza,
y del guayabo en la áspera corteza
busca la lagartija su agujero.

Enderezan el paso a los jagüeyes,
faltos de baba en las resacas fauces,
los ciervos, las ovejas y los bueyes.

Alivio halla el peón entre los haces;
y en las trojes se tienden como reyes,
junto al grano, los rudos capataces.

(*El Mundo Ilustrado*, 15 / X / 1905, [p. 3]).⁷

Explicaba Méndez de Cuenca: con la enseñanza del idioma y su uso apropiado “la futura generación literaria” no será “de poetas azules que se inspiren con ajeno sino con gramática. ¡Ojalá que redima usted las letras mexicanas!” Y en la fechada el 25 de octubre de 1897, al comentarle la apertura del periódico *Estrella de Occidente* en Guadalajara, por parte de su amigo Manuel Caballero, su antigua discípula ironizó: “¡Dios quiera que no tenga esa *Estrella* mucho de *cielo azul*!” (Biblioteca Nacional de México, Archivo Personal de Enrique de Olavarría y Ferrari, caja 7, expediente 8, documento 50; y caja 8, expediente 1, documento 11, respectivamente). Véase, además, el capítulo “Génesis del azul modernista” (Schulman: *Génesis del Modernismo*, 1968, pp. 115-138).

⁷ Véase también Ángel José Fernández y Biaani Sandoval Toledo: “Los catorce sonetos de Laura Méndez de Cuenca”, en Leticia Romero Chumacero (coordina-

Utilizó Méndez de Cuenca quintetas de versos alejandrinos con doble juego de rimas consonantes (con el esquema de rima ABAAB) en su multicitado poema “¡Adiós!”; las ha compuesto también en endecasílabos, como en el poema “¡Nieve!”, para manifestar sentimientos paralelos del alma; en “¡Adiós!”, ha de ocurrir el desvelamiento de la fantasía producida por el amor, con pulsión lírica y trasfondo romántico; pero también con el vértigo producido por el asalto de la duda. Antes de citar otros fragmentos de este último poema, es preciso indicar algo acerca del ritmo y del tono impregnados al texto: estos elementos sirvieron de modelo a Manuel Acuña en la composición de su famoso “Nocturno”, escrito hacia septiembre de 1873:

¡Qué hermoso era el delirio de mi alma soñadora!
¡Qué bello el panorama alzado en mi ilusión!
Un mundo de delicias gozar, hora tras hora,
y entre crespones blancos y ráfagas de aurora,
la cuna de nuestro hijo como una bendición.
[...]

La noche de la duda se extiende en lontananza;
la losa de un sepulcro se ha abierto entre los dos.
Ya es hora de que entierres bajo ella tu esperanza,
que adores en la muerte la dicha que se alcanza;
en nombre de este grito de la desgracia: ¡adiós!
(*El Lápiz*, 5 / III / 1905, p. 2).

Ocupó en el citado poema “¡Nieve!” la misma estructura poética, aunque ahora resuelta en endecasílabos; en este caso utilizó el modelo para describir la tristeza suprema del espíritu, reflejado en el paisaje inhóspito del invierno; pero ambientado en el escenario de la ciudad y no en el ámbito del campo ni en el entorno de la «sencilla» o retirada vida campestre, como había primado en el tratamiento de su silva “Invierno”, cuya primera edición fue publicada

ción y “Estudio introductorio”): *Poetisas mexicanas del siglo XIX. Ensayos críticos sobre autoras y temas*, pp. 215-250.

en *La Prensa* (16 / XI / 1884, p. 2). La descripción del paisaje campirano correspondía naturalmente al sentimiento romántico, con sus cargas esenciales de nostalgia y melancolía; al describir ahora las inclemencias del invierno en la ciudad se han tornado en reflejos “de la conciencia humana” y en la vacilación de la “fe”. Veamos cómo resolvió estas transformaciones por medio de los quintetos utilizados en la composición de “¡Nieve!”:

No hay horizonte; por doquier ataja
la mirada esa inmensa vestidura
que edificios y calles amortaja.
¡La blanca nieve que del cielo baja
el alma anega en lúgubre pavora!
[...]

Reflejos son de la conciencia humana.
Juegos de duda y fe que por la vida
van dejando su huella soberana.
Hoy la razón por el ideal vencida;
rendido aquél por la razón mañana.

(*Diario del Hogar*, 20 / XII / 1903, p. 1).

Méndez de Cuenca arregló la forma del poema “Bañada en lágrimas” en sextillas de endecasílabos (con el esquema de rimas AABCCB) —como ya se ha visto—, y años más tarde repitió este modelo en dos poemas de su etapa madura: “Salve” y “Cuarto menguante”, resuelto este último en decasílabos. En “Bañada en lágrimas” y “Salve” será pertinente observar tanto el cambio de contenido como la permanencia de la forma. La escritora ha tratado en el poema “Salve” el tema de la soledad a la manera romántica (Rubén Darío diría “muy siglo XVIII”), en donde, por otra parte, ha ocupado con insistencia el recurso estilístico de la reiteración como rasgo peculiar de expresión. En “Salve” lo ha expuesto con énfasis: “¿dónde está el mimo...?”, para en seguida reiterar: “¿Dónde el arrimo...?” Luego volverá a insistir: “Valle de penas, mundo de sombras...”; de inmediato definirá la “dicha”, no “de miel” sino “de

espinas". Y en el remate de la estrofa, incluso, volverá a reiterar: "¿Por qué? ¿Por qué?" El contenido es, por supuesto, testimonio de vida:

Alma doliente, ¿dónde está el mimo
con que soñaste? ¿Dónde el arrimo
que ni en la cuna dado te fue?
Valle de penas, mundo de sombras...
¡Oh, dicha! Dicha de miel te nombras,
y eres de espinas. ¿Por qué? ¿Por qué?
(*Diario del Hogar*, 2 / II / 1889, p. 2).

En "Cuarto menguante" irrumpe el tema modernista de la simulación: la crisis de la pareja, reflejada por el fastidio del hombre, la desazón de la mujer y el adulterio. Reaparecerá la ilusión, pero ahora desde una doble perspectiva: la imaginación de la mujer, asumida como pecadora, con lo cual apunta hacia el sentimiento trágico de la vida; el hombre, en cambio, buscará por medio de "su fantasía" la evasión de la realidad inmediata para aliviar en forma unilateral y egoísta su tedio, uno de los indicios canónicos del modernismo:

En lo futuro, triste e incierto,
ella se abisma: ve a su hijo muerto
o mendigando por la ciudad.
Y al contemplarle durmiendo en gracia,
piensa en lo inmenso de la desgracia
que lleva a cuestras la humanidad.

Deja él vagando su fantasía
por otros mundos, y se extasía
en lo que en sueños mira entre sí;
con el concurso del pensamiento
se torna un héroe, se forja un cuento,
y se disipa su tedio así.

(*Revista Azul*, 5 / VIII / 1894, pp. 218-219).

La autora escribió en tercetos encadenados de endecasílabos el poema “Nieblas”, y con tercetos alejandrinos curiosamente monorrimos el tardío titulado “Año nuevo”. En “Nieblas”, volvió a darse la simbiosis ecléctica del sentimiento individual y colectivo, resuelto con los moldes de la tradición pero con un trasfondo modernista:

¿Qué deja al hombre, al fin? Tedio, amargura,
recuerdos de una sombra pasajera,
quién sabe si de dicha o desventura.

Tal vez, necesidad de una quimera;
tal vez, necesidad de una esperanza,
del dulce alivio de una fe cualquiera.

Mientras tanto, en incierta lontananza,
el indeciso término del viaje,
¡ay!, la razón a comprender no alcanza.

¿Y esto es vivir? En el revuelto viaje
del mundo, ya no sé ni en lo que creo.
¡Ven, oh, dolor! Mi espíritu salvaje
te espera como al buitre Prometeo.

(*Parnaso de México*, 1919, pp. 175-179).

En el poema “Año nuevo” reavivó el asunto complejo de las relaciones sociales, en donde son perceptibles las diferencias entre las clases dominantes y las subalternas, las cuales integran, en el conjunto y distinción de clase, la expresión de la unidad nacional desde su pletórico eclecticismo:

No llama san Silvestre en la pobre cabaña;
pero alza en el palacio la copa de champaña,
y Cronos, en la sombra, aguza su guadaña.

El año viejo cae con nuestras ilusiones;
el año viejo cae, y en nuestros corazones

el escozor sentimos de nuevas tentaciones;

por las mismas pendientes se desliza la planta;
como en otras caídas, ninguno nos levanta;
y el dogal de otras veces nos ciñe la garganta.

De error y de injusticia rutinario relevo;
de dudas y miserias, periódico renuevo,
lo mismo que el caído, eso eres: ¡Año nuevo!
(*El Pueblo*, 30 / XII / 1917, [p. 1]).

Méndez de Cuenca utilizó con frecuencia la cuarteta tradicional. La ocupó por vez primera en el poema “Esperanza”, donde trataría el tema del suicidio de su amante. Retomó el recurso de la cuarteta endecasílabo de manera significativa en su etapa de madurez, para expresar —como se ha señalado—, el dolor; pero ahora a consecuencia de la muerte de su esposo, atribuida por la escritora a una mala jugada de la suerte. Ahora se ha pronunciado, en el poema “¡Hiere!”, arreglado para el desahogo de su viudez, contra la pérdida absoluta de sus esperanzas, enfrentadas al destino, siempre caprichoso y perturbador:

Mi última dicha en el olvido yace,
mi último sueño en el dolor se apaga;
se van como los pájaros del nido,
para nunca volver, mis esperanzas.

¡Remueve tu saeta en la honda herida,
fatal destino, el corazón te aguarda!
¡No temas, no, que a tu furor impío,
cobarde tiemble y se estremezca el alma!

No pretendo que cesen tus rigores
ni de tu injusta ley saber la causa,
ni que acortes o alargues la agonía...
¡Qué me importa la muerte breve o tarda!

Lo que me dio el nacer –día por día
y momento a momento–, me arrebatas.
Todo era tuyo, todo me lo diste,
llévalo ahora donde más te plazca.

(*Diario del Hogar*, 6 / VII / 1890, p. 2).

Se distingue el uso de cuartetas con diversas modalidades constructivas y diferentes metros: endecasílabos, alejandrinos o combinados con rimas consonantes y con metros mixtos. Ocupó cuartetas de rimas consonantes en los poemas “Sombras”, “Mesalina”, “¡Oh, corazón!”, “*Pax animæ*. (En ocasión de la guerra anglo-boera)”, “El esclavo. (Canto único)”, “*Pro salute animæ*. (En ocasión de la catástrofe de Galveston)”; y compuso en cuartetas de decasílabos romanceados el poema didáctico “Los capones de Navidad”.

En las cuartetas de su madurez, además, afinó la calidad expresiva de sus modelos. Esta necesidad de perfección, ostensible de hecho, fácilmente se observa en el cultivo de las formas (y ésta será una exigencia compartida tan sólo con algunos de sus contemporáneos, entre quienes se encuentran Salvador Díaz Mirón, Manuel José Othón y Manuel Gutiérrez Nájera); esta búsqueda técnica vendrá acompañada de otros atributos, entre los cuales se destaca la armonía de la forma, en franca correspondencia tanto por su contenido como por su sentido poético y expresivo.

Compuso en cuartetos de alejandrinos con rimas consonantes alternas, o sea en versos serventesios, el ya citado “La sexta clase”, durante la última etapa de su creación poética. El tema del poema toca con profundidad los rasgos de la idiosincrasia mexicana y, de igual modo, el culto de la muerte, en donde además logra combinar los substratos de la tradición europea con la autóctona; esta mezcla ha unido sentimientos y configurado el mestizaje cultural:

Hoy es Día de Muertos. En múltiples hileras
el pueblo festejoso camina al panteón,
con manojos de flores y manojos de ceras,
bebidas y manjares con rara profusión.

Es la canalla mísera, la de sangre y arena,
para la cual es lujo insólito comer.
¡Escapados de un día del aire que envenena,
del miasma de la fábrica, del virus del taller!

Se esparce por las sendas del callado recinto
turbando a los yacentes con su verba tenaz.
¡Pueblo de analfabetas! Guiado por su instinto,
va a tientas donde puede, sin velo ni antifaz.
(*El Pueblo*, 2 / XI / 1915, p. 1).

Puede señalarse otro aspecto remarcable en la construcción de la poética de la autora: la intencionalidad de poner en claro su compromiso social, asunto significativo, y con el cual se deslinda y distingue de la mayoría de los poetas de su tiempo, sobre todo de aquellos cuya evolución estética transitó del romanticismo hacia el modernismo convencional y decadente. Puede haber tema y contenido romántico en poemas de exclusivo contenido lírico, como en sus poemas expiatorios “Esperanza”, “¡Hiere!”, “Sombras”, “¡Oh, corazón!” y “Lágrimas”, o de contenido social, como en los poemas “*Pax animæ*”, “El esclavo”, “*Pro salute animæ*”, “Los presos”, “¡Si yo fuera reina!” y en el acabado de citar, “La sexta clase”, en donde ha tratado temas de carácter histórico desde la perspectiva del compromiso ideológico. Y junto a estos casos, también resulta sorprendente el uso de recursos técnicos para la hechura de sus poemas descriptivos, acompañados además por el preciosismo de la forma y por los modos metafóricos de su indiscutible estilo modernista.

Un ejemplo único será el poema “Pasa un poeta”, escrito y publicado pocos meses antes de su fallecimiento, en cuya composición utilizó seis cuartetas (con el esquema de rimas ABAB), una sextilla (con esquema ABABAB) y tres quintillas de dodecasílabos (con esquema ABABA y rimas encadenadas), más un hexasílabo simple ocupado como estribillo. Méndez de Cuenca arregló este poema el mes de junio de 1928, con motivo de la muerte de Salvador Díaz Mirón, acaecida en Veracruz el día 12 de ese mes (la autora moriría el 1º de noviembre siguiente, en San Pedro de los Pinos). La base

técnica de todo el poema será el verso hexasílabo, sea reproducido en forma individual o como hemistiquios en la base y la coda de los dodecasílabos. El tema del estribillo dio la pauta para la combinación métrica, pues al ser repetido en forma inmediata, además de reiterarlo, contribuye al desarrollo musical del texto, al configurarlo con la solemnidad y el tono de una marcha fúnebre. La inspiración viajará al cielo mientras los restos humanos del poeta descenderán a las profundidades de la tumba, como si se sumergieran tal un navío hundiéndose en el mar:

Ya no manan dulce licor tus sentidos;
ya no hay esplendores en tu vida alada;
ya no hay recordanza de arpegios dormidos.
Alumbra tu vuelo la noche estrellada,
a espacios remotos jamás conocidos.

¡Un poeta pasa!

¡Un poeta pasa! Cantos desprendidos
de su lira bajan, en áurea cascada.
Y suenan y suenan, y suenan diluidos
en una silente estela borrada
como la que dejan los barcos hundidos.

(*Revista de Revistas*, 24 / VI / 1928, p. 37).⁸

Los “Poemas de la última etapa (1915-1928)” se distinguen de los de las otras dos por romper, con plena conciencia, con los principios dictados por el canon de la preceptiva castellana; pero nunca con la construcción unitaria del verso como unidad melódica, cantidad silábica y contenido semántico. Méndez de Cuenca ha retornado, como en la primera etapa, a la composición de silvas; pero ahora

⁸ El estribillo “¡Un poeta pasa!” recuerda el de José Asunción Silva, ocupado en el poema “Ronda”: “Poeta, di paso / los furtivos besos...”; “Poeta, di paso / los íntimos besos...”; “Poeta, di paso / el último beso...”; “Poeta, a las sombras / temblando me vuelvo” (*Poesía y prosa*, 1979, pp. 130-131).

ha cambiado el contenido temático y ha añadido –con énfasis– el aspecto ideológico. La silva titulada “Xalapa” es descriptiva; las otras, tendrán la marca del compromiso social. En las silvas de la primera etapa hubo un predominio temático del sentimiento personal; en las tres restantes de la última etapa, “Al pasar el Regimiento”, “Camino de la paz” y “Los presos”, mostró la autora su adhesión, como ya se ha recalcado, al programa político y cultural de la Revolución mexicana.

Sorprende el contenido de la silva “Camino de la paz”, pues se trata de un homenaje a la mujer, pero construido con libertad formal absoluta, reflejo quizá de la urgencia del compromiso en plena contienda bélica:

La juventud te trajo solamente congoja,
languideces, dolencias;
como en las tierras boreales, en vez de flores,
trae nieve y escarcha la primavera.

(*Tricolor*, XII / 1918, s / p.)

En la silva “Al pasar el Regimiento” y en el poema “Bienvenida” (escrito en pareados hexadecasílabos), ha mostrado su valor cívico, su compromiso con la causa constitucionalista y, al mismo tiempo, su compromiso estético. En la citada silva desarrolla el tema de la explotación del hombre, la opresión real y cultural del mexicano, y la decisión de buscar la libertad a través de la lucha armada:

Llegó el efluvio que desentume
del pájaro, en el nido, las alas tiernas;
la voz sin caracteres y sin sonidos
que sólo el alma escucha, que sólo el alma deletrea,
la que torna en erguido al genuflexo,
en todo siglo y en toda tierra;
la que en santos y mártires convierte a los tiranos,
la que hacia el superhombre al hombre lleva;
y en el oído, acostumbrado solamente
al chirriar de la cigarra y al zumbir de la colmena,
gritó con voz apocalíptica:

“¡Rebélate, redímete, ralea!
 ¡Rebélate, y la vida
 no será el objetivo que se ahuyenta,
 al restallar del capataz la tralla
 en tu lomo de bestia!
 ¡Rebélate, rebélate, rebélate,
 con la Ley, el Derecho, la Justicia por lema!
 ¡Hoy es el Día del Juicio
 de tu raza proterva!
 Para el que mira el cielo por la rendija
 de un jacal, o el resquicio de una cueva,
 no titilan amorosos los luceros,
 no derraman poesía las estrellas.
 Que tu razón despierte,
 que tu razón se desenvuelva
 como del trigo el germen
 y de la flor la yema.
 ¡Eres ovario de la raza libre!
 ¡Eres ovario de la patria nueva!”

(*Tricolor*, III / 1920, s / p.)

En la silva “Los presos”, en cambio, procuró el aspecto narrativo al componer un conjunto de liras romanceadas con una única rima asonante en los versos pares. Resuelta en setenta versos y once estrofas, combinación de endecasílabos y heptasílabos, aunque con predominancia de éstos, todas estas estrofas de seis versos, excepto la tercera, compuesta por diez, consigue dar fluidez eficiente al desarrollo de la historia, gracias a su forma y exposición narrativa. El tema rebasa, desde luego, la pugna entre grupos antagónicos: en una y otra fila la «carne de cañón» está configurada por los seres más ínfimos de la capa social, de la más humilde y la más desprotegida. Los protagonistas vienen de un mismo origen y destino; se trata de “Almas perdidas, mentes embrionarias, / de la crápula engendros” (vv. 7-8). No hay individuo salvable entre la masa ingente de la cadena de presos, ni modo posible de obtener la redención humana o social:

¿Dónde están la clemencia y la justicia
y del mundo el progreso,
que no abren un resquicio de esperanza
a esos pobres enfermos
de ignorancia y de olvido,
de abandono y desprecio?
(*Tricolor*, IX / 1919, vv. 53-58, s /p.)

Una vez cumplida con esta misión de darle voz a los desprotegidos, Méndez de Cuenca volverá a lo suyo en los poemas arreglados hacia el final de su vida, es decir, al diálogo íntimo y la temática de expresión modernista, aunque para entonces ha echado mano con plenitud del modelo conversacional como un recurso innovador de la poesía, pero sin olvidarse en punto alguno de los apoyos del verso clásico, como unidad de sentido estético, significación semántica y expresión musical, como se ha reiterado.

Escribió en alejandrinos pareados el poema “Ya sabes el enigma”, dedicado al poeta Amado Nervo, al cumplirse el primer aniversario de su muerte:

El enigma tú sabes. Ya se colmó tu anhelo
de cambiar las angustias del vivir ¡por el cielo!
Por el cielo en que aislados mundos y soles bogan,
y el “porqué” de su giro sin razón interrogan:
¿desde cuándo? ¿Hasta cuándo? ¡Poder desconocido
lo que será ha de ser y ha sido lo que ha sido!
¿Lo sabes tú, que eras portavoz del creyente
y alumbrabas tus pasos con tu fe refulgente?
¿A la “Verdad” llegaste? ¿Viste a la diosa única,
que jamás ha rasgado ante el hombre su túnica?
(*Revista de Revistas*, 23 / V / 1920, p. 14).

En resumidas cuentas, Laura Méndez de Cuenca ha compuesto sus versos con apego al canon; además, ha experimentado tanto con el uso de las formas tradicionales (el soneto, los poemas con versos pareados, los poemas en tercetos encadenados, en cuartetos, quin-

tillas o quintetos, en sextillas u octavas; ejerció la décima espinela y las más diversas estructuras romanceadas o aliradas) como con las denominadas formas mixtas o inclusive con silvas, en donde combinó endecasílabos con heptasílabos de manera frecuente, como se ha observado en las páginas anteriores.

Su expresión creativa

LA POESÍA de Laura Méndez de Cuenca ha sido de factura clásica: nunca abandonó los dictados de la tradición; se trata de una poesía ecléctica, por cuanto a su búsqueda formal y su visión del mundo y, en lo tocante al contenido, puede catalogarse como una poesía romántica, con predominio de los aspectos vivenciales, mezclada muchas ocasiones con los principios éticos de rigurosa observancia personal y compromiso colectivo, verdaderos rasgos distintivos entre los escritores del país y de su tiempo. Como toda voz romántica, esta manera de poetizar dio tributo a una técnica y ofrendó pulsiones al discurso lírico, y después, a partir de los poemas escritos y publicados en 1884, mostró casi siempre una preocupación por la mujer y el hombre en el contexto de la sociedad. Esta producción poética demuestra una evolución del estilo romántico al modernista, aun sin alterar su posición ideológica; en este tránsito de consolidación estilística tuvo como principales modelos a los poetas franceses de la mitad del siglo XIX o de quienes dieron voz e identidad a las clases subalternas (Picard, 1947, pp. 29-39).

Su compromiso con el prójimo fue parte esencial de su misión poética. Con estos principios éticos y estéticos compuso sus poemas más significativos. Su expresión poética ha quedado exenta de los dictados del «arte por el arte», ajena a las florituras y fuera del enmarañamiento verbal del decadentismo. Su lenguaje fue preciso, elegante, eficaz, comunicativo y de gran riqueza plástica. Con estos recursos consolidó su modo personal de poetizar, fundado en los principios del respeto por el otro y en la igualdad. Esta peculiaridad y sus facultades artísticas representaron en su momento uno de esos “varios «modernismos»” —según Iván A. Schulman, con base en las hipótesis de

Octavio Paz— y localizados temporalmente durante “la primera etapa de un arco de desarrollo cultural que abarca el fin del siglo XIX y los primeros decenios del XX” (*El proyecto inconcluso: la vigencia del modernismo*, 2002, p. 10).

Su expresión poética también puso de manifiesto el compromiso con su sexualidad, su vida y su momento histórico. Nunca mostró debilidad ante los fracasos de la vida o antepuso la abnegación; prefirió la rebeldía como respuesta frente al dolor, la enfermedad, el luto, la soledad o la discriminación. Su poesía tuvo un perfil material y expansivo, y de ese mismo modo fue su fe; este materialismo se manifestó desprendido de toda potencia fuera de lo humano. Su voz fue siempre femenina: nunca ostentó falsos feminismos ni se refugió en los gritos de inconformidad; esta voz y su proceder la modeló de cuerpo entero. Tuvo una voz poética sensible, valiente y llana.

Su poesía estuvo selectivamente impregnada de discreto erotismo, tan contenido como contrastante (véase a este propósito el comentario al texto “Ayer. [Fragmento de un poema]”, en donde puede observarse este rasgo estilístico, tan significativo de su poesía como poco utilizado por la escritora); y por otra parte estuvo distanciada de misticismos y fervores religiosos. Las ocasiones cuando tocó el tema de Dios lo hizo —en la práctica del discurso literario—, con tonos convencionales, sin demostrar devoción o amaneramiento, al contrario de como lo habían tratado en sus obras los poetas anteriores a su tiempo: José Joaquín Pesado, José María Roa Bárcena, Joaquín Arcadio Pagaza e Ignacio Montes de Oca y Obregón, o los posteriores al suyo: Amado Nervo, Enrique González Martínez, Rafael López, Alfonso Gutiérrez Hermosillo o Francisco González Guerrero. La escritora tuvo, según lo declaró, “una fe ciega en algo mejor que esta triste vida”.⁹

⁹ En la carta donde ofreció a Olavarría y Ferrari y su esposa el pésame por la pérdida de su suegra y madre política, señora Vicenta Díez de Landázuri —fecha en San Francisco, California, el 14 de marzo de 1896—, señaló la escritora: “Para dolores como éste no hay palabras de consuelo y por lo mismo no intento ensayar ninguna forma de condolencia, pero sí estén ustedes seguros de que me duelo de su aflicción como si fuera mía, y que rogaré a Dios de todo corazón por el descanso de la respetable finada. Aunque no tengo muchas apariencias de creyente, en lo

En su poema “Cineraria”, publicado cuando tenía 20 años de edad, además de pedir “asilo bienhechor” ante la orfandad y el abandono, solicitó mantener el apego a la esperanza (tómese en cuenta la experiencia personal –ya señalada–: el rompimiento de la pareja, su embarazo transcurrido en solitario, la muerte de su amigo Cantarell, el suicidio de Acuña, la muerte de su primogénito y el abandono de su madre, hechos ocurridos en el breve lapso de un año, poco más o menos). Fue la primera de muchas peticiones de esperanza; en el poema, la autora cobró conciencia de otras motivaciones similares, las cuales reaparecerán en más de una ocasión: cuando la dicha era “una sombra”, la ilusión una “mentira”, o cuando lo único real era “el dolor”. A pesar del sufrimiento, sentido y experimentado con valentía, abrigaba aún la «esperanza» de un futuro luminoso como “un rayo de sol” con su guía iluminadora, orientadora y proveedora de consuelo (*Diario del Hogar*, 29 / VIII / 1889, pp. 2-3).

En el poema titulado precisamente “Esperanza” anotó la perdurabilidad de su ser «creyente». Luego del reclamo a su amante por el definitivo abandono al haberse dado muerte, le espetó esta declaración de amor: “¿Adónde estás, mi bien, que no iluminas / la noche de dolor en que me pierdo?” Más allá de su rabia, la escritora inventó la fantástica presencia del ausente y su pérdida en el infinito espacio de una “cárcel estrecha”. Después imprecó: “Vivir sin ti –¡qué soledad, Dios mío!–, / y sin que el alma a su dolor sucumba”. Pero a pesar de toda esta situación desesperante buscaba la calma y el “dulce bienestar”. Y, para conseguirlo, imploró: “quien siempre en su desgracia fue creyente, / allí donde tú estás, espera mi alma” (*El Lápiz*, 4 / XII / 1904, p. 1).

Una de las tesis «a lo humano» y con la participación «a lo divino» era en la vida la presencia del amor, considerado como “un misterio”, en donde la acción de amar provocaba la generación de la “fantasía”. Este universo creado con artificio fue otro de sus rasgos líricos. Dijo en el poema “¡Oh, corazón!”: “Amas al mundo y sueñas

íntimo de mi corazón tengo una fe ciega en algo mejor que esta triste vida” (Mora: “Cartas de Laura Méndez de Cuenca a Enrique de Olavarría y Ferrari: dos promotores de la literatura mexicana”, 2003, p. 263).

con el cielo. / Tremenda lucha en que tu ser exhalas". Y más adelante planteó:

Penumbra o claridad, verdad o mito,
vives, palpitas, gozas y padeces;
por el amor, confiesas lo infinito,
y aceptas el infierno, si aborreces.

¡Qué batallar con la pasión a solas!
¡Qué fiera lid, a solas, con la idea!
¡Qué dejar, en el ara en que te inmolas,
carne que abrasa, sangre que caldea!

¡Qué vida tan inquieta la del mundo!
¡Qué promesa tan dulce la del cielo!
La Muerte, ¡qué misterio tan profundo!
La Nada, ¡qué terrible desconsuelo!

(*Diario del Hogar*, 25 / XII / 1904, p. 1).

La experiencia ha cambiado su fisonomía cuando en el devenir de la vida cotidiana ha sucedido la pérdida de "la inocencia", y desde luego de la fe en la salvación, como afirmó en el soneto "Fe", redactado unos meses después del fallecimiento de Agustín F. Cuenca. La fe, sentenciaba entonces la autora, resultó ser "cobarde fantasía", "febril espectro del delirio insano", por ser, si acaso, un asidero artificial, engañoso, y porque no aliviaba su "dolor" (*Diario de Hogar*, 16 / IX / 1894, p. 2).

Con el mismo impulso doloroso redactó, a continuación del soneto "Fe", el titulado "Magdalena". Allí desarrolló el tema bíblico de la culpa y el perdón de Dios por medio de la representación de Cristo, otorgados a las mujeres pecadoras «por amor». El personaje era "pálida azucena", tenía "cabellera destrenzada" e, hincada "ante Cristo", mostraba su tribulación y lloraba "sus culpas". Magdalena era un ser tembloroso; suspiraba y mostraba su penar, reflejado "en su lánguida mirada". Era el canto de la "impura penitente" y, si este episodio no ofrecía al lector experimentado ninguna novedad respecto del pasaje

bíblico y del perfil del personaje, la escritora, al reproducirlo y ponerlo en su versión, realizaba un acto personal de expiación y desahogo (*La Gaceta de Guadalajara*, 7 / IV / 1912, p. 4).

Otra visión de la deidad y su función protectora apareció en el poema “Sombras”, compuesto en 1885 –también a consecuencia de su viudez–, en donde hizo acto de aparición el viejo clamor “por el ángel de la guarda”, su protector desde la infancia en la “caliente cuna”, como lo había señalado ya en el poema “Infortunio”, escrito –como se recordará– en 1875. Esta presencia protectora ha sido otro de sus rasgos recurrentes de estilo. En “Sombras”, Méndez de Cuenca hizo referencia, otra vez, al temprano abandono de su madre:

En la triste orfandad que aún hoy me aterra,
con qué sencilla fe creyó mi anhelo
que a falta de una madre aquí en la tierra,
la de Dios me cuidaba desde el cielo.

Más adelante, pero dentro del mismo poema “Sombras”, se exigirá a sí misma rescatarse de ese abandono, cuando en la crisis de la edad adulta buscaba rastros de su antigua fe:

Fe de la infancia: préstale tu ayuda
al espíritu flaco y macilento;
que el torcedor candente de la duda
ya no calcine más mi pensamiento.
(*Revista Azul*, 31 / III / 1895, pp. 342-343).

Esta misma idea, tomada de igual modo de su experiencia infantil, ha surgido en el canto titulado “*Kyrie eleison*”, cuando primero el ser humano es arrojado al mundo en la más absoluta indefensión, sin asidero posible y con el pecado original a cuestas:

Por virtud de una ley genitora
que oculta sus causas,
indefensos, inermes, desnudos,
al mundo nos lanzan.

Y desde esta brutal anomalía producida por el desamparo de los seres nacidos bajo la esfera del cristianismo, asimilado o sin asimilar, con la figura de Dios sacrificado en la representación de su hijo en la Tierra, han de vivir los seres la condena eterna del inocente acto de nacer; y tras de semejante estigma, el hombre ha tenido la suerte de cargar esa lucha del hombre contra el hombre, al haber sido condenado al mal y a morder el polvo, como la serpiente del *Génesis*:

¡Oh, existencia! ¡Oh, azote sangriento!

¡Oh, ruda batalla!

¿Qué te hicimos –¡oh, Dios!–, qué te hicimos
para esta jornada?

(*Revista Azul*, 21 / IV / 1907, p. 41).

La autora ha dado otra visión de Dios en la experiencia del oprimido en su poema “El esclavo”. A este esclavo no sólo se le condenó a la pérdida de la libertad, también al sacrificio de su voluntad por obediencia; ha sido obligado, además, a rendir culto a una deidad ajena a la suya, con la cual no ha podido identificarse ni ha comulgado en ideal y principios; sus figuras tutelares eran muy diferentes al Dios impuesto por el poder del amo. Este negro esclavo, inclusive con la amargura de su “carne lacerada”, se veía obligado a cantar “a coro” los cánticos cristianos “del Niño Dios en cada Noche Buena”, los cuales le comunicaban aflicción, quizá morriña, y nada más.

Este personaje, ante situación tan precaria y frente a la determinación de suicidarse, con tal de sentirse libre y recuperar su libertad, ha cobrado conciencia:

“¡La redención! ¡La cruz! ¡Estéril cuento!

¡Poética visión del afligido!

¡Vanas palabras que dispersa el viento
y no van más allá que del oído!

”¿A qué representar a nuestros ojos
un Canaan vedado a nuestras huellas?
Era hablar de perfume a los abrojos

y al topo del fulgor de las estrellas”.

(*El Mundo Ilustrado*, 23 / IX / 1900, p. 2).

En “Anhelos”, Méndez de Cuenca reiteró su convicción personal de ver a la deidad cristiana como un “Dios incomprensible”; en esta ocasión, pese a lo dicho, modificó su postura: pidió ser ella misma ese Dios para estrechar a “la Creación”, y colmada ya por esta investidura, poder abrazarla y hacerla suya, a lo mejor por la primera vez. En torno a su crisis, la autora no hallaba otro camino para tener cabal comprensión del mundo o simplemente para admitirlo:

Quisiera ser el Dios incomprensible
que formó la Creación,
por tomarla en mis brazos y estrecharla
contra mi corazón.

(*Diario del Hogar*, 18 / V / 1902, p. 1).

Conviene comentar otras dos configuraciones de Dios, en un par de poemas con finalidades muy distintas entre sí y correspondientes a su última etapa creativa. En “Camino de la paz”, criticó la reiterada y popular visión del Dios como capaz y poseedor de todas las resoluciones humanas, a cambio de los rezos, por medio de la fe o a través de la devoción generada, inculcada, reforzada desde la infancia, aunque vacía en el fondo, debido a su simple y machacona repetición por las vías del canto y de los rezos, al final estériles y sin ningún sentido. El enfermo delirante habría de recuperar, luego de ritos y rituales, no la salud perdida, sino la paz conseguida tan sólo en los sepulcros.

La protagonista del poema es una muchacha de 18 años de edad, enferma y víctima del delirio febril. La escritora ha dicho —en un tono cargado de ironía—: esta muchacha volverá “a la vida, que de la vida eterna / no se aparta, ni aun queriéndolo, Dios mismo”. Volverá, mas ya no en su actual condición y representación, o sea en calidad de ser humano, sino transfigurada, reconvertida, en rama de árbol o en otros muchos objetos dotados de existencia autónoma. O, quizá, como en el poema ha quedado escrito, en “mujer fecunda y bella / de rostro peregrino”. La muchacha volverá a la vida, según ha afirmado

el yo poético, pero sin la conciencia actual y sin la fisonomía anterior a su padecimiento.

El remate del texto es contundente: la muchacha ha de volver, pero con representación y papeles muy distintos: desposeída y sin

el dejo febril del delirio,
la pureza del lirio,
la tristeza del cirio,
la resignación santa del martirio.

(*Tricolor*, XII / 1918, s / p.)

En “Ya sabes el enigma”, Méndez de Cuenca reconstruyó en forma artística el proceso del misterio de la muerte y su más allá, tal como, supuestamente, lo habría experimentado el poeta Amado Nervo durante sus últimos días y frente a sus inquietudes por desvelar, o adivinar, con el acto intransferible de la muerte, los misterios ante las premoniciones, el temor al infierno, o bien la salvación y la vida eterna, esto es, a ese tránsito rumbo a lo desconocido que la autora denominó “el vuelo de la «Verdad»”.

El poema culmina con muchas de esas preguntas cuyas respuestas, además de obsesionar a Nervo, lo intrigaban. Dichas obsesiones le han sido «sugeridas» por la escritora con un tono irónico:

Habla. Di: ¿las tinieblas que envuelven tus despojos,
que apagaron la idea torturante en tus ojos,
justifican el fuego de tu fe y de tu amor?
¿Tu alma serena y blanca reposa en el Señor?

(*Revista de Revistas*, 23 / V / 1920, p. 14).

En el poema “De viaje” llevó al extremo el lenguaje de la religión cristiano occidental y su convención social al uso. Ocupó para la composición quintetos de diversos metros, con el apoyo de dos juegos de rimas consonantes y la terminación en agudos en los versos segundo y quinto. Este «viaje» es la vida, el paso, el transcurrir, en donde el yo poético es un peregrino más, pues va “con todos, donde todos van”, en el cumplimiento de su «destino». En ese tra-

yecto –“que es largo” y “agrio”–, el hombre aprende “lo amargo del pan”.¹⁰ Con tal de no alterar la ruta de ese «destino», continúa y se somete a las obediencias de “una voz mística”, ordenadora e indicadora desde la altura. Esta voz le muestra al hombre –según Méndez de Cuenca– los engaños “de la ilusión, / las florecitas de la alegría, / y con colores de fantasía / la recia tentación”. Pero, ¿qué es lo que percibe más allá del camino inevitable y más acá de los engaños que le dan aliento para seguir el trazo del destino? Un mundo en donde reina la hipocresía humana, tolerada asimismo por los pueblos y por las instituciones reguladoras de la vida y su desarrollo.

Junto a los demás seres, amigos unos y detractores otros, y sin importar “la concordia”, el “amor” o la “misericordia”, la vida sigue, como continúan las vidas de los demás en torno a “la discordia”. Señala el quinteto central del poema a los compañeros del viaje, a los «otros» –en su versión colectiva de ganado–, cuya presencia se logra gracias al persistente cuanto efectivo uso de la reiteración:

A nuestra vera, con los ingratos,
la hipocresía por paladín,
y hatos de míseros y de pacatos,
hatos de déspotas, de ruines hatos,
hatos sin fin.
(*Revista de Revistas*, 14 / IV / 1918, p. 8).

FRENTE a este sistema de significaciones, de indudable predominio materialista, han aparecido otros sistemas de significación, revestidos por el discurso literario para reafirmar los estatutos del sentido poético. En sus composiciones, Méndez de Cuenca desechó modos, giros, expresiones crípticas, oscuras o herméticas; utilizó, en su lugar, recursos eficaces para comunicar emoción y compromiso. Su idiolecto no tocó aspectos innovadores. Experimentó, en

10 En el poema “Nieblas”, publicado originalmente en 1887, había señalado una conclusión similar, es decir, material, del «destino»: “Por fin, del mundo en la áspera borrasca / sólo quedan del árbol de la vida / agrio tronco y escuálida hojarasca” (*Parnaso de México*, 1919, p. 179).

cambio, en lo relativo a la clarificación de los modelos ofrecidos y proporcionados por la tradición cultural, y en los asuntos de la especialización temática, pues desde un principio había formulado las hipótesis de fondo y forma, en donde –como se ha dicho y reiterado– guardarían coherencia y concordancia un tema definido con la forma poética escogida para la construcción y el arreglo del poema. Además, indagó, buscó y experimentó, a la manera rubendariana, en los modos del lenguaje y en la eficacia y técnica del verso. Con estas bases sustentó la fuerza de su estilo poético, poco a poco perfeccionado, conforme avanzaba en la práctica estilística y en el ejercicio de su escritura.

LOS RECOPILADORES Y EL EDITOR DE SUS POEMAS

LAURA Méndez de Cuenca no reunió ni organizó su obra poética; tampoco publicó en libro colección alguna de sus poemas: sus versos se quedaron dispersos en periódicos, suplementos, hojas volantes, libros colectivos, revistas y antologías. Solamente preparó, hasta donde se sabe, el manuscrito de un fallido “libro de cuentos en verso”, planeado como libro de texto o complementario para niños, y propuesto a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes para su aprobación y uso, en febrero de 1906. Se trataba de un “libro de texto” para ser empleado en las escuelas primarias de la República (“Academia de Profesores...”, en *El Mundo*, 28 / II / 1906, p. 1).

Este volumen de “Cuentos en verso” fue turnado para su dictamen a la Academia de Profesores de México y despertó entre sus miembros tanto apasionados vítores como juicios deplorables. A lo largo de “acaloradas discusiones”, el manuscrito fue defendido por los profesores con mayor experiencia en la docencia y atacado por los miembros más jóvenes, quienes, por lo demás, sumaban la mayoría de votos (“La Academia de Profesoras y doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo*, 29 / VIII / 1907, p. 2). La Academia lo remitió, en razón de esta controversia, a “las comisiones de unidad de moral y de lenguaje”; la primera lo enjuició como “de una moralidad muy dudosa”, y aunque su calidad literaria nunca fue puesta en duda, este proyecto didáctico editorial fue condenado al fracaso (LMC 2011, p. 715).

Tras este rechazo, la autora escribió el artículo “Los niños y sus libros”, remitido desde Berlín a México para ser publicado en *El Imparcial* (16 / II / 1908, p. 10). Allí argumentó a favor de su manuscrito, aun sin mencionarlo, por medio de una realidad contundente: en Europa, la producción de libros “destinados a los niños” era constante, y su número, además, no tenía “término”. Señaló como

autores especializados a los hermanos Grimm e inclusive a Andersen, quienes habían contribuido con sus cuentos infantiles a la formación integral de los menores, y como complementos de “la obra de amor de Pestalozzi”. Los libros de relatos e historias mataban el aburrimiento en los niños, pues su contenido y virtudes se alejaban de “la lección moral presentada en términos de púlpito”. Reafirmaba Méndez de Cuenca: en casi toda Europa se escribían cuentos, fábulas e historietas en donde “lo fantástico y maravilloso” hacía posible la “fácil entrada en la percepción infantil”, y añadía: mediante este tipo de literatura se podría ganar “adeptos a la ímproba tarea de la adquisición de los primeros conocimientos y el amaestramiento de la lectura mecánica”. Había partido de esta argumentación en el momento de concebir y redactar sus “Cuentos en verso”:

Si se ha de aprender a leer –dicen– que no sea bostezando sobre *Las obligaciones del hombre*, *El amigo de los niños* y el *Simón de Mantua*, cuyos asuntos, a veces teológicos, a veces insípidos y vanos, lejos de despertar en los chicos interés o curiosidad siquiera, los empuja al lado de la risueña y bendita ignorancia, apartándose de la cansada y aburrida sabiduría.

Resultaba fácil adivinar los destinatarios mexicanos de este artículo, a quienes desde luego dedicó este párrafo:

no faltan pedagogos buenos que se pronuncien contra la fábula y el cuento maravilloso, aduciendo razones de verosimilitud y de negación de la verdad de que ellos mismos no están convencidos, ¿qué importa?; digan lo que dijeren, y aun cuando traten de sostener su parecer con citas de tratados de pedagogía teórica, a falta de demostraciones resultantes de la experiencia, y a falta de un estudio psicológico serio de la infancia, «Cenicienta», «Caperucita Encarnada» y el «Gato con botas» tienen su reino asegurado en el alma infantil, por siglos de los siglos.

En la parte final de su artículo, tocó de plano el meollo de su intencionalidad:

No soy yo solamente a pensarlo y a decirlo: Inglaterra, Alemania, Suiza, Dinamarca, Suecia y Noruega e Italia lo proclaman a grito herido, no dando reposo a pensar ni a sus artistas e impresiones y dibujos, de perros, gatos y monos caballeros vestidos a la moderna, viajando en automóvil o paseando en trineo; marranos oradores, asnos músicos y zorras y águilas disputándose el gobierno de los pueblos. Monstruos hay más fieros que los que menciona San Juan en el Apocalipsis, y querubines y serafines atados, confraternizando con el reino animal y con los gnomos, encantadores, brujas y hadas. Sólo España no se apura mucho a producir este género de obras, porque tampoco se afana por la instrucción popular.

[...]

Que los encantamientos por arte de brujas, los animales que discurren o hablan, las transformaciones de la naturaleza en un abrir y cerrar de ojos desvían a los niños del camino de la verdad, ¡patraña! La historia de los pueblos en todas las edades está llena de sucesos maravillosos, e igualmente lo está el origen de todas las religiones. El libro de los libros, la Biblia, obra divina de poetas, o revelación divina como quieren muchos, nos enseña que la serpiente del Paraíso dio malos consejos a Eva, que la burra de Balaam habló y que una ballena guardó en su estómago por tres días al desobediente Jonás. ¿Y no vela todavía el sueño de los niños, un «Ángel de la Guarda»?

¿En qué quedamos? (Méndez de Cuenca: “Los niños y sus libros”, obra citada, p. 10).

No se ha localizado el manuscrito de este libro de “Cuentos en verso”, hasta ahora oculto a sus posibles lectores; solamente conocemos dos ejemplos: “Los capones de Navidad”, aparecido en *Diario del Hogar* (10 / V / 1903, p. 1), y “La abuelita sueña”, recogido en *Mariposas furtivas* (1953, pp. 41-42) y *Poesía rediviva* (1977, pp. 76-77).

Alfonso Sánchez García copió de la revista *El Lápiz* parte del artículo “Cuentos para niños”, en donde señalaba: “La notable poetisa Laura Méndez de Cuenca ha puesto su inspiración y sus excelentes dotes literarias al servicio de la niñez, elaborando para ella una serie de cuentecillos ingenuos escritos en curioso verso, que, a vueltas de desarrollar una narración sencilla y pintoresca, lleva siempre la

semilla de una lección moral”. Luego añadió: “He visto el primero de la serie que se llama «Los cochinitos [sic] de Navidad» desarrrollado en romance octosílabo [sic: decasílabo], y si por él calificáramos los sucesivos, diríamos que el librito es encantador”. Más adelante, Sánchez García precisó: “Cada una de estas fábulas, que recuerdan por su risueña espontaneidad la manera de La Fontaine, va acompañada de una estampa a colores, estilo Appleton, que hace más sugestivas las estrofas porque las traduce en imágenes vivas” (*El Lápiz*, 18 / II / 1906, p. 4; y LMC 2011, p. 715).

Lo dicho por Sánchez García nos permite suponer a este par de poemas como adelantos de su frustrado libro de texto. En todo caso, la escritora había entregado algunos de sus poemas didácticos a los hermanos Luis y Agustín Cárdenas, propietarios de la Imprenta y Papelería *El Lápiz* –localizada en los bajos del Hotel Gran Sociedad, en Toluca–, para reproducirse sueltos, estampados en cartulinas y adornados por vistosas ilustraciones cromolitográficas, al “estilo Appleton”.

La resolución de la Academia Nacional de Profesores, y en particular de la Comisión de Moral, no se pronunció el 25 de abril de 1908 en contra del manuscrito de Méndez de Cuenca, sino más bien en el sentido de abolir –de un plumazo– las fábulas escolares, al calificarlas como “inaceptables” para la enseñanza (“El estudio sobre el fonetismo”, en *El Tiempo*, 29 / IV / 1908, p. 3).

Los recopiladores

DOS HAN sido los recopiladores póstumos de los poemas de Méndez de Cuenca: Gonzalo Pérez Gómez y Roberto Sánchez Sánchez.¹¹ Fue el primero de ellos quien facilitó una muestra de sus poemas a Guillermo Servín Ménez y Rodolfo García Gutiérrez, en 1953, para integrar la primera antología de sus versos, *Mariposas furtivas*, preparada como homenaje “en ocasión del primer centenario de su

¹¹ Véase mi nota “Los editores de Laura Méndez de Cuenca”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. LXII (2014), núm. 1, pp. 159-179.

nacimiento”.¹² La impresión fue patrocinada por el Grupo «Letras» de Toluca (1953, p. 4). Pérez Gómez, quien en esa época preparaba la *Antología poética del Estado de México*, les proporcionó de igual modo una “Nota biográfica” sobre la autora, reproducida como apéndice del volumen (pp. 43-44). Este recopilador, por su parte, hizo pública en 1968 una muestra de la poesía de Méndez de Cuenca, en el *Boletín Bibliográfico* número 6 de la Biblioteca Pública de Toluca (LMC, 2003, p. 168).

Pérez Gómez fue asimismo compilador y prologuista, en 1977, del segundo volumen antológico de la poeta: *Poesía rediviva*. El prólogo de esta edición tuvo como antecedente la “Nota biográfica” acabada de citar, aunque se trata de una versión ampliada. *Poesía rediviva* reagrupó los materiales localizados por su primer compilador en periódicos e impresos de época, y aunque adoleció de algunas inconsistencias (éstas pueden observarse en la presente edición crítica, incluidas en el aparato de variantes), reorganizó con mejor visión y aparato los materiales divulgados por Servín Ménez y García Gutiérrez.¹³

En 1984, Raúl Cáceres Careño copió literalmente lo seleccionado por Pérez Gómez en *Poesía rediviva* para formar, con la novedad de un prólogo y algunos anexos, la primera edición de *La pasión a solas*; y en las ediciones subsecuentes de esta antología –impresas en 1989 y 2003–, solamente ha agregado algunos poemas, otros

¹² *Mariposas furtivas* incluyó diez poemas: “Nieblas”, “¡Oh, corazón!”, “Musalina”, “Magdalena”, “Invierno”, “Adiós”, “Fe”, “Al pasar el Regimiento”, “*In memoriam*. Ante la tumba de José María Bustillos”, fragmentos de “El esclavo. (Canto único)” y “Los capones de Navidad” (1953, pp. 11-42).

¹³ En *Poesía rediviva* aparecieron estos poemas no reunidos en libro: “Bañada en lágrimas” (en la presente edición se publica con el título “A mi hijo muerto”, tal como fue la última decisión de la escritora); “Caridad”, “Tristezas”, “Lágrimas”, “Sombras”, “*Kyrie eleison*”, “Cuarto menguante”, “Tempestad”, “Los cavadores”, “La abuelita sueña”, “Tentación”, “Salve”, “En el álbum de la señorita María Stern” (*sic*: Stein), “Sequía” y “Pasa un poeta”, y se incluyeron por primera vez en volumen las traducciones –sus «versiones libres»– de “Annabel Lee” de Edgar Allan Poe; “A Sextio” y “*Rectius vives*” de Horacio y “Coloquio con los árboles” de Carducci (1977, pp. 13-98).

textos de la autora y ampliado sus “notas de lectura”.¹⁴ En la tercera edición de *La pasión a solas*, Cáceres Carenzo agregó el apartado “Dos cuentos y un ensayo”, el poema “Siemprevivas”, y enriqueció la escueta sección de “Iconografía”. Como el prologuista lo acreditó en su sitio, “Siemprevivas” le fue proporcionado por Francisco Valero (2003, pp. 9, 19, 24, 28 y 113-114).¹⁵ Cáceres Carenzo organizó los poemas según el tiempo de su creación y el contenido temático, denominado por él como “orden «poético»”. Así, ha clasificado los textos en secciones de lírica amorosa, paisaje anímico, intenciones ética y religiosa, el mundo de la infancia, los testimonios sociales, los poemas elegíacos y sus traducciones.

El otro compilador de la poesía de Méndez de Cuenca ha sido Roberto Sánchez Sánchez, quien, en principio y por su cuenta, había reunido las crónicas y después los cuentos de la autora; de hecho, ha colaborado con Pablo Mora en dos proyectos: en la preparación y edición de *Impresiones de una mujer a solas. Una antología general*, publicada en 2006, y más tarde en la edición de *Poesía*. Esta última apareció en el tomo segundo de la obra coordinada por Míladá Bazant, patrocinada por el Gobierno del Estado de México en 2011: *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural*.¹⁶

14 Cáceres Carenzo confesó, en la tercera edición de *La pasión a solas*, un hecho a todas luces evidente: su antología había partido, “esencialmente, de la recopilación de *Poesía rediviva* que realizó Gonzalo Pérez Gómez” (2003, p. 24).

15 Méndez de Cuenca compuso “Siemprevivas” a petición de Cayetano Rodríguez Beltrán, quien por encargo de la Academia Mexicana de la Lengua organizó el homenaje nacional a la memoria de la poetisa tlacotalpeña Josefa Murillo (1860-1898). El poema abría el «Libro segundo» del *Homenaje*, en el cual colaboraron, entre otros autores, Rafael Delgado, Jesús E. Valenzuela, Porfirio Parra, Juan de Dios Peza, Amado Nervo, Miguel Bolaños Cacho, Juan B. Delgado, Francisco Sosa, Manuel E. Rincón, Manuel Larrañaga Portugal, José Peón del Valle y Luis G. Urbina (*Homenaje a la inspirada poetisa tlacotalpeña Josefa Murillo*, 1899, pp. 83-84 y 79-137).

16 Pablo Mora indicó en la “Advertencia” de *Impresiones de una mujer a solas*: “no quiero terminar sin antes hacer un reconocimiento al trabajo y dedicación de Roberto Sánchez Sánchez en la realización de gran parte de la documentación, transcripción y notas de la presente edición” (2006, p. 12) y luego señaló en el “Estudio introductorio”: “Este trabajo de rescate se debe fundamentalmente a Ro-

El editor de sus poemas

PABLO Mora, siempre con la colaboración de Sánchez Sánchez, debe ser considerado como el editor moderno de la obra poética de Méndez de Cuenca. En *Impresiones de una mujer a solas* seleccionó veinte poemas, algunos de los cuales fueron primicias, al no haberse reunido antes en libro;¹⁷ preparó el “Estudio introductorio” titulado “Laura Méndez de Cuenca: escritura y destino entre siglos (XIX-XX)” [pp. 15-68]; además de la muestra en verso, seleccionó quince cuentos, un grupo de ocho cartas, entresacadas de las enviadas por la poeta a su maestro Enrique de Olavarría y Ferrari; catorce crónicas, una semblanza de Benito Juárez y el informe técnico pedagógico “Kindergarten”.

Como corolario de dicho “Estudio introductorio”, en donde abarca todas las vertientes de su creación literaria, periodística y académica, pero en donde tomó como eje su obra poética, Mora añadió al volumen un par de “Ensayos críticos” como complemento, uno sobre su narrativa, preparado por Ana Rosa Domenella y Luzelena Gutiérrez de Velasco (pp. 331-350) y otro más, en donde Roberto Sánchez Sánchez abordó el tema de las crónicas (pp. 351-367): revisó sobre todo las escritas durante su etapa europea, cuya duración fue de casi cuatro años, pues comenzó en el mes de agosto de 1906 y habría de culminar –junto con el finiquito de sus misiones oficiales– en los primeros días de julio de 1910 (“Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *La Iberia*, 16 / VII / 1910, p. 4).

Mora tomó a manera de “hilo conductor” de su primer “Estudio introductorio” la constancia poética –esto es, la cronología de su

berto Sánchez Sánchez quien realiza un trabajo más extenso sobre las crónicas de Laura Méndez de Cuenca” (2006, p. 16 nota); y en el “Estudio introductorio” de *Poesía*, Mora reiteró: “La recopilación de la obra completa de la poesía de Laura se debe mayormente a los trabajos meticulosos y puntuales de Roberto Sánchez Sánchez, investigador que también ha rescatado la obra cuentística y cronística de la escritora mexicana” (2011, p. 27).

17 Se trata de los poemas “Cineraria”, “¡Ayer! (Fragmento de un poema)”, “Rayo de sol”, la versión íntegra de “El esclavo. (Canto único)”, “De viaje” y “Ya sabes el enigma” (2006, pp. 71-111).

escritura en verso—, pues la autora no había dejado de escribir en verso, a pesar de sus ya señalados periodos estériles, “a lo largo de su vida” (2006, pp. 21-22); además, supuso el *corpus* poético localizado por Sánchez Sánchez como definitivo e invariable. Con esta base construyó una supuesta hipótesis fuerte sobre el desarrollo de su creación en verso y, por tanto, con esta misma podía confrontar —en forma concatenada— los actos de la experiencia con los motivos de escritura y vida. Esta suposición resultó inconsistente, por otra parte, al no agotar en su totalidad las fuentes impresas en donde Méndez de Cuenca había publicado sus poemas. El hecho de anticipar o postergar la escritura o publicación de un poema, como ha ocurrido en varios casos, acarreó como consecuencia, además de una lectura fallida, equívocos y confusiones.

Lo siguiente ha de corroborar lo acabado de exponer:

1) Mora, al referirse al poema “Sombras”, sólo señala la fuente de 1888 (2006, pp. 31 y 32); este poema fue escrito tres años antes e impreso por primera vez en *La Patria Ilustrada* (20 / IV / 1885, p. 246); Mora ha citado como fuente *La Juventud Literaria* (13 / V / 1888, p. 155); pero no tomó en cuenta la versión reproducida en *Revista Azul* (31 / III / 1895, pp. 342-343), donde la autora puso al pie el año “1895” (*sic*);

2) en el caso de “Nieblas”, Mora afirma haber sido impreso por primera vez en *La Juventud Literaria* (7 / VIII / 1887, pp. 174-175), y luego “volvió a aparecer en 1893” (2006, p. 38); en efecto, se publicó ese año en *Poetisas mexicanas* (1893, pp. 86-89); pero antes se había reproducido en *El Correo de San Luis* (6 / IX / 1887, p. 3) y en *El Siglo XIX* (9 / IV / 1892, p. 2);

3) Mora dijo: “un poema como «¡Oh, corazón...!» de 1890 (que también volvía a aparecer en 1895)”, etcétera (2006, p. 38): la primera edición vista de este poema es la publicada por *La Prensa* (27 / IV / 1884, p. 3) y de allí en adelante fue reproducida más de una veintena de ocasiones en periódicos y antologías;

4) Mora ha citado la versión del soneto “Fe” (2006, p. 40) publicada en *Revista Azul* (15 / VII / 1894, p. 4); no obstante lo dicho, la primera edición localizada apareció en *El Siglo XIX* (19 / I / 1885, p. 2); luego siguen la impresa en *La Época Ilustrada* (26 / I / 1885, p. 202),

la incluida en *El Correo de las Señoras* (21 / XI / 1886, p. 395) y más tarde la reproducida en *Diario del Hogar* (16 / IX / 1894, p. 2);

5) Mora da como fecha de la «versión libre» del soneto “Coloquio con los árboles” de Carducci el año 1905 (2006, p. 41): la más antigua publicación se ha localizado en *Diario del Hogar* dieciséis años antes (11 / IV / 1889, p. 2);

6) al poner como referencia dicho año 1905, Mora yerra también en la fecha de la composición de la «versión libre» del poema “Venus” de Safo, pues ha afirmado: “Dos años antes, además, traduciría del griego un poema de su admirada Safo” (2006, p. 41), impresa en *El Mundo Ilustrado* (19 / IV / 1903, p. 3); este poema sería traducido catorce años después de haber publicado la «versión libre» del “Coloquio con los árboles”;

7) Mora señaló como fecha de composición de “*Kyrie eleison*” el año 1897 (2006, p. 41); pero la autora puso al pie la fecha “San Francisco de California, diciembre de 1893” en la versión publicada en *El Tiempo Ilustrado* (15 / V / 1904, p. 11);

8) Mora, al citar la versión libre del poema “El hombre del azadón” de Edwin Markham (2006, p. 42), da como fecha de escritura el año 1902 y como fuente *El Mundo Ilustrado* (26 / IV / 1903, p. 2); la edición más antigua es la aparecida en *Diario del Hogar* (12 / IV / 1903, p. 1), donde lleva la dedicatoria “A Aurelio J. Venegas”, la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, 1900” y el aviso “Inédita”; y se conoce asimismo otra edición del poema, impresa en *El Abogado Cristiano* (4 / V / 1911, p. 285), reproducida sin la dedicatoria y sin fechar; y

9) Mora señala como fecha de escritura del poema “Los cavadores” el año 1905 (2006, p. 42); la versión localizada más antigua es la publicada en *El Entreacto* (16 / II / 1902, p. 4); a ésta le siguen la incluida en *El Tiempo Ilustrado* (23 / X / 1904, p. 15), la aparecida en *Diario La Patria de México* (19 / III / 1905, p. 1); la reproducida en *El Aldeano* (23 / VII / 1905, p. 2) y la dada a conocer en *El Álbum Ibero Americano* de Madrid (7 / VIII / 1905, p. 344).

La prensa escrita, principal fuente alimentadora para la integración del *corpus* poético de Méndez de Cuenca, ha sido de suma importancia para integrar la mayoría de los poemas escritos o traducidos entre 1873 y 1928. En descargo de lo anterior, debe

señalarse lo siguiente: en la época en la cual Mora formó *Impresiones de una mujer a solas* se carecía de una biografía confiable de la escritora, hueco cubierto en 2009 por Mílada Bazant al dar a la estampa *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928). Vida cotidiana y entorno*. Con todo y su impresionante amplitud, esta investigación adolece de “algunos vacíos”, como la propia biógrafa explicó, los cuales fue cubriendo arriesgadamente con hechos de “ficción”. Expuso en su parte introductoria: “Esta pequeña dosis de ficción tiene el objetivo de lograr una historia más fluida, vívida y rica. Debo remarcar que aquellos pedazos de ficción han sido reconstruidos con base en pasajes verosímiles, fieles a la realidad del pasado” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 17). Es ponderable señalar, asimismo, lo siguiente: nuestro conocimiento acerca de la vida y las obras de Méndez de Cuenca era imperfecto e incompleto, como lo es inclusive en la actualidad, aunque ahora en menor grado; todavía desconocemos pasajes de su existencia, quizás importantes, y desde luego algunos textos de su poligrafía.

Por eso, cuando Pablo Mora compiló, editó y prologó su obra en verso, escribió un nuevo “Estudio introductorio”, ahora enfocado sobre todo a los aspectos del decurso de su creación poética: “Laura Méndez de Cuenca: pasión y destino en la poesía mexicana” (2011, pp. 3-28); a pesar de su especificidad, este nuevo ensayo remitió al lector en muchos de sus contenidos y pasajes a lo ya expuesto en el “Estudio” anterior. Insistió acerca de varias conjeturas e hipótesis ya referidas. Por ejemplo, afirmó en 2006 y reafirmó en 2011 algo insostenible: que Laura Méndez Lefort había tomado parte en el programa cultural de la Restauración de la República, llevado a la práctica bajo la dirección y guía del maestro Ignacio Manuel Altamirano (2006, p. 23); Mora volvió a recalcar, cuando la autora era apenas una adolescente, el hecho falso de haber tomado parte en los trabajos y “sesiones de la Sociedad Netzahualcóyotl (1869)” [2011, p. 6]; este acontecimiento ocurrió cuando tenía escasos dieciséis años de edad y se hallaba rodeada por un grupo de compañeros, quienes realizaban a la par de su incipiente labor artística, trabajos de tipo ideológico en el seno de las logias masónicas. En todo caso, es probable el hecho de haber estado presente Méndez Lefort entre

el público, pero en la ceremonia de reinstalación del Liceo Hidalgo, efectuada el 9 de mayo de 1872, mismo día del estreno universal del drama *El pasado* de Manuel Acuña (Perales Ojeda: *Asociaciones literarias*, 1957, pp. 82-83).

Puede comprobarlo este hecho: el 24 de abril anterior, el saltillense le había consagrado el poema “A Laura. Epístola” –el primero de los escritos a esta Musa–, al cual habría de darle lectura el 29 del mismo mes y año en el Conservatorio Nacional de Música, como parte de la ceremonia de otra reposición institucional: la ya mencionada reapertura del Liceo Hidalgo. El poema fue publicado unos días después en la sección literaria de *El Eco de Ambos Mundos* (Acuña, 1872, pp. 83-84), y poco más tarde, en la sesión del mencionado Liceo –celebrada el 6 de mayo–, se aprobó la admisión de Acuña como socio titular junto a intelectuales como José María Iglesias, José María Lafragua, Luis Calderón, Manuel Guillermo Prieto, Javier Santa María, Jesús Echaiz, Gerardo M. Silva, José María Malda, Eduardo Gibbon, Manuel M. Flores, Joaquín Gómez Vergara, Manuel Romo, Nicolás Pizarro Suárez, Manuel Lizaola, Francisco Pimentel y Antonio García Cubas (“«Gacetilla». Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, 7 / V / 1872, p. 3).

Debe aclararse, por lo demás, una verdad inobjetable: el mayor peso de las inconsistencias se resiente en el tomo de *Poesía*, pues allí volvieron a repetirse muchas de las cometidas en la edición de 2006, acrecentándose con otras, al ser ampliado su contenido. Los materiales incluidos en *Poesía* se han distribuido en tres partes: una dedicada a la poesía original, otra a sus traducciones y una más, en donde se incluyó una selección de los “poemas dedicados a la poeta” (2011, p. 26). En el aparato de variantes y notas preparado para la presente edición, se han hecho las correcciones pertinentes; y con el propósito de ir perfeccionando el conocimiento de la escritora, a continuación del presente “Estudio introductorio” se ha colocado el capítulo “Cronología. Vida, obra y relaciones”.

Resulta útil indicar, al mismo tiempo, la intención fallida de Mora de proporcionar al lector de *Poesía* una edición crítica, pues no en todos los casos los poemas fueron presentados con sus aparatos de notas y variantes; esta irregularidad quizá pueda entenderse

si ponemos atención a la siguiente explicación de Mora, insertada en la “Nota final de la edición”:

hay que señalar que no fueron muchos los poemas repetidos que Laura Méndez de Cuenca publicó en distintas versiones en publicaciones diversas [sic]. Por lo pronto, podemos advertir que durante la estancia de Laura en Estados Unidos, a partir de 1890 [sic: 1891], fue cuando envió más versiones de sus poemas con modificaciones significativas a distintas revistas mexicanas. Es por ello que hemos optado por hacer una selección de esos poemas e incluir la primera versión completa con las correcciones o modificaciones en notas a pie de página (2011, p. 26).

Esta aclaración, por encima de su ambigüedad, resulta de igual modo inexacta, pues Mora, además de desechar en realidad la idea de hacer una edición crítica, tampoco presentó al lector en todos los casos las versiones definitivas de muchos poemas, hayan sido escritos o corregidos, reescritos o enmendados durante los años de su estancia en los Estados Unidos de Norteamérica, en México o en cualquier otro sitio. Hubiera sido preferible hacer acopio de las fuentes, enfrentarlas y cotejarlas, fijar las lecciones definitivas de los poemas y realizar los aparatos de variantes, índices e informaciones bibliográficas.

Ahora bien, cabría preguntarse cuáles han sido las causas o los motivos de Laura Méndez de Cuenca para dejar por la paz sus manuscritos después de 1910, no sólo los de su poesía, sino también lo escrito en otros géneros, y dejarlos tal como finalmente quedaron: en desorden, dispersos en la prensa, en algunas antologías, en libros de otros, o inclusive en forma manuscrita.¹⁸ ¿Fue falta de

18 En su *Cuaderno de manuscritos* (donde también incluyó recortes de impresos adheridos en sus páginas, sin referencia de las fuentes en donde fueron estampados), dejó un par de índices autógrafos, a lo mejor incipientes apuntes de proyectos dejados apenas en borrador de los volúmenes *Vacaciones* y *Libro de viaje*. En el “Índice de este libro” —el tentativamente titulado *Vacaciones*—, apuntó: “1. A Colón”, “2. Filosofía de Atmos”, “3. ¡Abandonada!”, “4. Con motivo de un certamen” y “5. Los niños y sus libros”; y en el “Índice para formar un *Libro de viaje*” desglosó esta información: “1. Falacias de la higiene”, “2. Los mandamientos del

ofrecimiento editorial, por estrechez económica para pagar una «edición de autor» o, de plano, por sentirse imposibilitada para la tarea, carecer de ánimo o simplemente por abandono, enfermedad o vejez? ¿Fueron, quizás, las circunstancias del país durante los últimos años de su vida, los aciagos de la Revolución mexicana, el impedimento para ver impresas en volumen sus obras literarias?

Agustín F. Cuenca, al contrario de su esposa, dejó listo el manuscrito de sus poemas, aunque éstos no fueron publicados en libro sino después de trece décadas de infructuosa esperanza. Al morir Cuenca el 30 de junio de 1884, a los 33 años de edad, a causa de una “hepatitis supurada” (“Gacetilla”, en *La Prensa*, 1º / VII / 1884, p. 3), nadie se imaginó tan larga espera. Su funeral, por cruel paradoja, fue presagio de un silencio a lo mejor perpetuo, pues con su muerte pareció sepultarse su palabra, inclusive la impresa en los periódicos. En *El Nacional* se reseñaron las incidencias de su sepelio: “Nadie quiso decir una palabra al descender al sepulcro el ataúd de Cuenca”. Allí habría de comenzar su silencio (“Inhumación”, 4 / VII / 1884, p. 3).

Sus amigos Aurelio Horta y Manuel Gutiérrez Nájera escribieron entonces sobre su vida y su obra en *La Libertad* (Gutiérrez Nájera: “Agustín F. Cuenca”, 3 / VII / 1884, pp. 1 y 2) y desde este periódico convocaron a la opinión pública a suscribirse para costear “a prorrata una edición de sus versos, constituyéndose la propiedad en favor de la viuda y los hijos del autor” (“*La Libertad*”, en *El Nacional*, 4 / VII / 1884, p. 3). Nada pasó.

Cuenca también puso en manos de su viuda el manuscrito definitivo –con correcciones autógrafas– de su drama en tres actos y en prosa *La cadena de hierro*, luego de haberlo presentado ante la Sociedad de Escritores Dramáticos Manuel Eduardo de Gorostiza para ser sometido a la censura, en enero de 1876 (Perales Ojeda: *Asociaciones literarias mexicanas*, 1957, p. 147); Cuenca también logró se llevara a la escena esta obra en el Teatro Nacional de México, el 20 de agosto de ese mismo año. Y, casi en seguida, la Sociedad

doctor Burgstein”, “3. Balcones y ventanas”, “4. Carteles y letreros”, “5. Pequeña travesía”, “6. Londres a vista de pájaro” y “7. Un día en Lübeck”.

Gorostiza acordó, el día 23 siguiente, “hacer una elegante impresión de la obra dramática referida, para obsequiar con ella a su laureado autor”. Esta «edición» –con el singular tiro de un ejemplar único– debía “contener el examen crítico del drama, los juicios de la prensa periodística acerca de ella, y una comunicación congratulatoria que, juntamente con una corona de laureles le debe presentar a Cuenca una comisión de la «Sociedad Gorostiza»” (*El Socialista*, 27 / VIII / 1876, p. 3).

No hubo tal edición impresa. Finalmente, este drama se publicó en Orizaba, en «edición de autor», salida de los talleres de la Imprenta Popular de Juan C. Aguilar en 1881 (Díaz Mercado: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, 1937, p. 67). *La cadena de hierro* no ha sido reimpressa y el proyecto de publicar en libro sus versos pronto se desvaneció hasta olvidarse.¹⁹

¿Qué pasó a final de cuentas? Propongo una posible explicación: cuando Méndez de Cuenca experimentaba el duelo por su viudez, en la prensa de México se ventiló y reveló, en noviembre de 1884, un caso de adulterio cometido por su esposo, al aparecer publicadas en la antología *Jardín mexicano. Semblanzas femeninas* unas décimas firmadas por Agustín F. Cuenca con la dedicatoria a la señorita Tornel; al respecto, la viuda pidió en forma pública e inmediata una “Rectificación”, pues creyó se trataba evidentemente de un error y de una falsa atribución a quien había sido su legítimo esposo (Méndez de Cuenca: “Remitido”, en *El Nacional*, 13 / XI / 1884, pp. 1-2).

Miguel Ulloa, compilador y editor de aquella antología, respondió desde las páginas del *Diario del Hogar*, donde era redactor: “Cúmpleme decir, por mi parte, que recibí esa poesía por conducto de mi amigo Joaquín Trejo, que me ayudaba en la recolección de materiales para el libro, que era íntimo del poeta que hoy lloramos todos, y que, según me ha dicho, conserva el original como un precioso recuerdo

19 El legajo del manuscrito de *La cadena de hierro* con el anejo del examen crítico realizado por Ignacio Manuel Altamirano lo conservó su viuda y en la actualidad lo tiene en depósito Carlos Beteta de la Garza, descendiente de la familia Méndez Lefort. A partir de 2014 puede consultarse la versión digital de *La cadena de hierro. Drama en tres actos* (Orizaba, Imprenta *El Ferro-carril* a cargo de G. G. Guapillo, 1881) en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

del autor” (“La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *El Siglo XIX*, 14 / XI / 1884, p. 3). El golpe a la esposa fue mayúsculo. Y una causa fuerte para el «abandono» de los escritos de su difunto marido. El episodio resultó nefasto antecedente de estos largos silencios editoriales. Comprueba lo acabado de decir la nota puesta por Manuel Toussaint al final de su introducción a *Poemas selectos* de Agustín F. Cuenca:

Agradecemos profundamente, a la esposa del artista, la señora doña Laura Méndez de Cuenca, la autorización para publicar este volumen. Sobre originales proporcionados por dicha señora, ha sido hecha la selección de poemas. Nos permitimos observar, empero, que dichos originales no son perfectos, ni contienen, siquiera, la totalidad de los versos de Cuenca (1919 [1920], p. XXI).

Por fin, Efrén Ortiz Domínguez ha preparado la primera edición de los poemas de Cuenca en el volumen *Obra literaria*, impreso por la Editora de Gobierno del Estado de Veracruz (2014).

Cala y enmiendas a su Poesía (2011)

1. *La adición de algunas prosas.* Mora incluyó en *Poesía* las prosas “Mercedes” (2011, pp. 49-52), “Año nuevo” (p. 115), “¡Patria!” (pp. 149-150) y “Cuando estemos muertos” (pp. 150-151), las cuales, sin ser poemas en prosa o prosas poéticas, cabrían en un tomo de poemas, a lo mejor dentro de un apéndice; pero no en el cuerpo de la poesía original. La primera es un obituario; la segunda, una salutación con motivo del año nuevo de 1904, y en las dos últimas predomina el carácter editorial. Y si el criterio hubiera sido reunir prosas con poemas, ¿por qué no se incluyó en el tomo la prosa “Mártires”, de contenido similar a las otras incluidas, publicada primero en *La Juventud Literaria* (4 / IX / 1887, pp. 206-207) y después en *El Mundo* (8 / IX / 1889, p. 2), y por qué no el obituario “Don José Vicente Villada”, aparecido originalmente en *Diario del Hogar* (24 / V / 1904, p. 2) y luego copiado en el cuadernillo de su *Corona fúnebre* (1905, pp. 50-51)?

2. *La atribución de un poema.* El tomo de *Poesía* se inicia con un poema atribuido a Méndez de Cuenca, tanto por el editor como por el compilador de la obra. Se trata del titulado “Un grito al corazón”, resuelto en seis cuartetas de endecasílabos con rima consonante en serventesios (según el esquema rímico ABAB), dado a la estampa en *La Sombra de Guerrero* con el pseudónimo Sara (1º / XII / 1872, p. 2; y 2011, pp. 31-32); editor y compilador se lo atribuyeron, no obstante la aclaración sobre su autora, colocada en la “Gacetilla” de este periódico: allí se afirma el encubrimiento de la identidad de “una poetisa poblana” (p. 4).

Mora justificó dicha inclusión “por el tono y la intensidad rítmica del poema” (2011, p. 6 nota), y Sánchez Sánchez, por su parte, acotó en el “Estudio preliminar” de *Simplezas y otros cuentos...*: “En conversación personal con Pablo Mora coincidimos en la apreciación de que Sara es posiblemente un seudónimo de Laura Méndez; ya que los versos de «Un grito al corazón» –de métrica y figuras retóricas similares a las empleadas en los firmados con su nombre [...] nos anuncian la sensibilidad y la energía vital de la escritora mexicana” (2010, p. 23).

Méndez de Cuenca publicó sus primeros poemas con el pseudónimo L *** (o su variante L. ...): “Era el mundo a mi vista...”, “Cineraria”, “Adiós”, “Esperanza”, “A Clemente Cantarell” e “Infortunio”; el primer poema firmado por Laura Méndez fue el titulado “Bañada en lágrimas”, reproducido en *El Siglo XIX* (9 / II / 1875, p. 2); no volvió a ocupar otro pseudónimo, hasta donde se sabe, para dar a la publicidad sus poemas. En cambio, utilizó algunos alias y pseudónimos para firmar sus artículos periodísticos y de modas en *El Universal*, de México, y en *Mercurio* de Guadalajara, Jalisco (se han localizado los de Carmen, X. I. [o X. Y.] y X. P., Diógenes, etc.) y firmó algunos cuentos en *El Universal* y en *El Lunes del Universal* con el de Stella.

Ahora bien, Méndez de Cuenca utilizó cuartetos con rimas consonantes alternas en tres poemas elegíacos: en “Esperanza”, dado a conocer en *El Siglo XIX* (26 / IV / 1874, p. 3), y en los titulados “¡Hiere!” (*La Patria Ilustrada*, 8 / XII / 1884, p. 781) y “Lágrimas” (*Revista Azul*, 26 / V / 1895, p. 52), escritos en el segundo semestre

de 1884 a raíz de la muerte de su esposo. La autora ocupó este tipo de cuartetas cuando menos un par de años después de la fecha de publicación de “Un grito al corazón”, o con mucho más tiempo de diferencia.

En cuanto al contenido del texto, surgen otras dudas: en los vv. 9-10 le dice al corazón:

Aún consagras al amor sagrado
puro y ferviente que logró inspirarte.

La forma y el estilo de estos versos no concuerdan con la mentalidad realista observada por la autora desde su juventud; y los vv. 23-24, últimos del texto, resultan mucho menos indicativos de las formas regularmente utilizadas, pues allí también se altera su estilo, al espetarle de nueva cuenta al corazón:

Si finaliza tu existir amante
murmura un íte amo! y morirás dichoso.
(2011, pp. 31-32).

Esta conclusión resulta inimaginable en cualquiera de los estilos de poetizar de Méndez de Cuenca. En todo caso, resultaba poco conveniente abrir el tomo de la *Poesía* con un texto de dudosa procedencia, y pudo haberse colocado en una sección de “Poemas atribuidos”.²⁰

3. *No se incluyeron las lecciones de algunos poemas.* a) La lección de “Cineraria” fue publicada en *Diario del Hogar* (29 / VIII /

20 A propósito de atribuciones, Sánchez Sánchez le adjudicó a Méndez de Cuenca el cuento “Catalepsia”, impreso en *El Lunes del Universal* sin crédito del autor (21 / VII / 1890, pp. 1-2); lo incluyó tanto en *Simplezas y otros cuentos...* (2010, pp. 109-113) como en *Cuentos* (Bazant, t. II, 2011, pp. 241-245). El autor de esta narración es el escritor español Pedro Escamilla, quien lo dio a la estampa con el título “La catalepsia. (Cuento)” en *El Periódico para Todos* de Madrid (t. I [1880], pp. 629-631); en México se reprodujo en dos entregas, con el nombre del autor y el título “La catalepsia. (Narración de un paciente)”, en *El Correo de Occidente* de Culiacán Rosales (22 / VI / 1880, p. 2; y 29 / VI / 1880, pp. 3-4).

1889, pp. 2-3), así como una segunda edición, aparecida en el semanario *Violetas* (11 / V / 1884, p. 71), ninguna de estas versiones fue tomada en cuenta cuando se escogió en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, pp. 71-73) ni tampoco cuando el poema se compiló en *Poesía* (2011, pp. 32-34); en ambas ediciones modernas se copió la versión aparecida en *El Siglo XIX*, es decir, la más antigua (1^o / III / 1874, p. 3); ya desde la segunda publicación, Méndez de Cuenca le había hecho cambios y correcciones importantes, y en la tercera y definitiva hubo un acto de reescritura del poema.

b) Al seleccionar el poema finalmente titulado “¡Adiós!” en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, pp. 73-75) se había señalado la versión primera del poema, aparecida sin título en *El Siglo XIX* (29 / III / 1874, p. 2), resuelta en heptasílabos, aunque en la edición antológica fue transcrito en alejandrinos (Mora explicó esta decisión a pie de página: “optamos por reproducir aquí los alejandrinos por cuestiones de espacio”) [2006, p. 24]; en *Poesía* citó y transcribió la versión primera, es decir, sin el título y en la formación de heptasílabos; pero ni en el primer caso ni en esta segunda oportunidad hizo referencia a la versión del poema en alejandrinos, publicada con la nota “(Para el *Diario del Hogar*)” y en su formato definitivo (16 / III / 1902, p. 1); tampoco se ha indicado la lección del poema, aparecida en la revista *El Lápiz* con modificaciones significativas (5 / III / 1905, p. 2).

c) El editor transcribió del *Diario del Hogar* el poema “Ante Hidalgo” (2011, pp. 65-70), sin consignar la primera edición, aparecida con el título “Versos patrióticos” en *La Convención Radical Obrera* (2 / X / 1887, p. 3). El simple cotejo de ambas versiones hubiera puesto al editor alerta para advertir la forma del texto, compuesto en décimas espinelas; de haberse percatado, hubiera descubierto los fallos de la copia: versos faltantes y, en general, la presencia de erratas e inconsistencias, con lo cual se alteró tanto la construcción como el sentido del texto en la edición del *Diario del Hogar* (6 / X / 1889, p. 2), de donde se pasaron corregidas y aumentadas a la edición de *Poesía*; y

d) Mora no consignó la lección del poema “En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri”, impresa en *El mundo literario americano* (1903, pp. 98-99).

4. *Alteración del orden*. La traducción copiada en *Poesía* con el título “De Byron”, originalmente publicada en *El Lunes del Universal* (11 / VIII / 1890, p. 3), fue colocada en forma indebida en el primer apartado, o sea el correspondiente a los poemas originales (2011, p. 72); además, no se consignó la primera edición, publicada en *El Reproductor* de Orizaba con el título “Versos que dirigió Lord Byron a su esposa, en el sexto aniversario de su matrimonio” (20 / XI / 1881, p. 2), como tampoco la segunda, reproducida con pocos días de diferencia en *El Diario del Hogar* (23 / XI / 1881, p. 1).

5. *Casos de duplicidad textual*. Hubo en la edición de *Poesía* algunos de estos casos, en forma parcial o total: a) El de “La Noche Triste. (Romance histórico)” resulta curioso. La autora lo compuso en San Francisco, California, en julio de 1896; primero dio a la estampa un fragmento (los vv. 349-382) en *Diario del Hogar* (23 / XI / 1902, p. 1); luego lo publicó íntegro en el semanario *La Ciudad de Dios* (10 / IX / 1905, pp. 6-8) y casi en seguida lo publicó, en dos entregas, en *La Voz de México* (14 / IX / 1905, p. 1, vv. 1-170; y 15 / IX / 1905, p. 1, vv. 171-382). En *Poesía* fue reproducido en forma indebida un fragmento (los vv. 349-382 citados) con el título “Al siguiente día”, como si se tratara de un poema aparte (2011, pp. 113-114), y después se reprodujo en forma íntegra, con lo cual se incurrió en una duplicidad parcial innecesaria, además de no haber proporcionado información sobre las apariciones de este romance en la prensa (pp. 125-136).

b) Cosa parecida ocurrió al duplicarse en forma íntegra el poema titulado “Bañada en lágrimas”, publicado originalmente en *El Siglo XIX* con la dedicatoria “A mi hijo muerto” (9 / III / 1875, p. 2). Al ofrecer la versión definitiva del poema, la autora lo remitió al *Diario del Hogar* con el título igualmente definitivo de “A mi hijo muerto” (3 / IV / 1904, p. 1). En *Poesía*, siendo el mismo texto, pues sus variantes son mínimas, apareció dos veces: primero como “Bañada en lágrimas” (2011, pp. 39-42) y más adelante con el título “A mi hijo muerto” (pp. 116-119).

6. *Poemas no coleccionados*. No fueron incluidos en *Poesía* el soneto “A Clemente Cantarell” (*Corona fúnebre*, 1874, pp. 59-60) y los poemas “¡Si yo fuera reina!” (*El Correo de Sotavento*, 14 / VI / 1900, p. 2), “¡Nieve!” (*Diario del Hogar*, 20 / XII / 1903, p. 1), “A Francia. (Ante el monumento que guarda las cenizas de los soldados franceses y mexicanos muertos en Puebla, en cumplimiento de su deber)” [*El Correo de Jalisco*, 17 / VI / 1903, pp. 2-3], el soneto “¡Óyeme!” (*El Lápiz*, 20 / XI / 1904, p. 1), y los poemas “Recuerdo” (*El Lápiz*, 19 / II / 1905, p. 2), “Año nuevo” (*El Pueblo*, 30 / XII / 1917, p. [1]) y “Los presos” (*Tricolor*, IX / 1919, s / p.), así como la versión libre del poema de Bhartrihari titulado “Cosas del amor” (*Diario del Hogar*, 5 / VIII / 1900, p. 1). Mora hizo mención en su “Estudio introductorio” del poema “Año nuevo”, resuelto “en tercetos alejandrinos”; pero no explicó la causa por la cual no lo incorporó al tomo de *Poesía* (2011, p. 24).

7. *Errores de transcripción*. En vida de la escritora, el poema “Infortunio” sólo fue publicado en *El Siglo XIX* (17 / III / 1875, p. 2); Mora lo tomó del “Apéndice II” de *Simplezas y otros poemas...* (2010, pp. 423-426); en ambas fuentes modernas se reprodujo con el faltante de los vv. 30-33, no copiados de la fuente de época (2011, pp. 43-46).

8. *Fuentes de acopio*. Mora consignó como fuente del poema “¡Oh, corazón!” (2011, pp. 55-57) a la revista *La República Literaria* (con estas referencias: edición del 9 de septiembre de 1883, pp. 298-299), la cual no se ha localizado.²¹ Sea ésta la fuente o la de *La Prensa*, hasta ahora la fuente localizada más antigua (27 / IV / 1884, p. 3), se consigna aquí como uno de los poemas más editados de Méndez de Cuenca, y el primero de los de su segunda etapa creativa, la cual debe datarse hacia los primeros meses de 1884. Entonces, el matrimonio Cuenca Méndez regresaba a la Ciudad de México luego de haber vivido un tiempo corto en el puerto de Veracruz y tras de

21 Entre marzo de 1886 y marzo de 1890 se publicaron en Guadalajara, Jalisco, cinco tomos de *La República Literaria*, impresos en la Tipográfica de Luis Pérez Verdía; ninguno data de 1883 y en los citados no apareció reproducido “¡Oh, corazón!”

haberse radicado en Orizaba, desde junio de 1880 hasta el mes de noviembre de 1883, lapso en el cual Agustín F. Cuenca fue redactor responsable del periódico *El Amigo del Pueblo*, órgano de información y propósito electoral de la campaña de Apolinar Castillo para aspirar a la gubernatura del Estado de Veracruz. Cuenca había tenido su temporada en la política local: fue suplente de diputado federal y regidor del Ayuntamiento de Orizaba; pero al ser derrocado el gobernador Castillo y sentirse enfermo Cuenca, éste decidió retornar con su familia a la capital de la República, en donde pronto habría de fundar el periódico *El Imparcial* y se empleó como redactor en *La Prensa*, puesto dejado vacante por su amigo Juan de Dios Peza (“Cambio de redactores”, en *El Tiempo*, 11 / I / 1884, p. 2).

Muy pronto se agravó Cuenca de sus males hepáticos, cuya evolución pasó de pronóstico reservado a fatal. Su esposa, quien se había consagrado al hogar y la crianza de los hijos, en forzoso aislamiento, y en silencio voluntario —o involuntario—; pero tan real como si se tratara de un acto de expiación o una purga para conseguir el olvido por parte de la comunidad intelectual, cuyos miembros la habían inculcado desde un principio por el trágico fin de Manuel Acuña, por un lado; y de las necesidades y el dominio de la parte masculina dentro de su matrimonio con Cuenca, por otro. Méndez de Cuenca debió regresar en forma emergente a la escena pública, volvió a escribir y colocar sus colaboraciones en los periódicos para allegarse medios, pues debía afrontar los gastos del enfermo y el sostenimiento del hogar y sus hijos. La poeta abrió esta etapa creativa escribiendo, para sorpresa de todos, el cuento “La tumba del fraile”, publicado por entregas en el semanario *Violetas* (23 / III / 1884, pp. 10-12; 30 / III / 1884, pp. 19-20, y 13 / IV 1884, pp. 36-37); en ese mismo impreso daría a la estampa, como ya se ha señalado, la segunda edición del poema “Cineraria”.

Producto de esa condena de soledad y retraimiento, de ostracismo y postergación, Méndez de Cuenca maduró un nuevo registro en su forma de poetizar. Es precisamente el momento en que ha comenzado a escribir cuentos y a reafirmar su vocación poética, abonada por la experiencia y la acumulación de hechos y penas, todo lo cual le había permitido concebir y componer un grupo de

poemas de calidad estética insuperable. El primer poema de esta etapa fue precisamente “¡Oh, corazón!”, el cual, por una situación anómala, luego iba a aparecer con otra fecha de composición. Quizá esta última habría sido la de la corrección para consolidar la lección del poema; quizá se trate, nada más, de un yerro de transcripción. Con la nueva fecha al pie apareció en *Revista Azul*: “San Francisco de California, 1894” (13 / I / 1895, p. 176), aunque desde diez años atrás ya lo había publicado en *La Prensa*, como se acaba de indicar. Mora dio como fuente de “¡Oh, corazón!”, en *Impresiones de una mujer a solas*, la del periódico *El Mundo* (16 / III / 1890, p. 1; véase 2006, pp. 82-84) y en *Poesía* (2011, pp. 55-57) la versión aparecida en *Diario del Hogar*, en donde por cierto se reprodujo junto con su traducción al italiano, realizada por la poetisa Emma Brucchiatti (2 / IX / 1886, p. 2).

9. *Se presentan como lecciones otras versiones no definitivas.*

a) Mora tomó como lección del poema “Ultratumba” la versión publicada en *El Lunes del Universal* (21 / VII / 1890, p. 2), sin advertir algunas inconsistencias en la copia (2011, pp. 71-72). Un cotejo simple con la primera edición, aparecida en *El Correo de la Señoras* (28 / XI / 1886, p. 404), permite comprobar estas anomalías.

b) Igual a “¡Oh, corazón!”, el poema “Invierno” ha sido de los más reproducidos e inclusive recogido en revistas de Sudamérica y España, además de haber sido seleccionado en antologías.²² Al compilarlo en *Poesía* (2011, pp. 74-76), Mora sólo presentó como fuente la versión impresa en *El Correo Español* (22 / II / 1891, p. 2), o sea la segunda edición, la cual apareció cuando la autora estaba a punto de abandonar el país para exiliarse voluntariamente en San Francisco, California.

c) Al presentar el editor el poema “Tentación” (2011, pp. 77-79), sólo ofreció como fuente la primera edición, incluida en *El Universal* (31 / XII / 1893, p. 3).

22 Según dato proporcionado por Leticia Romero Chumacero, a quien mucho se lo agradezco, este poema fue traducido al inglés por Alice Stone Blackwell: apareció publicado con el título “Winter” en *The Marlborough Express* (21 / VIII / 1909, p. 3).

d) En cambio, al presentar el titulado “*Kyrie eleison*” (2011, pp. 79-81), lo enfrentó a la primera edición, dada a conocer en *El Mercurio*, periódico de Guadalajara, Jalisco (18 / I / 1893, p. 3), con la segunda, reproducida en *El Mundo. Semanario ilustrado* (10 / X / 1897, p. 255), sin tomar en cuenta las versiones publicadas en *Diario del Hogar* (2 / II / 1902, p. 1), *El Contemporáneo*, periódico de San Luis Potosí (27 / III / 1902, p. 3); en *El Tiempo Ilustrado* (15 / V / 1904, p. 11) y en *Revista Azul* (21 / IV / 1907, p. 41).

e) Tampoco realizó el cotejo de variantes al copiar el poema “Cuarto menguante” (2011, pp. 82-85), pues presentó únicamente la primera versión, dada a conocer en *Revista Azul* (5 / VIII / 1894, pp. 218-219), y en la cual, por un yerro de imprenta, se omitió el verso 11; con esta inconsistencia se presentó en *Poesía*, no obstante la regularidad del poema, escrito en sextetas de versos decasílabos (según el esquema AABCCB); la lección del poema fue impresa en *Diario del Hogar*, pero no fue consignada (14 / XI / 1896, p. 3).

f) Pasó lo mismo con el poema “Lágrimas” (2011, p. 85), pues el editor sólo presentó la primera versión, publicada también en *Revista Azul* (26 / V / 1895, p. 52), aunque sin hacer mención ni consignar la lección del texto, impresa en *Diario del Hogar* (24 / XII / 1905, p. 1).

g) Compiló en *Poesía* la segunda versión del poema “Salve” (2011, pp. 86-87), publicada en el número 21 –no en el 22– de *Revista Azul* (29 / IX / 1895, p. 340); esa primera edición llevaba la fecha al pie “1889”, y fue reproducida en *Diario del Hogar* (2 / II / 1889, p. 2). La lección del poema, por ser la última remitida por su autora, apareció en el semanario *Revista Mexicana*, producida en San Antonio, Texas (12 / III / 1916, p. 13).

h) Mora reprodujo asimismo en *Poesía* el breve poema “En el álbum de María” (2011, p. 87), copiado de la primera edición, impresa en *Revista Azul* (13 / X / 1895, p. 380); pero no consignó la segunda, publicada al año siguiente en el periódico *El Mundo*, con el título “En el álbum de la señorita doña María Stern” (*sic*: Stein) y sin fechar (28 / VI / 1896, p. 403).

i) En vida de Méndez de Cuenca se dio a la estampa tres veces el poema “Tristezas. (En el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza)”;

Mora lo transcribió de la primera edición, incluida en 1896. *Segundo Almanaque de Artes y Letras* (1895, p. 51) como única fuente (2011, pp. 88-89), sin enfrentarlo a las otras dos versiones. El poema fue compuesto en San Francisco, durante el mes de junio de 1895; la segunda edición circuló en *El Mundo* (29 / XI / 1896, p. 5) y la tercera en el semanario *El Herald*, impreso en Zamora, Michoacán (16 / VII / 1908, p. 6).

10. *Mutilaciones de texto.* a) Uno de los poemas que se transcribió en *Poesía* con mayor desaseo fue el titulado “Bienvenida” (2011, pp. 148-149), texto de tipo ocasional preparado y dedicado por la autora al primer jefe del Ejército Constitucionalista Venustiano Carranza, el 14 de abril de 1916. Se publicó en *El Pueblo* (19 / IV / 1916, p. 2); al ser transcrito en *Poesía* se omitieron los vv. 26-27. “Bienvenida” se recitó dos veces en la Escuela Normal para Señoritas, ambas en presencia de Carranza. La primera vez durante la visita realizada a ese plantel el 9 de junio de 1916. En *El Pueblo* se reseñó entonces: “la señorita Adelaida Argüelles, de quinto año, recitó unos versos de salutación de la señora Laura Méndez de Cuenca y que hace días aparecieron en este periódico” (“La América Latina debe formar un solo bloque continental para que pueda llenar su alta misión ante la humanidad...”, en *El Pueblo*, 10 / VI / 1916, pp. 1-2); y la segunda, al celebrarse el festival de esa institución, el 1º de junio del año siguiente, cuando fue recitado por la alumna Concepción Bustamante (“Patria, ciencia y juventud. Significativo festival en la Escuela Normal para Señoritas, en honor del señor presidente de la República”, en *El Pueblo*, 2 / VI / 1917, pp. 1 y 7).

Una de las dificultades técnicas para el rescate del poema ha corrido por cuenta de su primera edición, pues fue publicado con una mutilación de texto; debido a esta inconsistencia, resulta imposible leer la primera parte del v. 26; sin embargo, al ser transcrito en *Poesía* se dejaron de copiar los dos versos ya indicados. Este poema, a pesar de su carácter circunstancial, fue resuelto en tiradas de versos pareados hexadecasílabos con rima consonante; dicha forma recuerda el sistema gráfico más antiguo del romance español, la cual, por desgracia, tampoco fue respetada al realizarse el traslado.

b) En este mismo caso se halla la transcripción del poema “Ya sabes el enigma” (2011, pp. 152-153), compuesto en pareados mixtos de heptasílabos y alejandrinos, pareados o alternos, con rimas consonantes. A diferencia del poema anterior, la versión de éste, reproducida por *Revista de Revistas*, tuvo una formación impecable (23 / V / 1920, p. 14; segunda edición, en *Unión Ibero-Americana*, (V / 1920, p. 16); en *Poesía*, además de algunas omisiones de texto, no se copió el v. 40, con cual se rompió tanto su estructura formal como una parte importante de su contenido.

11. *Inconsistencias en las versiones libres*. Finalmente se hará breve repaso por la sección de «Traducciones» (2011, pp. 157-174): a) Escogió Mora, con el título “A Sextio. (Ovidio)” [2011, pp. 160-161], la versión libre del latín al español ensayada de la oda de Horacio, no de Ovidio, compuesta en honor de Sextio y reunida en el Libro I de sus *Odas*. La atribución a Ovidio proviene de un defecto de la primera edición, aparecida en *El Universal* con el título “A Sextio” y el subtítulo “Versión libre de Ovidio” (29 / VI / 1890, p. 2); ya en la segunda edición, impresa por Olavarría y Ferrari en la segunda época del periódico *El Renacimiento* —no consignada por el editor— se copió titulada “A Sextio. (Versión libre de Horacio)” [1894, pp. 118-119]. La versión definitiva, tampoco consignada en *Poesía*, fue la publicada en *Diario del Hogar* (13 / XI / 1898, p. 1), pues presumiblemente fue remitida por la autora desde Toluca, en donde entonces residía y era subdirectora de la Escuela Normal para Señoritas.

b y c) En circunstancias parecidas fueron incorporadas dos versiones libres, ensayadas de sendos poemas del poeta Amaru, cuando nuestra escritora ya radicaba en Saint Louis, Missouri: “El sueño de la abeja” y “¡Esperando!” Resulta pertinente hacer una aclaración: como en el caso anterior, se había cometido la inconsistencia de alterar el nombre del poeta hindú, por el de “Aurora”, y esto desde la primera edición de ambas traducciones, al publicarse juntas en el periódico *La Democracia* de Tepic. “El sueño de la abeja” fue publicado con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])” [20 / V / 1900, p. 3] y después se reprodujo con el mismo subtítulo en *Diario del Hogar* (27 / V / 1900, p. 1); de igual manera apareció el titulado “¡Esperando!”, con el mismo subtítulo y la nota “Expresamente

para *La Democracia*” (20 / V / 1900, p. 3). Casi de inmediato se reprodujo en *Diario del Hogar* con los mismos defectos de copia (27 / V / 1900, p. 1). Años más tarde se volvió a publicar en este mismo impreso, ahora con el subtítulo “(Poesía india de Amaru)” [19 / III / 1905, p. 1]; al año siguiente se copió en *La Gaceta de Guadalajara* con el título “¿Esperando? (Poesía india de Ameru [sic])” [22 / VII / 1906, p. 4]; reapareció con el título “¿Esperando?” en el periódico capitalino *El Heraldo del Hogar*, sin subtitular (15 / X / 1906, p. 6); en el semanario *El Heraldo* de Zamora, Michoacán, apareció con este mismo título (23 / V / 1909, p. 5) y más tarde en *El Faro*, periódico impreso en la Ciudad de México (30 / VI / 1911, p. 415). Mora compiló “El sueño de la abeja” en *Poesía* (2011, pp. 165-166), con el subtítulo “(versión libre de «Aurora» [sic])”, con la fuente *El (sic) Diario del Hogar* (27 / V / 1900, p. 1). En el titulado “¡Esperando! (Poesía india de Amiru [sic])” [2011, p. 174], Mora consignó a pie de página como fuente de acopio, otra vez, *El (sic) Diario del Hogar* (19 / III / 1905, p. 1).

ESTA EDICIÓN Y SUS CRITERIOS

LA PRESENTE edición no ha tenido la consigna de ser la *Poesía completa* de Laura Méndez de Cuenca, pues sabemos de antemano acerca de algunas ausencias hasta ahora imposibles de cubrir; tampoco hemos podido consultar todas las versiones publicadas en libros, antologías, hojas sueltas y en la prensa, principalmente mexicana, a lo largo del último cuarto del siglo XIX y en el primero del XX. Esta edición ha pretendido fijar, en cambio, las versiones definitivas de los poemas conocidos de esta escritora, y además proporcionar al lector, de la mejor manera posible, la práctica totalidad de sus poemas y, de éstos, la mayoría de sus versiones, hasta hoy dispersas y sin reunir. Una última advertencia al lector: se trata de un trabajo rigurosamente provisional, y realizado con la ayuda de todos aquellos quienes nos han precedido en la recuperación de esta obra poética de incomparable valor ético y literario.

Criterios de edición

1. SE HA modernizado en los textos el uso de la ortografía y los modos de puntuación.

2. Los poemas se presentan distribuidos en dos apartados amplios: «1. Poesía original» y «2. Versiones libres, traducciones e imitaciones». En cada uno de éstos se ha respetado el orden cronológico (de escritura o publicación, en su caso); sus poemas originales se han colocado en tres secciones: «Poemas de la primera etapa (1873-1875)», «Poemas de la segunda etapa (1884-1905)» y «Poemas de la última etapa (1915-1928)»; las «versiones libres» se acomodaron, al igual que sus poemas originales, según el criterio cronológico de hechura o publicación.

3. Cada poema lleva el aparato de variantes de texto. Este aparato se ha preparado según las normas de la crítica textual al uso, y allí se han registrado variantes por adición, por omisión, por alteración del orden o por sustitución; además, en algunos casos –en realidad muy pocos– se ha aplicado el recurso de la intervención voluntaria, siempre y cuando los errores de copia hayan sido evidentes.

La organización de los poemas ha tenido como base el acopio de las publicaciones localizadas hasta la fecha, las cuales se han registrado en forma abreviada al pie de cada poema y –en forma extensa y explícita– en el apartado «Fuentes localizadas de su poesía». A cada poema se le ha cotejado con sus versiones y se le ha preparado el aparato de variantes. En todos los casos se han presentado los poemas en la lección más acabada, según nuestro criterio.

4. Después de la lección de cada poema y su aparato de variantes sigue un comentario alusivo al texto, en donde se han señalado las fuentes, así como el contexto en el cual fue escrito y publicado, con el propósito de acercarle al lector los pormenores y las circunstancias de su composición. En los comentarios hechos a las «versiones libres» se han transcrito en su idioma original (o su posible fuente) –siempre que esto fue posible–, con la finalidad de que el lector pueda apreciar los modos del traslado.

5. A continuación del título de cada poema, aparece marcada con un asterisco una llamada a pie de página, en donde se ha indicado, en primer término, la fuente abreviada de la lección escogida de cada poema y, después, cuando las hubo, las referencias de las demás versiones o publicaciones localizadas, igualmente en forma abreviada. Como ya se anotó arriba, el lector puede consultar las referencias bibliográficas completas en el referido apartado «Fuentes localizadas de su poesía».

6. Siempre indicado con el número de verso, aparecerá el aparato de variantes y, en su caso, junto con el de notas de texto, redactadas casi siempre en forma breve. A veces, en los comentarios a cada poema se ha incluido información adicional para situar al lector en la contingencia de su composición, contexto y formas de contenido.

7. Como se ha señalado en otro lugar, se ha elaborado el extenso apartado “Cronología. Vida, obra y relaciones” con el propósito de

ofrecer al lector información acerca del entorno en el cual la escritora vivió, desempeñó diversas actividades docentes, periodísticas, literarias e inclusive diplomáticas, en torno a las cuales escribió sus obras, en particular su poesía. Los datos allí proporcionados llevan siempre al final una referencia a las fuentes, la cual puede completarse al ser cruzada con las anotadas en los apartados bibliográficos incluidos en esta obra.

8. Como complemento del aparato «Fuentes localizadas de su poesía» se elaboró el titulado «Otros registros bibliográficos de la escritora», en donde aparecen todas las referencias encontradas de sus obras no compuestas en verso, con el propósito de que el lector pueda tener a la mano la totalidad de las fuentes de sus escritos hasta ahora conocidos.

9. Finalmente, se han elaborado los índices de primeros versos y general, para la localización eficaz de los materiales incluidos en esta obra, así como el apartado de “Bibliografía”.

CRONOLOGÍA. VIDA, OBRA Y RELACIONES

ANTES DE LAURA MÉNDEZ LEFORT

1803

9 de mayo: matrimonio eclesiástico en la villa de Córdoba, Veracruz, de Josef Antonio Méndez Blanco y María Micaela Mérida, futuros abuelos paternos de Laura Méndez de Cuenca. Josef Antonio era “español, soltero, de treinta años de edad, originario del lugar de Ortigueira, Obispado de Oviedo, en el Principado de Asturias, de los Reinos de Castilla, y de cerca de nueve años a esta parte vecino de esta villa, hijo legítimo de don Emeterio Méndez, ya difunto, y de doña Teresa Blanco”. María Micaela Mérida era “española, doncella de quince años de edad, originaria y vecina de esta villa, expuesta y criada en la casa de don Miguel de Mérida, ya difunto” (*Libro número 16 de matrimonios de españoles [años 1799-1806]*, f. 97 r. Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Córdoba, Veracruz.)

1804

6 de febrero: nace en la villa de Córdoba el primogénito de Josef Antonio Méndez y María Micaela Mérida. Partida de bautismo:

[*Al margen*]: Josef Antonio Vicente Romualdo de Jesús. / Español. / González. [*Incontinente*]: En la Parroquial de la villa de Córdoba, en siete de febrero de mil ochocientos cuatro, yo el presbítero don Josef Joaquín González, de *licentia parrochi*, bauticé solemnemente, puse óleo y crisma a Josef Antonio Vicente Romualdo de Jesús, de un día nacido, hijo legítimo de legítimo matrimonio de don Josef Antonio Méndez y de doña María Micaela Mérida, españoles; fue su madrina doña María Ignacia Redona, casada con Manuel Cavanazón, todos de esta vecindad (*Libro número 12 de bautismos de castas [años 1798-1804]*, f. 188 r. Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Córdoba, Veracruz.)

1805

21 de octubre: nace en la villa de Córdoba la primera hija de Josef Antonio Méndez y María Micaela Mérida. Partida de bautismo:

[*Al margen*]: María Luisa Antonia Salomé. / Española. / Díaz. [*Incontinente*]: En la Iglesia Parroquial de la villa de Córdoba, en veintidós de octubre de mil ochocientos cinco, yo el teniente de cura don Luis Díaz, bauticé solemnemente, puse óleo y crisma a María Luisa Antonia Salomé, de un día nacida, hija legítima de legítimo matrimonio de don Josef Antonio Méndez y de doña María Micaela Mérida, españoles; fue su madrina Dolores Valero, casada con don Mariano Mérida, todos de esta vecindad (*Libro número 14 de bautismos de castas [años 1804-1810]*, f. 42 v. Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Córdoba, Veracruz.)

1806

Nace en Condom, Gers, Francia, François Émile Lefort, futuro abuelo materno de Laura Méndez de Cuenca (Archivo Consular de Francia, Nantes. Sección México. Correspondance / Direction Politique. Serie A, Expediente 351.)

1807

13 de abril: en la partida de bautismo de Ana María Hermenegilda Méndez Mérida –futura tía abuela de Laura Méndez Lefort– se anotó que su padre, don José Antonio Méndez, era originario del puerto de Ortiguera, Concejo de Coaña, Principado de Asturias, y que entonces ostentaba en Nueva España el cargo de subdelegado de la Jurisdicción de Apan, hoy Estado de Hidalgo (*Libro número 39 de bautismos de castas [años 1806-1809]*, partida núm. 36, f. 20 r. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrado Corazón de Apan, Hidalgo.)

1808

3 de noviembre: nace en Apan, Hidalgo, otro hijo del matrimonio Méndez Mérida. Partida de bautismo:

[*Al margen*]: Joaquín José de la Soledad Hilario. / Español de Apan. [*Incontinente*]: En esta Parroquia de Apan, en cuatro de noviembre de mil ochocientos ocho, yo don Gabriel Arroyo y Céspedes, cura juez eclesiástico de este Partido, bauticé solemnemente a un niño nacido el día anterior, a quien puse por nombre Joaquín José de la Soledad Hilario, hijo legítimo de don Josef Antonio Méndez Casariego, natural del Principado de Asturias, subdelegado de esta Jurisdicción, y de doña Micaela de Mérida, ambos españoles de esta vecindad [...] fueron sus padrinos don Manuel Valladares y su mujer doña María Rita Pérez, españoles de los Reinos de Castilla, vecinos de este pueblo (*Libro número 39 de bautismos de castas [años 1806-1809]*, f. 52 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrado Corazón de Apan, Hidalgo.)

1810

9 de julio: nace en Apan Josefa María Soledad Méndez Mérida. Partida de bautismo:

[*Al margen*]: 57. / Josefa María Soledad. / Española. [*Incontinente*]: En la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción Apan, a diez días del mes de junio del año de mil ochocientos diez, yo el infrascrito cura de esta Parroquia bauticé solemnemente y puse los santos óleos a una criatura de dos días de nacida en esta cabecera, a quien le puse por nombre Josefa María Soledad, hija de don José Antonio Méndez, subdelegado actual, y de doña María Micaela Mérida, españoles [...] le sacó de Pila don Felipe Santiago y doña Josefa Alegría, vecinos de la Hacienda de Maraquiagua (*Libro número 40 de bautismos de castas [años 1809-1821]*, f. 8 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrado Corazón de Apan, Hidalgo.)

1815

9 de abril: nace en la Ciudad de México Guadalupe Cleofas Arias Chávez, futura abuela paterna de Laura Méndez Lefort. Partida de bautismo:

En la Ciudad de México, a once de abril de mil ochocientos quince, yo el bachiller don José Rafael Zornoza, teniente de cura, en esta Parroquia

bauticé solemnemente a una infanta que dijeron nació el día nueve del corriente, a la cual puse por nombres María Guadalupe Josefa Lugarda Cleofas, hija legítima y de legítimo matrimonio de José Cruz Arias y de María de Jesús Chávez, naturales de esta Corte y feligreses de esta Parroquia, en la calle de la Buena Muerte letra A del número uno; fue su madrina María Dolores Castillo, a la que advertí su obligación y parentesco espiritual. Y para que conste lo firmé con el señor cura.— Miguel Mariano de Orta [rúbrica].— Bachiller José Zornoza [rúbrica]” (*Libro número 24 de bautismos de españoles [años 1812-1816]*, partida núm. 62, ff. 200 r.-200 v. Archivo de la Parroquia de Señor San Miguel Arcángel de México.)

1816

7 de mayo: nace en la Ciudad de México Ramón Méndez Mérida, futuro padre de Laura; es bautizado con los nombres José María Manuel Ramón Estanislao al día siguiente en la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano. Transcribo su partida de bautizo:

En ocho de mayo de mil ochocientos dieciséis, con licencia del señor doctor don Juan Aniceto de Silvestre y Olivares, cura más antiguo de esta Santa Iglesia, yo el bachiller don Ignacio Pérez bauticé solemnemente un niño español que nació ayer, al cual puse por nombres José María Manuel Ramón Estanislao, hijo legítimo de legítimo matrimonio de don José Antonio Méndez, natural del Principado de Asturias, y de doña María Micaela Mérida, natural de la villa de Córdoba; nieto por la línea paterna de don Emeterio Méndez y de doña Teresa Blanco, y por la materna de don Miguel Mérida y de doña Josefa Montes; fueron sus padrinos don José María de la Llave y doña Ana María Segura, advertidos de su obligación.— Doctor Juan Aniceto de Silvestre y Olivares [rúbrica].— Bachiller José Ignacio Pérez [rúbrica] (*Libro de bautismos de ciudadanos españoles [que comienza el 1º de enero de 1814]*, f. 77 v.)

1821

19 de junio: nace en la Ciudad de México Juana Paula Ángela Nepomuceno Coba Parra, futura madre de Agustín F. Cuenca. Hija

de Juan Coba Rodríguez y de María Parra, tuvo como padrino a Francisco Ruiz; fue bautizada por el bachiller Antonio Díaz al día siguiente (*Libro de bautismos de españoles del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral de México [del 1º de enero al 31 de diciembre de 1821]*, partida núm. 773, f. 126 v.)

1824

Llega al país François Émile Lefort. Luego de fracasar en la expedición colonizadora de Coatzacoalcos se establece en Tacubaya y después en la Ciudad de México. En 1829, según Mílada Bazant, “fue artillero «mexicano» en la fragata Libertad, donde luchó contra los españoles que pretendían reconquistar México” y más tarde formó parte de la Guardia Nacional Mexicana. En 1842 declaró estar casado con mexicana, tener hijos y ser propietario de una pastelería en la Plaza de la Concepción (Archivo Consular de Francia, Nantes. Sección México. Correspondance / Direction Politique. Serie A, Expediente 351; AGN, Cartas de Seguridad, v. 197, f. 356; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 28-30 y 55).

1828

14 de diciembre: nace en la Ciudad de México Alvino Cuenca, futuro padre de Agustín F. Cuenca. Fue bautizado al día siguiente en la Parroquia de Señor San Miguel Arcángel con los nombres de Alvino Ignacio de la Santísima Trinidad Darío. Fueron sus padres Feliciano Cuenca, vecino de México y natural de Tlaxcala, y María Dolores Castillo, de familia poblana nacida en la capital de la República. Su alumbramiento acaeció en el domicilio de sus padres, primera calle de los Mesones número 7 (*Libro número 30 de bautismos de españoles [años 1828-1829]*, partida núm. 484, ff. 145 v.-146 r.)

1829

Matrimonio de François Émile Lefort y María Cleofas Guadalupe Arias, hija del comerciante de telas y rebozos Manuel Arias, futuros abuelos de Laura (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 35.)

1831

19 de mayo: nace en el pueblo de Tlálpam Clara Lefort Arias, futura madre de Laura Méndez de Cuenca; dos días más tarde es bautizada en la Parroquia de ese lugar con el nombre de Bernardina Clara Dolores. Transcribo su partida de bautizo:

En veintiuno de mayo de 1831, en la Parroquia de Tlálpam, yo el bachiller don Luis Gómez Rabadán, teniente de cura, bauticé solemnemente (V. P.) a una niña de dos días de nacida; le puse por nombre Bernardina Clara Dolores; hija legítima de Francisco Amán Emilio Lefort y de María Cleofas Arias, vecinos de México y transeúntes en esta cabecera. Fue su padrino Manuel Díaz, casado con Bernarda Rebolledo, vecinos de México; le advertí su obligación y parentesco espiritual. Para que conste lo firmé.— Licenciado Francisco Patiño [rúbrica].— Luis Gómez Rabadán [rúbrica] (*Libro de partidas de bautismo número 31 de la Parroquia de la Ciudad de Tlálpam*, partida núm. 118, f. 165 v.)

1847

24 de abril: nace en el casco histórico de la Ciudad de México Rosario de la Peña y Llerena, «amiga» de Manuel Acuña y musa de los poetas románticos del último tercio del siglo XIX. Era hija del propietario y manufacturero Juan de la Peña Barragán y de Margarita Llerena y Gotti. Fue bautizada el 4 de mayo siguiente por el bachiller Joaquín María Albán en la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México. Transcribo su partida de bautizo:

[*Al margen*]: 407. / María del Rosario Alejandra Francisca de Paula Peña Barragán Llerena y Gotti. [*Incontinente*]: En cuatro de mayo de mil ochocientos cuarenta y siete, con licencia del señor licenciado don Ignacio Velásquez de la Cadena, cura interino de esta Santa Iglesia, yo el bachiller don Joaquín María Albán bauticé a una niña que nació el día veinticuatro del corriente [*sic*: abril], púsele por nombres María del Rosario Alejandra Francisca de Paula, hija legítima de legítimo matrimonio de don Juan de la Peña Barragán y de doña Margarita Llerena y Gotti; nieta por línea paterna de don José de la Peña y Ber-

na, difunto, y de doña Josefa Barragán y Rubio, y por la materna del licenciado don José María Llerena Servín de la Mora, difunto, y de doña María de la Merced Gotti y Pérez; fueron sus padrinos don Manuel Arellano y la señora doña María de la Merced Gotti y Pérez; advertíles su obligación.— Ignacio Velásquez de la Cadena [rúbrica].— Joaquín María Albán [rúbrica] (*Libro [número 35] de bautismos de españoles [que comienza el 1º de enero de 1847]*, partida núm. 407, f. 40 v.)

1849

26 de agosto: nace Manuel Acuña Narro en Santiago del Saltillo, Coahuila; fue bautizado a los tres días en el Sagrario Metropolitano por el cura José Manuel Flores. Lo han presentado en el templo sus padres don Francisco Acuña Cantú y doña María del Refugio Narro. Su padre era comerciante establecido de telas y se dedicaba a la venta de mercería; complementaba estas actividades con esporádicos cargos en el Ayuntamiento, “siendo algunas veces juez de lo civil” (Caffarel Peralta, 1984, p. 9; y “Necrología”, en *El Siglo XIX*, 1º / V / 1871, p. 3). Transcribo su partida bautismal:

[*Al margen*]: Manuel. [*Incontinente*]: En la Iglesia Parroquial de Santiago del Saltillo, en veintiocho de agosto de mil ochocientos cuarenta y nueve, yo el infrascrito teniente de cura José Manuel Flores, bauticé solemnemente, puse los óleos y sagrado crisma y por nombre Manuel a un niño de tres días de nacido, hijo de don Francisco Acuña y de doña María del Refugio Narro; fueron sus padrinos don Jesús García León y doña María Josefa Acuña, a quienes advertí las obligaciones y parentesco espiritual contraídos. Lo que firmamos.— Ramón Martínez [rúbrica].— [José] Manuel Flores [rúbrica] (*Libro de bautismos número 32 [años 1847-1849]*, f. 163 v.)

1850

2 de octubre: matrimonio eclesiástico de los padres de Laura, Ramón Méndez Mérida y Clara Lefort Arias, en la capilla de San Antonio del Sagrario Metropolitano de México. Transcribo la partida nupcial:

En dos de octubre de mil ochocientos cincuenta, con licencia del señor doctor don José María Diez de Sollano, cura interino de esta Santa Iglesia, previa la información y amonestaciones conciliares, de las que fueron dos en dos días feriados por haberlo concedido así el señor vicario capitular, yo el bachiller don Francisco Higareda, estando en la capilla de San Antonio del atrio de esta parroquia, asistí a la celebración del matrimonio de don Ramón Méndez, de 30 años de edad [sic], natural y vecino de esta ciudad, hijo legítimo de don José Antonio Méndez y de doña Micaela Mérida, *in facie ecclesiae* contraído con doña Clara Lefor [sic], doncella de diecinueve años de edad, natural y vecina de esta ciudad [sic], hija legítima de don Emilio Lefor [sic] y de doña Guadalupe Arias, siendo padrinos don Francisco de Paula Sáyago y doña Guadalupe Méndez, y testigos don Ambrosio Jáuregui y Patricio Barragán, y en la celebración de la misa les conferí las bendiciones nupciales.— Doctor don José María Diez de Sollano [rúbrica].— Francisco Higareda [rúbrica] (*Libro de matrimonios*, partida núm. 276, f. 21 v.)

16 de noviembre: nace el futuro escritor Agustín F. Cuenca en la Ciudad de México. Fue bautizado a los dos días de nacido por fray Cristóbal Arias con los nombres de Gertrudis Feliciano Agustín Carlos. Se le registró como hijo legítimo de Alvino Cuenca y Paula Coba. En esta ceremonia fungieron como padrinos los señores don Manuel Martínez y doña María Parra (*Libro número 39 de bautismos de hijos legítimos [años 1848-1851]*, partida núm. 585, f. 184 r. Archivo de la Parroquia de Señor San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús).

1851

15 de febrero: se abre el expediente de “Información matrimonial” de Alvino Cuenca y Paula Coba, padres de Agustín F. Cuenca, en la Catedral Metropolitana, ante el cura Juan Francisco Sánchez. Alvino Cuenca Castillo, “soltero, de veintitrés años de edad, natural y vecino de esta Ciudad, hijo legítimo de don Feliciano Cuenca (difunto) y de doña Dolores Castillo; de profesión encuadernador, vive en la calle de San José el Real junto al número diecisiete, hace catorce años,

y antes en la primera calle de Mesones”. Paula Coba Parra, “doncella de veintidós años de edad, natural y vecina de esta Ciudad, hija legítima de don Juan Coba y doña María Parra (el primero difunto), vive en la segunda calle de San Ramón número seis, hace seis años, y antes en la del Indio Triste” (*Expediente número 51 de Información matrimonial*, del 15 de febrero de 1851, sin foliatura. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de la Ciudad de México.)

4 de mayo: matrimonio eclesiástico de Alvino Cuenca Castillo y Paula Coba Parra, en la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México. Transcribo el acta:

En cuatro de mayo de mil ochocientos cincuenta y uno, con licencia del señor licenciado don José Francisco Sánchez, cura más antiguo de esta Santa Iglesia, previa la información y amonestaciones conciliares, yo el bachiller don Pedro María Olvera, estando en esta Parroquia a las cinco de la mañana, asistí a la celebración del matrimonio que don Alvino Cuenca, soltero, de veintitrés años de edad, natural y vecino de esta Ciudad, hijo legítimo de don Feliciano Cuenca, difunto, y de doña Dolores Castillo, en *facie ecclesiae* contrajo con doña Paula Coba, doncella, de veinticinco años de edad [*sic*], natural y vecina de esta Ciudad, hija legítima de don Juan Coba y de doña María Parra, siendo padrinos don José Decaen y doña Modesta Coba, y testigos don Antonio Buendía y Anastasio Mejía, y en la celebración de la misa recibieron las bendiciones nupciales.— Licenciado José Francisco Sánchez [rúbrica].— Pedro María Olvera [rúbrica] (*Libro número 19 de matrimonios [años 1819-1953]*, partida núm. 103, f. 81 r.)

19 de junio: nace en la Ciudad de México el primogénito de la familia Méndez Lefort; fue bautizado a los dos días de vida en la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano con los nombres de José Manuel Luis Gonzaga Vicente de Jesús. Transcribo su partida bautismal:

El veintiuno de junio de mil ochocientos cincuenta y uno, con licencia del señor licenciado don José Antonio Sánchez, cura más antiguo de esta Santa Iglesia, yo el bachiller don Andrés Hernández bauticé a un

niño que nació el día diecinueve del corriente; púsele por nombres José Manuel Luis Gonzaga Vicente de Jesús, hijo legítimo de legítimo matrimonio de don Ramón Méndez Mérida y de doña Clara Lefort de Arias; fue su padrino don José Miguel Dacomba y Méndez, advertido de su obligación, y su madrina doña Luisa Méndez de Dacomba, también impuesta de su obligación.— Licenciado José Antonio Sánchez [rúbrica].— Andrés Hernández [rúbrica] (*Libro de bautismos de 1851*, partida núm. 619, f. 49 v.)

1852

19 de abril: nace en la Ciudad de México Rosa María Crecencia Marcelina Méndez Lefort, hermana mayor de Laura. Fue bautizada en la Parroquia de San José de México. Transcribo su partida de bautizo:

En 26 de abril de 1852, en esta primitiva Parroquia de San José de México, yo el teniente de cura doctor Cristóbal Arias, bauticé solemnemente a Rosa María Crecencia Marcelina, de siete días de nacida, hija legítima de don José Ramón Méndez y de doña Clara Leforte [*sic*]; abuelos paternos, don José Antonio Méndez y doña Micaela Mérida; y abuelos maternos don Emilio Leforte [*sic*] y doña Guadalupe Arias; fueron sus padrinos don José Miguel Dacomba y doña María Luisa Méndez de Dacomba, a quienes les advertí su obligación y parentesco espiritual, y para que conste lo firmé con el señor cura.— Doctor Eulogio María Cárdenas [rúbrica].— Doctor Cristóbal Arias [rúbrica] (*Libro de bautismos número 40*, partida núm. 216, f. 115 v.)

9 de mayo: nace en México José Estanislao Juan Nepomuceno Cuenca y Coba. Partida de bautismo:

En dieciséis de mayo de 1852, con licencia del señor licenciado don Francisco Sánchez, cura más antiguo de esta Santa Iglesia, yo el bachiller don Luis Serrano bauticé a un niño que nació el día nueve del corriente, púsele por nombres José Estanislao Juan Nepomuceno, hijo legítimo [del] matrimonio de don Alvino Cuenca y doña Paula Coba, nieto por línea paterna de don Feliciano Cuenca y de doña Dolores Castillo, y por la materna de don Juan Coba y de doña María Parra;

fueron sus padrinos doña Modesta Coba y don José Decaen, advertidos de su obligación.— Licenciado José Francisco Sánchez [rúbrica].— Luis Serrano [rúbrica]” (*Libro número 39 de bautismos de españoles. Serie B [años 1820-1874]*, partida núm. 533, f. 51 v. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.)

VIDA DE LAURA MÉNDEZ DE CUENCA
HACIENDA DE TAMARIZ, AMECAMECA, ESTADO DE MÉXICO

1853

18 de agosto: nace Laura Méndez Lefort en la Hacienda de Tamariz, cercanías del pueblo de Ayapango, municipalidad de Amecameca, distrito de Chalco, Estado de México (García Cubas: *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, t. I, 1888, pp. 180 y 323; García Cubas: *ibídem*, t. II, 1888, p. 431; García Cubas: *ibídem*, t. V, 1891, p. 335, p. y Méndez de Cuenca: *Impresiones de una mujer a solas*, 2006, p. 371).

21 de agosto: Laura es bautizada por el cura José María García y Orihuela en la Parroquia de Santiago Ayapango, Estado de México. Transcribo su partida de bautismo:

[*Al margen izquierdo*]: 6 / Laura María Luisa Elena. [*Al margen derecho*]: Tamariz. [*Incontinente*]: En esta Iglesia Parroquial, a los veintún días del mes de agosto de mil ochocientos cincuenta y tres, yo el bachiller José María García y Orihuela, cura interino y juez eclesiástico, bauticé solemnemente a una niña de tres días de nacida en Tamariz, a quien nombré Laura María Luisa Elena, hija legítima de don Ramón Méndez y de doña Clara Lefort; fue su madrina doña María de Jesús Chávez, a quien advertí su obligación y espiritual parentesco, y lo firmé.— José María García y Orihuela [rúbrica] (*Libro en que se asientan las partidas de bautismos [número 15] de los que nacen en esta Doctrina de Santiago Ayapango y comienza en nueve de agosto de mil ochocientos cincuenta y tres*, partida núm. 6, f. 3 r.)

CIUDAD DE MÉXICO

24 de octubre: nace José Rafael Ignacio de la Santísima Trinidad Cuenca y Coba. Partida de bautismo:

En treinta de octubre de mil ochocientos cincuenta y tres, con licencia del señor doctor don Agustín Rada, cura interino de esta Santa Iglesia, yo el bachiller don Antonio Castillo bauticé a un niño que nació el día veinticuatro del corriente, púsele por nombres José Rafael Ignacio de la Santísima Trinidad, hijo legítimo de legítimo matrimonio de don Alvino Cuenca y de doña Paula Coba; nieto por línea paterna de don Feliciano Cuenca y de doña Dolores Castillo; y por línea materna de don Juan Coba y de doña María Parra; fueron sus padrinos don José y doña Soledad Decaen, advertidos de su obligación.— Doctor Rafael Rada [rúbrica].— Antonio Castillo [rúbrica] (*Libro número 40 de bautismos de españoles. Serie B [año 1853], partida núm. 1,193, f. 142 v.* Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.)

MÉRIDA, YUCATÁN

31 de diciembre: nace en Mérida Clemente Cantarell, futuro escritor de la generación de Laura Méndez de Cuenca. Partida de bautismo:

[*Al margen*]: Clemente Silvestre Cantarell. / B. J. P. S. [*Incontinente*]: Viernes seis de enero de mil ochocientos cincuenta y cuatro. Asistí solemnemente el santo bautismo en la Iglesia de San Sebastián, anexa al Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral de San Ildefonso de la Ciudad de San Bernabé de Mérida, Obispado y Capital del Departamento de Yucatán, a un niño que nació el treinta y uno del mes próximo pasado, hijo legítimo de don Clemente Cantarell y de doña Francisca Castillo, vecinos del centro de esta Ciudad. Nieto por el padre de don Ignacio Francisco y de doña María Merced Tapia; y por la madre de don José y de doña María Carmen Pinzón. Yo el presbítero José Ponciano Salazar, como teniente de cura de dicha Iglesia anexa hice el bautismo, siendo padrinos don Román Rivera y doña Josefa Beltrán, a quienes

advertí el parentesco espiritual y obligaciones que contrajeron con el ahijado y sus padres. Le impuse el nombre de Clemente Silvestre y de abogado al señor don José, y porque conste lo firmé.— José Ponciano Salazar [rúbrica] (*Libro número 59 de bautismos [años 1852-1855]*, f. 90 v. Archivo del Sagrario de Mérida, Yucatán.)

ESTANCIA EN TLALMANALCO, ESTADO DE MÉXICO
(1856-CA. 1858)

1856

El padre de Laura trabaja ahora en el rancho de Santa Cruz, municipalidad de Tlalmanalco, en el mismo distrito de Chalco (García Cubas, t. V, 1891, p. 335; y Méndez de Cuenca: *Impresiones de una mujer a solas*, 2006, p. 371).

1857

El matrimonio Méndez Lefort tiene su domicilio en el pueblo de Tlalmanalco, muy cerca del rancho de Santa Cruz. En ese tiempo comenzó la educación formal de las hermanas Rosa y Laura Méndez Lefort, en la Amiga adjunta a la capilla, atendida por el cura Agustín Palacios (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 35-37 y 46-47).

EL SALTILLO, COAHUILA (1859)

1859

Acuña ingresa en el Colegio Josefino del Saltillo, en donde cursa la enseñanza secundaria bajo la dirección del padre Manuel Flores Gaona. Aprueba con honores filosofía, lógica, metafísica, ética, gramática latina, religión y geografía (Caffarel Peralta, 1984, pp. 9-10). “Los primeros años de su vida —según los «Rasgos biográficos» incluidos en *Versos*— se deslizaron tranquilos bajo el techo del hogar por el que tanto suspiraba después el poeta; y el año de 1865 se trasladó a esta capital con el noble objeto de emprender una carrera profesional” (Acuña: *Versos*, 1874, p. VI.)

TLACOTÁLPAM, VERACRUZ (1860)

1860

20 de febrero: nace en Tlacotalpam, Veracruz, la futura poeta Josefa Murillo, a quien Méndez de Cuenca le compondrá en 1898 el poema elegíaco “Siempre vivas”. Transcribo su partida de bautizo:

[*Al margen*]: 51. / María Josefa. [*Incontinente*]: En la Iglesia Parroquial de Tlacotalpam, a veintisiete de febrero de mil ochocientos sesenta, mi lugarteniente de cura presbítero don José Carrión bautizó solemnemente a María Josefa, de ocho días nacida, hija legítima de don Mariano Murillo y de doña Manuela Carlín; fueron sus padrinos don Francisco Cházaro y Malpica y doña Bárbara Carvallo, a quienes advertí su obligación y parentesco espiritual, y para que conste lo firmé, yo el cura propio.— José Carrión [rúbrica] (*Libro de bautismos celebrados en la Iglesia de Saltabarranca, anexa hoy a la Parroquia de Tlacotalpam*, partida núm. 51, f. 141 v.)

CIUDAD DE MÉXICO (1861-1880)

1861

Laura Méndez Lefort llega junto con su familia a la Ciudad de México. Se instalan en el ex convento de monjas de Santa Clara, en la calle de Tacuba, a dos cuerdas del Zócalo (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 63).

1863

Rosa y Laura Méndez Lefort estudian la educación elemental (1863-1866) en la Amiga número 1, donde fue su profesora Concepción Alcántara (Méndez de Cuenca: *Impresiones de una mujer a solas*, 2006, pp. 373-374; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 63, 66 y 67).

1864

16 de diciembre: en la Amiga número 1, Laura “obtuvo la máxima nota de «suprema»”: en lectura, escritura, ortografía y urbanidad,

y en aritmética y gramática, “muy bien” y “bien”. “A lo largo de los tres años que permaneció en la Amiga –señala Mílada Bazant–, Laura generalmente obtuvo uno de los tres premios que se ofrecían por cada asignatura y que consistían en algún libro o juguete” (*Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 71-72).

A finales de año, y a los catorce años cumplidos, Acuña llega a México con el propósito de cursar los estudios preparatorios e ingresar después a la Escuela Nacional de Medicina (Caffarel Peralta, 1984, pp. 9-10).

1865

14 de enero: Acuña se inscribe en el Colegio de San Ildefonso: asiste al segundo curso de filosofía y estudia francés (Caffarel Peralta, 1984, p. 10). Estudió, asimismo, “el segundo curso de matemáticas” (Acuña: *Versos*, 1874, p. VI).

Agustín F. Cuenca también se matricula en dicho colegio y aprueba los tres cursos “de latinidad, que exigía el Plan de Estudios vigente” (Peza: “Agustín F. Cuenca”, en *El Parnaso Mexicano* [15 de enero de 1886], p. 5).

La familia Méndez Lefort cambia su domicilio a la calle de Jesús María (antes de los Ciegos) número 4, en el centro histórico de la capital (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 75).

1866

2 de mayo: Acuña se inscribe en el quinto año preparatorio, que concluirá el 15 de octubre con calificaciones satisfactorias (A. A. A. / B. B. B.) [Caffarel Peralta, 1984, p. 11].

Cuenca “hizo el curso Enciclopédico que le correspondía, conforme a la nueva Ley sobre Instrucción Pública” y luego pasó al Seminario Conciliar (Peza: “Agustín F. Cuenca”, en *El Parnaso Mexicano* [15 de enero de 1886], p. 6).

4 de septiembre: nace en la Ciudad de México José María Bustillos. Fue bautizado el día 11 con los nombres Cándido José María Juan Nepomuceno en la Parroquia de la Santa Veracruz. Transcribo su fe de bautizo:

En once de septiembre de mil ochocientos sesenta y seis, yo el padre Demetrio Reina (V. P.), bauticé solemnemente en esta Parroquia de la Santa Veracruz a un infante que nació el día cuatro, a quien puse por nombre Cándido José María Juan Nepomuceno, hijo legítimo de legítimo matrimonio de don Juan Manuel Bustillos y de doña Mercedes Palacios; fueron sus padrinos don Salvador Domínguez de Tracia y doña Agustina Bustillos. Y para que conste lo firmé. – Demetrio Reina [rúbrica]. – Doctor Ambrosio Lara [rúbrica] (*Libro de bautizos número 63 [septiembre de 1865-noviembre de 1866]*, partida núm. 542, f. 79 v.)

1867

14 de enero-18 de octubre: Acuña cursa el sexto año de estudios preparatorios en San Ildefonso; gracias a sus buenas notas recibe un accésit y la matrícula en la Escuela Nacional de Medicina; allí va a asistir, en principio, a las cátedras de química y zoología. Al hacerse efectivas las Leyes de Reforma, abandona el internado de San Ildefonso (Caffarel Peralta, 1984, p. 11). En Medicina “se distinguió por su notable aptitud y su constante empeño para profundizar la ciencia médica” (Acuña: *Versos*, 1874, p. VI).

17 de diciembre: Acuña necesita una beca para poder estudiar su carrera. Pero hasta la fecha no la ha conseguido. Escribe a sus padres: “Respecto a la beca les diré a ustedes que nada he podido conseguir hasta ahora, pero espero conseguirla con el favor de Dios. Sin embargo, si no la consigo, pueden ustedes disponer de mí como mejor les parezca, porque aunque es verdad que tengo positivos deseos de estudiar, no quiero hacerlo, como se los he manifestado, con la ruina de mi familia, que es lo más querido que tengo sobre la tierra” (Caffarel Peralta, 1984, p. 11).

Las hermanas Rosa y Laura Méndez Lefort asisten a la escuela de segunda enseñanza de Madame Baudoin, localizada en la calle Zuleta número 10 (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 77-78).

Cuenca, durante este año y el principio de 1868, estudia en San Ildefonso el curso de filosofía. Luego abandona los estudios, y en 1870 ingresa temporalmente a la Escuela de Jurisprudencia, en

donde hará cursos de derecho natural y romano. Al final, habrá de decidirse “por la pluma del gacetillero” (Peza: “Agustín F. Cuenca”, en *El Parnaso Mexicano* [15 de enero de 1886], p. 6).

1868

21 de enero: Acuña comienza los estudios de Medicina, gracias a una beca concedida por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública; empieza a ser conocido en el medio artístico de la capital. Se asentó en sus “Rasgos biográficos”: “La primera composición poética que Acuña leyó en público fue una elegía a Eduardo Alzúa, su compañero y amigo, a quien la muerte arrebató de su lado”; este poema se desconoce en la actualidad (Acuña: *Versos*, 1874, p. VII).

9 de marzo: Acuña escribió en el “humilde cuarto que habitaba en el ex Convento de Santa Brígida [...] algunas de sus brillantes producciones” en verso, así como su ensayo dramático en tres actos y en prosa *El pasado*, cuyo estreno se pospuso hasta el 9 de mayo de 1872, luego de haber sido rechazado por el actor Eduardo González, aun sin haberlo leído (Acuña: *Versos*, 1874, p. VIII). El actor González, quien además dirigía la Compañía Dramática González, no leyó el manuscrito por estar enfermo de gravedad: había perdido el habla (Cuéllar: *Isolina la exfigurante. [Apuntes de un apuntador]*, 1871, p. 7).

19 de abril: muere en la Ciudad de México el doctor José Ignacio Durán, director de la Escuela Nacional de Medicina. Acuña toma parte en el funeral, donde lee una elegía cuyo primer verso dice “*Dadle la libertad al que oprimido...*” Se trata del poema suyo más antiguo conocido hasta ahora (Acuña: “*Dadle la libertad al que oprimido...*”, en *La Constitución Social*, 4 / V / 1868, p. 3).

24 de abril: Acuña funda, junto con algunos de los escritores de su generación, la Sociedad Literaria Netzahualcóyotl. El punto de reunión será uno de los patios del ex Convento de San Gerónimo. Muchos de los trabajos leídos en las sesiones celebradas en esta institución, la primera establecida en México después de la Intervención francesa, fueron impresos posteriormente en *Ensayos literarios de la Sociedad Netzahualcóyotl*, publicados en 1869 bajo el patrocinio

de don Anselmo de la Portilla (Acuña: *Versos*, 1874, p. VII).²³ Son fundadores de esta Sociedad, además de Acuña, Agustín F. Cuenca, Francisco Ortiz, Pablo Sandoval, Francisco G. Cosmes, Gerardo M. Silva, Javier Santa María, Alfredo Higareda, Miguel Portillo y Rafael Rebollar (Caffarel Peralta, 1984, p. 12).

30 de diciembre: Acuña y Cuenca se reinscriben en el primer año de Medicina (Caffarel Peralta, 1984, p. 13). Acuña escribe en este año un grupo de poemas: la oda “En la instalación de la Sociedad Filoiátrica”, “Pobre flor” – fechada en Cabrío, lugar cercano a San Ángel–; “San Lorenzo. (Paisaje)” – poema escrito en julio–; “Dolora. Mentiras de la existencia” – arreglado en agosto–; “Dolora. La ausencia y el olvido” – preparado en septiembre–; en diciembre redactó sus poemas “Aislamiento”, “A Ch.” y “La brisa. (Imitación)”, que se han de publicar el año siguiente.²⁴ Cuenca compone el poema titulado “Mi deseo”; el de la fecha más antigua de cuantos se le conocen (*El Parnaso Mexicano*, [15 de enero de 1886], pp. 66-68).

1869

2 de enero: Acuña lee un poema en la distribución de premios del Colegio de la Purísima. También leyeron sus creaciones poéticas Javier Santa María, Alfredo Higareda y Gerardo María Silva, integrantes de la Sociedad Netzahualcóyotl. Esta ceremonia fue organizada por el Licenciado Cipriano Robert, secretario del Ayuntamiento, quien la dedicó a “las alumnas más aprovechadas de este establecimiento” (“El Colegio de la Purísima”, en *El Siglo XIX*, 2 / I / 1869, p. 3); asimismo, Acuña publica poemas en *El Renacimiento*: “Ya Verás. Dolora. Imitación de Campoamor” (t. I, 27 / V / 1869, p. 285); “¡Ya sé por qué es! Dolora” (t. I, 9 / VIII / 1869, p. 460) y “¡El Hombre!” (t. II, 8 / X / 1869, pp. 75-76).

²³ *Ensayos literarios de la Sociedad Netzahualcóyotl*, México, Imprenta de Ignacio Escalante y Compañía, Bajos de San Agustín núm. 1, 1869, 261 pp.

²⁴ Efrén Ortiz Domínguez ha señalado, a propósito de la identidad de “Ch.”: “Esa mujer no es otra que María de Jesús Servín («Chuchita», de allí la «Ch.» inicial), dama joven de la Compañía del Teatro Nacional” (Cuenca: *Obra literaria*, 2014, p. 113).

26 de septiembre: Acuña es nombrado redactor en *El Anáhuac. Periódico de la Sociedad Netzahualcóyotl*, también patrocinado por Anselmo de la Portilla, editor propietario del periódico *La Iberia*, y dirigido por Manuel Payno. En este impreso aparece el poema “La ramera” y su prosa “Amar y dormir”. También se publica *Ensayos literarios de la Sociedad Netzahualcóyotl*, considerados, en opinión de Caffarel Peralta, “como su primera obra, pues si contiene composiciones de varios miembros de la agrupación, buena parte de sus páginas está dedicada a trabajos suyos [sic]: once piezas rimadas y una en prosa” (Caffarel Peralta, 1984, p. 13). No se trata de un folleto, sino de un volumen amplio, como hemos señalado, en donde el joven poeta Manuel Acuña y Narro [sic] publicó sus poemas “La brisa. (Imitación)”, pp. 7-8; “Madrigal”, p. 9; “Aislamiento”, pp. 9-11; “Dolora. Mentiras de la existencia”, pp. 12-14; “A Ch.” (“*Si supieras, niña ingrata...*”), pp. 15-16; “Una limosna”, pp. 16-18; “Un sueño”, p. 18; “Amor”, pp. 19-23; “¡Pobre flor!”, pp. 23-24; “San Lorenzo. Paisaje”, pp. 25-28; “Dolora. La ausencia y el olvido”, pp. 29-30; y la prosa ya citada: “Amar y dormir”, pp. 31-39 (Acuña y otros: *Ensayos literarios de la Sociedad Netzahualcóyotl*, 1869, pp. 7-39).

Cuenca compone el poema “A Ch...” (“*Para tu frente cándida y serena...*”) y la serie de tres sonetos igualmente dedicados a la enigmática “Ch.” El poema fue reproducido primero en *El Parnaso Mexicano*, con la fecha al pie “1869” (“A Ch...”, [15 / I / 1886, pp. 64-65] y luego en *El Correo de las Señoras* (24 / X / 1886, p. 21).

1870

6 de febrero: Cuenca publica en *El Siglo XIX*, antes de cumplir los veinte años, “Oda leída la noche del 24 de enero en la solemne distribución de premios de las escuelas lancasterianas” (6 / II / 1870, p. 3).

17 de marzo: Acuña lee el poema que comienza “Mentira el más allá...” como parte del homenaje póstumo al actor Merced Morales (Altamirano: “Revista de la semana”, en *El Siglo XIX*, 20 / III / 1870, p. 3; y Caffarel Peralta, 1984, p. 14); además publica en *El Libre Pensador* su prosa “La fe”, su única colaboración en prosa firmada con su nombre (1870, pp. 70-72) y la oda “Ocampo” (pp. 188-189); se estampó en *El Siglo XIX* el poema “La soñadora”, leído a nombre de

Acuña por José Gutiérrez Zamora en el beneficio a la actriz María de Jesús Servín, de la Compañía Dramática González, efectuado en el Gran Teatro Nacional, el 25 de agosto (29 / VIII / 1870, p. 2).

22 de diciembre: Acuña se examina del primer año de Medicina. Aprueba con la calificación A. A. R. y el día 31 se inscribe en el segundo (Caffarel Peralta, 1984, p. 14).

1871

25 de enero: Rosa Méndez Lefort da a luz un hijo natural: Enrique Beteta Méndez. Fue bautizado en la Parroquia de Señor San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús de la Ciudad de México, a los tres días de nacido; quedó asentado como hijo legítimo. Su tía Laura Méndez Lefort fungió como madrina. Transcribo su fe de bautismo:

[*Al margen*]: 52 / Enrique de la Paz Máximo Beteta. [*Incontinente*]: En veintiocho de enero de mil ochocientos setenta y uno, en la Parroquia de Señor San José de México, yo el teniente de cura, doctor José María Soto, v. p., bauticé solemnemente y puse los santos óleos a Enrique de la Paz Máximo, de tres días, hijo legítimo de don Ignacio María Beteta y de doña Rosa Méndez; abuelos paternos, don N. Beteta y doña Piedad Pavón, y maternos, don Ramón Méndez y doña Clara Lefor [*sic*]; fueron sus padrinos don Miguel Dacomba y doña Laura Méndez, a quienes les advertí su obligación y parentesco espiritual, y para que conste lo firmé con el señor cura.— Victoriano Arriaga [rúbrica].— Doctor José María Soto [rúbrica] (*Libro número 48 de bautismos de hijos legítimos*, partida núm. 52, ff. 63 r.-63 v.)

Acuña ingresa en marzo como redactor en *El Domingo*, la publicación literaria del barón de Gostkowski; el redactor principal de ese papel era Gustavo Adolfo Baz (Caffarel Peralta, 1984, p. 14).

Cuenca escribe en abril el poema “Sin horizontes”; lo publicará al año siguiente en el periódico *El Eco de Ambos Mundos* (1872, pp. 125-126).

Aparece por primera vez el “Soneto” (“*Laura: me mata tu frialdad impía...*”) de Manuel E. Rincón, dedicado a Laura (*El Federalis-*

ta. *Edición literaria*, 17 / III / 1872, p. 176); unas semanas después lo reproducirá el semanario *El Domingo* (t. I, 9 / IV / 1872, p. 67).

12 de abril: muere en El Saltillo el padre de Manuel Acuña; este acontecimiento le inspiró el poema “Lágrimas” (“Necrología”, en *El Siglo XIX*, 1º / V / 1872, p. 3).

8 de mayo: Acuña escribe una carta a su madre y sus hermanos, con el tema de la muerte de su padre (Caffarel Peralta, 1984, p. 15).

27 de junio: el presidente Juárez concede a Acuña una beca de gracia vacante; gracias a esta beca puede continuar sus estudios de Medicina, se convierte en alumno interno y le es destinado un cuarto para vivir en la propia Escuela Nacional de Medicina (Caffarel Peralta, 1984, p. 18).

31 de julio: Acuña declama el poema “Oblación” en la ceremonia de homenaje a los socios fallecidos de la Sociedad Filoiátrica (Caffarel Peralta, 1984, p. 18).

7 de septiembre: Cuenca publica en *El Siglo XIX* los poemas homónimos “A Ángela Peralta” (“*Con pompa de ángel tu canción constela...*”) y “A Ángela Peralta” (“*Himnario celestial de la armonía...*”) [7 / IX / 1871, p. 3].

12 de septiembre: Acuña participa en la ceremonia del tercer aniversario de la Sociedad Filoiátrica, celebrada en un salón del Petit Versailles; allí da lectura a su poema “Rasgo de buen humor” (Caffarel Peralta, 1984, p. 18).

29 de diciembre: Acuña presenta los exámenes para aprobar el segundo año de Medicina; fueron sus calificaciones A. A. A. / M. R. / M. B. B.; con estos resultados se hizo merecedor al tercer premio; el día 30 se inscribe en el tercer año de la carrera (datos proporcionados en forma directa por Georgina Trigos y Domínguez).

1872

22 de marzo: nace en México el segundo hijo natural de Rosa Méndez Lefort: Arturo Beteta Méndez. Rosa e Ignacio María Beteta Pavón contraerán matrimonio eclesiástico el 27 de junio en la Párroquia del Sagrario Metropolitano (*Libro de matrimonios [del año 1819 a 1953]*, partida núm. 95, f. 41 r.), sin haber estado presentes los padres de la novia: “Simplemente Ramón y Clara no comulga-

ban con las ideas de sus hijas. Como Rosa era menor de edad, don Ramón mandó al Sagrario su consentimiento por escrito” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 94-96).

Transcribo la carta que el padre de la novia remitió al cura Juan María Hernández:

México, junio 5 de 1872.

Concedo mi permiso y presento mi consentimiento a mi hija Rosa Méndez para que contraiga matrimonio con el señor licenciado don Ignacio María Beteta, no pasando personalmente a manifestarlo a esa Parroquia por impedírmelo mi estado de salud.

Protesto a usted mi consideración.

Ramón Méndez [rúbrica] (“Información matrimonial núm. 88”. *Legajos de 1872*. Archivo del Sagrario Metropolitano de México).

24 de abril: en fecha cercana, y a punto de cumplir los 19 años, Laura Méndez Lefort comienza su relación amorosa con Manuel Acuña, quien, con la publicación en *El Eco de Ambos Mundos* del poema “A Laura. Epístola”, impreso con esta fecha al pie, por su parte ha iniciado el ciclo de poemas escritos en su honor. Acuña lo lee en la ceremonia de “reinstalación del Liceo Hidalgo”, el 29 de abril. Al parecer fue Gregorio Orive, compañero de Acuña en la Escuela de Medicina, quien presentó a Manuel con Laura, en casa de ésta y de su hermana Rosa –Puente de Peredo núm. 3–, en ocasión de celebrarse allí una tertulia literaria (Ignacio Miranda, citado por Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, pp. 25 y 27; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 103-104).

6 de mayo: Acuña es nombrado socio titular del Liceo Hidalgo («Gacetilla», en *El Siglo XIX*, 7 / V / 1872, p. 3).

9 de mayo: Acuña estrena por fin su drama *El pasado*, escrito en 1868. La función se realizó en el Teatro Principal de la Ciudad de México; la señora Pilar Belaval “hizo una Eugenia admirable”, el actor Juan M. Zerecero actuó como David y tomaron parte en la representación, además, la “señorita Salgado y los señores Muñoz, Nieto y

Méndez”. El gacetillero significó: “Una corona ha ceñido la frente del señor Acuña; su talento, su modestia y su amor al estudio le aseguran muchísimas en el porvenir”. Dos días después apareció una reseña con la noticia del estreno (“Beneficio de la señora Belaval”, en *El Siglo XIX*, 11 / V / 1872, p. 3).

11 de mayo: Acuña remite una carta a Javier Santa María, redactor del periódico *El Siglo XIX*, a propósito del estreno y la recepción de su drama *El Pasado*:

Querido Javier:

Ante la inesperada acogida con que fue recibido la noche de su estreno, el pobre ensayo que nuestra «Netzahalcóyotl» vio nacer, me he puesto a meditar muy seriamente; y al no encontrar la justificación de ese éxito, me he creído en la obligación de prorrumpir esta palabra: *gracias*. Al público, que sólo se acordó de su bondad al convertirse en juez. A los actores, que no se olvidaron de su talento para cautivar al público. A la prensa, que no ha tenido para mí sino inmerecidos elogios y palabras animadoras.

La deuda de gratitud que he contraído con todos ellos, sólo puedo satisfacerla en parte, rogándote des publicidad a estas líneas.

Recibe, Javier, un cariñoso saludo de tu hermano.

Manuel Acuña (“El señor don Manuel Acuña”, 13 / V / 1872, p. 3).

19 de mayo: Acuña publica en *El Federalista* el poema “Lágrimas”, con la dedicatoria “A la memoria de mi padre”; lleva la fecha al pie “México, julio de 1871” (19 / V / 1872, pp. 307-309); un fragmento del poema lo reproduce en sus páginas el periódico *La Democracia* (16 / X / 1872, p. 4) y después lo publica en forma íntegra (20 / X / 1872, p. 3).

29 de mayo: durante la velada celebrada por la Sociedad Literaria de la Concordia se le rinde a Acuña un reconocimiento por el triunfo obtenido en el estreno de su drama *El pasado* (“La Sociedad Concordia”, en *El Siglo XIX*, 29 / V / 1872, p. 3).

11 de junio: el cronista sugiere que haya una segunda representación del drama *El pasado* (“Beneficio de la señora Belaval”, en *El Siglo XIX*, 11 / V / 1872, p. 3).

14 de junio: Acuña escribe el poema “Resignación”; saldrá a la luz en *La Democracia* (9 / X / 1872, pp. 3-4).

16 de junio: tercera representación de *El pasado*, ahora en beneficio del actor Carlos Neto (“Teatro Principal”, en *El Siglo XIX*, 11 / VI / 1872, p. 3).

21 de junio: Acuña leerá en la próxima reunión de La Concordia su poema “A un muerto” (“Sociedad Literaria la Concordia”, en *El Siglo XIX*, 21 / VI / 1872, p. 3).

3 de julio: con esta fecha, Acuña se incorpora a la Redacción del periódico *El Federalista* (Caffarel Peralta, 1984, p. 21).

15 de agosto: Cuenca publica en *El Siglo XIX* el poema “Invocación a Jesús” (15 / VIII / 1872, p. 3).

6 de septiembre: Acuña escribe “El poeta mártir”, dedicado al sacrificio de Juan Díaz Covarrubias, y le da lectura en el homenaje convocado por la Sociedad Literaria de la Concordia para recordar su sacrificio en la acción de Tacubaya, a manos de Leonardo Márquez (“Sociedad mexicana de la «Concordia»”, en *El Siglo XIX*, 6 / IX / 1872, p. 3). Este poema aparece en *El Federalista. Edición literaria de los domingos* (“El poeta mártir Juan Díaz Covarrubias”, 8 / IX / 1872, p. 144).

8 de septiembre: Cuenca da a conocer, en la edición literaria de *El Federalista*, su poema “Palma”, también dedicado al sacrificio de Díaz Covarrubias (8 / IX / 1872, pp. 140-141). El mismo día, en *El Imparcial*, se publicó este aviso: “Con sentimiento anunciamos que en la noche del jueves último [5 de septiembre], falleció a consecuencia de un ataque cerebral el señor doctor Villagrán” (“Defunción”, 8 / IX / 1872, p. 2).

19 de septiembre: Acuña escribe su poema “Ante un cadáver” en tercetos endecasilábicos.

25 de septiembre: en *La Democracia* se publica “Oda ante el cadáver del doctor José B. de Villagrán”, compuesta por Acuña (25 / IX / 1872, p. 4).

28 de septiembre: Acuña es, a partir de esta fecha, redactor del periódico *La Democracia*, impreso por La Bohemia Literaria (“*La Democracia*”, en *El Siglo XIX*, 28 / IX / 1872, p. 3).

Acuña publica en *La Democracia* los poemas “Esperanza” (27 / X / 1872, pp. 2-3) y “La felicidad” (10 / XI / 1872, p. 2).

16 de noviembre: Cuenca publica la biografía de Ángela Peralta de Castera (*El Eco de Ambos Mundos*, t. I, 1872, pp. 95-104) y Acuña da lectura a su poema “El Ruiseñor Mexicano” durante la ceremonia del desvelamiento del busto de la diva en el vestíbulo del Teatro Nacional de México (*El Siglo XIX*, 17 / XI / 1872, p. 1); el día 19 aparecerá en *El Federalista* (19 / XI / 1872, p. 3) y el 22 lo reproducirá el periódico *Juan Diego* (22 / XI / 1872, p. 3).

17 de noviembre: Cuenca publica el poema “A la eminente artista Ángela Peralta de Castera” (“*Hoy que al venir a cantarte...*”), en *El Siglo XIX* (17 / XI / 1872, p. 1).

20 de noviembre: Acuña dio a conocer su poema “Al Ruiseñor Mexicano. (Ante su busto)”, en *La Democracia* (20 / XI / 1872, p. 3) y, en el mismo periódico y la misma página, Cuenca reproduce el titulado “A la eminente artista Ángela Peralta de Castera” (20 / XI / 1872, p. 3), que había aparecido el día 17 en *El Siglo XIX*.

21 de noviembre: se publica en *El Imparcial* este obituario: “Ha fallecido en Guadalajara el señor doctor don Leonardo Oliva, autor de varias obras científicas que le habían dado a conocer ventajosamente en toda la República” (“Necrología”, 21 / XI / 1872, p. 3). Acuña escribe su “Oda. A la memoria del eminente naturalista el doctor Leonardo Oliva”; le dará lectura el 17 de enero siguiente, durante la sesión solemne convocada por la Sociedad de Historia Natural para brindarle póstumo homenaje al eminente médico, a nombre de la Academia de Medicina (*El Siglo XIX*, 17 / I / 1873, p. 3). Esta apoteosis estuvo presidida por el presidente Sebastián Lerdo de Tejada y se efectuó en el salón de mineralogía del Museo Nacional; Acuña tomó parte en el séptimo número del programa y lo hizo a nombre de la Sociedad Filoiátrica (“Apoteosis de don Leonardo Oliva”, en *El Siglo XIX*, 18 / I / 1873, p. 2); la “Oda” a Oliva aparecerá publicada en *El Siglo XIX* (23 / I / 1873, p. 2), en *La Democracia* (26 / I / 1873, p. 2) y después en *El Federalista. Edición literaria de los domingos* (2 / II / 1873, pp. 57-59).

24 de noviembre: Acuña ve impreso su poema “Misterio”, en las páginas de *La Democracia* (24 / XI / 1872, p. 4); el día 26 es desig-

nado redactor del periódico *La Sombra de Guerrero* (*El Siglo XIX*, 26 / XI / 1872, p. 3) y el 5 de diciembre se publica en *La Democracia* su poema “Oblación”, dedicado “A los muertos de la Sociedad Filoiátrica” (5 / XII / 1872, p. 3).

26 de diciembre: Acuña fue examinado y dio término al tercer año de Medicina, con las calificaciones A. A. A. / B. B. B., y el día 30 se matricula para cursar el cuarto año (datos proporcionados en forma directa por Georgina Trigos y Domínguez).

1873

9 de enero: la Sociedad Literaria de la Concordia nombra a Cuenca su cronista, en compañía de Agustín Robles, Ricardo Zárate y José M. Valenzuela, y designa a Acuña miembro suplente de la comisión de poesía dramática, presidida por Isabel Prieto de Landázuri, Manuel Peredo y Anselmo de la Portilla (“Concordia”, en *El Siglo XIX*, 9 / I / 1873, p. 3; y Caffarel Peralta, 1984, p. 23).

12 de enero: Acuña publica en *La Democracia* el poema “Ante un cadáver”, con la fecha al pie “Setiembre 19 de 1872” (12 / I / 1873, p. 3). El 3 de febrero, Acuña se presenta en la sesión del Liceo Hidalgo, en donde lo declama y, acto seguido, provoca una larga polémica (“Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, 4 / II / 1873, p. 3; y *El Federalista*, 12 / II / 1873, p. 3). El día 10, en la sesión reglamentaria del Liceo, “se continuó la discusión acerca de la magnífica poesía del señor Acuña, titulada «Ante un cadáver». Hicieron uso de la palabra los señores [Arcadio] Zentella, [Ignacio Manuel] Altamirano, Justo Sierra y Ramírez, don Ignacio, en pro, y en contra [Francisco] Pimentel. Esta discusión ha sido de las más interesantes que se han tenido en el Liceo”. Justo Sierra fue quien “desvaneció victoriosamente los principales argumentos expuestos en contra de la poesía del señor Acuña, materialista por esencia, pero impregnada de la poesía que se desprende de la contemplación de los objetos de la madre naturaleza” (“Liceo Hidalgo”, en *El Imparcial*, 13 / II / 1873, p. 3). Esta noticia se reprodujo en *El Siglo XIX* (“Liceo Hidalgo”, 18 / II / 1873, p. 3).

16 de febrero: Acuña, en su calidad de redactor de *La Democracia*, da a la estampa el artículo “El libre sufragio” (Caffarel Peralta, 1984, pp. 23-24).

3 de marzo: Laura Méndez Lefort se gradúa como profesora de primeras letras; y cerca de dos años después, en febrero de 1875 se graduará de profesora de enseñanza secundaria en el Conservatorio Nacional de Música (“La señorita Laura Méndez”, en *El Correo del Comercio*, 18 / III / 1873, p. 3).

4 de marzo: Acuña hace pública la primera versión de su poema “Adiós”, fechada “México, febrero de 1873”, resuelta en estrofas de octavas y escrita en heptasílabos (*El Siglo XIX*, 4 / III / 1873, p. 2); la segunda versión del poema, fechada “México, setiembre de 1873” y resuelta en cuartetos de versos alejandrinos, aparecerá en la edición del semanario *El Domingo* (28 / IX / 1873, p. 4).

9 de marzo: aparece en *El Federalista. Edición literaria de los domingos*, el poema de Acuña “Entonces y hoy”, con la fecha al pie “Agosto 27 de 1872” (9 / III / 1873, p. 140).

16 de marzo: en la tertulia artístico-literaria de la Sociedad Filoiátrica, el poeta de Saltillo lee su poema “La vida en el campo”, reproducido por Javier Santa María en su columna “Variaciones sobre temas de la semana” (*El Siglo XIX*, 16 / III / 1873, p. 1); también aparece en *El Federalista* (13 / III / 1873, p. 3); luego se estampa en *El Siglo XIX* (18 / III / 1873, p. 2) y más tarde aparece en las páginas de *El Correo del Comercio* (20 / III / 1873, pp. 2-3).

20 de marzo: Francisco G. Cosmes, amigo y contemporáneo de Acuña, elabora en verso la réplica del poema “Ante un cadáver”, con idéntico título, y lo publica en *El Siglo XIX* con la dedicatoria al poeta saltillense (20 / III / 1873, p. 2).

7 de abril: en la sesión ordinaria del Liceo Hidalgo, y a propuesta de Joaquín Téllez, se toma la resolución de realizar un homenaje póstumo a la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda, quien era socia honoraria de esta institución. Altamirano fue comisionado para rendir el elogio fúnebre y en prosa y verso tomarán parte Isabel Prieto de Landázuri, José María Vigil, Manuel Acuña, José Rosas Moreno, Justo Sierra, Guillermo Prieto, Manuel M. Flores, Luis Calderón, Joaquín Téllez, Luis G. Ortiz, José Sebastián Segura, Félix Romero y Manuel Rincón; con todas estas participaciones se formará la *Corona fúnebre* de la artista cubana (“Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, 9 / IV / 1873, p. 3).

28 de abril: el Liceo Hidalgo nombra vicepresidente a Manuel Acuña («Gacetilla. "Liceo Hidalgo"», en *El Siglo XIX*, 29 / IV / 1873, p. 3; y Caffarel Peralta, 1984, p. 24).

1º de mayo: se funda y sale a la luz el periódico *El Búcaro*; Acuña funge como uno de sus redactores, en compañía de Ángela Lozano, Guillermo Prieto, Justo Sierra, Santiago Sierra, Juan de Dios Peza, Agustín F. Cuenca, Francisco Sosa y Gerardo M. Silva. Allí se reprodujeron sus poemas "Oblación. A los muertos de la Sociedad Filoiátrica" (pp. 19-20), "Nada sobre nada" (pp. 27-29) y "Dos víctimas" (p. 39) [*El Búcaro*, 1873, *passim*]. En este mes de mayo, Acuña conoce a Rosario de la Peña; el 24 de junio publica en *El Siglo XIX* el soneto "A una flor" con la dedicatoria "A mi buena amiga la señorita Rosario Peña", con la fecha: "México, junio 6 de 1873" (Acuña, 24 / VI / 1873, p. 3; y Caffarel Peralta, 1984, p. 24).

3 de mayo: Acuña da a conocer su poema titulado "Nada sobre nada", en los trabajos de la velada de la Sociedad El Porvenir; sobresale "por su fluidez y originalidad" ("Fiesta literaria", en *El Siglo XIX*, 7 / V / 1873, p. 3). Este poema se reprodujo en *El Siglo XIX* (12 / V / 1873, pp. 2-3).

7 de mayo: Cuenca es nombrado redactor "encargado de la gaceta" en *El Eco de Ambos Mundos* (7 / V / 1873, p. 1). Acuña ve impreso su poema "Cinco de mayo" en *El Correo del Comercio* (7 / V / 1873, p. 2), y el día 8 lo reproduce *El Federalista* (8 / V / 1873, pp. 266-268).

6 de junio: Acuña es nombrado redactor de *La Ilustración* (Caffarel Peralta, 1984, p. 24).

30 de junio: Acuña lee, en la sesión del Liceo Hidalgo consagrada a la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda, la "Oda" escrita en su honor; aparecerá en las páginas de *El Siglo XIX* con el título "Oda. A Gertrudis Gómez de Avellaneda" y la fecha "30 de junio de 1873" (véase además "Velada literaria", en *El Siglo XIX*, 1º / VII / 1873, p. 3); luego dicho poema se reproducirá en *El Federalista* (3 / VII / 1873, pp. 377-379).

27 de julio: Javier Santa María publica en *El Siglo XIX* el "Editorial" titulado "Beneficio de la señora Cairón", donde ha reseñado la representación del drama *El pasado* de Manuel Acuña (27 / VII / 1873, p. 1).

8 de agosto: Acuña tomará parte en un recital organizado por la Sociedad Literaria de la Concordia; alternará con Carolina O'Horan, José María Rodríguez y Cos, Gerardo M. Silva, Javier Santa María, Ramón Rodríguez Rivera, Alberto G. Bianchi y Juan de Dios Peza ("Velada literaria", en *El Siglo XIX*, 3 / VIII / 1873, p. 3).

15 de septiembre: Acuña, invitado por la Junta Patriótica de la Ciudad de México, participa en la ceremonia cívica efectuada en el Teatro Nacional, y allí da lectura a su oda "15 de septiembre" ("Aniversario de septiembre", en *El Siglo XIX*, 26 / VII / 1873, p. 3; y "Las fiestas cívicas", en *El Siglo XIX*, 15 / IX / 1873, p. 3); al día siguiente aparece impresa en *El Siglo XIX* ("Oda", 16 / IX / 1873, p. 2).

21 de septiembre: se representa en Toluca el drama *El pasado*, en la función de beneficio al actor Juan M. Zerecero, a quien Acuña dedica la edición (Caffarel Peralta, 1984, pp. 26 y 56).

28 de septiembre: Acuña publica en el semanario *El Domingo* la versión definitiva del poema "Adiós", fechada "México, setiembre de 1873" (28 / IX / 1873, p. 4).

30 de septiembre: Cuenca deja la Redacción del diario *El Eco de Ambos Mundos*. Se explica en la "Gacetilla": "Para atender asuntos particulares, se ha separado de nuestra redacción este inteligente joven" ("Agustín F. Cuenca", 30 / IX / 1873, p. 3).

Octubre: con el pie de imprenta del periódico *La Nación* –producido en los talleres de Valle Hermanos, Impresores–, Acuña publica en un folleto *La gloria. Pequeño poema en dos cantos*. Pablo y Elena, los protagonistas, parecen representar las figuras de Acuña y Laura Méndez Lefort (1873, 23 pp.; y Caffarel Peralta, 1984, p. 26).

12 de octubre: Laura Méndez Lefort publica el poema sin título y con la dedicatoria "A A.***" en *El Socialista*; esta inicial encubre a uno de sus pretendientes, el poeta Agapito Silva. Se trata del poema más antiguo de la autora (12 / X / 1873, p. 3).

23 de octubre: nace en la Ciudad de México Manuel Guillermo Acuña Méndez, hijo natural del poeta coahuilense y de Laura Méndez Lefort. Fue bautizado a los tres días del suicidio de su padre, el 9 de diciembre, en la Parroquia de la Santa Veracruz de México. El segundo de sus nombres de pila se le puso en honor de su padrino de bautizo, el escritor Guillermo Prieto. Transcribo su partida bautismal:

En nueve de diciembre de mil ochocientos setenta y tres, yo, doctor Felipe Aguilera, vicario parroquial, bauticé solemnemente en esta Parroquia de la Santa Veracruz a un niño, que nació el 23 de octubre de este año, a quien puse por nombre Manuel Guillermo, hijo natural de don Manuel Acuña, difunto hace tres días, y de doña Laura Méndez; fueron sus padrinos Guillermo Prieto y doña Úrsula Espinosa, a quienes advertí su obligación y parentesco espiritual. Y para que conste lo firmé con el señor cura.— Doctor Felipe Aguilera [rúbrica].— José María Antonio González [rúbrica] (*Libro número 1 de partidas de bautismo de hijos ilegítimos o de padres no conocidos*, partida núm. 288, f. 96 v.)

6 de noviembre: muere en la Ciudad de México el joven escritor yucateco Clemente Cantarell, antes de cumplir los veinte años; había nacido en Mérida, el 31 de diciembre de 1853. Agustín F. Cuenca y Laura Méndez escribirán sendos poemas para su *Corona fúnebre* (1874, pp. 9-30).

8 de noviembre: aparece en *El Torito* el poema de Acuña, encabezado con el primer verso: “*En este campo do el placer rebosa...*”, y firmado M. A. (8 / XI / 1873, p. 2).

12 de noviembre: Acuña redacta la carta-prólogo para la novela *Gerardo. (Historia de un jugador)* de Vicente Morales (1874, p. 8).

22 de noviembre: en esta fecha compone Acuña el poema cuyo primer verso es “*Sí, mi amigo don Gregorio...*”, firmado por Mian; aparecerá publicado en *El Torito*, y en ediciones posteriores se reproducirá, primero bajo el título “Cornadas” y finalmente como “Letrilla” (6 / XII / 1873, pp. 2-3). El poema se reproducirá en forma póstuma en *El Siglo XIX* (Acuña: “Cornadas”, 8 / XII / 1873, p. 2).

5 de diciembre: Acuña compone en el Paseo de la Alameda el soneto “A un arroyo”, dictado a Juan de Dios Peza, a quien se lo dedicó. En la tarde, Acuña hace una visita personal a Rosario de la Peña, a quien le entrega un mensaje manuscrito de despedida; ella no lo leerá sino hasta el día siguiente, luego de enterarse del suicidio del saltillense (Javier Santa María: “«Editorial». Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, 7 / XII / 1873, p. 1; y Caffarel Peralta, 1984, pp. 26-27).

El soneto se publica por primera vez en la citada columna de Santa María (7 / XII / 1873, p. 1).

6 de diciembre: Manuel Acuña, compañero sentimental de Laura Méndez Lefort y padre de su hijo Manuel Guillermo, se suicida con cianuro en su cuarto de la Escuela Nacional de Medicina (Caffarel Peralta, 1984, pp. 27-29).

7 de diciembre: la edición literaria del periódico *El Federalista* difunde la noticia del suicidio ("Gacetilla. «¡Pobre Manuel!», 7 / XII / 1873, p. 46). También apareció en la "Gacetilla" de *El Socialista* (7 / XII / 1873, p. 3), en el diario *El Eco de Ambos Mundos*, en donde de igual modo se copió el soneto "A un arroyo" ("Manuel Acuña", 7 / XII / 1873, p. 3) y en la primera plana del periódico *El Siglo XIX* (7 / XII / 1873, p. 1).

9 de diciembre: Vicente Morales, amigo cercano de Acuña, hace públicas sus impresiones sobre el comportamiento y proceder observados por el poeta en los últimos días de su vida ("Ante el cadáver de Manuel Acuña", en *El Eco de Ambos Mundos*, 9 / XII / 1873, pp. 2-3).

Este día se tramitó el acta de defunción del poeta, ante el juez del Registro Civil:

[*Al margen*]: 3,383 / Tres mil trescientos ochenta y tres. / Acuña, Manuel. [*Incontinente*]: En la Ciudad de México, a las trece y tres cuartos (13 ³/₄) de la tarde del día nueve (9) de diciembre de mil ochocientos setenta y tres (1873), ante mí, Joaquín Díaz, juez primero del Estado Civil, compareció el ciudadano Juan E. Barbero, de México, de treinta y dos (32) años, casado, periodista, vive en el Puente del Santísimo número uno (1), y dijo: que el día seis (6) del presente, entre doce y una del día, falleció de asfixia en la Escuela Nacional de Medicina el ciudadano Manuel Acuña, del Saltillo, de veintitrés (23) años, hijo de don Francisco Acuña y doña Refugio Narro, el primero difunto, la segunda del Saltillo, mayor de edad, viuda, reside en el lugar de su origen. Fueron testigos los ciudadanos Agustín Cuenca y Antonio Cuéllar [*sic*], mayores de edad, solteros, viven en la calle de Zuleta número diez (10); el primero de México, periodista, y el segundo de Querétaro. No son parientes del finado, que se inhumará en primera clase del

Campo Florido. Con lo que terminó esta acta que ratificaron y firmaron.— Joaquín Díaz.— Juan E. Barbero.— Agustín Cuenca.— Antonio Cuéllar.— Joaquín Díaz [rúbrica] (*Acta de defunción de Manuel Acuña*. Juzgado Primero del Registro Civil de la Ciudad de México. Año 1873, núm. 3,383, f. 327 r.)

10 de diciembre: se celebra en el cementerio del Campo Florido el funeral del poeta; aparece en *El Siglo XIX* el poema “Ante el cadáver del poeta Manuel Acuña” de Miguel Ángel O’Gorman (10 / XII / 1873, p. 3).

José Negrete ha dejado en la prosa “Un laurel” testimonio de una de las “íntimas confidencias” del fallecido, en la cual por otra parte señalaba el lamentable estado de salud del niño Manuel Guillermo; se hallaba —según dijo— muy enfermo, casi moribundo. La mención del panegirista a su artículo sobre la poesía de Justo Sierra, aparecido en *El Eco de Ambos Mundos* (“¡¡¡Justo Sierra!!!”, 7 / XII / 1873, p. 1), además de otro tipo de referencias, nos permite situar el encuentro entre ambos escritores hacia el 30 de noviembre. Agrega Negrete: “Si el fúnebre cortejo que le hizo los últimos honores de la vanidad humana, hubiese pasado la víspera delante de una puerta cerrada por la miseria, y oído las quejas de una madre que tenía hambre y de un niño que se moría, la comitiva indiferente habría llegado impasible hasta esa tribuna maldita que se levanta sobre cada sepulcro” (“El laurel”, en *Historias color de fuego*, 1875, pp. 64-65 y 68).

12 de diciembre: en la sección «Variedades» del periódico *El Siglo XIX* se publican los poemas elegíacos “A Manuel Acuña” de Justo Sierra; “En la ceremonia fúnebre en honor de Manuel Acuña” de José Monroy, y “A Manuel Acuña” de José Rosas Moreno (12 / XII / 1873, pp. 2-3).

13 de diciembre: a propósito del suicidio de Acuña, aparece una nota en *El Siglo XIX*, firmada por *Sus amigos íntimos*:

La muerte de nuestro querido e inolvidable hermano Manuel Acuña ha sido el motivo de apreciaciones y fallos indignos de todo aquel en quien arraigan las creencias de que la inviolabilidad de la conciencia

es una verdad reconocida, y de que un cadáver se merece el más profundo respeto.

En consecuencia, rechazamos enérgicamente esas apreciaciones y esos fallos, y rogamos a la prensa se sirva no darles cabida.

No defendemos el suicidio, mucho menos le proclamamos, pero antes de concluir debemos manifestar que siendo para nosotros tan querida como sagrada la memoria de Manuel Acuña, estamos resueltos a defenderla en todo tiempo, en todo lugar y de todas maneras, aun del más insignificante reproche (“Con mucho gusto”, 13 / XII / 1873, p. 3).

14 de diciembre: Javier Santa María reproduce en su “Editorial” del periódico *El Siglo XIX*, titulado “Los funerales de Manuel Acuña”, el poema “Ante el sepulcro de mi querido hermano el malogrado poeta Manuel Acuña” de José María Valenzuela y Becerril, y el soneto de Francisco de A. Lerdo improvisado en el panteón, titulado “Ante el cadáver de Manuel Acuña” (“Los funerales de Manuel Acuña”, 14 / XII / 1873, p. 1).

20 de diciembre: se publica en *El Siglo XIX* la oda titulada “¡Acuña!”, de Tomás de Rojas (20 / XII / 1873, p. 3). Y, en el seno de la Sociedad Ramillete de Flores, Gerardo M. Silva ofrece un “Discurso” en honor de Acuña:

Fue mi amigo íntimo, mi querido hermano durante la vida; yo recibí sus últimas confidencias; yo fui el honrado por su confianza para cumplir sus encargos de muerto; y en tan triste solemnidad no debía, no podía quedarme callado. Cuando depositamos en el seno de la madre tierra sus mortales restos, aún me parecía un sueño su muerte. Lloré mucho, mucho, pero después tendí al horizonte mis ojos aún arrasados de lágrimas, y ya sin llorar, como consolado, me despedí, tal vez para siempre, de él.

Muy poco tiempo hace que nuestro infortunado amigo murió, y apenas se puede materialmente atravesar la nube de infames calumnias que sobre él se han arrojado como queriendo asfixiar su memoria con los pútridos miasmas que exhala la boca de los que le llevaron al sepulcro; y sin embargo, yo que íntimamente lo traté; yo que conocí las inmensas penas que le devoraban, no sólo he seguido el consejo del amigo

íntimo de *Fígaro*, es decir, no sólo he arrojado un velo sobre su trágica muerte, sino que le he perdonado, porque sé que recurrió al suicidio después de que sintió que en su frente se clavaron las espinas de todas las dudas y mordieron su corazón las serpientes de todos los dolores.

Manuel murió a manos de la sociedad. Manuel era poeta. Es cierto que los poetas ven más antes que los demás hombres la luz del nuevo día; pero, ¡ay!, que también es cierto que primero que los demás sienten el siniestro reflejo de la próxima tempestad. Algo de fúnebre, algo de solemne tenía su conversación en los últimos días en que le vi. Se sentía ya envenenado, y sentía discurrir por sus venas el frío de la muerte (Silva: “Discurso leído en la velada que la sociedad «El Ramillete de Flores» celebró en honor del malogrado poeta Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, 24 / XII / 1873, p. 2).

21 de diciembre: en *El Federalista. Edición literaria de los domingos* se publican los poemas de Acuña “La Ramera” y “A Josefina Pérez” (21 / XII / 1873, pp. 289-291 y 293); Javier Santa María, en su “Editorial” titulado “Manuel Acuña”, reproduce en *El Siglo XIX* los poemas elegíacos en honor de Acuña, escritos por Elena Castro, José Monroy, Ana González, Merced Castorena, Diego Bencomo, Amalia Reynoso, Cristina Herlinda Lecuona y Juan de Dios Peza (21 / XII / 1873, pp. 2-3).

22 de diciembre: aparece en *El Siglo XIX* el poema “A Manuel Acuña” de Jesús Echaiz, fechado en Maravatío, Michoacán, el día 20 (22 / XII / 1873, p. 3). En la sesión ordinaria del Liceo Hidalgo, la “comisión encargada de colectar fondos para proteger a la señora madre del malogrado poeta Manuel Acuña dio cuenta de su cometido”. A propuesta del socio Teófilo Armenta, será encargado un retrato al óleo, de tamaño natural, del desaparecido Acuña, para ser colocado “en el salón del Liceo como un tributo al saber y aprecio al referido poeta”. Armenta se propuso realizar tal retrato. En el acta de la sesión, firmada por Juan de Dios Peza, Miguel Ángel O’Gorman, Antonio Coéllar y Argomaniz, Agustín F. Cuenca, Francisco Sosa y Teófilo Armenta, se aprobó esta propuesta: el Liceo Hidalgo “obsequiará a todas las sociedades literarias que existen en el país, con un retrato de Manuel Acuña”. En esta misma sesión, Cuenca

fue designado orador de la velada en honor de fray Servando Teresa de Mier (“Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, 23 / XII / 1873, p. 3).

25 de diciembre: en las páginas de *El Siglo XIX* se reproducen, en recuerdo de Acuña, los poemas “Ante un cadáver”, de Ramón Valle; la prosa titulada “Inmortalidad”, de Agustín C. Díaz; la elegía “A Manuel Acuña” (“¡Ay, sí! ¡Todas mis lágrimas lo dicen...!”) de Cuenca, y el soneto “A Manuel Acuña” de Miguel Ángel O’Gorman (25 / XII / 1873, pp. 2-3). La elegía de Cuenca se reproducirá, asimismo, en *El Correo del Comercio* (28 / XII / 1873, pp. 1-2).

26 de diciembre: *El Siglo XIX* publica la elegía “Homenaje a Manuel Acuña” de Alberto del Frago; la prosa “A Manuel Acuña” de M. Porres; y los poemas “A mi querido hermano Manuel Acuña” de Miguel Portilla; “A media noche”, de Francisco de P. Ortiz, y “Al inmortal y malogrado poeta mexicano Manuel Acuña” de Angélica Castilla (26 / XII / 1873, pp. 2-3).

27 de diciembre: se publica en *El Siglo XIX* el soneto “A la muerte de Acuña” de Margarita Sánchez Güido (27 / XII / 1873, p. 3).

Durante el segundo semestre, Laura Méndez Lefort se muda a la casa de Agustín F. Cuenca, Calle de Zuleta número 10 (hoy Venustiano Carranza); Rosa Méndez Lefort, entonces, comenzaba su relación con el abogado Indalecio Sánchez Gavito (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 124).

Antonio Coéllar y Argomaniz escribe el poema “Amistad”, dedicado “A Manuel [Acuña]”; lleva al pie la fecha “México.– 1873” y lo publica al año siguiente en las páginas de la revista *La Aurora* de San Luis Potosí (1874, 8, pp. 82-84).

1874

Un grupo de amigos decide publicar por entregas el tomo *Versos*, compilación póstuma de la obra poética de Manuel Acuña, con el prólogo “Manuel Acuña. Rasgos biográficos”. Este texto suplirá en forma emergente al que debió haber escrito Ignacio Manuel Altamirano por encargo del Liceo Hidalgo (Acuña: *Versos*, 1874, pp. III-XII). Juan de Dios Peza da lectura a su poema “A la memoria de mi hermano Manuel Acuña” en la velada de la Sociedad El Ramillete de Flores (Peza, 1874, pp. 49-51).

17 de enero: fallece de bronquitis el niño Manuel Guillermo Acuña Méndez, antes de cumplir los tres meses de edad. Cuenca inserta en *El Siglo XIX* el poema “17 de enero”, dedicado a Laura Méndez y con el tema del fallecimiento de su hijo (29 / IV / 1875, p. 2). Cuenca se presentó en el Registro Civil para levantar el acta de defunción (Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, p. 35; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 125-126).

29 de enero: Cuenca hace pública en *El Federalista* la cuenta de lo colectado para los funerales de Manuel Acuña y de la forma en la cual dichos fondos habían sido utilizados. Aparte de la descripción de los gastos del funeral, destacan las partidas “para gastos de luto de la familia que dejó en México el señor Acuña”: Laura y su hijo; para “alimentos de la propia familia, según recibo de la señora N. N.” y “para el entierro del hijo del señor Acuña” (Caffarel Peralta, 1984, pp. 38-39).

4 de febrero: aparece la novela *Gerardo*. (*Historia de un jugador*) de Vicente Morales, con la carta-prólogo de Manuel Acuña.

15 de febrero: Cuenca participa con un poema en la velada del Liceo Hidalgo en honor de fray Servando Teresa de Mier (Baz [*Calibán*]: “Teatros...”, en *El Siglo XIX*, 15 / II / 1874, p. 3).

23 de febrero: Joaquín Reyes, tesorero de la Sociedad Filoiátrica y de Beneficencia de los alumnos de la Escuela Nacional de Medicina, presenta la “Cuenta de los gastos erogados en los funerales del socio fundador don Manuel Acuña”, reproducida en *El Siglo XIX* con el encabezado “Remitido” (5 / III / 1874, p. 2).

Laura Méndez Lefort publica en *El Siglo XIX* los poemas “Cineraria” (1º / III / 1874, p. 3), “Adiós” (29 / III / 1874, p. 2) y “Esperanza” (26 / IV / 1874, p. 3).

4 de marzo: se representa en el Teatro Principal el drama *La hija del insurgente*, escrito por el joven comediógrafo Francisco Ortiz. El producto de las entradas se destinará a la impresión del tomo *Versos* de Acuña, con el añadido de su drama *El pasado*. La función tuvo poco éxito, pues sólo asistieron 200 personas. Al dar esta noticia, se informaba: “la impresión de las obras de Manuel Acuña es para sus amigos, y en general para el mundo literario, una ingente necesidad.

La primera piedra de este suntuoso monumento está ya colocada, y tenemos fundadas esperanzas de que muy pronto quedará terminado. Ya diremos en otra ocasión, y muy próximamente, los medios de que los amigos de Manuel van a servirse para dar cima al más vehementemente de sus deseos” (“*La hija del insurgente*”, en *El Siglo XIX*, 5 / III / 1874, pp. 2-3; y “«Remitido». Liceo Hidalgo”, 18 / III / 1874, p. 3).

7 de junio: se representa en un teatro de Puebla el drama *El pasado*, en función a beneficio del actor Juan M. Zerecero (“*El pasado*”, en *El Siglo XIX*, 9 / VI / 1874, p. 3).

27 de septiembre: *El Eco de Ambos Mundos* anuncia la preparación inminente del tomo *Versos* de Acuña; muy pronto aparecerán las primeras entregas (“*Poesías*”, 27 / IX / 1874, p. 3).

5 de octubre: se distribuye entre los suscriptores la primera entrega del tomo *Versos* de Manuel Acuña. Se informaba: “La suscripción ya es numerosa, y después que el periódico, el vehículo eléctrico de la publicidad, difunda la *buena nueva*, desde el poeta hasta el metromaniaco, desde el lector de Escriche hasta el admirador de Hugo, figurarán en esa lista... lo contrario ha tomado las formas de lo imposible”. Domingo R. Arellano, el editor de la obra, explicaba esto en el prospecto de la publicación:

Coleccionadas ya las composiciones poéticas de este notable ingenio mexicano, podemos anunciar al público la impresión de todas ellas. Ni una sola palabra diremos acerca del indisputable mérito que las distingue, porque harto conocidas y estimadas son en el mundo literario. Nuestros elogios, pues, no harían otra cosa que rebajar la gloria y el justo renombre que circunda la memoria del inmortal autor de *El pasado*. Además, ajustándonos a las últimas disposiciones del malogrado cuanto inolvidable Manuel Acuña, tenemos que guardar el más profundo silencio sobre el mérito de sus obras, y obrando conforme a su voluntad, no darles otro título que el de *Versos*.

Esto no obstante, esperamos que la publicación que anunciamos será acogida favorablemente.

La edición será correcta y esmerada; por entregas de 16 páginas de octavo mayor impresas en buen papel. Se repartirá una cada semana.

La obra constará como de 16 entregas, y los señores suscriptores recibirán en las últimas el retrato del autor y los pliegos del prólogo que, para esta primera edición, ha escrito [sic] el eminente literato don Ignacio Manuel Altamirano.

El precio de cada entrega es de 12 y medio centavos, pagaderos en el acto de recibirla, y en los Estados el de 18 centavos franca de porte.

Las inscripciones se reciben en la imprenta de las Escalerillas número 13 (“Un monumento literario”, en *El Siglo XIX*, 7 / X / 1874, p. 2).

9 de octubre: en la Sociedad El Porvenir se aprobó nombrar a Manuel Acuña como socio activo; en cada sesión habrá de leerse, como homenaje, uno de sus poemas, a partir de la sesión ordinaria celebrada este día (“La Sociedad «El Porvenir»”, en *El Siglo XIX*, 9 / X / 1874, p. 3).

12 de octubre: circula la segunda entrega de los *Versos* de Acuña. Se explica a los lectores: “Entre las poesías que contiene se encuentra una titulada «El Hombre», de un mérito indisputable” (“*Versos* de Acuña”, en *El Siglo XIX*, 13 / X / 1874, p. 3).

18 de octubre: se reparte la tercera entrega del tomo *Versos* de Acuña. Se reseña: “Ahí está la famosa composición «Ante un cadáver», cuyo recuerdo tanto nos hizo estremecer el día del entierro del poeta” (“Entrega tercera”, en *El Siglo XIX*, 18 / X / 1874, p. 3).

6 de noviembre: se publica *Corona fúnebre de Clemente Cantarell, escritor yucateco*, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento. Entre otros materiales, aparece la silva de Cuenca “A Clemente Cantarell” (“*Ímpetu de relámpago tendido...*”) y el soneto de Laura Méndez Lefort –de título homónimo–, firmado por L ***, cuyo primer verso es “*Lirio en botón que en el vergel florido...*” (1874, pp. 60-62 y 59-60).

14 de noviembre: el redactor Francisco de Zamacona informa lo siguiente: Emilio Ernesto Lefort, tío materno de la escritora, “ha establecido un magnífico restaurán en Tlalnepantla” y comenta: “Los que a Emilio recurran para restaurar sus desfallecidos estómagos, aseguramos quedarán satisfechos” (“Emilio Ernesto Lefort”, en *El Eco de Ambos Mundos*, 14 / XI / 1874, p. 3).

5 de diciembre: Cuenca publica en *El Siglo XIX* su artículo “Manuel Acuña”, conmemorativo en ocasión de cumplirse el primer año del suicidio del poeta. Manuel de Olaguíbel lo recuerda también con el poema “A Manuel Acuña” (5 / XII / 1874, p. 3). En la edición del día 8 se insertarán los artículos de Francisco Sosa y Pedro Pórrez, ambos titulados “Manuel Acuña” y el poema de Agapito Silva “A la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña” (8 / XII / 1874, p. 2).

8 de diciembre: se distribuye la décima entrega de *Versos de Acuña*. Se informa: “Contiene muy bellas poesías, entre las que se distinguen las tituladas «Cinco de mayo» y «Nada sobre nada»” (*El Siglo XIX*, 8 / XII / 1874, p. 3).

16 de diciembre: se reparte la entrega décimo primera de *Versos de Acuña*; entre otros materiales, contiene la “Oda” a Gertrudis Gómez de Avellaneda (*El Siglo XIX*, 16 / XII / 1874, p. 3).

1875

20 de enero: circula la entrega número 16 de *Versos de Acuña* (*El Siglo XIX*, 20 / I / 1875, p. 3). Se copia en *El Siglo XIX*: “Terminaron los elegantes y magníficos *Versos* de Manuel Acuña con la entrega 16ª que hemos recibido”. El redactor de este impreso añade: “Diremos al colega que ha publicado el párrafo anterior que aún faltan dos o tres entregas para que la obra quede completamente terminada, y que en ellas se publicará un prólogo escrito por el señor don Ignacio Manuel Altamirano, repartiéndose con la última carátula de la obra y el retrato de Acuña” (“Gacetilla”, 21 / I / 1875, p. 3).

25 de enero: muere en el Hospital Francés de México, François Émile Lefort, abuelo materno de la escritora. En el acta de defunción se anotó: “ayer a las cinco de la mañana, en el Hospital Francés falleció de síncope don Emilio Lefort, natural de Gers (Francia), conservando su nacionalidad, de sesenta y siete años, pastelero, casado con doña Guadalupe Arias, de México, de setenta y nueve años de edad [*sic*: cincuenta y nueve], hijo de los finados Francisco Lefort y Margarita Rensch” (Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1874-1875*, acta núm. 278, del 26 de enero de 1875, ff. 87 v.-88 r.)

26 de enero: en referencia a la edición de *Versos* de Acuña se informa en *el Siglo XIX*: “Avisamos a los señores suscriptores de esta publicación que por enfermedad del señor don Ignacio Manuel Altamirano, que es quien tiene que escribir el prólogo de la misma obra, se ha suspendido por unos cuantos días la publicación de las últimas entregas” (“*Versos* de Manuel Acuña”, 26 / I / 1875, p. 3).

27 de enero: se publica en *El Siglo XIX* la elegía de Alfredo Higuera titulada “Ante el sepulcro de Manuel Acuña” (27 / I / 1875, pp. 2-3).

4 de febrero: Altamirano remite una carta a Peza, en donde se disculpa por no haber podido escribir el prólogo a *Versos*; sin embargo, promete escribirlo y hacerlo publicar por su cuenta para ser agregado a los pliegos ya impresos y entregados de *Versos* (“El prólogo de las *Poesías* de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, 9 / II / 1875, p. 3). Agustín F. Cuenca, redactor del periódico *El Siglo XIX*, informa al público sobre la producción editorial de *Versos*:

Se ha repartido la última entrega de esta interesante publicación. No habiendo podido escribir el prólogo de la obra el señor don Ignacio Manuel Altamirano, por sus numerosas ocupaciones, dicha entrega contiene un artículo biográfico de autor desconocido y por desgracia bastante insípido.

¡Qué vamos a hacer! (“*Versos* de Manuel Acuña”, 4 / II / 1875, p. 3).

9 de febrero: Laura Méndez publica el poema “Bañada en lágrimas”, en *El Siglo XIX*, con la dedicatoria “A mi hijo muerto” (9 / II / 1875, p. 2).

10 de febrero: según *El Porvenir*, en nota transcrita por *El Siglo XIX*, la escritora ha sustentado los exámenes “para recibir el título de profesora de instrucción secundaria”. En la segunda parte de la nota hay dos declaraciones: 1) “En nuestro número de ayer publicamos una sentida composición de esta apreciable joven [el poema “Bañada en lágrimas”], que en su consagración al estudio cultiva la bella literatura con bastante buen éxito”; y 2) “Como profesora, su instrucción es vasta y su método de enseñanza de inmejorables resultados. La recomendamos, pues, a aquellos de nuestros lectores que deseen poner en buenas manos la instrucción de sus hijos”

(“Colegio para niñas”, 10 / II / 1875, p. 3); en *La Voz de México* se daba el aviso de haber obtenido “el título de profesora” y el de haber “establecido un colegio para niñas en la casa sin número del cuadrante del Señor San José” (“La señorita Laura Méndez”, 11 / II / 1875, p. 3); días más tarde se reiteraba esta información en *El Eco de Ambos Mundos* (“Un buen colegio”, 18 / II / 1875, p. 3).

17 de marzo: Laura Méndez publica en *El Siglo XIX* el poema “Infortunio”, dedicado a su madre (17 / III / 1875, p. 2).

29 de marzo: se copian en *El Siglo XIX* los comentarios vertidos en *El Monitor Republicano*, relativos a la edición de los poemas de Acuña. El propósito de haberlos reunido y publicado tuvo doble finalidad: la perdurabilidad de sus obras y para levantar con el producto de su venta “un monumento en el lugar donde se encuentra el sepulcro del poeta”. Cuenca añadió este comentario con su firma al calce:

El que suscribe estas líneas tuvo especial empeño en contribuir al mayor éxito de la publicación, y con tal objeto coleccionó muchas de las poesías de Acuña; proporcionó las inéditas al editor de la obra; se encargó gratuitamente de la corrección de pruebas, y agenció algunas suscripciones; pero respecto de los productos se ha cuidado de tener ingerencia alguna, pues de lo contrario ya habría publicado minuciosamente las cuentas respectivas.

Por tal motivo ignora el destino que se haya dado o pretenda darse a la cantidad producida por la publicación, y la cual han recibido los señores Domingo Arellano, editor de la obra, y Antonio Coéllar, que es la persona que estipuló las bases conforme a las cuales se hizo la repetida edición.

Las palabras del *Monitor* confirman el temor que abriga el que esto escribe, respecto de que se le crea ingerido en la cuestión de dinero de este negocio, y por lo mismo suplica a los periódicos de la capital se sirvan reproducir las presentes líneas (“La tumba de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, 29 / III / 1875, pp. 2-3).

3 de abril: en *El Siglo XIX* se inserta la contestación remitida al periódico *El Federalista* por Domingo R. de Arellano, editor del tomo *Versos*:

«La tumba de Manuel Acuña» [...] En contestación a los sueltos que bajo este rubro publicó *El Siglo*, y como editor de los *Versos* de Acuña, digo: que habiendo celebrado un contrato con el representante de la familia del finado, y siendo este negocio absoluta y totalmente particular, no debo dar explicación alguna sobre este asunto, sino a dicho representante y no al público a quien no reconozco ni sé que tenga parte en esto.

Por su parte, Francisco Ortiz, “por ausencia del representante de la familia y con la autorización correspondiente”, ha señalado:

Siendo la señora Refugio Narro de Acuña la única que puede determinar de la cantidad que resulte de la edición de los *Versos* del infortunado Acuña y habiendo recibido sus instrucciones, no haré sino lo que ella me ordene, sin crearme obligado por esto a dar cuenta públicamente de las determinaciones de esta señora (“La tumba de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, 3 / IV / 1875, p. 3).

4 de abril: *El Federalista* publica la estrofa de Acuña “En una calavera. Improvisación” (4 / IV / 1875, p. 158) y el día 18 se rescata su estrofa “En la biblioteca popular. Improvisación” (18 / IV / 1875, p. 182).

20 de abril: en *El Siglo XIX* se copia la carta de Juan de Dios Peza con el tema de la tumba de Acuña, remitido por su autor a *Revista Universal* (“La tumba de Manuel Acuña”, 20 / IV / 1875, p. 3).

29 de abril: Cuenca publica poemas en *El Siglo XIX*: “La vida”, el ya citado “17 de enero”, “A una coqueta”, “La amistad” y “La guerra”; aparecen sin firma, por ser este autor el responsable de la Redacción (29 / IV / 1875, p. 2); luego da a conocer los titulados “Sol entre sombras” (28 / VII / 1875, pp. 2-3) y “La vuelta al hogar”, con la dedicatoria “A ***”, suplantación de Laura (13 / XI / 1875, p. 2).

1876

1º de enero: nace en México la niña Eva Adelaida, en el domicilio de la familia Cuenca Méndez, calle del Sapo número 23, “a tiro de piedra del parque de La Alameda” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 132).

8 de enero: Agapito Silva contrae matrimonio eclesiástico con Loreto Sayas, en la Parroquia de la Santa Veracruz. Transcribo su partida matrimonial:

En ocho de enero de mil ochocientos setenta y seis, yo, doctor Felipe Aguilera (*v. p.*), previa información de libertad y soltería, de la que no resultó impedimento alguno canónico, como ni de las tres solemnes proclamas que previene el Santo Concilio de Trento, así como tampoco de la admonición que es costumbre hacer antes de la celebración del matrimonio, asistí al que por palabra de presente hicieron legítimo y verdadero, y contrajeron en esta Parroquia de la Santa Veracruz, don Agapito Silva, soltero, de veintiséis años de edad, originario de Chiltota en Michoacán y vecino de esta capital en [la] feligresía de San Miguel, hijo de don Juan Nepomuceno Silva y de doña Cenobia Madrigal; y doña Loreto Sayas, doncella de veinticinco años de edad, natural y vecina de esta ciudad, hija legítima de don José María Sayas y de doña Modesta Ibarra, difunta; fueron sus padrinos don Francisco Vergés y doña Eduvigis Vergés de Silva, y testigos don Carlos Nosti y don Emigdio Salazar. A continuación les conferí las bendiciones nupciales. Y para que conste lo firmé con el señor cura.— Doctor Felipe Aguilera [rúbrica].— José María Antonio González [rúbrica] (*Libro número 25 de partidas matrimoniales*, partida núm. 1, f. 22 v.)

17 de enero: Cuenca participa en el homenaje organizado por el Liceo Hidalgo en honor de Manuel Eduardo de Gorostiza; lee su poema “A Gorostiza”, luego copiado en el folleto conmemorativo (*Velada literaria*, 1876, pp. 45-52).

20 de agosto: Cuenca estrena en el Teatro Nacional su drama *La cadena de hierro*. “Cuenca fue llamado al escenario siete veces, extasiado entre los aplausos de la concurrencia y los acordes del «Himno nacional»”. Altamirano, a quien Cuenca dedicó esta obra, escribirá un artículo elogiándola; se publicó en *El Federalista*. Cuenca, al dedicar un ejemplar de su drama a Laura, el 9 de julio de 1880, señalaría: “Conserva el ejemplar de mi drama como un testimonio de inalterable cariño, y si en el porvenir se representase, mi

voluntad es que tú y mis hijos disfruten lo que produzca” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 133-134).

11 de septiembre: José Negrete ensalza a Cuenca, gracias a su drama *La cadena de hierro*, desde las páginas de *La Revista Universal Ilustrada*; lo califica como “robusto filósofo” y “talento reflexivo”. Añota, a continuación: “se ha distinguido en la esfera realista por su pensamiento profundo, su lenguaje correcto, su forma atrevida y su acertada disposición de caracteres” (“El teatro en México”, 11 / IX / 1876, p. 11); Peza también lo elogia (“Agustín F. Cuenca”, 1886, p. 8).

26 de noviembre: muere Adolfo Lefort, tío materno de Laura, atacado por la sífilis; había heredado de su padre “el gusto por la gastronomía” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 131).

1877

25 de marzo: fallece de pulmonía el padre de la escritora en el pueblo de San Ángel: estaba soltero, era comerciante y tenía 60 años de edad. Registro Civil de Álvaro Obregón. *Defunciones 1862-1884*, acta núm. 84, del 26 de marzo de 1877, ff. 24 r.-24 v.

15 de abril: nace en la Ciudad de México Clemencia María de los Dolores, hija natural de Rosa Méndez Lefort e Ignacio Sánchez Gavito; es sobrina y ahijada de Laura Méndez Lefort. El día 25 recibió el bautismo en la Parroquia de la Santa Veracruz. Transcribo su partida de bautizo:

En veinticinco de abril de mil ochocientos setenta y siete, yo fray Felipe Aguilera, cura encargado de esta Parroquia de la Santa Veracruz, bauticé solemnemente a una infanta que nació el quince del presente mes, a quien puse por nombre Clemencia María de los Dolores, hija natural de doña Rosa Méndez; fueron sus padrinos don Francisco Alfaro y doña Laura Méndez, a quienes advertí su obligación y parentesco espiritual. Y para que conste lo firmé.— José Manuel González [rúbrica].— Fray Felipe Aguilera [rúbrica] (*Libro número 3 de bautismos de hijos naturales [años 1873-1878]*, partida núm. 92, ff. 102 v.-103 r.)

29 de abril: nace en México Alicia Rosa Cuenca Méndez, “hija natural” de Laura Méndez y Agustín F. Cuenca. Fue asentada en el Re-

gistro Civil de la Ciudad de México con el nombre de Alicia Cuenca y Méndez. Nació en el callejón de Dolores núm. 8, la casa habitación de su madre. Agustín vivía en el Hotel de la Estrella (véase *Nacimientos 1876-1879*, acta núm. 372, del 13 de mayo de 1877, f. 133 v.) Alicia Rosa se graduó como profesora en San Francisco, California, donde residía al lado de su mamá (“Alicia Cuenca”, en *Diario del Hogar*, 30 / VI / 1896, p. 2). En carta enviada a Olavarría y Ferrari, Laura Méndez le comentaba a su maestro: Alicia Rosa era “de un temperamento muy delicado y muy sensible a este durísimo clima” (28 / XII / 1896). Alicia Rosa habría de morir, soltera, en la Ciudad de México, el 7 de marzo de 1937, en su domicilio de Gabino Barreda núm. 34; tenía 58 años. Falleció de “Gripa neumonía” y fue inhumada en el Panteón Francés (Registro Civil de Venustiano Carranza. *Defunciones 1937*, acta núm. 334, del 8 de marzo, f. 163 r.)

18 de octubre: Agustín y Laura se enlazan por medio del matrimonio religioso en el Sagrario Metropolitano. Fungen como testigos del novio Juan de Dios Peza y Gerardo M. Silva; por parte de Laura se presentan Manuel Caballero y Anselmo Alfaro (datos proporcionados por Leticia Romero Chumacero). En esta misma fecha, iniciaron los trámites para el matrimonio civil; en su presentación tuvieron como testigos a Juan de Dios Peza, Gerardo María Silva, Manuel Caballero y Anselmo Alfaro (véase Registro Civil de la Ciudad de México. *Matrimonios 1875-1878*, acta núm. 546, del 18 de octubre de 1877, ff. 135 v.-136 v.)

15 de noviembre: matrimonio civil de Laura Méndez Lefort y Agustín F. Cuenca Coba, en Plaza de San Juan núm. 5, domicilio de la desposada: Agustín Fidencio: “de México, de veintisiete años, soltero, escritor público, vive en la calle de Puente Quebrado número cuatro”. Laura Méndez Lefort: “de Ameca Ameca [sic], de 24 años, célibe, vive en la casa en que se levanta esta acta [Plaza de San Juan número cinco], hija de Ramón Méndez y de doña Clara Lefort, de México, mayor de edad, viuda, vive en la calle de Niño Perdido número cinco”. Fueron testigos de esta ceremonia Gerardo M. Silva, Manuel Caballero y Anselmo Alfaro (véase Registro Civil de la Ciudad de México. *Matrimonios 1875-1878*, acta núm. 618, del 15 de noviembre de 1877, ff. 188 r.-189 r.)

1878

1º de enero: en *Anuario Mexicano* de Filomeno Mata se dice acerca de Laura Méndez de Cuenca: es “instruida, elocuente y con una inteligencia nada vulgar”; sus obras en verso “son filosóficas y de escuela enteramente moderna”; se le considera “una de las mejores poetisas de México” (Peza: “Poetas y escritores modernos mexicanos”, 1878, p. 237).

13 de enero: Cuenca publica en *La Libertad* el poema “Carmen” (13 / I / 1878, p. 2).

26 de marzo: muere en México la niña Eva Adelaida Cuenca Méndez, víctima de una laringitis membranosa, a los dos años de edad. El matrimonio Cuenca Méndez vive en Jardín de Tarasquillo número 5 (hoy Avenida Independencia) [Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio (casi olvidado) en la República de las Letras”, pp. 36-37 nota; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 138]. En *El Combate* se dio la noticia de su fallecimiento (31 / III / 1878, p. 3).

20 de julio: Laura Méndez de Cuenca se presenta a concurso de oposición para obtener el nombramiento como profesora en la Escuela Amiga número 4 (“Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, 20 / VII / 1878, p. 2).

21 de julio: en *La Patria* se anuncia haber sido nombrada directora interina de la Escuela Amiga número 26 de la capital, ubicada en la Magdalena Mixuca (“Bien hecho”, 21 / VII / 1878, p. 3; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 138).

5 de agosto: Olavarría y Ferrari escogió el poema “¡Adiós!” para ser incluido en *Poesías líricas mejicanas*, antología impresa en Madrid. Los periódicos *La Libertad* y *La Patria* informan, en agosto del año siguiente, sobre la circulación de este impreso en el país; aparecen junto a la poeta, obras de Agustín F. Cuenca y Manuel Acuña (1878, pp. 178-180; *La Libertad*, 5 / VIII / 1879, p. 3; y *La Patria*, 7 / VIII / 1879, p. 2).

9 de agosto: el Ayuntamiento de México convoca al concurso de oposición para optar al nombramiento de directora de la Escuela Municipal para Niñas número 4. Se presentan, junto con la escritora, otras aspirantes: Amalia Bonilla, Juana Leyva, Susana M. Carriedo, Aurelia Mendizábal, Amalia Reynoso, Lucrecia L. Guerrero, María de

Jesús Rodríguez y Adela Franco (“Secretaría del Ayuntamiento Constitucional de México”, en *La Voz de México*, 9 / VIII / 1878, p. 3).

12 de agosto: el doctor Manuel Aveleyra le expide a Laura Méndez “un certificado en el que aseveraba que la maestra estaba en el noveno mes de gestación y que había comenzado a tener dolores” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 138-140).

15 de agosto: nace en la Ciudad de México el niño José Rafael, “hijo natural” de la pareja Cuenca Méndez. Será bautizado en la casa de San José de Gracia número 19 por el vicario de la Parroquia de Señor San Miguel Arcángel de México, el 19 de marzo del año siguiente, al parecer en forma urgente a causa de hallarse “gravemente enfermo”. Transcribo su partida bautismal:

En 19 de marzo de mil ochocientos setenta y nueve, yo el presbítero Rafael Jiménez, vicario parroquial, bauticé en la casa número diecinueve de la calle de San José de Gracia a un infante gravemente enfermo, que nació el quince de agosto del año próximo pasado, a quien puse por nombre José Rafael, hijo natural de Agustín Cuenca y de Laura Méndez. Y para que conste lo firmé con el señor cura.— José María Antonio González [rúbrica].— Rafael Jiménez [rúbrica] (*Libro número 1 de partidas de bautismos de los hijos naturales e hijos de padres desconocidos*, partida núm. 30, f. 233 r.)

El niño moriría el 13 de junio de 1879 a consecuencia de una tisis mesentérica. Su deceso ocurrió en el nuevo domicilio del matrimonio Cuenca Méndez, sito en el Cuadrante de San José número 17 (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 138-140).

31 de agosto: Laura pide licencia de quince días a su cargo de directora interina de la Amiga número 26, “por razón de enfermedad” (“Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, 31 / VIII / 1878, p. 2).

21 de septiembre: escribe una carta al presidente de la República para pedir se revoque el acuerdo habido para declarar vacante el puesto de director de la Escuela Amiga número 26. Dicha solicitud fue aprobada. Se inserta en la “Gacetilla” de *La Voz de México*: “Doña Laura Méndez de Cuenca ha sido designada por el

jurado respectivo para ocupar la dirección de la Escuela número 26” (“Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, 21 / IX / 1878, p. 7).

25 de septiembre: ante el Ayuntamiento de la Ciudad de México, un grupo de individuos pide se le nombre directora titular de la Amiga número 26 (“Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, 25 / IX / 1878, p. 1).

2 de octubre: el Ayuntamiento acuerda “que siga desempeñando interinamente la señora Laura Méndez de Cuenca, la dirección de la Amiga número 26, revocándose el acuerdo relativo, en virtud de haber justificado la interesada haberse separado de la escuela por enfermedad” (“Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, 2 / X / 1878, p. 1).

27 de octubre: nace en la capital de la República Florencio Rafael, hijo legítimo del matrimonio Cuenca Méndez. Fue bautizado con este nombre el 21 de noviembre siguiente en la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano de México:

En veintiuno de noviembre de mil ochocientos setenta y nueve, con licencia del señor doctor don Ambrosio Lara, cura interino de esta Santa Iglesia, yo el bachiller don Benito Santa Anna bauticé a un niño, que nació el día veintisiete de octubre próximo pasado; púsele por nombres Florencio Rafael, hijo legítimo de legítimo matrimonio de don Agustín F. Cuenca y de doña Laura Méndez; nieto por familia paterna de don Alvino Cuenca y de doña Paula Coba, y por la materna de don Ramón Méndez, difunto, y de doña Clara Lefort; fueron sus padrinos el licenciado don Indalecio Sánchez Gavito y doña Rosa Méndez, advertidos de su obligación y parentesco espiritual.— Doctor Ambrosio Lara [rúbrica].— Benito Santa Anna [rúbrica] (*Libro de bautismos de hijos legítimos*, partida núm. 1,460, f. 177 v.)

Florencio Rafael fue inscrito en el Registro Civil de México con el nombre de Horacio; había nacido en el domicilio del matrimonio: callejón del Arquillo o de Mecateros. Transcribo su acta de nacimiento:

En la Ciudad de México, a las 6 (seis) de la tarde del día 11 (once) de noviembre de 1879 (mil ochocientos setenta y nueve), ante mí, Santiago Aguilar, juez del Estado Civil, compareció el ciudadano Agustín Fidencia Cuenca, de México, mayor de edad, casado, escritor público, vive en el Callejón del Arquillo número 1 (uno), y presentó un niño vivo, que nació en dicha casa el día 27 (veintisiete) de octubre [...] próximo pasado, a las 10 (diez) de la noche, y le puso por nombre Horacio, hijo legítimo suyo y de la señora su esposa doña Laura Méndez, de Ameca, mayor de edad; nieto por línea paterna del ciudadano Alvino Cuenca y de la señora Paula Coba, de México, mayores de edad, casados, el primero comerciante, y por la materna del ciudadano Ramón Méndez, difunto, y de la señora Elisa [sic] Lefort, de México, viuda, vive en la Calle del Hospital Real número 3 (tres). Son testigos de esta manifestación los ciudadanos Pedro Castera y Gerardo María Silva, de México, mayores de edad, solteros, el primero ingeniero minero; el segundo, escritor público, vive en la Calle de Puente Nuevo número 2 (dos), y el primero en la Calle de Santa Teresa número 15 (quince). Con lo que terminó esta acta que leída ratificaron y firmaron.— Santiago Aguilar.— Agustín F. Cuenca.— Pedro Castera.— Gerardo Silva (*Libro de nacimientos [años 1879-1882]*. Juzgado del Registro Civil de la Ciudad de México, acta núm. 669, ff. 157 v.-158 r.; Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, pp. 36-37 nota; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 140).

En carta a Olavarría y Ferrari, fechada el 1º de mayo de 1897, su madre declaraba: “desdichadamente, mi hijito heredó de su padre la timidez y la cortedad en vez de otras prendas”. Y comentaba, en su carta del 16 de junio siguiente: “Mi hijo Horacio parece que no ha encontrado muy florido su camino en esa capital [la Ciudad de México], por la que tenía grandes ilusiones y habrá que hacerlo regresar a San Francisco en el próximo invierno”. El periódico *El Popular* dio la noticia de su inesperado fallecimiento, acaecido en México el 17 de julio de 1902, víctima “de la terrible enfermedad del tifo”. Tenía 22 años de edad. Su cuerpo fue inhumado al día siguiente en el Panteón de Dolores (“Defunción”, en *El Popular*, 19 / VII / 1902, p. 1; y “Muerte del joven Horacio Cuenca”, en *Diario del Hogar*, 19 / VII / 1902, p. 3).

15 de noviembre: aparece la convocatoria para escoger directora de la Amiga número 26. Concursan Celedonia Sánchez Xochitlzin, Carmen Juárez y Laura Méndez de Cuenca. En una noticia se expone: la escritora “reúne una muy clara inteligencia alimentada de continuo con el estudio de los buenos libros, y que lo mismo que la señorita Sánchez, obtuvo en su examen profesional una mención honorífica, no obstante las restricciones de la ley en este sentido” (“Certamen”, en *La Libertad*, 15 / XI / 1878, p. 3).

20 de noviembre: obtiene por fin la plaza de directora de la Escuela Municipal número 26 (“Resultado”, en *La Libertad*, 20 / XI / 1878, p. 3; y “Al vuelo”, en *La Voz de México*, 21 / XI / 1878, p. 3).

16 de diciembre: concursa “en condiciones desventajosas” para obtener el puesto de directora de la Escuela Municipal de Niñas número 7, junto con María de Jesús Rodríguez, Soledad Taboada, Dolores Herrera, Aurelia González, Dolores Martínez y Josefa Alcocer (“Concurso”, en *El Siglo XIX*, 16 / XII / 1878, p. 3).

19 de diciembre: primera etapa de la oposición para optar a la dirección de la escuela Amiga Municipal número 7. Se realiza la prueba teórica sobre el tema “la estructura material de las palabras” y en ésta participaron con éxito Aurelia González, Dolores Martínez y Laura Méndez de Cuenca (“Oposición”, en *La Libertad*, 19 / XII / 1878, p. 3). En otro papel se comentaría: “Nos aseguran que la señora Laura Méndez se distinguió en aquel acto, tanto por sus profundos conocimientos, como por su elegante facilidad para expresarse. La señora Méndez ha ganado, no ha mucho tiempo, la palma de la victoria en una oposición semejante. Que conquiste hoy una nueva. Jamás serán demasiados los laureles del saber” (“Oposición”, en *La Patria*, 20 / XII / 1878, p. 2).

21 de diciembre: Aurelia González, María de Jesús Rodríguez y Laura Méndez de Cuenca remitieron al presidente de la Comisión de Instrucción Pública una carta de protesta, por haber concursado en desventaja (“La última oposición”, en *La Libertad*, 21 / XII / 1878, p. 3; y “Muy justo”, en *La Patria*, 22 / XII / 1878, p. 3).

1879

9 de enero: Laura Méndez de Cuenca, en compañía de Soledad Taboada, Dolores Herrera y Concepción Zusteytia, fue admitida para

concurrir por el puesto de directora de la Amiga Municipal número 10 ("Lista...", en *El Municipio Libre*, 9 / I / 1879, p. 3).

19 de junio: en *El Combate* se informa la muerte del niño Mario Cuenca Méndez: "Damos el más sentido pésame al ilustre poeta señor Cuenca y deseamos que los consuelos que presta la filosofía en semejantes lances, sean para él el bálsamo que lo cure de la herida que acaba de experimentar" ("El señor Agustín Cuenca", 19 / VI / 1879, p. 3).

10 de julio: Cuenca es nombrado redactor de la Gacetilla del periódico *La Libertad* ("El señor Agustín Cuenca", en *El Combate*, 10 / VII / 1879, p. 3). Aparece en el cuerpo de redactores junto a Justo Sierra, Francisco G. Cosmes, Jorge Hammeken y Mexía, Telésforo García, Jesús E. Valenzuela y Gerardo M. Silva (*La Libertad*, 26 / VII / 1879, p. 1).

20 de octubre: un juez resuelve a favor de la señora Refugio Narro de Acuña, madre del poeta desaparecido, y en consecuencia ella será la titular de los derechos de autor del drama *El pasado*. Doña Refugio ya había sido declarada titular de los derechos de autor del tomo *Versos*, el 5 de agosto de 1875. En el mismo resolutivo, no se le concedió la titularidad sobre el poema "La Gloria", pues éste fue incluido en el tomo *Versos* ("El drama de Acuña", en *El Siglo XIX*, 13 / XII / 1879, p. 3).

18 de diciembre: en "Crónica" firmada por J. V., inserta en el periódico *El Combate*, se publica un comentario sobre la tumba y el epitafio de Manuel Acuña:

Una mujer, siempre la mujer en las grandes obras, ha dado el ejemplo muy digno de llevar a cabo lo que ningún poeta amigo de Acuña, ni ningún escritor que cantó las glorias, pudo realizar, esto es, levantar un mausoleo al que cantó el amor con los más inspirados conceptos y las más sentidas frases.

Manuel Acuña, el inspirado vate, tiene ya un sepulcro, un sepulcro que eternizará su memoria y dirá a cada transeúnte: "Mortal amigo, aquí yace una víctima del sentimiento".

El sepulcro es sencillo, pero en su misma sencillez revela la idea grande y generosa de quien lo erigió. Allí se ven esculpidos los atri-

butos del poeta: un libro, una corona y una lira, es decir, el emblema de sus obras, la recompensa de ellas y el instrumento de melodiosas notas do cantó sus inspiraciones.

El epitafio de dicho mausoleo dice así:

NACIÓ EN 1849 Y MURIÓ EN 1873.

CELIA GUERRA

DEDICA ÉSTE A SU MEMORIA.

¡Bendita sea la piadosa mano de esa dama! Ella ha tributado un justo homenaje de admiración, de aprecio al poeta cuyos restos descansan hoy en el panteón del Campo Florido, y ha realizado, repetimos, sin ruido ni ostentación lo que muchos dijeron... y nadie ha cumplido.

Allá en la región ignorada de la eternidad, en esa vida de profundo misterio y de ignorado arcano, Manuel Acuña, en medio de la amargura que hasta allá lo ha de acompañar, ha de haber arrojado una sonrisa de gratitud a la señorita Celia Guerra, cuyo nombre estampamos en estas mal urdidas líneas, con reconocimiento y respeto.

¡Gracias, gracias mil, en nombre del inolvidable poeta de infortunio, por esa muestra de admiración! (“Crónica”, en *El Combate*, 18 / XII / 1879, p. 1).

1880

22 de abril: Cuenca participa en el homenaje al padre de la patria, organizado por el Liceo Hidalgo, junto con sus colegas Justo Sierra, Hilario S. Gabilondo, Laureana Wrigth de Kleinhans y Juan de Dios Peza (“El Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, 22 / IV / 1880, p. 2).

27 de mayo: Cuenca escribe un “pequeño poema” titulado “La última esperanza” (“Agustín F. Cuenca”, en *La Industria Nacional*, 27 / V / 1880, p. 2).

PUERTO DE VERACRUZ Y ORIZABA (1880-1883)

31 de mayo: se comentó en *La Libertad* la labor periodística de Cuenca en *El Amigo del Pueblo*: “Este colega que redacta en Veracruz nuestro apreciable amigo Agustín F. Cuenca, defiende con

mayor brío los intereses del Estado, a cuyo único fin se consagra” (*“El Amigo del Pueblo”*, en *La Libertad*, 31 / VII / 1880, p. 3).

19 de julio: Cuenca y su familia radican temporalmente en el puerto de Veracruz; allí Cuenca funda y dirige el periódico *El Amigo del Pueblo*, donde aparece como “Redactor y responsable”; desde sus páginas se apoya la candidatura del general Apolinar Castillo a la gubernatura del Estado. Por esta razón, Cuenca fue objeto de un ataque por parte del grupo afín al general Juan Enríquez: recibió agresiones de Manuel Leví, desde las páginas de *La Opinión del Pueblo*, y de Rafael de Zayas Enríquez, desde las de su periódico *El Ferrocarril* (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 146; y Díaz Mercado: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, 1937, p. 672).

1º de agosto: Agapito Silva denuncia en *La Libertad*: Cuenca ha sido víctima de un asalto en territorio veracruzano, por motivos políticos (“Cosas del día”, 1º / VIII / 1880, p. 2). En *El Universal* se copia este suelto aparecido en *El Ferrocarril* de Veracruz:

Ha llegado hasta nosotros por la voz pública la noticia de que en la noche de antes de ayer, a cosa de las ocho, encontró un grupo de gente del pueblo al señor don Agustín Cuenca, redactor del *Amigo del Pueblo*, y que varias personas se lanzaron sobre el desgraciado escritor abofeteándolo y dándole algunos palos. El señor Cuenca requirió la pistola; pero no pudo sacarla de la funda, y pidió gracia a los que lo atacaban, profiriendo voces de auxilio y de piedad, que parece ablandaron a sus enemigos. La policía ocurrió al lugar; pero no le fue posible aprehender ni conocer siquiera a los flageladores del señor Cuenca.

Con verdadera pena consignamos este hecho, pues aunque hemos sido de los primeros en reprobar la conducta poco noble y nada patriótica que ha seguido el señor Cuenca, aunque comprendemos que es cosa muy grave injuriar a un pueblo como el de Veracruz, de la manera tan torpe que lo hace el redactor del *Amigo del Pueblo*, no podemos menos que censurar acremente que se ataque a un periodista en la calle, tanto más, cuanto que estamos seguros de que el señor Cuenca no rehuiría ningún lance personal, siempre que fuese en combate singular.

Hacemos votos porque no tenga consecuencias deplorables la flagelación, y sobre todo, porque no se repita un hecho que desdice de la cultura veracruzana.

Contrarios al señor Cuenca, como lo somos, en este caso tenemos que abogar por él, por ser de rigurosa justicia, y pedimos al pueblo gracia por él (“Atentado contra el señor Cuenca”, en *El Universal*, 3 / VIII / 1880, p. 4).

3 de agosto: en *La Libertad* se transcriben las referencias a la golpiza recibida por Cuenca (“Un ataque alevoso”, 3 / VIII / 1880, p. 3; y “Escoltas”, 6 / VIII / 1880, p. 3).

Cuenca publica en *La Libertad* el artículo proselitista “*Risum Teneatis*” (4 / IX / 1880, pp. 1-2) y otro titulado “El amparo del juez Ramírez” (20 / X / 1880, p. 2).

28 de octubre: se dan pormenores, en un suelto aparecido en *La Libertad*, de la actuación pública de Cuenca en el Estado de Veracruz (“Nuestra última defensa”, en 28 / X / 1880, pp. 1-2).

1881

Se publica en Orizaba *La cadena de hierro. Drama en tres actos*, original de Agustín F. Cuenca (Imprenta Popular de Juan C. Aguilar, 1881; y Díaz Mercado: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, 1937, p. 67).

20 de noviembre: Laura Méndez de Cuenca publica en el periódico orizabeño *El Reproductor* la «versión libre» “Versos que dirigió Lord Byron a su esposa, en el sexto aniversario de su matrimonio”, su primer ejercicio conocido como traductora de poesía (20 / XI / 1881, p. 1); casi enseguida se reproduce en *El Diario del Hogar* (23 / XI / 1881, p. 1).

1882

19 de febrero: Cuenca pronuncia en Orizaba el discurso de clausura de la primera Exposición Veracruzana (“Clausura de la Exposición de Orizaba”, en *El Telégrafo*, 22 / II / 1882, p. 7; y Díaz Mercado: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, 1937, p. 67).

14 de mayo: el periodista Juan C. Aguilar se ha retractado públicamente de las ofensas que profirió a Cuenca en un artículo impreso bajo el pseudónimo *Utroque* en *El Reproductor* de Orizaba el 11 de mayo (“Cuestión dirimida”, en *El Diario del Hogar*, 14 / V / 1882, p. 3).

11 de julio: Cuenca aparece en la lista nominal de diputados ante el Congreso de la Unión como diputado suplente por el Distrito de Xalapa. El diputado propietario es Agustín Cerdán (“Veracruz”, en *La Oposición Radical*, 11 / VII / 1882, p. 3; y “Un artículo nuestro”, en *El Nacional*, 19 / VIII / 1882, p. 3).

1883

5 de febrero: Cuenca pronuncia en Orizaba un discurso en la ceremonia de inauguración de la Escuela Modelo y del Colegio de Agricultura, Comercio, Artes y Oficios (Díaz Mercado: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, 1937, p. 67).

CIUDAD DE MÉXICO (1883-1891)

Noviembre: Agustín, bastante enfermo, Laura y sus hijos Alicia Rosa y Horacio dejan Orizaba y vuelven a la Ciudad de México. “Llegaron a vivir en los altos de la calle De las Cabezas número 11. Agustín empeoraba y ningún médico lograba aliviarlo” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 157).

1884

6 de enero: Cuenca es nombrado secretario de Redacción del periódico *La Prensa. Periódico político, literario y científico*, dirigido y escrito por José María Vigil e impreso por la Tipográfica El Gran Libro de J. F. Parres y Compañía (*La Prensa*, 6 / I / 1884, p. 1). En el periódico *El Tiempo* se publica: “se ha separado de la redacción de *La Prensa* el señor don Juan de Dios Peza, entrando a sustituirlo el señor don Agustín F. Cuenca” (“Cambio de redactores”, 11 / I / 1884, p. 2).

Cuenca publica en *La Prensa* el poema “En los cármes” (27 / I / 1884, p. 2) y el artículo “Pedro Castera”, donde da noticia sobre el restablecimiento de su salud: este escritor ha sido dado de alta, con

las reservas del caso, del manicomio de San Hipólito («Gacetilla», 3 / II / 1884, p. 2).

5 de febrero: muere en la Ciudad de México la señora Guadalupe Arias Chávez, viuda de Emilio Lefort, y abuela paterna de Laura Méndez de Cuenca. El deceso acaeció en su domicilio de calle de Corchero núm. 9, altos; “falleció de albúmina”; tenía 69 años de edad. Su cuerpo se inhumó en el Panteón Francés (Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1883-1884*, acta núm. 319, del 6 de febrero de 1884, f. 79 r.)

9 de febrero: se señala en el periódico *El Tiempo*: “El señor don Agustín F. Cuenca, redactor de *La Prensa* y director del *Imparcial*, se encuentra enfermo” (“Periodista enfermo”, 9 / II / 1884, p. 3).

11 de marzo: *La Prensa* reproduce una nota sobre el estado de salud de Cuenca, aparecida originalmente en *La Época*: “se encuentra gravemente enfermo de una afección hepática, rebelde hasta ahora, por desgracia, a los cuidados de la ciencia, que al ilustrado paciente prodiga el señor don Manuel Aveleyra”. En el colofón, el gacetillero de *La Prensa* comenta: “damos las gracias más expresivas al estimable redactor de *La Época*, y podemos asegurarle que tenemos fundadas esperanzas de que el señor Cuenca recobre pronto la salud perdida” (“*La Época*”, en *La Prensa*, 11 / III / 1884, p. 3).

22 de marzo: *El Tiempo* da aviso de la suspensión del periódico *El Imparcial*, “por encontrarse bastante enfermo su director” (“*El Imparcial*”, 22 / III / 1884, p. 2). En *La Prensa*, aparece esta información: “[Cuenca] sigue gravemente enfermo, tanto que hace poco sufrió una dolorosa operación” (“El señor Cuenca”, 22 / III / 1884, p. 4).

23 de marzo: Méndez de Cuenca publica por entregas su cuento más antiguo: “La tumba del fraile”, en *Violetas. Seminario de literatura* (23 / III / 1884, pp. 10-12); segunda entrega (30 / III / 1884, pp. 19-20), y tercera y última (13 / IV / 1884, pp. 36-37). Su incursión en el cuento coincide con el agravamiento de su esposo.

2 de abril: Cuenca publica en *La Prensa* el editorial “Glorias nacionales”; en la sección de gacetilla se informa: “Se encuentra algo restablecido de sus males este buen amigo y compañero nuestro, tanto que pronto compartirá con nosotros las tareas del periodismo”. En la conclusión se añade: “Excusamos manifestar el placer

que nos causa poder dar tan plausible noticia” (“Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, 2 / IV / 1884, pp. 1-2 y 3).

4 de abril: en *La Prensa* aparece la noticia del traslado de los restos mortales de Manuel Acuña al Panteón de Dolores, “donde ha cedido el Ayuntamiento una parte del terreno a perpetuidad, en la rotonda destinada a los sepulcros de los hombres ilustres” (“Manuel Acuña”, 4 / IV / 1884, p. 3).

27 de abril: Méndez de Cuenca publica en *La Prensa* el poema “¡Oh, corazón!” (27 / IV / 1884, p. 3) y Cuenca el artículo “Cinco de mayo” y el soneto “México a Francia (en 1865)” [5 / V / 1884, pp. 1 y 3].

11 de mayo: se publica en *Violetas* el poema “Cineraria”, en su segunda versión (11 / V / 1884, p. 71).

17 de mayo: Cuenca escribe en *La Prensa* el artículo “Un nuevo porfirista”, en donde trata la línea ideológica del periódico *El Nacional* (17 / V / 1884, p. 1), publica el soneto “Luces de prisma” –dedicado a su esposa– y, bajo el pseudónimo *Juan Manuel Vargas*, el titulado “La muerte de Balzac” (18 / V / 1884, p. 2).

20 de mayo: *La Prensa* informa a sus lectores, en su folletín, la reproducción por entregas del drama *La cadena de hierro* (20 / V / 1884, p. 3).

25 de mayo: Cuenca continúa colaborando en *La Prensa*; aparecen sus artículos “La verdad en su puesto” (25 / V / 1884, p. 1), “Honores póstumos” (31 / V / 1884, p. 1) y “El juego” (5 / VI / 1884, p. 1).

22 de junio: aparece en *La Prensa*: “Nuestro querido amigo y compañero Agustín F. Cuenca, víctima de agudísima hepatitis, hoy en el lecho del dolor se encuentra” (“Agustín F. Cuenca”, 22 / VI / 1884, p. 3) y días después: “sigue enfermo, aunque el mal ya no presenta los caracteres alarmantes que tuvo en días pasados. Nos encarga demos expresivamente las gracias a todos los colegas de la capital y de los estados que se han servido manifestarle deseos de verlo completamente bueno” (“Agustín F. Cuenca”, 29 / VI / 1884, p. 3).

30 de junio: muere en la Ciudad de México Agustín F. Cuenca. Deja desprotegidos a sus hijos y desamparada a su esposa. En *Diario del Hogar* se alude a su viuda: “Describir su situación será tanto como ofender sus dolores. La rodean dos niños huérfanos que carecen de fortuna y protección. ¿No sería conveniente que el Ayunta-

miento confiara la dirección de una escuela a la señora Laura Méndez de Cuenca, que posee un título de profesora?” (“La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, 4 / VII / 1884, p. 3).

1º de julio: se asienta la defunción en el Registro Civil de la Ciudad de México:

[*Al margen*]: Mil seiscientos sesenta y seis. / Cuenca, Agustín. / Se cambió la boleta para primera clase en Dolores. [*Incontinente*]: En la Ciudad de México, a las cuatro de la tarde del 1º de julio de 1884 (falleció) [*sic*], ante mí, Wenceslao Briceño, juez del Estado Civil, compareció el ciudadano Felipe Godínez, de México, mayor de edad, casado, comerciante; vive en la calle del Indio Triste número dos, y dijo: que ayer a las cinco y media de la tarde, en la calle de las Cabezas número once, altos, falleció de hepatitis supurada el ciudadano Agustín Cuenca, de México, de treinta y tres años, escritor público, casado con la señora Laura Méndez, de México [*sic*]; mayor de edad, hijo del ciudadano Alvino Cuenca y de su esposa la señora Paula Cueva [*sic*], de México, mayores de edad; el primero comerciante, Se dio boleta para el Panteón Francés. Son testigos los ciudadanos José Sánchez y Severiano Enríquez, de las generales del compareciente, con él viven. Léida la presente la ratificaron y firmó quien supo.— W. Briceño.— F. Godínez.— Entre paréntesis “falleció”. No vale. (*Defunciones 1884-1885*, acta núm. 1,666, del 1º de julio de 1884, f. 4 v.)

En *La Prensa* se informa del fallecimiento de Cuenca («Gacetilla», 1º / VII / 1884, p. 3).

2 de julio: se reseña en *El Nacional* su sepelio. Asistieron, entre otros, el maestro Ignacio Manuel Altamirano, José Gutiérrez Zamora, Manuel A. Romo, Manuel E. Rincón, Emigdio Gómez, Miguel Ulloa, Eduardo Emilio Zárate y Aurelio Horta. Concluye: “Nadie quiso decir una palabra al descender al sepulcro el ataúd de Cuenca, y esto que para muchos podría aparecer como indiferencia, no fue más que efecto del verdadero dolor que afligía a los circunstantes. Cuando los sollozos comprimidos anudan la laringe, es imposible pronunciar una palabra sin impedir que estallen los comprimidos sollozos” (“Inhumación”, 4 / VII / 1884, p. 3).

3 de julio: Aurelio Horta y Manuel Gutiérrez Nájera escriben en *La Libertad* sendos artículos sobre la vida y las obras de Cuenca (Horta: “Agustín F. Cuenca”, 3 / VII / 1884, p. 1; y Gutiérrez Nájera: “Agustín F. Cuenca”, 3 / VII / 1884, p. 2).

4 de julio: *La Libertad* propone se compilen las obras de Cuenca “y se costee a prorrata una edición de sus versos, constituyéndose la propiedad en favor de la viuda y los hijos del autor”. *El Nacional* se adhiere a la propuesta, porque “con la publicación de las poesías del distinguido finado, además de ser para su nombre un tributo de honrada memoria, sin duda alguna servirá de estímulo a la juventud mexicana, que cree y se desarrolla, dejándose llevar por el impetuoso torrente de las grandes ideas, ávida de regeneración y de progreso” (“*La Libertad*”, en *El Nacional*, 4 / VII / 1884, p. 3).

6 de julio: la viuda de Cuenca reconoce públicamente la ayuda proporcionada por tres españoles amigos durante el doloroso devenir de la enfermedad y muerte de Agustín (se trata de Indalecio Sánchez Gavito, Telésforo García y Juan de la Torre Parres) [*La Época*, 6 / VII / 1884, p. 3]. Este agradecimiento se reseñó en *El Nacional* (“Filantropía”, 13 / VII / 1884, p. 3).

8 de julio: *El Correo de las Doce* se suma a la propuesta del periódico *La Libertad*, para otorgarle a la viuda de Cuenca la dirección de una escuela municipal y “ofrece contribuir para la impresión de las *Poesías* de Agustín F. Cuenca” (“*El Correo de las Doce*”, en *La Libertad*, 8 / VII / 1884, p. 3). Este periódico toma asimismo y copia del impreso *El Bien Público* el artículo originalmente preparado por José Patricio Nicoli sobre *La cadena de hierro* (8 / VII / 1884, p. 2).

10 de julio: aparece en *La Libertad*:

Al señor Pérez Gallardo le hacemos presente nuestro agradecimiento por haber atendido nuestra petición relativa a que se confiara la dirección de una escuela municipal a la señora viuda de Cuenca. El amable regidor ha consultado al Ayuntamiento la creación de una escuela de niñas para que sea dirigida por la señora Laura Méndez de Cuenca. A propósito, *La República* apoyó nuestra súplica (“Al señor Pérez Gallardo”, 10 / VII / 1884, p. 3).

13 de julio: se reproduce en *La Época* el poema “¡Oh, corazón!” (13 / VII / 1884, p. 1).

20 de julio: aparece en *El Álbum de la Mujer* un artículo con la reseña de la vida y las obras del difunto (“Agustín F. Cuenca”, 20 / VII / 1884, p. 42). Se publica también el soneto “La primera aparición”, firmado por *Juan Manuel Vargas*, pseudónimo colectivo de Cuenca, Peza y otros (*El Álbum de la Mujer*, 6 / VII / 1884, p. 38).

2 de agosto: Manuel Gutiérrez Nájera y Aurelio Horta han sido comisionados para coordinar y recoger las suscripciones para editar el tomo de poemas de Cuenca (“Las obras de Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, 2 / VIII / 1884, p. 3).

7 de agosto: Méndez de Cuenca obtiene los derechos de autor del drama *La cadena de hierro* (“Propiedad literaria”, en *El Nacional*, 7 / VIII / 1884, p. 2).

16 de septiembre: se publica en el periódico *La Época* el poema cívico “A México”, primero de este corte compuesto por Laura Méndez de Cuenca (16 / IX / 1884, p. 2).

10 de octubre: en *El Siglo XIX* se transcribe la nota aparecida en *El Nacional*, en la cual se le reprocha al Ayuntamiento haber incumplido la promesa de otorgarle un empleo dentro del magisterio (“La señora Laura Méndez de Cuenca”, 10 / X / 1884, p. 3). El redactor de *La Patria de México* señala a propósito: “¿En qué quedamos?” Y añade: “El Ayuntamiento había ofrecido la dirección de una escuela a la señora Laura Méndez, viuda del malogrado Agustín Cuenca”. Y remata: “¿Se ha cumplido ese ofrecimiento?” (“¿En qué quedamos?”, 9 / XI / 1884, p. 2).

11 de noviembre: Laura Méndez de Cuenca remite a los redactores de *El Nacional* una “Rectificación” sobre la posible autoría de unas décimas que Cuenca había compuesto en honor de la señorita Concepción Tornel (Méndez de Cuenca: “Remitido”, 13 / XI / 1884, pp. 1-2).

14 de noviembre: a despecho de lo anterior, Miguel Ulloa, redactor del *Diario del Hogar*, en carta remitida a Filomeno Mata, su propietario, expresa haber recibido el poema dedicado a la señorita Tornel de manos de Joaquín Trejo, quien se lo proporcionó en manuscrito autógrafo del difunto Cuenca (“La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *El Siglo XIX*, 14 / XI / 1884, p. 3).

16 de noviembre: se publica en *La Prensa* el poema “Invierno” (16 / XI / 1884, p. 2).

29 de noviembre: la viuda de Cuenca envía una carta a los redactores de *La Libertad*, fechada el día anterior, en donde señala: el Ayuntamiento de México “la ha nombrado directora de una escuela municipal”, y cuyo encargo comenzará en “enero del año próximo” (“La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *El Siglo XIX*, 29 / XI / 1884, p. 3).

8 de diciembre: se publica el poema “¡Hiere!” en *La Patria Ilustrada* (8 / XII / 1884, p. 781); y luego lo reproduce *La Prensa* (15 / II / 1885, p. 3).

1885

14 de enero: aparece en *El Correo de Sotavento* de Tlacotalpan el poema “¡Hiere!” (14 / I / 1885, p. 3).

22 de febrero: en *La Prensa* se inserta el poema “La mañana” de Cuenca, seguramente remitido por su viuda (22 / II / 1885, p. 1); ella, por su parte, da a la estampa en ese papel el soneto “Magdalena” (1º / III / 1885, p. 2).

7 de marzo: obtiene por permuta el nombramiento de directora de la Escuela de Párvulos número 2. Esta escuela se abrió para sustituir otras de educación primaria; el salario correspondiente a cada directora será de 50 pesos mensuales. *El Municipio Libre* reproduce la resolución: “Única.— Se concede el que las señoras Laura Méndez y Dionisia Pruneda hagan permuta de sus empleos; quedando la primera de directora de la Escuela de Párvulos número 2, y la segunda, dirigiendo la Amiga Primaria número 30” (“Permuta”, 7 / III / 1885, p. 3).

Se reproduce en *El Correo de las Señoras* el soneto “Magdalena” (29 / III / 1885, p. 746) y en *La Patria Ilustrada* se publica el poema “Sombras” (20 / IV / 1885, p. 246).

4 de agosto: la escritora informa al presidente del Ayuntamiento de la Ciudad de México “haber cursado las materias necesarias para estar en aptitud de ingresar al profesorado y consagrarse a la enseñanza de la niñez” (Archivo Histórico de la Ciudad de México, Instrucción Pública, Exámenes Profesionales, Libro 2,630, Expediente 1,613; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 162).

1886

25 de febrero: aparece en *El Correo de San Luis* la traducción realizada por Cuenca del poema titulado “De Lorenzo Setecchetti” (*sic*) [25 / II / 1886, p. 1].

18 de abril: se vuelve a publicar en *El Correo de las Señoras* el soneto “Magdalena” (18 / IV / 1886, p. 790).

23 de mayo: en varios impresos se informa acerca de una función en el Teatro Hidalgo, programada para el día siguiente, “a beneficio del administrador don Alvino Cuenca, padre del malogrado poeta Agustín F. Cuenca”. Se escenificará *La cadena de hierro* y la pieza en un acto *Falsos testimonios*. Laura asiste a esta ceremonia en honor de su suegro. *Diario La Patria de México* destacó: “en una de las plateas se veía a la inspirada poetisa Laura Méndez de Cuenca, viuda del malogrado autor de *La cadena de hierro*” (“La cadena de hierro”, en *Diario La Patria de México*, 19 / V / 1886, p. 3; “Beneficio”, en *Diario La Patria de México*, 23 / V / 1886, p. 3; “La cadena de hierro”, en *Diario La Patria de México*, 25 / V / 1886, p. 3; y “Beneficio”, en *Diario La Patria de México*, 26 / V / 1886, p. 3).

29 de mayo: *El Municipio Libre* informa: la Ciudad de México ya cuenta “con cinco escuelas de párvulos, una establecida recientemente por la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, y cuatro que fundó el Ayuntamiento desde hace tiempo”, dirigidas en la actualidad por las profesoras Dolores Pasos, Laura Méndez de Cuenca, Adela Calderón y Concepción Flores de Pacheco (“Escuela de párvulos”, 29 / V / 1886, p. 3).

30 de junio: velada en el Teatro Hidalgo en honor de Agustín F. Cuenca, en el segundo aniversario de su fallecimiento, organizada por la Sociedad Ángela Peralta. Participaron “los señores Domínguez, Bianchi, Gutiérrez Zamora, Campuzano y otras personas” (“Velada fúnebre”, en *Diario La Patria de México*, 30 / VI / 1886, p. 3; “Velada literaria”, en *El Siglo XIX*, 1º / VII / 1886, p. 3; y “La velada en honor de Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, 2 / VII / 1886, p. 3). En *El Partido Liberal*, en el suelto “La velada en honor de Cuenca”, se copió el programa (2 / VII / 1886, p. 3) y en este mismo papel, bajo el rubro “En honor de Cuenca”, se transcribieron los poemas dedicados al difunto por Ricardo Domínguez, Joaquín

Trejo, José Manuel Gutiérrez Zamora y Vicente Daniel Llorente (4 / VII / 1886, pp. 2-3).

2 de septiembre: se publica en forma bilingüe el poema “¡Oh, corazón!”, acompañado por una nota y su traducción al italiano realizada por la poetisa Emma Brucchiatti (*Diario del Hogar*, 2 / IX / 1886, p. 2).

24 de octubre: se reproduce en *El Correo de las Señoras* el poema “A Ch.” de Cuenca (24 / X / 1886, p. 21) y también la versión libre preparada por este autor del poema “Madrid” de Alfred de Musset (7 / XI / 1886, pp. 355-356).

28 de octubre: aparece en *El Correo de Sotavento* el poema “¡Oh, corazón!” (28 / X / 1886, p. 3).

17 de noviembre: presenta examen para poder ejercer la docencia. Disertó sobre aritmética, gramática castellana, álgebra, geometría, teneduría de libros, cosmografía y geografía, cronología e historia general de México; medicina e higiene doméstica, pedagogía, francés, italiano e inglés, dibujo, música y labores manuales: “fue aprobada por mayoría de cuatro votos” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 165).

La poeta publica el soneto “Fe” y el poema “Ultratumba” en *El Correo de las Señoras* (21 / XI / 1886, p. 395; y 28 / XI / 1886, p. 404).

1887

9 de enero: aparece en *La Ilustración. Revista Hispano-Americana* de Barcelona su poema “¡Oh corazón!”, con el aviso: “(Por Emma Brucchiatti)” [sic], sin fechar (9 / I / 1887, p. 26).

24 de febrero: doña Laura y Sebastiana Romero “permutaron entre sí los empleos de directoras que hasta hoy han desempeñado; quedando, por consiguiente, a cargo de la primera la Escuela de Niñas número 1, y al de la segunda, la de Párvulos número 2” (“Permuta”, en *El Tiempo*, 24 / II / 1887, p. 3).

26 de marzo: solicita “se le exima de presentar nuevo despacho para encargarse de la dirección de la Escuela de Niñas que se le ha permitido permutar con la señorita Sebastiana Romero” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 4 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, 26 / III / 1887, p. 2).

12 de abril: se realiza la permuta: “Dígase a la señora Laura Méndez, viuda de Cuenca, que no necesita recabar nuevo despacho como directora de la Escuela de Niñas número 1, supuesto que tiene despacho como directora de escuela primaria y por el sueldo de \$600” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 18 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, 12 / IV / 1887, p. 2).

7 de agosto: publica el poema “Nieblas” en *La Juventud Literaria* (7 / VIII / 1887, pp. 174-175).

14 de agosto: *El Correo de las Señoras* reproduce el poema “De Lorenzo Setecchetti” (*sic*) en la versión de Cuenca (14 / VIII / 1887, p. 164).

4 de septiembre: Méndez de Cuenca publica el artículo “Mártires” en *La Juventud Literaria* (4 / IX / 1887, pp. 206-207).

6 de septiembre: publica en *El Correo de San Luis* el poema “Nieblas” (6 / IX / 1887, p. 3).

14 de septiembre: comienza su labor social en San Pedro de los Pinos, su lugar de residencia, calle 24, número 1605 (*sic*) [Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 245]; Avenida 17 (“Prefectura de Tacubaya.— Aviso”, en *Diario del Hogar*, 3 / VII / 1907, p. 3). Participa con la lectura de un poema en la fiesta “que ha arreglado la Academia de profesores en la glorieta principal de La Alameda” (“Fiesta infantil”, en *El Siglo XIX*, 14 / IX / 1887, p. 3; y “Fiesta infantil”, en *Diario La Patria de México*, 16 / IX / 1887, p. 3).

2 de octubre: publica “Versos patrióticos” en *La Convención Radical Obrera* (2 / X / 1887, p. 3).

1888

La autora publica en *El Álbum Científico-Literario* de Orizaba el poema “¡Oh, corazón!”; en este mismo papel se reprodujeron los poemas de Cuenca “La mañana”, “Rêverie” y “Apoteosis. A la memoria de don Manuel Eduardo de Gorostiza”; también se reproduce el “Discurso” pronunciado por Cuenca “en la ciudad de Orizaba el 7 de octubre de 1883, en la distribución de medallas que el Congreso Federal decretó a los salvadores de siete náufragos en las aguas de Veracruz” (1888, pp. 135-136, 187-188, 289-295, 415-416 y 435-442).

26 de febrero: Ricardo Domínguez publica una semblanza de Laura Méndez de Cuenca; la compara con Salvador Díaz Mirón, “el príncipe de nuestros poetas líricos”. Explica el crítico: “ha publicado composiciones poéticas de un mérito indisputable; sobrias, inspiradísimas, gallardas por sobre toda ponderación”. Y señala: “La Musa de Laura es esencialmente enérgica y apasionada, armonizando de esta suerte con su dolor y también con su carácter, que tiene cierto magnífico temple que lo hace extraordinario” (*Los poetas mexicanos*, 1888, pp. 17-19).

5 de abril: aparece en *Diario del Hogar* la versión libre del poema “Vorrei morire” de Lorenzo Stecchetti, preparada por la autora (5 / IV / 1888, p. 2).

1º de mayo: solicita “dos meses de licencia con goce de sueldo para separarse del empleo de ayudante de la Escuela de Niñas número 4” (*Actas del Cabildo del Ayuntamiento Constitucional de México*, 1888, p. 237).

Publica poemas en *La Juventud Literaria*: “Sombras” (13 / V / 1888, p. 155) y “¡Ayer!” (27 / V / 1888, p. 175); y en *El Eco Universal*, el soneto “Ansia de muerte” (1º / VII / 1888, p. 2) y la versión libre del poema de Chénier “Amor. Imitación de Platón” (8 / VII / 1888, p. 2).

14 de julio: el Ayuntamiento de México aprueba la licencia solicitada por dos meses con goce de sueldo; ocupará su lugar la señorita Guadalupe Ledesma en la Escuela de Niñas número 1 (“«Actas de Cabildo». Sesión del martes 29 de mayo de 1888”, en *El Municipio Libre*, 14 / VII / 1888, p. 2).

18 de agosto: se reproduce su poema “¡Oh, corazón!” en *El Perú Ilustrado*, impreso en Lima (18 / VIII / 1888, p. 254).

25 de noviembre: se realizan en la Escuela de Niñas número 2 los exámenes de prueba de curso. Comenta *Diario del Hogar*: “El resultado feliz de estos exámenes ha demostrado la idoneidad de la señora Cuenca, así como sus profundos conocimientos pedagógicos. Las clases de recitación, historia natural y Distrito Federal arrancaron un entusiasta voto de admiración de parte de los sinodales” (“Escuela de Párvulos número 2”, 25 / XI / 1888, p. 3).

20 de diciembre: la escritora “se encuentra desde hace algunos días enferma” (“Enferma”, en *El Universal*, 20 / XII / 1888, p. 3).

1889

El editor José Joaquín Pérez, de Bogotá, lanza al mercado la magna obra *Poetas hispano-americanos*, en aproximadamente setenta volúmenes de 450 a 500 páginas cada tomo. En la primera entrega de las seis dedicadas a México se han reproducido las obras de nuestras poetisas. Allí se incluyeron los poemas “Adiós”, “¡Oh, corazón!” y el soneto “Magdalena” (1889, pp. 407-415). Al año siguiente se anuncia la circulación de este volumen, compuesto por Lázaro María Pérez y su colaborador José Rivas Groot (“*El Herald*”, en *Diario La Patria de México*, 12 / IV / 1890, p. 2; y “*Poetas hispano-americanos*”, en *El Tiempo*, 12 / IV / 1890, p. 1).

20 de enero: continúa en la dirección de la Escuela de Párvulos número 2, ubicada en la Plazuela del Árbol número 1 (“Noticia de los establecimientos de educación dependientes del Ayuntamiento de México”, en *La Convención Radical Obrera*, 20 / I / 1889, p. 4).

2 de febrero: publica en *Diario del Hogar* el poema “Salve” (2 / II / 1889, p. 2) y en *El Liceo Mexicano* el cuento “Un rayo de luna” (1º / IV / 1889, pp. 73-74; y “*El Liceo Mexicano*”, en *Diario del Hogar*, 18 / IV / 1889, p. 2).

10 de marzo: se reproduce en *Revista de México* la versión libre de “Coloquio con los árboles” de Carducci (10 / III / 1889, p. 123).

11 de abril: publica en *Diario del Hogar* la versión libre del soneto de Carducci “Coloquio con los árboles” (11 / IV / 1889, p. 2).

2 de mayo: en *Diario del Hogar* también se hace público el soneto “Ansia de muerte” (2 / V / 1889, p. 2).

9 de julio: se le concede una licencia “de dos meses con goce de sueldo a la señorita Laura Méndez de Cuenca para separarse de la Dirección de la Escuela de Párvulos número 4” (“«Actas de Cabildo». Sesión del martes 9 de julio de 1889”, en *El Municipio Libre*, 20 / VII / 1889, p. 2).

14 de julio: es sustituida por la señorita Raquel Linati (*Diario La Patria de México*, 14 / VII / 1889, p. 3); en *El Municipio Libre* se transcribe el acuerdo (“«Actas de Cabildo». Sesión del martes 16 de julio de 1889”, 30 / VII / 1889, p. 2) y, finalmente, la profesora Méndez de Cuenca avisa “que entrega la Escuela de Párvulos número 2 a la señorita Raquel Linati comenzando a hacer uso de la licen-

cia que se le concedió”. La profesora Linati por su parte comunicó: “el 22 del actual se encargó interinamente de la Escuela de Párvulos número 2” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 19 de julio de 1889”, 3 / VIII / 1889, pp. 1 y 2).

Méndez de Cuenca da a la estampa en *Diario del Hogar* la versión definitiva del poema “Cineraria” (29 / VIII / 1889, pp. 2-3) y en *El Mundo* el artículo “¡Mártires!” (LMC 2011, pp. 463-464).

13 de septiembre: se defiende públicamente de la crítica enderezada por Jesús Corral, funcionario del Ayuntamiento, en el sentido de ostentar y cumplir con dos trabajos: dar clases y coordinar la Sección Literaria «Álbum» en *El Mundo*. A cambio de su réplica recibió como última resolución el cese inmediato de su cargo como directora de escuela (13 / IX / 1889, citado por Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 180).

29 de septiembre: publica en *El Mundo* el fragmento de su poema “Dolor que mata” (29 / IX / 1889, p. 1).

25 de octubre: se hace oficial el despido a su cargo de directora de la Escuela de Párvulos número 2. “En el Libro de Actas de Cabildos secretos celebrado el 25 de octubre de 1889, el Ayuntamiento acordó que la señora Laura Méndez de Cuenca quedara destituida” (Archivo Histórico de la Ciudad de México, v. 2,501, expediente 2,416; Actas Secretas de la Ciudad de México, v. 324-A; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 180-181 y 183).

8 de noviembre: solicita una nueva licencia por dos meses con goce de sueldo para separarse en definitiva del empleo de directora de la Escuela de Párvulos número 2 (“A la Comisión de Instrucción Pública”, en *El Municipio Libre*, 8 / XI / 1889, p. 2); el Ayuntamiento publica las bases para sustituirla (“Convocatoria”, en *Diario del Hogar*, 20 / XI / 1889, 3).

21 de noviembre: la señorita Guadalupe Fernández Varela, quien había sido nombrada directora interina de la Escuela de Párvulos número 2, da aviso “que el 4 del corriente recibió el establecimiento que le fue entregado por la señora Laura Méndez de Cuenca” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 8 de noviembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, 21 / XI / 1889, p. 2).

1890

12 de enero: la Comisión de Instrucción Pública del Ayuntamiento de México exige a Laura Méndez de Cuenca “desocupe y haga entrega de la habitación de la Escuela de Párvulos número 2” (“«Actas de Cabildo». Sesión del martes 3 de diciembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, 12 / I / 1890, p. 2).

26 de enero: publica en *El Mundo* el soneto “Rayo de sol” (26 / I / 1890, p. 1).

16 de marzo: aparece en *El Mundo* el poema “¡Oh, corazón!” (16 / III / 1890, p. 1).

19 de marzo: en *El Universal* se copia este suelto tomado del periódico *El Partido Liberal*: “Ya cuenta *El Universal* con una nueva sección que dedica a las damas y que aparecerá diariamente estando a cargo la dominical del mismo género, de una entendida señorita, que firma con el pseudónimo de *Carmen*”. En el remate de la nota puede leerse: “*El Universal* está haciendo milagros” (“Para las damas”, en 19 / III / 1890, p. 2).²⁵

20 de marzo: da a la publicidad en *El Mundo* los poemas de Agustín F. Cuenca “La mañana” (20 / III / 1890, pp. 1-2) y “Rêverie” (21 / III / 1890, p. 2).

10 de mayo: *El Tiempo* da noticia de lo ocurrido este sábado en la madrugada: “se derrumbó en la colonia de San Pedro de los Pinos (Tacubaya), parte del techo de una habitación que ocupa la seño-

25 Aparecieron en *El Universal* o en *El Lunes del Universal* las siguientes entregas de la columna «Para las damas», firmada por Laura Méndez de Cuenca con el pseudónimo *Carmen*: primera entrega (16 / III / 1890, pp. 1-2); segunda (23 / III / 1890, p. 2); tercera (30 / III / 1890, p. 2); cuarta (6 / IV / 1890, pp. 2-3); quinta (13 / IV / 1890, p. 2); sexta (20 / IV / 1890, p. 2); séptima (27 / IV / 1890, p. 1); octava (4 / V / 1890, p. 1); novena (11 / V / 1890, p. 1); décima (18 / V / 1890, p. 1); undécima (25 / V / 1890, pp. 1-2); duodécima (1^o / VI / 1890, p. 1); décima tercera (8 / VI / 1890, p. 1); décima cuarta (15 / VI / 1890, p. 1); décima quinta (22 / VI / 1890, p. 1); décima sexta (29 / VI / 1890, p. 2); décima séptima (14 / VII / 1890, p. 3); décima octava (21 / VII / 1890, pp. 2 y 3); décima novena (28 / VII / 1890, pp. 1 y 2); vigésima (4 / VIII / 1890, p. 2); vigésima primera (18 / VIII / 1890, p. 3); vigésima segunda (25 / VIII / 1890, p. 1); vigésima tercera (15 / IX / 1890, p. 1); vigésima cuarta (21 / IX / 1890, p. 2); vigésima quinta (28 / IX / 1890, p. 1); vigésima sexta (12 / X / 1890, p. 2); vigésima séptima (19 / X / 1890, pp. 2-3); vigésima octava (26 / X / 1890, p. 3); y vigésima novena (16 / XI / 1890, p. 1).

ra doña Laura Méndez viuda de Cuenca, en compañía de una hija suya.—Afortunadamente, ninguna desgracia personal hubo que lamentar” (“Crímenes, desgracias y escándalos”, 13 / V / 1890, p. 2).

17 de mayo: renuncian al periódico *El Mundo* Laura Méndez de Cuenca y el cronista *Don Homobono*. *El Tiempo* reprodujo esta nota: “La señora Laura Méndez de Cuenca ha dejado de pertenecer a la redacción de *El Mundo*” (“Separación”, 17 / V / 1890, p. 3). Y, en *La Patria*: “La inspirada poetisa Laura Méndez de Cuenca ha dejado de pertenecer a la redacción del *Mundo*” (“Separación”, 17 / V / 1890, p. 3).

3 de junio: “El último domingo en la Alameda. Insoportable falta de educación de los jóvenes”, con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal. Diario independiente*, México, t. V (martes 3 de junio de 1890), núm. 23, p. 2, con la fecha al pie: “Junio 2 de 1890”. Con este texto, Méndez de Cuenca dará comienzo a una serie de colaboraciones de tema y carácter costumbrista; tendrán como escenario la Ciudad de México y como trasfondo la evolución y proyección de ésta como metrópoli, sin olvidarse de la tradición y el imaginario colectivo; utilizará para darlos a la publicidad, además de este pseudónimo, el cual ocupará para firmar su columna sobre modas, el de *Diógenes* y, sobre todo, el formado por las siglas *X. I.*²⁶

10 de junio: con el pseudónimo *Carmen* y fechado el día anterior, publica en *El Universal* el artículo “El último domingo. La fiesta en Mixcoac. La concurrencia” (10 / VI / 1890, p. 2).

23 de junio: con dichas siglas, la autora publica en el periódico *El Universal* el artículo “La fiesta del Señor de Contreras en el Carmen de San Ángel. Rifas zoológicas al pormenor” (23 / VI / 1890, p. 1).

27 de junio: aparece en *El Universal*, firmado por *Carmen*, el artículo “Filantropía y vagancia. Compra-venta. Variedad” (27 / VI / 1890, p. 1).

26 La autora complementará esta «cifra» *X. I.* ocupada en México para sus prosas costumbristas con otra igualmente curiosa: *X. Y.*, de la que se servirá en San Francisco para firmar algunas de sus colaboraciones, como las impresas en el periódico *El Internacional*. La *I.*, entonces, será en México *yo*, y la *Y.*, por consiguiente, tendrá el valor de *I.*, en el ámbito del habla inglesa (véase “Castelar y la prensa de México”, en *El Correo Español*, 13 / IX / 1892, p. 2).

29 de junio: publica en *El Universal*, con su nombre, el aviso “Inédita” y el subtítulo “Versión libre de Ovidio” (sic), la versión libre del poema “A Sextio” (29 / VI / 1890, p. 2).

6 de julio: aparece en *Diario del Hogar* el poema “¡Hiere!” (6 / VII / 1890, p. 2).

14 de julio: se publica en *El Lunes del Universal* la versión libre del poema “*Rectius vives*. (Versión libre de Horacio)” (14 / VII / 1890, p. 3).

17 de julio: aparece en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “La Policía. Su misión” (17 / VII / 1890, p. 1).

18 de julio: bajo las siglas X. I. publica en *El Universal* el artículo “Las ferias. Su importancia antaño. Abusos que en ellas se cometen” (18 / VII / 1890, p. 1).

21 de julio: en *Lunes del Universal* sale a la luz su poema “Ultra-tumba” (21 / VII / 1890, pp. 1-2).

28 de julio: en este mismo impreso se reproduce, sin firmar, el cuento “¡Abandonada!”, y con las siglas X. I. el artículo “Cosas de los genios. (Histórico en México)” [28 / VII / 1890, pp. 1 y 2].

29 de julio: *El Universal* da a la estampa, firmado por X. I., el artículo “La octava del Carmen en San Ángel. Solemne función religiosa” (29 / VII / 1890, p. 2).

30 de julio: amparado por la firma X. I., aparece en *El Universal* el artículo “Los empeños y el beneficio que hacen al público. Abusos de algunos empeñeros. El Montepío, su beneficencia. Sucursales útiles” (30 / VII / 1890, p. 1).

31 de julio: con las siglas X. I., se inserta en *El Universal* el artículo “Educación de la mujer en México. Deficiencia de las escuelas. Las marisabidas y las filarmónicas. La mujer de *fin du siècle*” (31 / VII / 1890, pp. 1-2).

2 de agosto: se publica en *El Universal*, con las siglas X. I., el artículo “Las casas de alquiler. Los propietarios, el cobrador y el portero. Las casas de vecindad” (2 / VIII / 1890, pp. 1-2).

4 de agosto: se reproduce en *El Lunes del Universal*, firmada con su nombre, la versión libre del poema “Vorreí morire”; con el pseudónimo *Carmen*, la vigésima entrega de la columna “«Para las damas». Trajes a domicilio. Economía mal entendida”; con las

siglas X. I., el artículo “La mujer desprestigiada por los cronistas. Quejas de una madre”, y con el pseudónimo *Stella* el cuento “Un rayo de luna” (4 / VIII / 1890, pp. 2 y 3).

6 de agosto: publica sin firmar, en *El Universal*, el artículo “La mujer en sociedad. El oficio y las carreras literaria, científica y artística” (6 / VIII / 1890, pp. 1-2).

11 de agosto: aparece en *El Lunes del Universal*, con el pseudónimo *Stella*, el cuento “Estaba escrito”; y con su nombre la versión libre del poema “De Byron. En el sexto aniversario de su matrimonio” (11 / VIII / 1890, pp. 2 y 3, respectivamente).

13 de agosto: publica en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.— Capítulo de realismo. Las mujeres robadas” (13 / VIII / 1890, pp. 1 y 2).

14 de agosto: se le atribuye a la autora el artículo “Carta de España. La crisis del hambre.— Castelar quiere expatriarse.— Lo que hizo Sagasti”, pues aparece publicado en *El Universal* firmado al calce por “L.” (14 / VIII / 1890, pp. 1-2).

16 de agosto: publica en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “¡Somos Caín!” (16 / VIII / 1890, p. 1).

18 de agosto: firmado por X. I., aparece en *El Lunes del Universal* el artículo “Gimnasia de salón. La salud de las mujeres. Higiene del hogar”; con el pseudónimo *Stella*, el cuento “Trabajar para sí”; y firmada por *Carmen* la entrega vigésima primera de la columna «Para las damas» (18 / VIII / 1890, pp. 1, 2 y 3).

19 de agosto: aparece en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.— ¡Contra el adulterio!” (19 / VIII / 1890, p. 1).

20 de agosto: firmado por X. I., aparece en *El Universal* el artículo “Palique.— El lujo” (20 / VIII / 1890, p. 1).

23 de agosto: publica en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.— ¿Quién es el culpable?”; y con el de *Diógenes*, el titulado “Filosofía menuda” (23 / VIII / 1890, p. 1 y 2).

25 de agosto: aparece en *El Lunes del Universal*, con el pseudónimo *Carmen*, la vigésima segunda entrega de la columna «Para las damas»; con el de *Stella*, el cuento “¡Muerta! (Episodio romántico)” y con el de X. P. (seguramente errata del pseudónimo X. I.), el artículo “La mujer en los Estados Unidos” (25 / VIII / 1890, pp. 1 y 2).

26 de agosto: publica en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.– Celos” (26 / VIII / 1890, p. 1).

28 de agosto: publica en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.– Vanidad” (28 / VIII / 1890, pp. 1-2).

29 de agosto: publica en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.– Las apariencias” (29 / VIII / 1890, p. 1).

31 de agosto: amparada con el alias *Diógenes*, inserta en *El Universal* el artículo “El suicidio y el Código Penal”; y con el de X. I., el titulado “Palique.– El presupuesto” (31 / VIII / 1890, p. 1).

1º de septiembre: se publica en *El Lunes del Universal*, con el pseudónimo *Stella*, el cuento “Magdalena. (Episodio histórico)” [1º / IX / 1890, p. 2].

6 de septiembre: aparece en *El Universal*, con el pseudónimo *Diógenes*, el artículo “Platiquilla con la gente de curia. Entretenimiento de un ocio”; y, con el de X. I., el titulado “Palique.– Novios oficiales” (6 / IX / 1890, p. 1).

11 de septiembre: se publica en *El Universal*, con las siglas X. I., el artículo “Palique.– Una defensa” (11 / IX / 1890, pp. 1-2).

12 de septiembre: bajo la firma *Diógenes*, aparece en *El Universal* el artículo “Filosofía menuda” (12 / IX / 1890, pp. 1-2).

15 de septiembre: se publica en *El Lunes del Universal*, bajo la firma *Carmen*, la vigésima tercera entrega de la columna «Para las damas»; y con la de *Stella*, el cuento “La deseada” (15 / IX / 1890, p. 1).

18 de septiembre: aparece en *El Universal*, bajo el pseudónimo X. I., el artículo “Palique.– Los patrioteros” (18 / IX / 1890, p. 1).

21 de septiembre: en *El Universal* aparecen, con el pseudónimo *Carmen*, la vigésima cuarta entrega de la columna «Para las damas»; y con las iniciales X. I. al calce, el artículo “Palique.– La guerra civil” (21 / IX / 1890, pp. 1 y 2-3).

24 de septiembre: amparado con la sigla X. I., aparece en *El Universal* el artículo “Palique.– Fortaleza” (24 / IX / 1890, p. 1).

26 de septiembre: publica en *El Universal*, con la firma X. I., el artículo “Palique.– ¡Palabra de honor!” (26 / IX / 1890, p. 2).

28 de septiembre: da a la publicidad, en *El Universal*, la vigésima quinta entrega de la columna «Para las damas» (28 / IX / 1890, p. 1).

1º de octubre: con el pseudónimo *Diógenes*, da a la estampa en *El Universal* el artículo “Filosofía menuda” (1º / X / 1890, p. 1).

2 de octubre: con el alias de *X. I.*, aparece en *El Universal* el artículo “Palique” (2 / X / 1890, p. 4).

El Correo Español da a conocer el poema inédito “Mediodía en la costa” de Agustín F. Cuenca (5 / X / 1890, p. 2) y la versión libre del poema “Madrid”, original de Alfred de Musset y realizada por aquél (26 / X / 1890, p. 1).

7 de octubre: publica en *El Universal*, con el pseudónimo *X. I.*, el artículo “Menudencias. (A *Diógenes*)” (7 / X / 1890, p. 1).

8 de octubre: con el pseudónimo *Diógenes* publica en *El Universal* el artículo “Filosofía menuda” (8 / X / 1890, p. 1).

12 de octubre: se publica en *El Universal* el poema inédito de Agustín F. Cuenca titulado “Quejas”; y con el pseudónimo *Carmen* aparece en este impreso la vigésima sexta entrega de la columna «Para las damas» (12 / X / 1890, pp. 1 y 2).

19 de octubre: se publica en *El Universal*, bajo la firma *Carmen*, la vigésima séptima entrega de la columna «Para las damas» (19 / X / 1890, pp. 2-3).

26 de octubre: en *El Correo Español* se reproduce la versión libre que Agustín F. Cuenca hizo del poema “Madrid”, original de Musset (26 / X / 1890, p. 1); y en *El Universal*, firmada por *Carmen*, la vigésima octava entrega de la columna «Para las damas» (26 / X / 1890, p. 3).

28 de octubre: la poeta publica en *El Universal*, con el pseudónimo *Diógenes*, el artículo “Filosofía menuda. Desgracia de los jóvenes. Fortuna de los viejos” (28 / X / 1890, p. 1).

4 de noviembre: con el pseudónimo *X. I.*, se publica en *El Universal* el artículo “Menudencias. Desgracia de los viejos, fortuna de los jóvenes. Las arrugas” (4 / XI / 1890, p. 1).

5 de noviembre: publica en *El Universal*, con las siglas *X. I.*, el artículo “*Requiescant in pace.*— Fiesta macabra.— Cómo honramos a los muertos” (5 / XI / 1890, p. 2).

9 de noviembre: publica en *El Universal* la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles. (De Carducci)” (9 / XI / 1890, p. 1).

16 de noviembre: bajo el alias de *Carmen*, aparece en *El Universal* la vigésima novena entrega de la columna «Para las damas» (16 / XI / 1890, p. 1).

2 de diciembre: “Asunto palpitante. Periódicos y periodistas a discusión. Decadencia de la prensa”, firmado X. I., en *El Correo Español* (2 / XII / 1890, p. 2).

6 de diciembre: Peza publica en *El Universal* el artículo “La muerte de Manuel Acuña” (6 / XII / 1890, pp. 1-2), y aparece, de manera anónima, el titulado “Manuel Acuña. Sobre su vida y muerte. Algunos datos” (6 / XII / 1890, p. 2).

7 de diciembre: publica en *El Correo Español* el poema “Mesa-lina” (7 / XII / 1890, p. 1); y en *El Universal*, con el pseudónimo X. I., el artículo “Las mujeres desnudas” (7 / XII / 1890, p. 1).

28 de diciembre: se reproduce en *El Correo Español* la versión libre del poema “Vorreí morire” (28 / XII / 1890, p. 1).

1891

15 de enero: en carta remitida por la escritora a Olavarría y Ferrari, fechada en San Francisco el 25 de octubre de 1897, declaraba haber colaborado en el periódico *El Universal* “durante diez meses”. Este tiempo deberá contarse, en consecuencia, a partir del 15 de marzo de 1890, pues con esta fecha publicó la primera entrega de su columna «Para las damas».

22 de febrero: Laura Méndez de Cuenca publica en *El Correo Español* su poema “Invierno” (22 / II / 1891, p. 2).

7 de abril: en *Diario del Hogar* se anuncia su próxima partida a Estados Unidos de Norteamérica, en donde va a colaborar con la casa editorial Bancroft, para la cual habría de escribir libros de texto de enseñanza elemental; estos libros se distribuirían en las naciones de Hispanoamérica. En el suelto “Doña Laura Méndez de Cuenca” se manifiesta: “Sabe un colega que la inspirada poetisa de este nombre y con cuyas producciones se han engalanado diversos periódicos de la capital y de los estados, partirá dentro de poco [a trabajar] a una casa editorial de los Estados Unidos, donde escribirá libros de enseñanza elemental” (7 / IV / 1891, p. 3).

EXILIO VOLUNTARIO EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA
/ PASO DEL NORTE, CHIHUAHUA

16 de junio: comienza su viaje. La última escala en territorio mexicano es en Paso del Norte (“La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Correo Español*, 17 / VI / 1891, p. 2).

6 de julio: *El Siglo XIX* transcribe del periódico *El Partido Liberal* la nota titulada “La señora Laura Méndez de Cuenca”, donde se informa haber perdido su bolsa de mano o haber sido víctima de un robo en ese punto de la frontera; se quedó sin el dinero para el viaje y su instalación en San Francisco (6 / VII / 1891, p. 4; y “«Miscelánea». Noticias varias”, en *La Voz de México*, 8 / VII / 1891, p. 3). Este contratiempo la retuvo algunos días en aquella ciudad de Chihuahua; en la prensa capitalina se informó: “partió ya para su destino, debido a que le proporcionaron varios mexicanos residentes en Paso del Norte los recursos necesarios para que continuara su viaje” (“Doña Laura Méndez viuda de Cuenca”, en *El Tiempo*, 4 / VIII / 1891, p. 3).

PRIMERA ETAPA DE SU ESTANCIA EN NORTEAMÉRICA
/ SAN FRANCISCO, CALIFORNIA (1891-1897)

31 de julio: Laura Méndez de Cuenca y sus hijos Alicia Rosa y Horacio llegan finalmente a San Francisco.

9 de agosto: *El Correo Español* publica el poema “México a Francia (en 1865)” de Agustín F. Cuenca (9 / VIII / 1891, p. 1).

1892

17 de enero: en las páginas de *La Convención Radical Obrera* se reproduce el poema “En el valle de México. (Fragmento)” de Agustín F. Cuenca (17 / I / 1892, p. 3).

9 de abril: se publica en *El Siglo XIX* su poema “Nieblas” (9 / IV / 1892, p. 2).

1º de mayo: se reproduce en *El Partido Liberal* el poema “Nieblas” (1º / V / 1892, p. 2).

10 de mayo: el cabildo del Ayuntamiento de la Ciudad de México le concede a la escritora “una licencia por cuatro meses con goce

de sueldo” (sic) [“Cabildo del martes 10 de mayo de 1892”, en *El Correo Español*, 12 / V / 1892, p. 2].

13 de septiembre: el redactor de *El Correo Español* revela la identidad del pseudónimo X. Y. (o X. I.): “no tememos ser indiscretos al declarar que bajo esas letras está el nombre de la señora doña Laura Méndez de Cuenca, ilustrada escritora mexicana e inspirada poetisa, con cuyos luminosos trabajos muchas veces se honraron las columnas de *El Correo Español*. – Perdone nuestra estimable ex compañera nuestra indiscreción” (“Castelar y la prensa de México”, 13 / IX / 1892, p. 2).

Publica en *Raza Latina* de San Francisco tres artículos: “Las fiestas de San Diego” (15 / X / 1892, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 425-426), “El baile de la Junta Patriótica” (22 / X / 1892, p. 2; y Bazant, 2011, pp. 426-427) y “El centenario de Colón” (29 / X / 1892, p. 2; y Bazant, 2011, pp. 427-429).

27 de octubre: en *Diario del Hogar* se informa: “La señora Laura Méndez de Cuenca se ha encargado de la dirección de *La Raza Latina*, periódico que se publica en San Francisco, California, y que por mucho tiempo llevó el nombre de *La República Hermana*” (“Directora de periódico”, 27 / X / 1892, p. 3); según información aparecida en *El Correo Español*, colaboraba nada más como encargada de la Redacción del periódico *La Raza Latina*, pues éste era dirigido por el periodista español Ángel Prieto Álvarez (“*La Raza Latina*”, 6 / XI / 1892, p. 3).

1893

José María Vigil incluye en *Poetisas mexicanas* sus poemas “Nieblas”, “Adiós”, “Invierno” y el soneto “Magdalena” (1893, pp. 89-92).

Publica en *El Siglo XIX* la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles” de Carducci (10 / VI / 1893, p. 1) y, en *El Mercurio* de Guadalajara, bajo el pseudónimo *Carmen*, los artículos “«Para las damas». San Francisco de California, 18 de junio de 1893” (2 / VII / 1893, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 429-432), “«Para las damas». San Francisco de California, 20 de junio de 1893” (6 / VIII / 1893, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 432-434) y “«Para las damas». San Francisco de California, 27 de agosto de 1893” (3 / IX / 1893, p. 3; y Bazant, 2011, pp. 434-437).

12 de octubre: se publica en *El Universal*: “La señora Laura Méndez viuda de Cuenca se halla enferma en San Francisco, California” (“Personal”, 12 / X / 1893, p. 3).

31 de diciembre: publica en *El Universal* el poema “Tentación” (31 / XII / 1893, p. 3).

1894

Casimiro del Collado y José María Roa Bárcena incluyen el poema “Nieblas” en *Antología de poetas mexicanos*, patrocinada por la Academia Mexicana de la Lengua para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América (1894, pp. 336-338).

3 de enero: es invitada por Olavarría y Ferrari como colaboradora del periódico *El Renacimiento*, cuya segunda época será dirigida por este escritor español.

10 de enero: según el periódico *El Tiempo*, Méndez de Cuenca publicará poemas en la *Revista Ilustrada de Nueva York*, en uno de sus números posteriores al del mes de febrero (“La *Revista Ilustrada* de Nueva York”, 10 / I / 1894, p. 2).

Publica en *El Mercurio* de Guadalajara, con el pseudónimo *Carmen*, el artículo “Cartas de California. San Francisco de California, 29 de enero de 1894” (11 / II / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 437-440); en *El Renacimiento*, las versiones libres de los poemas “A Sextio” (25 / II / 1894, pp. 118-119) y “*Rectius vives*” (1894, p. 257). Con el pseudónimo *Carmen*, los artículos “Cartas de California. San Francisco de California, 27 de febrero de 1894” (11 / III / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 440-443); apareció en *El Álbum Ibero-Americano* de Madrid el soneto “Magdalena” (22 / III / 1894, pp. 129-130); con el pseudónimo *Carmen* “Cartas de California. San Francisco de California, 10 de abril de 1894” (22 / IV / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 443-446), “Cartas de California. San Francisco de California, 4 de mayo de 1894” (13 / V / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 446-449) y “Cartas de California. San Francisco de California, 25 de mayo de 1894” (10 / VI / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 450-453). En *El Correo de Sotavento* de Tlacotalpan se reprodujo el poema “Tentación” (25 / III / 1894, p. 3.)

Se publica en *Revista Azul* el soneto “Fe” con la dedicatoria “A Joaquín Trejo” (15 / VII / 1894, p. 168); lo reproduce *Diario del Hogar* con la misma dedicatoria (16 / IX / 1894, p. 2).

18 de julio: en carta a Olavarría y Ferrari, la escritora ha dicho:

En el citado ejemplar [el número 25] he visto con profunda pena que *El Renacimiento* se despidе del público por falta de suscriptores, y aunque esté yo acostumbrada a presenciar estos desastres periodísticos, que no son más que falta de cultura por parte de nuestro pueblo y sobra de gorronería de la de los aficionados a la literatura pero a la literatura de balde; la desaparición de *El Renacimiento* me ha hecho mucha mella. Era mi único amigo en la actualidad; él era el que me traía las primicias de los escritores nacientes, las sustanciosas y deleitables obras de nuestros hombres de letras más distinguidos, y la noticia de la desaparición de nuestros viejos y queridos poetas.

Más adelante comentaría: “Le remití hace días un original en prosa para *El Renacimiento*” (se trata del cuento “Estaba escrito”, publicado ya en *El Lunes del Universal* con el pseudónimo *Stella*, el 11 de agosto de 1890, y que no alcanzó a ser impreso en la revista).

Publica en *Diario del Hogar* la versión libre del soneto de Carducci “Coloquio con los árboles” (22 / VII / 1894, p. 1); luego lo reproduce *El Eco Social* (31 / VII / 1894, p. 3), después vuelve a publicarse en *Diario del Hogar* (2 / IX / 1894, p. 1) y en *El Comercio del Golfo*, periódico de San Juan Bautista de Tabasco (8 / IX / 1894, p. 3).

28 de julio: aparece en *El Eco Social* la versión libre del poema “De Lorenzo Setecchetti” (*sic*), compuesta por Agustín F. Cuenca y remitida por Laura para su publicación (28 / VII / 1894, p. 2).

Revista Azul publica sus poemas “Cuarto menguante” (5 / VIII / 1894, pp. 218-219), “Mesalina” (16 / IX / 1894, p. 315), “Tentación” (11 / XI / 1894, p. 27) y “Nieblas” (9 / XII / 1894, pp. 86-87).

1895

Publica versos y, bajo el pseudónimo *Carmen*, varios artículos en *El Mercurio*, periódico impreso en Guadalajara por Manuel Caballero, quien señala al público: la escritora “mexicana de brillante

renombre literario” le “escribe desde San Francisco” (*El Mercurio*, 2 / VII / 1893, y 21 / I / 1894, citados por Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 203 y 217).

Da a las prensas en *Diario del Hogar* el poema “Tentación” (13 / I / 1895, p. 1) y en *Revista Azul* el titulado “¡Oh, corazón!” (13 / I / 1895, p. 176). En *El Continental* de Guadalajara se acusa recibo del primer número de *Revista Hispano-Americana*, producida y cuidada por Méndez de Cuenca en San Francisco, asociada con José L. Schleiden. La escritora incluye en sus páginas los siguientes textos: el artículo “California y sus elementos de vida” (II / 1895, pp. 5-6), “Un vistazo a la ciudad de San Francisco” y “Asti” (III / 1895, pp. 5 y 13-15). Le escribe a Olavarría y Ferrari: “ahí le mando por el correo tres números de la *Revista Hispano-Americana*, periódico mensual ilustrado que en compañía del señor Schleiden he establecido aquí”. En el directorio de esta publicación aparece Horacio Cuenca Méndez “como impresor de la revista” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 209).

31 de marzo: publica en *Revista Azul* el poema “Sombras” (31 / III / 1895, pp. 342-343).

9 de abril: le manifiesta a Olavarría y Ferrari: “esta vida penosísima de trabajar para comer me impide contestar de preferencia las cartas de mis amigos”. Después agregaba:

Como usted es muy trabajador y activo, creo que no tendrá inconveniente en asociarse a mí que, aunque no tengo ninguna de las cualidades que usted y otros amigos tan amables como usted me suponen, sí tengo energía y sobre todo estoy resuelta a que, mientras pueda, por el trabajo, ganar un peso para mis hijos, no he de permitir que el vecino lo gane antes que yo. Tengo otros muchos proyectos *productivos* que podremos llevar a cabo usted y yo en comandita.

En otro orden de ideas, le comentaba: “Recuerdo a la Nenita con sus ojos muy azules y sus cabellos rubios; cuando he visto que los poetas la han llamado hermosa, me he reconciliado con ellos, porque ya van empezando a decir la verdad” (en su poema “En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri” reiterará esta idea:

“Llegan hasta mi oído los cantares / que en tu loor ensayan los poetas, / y me parecen perlas en collares, / diamantes de fantásticas facetas”, etc. [vv. 29-32]).

26 de mayo: publica en *Revista Azul* el poema “Lágrimas” (26 / V / 1895, p. 52).

9 de junio: le escribe a Olavarría y Ferrari: “En uno de estos días mandaré el álbum de Matildita, no vaya usted a pensar que lo he visto con indiferencia; pero he estado muy ocupada porque en esta tierra para tener derecho a comer se necesita vivir echando los bofes”. Los días se prolongaron hasta enero de 1896.

Aparece en *Lunes Literario* el poema “Salve” (*Diario del Hogar*, 24 / VII / 1895, p. 3); y publica en *Revista Hispano-Americana* el artículo “Una visita a la corbeta Zaragoza” (VIII / 1895, p. 16); en el semanario *El Continental*, de Guadalajara, se reprodujo el poema “Mediodía en la costa” de Agustín F. Cuenca (29 / IX / 1895, p. 4) y, en *Revista Azul*, el poema “Salve” (29 / IX / 1895, p. 340); también reproduce el poema de Cuenca “Del sol poniente a las primeras luces...” (6 / X / 1895, p. 365) y el titulado “En el álbum de María” (13 / X / 1895, p. 380); finalmente, publica el poema “Tristezas” en 1896. *Segundo Almanaque de Artes y Letras* (1895, p. 51).

1896

1º de enero: publica en *El Abogado Cristiano Ilustrado* el poema “Invierno” (1º / I / 1896, p. 10).

12 de enero: le dice por carta a Olavarría y Ferrari:

Yo siempre lo hago tarde y mal. Es imposible que ustedes puedan comprender que a esta tierra de máquinas no acuden las musas quizá por no tener que huir avergonzadas. Cualquiera día pienso en estos gringos que Dios confunde van a inventar máquinas que sustituyan el corazón y el pensamiento: son las dos únicas que les quedan por inventar.

Y concluye: “Con pena por haber salido con el parto de los montes y deseando que Matildita no se avergüence del mamarracho adjunto...”

5 de febrero: la escritora participa en el homenaje a Gutiérrez Nájera, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento. *La*

Patria da el siguiente aviso: “Laura Méndez de Cuenca, residente en San Francisco, California, corona de espigas de trigo con rosas rojas y lazos del mismo color” (5 / II / 1896, p. 2).

15 de febrero: Olavarría y Ferrari le da las gracias por el poema dedicado a su hija Matilde. Laura le contesta: “Agradezco los cumplimientos que por ser de usted me halagan mucho, aunque bien sé que sólo son hijos de la bondad que siempre me ha dispensado usted”.

21 de febrero: se reproduce en *El Universal* el cuento “Rayo de luna” (21 / II / 1896, p. 1).

23 de febrero: *El Continental* de Guadalajara publica el poema “La mañana” de Agustín F. Cuenca (23 / II / 1896, p. 4).

11 de marzo: al enviar un pésame a la familia Olavarría y Landázuri, señala: “Aunque no tengo muchas apariencias de creyente, en lo íntimo de mi corazón tengo una fe ciega en algo mejor que esta triste vida”.

12 de abril: publica en *Crónica Mexicana. Revista semanal ilustrada* la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles. (De Carducci)” [12 / IV / 1896, p. 16].

25 de abril: se avisa que va a publicar, al día siguiente, su novela corta *La confesión de Alma*, “escrita especialmente para *El Mundo*” (“*El Mundo*”, en *El Correo Español*, 25 / IV / 1896, p. 2).

26 de abril: publica en *El Continental* de Guadalajara el soneto “La Magdalena” (26 / IV / 1896, p. 4) y, en *El Mundo*, su ya mencionada novela corta *La confesión de Alma* (26 / IV / 1896, pp. 257-260).

Informa *El Correo Español* que *El Mundo* publicará unos versos inéditos de la escritora (13 / VI / 1896, p. 2); se trata de la versión libre de “Annabel Lee” de Edgar Allan Poe (14 / VI / 1896, p. 370); en este mismo impreso aparece el poema “Caridad. (En el álbum de don Alfonso Mejía)”, escrito en Ciudad Juárez en 1891 (21 / VI / 1896, p. 386); y, en *El Mundo Ilustrado*, el artículo “Un artista mexicano: Javier T. Martínez” (28 / VI / 1896, p. 404; LMC 2011, pp. 465-468).

30 de junio: Alicia Rosa Cuenca Méndez se gradúa de profesora en el Anderson’s College and Normal School de San Francisco (“Alicia Cuenca”, en *Diario del Hogar*, 30 / VI / 1896, p. 2; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 213).

3 de julio: se anuncia en *El Comercio de Morelia* que en el próximo semestre en *El Mundo* aparecerán “unos versos inéditos” de la escritora (3 / VII / 1896, p. 2).

11 de julio: en carta a Olavarría y Ferrari le comenta, a propósito de la graduación de su hija Alicia: “No sé cómo es que no le he dicho a usted que tengo dos hijos vivos, resto de ocho que Dios me dio. Alicia de 18 años y Horacio de 16. Si llego a retratarlos en estos días, como lo pretendo, tendré el gusto de mandarle a usted un retrato de ellos”.

30 de julio: la escritora y editora es despojada de su *Revista Hispano-Americana*. “Todo iba viento en popa hasta que, el 30 de julio de 1896, sin más ni más, Howard se apoderó de la revista”. Howard, en 1897, “vendió la revista a Walter R. Grogan y William Falconer, socios de la empresa mercantil Grogan, W. R. & Co., representante comercial en México y América Latina” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 213-214).

28 de septiembre: publica el poema “Mesalina” en la edición diaria del periódico *El Mundo* (28 / IX / 1896, p. 2).

Publica en *Diario del Hogar* el poema “Cuarto menguante” (14 / XI / 1896, p. 3) y en *El Mundo* da a la estampa los artículos “La gran parada en honor de Mackinley.— El gran día.— Triunfo de los republicanos” y “El estado sanitario de la capital. Sus causas y dificultades de ponerles remedio” (21 / XI / 1896, p. 2); el poema “Tristezas. (En el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza)” (29 / XI / 1896, p. 5) y los artículos “Thanksgiving day. Día de Gracias en los Estados Unidos” (16 / XII / 1896, p. 2) y “Santa Claus” (20 / XII / 1896, p. 400).

Horacio Cuenca Méndez viaja desde San Francisco para radicar en la Ciudad de México, al lado de su abuelo Alvino Cuenca.

22 de diciembre: se reproduce el poema “Invierno” en *El Periódico de las Señoras* (22 / XII / 1896, p. 7).

28 de diciembre: Laura escribe a Olavarría y Ferrari:

Este año he trabajado como un patán: he escrito más que en ningún otro y sólo he cosechado desengaños. Para más, tuve el pesar de verme despojada de una empresa creada por mí, y que a la fecha produce

mensualmente mil dólares limpios de polvo y paja; por allá, lo de *El Mundo* es meramente tortas y pan pintado. En agosto me mandaron cincuenta pesos oro y unas letanías de sabrosísimos piropos; pero de entonces acá más he contribuido a engrosar el papel triste del tompeate que [el de] colaboradora en el periódico.

Spíndola ha sido muy bueno conmigo, pero yo tengo para mí que debe estar muy adulado y rodeado de muchos que dirigen los periódicos en comandita y a ellos tengo que agradecer el ningún caso que hacen de mí, pues no me contestan mis cartas ni me explican qué es lo que les desagrada de los originales que arrojan al canasto ni qué les agrada de los que publican.

31 de diciembre: se reproduce el poema “Adiós” en *El Periódico de las Señoras* (31 / XII / 1896, p. 7).

1897

En *Antología americana* de Barcelona se reproducen los poemas “¡Oh, corazón!”, “Mesalina” y el soneto “Magdalena” (1897, pp. 250-253); y en *El Mundo* el cuento “El aguinaldo de Evangelina” (1º / I / 1897, p. 11) y los poemas “Salve” (7 / II / 1897, p. 91) y “Tentación” (14 / II / 1897, p. 3).

18 de febrero: luego del despojo de su revista, planea montar otra empresa editorial publicitaria. En *El Nacional* se informa: “está a punto de arreglar la organización de una fuerte empresa periodística que formará en San Francisco, California, para editar un periódico bilingüe e ilustrado que aparecerá quincenalmente y cuyo objeto será promover el comercio en mayor escala entre la metrópoli norteamericana del Pacífico y la República Mexicana” (“Doña Laura Méndez de Cuenca”, 18 / II / 1897, p. 3).

15 de marzo: se publica en la revista *Flor de Lis* de Guadalajara, Jalisco, “En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri” (15 / III / 1897, p. 239).

25 de marzo: muere en la Ciudad de México Clara Lefort Arias, madre de Laura Méndez de Cuenca. En el cuerpo del acta de defunción se expresa: “compareció el ciudadano Rafael Montes de Oca, soltero, empleado, vive en Armada número cuatro, y dijo: que ayer

a las nueve y media de la mañana, en la segunda calle de Estampa de Regina número uno, altos, falleció de insuficiencia aórtica la señora Clara Lefort, de México [sic], de sesenta y seis años, casada con Francisco Montes de Oca, de México, farmacéutico, hija de los finados cuyos nombres ignora” (Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1896-1897*, acta núm. 528, del 26 de marzo de 1897, ff. 120 v.-121 r.)

28 de marzo: se publica en *El Mundo. Semanario ilustrado* el poema “La mañana” de Agustín F. Cuenca (28 / III / 1897, p. 207).

1º de mayo: le escribe a Olavarría y Ferrari:

En cuanto a mí, le diré a usted que para colmo de penas el Sábado de Gloria –que por fin me decidí a consultar con un médico, éste sin más ceremonia me declaró que mi mal no tiene cura. A pesar de tan siniestro pronóstico yo me siento mejorada y creo que sanaré pronto o tarde. Tengo confianza en mi robusta constitución, probada ya tres veces al borde de la tumba. Ésta es la cuarta vez que me sentencian los médicos y siempre ha sido a causa de diferentes enfermedades que ni han dejado huellas en mí, ni me han acometido en montón, sino a intervalos de diez años a lo menos. Mas como yo siempre estoy dispuesta al viaje, la *Pelona* no me cogerá desapercibida. En fin, lo que fuere, sonará.

16 de junio: le escribe a su corresponsal Olavarría y Ferrari:

Aparte de la enfermedad de que hablé a usted me ha ido del Diablo porque Spíndola me alzó la canasta completamente, sin siquiera darme razón por qué, pues le he escrito tres veces y no me ha contestado.

Así, pues, he tenido que dedicarme completamente a la enseñanza de la lengua española a estos gringos, lo cual es buen negocio en invierno, pues puedo sacar de 20 a 25 dólares cada semana, cobrando barato: 1.50 dólares la hora; pero en verano los discípulos se largan a Europa, a México, al Japón o simplemente al campo y me quedo sin nada. Esto es un poquito duro para mí, pero sin remedio, conocido al menos.

24 de junio: publica en *El Contemporáneo* de San Luis Potosí la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles” (24 / VI / 1897, p. 2).

18 de julio: se publica en *El Mundo Ilustrado* la versión libre realizada por Agustín F. Cuenca del poema “A Madrid” de Alfred de Musset (18 / VII / 1897, p. 48).

BERKELEY, CALIFORNIA (1897)

26 de julio: en carta fechada en Berkeley, donde la poeta se halla de veraneo por orden “del tirano del médico”, le expone a Olavarría y Ferrari diversos tópicos. Describe con profusión este pueblo, sus alrededores, comodidades e instalaciones universitarias. Le informa que el próximo 31 de julio se cumplirá “el glorioso sexto aniversario” de su llegada a Estados Unidos: “¡Inolvidable y triste llegada, por cierto! También será ese día el primer aniversario de la pérdida de la *Revista Hispano-Americana*”. Asimismo, le comenta que la han despedido de *El Mundo*:

Como yo tengo mucha suerte para todo lo malo, le diré a usted que entre las cosas últimas que me han pasado están una carta de un señor Cuyás, empleado de las oficinas del *Mundo*, el enfajillador o el barrenadero, quizá, en la que el licenciado Moguel, a nombre de Spíndola, y por medio del dicho Cuyás, me despide de su periódico diciéndome que *ni debo ni me deben*.

Le expresó más adelante lo siguiente: “Con la *despedida* me suprimieron *El Mundo* que me mandaban; de modo es que como ya no tengo periódico por donde saber lo que por allá sucede, le ruego a usted que cuando haya algún concurso literario u otra novedad por el estilo, se sirva avisármelo”. Trató, además, sobre los problemas que tenía con su terreno de San Pedro de los Pinos, y le agradecía sus gestiones para resolverlos. Y le avisó que escribirá, a partir de entonces, su novela *El espejo de Amarilis*: “Tengo en mientes un *cuentecillo* más o menos corto, que si llego a escribir y a publicar lo dedicaré a usted –si me lo permite. Encierra todas mis impresiones como discípula y como maestra, muy vivas, por cierto; y aun lo que podríamos llamar ficción, tiene mucho de histórico. Se llamará *El espejo de Amarilis*”.

SAN FRANCISCO, CALIFORNIA (1897-1898)

12 de septiembre: publica en el periódico *El Xinantecatl*, de Toluca, "¡Oh, corazón!" (12 / IX / 1897, p. 2).

28 de septiembre: en carta a Olavarría y Ferrari, retoma el tema de su terreno de San Pedro de los Pinos. Le advertía:

No se tome usted ninguna pena por cumplir mis encargos, pues, bien pensado, si he desistido de volver al país, no hay para qué romperse la cabeza por lo que allá se quede, pues al fin tal vez costaría más legalizar los contratos, caso de que se rescataran [los terrenos]. [...] Dejemos la casa en paz y no volvamos, pues, a pensar en ella.

Por lo demás, le participaba el deseo de realizar un estudio comparativo entre las escuelas mexicanas y las norteamericanas, y para ello le solicitaba le remitiera los planes y programas de estudios en vigor.

10 de octubre: publica en *El Mundo* el poema "*Kyrie eleison*" (10 / X / 1897, p. 255).

18 de octubre: la escritora ha pedido auxilio a la prensa nacional para indagar el paradero de su hijo Horacio Cuenca Méndez, de visita en México ("Importante", en *El Popular*, 18 / X / 1897, p. 3).

25 de octubre: comenta a Olavarría y Ferrari que no conoce personalmente a Enrique Fernández Granados, "pero sí por sus delicados versos clásicos y las cariñosas referencias que hizo siempre de él su maestro, mi inolvidable y leal amigo Luis G. Ortiz". Habla de su amistad con "el joven [Balbino] Dávalos", a quien conoció en la Redacción del *Universal*, en donde trabajó durante diez meses; cree que Dávalos no le "quería mal, a pesar de tanto y tanto como de mí se murmuraba, pues ya sabe usted que, unas veces por lo que hice y otras por lo que hubiera podido hacer, siempre he tenido el poco envidiable privilegio de ser traída en las peores lenguas de mis caritativos paisanos".

Más adelante reflexionaba:

La verdad es que no tengo derecho a quejarme si empiezo a vislumbrar la enfermedad que ha de cargar conmigo, pues ya estoy bastante

vieja para morirme de *amor* o de otra poética enfermedad de esas que proporcionan a los gacetilleros modernos la oportunidad de cobrar a los editores dos columnas de jeremiadas necrológicas, a dos dólares columna.

También le informaba lo siguiente:

Si Dios quiere, en diciembre o enero escribiré *El espejo de Amarilis* para publicarlo en un periódico literario que con el nombre de *Estrella de Occidente* va a comenzar a publicarse en pocos días, amparado por la hábil dirección de Manuel Caballero. ¡Dios quiera que no tenga esa *Estrella* mucho de *cielo azul*!

Le doy a usted las gracias por haber aceptado la dedicatoria, y le ofrezco a usted darle bajo el disfraz de una sencillísima ficción episodios rigurosamente históricos, y aunque los personajes que figuren serán de carne y hueso, nadie tendrá el candor de darse por aludido, aunque se reconozca, y puede ser que más de uno se corrija o por lo menos sea más cauto. Por lo demás, no tema usted que asocie yo el limpio y respetable nombre de usted a un libelo, pues ya sabe usted que si soy ruda para dar mi opinión, cuando escribo para el público guardo en lo más hondo mis malas pasiones, si no he tenido la felicidad de deponerlas, lo cual sucede con la mayor frecuencia.

13 de noviembre: publica en *El Nacional* el poema “Invierno” (13 / XI / 1897, p. 1).

1898

5 de marzo: escribe a Olavarría y Ferrari:

A mí un matasanos de Guatemala me declaró el año pasado que mi mal no tenía cura y a pesar de tal profecía estoy enteramente curada de la diabetes que durante algunos años me tuvo agobiada, con ocho meses de dieta muy rigurosa, un método de vida muy estricto y 75 centavos de unas cápsulas de nuez moscada. Mi médico actual, austriaco de nación y judío de raza, me aconsejó que prefiriera el sol, el aire puro y el agua caliente a todas las drogas del mundo; la leche a todos los lico-

res y la fruta a todos los manjares, y la verdad es que disimulo bastante bien los 44 años que me cargan auestas.

2 de abril: se publica en *El Nacional* el poema “Lágrimas” (2 / IV / 1898, p. 2).

3 de abril: se reproduce en *El Correo de Sotavento* de Tlacotalpan, el poema “Mesalina” (3 / IV / 1898, p. 2).

17 de abril: se reproduce en *El Mundo* el poema “Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, traducido por su difunto esposo (17 / IV / 1898, p. 305).

24 de abril: publica en *El Mundo. Semanario ilustrado* el poema “Tentación” (24 / IV / 1898, p. 325).

30 de abril: es colaboradora de la revista *Crisantema* de la capital de la República (“*Crisantema*”, en *El Nacional*, 30 / IV / 1898, p. 1).

INTERREGNO MEXICANO

CIUDAD DE MÉXICO / TOLUCA / SAN PEDRO DE LOS PINOS (1898-1899)

9 de agosto: es nombrada subdirectora de la Escuela Normal de Toluca por el gobernador del Estado de México, general José Vicente Villada (“Notas cortas”, en *El Correo Español*, 11 / VIII / 1898, p. 3; “Nombramiento”, en *El Tiempo*, 11 / VIII / 1898, p. 3; “Nombramiento”, en *La Voz de México*, 12 / VIII / 1898, p. 3; “Nombramiento”, en *La Patria de México*, 12 / VIII / 1898, p. 3; y “La poetisa Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, 12 / VIII / 1898, p. 3). Se publica en *La Voz de México*: “La señora Laura Méndez viuda de Cuenca ha sido nombrada por el señor gobernador del Estado de México, directora [sic] de la Escuela Normal para Profesores de Toluca. Ayer ha de haber tomado posesión de su cargo la señora De Cuenca” (12 / VIII / 1898, p. 3).

15 de agosto: llegó a la Ciudad de México la profesora Méndez de Cuenca, procedente de San Francisco, California (“«En México». Los que viajan”, en *El Correo Español*, 18 / VIII / 1898, p. 2).

20 de agosto: se instala en Toluca y toma posesión de su cargo: “El miércoles de la presente semana y por el último tren de México ha llegado a esta ciudad, haciéndose cargo al día siguiente de la sub-

dirección de la Escuela Normal para Profesoras y de Artes y Oficios, puesto para el que fue nombrada por el Gobierno del Estado” (*Gaceta del Gobierno del Estado de México*, 20 / VIII / 1898, citada por Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 221).

1º de septiembre: muere en Tlacotalpam, su ciudad natal, la poeta Josefa Murillo. Según el certificado de defunción expedido por el Dr. León Malpica Soler, su deceso ocurrió a la una de la mañana, a consecuencia de una hepatitis mixta, “en la casa número 41 de la calle de Toros”, a los 39 años de edad (*sic*: 38); dio parte a la autoridad su pariente Luis G. Murillo (*Libro de defunciones del año 1898*, acta núm. 160, ff. 23 r.-23 v.) El cura interino de la Iglesia Parroquial de San Cristóbal Tlacotalpam, Fermín Moreno, hizo “sepultura eclesiástica al cadáver de María Josefa Murillo” (*Libro de defunciones [años 1883-1931]*, partida núm. 535, f. 45 r.)

8 de septiembre: Méndez de Cuenca felicita a Olavarría y Ferrari por haber sido electo diputado. Le dice, asimismo:

Yo estaré aquí [en Toluca] sólo por un año, porque dejé a mis hijos en los Estados Unidos y no puedo vivir sin ellos. Mientras tanto me tienen ustedes a sus órdenes en la Escuela Normal de Señoritas con el cargo de subdirectora, siendo el director el licenciado don Eduardo Villada.

Estoy contenta y a no ser por mis hijos me estaría quieta aquí por algún tiempo.

13 de noviembre: publica en *Diario del Hogar* la versión libre del poema “A Sextio” (13 / XI / 1898, p. 1).

1899

Publica en *El Mundo. Semanario ilustrado* el poema “Cuarto menguante” (26 / II / 1899, p. 168) y colabora con el poema “Siempre vivas” en el volumen colectivo que organizó Cayetano Rodríguez Beltrán en honor de la «Alondra del Papaloapan», que comienza a circular en el mes de marzo (*Homenaje a la inspirada poetisa tlacotalpeña Josefa Murillo*, 1899, pp. 83-84).

15 de abril: renuncia a la subdirección de la Escuela Normal de Toluca (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 237); en algu-

nos periódicos de la capital se difundió la noticia (“Renuncia de una directora”, en *El Tiempo*, 20 / IV / 1899, p. 2; “Renuncia”, en *Diario del Hogar*, 21 / IV / 1899, p. 3; y “Varias notas”, en *El Contemporáneo*, 22 / IV / 1899, p. 3). Una de las posibles causas de la separación, además de los problemas internos en la Escuela Normal, donde ella había implantado “una disciplina y orden que le acarrearón serias ingratitudes” –como habría de señalar mucho tiempo después su amigo Aurelio J. Venegas–, habría de ser una de las frecuentes crisis mentales de su hija Alicia Rosa, quien se había quedado a vivir con su hermano Horacio en San Francisco (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 236-237).

20 de junio: tras corta y dolorosa enfermedad, muere en Toluca el poeta José María Bustillos, a quien la autora compondrá una elegía al recordarse su segundo aniversario luctuoso. Fue sepultado en el Panteón General en primera clase por ocho años, en el lote B, hilera segunda, núm. 9. Transcribo su acta de defunción:

En la ciudad de Toluca, a las cuatro y media de la tarde del día veinte (20) de junio de mil ochocientos noventa y nueve (1899), ante mí, Benito Sánchez Valdés, presidente municipal y oficial del Registro Civil, compareció el ciudadano Leopoldo Rebollar, originario del Valle de Bravo y vecino de Toluca, soltero, estudiante, de veinte (20) años, y expresó que hoy a la una y media de la tarde murió en esta ciudad de gastro-enteritis aguda el ciudadano José María Bustillos, soltero, farmacéutico, de treinta y tres (33) años de edad, católico, hijo [de] Juan Bustillos y Mercedes Palacios. Esta declaración la hizo en presencia de los testigos, ciudadanos Manuel Urbina Hernández, soltero, empleado, de veintiún (21) años, e Ignacio Miranda y Barrera, soltero, empleado, de veintiocho (28) años, vecinos de esta ciudad, quienes declaran no ser parientes del finado y conformes con la presente que les fue leída firmaron conmigo. Doy fe.– Benito Sánchez Valdés.– Leopoldo Rebollar.– Manuel Urbina Hernández.– Ignacio Miranda y Barrera.– Benito Sánchez Valdés [rúbrica] (Juzgado Cuarto del Registro Civil de Toluca. *Actas de fallecimientos. Año 1899*, Número 3, Libro tercero, acta núm. 1,311, ff. 35 r.-35 v.)

24 de junio: en la fiesta de hoy en San Pedro de los Pinos “se hará una plantación de árboles, pronunciando en este acto una poesía la señora Laura Méndez de Cuenca” (“Fiesta en San Pedro de los Pinos”, en *El Continente Americano*, 24 / VI / 1899, p. 2).

5 de julio: el lunes 3 se celebró el funeral del pedagogo y escritor José María Rodríguez y Cos. Entre sus discípulos, a lo largo de su amplia carrera magisterial, con una duración de más de cincuenta años, se hallan los ministros José Ives Limantour y Fernández Leal, la señora Carmen Romero Rubio, el padre Servín, Agustín F. Cuenca y, entre muchos más, María Stein y Laura Méndez de Cuenca (“Funerales del señor Rodríguez y Cos”, en *El Tiempo*, 5 / VII / 1899, p. 2).

SEGUNDA ETAPA EN NORTEAMÉRICA
/ SAINT LOUIS, MISSOURI (1899-1903)

Se traslada a Saint Louis, Missouri, en donde radicará hasta los primeros días de 1905. A diferencia de su viaje a San Francisco, que había hecho por una necesidad e impulso personal, ahora iba comisionada por el Ministerio de Instrucción Pública en misión oficial. Volverá a la República Mexicana el 9 de enero de 1905.

Publica en *Diario del Hogar* los poemas “Invierno” (10 / XII / 1899, p. 1) y “*Pax animæ*”, fechado al pie en “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1899” (31 / XII / 1899, p. 1).

1900

20 de mayo: publica en *La Democracia* de Tepic, Nayarit, las versiones libres de “¡Esperando!” y “El sueño de la abeja”, poemas de Amaru (20 / V / 1900, p. 3); las reproduce *Diario del Hogar*, junto con dos poemas con el título general “Poesía india. (Traducciones de Kalidasa)” [27 / V / 1900, p. 1].

13 de junio: se avisa que publicará versos en la revista *La Musa del Atoyac*, impresa en Puebla (“*La Musa del Atoyac*”, en *El Amigo de la Verdad*, 13 / VI / 1900, p. 2).

14 de junio: se publica en *El Correo de Sotavento*, de Tlacotalpan, su poema “¡Si yo fuera reina!”, compuesto en forma de silva con versos decasílabos y hexasílabos (14 / VI / 1900, p. 2).

1º de julio: se publica en *El Mundo. Semanario ilustrado* el poema “Crepuscular” de Agustín F. Cuenca (1º / VII / 1900, p. 2).

25 de julio: Méndez de Cuenca “ha escrito una zarzuela de costumbres mexicanas, en un acto y cuatro cuadros, a la que pondrá música un inteligente compositor, para que sea representada en uno de los teatros de esta capital” (“Gacetilla”, en *Diario del Hogar*, 25 / VII / 1900, p. 3).

29 de julio: publica en *Diario del Hogar* las versiones libres del poema “El pescador. (Traducción de Bhartrihari)” [29 / VII / 1900, p. 1] y la del poema “¡Alma mía! (De Lord Byron)” [29 / VII / 1900, p. 1].

1º de agosto: remite a *Diario del Hogar* el manuscrito de su zarzuela en un acto titulada *La ley del embudo*. El redactor del periódico añade: pronto se le pondrá música por parte “de un distinguido maestro cubano”. La obra critica “algunas costumbres nacionales e instituciones políticas y es mexicana de cabo a rabo, no contiene frases turbias ni retruécanos que lastimen el pudor de la juventud y de ello es una garantía el conocido nombre de la reputada y correcta escritora” (“*La ley del embudo*”, en *Diario del Hogar*, 1º / VIII / 1900, p. 3). Se desconoce el paradero y destino final de esta obra; quizá haya sido requisada por la censura.

Publica en *Diario del Hogar* la versión libre del poema “Cosas del amor. (Traducido de Bhartrihari)” [5 / VIII / 1900, p. 1], y los poemas originales “Salve” (26 / VIII / 1900, p. 1) y “Tentación” (2 / IX / 1900, p. 1); en *El Mundo Ilustrado* aparece “El esclavo. (Canto único)” [23 / IX / 1900, p. 2].

1901

23 de mayo: publica en *Diario del Hogar* el poema “Cuarto meneguante” (23 / V / 1901, p. 1).

20 de junio: el gobierno del Estado de México, encabezado por el general Villada, organiza un homenaje póstumo al poeta José María Bustillos, en ocasión de cumplirse el segundo aniversario de su fallecimiento. La escritora ha escrito para dicha ceremonia su poema “*In memoriam. Ante la tumba de José María Bustillos*”; lo ha remitido a su amigo Aurelio J. Venegas, quien le dará lectura en su

representación (*Gaceta del Gobierno*, 22 / VI / 1901, pp. 4-5). Luego se publicará en *Boletín del Instituto Científico y Literario Porfirio Díaz* (1901, pp. 125-126) y en la *Gaceta del Gobierno*, junto con la reseña oficial del homenaje (22 / VI / 1901, pp. 4-5).

8 de julio: Félix Martínez Dolz le dedica “Vespertina. Elegía I”; fue dado a conocer en *El Tiempo Ilustrado* (8 / VII / 1901, p. 9).

1902

5 de enero: publica en *Diario del Hogar* la versión libre del poema “En el Mar de Mármara. (De Israel Zangwill)” [5 / I / 1902, p. 1].

13 de enero: muere en la Ciudad de México Alvino Cuenca, padre de Agustín F. Cuenca y suegro de la escritora (“El señor don Alvino Cuenca”, en *Diario del Hogar*, 16 / I / 1902, p. 2).

Publica en *Diario del Hogar* el poema “Nieblas” (19 / I / 1902, p. 1) y en *El Mundo* comienza a publicar las entregas de su novela *El espejo de Amarilis. Novela de costumbres mexicanas* (21 / I / 1902, pp. 3-4); la entrega final se publicará el 7 de abril. Asimismo, publica poemas en *Diario del Hogar*: “Griselda. (Balada)” [26 / I / 1902, p. 1], “Kyrie eleison” (2 / II / 1902, p. 1), “Invierno” (23 / II / 1902, p. 1), el soneto “Aurora” (2 / III / 1902, p. 1) y el poema “Adiós” (16 / III / 1902, p. 1). En el informativo *El Entreacto* se da a la estampa el titulado “Los cavadores” (16 / II / 1902, p. 4); en *El Contemporáneo* de San Luis Potosí apareció “Kyrie eleison” (27 / III / 1902, p. 3); y en *Diario del Hogar* se reprodujeron los titulados “*Pro salute animæ*” (27 / IV / 1902, p. 1) y “Anhelos” (18 / V / 1902, p. 1).

26 de mayo: la poeta obtiene mención honorífica en los Juegos Florales que ha organizado la Escuela Nacional de Jurisprudencia, con el soneto “Sequía” (“Los Juegos Florales”, en *El Popular*, 26 / V / 1902, p. 2; “Los Juegos Florales”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, 29 / V / 1902, p. 2; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 259).

Da a la estampa en *Diario del Hogar* la versión libre del poema “El viaje” de Heinrich Heine (29 / V / 1902, p. 1) y el soneto original “Magdalena” (1º / VI / 1902, p. 1).

7 de junio: la escritora defiende en forma pública al cónsul de México en San Francisco, Alejandro R. Coney, quien ha sido acusa-

do de fraude por la Compañía Continental Building and Loan Association. Lo ha hecho a través de una carta, más tarde reproducida en *Diario del Hogar* (“Asunto ruidoso”, 7 / VI / 1902, p. 2).

Da a la estampa en *El Mundo Ilustrado* el soneto “Sequía” (8 / VI / 1902, p. 3) y en *Diario del Hogar* el poema “Nubes” (22 / VI / 1902, p. 1) y el soneto “Ocaso” (29 / VI / 1902, p. 1).

17 de julio: *El Popular* informa que Horacio Cuenca Méndez, hijo del desaparecido Agustín F. Cuenca y de la escritora, ha muerto hoy en la Ciudad de México víctima “de la terrible enfermedad del tifo” (“Defunción”, 19 / VII / 1902, p. 1). El deceso ocurre cuando su madre se halla en Saint Louis, Missouri. En *Diario del Hogar* se comenta: “el joven Cuenca residía en el país hacía tres meses y estaba empleado en la imprenta del señor Reyes Spíndola, quien le había proporcionado trabajo como corrector de pruebas. Hace cinco o seis días se vio atacado de la terrible enfermedad que lo condujo al sepulcro”. Su cuerpo fue inhumado ayer en el Panteón de Dolores (“Muerte del joven Horacio Cuenca”, 19 / VII / 1902, p. 3).

20 de julio: publica en *Diario del Hogar* el soneto “Medianoche” (20 / VII / 1902, p. 1).

20 de octubre: la profesora se ha instalado en el 3,528 de Lindell Avenue, en Saint Louis, Missouri, en las cercanías del Forest Park. Vive con su hija Alicia Rosa y hacia el final del año siguiente habría de llegar a acompañarlas la profesora Aurora Gutiérrez, quien además las auxiliaría en las labores domésticas. Laura se compenetraría en la técnica implantada en los jardines de niños por el pedagogo reformista William T. Harris. La escritora tiene entonces la categoría de pensionada del gobierno de México y recibe 50 pesos oro de salario mensual (cantidad equivalente a 50 dólares o cien pesos mexicanos). Completa sus ingresos impartiendo clases de español y dando a la estampa sus escritos sobre todo en las publicaciones mexicanas. Algunos de sus informes pedagógicos fueron publicados en el *Boletín de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública* y en la *Gaceta del Gobierno* del Estado de México (Archivo Histórico de la SRE, expediente 18-23-55; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 266-269).

24 de diciembre: termina de escribir el cuento “La Venta del Chivo Prieto” (Méndez de Cuenca: *Simplezas*, 1910, pp. 1-43).

Méndez de Cuenca, según Clorinda Matto de Turner, “es una poetisa de vigor sorprendente” (*Boreales. Miniaturas y porcelanas*, 1902, p. 258).

1903

Aparece en *El mundo literario americano* de la baronesa de Wilson, impreso en Barcelona, la lección del poema “En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Ferrari” (1903, pp. 98-99).

6 de enero: publica en *El Popular* el soneto “Medianoche” (6 / I / 1903, p. 3).

27 de enero: remite al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes su “Informe del *Kindergarten* de Saint Louis, Missouri” e “Informe acerca de los exámenes y fiestas escolares” (Archivo Histórico de la SEP, Personajes sobresalientes, Laura Méndez de Cuenca, legajo 1, ff. 29 y ss., citados por Bazant, 2011, pp. 55-125 y 163-169).

Aparece en *Diario del Hogar* la versión libre del poema “El hombre del azadón” de Edwin Markham (12 / IV / 1903, p. 1) y en *El Mundo Ilustrado* el cuento “La venganza” (12 / IV / 1903, pp. 6-7).

ESTANCIA PRIMAVERAL EN LA CIUDAD DE MÉXICO (1903)

19 de abril: publica en *El Mundo Ilustrado* la versión libre del poema “Venus” de Safo (19 / IV / 1903, p. 3).

2 de junio: Juan de Dios Peza anuncia la próxima aparición de la segunda edición de *Antología de poetas mexicanos*, preparada por la Academia Mexicana de la Lengua, donde se incluye el poema “Nieblas” (“«Sensitivas». [Un nuevo libro de versos]”, en *El Correo Español*, 2 / VI / 1903, p. 1).

6 de junio: la escritora reseña *Relieves*, libro de sonetos de Félix Martínez Dolz (“Sobre el libro *Relieves*”, en *El Tiempo*, 6 / VI / 1903, pp. 1 y 4).

25 de junio: es nombrada, durante su estancia en México, ayudante de escuela primaria, y con esa categoría permanecerá en el país durante el verano (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 272).

6 de julio: recibe un diploma honorífico por su poema “A Francia”, en la premiación de los Juegos Florales de Lagos de Moreno,

Jalisco. El poema de la escritora no pudo competir, pues el concurso había sido convocado en forma exclusiva para los escritores de la localidad (“Juegos Florales en Lagos”, en *El Tiempo Ilustrado*, 6 / VII / 1903, p. 4).

TERCERA ETAPA EN NORTEAMÉRICA
/ SAINT LOUIS, MISSOURI (1903-1905)

10 de julio: envía desde Saint Louis, una carta a Félix Martínez Dolz (*El Tiempo*, 10 / VII / 1903, p. 4).

1º de septiembre: se instala ahora en el 4,051 de West Belle Place, en el oeste de Saint Louis, Missouri, “la zona más exclusiva de la ciudad y nuevamente cerca de Forest Park” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 272).

26 de octubre: es profesora de nuestro idioma. Se difunde en *El Correo Español*: “La poetisa mexicana Laura Méndez de Cuenca, que actualmente desempeña en los Estados Unidos una comisión de gobierno, ha sido nombrada profesora de español por la Sociedad Pedagógica de Saint Louis, Missouri” (“De la capital”, 26 / X / 1903, p. 3). La Society of Pedagogy, presidida por E. D. Luckey reconoce a Laura como profesora de español (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 278).

7 de noviembre: comienza a publicar en *Diario del Hogar* sus crónicas sobre la Exposición Universal de Saint Louis; su última entrega aparecerá el 6 de diciembre de 1904.

El general Porfirio Díaz había nombrado a Méndez de Cuenca “Comisionada especial de Educación en la Exposición Universal”; pero esta distinción no le fue reconocida por el general Albino Nuncio, comisionado general de México, al haber mostrado una conducta “indebida e inexplicable”. El ministro Justo Sierra respondió al reclamo que le hiciera el presidente Díaz:

Deploro el incidente y me lo explico, tanto porque la señora Méndez de Cuenca se había dado por ofendida a causa de que el señor coronel Nuncio se resistió a reconocerle su carácter de representante nuestra en el Departamento de Educación, por motivos reglamentarios que

aquí no tuvimos presentes, cuanto porque tiene un carácter mordaz e intolerante.

La señora de Cuenca, sin embargo, nos presenta muy buenos servicios y nos manda excelentes informes sobre la organización y funciones de las escuelas americanas. Voy a enviarle una amonestación muy seria y, si usted no lo cree impertinente, la autorizaré con el nombre de usted (Justo Sierra citado en Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 283).

Publica en la *Gaceta del Gobierno del Estado de México* el artículo “La leyenda de la reina maya” (11 / XI / 1903, p. 4; y 14 / XI / 1903, p. 3); en *Diario del Hogar* el poema “¡Nieve!” (20 / XII / 1903, p. 1) y en *El Álbum Ibero Americano* de Madrid el soneto “Tempestad” (30 / XII / 1903, p. 571).

1904

Publica en *Diario del Hogar* la prosa “Año nuevo” (1º / I / 1904, p. 1) y se reproduce en *El Lunes Literario* el cuento “Un rayo de luna” (1904, pp. 242-243); en *Diario del Hogar* aparece la traducción directa del alemán del poema “El pino y la palma” de Heine (3 / I / 1904, p. 1); con el título “En invierno”, apareció en *El Tiempo Ilustrado* el titulado en todos lados “Invierno” (3 / I / 1904, p. 24); en *Diario La Patria de México*, el poema “¡Oh, corazón!” (10 / I / 1904, p. 1) y en *Diario del Hogar* la versión definitiva del finalmente titulado “A mi hijo muerto” (3 / IV / 1904, p. 1).

Aparecen en *El Tiempo Ilustrado* los poemas “Tentación”, “¡Oh, corazón!”, “Cuarto menguante” y el soneto “Tempestad”; la autora, según este impreso, se halla entregada “a nobles ocupaciones: da clases de español, colabora en importantes diarios y revistas y desempeña comisiones altamente honoríficas, como la de estudiar los métodos de enseñanza americanos, y la que le ha encomendado nuestro gobierno para asistir a conferencias públicas” (“Poetas hispano-americanos. Laura Méndez de Cuenca”, 1º / V / 1904, pp. 300-301).

Publica en *El Tiempo Ilustrado* los poemas “Kyrie eleison” (15 / V / 1904, p. 11); “*Pro salute animarum*.” (En ocasión de la catástrofe

de Galveston)” [15 / V / 1904, p. 5] y “*Pax animæ*. (En ocasión de la guerra anglo-boera)” [22 / V / 1904, p. 10]; en *La Gaceta* de Guadalajara aparece la versión libre del poema “El pino y la palma” de Heine (15 / V / 1904, p. 2); en *Diario del Hogar* se insertó el artículo “Don José Vicente Villada”, en donde lamenta la muerte de quien había sido su amigo y benefactor (24 / V / 1904, p. 2); este texto fue reproducido al año siguiente en *Corona fúnebre del señor general don José Vicente Villada* (1905, pp. 50-51); y *Diario La Patria de México* reproduce la versión libre del poema “El pino y la palma” (12 / VI / 1904, p. 2).

28 de junio: representa a México en el XLIII Congreso Internacional de Educación (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 284).

29 de agosto: como respuesta a una inquietud surgida en la prensa nacional, en el sentido de incumplir en forma satisfactoria su comisión en Estados Unidos, en *El Imparcial* aparece este comentario de apoyo:

Es falsa en lo absoluto la afirmación anterior: la señora Méndez de Cuenca ha enviado al gobierno, durante el desempeño de su comisión, cuatro largos y muy notables informes semestrales; tres de ellos se han publicado ya en el *Boletín de Instrucción Pública*, y el último, que acaba de llegar, muy próximamente se dará a la estampa en la misma publicación. La señora Méndez de Cuenca, además, y como comisionada por nuestro gobierno en el Congreso de Educación que se ha efectuado en Saint Louis, Missouri, ha enviado otros dos «compte-reudus», en los cuales sintetiza con acierto e interés los trabajos del referido Congreso (“La señora Méndez de Cuenca cumple con su deber”, 29 / VIII / 1904, p. 1).

La Voz de México repite la información vertida por *El Imparcial* (“Justificación de los actos de la Subsecretaría de Instrucción Pública”, 31 / VIII / 1904, p. 2).

31 de agosto: el periódico *The Herald* entrevista a la escritora, en calidad de corresponsal del *Diario del Hogar* durante la Feria de Saint Louis, Missouri (“«*El Herald*» y nuestra corresponsal en la Exposición”, 31 / VIII / 1904, p. 2).

22 de septiembre: envía una carta a los redactores de *Los Sucesos*, quienes la han denostado; se transcribe en *Diario del Hogar*:

Yo no soy de las personas que se enojan por los ataques de la prensa, a la que en mucho tengo y respeto, máxime cuando no se trata de ataques individuales ni en conexión con mi vida privada, sino referentes al empleo con que el gobierno me ha honrado; creo que bajo el concepto de servidora de la nación, cualquier ciudadano tiene derecho a vigilar mis actos, a discutir mis aptitudes y a averiguar si hago o no buen uso de la confianza del gobierno, así como también si aquél defrauda la renta de la nación manteniendo en la holganza a sus servidores. Por lo mismo me creo obligada a manifestar a ustedes públicamente, como pública ha sido la acusación, que puesto que ustedes no creen que desempeño bien mi cometido, deseo con ahínco que se sirvan trazarme el plan más adecuado para ello, el que precisamente seguiría cualquiera de los miembros de esa redacción si estuviese en mi lugar.

La prensa, en mi concepto, es o eco o guía de la opinión pública; así pues, o ustedes fueron eco de sus lectores, quienes deben quererme muy mal, o ustedes quieren guiar la opinión de su clientela en contra mía; en todo caso, para que ustedes no aparezcan manchados de pasión o de calumnia a los ojos del público, es menester que apoyen su dictamen sobre algo más sólido y concreto, que los vagos diceres de la multitud anónima, sobre los cuales suelen cimentarse los chismes, pero nunca las acusaciones justas, propias de la honradez y la energía.

Creo sinceramente que ustedes son periodistas jóvenes e incipientes y no ruines libelistas, por lo mismo, casi confío en que ustedes no me dejarán sin su respuesta, en los términos claros y francos en que la desea su servidora, que besa su mano (“La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, 22 / IX / 1904, p. 2).

Publica en *El Tiempo Ilustrado* el poema “Los cavadores” (23 / X / 1904, p. 15) y la traducción directa del alemán de la canción de Heine “No me preguntes cómo” (23 / X / 1904, p. 15); en *Diario del Hogar* el poema “Salve” (20 / XI / 1904, p. 1) y las versiones libres de los poemas indios “Tus ojos” y “Tú y yo” (4 / XII / 1904, p. 1).

13 de noviembre: se funda en Toluca *El Lápiz. Semanario de novedades y anuncios*, patrocinado por los hermanos Luis y Agustín Cárdenas; allí publicará la escritora las versiones definitivas de algunos de sus poemas y dará a conocer un par de los de su primera época: “Recuerdo” y “¡Óyeme!”; publica en este impreso el soneto “Magdalena” (13 / XI / 1904, p. 2).

Da a conocer también en *El Lápiz* el ya mencionado soneto “¡Óyeme!” y las versiones definitivas de su traducción del poema “Versos” de Lord Byron (20 / XI / 1904, pp. 1 y 3) y del poema “Esperanza” (4 / XII / 1904, p. 1).

9 de diciembre: el Gobierno de la República, a través del secretario de Relaciones Exteriores, Ignacio Mariscal, remite a la escritora 200 pesos oro “para gastos de regreso a México”, una vez clausurada la Exposición Universal y concluida su comisión como delegada en el Congreso Internacional de Educación (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 285-286).

Se publican en *Diario del Hogar* los poemas “Tentación” (18 / XII / 1904, p. 1) y “¡Oh, corazón!” (25 / XII / 1904, p. 1); y en *El Lápiz*, el titulado “Invierno” (18 / XII / 1904, p. 2).

SEGUNDO INTERREGNO MEXICANO

CIUDAD DE MÉXICO (1905-1906)

1905

1º de enero: recibe luego de su regreso al país el nombramiento de directora de Redacción de la revista *La Mujer Mexicana* (t. II, 1905, p. 9).

21 de enero: recibe el nombramiento oficial de visitadora de las escuelas primarias y normales del Distrito Federal (“Visitadora oficial”, en *Diario La Patria de México*, 21 / I / 1905, p. 1).

1º de febrero: Laura Méndez de Cuenca comenta en las páginas de *La Mujer Mexicana*:

Bien sé que mis queridas lectoras, las que en torno de este periódico se han agrupado con el noble fin de educarse a sí mismas y reformar la sociedad, nada podrán hacer en pro del mejoramiento de la actual

generación: seguiremos a costas de mil sacrificios, tolerando y disimulando los miles de inconveniencias y porquerías del medio en que vivimos; pero que nuestro desagrado e incomodidad nos sirvan de aguijón para procurar el refinamiento y cultura de nuestra prole así como la propia.

Hagamos algo mejor de lo que por nosotros hicieron nuestros antepasados no por malicia sino por inadvertencia y descuido propios de la edad del mundo. Un año más de exigencia nos obliga a un año más de empeño y buena voluntad para moderarnos, refrenar nuestros ímpetus y adquirir la delicadeza de maneras a que nos obligan los adelantos materiales del país en que hemos visto la luz y su buen nombre (II / 1905, p. 2).

2 de febrero: Mateana Murguía de Aveleyra escribe en *La Mujer Mexicana* una semblanza de Laura Méndez de Cuenca (2 / II / 1905, p. 1; LMC 2011, pp. 655-656).

12 de febrero: aparece en *La Opinión* de Xalapa el aviso de que la Asociación Protectora de la Mujer Mexicana la eligió como presidenta de su mesa directiva (“Desde México”, 12 / II / 1905, p. 2).

19 de febrero: publica en el semanario *El Lápiz* su poema “Recuerdo” (19 / II / 1905, p. 2).

26 de febrero: se le nombra también presidenta de la Sociedad Protectora de Animales (“En favor de los animales. Propaganda en los estados”, en *El Imparcial*, 26 / II / 1905, p. 3).

5 de marzo: da a las prensas la versión definitiva de su poema “¡Adiós!”, en una página del semanario toluqueño *El Lápiz* (5 / III / 1905, p. 2).

12 de marzo: en la gacetilla del semanario *El Lápiz* se comentó: “El último domingo estuvo entre nosotros la inspirada poetisa y notable escritora doña Laura Méndez de Cuenca.— Al siguiente día hizo una visita a la Escuela Normal de Señoritas, de cuyo establecimiento fue directora [sic] no hace muchos años.— Celebremos que haya sido grata su estancia en esta capital” (“La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, 12 / III / 1905, p. 4).

Se publica en *Diario del Hogar* la versión libre de “¡Esperando!” (19 / III / 1905, p. 1) y los artículos “Las necesidades de México.

México necesita educación”, publicado originalmente en *La Mujer Mexicana* (III / 1905, pp. 1-2) y reproducido en *Diario del Hogar* (28 / III / 1905, p. 1), así como el titulado “Las necesidades de México. México necesita aseo”, impreso en *La Mujer Mexicana* (1905, pp. 1-2; y Bazant, 2011, pp. 173-176) y copiado en *Diario del Hogar* (28 / IV / 1905, pp. 1-2); en *Diario La Patria de México* se reproduce el poema “Los cavadores” (19 / III / 1905, p. 1); el impreso *Jalisco Libre* da a la estampa el artículo “Necesidades de México. Falta... educación” (1º / IV / 1905, p. 2); y en *La Mujer Mexicana* aparece el titulado “Las necesidades de México: México necesita alimentación” (V / 1905, pp. 1-2; y Bazant, 2011, pp. 177-179).

11 de junio: en *El Imparcial* se anuncia la aparición del número 15 del periódico *La Escuela Mexicana*, órgano oficial de la Dirección de Escuelas Primarias, en donde se dan a conocer los “Informes remitidos por la señora Laura Méndez de Cuenca acerca de su visita en los Estados Unidos, por encargo de la Subsecretaría de Instrucción Pública” (“Escuelas primarias”, 11 / VI / 1905, p. 2).

12 de junio: publica en *El Mundo. Diario de la tarde* el poema “Lágrimas” (12 / VI / 1905, p. 3).

28 de junio: El Liceo Altamirano la nombra socia. Amado Nervo le dio la bienvenida y encabezó dicha ceremonia don Joaquín D. Casasús, su presidente (“El Liceo Altamirano”, en *El Tiempo*, 28 / VI / 1905, [p. 3]).

15 de julio: la escritora renuncia a la dirección de la revista *La Mujer Mexicana*. Aparece en este papel el aviso: la escritora fundará un nuevo periódico que, con el título *El Hogar Moderno*, “pronto verá la luz pública” (“*El Hogar Moderno*”, en *La Mujer Mexicana*, 15 / VII / 1905, p. 13). Al parecer, no llegó a publicarse.

La poeta publica en *El Álbum Ibero Americano* de Madrid la “traducción directa del alemán” de la “Canción” de Heinrich Heine titulada “¡No me preguntes cómo!” (22 / VII / 1905, p. 322), y en *El Aldeano* de Saltillo, Coahuila, el poema “Los cavadores” (23 / VII / 1905, p. 2).

27 de julio: Justo Sierra, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, la propone como miembro del Consejo Superior de Educación (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 292-293). El

presidente de la República, de conformidad con el artículo cuarto de las bases constitutivas del Consejo Superior de Educación, la nombra consejera extraordinaria de dicho Consejo (“[Noticia]”, en *El Eco de México*, 5 / VIII / 1905, p. 1). Se le comisiona para elaborar un dictamen sobre el proceso educativo nacional, el cual deberá discutirse dentro de los trabajos de un congreso (“El Tercer Congreso Pedagógico Nacional”, en *El Tiempo*, 20 / VIII / 1905, p. 2).

7 de agosto: se publica en *El Álbum Ibero Americano* de Madrid el poema “Los cavadores” (7 / VIII / 1905, p. 344).

10 de septiembre: publica en *La Ciudad de Dios* “La Noche Triste. (Romance histórico)” (10 / IX / 1905, pp. 6-8); un fragmento de este romance aparecerá en *La Voz de México* (15 / IX / 1905, p. 1).

10 de octubre: el día 16 habrá en el Conservatorio General de Música un homenaje al ministro José Ives Limantour; lo presidirá el ministro Justo Sierra y en éste tomará parte en forma indirecta la escritora: el joven Leopoldo Gutiérrez Lara recitará su poema “*Pro salute animæ*” (“Conferencia en el Conservatorio”, en *El Correo Español*, 10 / X / 1905, p. 2).

Se publica en *El Mundo Ilustrado* el soneto “Siesta” (15 / X / 1905, p. 10) y en *Diario del Hogar* el poema “Lágrimas” (24 / XII / 1905, p. 1).

1906

1º de enero: publica el artículo “La mujer mexicana y su evolución” en *La Mujer Mexicana* (Bazant, 2011, pp. 207-212) y en *El Mundo Ilustrado* (1º / I / 1906, [pp. 32-33]).

25 de enero: anuncia *Diario La Patria de México*: “El sábado próximo se efectuará una velada en la casa número 9 de la calle del Puente de Santo Domingo, en honor de la poetisa Laura Méndez de Cuenca” (“De sociedad”, 25 / I / 1906, p. 1).

3 de febrero: la autora publica en *El Imparcial* el artículo “El temperamento latino” (3 / II / 1907, p. 7; y Bazant, 2011, pp. 213-215).

16 de febrero: la Sociedad Gutiérrez Nájera ofrecerá una velada en su honor. Se anotó en *El Popular* del 21 de enero: “La Sociedad Literaria «Manuel Gutiérrez Nájera», que debía haber celebrado la noche de ayer una velada en honor de la poetisa señora Laura Méndez

de Cuenca, la suspendió para el próximo sábado, en vista de que la señora Méndez de Cuenca no podía asistir por estar de duelo, con motivo de la reciente muerte del señor don Carlos Montes de Oca” (“Sociedad «Gutiérrez Nájera».— Próximas sesiones”, en *El Mundo. Diario de la tarde*, 16 / II / 1906, p. 2).²⁷

18 de febrero: en *El Imparcial* se informa que *El Semanario Oficial del Estado* “publicó las actas levantadas con motivo de la visita que la señora Laura Méndez de Cuenca, acompañada de dos profesoras normalistas de esta capital, hizo a las escuelas centrales de esta ciudad” (“*El Imparcial* en los estados”, 18 / II / 1906, p. 6).

28 de febrero: Laura Méndez de Cuenca propone a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes un libro de cuentos en verso, para ser empleado como libro de texto (“Academia de Profesores. Una sesión de importancia”, en *El Mundo*, 28 / II / 1906, p. 1).

31 de marzo: es colaboradora de la revista quincenal *El Heraldo del Hogar* (“Personal”, 31 / III / 1906, p. 1) y publica en *La Mujer Mexicana* la semblanza “Juárez” (31 / III / 1906, pp. 1-3; LMC 2011, pp. 471-476).

GUADALAJARA, JALISCO (1906)

8 de abril: aparece en *La Gaceta de Guadalajara*: “Desde el miércoles de la semana que concluye se encuentra entre nosotros, procedente de la capital de la República, la inspirada poetisa mexicana doña Laura Méndez de Cuenca, esposa que fue del sentido poeta don Agustín F. Cuenca” (“Personal”, 8 / IV / 1906, p. 2).

17 de abril: según nota impresa en *La Voz de México*, el Ateneo de Guadalajara acordó “nombrar una comisión que visitará a la poetisa

27 Carlos Fernando Ciriaco Montes de Oca y Lefort era primo hermano de Laura Méndez de Cuenca; hijo de Francisco Montes de Oca López y de Elisa Lefort Arias, había nacido el 28 de junio de 1867 en la Ciudad de México (*Libro número 54 de bautismos de españoles [años 1865-1868]*, partida núm. 869, ff. 60-61. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano de México). Murió en esa misma Ciudad “a las seis de la tarde del día 17” de enero de 1906 («Noticias de la capital».— Los funerales del señor Carlos Montes de Oca.— El cortejo fúnebre”, en *La Voz de México*, 20 / I / 1906, pp. 2-3.)

Laura Méndez de Cuenca y la invitará para la próxima sesión” (“Por los estados”, 17 / IV / 1906, p. 3).

CIUDAD DE MÉXICO (1906)

19 de abril: se informa en *El Tiempo*: “La distinguida poetisa doña Laura Méndez de Cuenca ha regresado a la metrópoli después de haber estado algunos días en la ciudad de Guadalajara.— Próximamente, partirá a Saint Louis, Missouri, lugar de su residencia” (“De regreso”, 19 / IV / 1906, p. 4).

29 de abril: publica en *La Gaceta de Guadalajara* la versión en prosa del soneto de Carducci “Coloquio con los árboles” (29 / IV / 1906, p. 4).

CONCLUYEN SUS ESTANCIAS EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

/ PORFIRIO DÍAZ LA COMISIONA A EUROPA (1906-1910)

1º de mayo: Porfirio Díaz otorga a Laura Méndez de Cuenca el nombramiento “para estudiar la organización de las escuelas primarias en Alemania”, con la condición de “servir al gobierno federal durante dos años en el cargo que se le asigne”. Comenzaría su viaje en Londres, y de allí pasaría a Milán, para asistir al Congreso de Educación Familiar, a celebrarse en septiembre (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 304-305).

21 de mayo: se conmemoró en México el centenario de Stuart Mill. A esta ceremonia, realizada en el anfiteatro de la Cámara de Diputados, asistió el presidente de la República; entre los invitados de honor estuvo Laura Méndez de Cuenca (*El Imparcial. Diario de la mañana*, 21 / V / 1906, p. 1).

27 de mayo: se han realizado todos los trámites legales promovidos por la Junta de administración para protocolizar a la Sociedad Protectora de la Mujer, asociación formada por señoras y señoritas. Según *El Popular*, integraban dicha Junta Laura Méndez de Cuenca, como presidenta; Severa Aróstegui, como vicepresidenta; fue designada secretaria Emmy Ibáñez; tesorera, Isabel Ramírez y Castañeda; contadora, Aurora Gutiérrez; como gerente, Luz Fernández

de Herrera y como vocales Juana Ursúa, Paz P. de Dávalos y Camila Vera de Asorey (“Sociedad Protectora de la Mujer”, 27 / V / 1906, p. 1).

2 de junio: *El Popular* informa: la escritora dona un lote de veinte obras a la Liga Antialcohólica de México, “de escogidas materias para las bibliotecas que está fundando la Liga” (“La Liga Antialcohólica”, 2 / VI / 1906, p. 3).

22 de agosto: publica en *La Gaceta de Guadalajara* la versión libre del poema “¿Esperando?” (22 / VIII / 1906, p. 4).

ETAPA EUROPEA (1906-1910)

2 de septiembre: Laura Méndez de Cuenca asiste en Milán al Congreso de Educación Familiar, comisionada por el gobierno de la República; también asistiría, en esa misma ciudad, al Congreso Internacional de Mutualismo, que iba a celebrarse los días del 21 al 23. El Tercer Congreso Internacional de Mutualismo fue clausurado el día 23. Además de la escritora, fungió como delegado de México Gonzalo A. Esteva, embajador en Roma, y el profesor Leopoldo Kiel (*Resconto del Terzo Congresso Internazionale della Mutua-lità*, 1907, p. 37). Su “Informe” fue publicado por el *Boletín de Instrucción Pública* (Bazant, 2011, pp. 39-52).

Luego de pasar por París se instala en Berlín a partir del mes de octubre, en compañía de su hija Alicia, en “el número 32 de la calle Kurfürstendam, en una avenida ancha, muy arbolada y elegante”, en el barrio de Charlottenburg, en donde vivirá hasta el “otoño de 1907”. Berlín fue su sede permanente y desde allí iba y venía para cumplir con sus comisiones de visitar y observar los programas de estudios de Francia y el Imperio Astro-Húngaro (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 304, 307, 312 y 315-316 y 318).

16 de septiembre: publica en *El Mundo Ilustrado* el ensayo “De la palmeta al *kindergarten*” (16 / IX / 1906, pp. 24-27; y Bazant, 2011, pp. 180-186).

15 de octubre: publica en *El Herald del Hogar* la versión libre de “¡Esperando!” (15 / X / 1906, p. 6).

20 de octubre: termina el “Informe” del Segundo Congreso Internacional de Educación Familiar y lo remite al ministro de Ins-

trucción Pública (*Boletín de Instrucción Pública*, 1906, citado por Bazant, 2011, pp. 21-38).

1907

Méndez de Cuenca da a las prensas su libro *El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica para uso de las alumnas de instrucción primaria*, que será adoptado como libro de texto en las escuelas para niñas (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 292).

3 de enero: publica en *El Imparcial* su crónica “Príncipes y reyes. Su vida expuesta a la censura” (3 / I / 1907, p. 6). Con esta entrega comienza el ciclo de publicación de sus crónicas europeas en *El Imparcial*, que culminará en 1910.

Publica en *El Imparcial* las crónicas “Temperamento latino” (3 / II / 1907, Suplemento, p. 7), “Títulos europeos y millones americanos” (10 / II / 1907, Suplemento, p. 4) y “La noche de san Silvestre en Berlín” (24 / II / 1907, Suplemento, p. 7).

7 de marzo: se le nombra delegada al XIV Congreso de Higiene y Demografía. Se anunció en la prensa: “Para concurrir a este congreso, que se verificará próximamente y como delegada de la República Mexicana, ha sido nombrada la señora Laura Méndez de Cuenca. Esta señora es profesora de instrucción primaria y poetisa” (“Un congreso de higiene”, *El Correo Español*, 7 / III / 1907, p. 2; y “Congreso de higiene y demografía de Berlín”, en *El Tiempo*, 14 / IV / 1907, p. 3).

Se inserta en *El Imparcial* la crónica “Las flores en Alemania.— Desde Europa” (10 / III / 1907, Suplemento, p. 3), el artículo “Episodio de a bordo” (18 / III / 1907, p. 5) y la crónica “El baile de niños” (31 / III / 1907, p. 7); el artículo “Nuevas armas contra la ignorancia. Conferencias públicas para todas las clases sociales” (14 / IV / 1907, p. 7) y las crónicas “Actualidades europeas. Los ricos al alcance de los pobres. Berlín, marzo de 1907” (14 / IV / 1907, Suplemento, p. 6) y “Huevos y liebres de Pascua.— Desde Berlín” (20 / IV / 1907, Edición de suscriptores, p. 10). Además, publica en la segunda época de la *Revista Azul*, editada y dirigida por su amigo Manuel Caballero, el poema “*Kyrie eleison*” (21 / IV / 1907, p. 41).

22 de abril: en *El Popular* se da a conocer a Méndez de Cuenca como autora del “Himno” de la Sociedad Antialcohólica; el autor de la música es el maestro J. Díaz (“Conferencia Antialcohólica. En el Teatro de la Dirección de Instrucción Pública”, 22 / IV / 1907, p. 1).

Se inserta en *El Imparcial* la crónica “Las tiendas de menudeo.— Desde Berlín” (27 / IV / 1907, p. 9), los artículos “El deber de alimentarse” (5 / V / 1907, p. 7) y “Homenaje a los muertos. Esquelas, epitafios y ridiculeces” (6 / V / 1907, p. 7); las crónicas “Desde Berlín.— Una lección provechosa.— Visita a Hamburgo” (12 / V / 1907, p. 9), “Desde Berlín.— El castillo real” (26 / V / 1907, p. 10), “Desde Berlín. Característica de los pueblos” (2 / VI / 1907, p. 11), “Desde Berlín.— La civilización en las grandes ciudades” (9 / VI / 1907, p. 9), “Desde Berlín.— Los tres santos de hielo, de la tradición alemana” (16 / VI / 1907, p. 10) y “Desde Berlín.— Un día en Lübeck” (23 / VI / 1907, p. 9). Publicaría el artículo “El balcón y la ventana” (30 / VI / 1907, p. 6) y las crónicas “Desde Berlín.— William Voigt, el héroe de Köpenick. Un robo audaz y una burla sangrienta” (7 / VII / 1907, p. 10), “Desde Berlín.— Una vuelta por Sajonia” (12 / VII / 1907, p. 3), “Desde Berlín.— Carteles y letreros” (14 / VII / 1907, p. 8) y “Desde Berlín.— La vajilla del rey de Sajonia” (21 / VII / 1907, p. 9), así como el artículo “El París de los sueños” (28 / VII / 1907, pp. 10-11 [sic]).

2 de agosto: los doctores Manuel Uribe y Troncoso, como presidente de la comisión, y Manuel Barreiro, así como la escritora Laura Méndez de Cuenca, “que desde hace años radica en la capital de Alemania”, son los delegados de México al Congreso de Higiene y Demografía celebrado en Berlín (“Nombramiento”, en *El Correo Español*, 2 / VIII / 1907, p. 2).

ESPAÑA E INGLATERRA (1907)

Aparecieron en *El Imparcial* los artículos “Un poco de España” (4 / VIII / 1907, pp. 10-11), “El castillo de Aljafería” (11 / VIII / 1907, p. 10) y “La verbena en Madrid” (25 / VIII / 1907, p. 10).

29 de agosto: según noticia inserta en *El Tiempo*, el manuscrito de su volumen de cuentos para niños ha “provocado acaloradas discusiones entre los profesores. Se han formado dos bandos: uno,

partidario de la conveniencia de los cuentos de doña Laura como obra de texto, y el otro, que es más numeroso y formado por el elemento joven, ataca rudamente la labor literaria, tanto en cuanto a la forma como en lo que respecta al fondo, que, en concepto de los opositores, es de una moralidad muy dudosa” (“La Academia de Profesoras y doña Laura Méndez de Cuenca”, 29 / VIII / 1907, p. 2).

Reproduce *El Imparcial* los artículos “Toledo la imperial” (1 / IX / 1907, p. 9), “Pequeña travesía” (2 / IX / 1907, p. 10), “La casita del príncipe” (8 / IX / 1907, p. 10) y el titulado “Un artista mexicano consumiéndose en la miseria” (15 / IX / 1907, p. 10).

24 de septiembre: se comenta en *El Popular*: “Qué falta hace en la Dirección de Instrucción Pública un criterio como el de la señora Laura Méndez de Cuenca, que siendo directora [sic] de la Escuela Normal de Toluca prohibió los días de pereza y desterró los adornos, cintas y adobos en profesoras y educandas, exigiendo la modestia, la decencia y el aseo personal” (“Más labor efectiva y menos solaz. Urge una disposición en contra de la pereza. Instrucción pública falseada”, 24 / IX / 1907, p. 1).

El Imparcial publica sus artículos “Londres a vista de pájaro” (29 / IX / 1907, p. 10), “La torre de Londres” (6 / X / 1907, p. 11), “En la patria de los congresos internacionales” (13 / X / 1907, p. 10), “La resurrección del diablo” (20 / X / 1907, p. 10), “La exposición de higiene en Berlín” (27 / X / 1907, p. 9), “Un hospital de niños en Berlín” (3 / XI / 1907, p. 10), “Conferencias y cocina” (10 / XI / 1907, p. 10) y “El decantado feminismo” (20 / XI / 1907, pp. 10-11).

21 de noviembre: alguien bajo el pseudónimo *Un Español* juzga “cultas e interesantes” las crónicas de Nervo, mientras las de Méndez de Cuenca, también publicadas en *El Imparcial*, le resultan “presuntuosas y pedestres” (“El principio del fin. Blasco Ibáñez y *El Imparcial*”, en *El Diario*, 21 / XI / 1907, pp. 4 y 10).

Aparece en *El Imparcial* el artículo “Los mandamientos del doctor Burgstein” (24 / XI / 1907, p. 9), las crónicas “Los soldados pagan los vidrios rotos” (1º / XII / 1907, pp. 14-15) y “¿Quién será?” (8 / XII / 1907, p. 10); se reproduce “Los soldados pagan los vidrios rotos” (10 / XII / 1907, p. 14) y se inserta la primera parte de la crónica “La patria formada de juguetes y la patria de juguete” (15 /

XII / 1907, p. 12) y el artículo “Jesús García y la lavandera del poeta Chanezo” (20 / XII / 1907, pp. 10-11).

29 de diciembre: publica en *La Antigua República* de Tlaxcala el poema “Invierno” (29 / XII / 1907, p. 4); y en *El Imparcial* la segunda parte de la crónica “La patria formada de juguetes y la patria de juguete” (29 / XII / 1907, pp. 10-11).

HAMBURGO / LÜBECK / PARÍS / KARLSBAD / LONDRES (1908)

1908

Se dan a la publicidad en *El Imparcial* sus artículos “Lo que de una mujer mexicana piensa un austriaco” (5 / I / 1908, p. 8; y Bazant, 2011, pp. 220-222), “¡Quién fuera perro! Así clamó un hombre vestido con elegancia” (7 / I / 1908, pp. 5 y 11), “Casos y cosas” (12 / I / 1908, pp. 5 y 10) y “El árbol de Navidad” (17 / I / 1908, p. 5), así como la crónica “Desde Europa.— El Teatro Urania” (19 / II / 1908, pp. 11-12).

27 de enero: la escritora presenta ante el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes la primera parte de su “Informe sobre el sistema de educación en Alemania” (Bazant, 2011, pp. 126-142).

31 de enero: la escritora y los demás delegados de México al Congreso de Higiene y Demografía se inscriben a la sección de Higiene de la Infancia y de las Escuelas (“Informe que presenta al señor secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, el presidente de la delegación mexicana al XIV Congreso Internacional de Higiene y Demografía”, en *La Constitución*, 31 / I / 1908, p. 1).

Publica en *Diario La Patria de México* el poema “Invierno” (2 / II / 1908, p. 1) y en *El Imparcial* la crónica “San Nicolás y Santa Claus.— Aguinaldo” (2 / II / 1908, pp. 10-11), el artículo “Museo Militar” (9 / II / 1908, pp. 7-10) y la crónica “Lo que tenemos y no apreciamos” (10 / II / 1908, p. 7). Da a conocer en *Jalisco Libre* el artículo “La mujer progresa” (14 / II / 1908, pp. 1-2) y en *El Imparcial* los titulados “Los niños y sus libros” (16 / II / 1908, p. 10), “A favor de los niños. Una escuela de madres en Londres” (23 / II / 1908, p. 11) y “Aventuras de un español en Berlín. Una inolvidable lección de alemán” (7 / III / 1908, p. 7). En este mismo papel aparecieron sus

crónicas “La tragedia del borracho.— De parte de Dios te digo, alma hermana” (8 / III / 1908, p. 9) y “Quién era don Gumersindo Morlote.— Cuando México era un caos.— Recuerdos de antaño” (15 / III / 1908, p. 10). Además se insertó el artículo “Los médicos alemanes y su terapéutica. Los médicos ya no recetan drogas” (17 / III / 1908, p. 5) y el cuento “La tanda” (29 / III / 1908, p. 9).

2 de abril: viaja por primera vez al balneario de aguas termales de Carlsbad (Karlovi Vary, en checo; Karsbad, en alemán; Carlsbad, en inglés), localizado cerca del pueblo Ústí nad Labem y conectado con Berlín por la ruta del ferrocarril. Durante la visita se hospedó en el legendario Hotel Pupp; luego lo hizo en el Hotel Humboldt (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 333-336).

Continuó remitiendo colaboraciones al periódico *El Imparcial*; publicó las crónicas “Flores de la civilización. Un niño suicida” (6 / IV / 1908, p. 2), “Episodio romántico que dio vida a una novela. Las aventuras del marqués de Chateauneuf” (12 / IV / 1908, pp. 9 y 12) y “Richard Bukowsky” (7 / V / 1908, p. 2).

29 de abril: según *El Tiempo*, en la sesión reglamentaria efectuada por la Academia Nacional de Profesores el sábado 25, la Comisión de Moral “votó sus conclusiones relativas a los estudios del texto de un trabajo literario de doña Laura Méndez de Cuenca” (“El estudio sobre el fonetismo”, 29 / IV / 1908, p. 3).

En el cotidiano *La Patria*, como también en *El Imparcial* y en *El Tiempo*, se informa lo siguiente por parte del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes:

ha acordado que sean mandadas a París, con la comisión de hacer una visita a las escuelas de aquella ciudad, las profesoras señora Laura Méndez de Cuenca y señorita Aurora Gutiérrez.

La señora Méndez de Cuenca se encontrará en París la entrante semana, pues actualmente está en Alemania.

Una vez que las profesoras mencionadas se hayan detenido en las escuelas parisienses, darán a nuestra Secretaría de Instrucción Pública un informe con todos los datos relativos, a fin de que se vea la manera de implantarse en las escuelas mexicanas todo aquello que sea adelanto.

Próximamente, saldrá la señorita Gutiérrez para su destino (“Profesoras al extranjero”, en *La Patria*, 7 / V / 1908, p. 3; “Misiones en el extranjero”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, 7 / V / 1908, p. 3; y “Gaceta”. La educación de los párvulos”, en *El Tiempo*, 8 / V / 1908, p. 3).

10 de mayo: se reedita en *El Imparcial. Diario de la mañana* la crónica “Flores de la civilización. Un niño suicida” (10 / V / 1908, p. 9).

13 de julio: presenta al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes la segunda parte de su “Informe sobre el sistema de educación popular en Alemania” (Bazant, 2011, pp. 143-159).

Se publican en *El Imparcial* las crónicas “La verdad sobre el balneario de Karlsbad. Karlsbad poético” [Parte I] (10 / VIII / 1908, p. 4) y “Karlsbad legendario” [Parte II] (12 / VIII / 1908, p. 4); en *El Heraldo* de Zamora, Michoacán, se reprodujo el poema “Tristezas. (En el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza)” [16 / VIII / 1908, p. 6] y en el citado *El Imparcial* se insertaron las crónicas “Karlsbad económico” [Parte III] (16 / VIII / 1908, p. 2), “Karlsbad social” [Parte IV] (29 / VIII / 1908, p. 4), “Karlsbad administrativo” [Parte V] (21 / IX / 1908, p. 5) y “Karlsbad curativo” [Parte VI] (22 / XI / 1908, p. 4); se publicó el cuento “El ramo de violetas” (8 / XI / 1908, p. 4; citado por LMC 2010, p. 387), el artículo “La procesión de la Annunziata” (p. 10), los cuentos “Heroína de miedo” (18 / XI / 1908, pp. 4-5) y “El cerdo de engorda” (20 / XI / 1908, p. 3); los artículos “La misa del Papa” (29 / XI / 1908, p. 8) y “El Segundo Congreso de Educación Popular” (8 / XII / 1908, p. 4) y, finalmente, el cuento “La curva” (28 / XII / 1908, p. 4).

9 de septiembre: ante la invitación que Gran Bretaña ha hecho a México para remitir delegados al Congreso Internacional de Educación, que se celebrará en Londres del 23 al 26 de septiembre, el gobierno nombró una comisión presidida por Balbino Dávalos, primer secretario de la Legación Mexicana en esa capital, así como a los profesores Toribio Velasco y Laura Méndez de Cuenca. Según informa *El Contemporáneo* de San Luis Potosí, la escritora ya había sido comisionada por el gobierno “para hacer estudios amplios en Alemania sobre la enseñanza de la mujer” (“Semana metropolitana”, 9 / IX / 1908, p. 3).

SU RETORNO AL PAÍS: BERLÍN, VIENA Y VERACRUZ (1909-1910)

1909

En Berlín, concluye el cuento “El ridículo Santelices”, incluido en el tomo *Simplezas*.

Remite al periódico *El Imparcial* los artículos “Las francesas en el teatro” (26 / II / 1909, p. 4), “Un naufragio y un sueño” (10 / III / 1909, p. 4), “Berlín canta” (19 / III / 1909, p. 4), “Tío y sobrino” (22 / III / 1909, p. 8) y “Fiesta de los mayores” (5 / IV / 1909, p. 4). Publica en *El Herald* de Zamora, Michoacán, la versión libre del poema “¡Esperando!” de Amaru (26 / V / 1909, p. 5); en *Diario del Hogar*, la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles” de Carducci (11 / VII / 1909, p. 1); se publican en *El Imparcial* los artículos “Bailarines y bailarinas reales” (25 / VII / 1909, p. 10), “Falacias de la higiene” (22 / VIII / 1909, p. 10), “Algunas sugerencias al Congreso de Madres” (12 / IX / 1909, p. 8; y Bazant, 2011, pp. 225-227), “*Zeppelin II*, vencedor” (14 / IX / 1909, p. 4) y “Regocijo de orden suprema” (26 / IX / 1909, p. 11; LMC 2011, pp. 458-460), así como el cuento “El corpiño azul” (21 / X / 1909, p. 4); y en *El Abogado Cristiano Ilustrado* aparece el artículo “Los niños y sus libros” (4 / XI / 1909, p. 699).

21 de agosto: aparece con el título “Winter” su poema “Invierno”, traducido al inglés por Alice Stone Blackwell, en el papel norteamericano *The Marlborough Express* (21 / VIII / 1909, p. 3). Esta información me fue proporcionada por Leticia Romero Chumacero.

1910

Reproduce *El Imparcial* el soneto “La Magdalena” (20 / III / 1910, p. 10) y el artículo “La neurastenia. Viena, febrero de 1910” (28 / III / 1910, p. 2).

9 de junio: se le nombra representante de México en el Congreso de Higiene y Demografía de Berlín: “El señor presidente de la República se ha servido designar a la conocida escritora y poetisa señora doña Laura Méndez de Cuenca y al señor don Manuel Uribe y Troncoso, para que representen a México en el Congreso de Higiene y Demografía que se reunirá en Berlín durante el próximo mes de

septiembre” (“Delegados al Congreso de Higiene”, en *La Iberia*, 9 / VI / 1910, p. 2).

10 de julio: publica en *El Imparcial* el cuento “Porque era bizca”, con la fecha al pie “Viena, febrero de 1910” (10 / VII / 1910, p. 18).

CIUDAD DE MÉXICO (1910-1915)

11 de julio: en *El Tiempo* se avisa que la escritora ha vuelto a México, después de haber cumplido con sus comisiones oficiales en Europa: “Ayer arribó a Veracruz, a bordo del vapor alemán Antonina, acompañada la escritora y poetisa de los miembros de su familia. La señora Méndez de Cuenca llegará a esta capital mañana o pasado por la línea del Ferrocarril Mexicano” (“De sociedad”, 12 / VII / 1910, p. 3).

En *La Opinión* de Veracruz fue anunciado su retorno al país:

En el vapor alemán entrado ayer arribó a nuestro puerto la insigne poetisa mexicana Laura Méndez de Cuenca.

La señora Méndez de Cuenca no sólo ha escrito versos, ha sido periodista de combate y combatiente sin periódico en las agrias luchas de la vida. Los renglones que traza, parecen burilados sobre planchas de acero, y cuando sueña, sueña entre las nubes y con la mano de una grande musa sobre su frente (“De sociedad y personajes”, 12 / VII / 1910, p. 2).

14 de julio: la poeta declara al reportero del periódico *El Imparcial*:

La vida en la mayor parte de las ciudades europeas [...] es deliciosa, pero a pesar de todo, yo hace algún tiempo que comencé a sentir la necesidad de retornar a mi patria; soñaba con su cielo, anhelaba volver a contemplar su esplendente sol; este sol nuestro que por nuestra dicha se deja ver todos los días, lo que no acontece en la mayoría de las ciudades en que he vivido.

Vuelvo a mi patria con verdadero placer y al llegar me han sorprendido gratamente los notables cambios que ha sufrido la ciudad. De cuatro años que hace que yo me fui, a esta parte, el progreso de México ha

sido notable, se ha convertido en una verdadera ciudad a la europea (“Vuelve a México la señora Méndez de Cuenca.— Es entrevistada por un repórter.— Recorrió gran parte de Europa y estuvo en algunos congresos con el carácter de representante”, 14 / VII / 1910, p. 1).

15 de julio: es nombrada inspectora escolar de zona con una comisión especial. En *El Diario* se informa: “Tendrá la obligación de dar clases de lenguaje en las escuelas de Milpa Alta y Xochimilco, de manera que dará la instrucción en distintos pueblos; establecerá también un curso postescolar del lenguaje, para las alumnas que han terminado su segundo curso de educación superior” (“París a la cabeza de la instrucción superior. Doña Laura Méndez de Cuenca hizo estudios de la educación europea”, 15 / VII / 1910, p. 4).

16 de julio: en el periodo 1906-1910, la poeta estuvo en Estados Unidos y en diversos países de Europa, “en el desempeño de comisiones que le confirió el gobierno”. Al retornar, declara que halla a la Ciudad de México “convertida en una ciudad europea”. Estudió en Europa, en general, y en Viena, Berlín y París, en particular, “la organización de las escuelas primarias públicas, comisión que le confirió en nombre del gobierno la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes” (“Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *La Iberia*, 16 / VII / 1910, p. 4).

6 de septiembre: Méndez de Cuenca preside la penúltima reunión del Ateneo de la Juventud: “Hizo notar que la poetisa sor Juana Inés de la Cruz, aunque contagiada del gongorismo, había logrado ser grande artista, no sólo en el estilo de moda, a pesar de que muchas veces cometió errores, sino también en el estilo puro del siglo anterior al suyo, el estilo típicamente clásico”. Y agregó:

sor Juana no había sido un espíritu místico, sino de un temperamento inquieto y apasionado, una artista intensamente humana y, como había dicho un crítico mexicano, un talento dotado de clara percepción de la realidad, un espíritu «positivo»; que sobre todo, entre los más hermosos versos de la poetisa se contaban los del amor humano. Habló, por último, de la ingeniosa comedia *Los empeños de una casa*, al modo calderoniano, y terminó indicando cuán meritorio sería que

la Secretaría de Instrucción Pública hiciera una nueva edición de las obras de sor Juana, pues las ediciones modernas son incompletas y llenas de erratas. El culto de la tradición nacional, en cosas intelectuales –acabó diciendo– es primordial elemento de la formación del espíritu de los pueblos (“La quinta conferencia del Ateneo de la Juventud”, en *El Tiempo*, 6 / IX / 1910, p. 3).

15 de diciembre: se publica en *El Bien Social* el soneto “Luces del prisma” de Agustín F. Cuenca (15 / XII / 1910, p. 127).

1911

Publica en *La Semana Ilustrada* la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles. (De Carducci)” [17 / II / 1911, p. 26]; en *El Abogado Cristiano*, la versión libre del poema “El hombre del azadón. Paráfrasis de Edwin Markham” (4 / V / 1911, p. 285); en *Diario del Hogar*, el cuento “El ramo de violetas” (26 / VI / 1911, p. 2) y en *El Faro* la versión libre del poema “¡Esperando!” de Amaru (30 / VI / 1911, p. 415).

4 de julio: muere en México Filomeno Mata, periodista de la edad heroica, fundador del taller de imprenta Tipografía Literaria y del periódico *Diario del Hogar*. A este impreso, Laura Méndez de Cuenca remite un artículo necrológico a manera de obituario (“Corona fúnebre. Don Filomeno Mata”, 4 / VII / 1911, p. 4).

Octubre: se le encomienda “la inspección de los cursos de lectura de cuarto y quinto años en las escuelas primarias” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 361).

1912

7 de abril: publica en *La Gaceta de Guadalajara* el soneto “La Magdalena” (7 / IV / 1912, p. 4).

Julio: es nombrada “maestra de lengua nacional y de literatura en la Escuela Normal para Maestras” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 361).

1913

7 de mayo: según *La Patria*, dentro del proyecto modernizador de la educación pública llevado a cabo en el país se implantará la actividad de la lectura como una de las materias obligatorias. Por tal motivo, en “los cursos superiores se adoptarán las *Lecturas mexicanas* número 2 [preparadas por Amado Nervo] y las *Lecturas literarias*, por el mismo; para las niñas, *El hogar mexicano*, por Laura Méndez de Cuenca”. Se trata del libro de texto *El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica para uso de las alumnas de instrucción primaria*, varias veces reimpresso a partir de 1907 (“Boletín de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección universitaria”, 7 / V / 1913, p. 2).

11 de mayo: Rafael López comenta su obra en las páginas de *El Mundo Ilustrado*:

La señora Méndez de Cuenca se olvida de las figuras anejas a su sexo cuando escribe. Posee una notable fuerza mental y sus concepciones están plenas de viril hermosura. Sin faltarles por ello la delicadeza y la gracia, tienen algo del gesto de un efebo, al lanzar el disco. Leed su bello soneto “La siesta”, en donde encontraréis la lumbre de nuestro sol chispeando gloriosamente en la fronda del mexicano paisaje (“Influencias de mayo”, 11 / V / 1913, p. 2).

5 de octubre: presuntamente, en casa de Laura, ubicada en San Pedro de los Pinos, se descubrió un tesoro de monedas de oro. *El Imparcial* entrevista a la escritora, quien desde luego desmiente tal hallazgo (“Las «peluconas» de oro se convierten en humo”, 5 / X / 1913, p. 8).

1914

1º de marzo: colabora en el *Boletín del Club Fraternidad y Alegría*, órgano oficial del grupo de vecinos de San Pedro de los Pinos, donde se incluye “una bonita composición alusiva a la aparición del primer número de la publicación, inspirándose en el alto significado de la palabra «fraternidad»” (“Nueva publicación”, en *Alianza*, III / 1914, pp. 37-38). Este texto no se ha localizado.

18 de junio: se publica en *El Abogado Cristiano* el poema “La mañana” de Agustín F. Cuenca (18 / VI / 1914, p. 378).

1º de septiembre: doña Laura pertenece al cuerpo del Consejo de Educación de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes (*Boletín de Educación*, IX / 1914, p. 141); publica la biografía de don Justo Sierra en el volumen colectivo *Diez civiles notables de la historia patria*, producido e impreso por el gobierno constitucionalista de Venustiano Carranza (1914, pp. 173-184).

XALAPA / PUERTO DE VERACRUZ (1915)

1915

3 de abril: viaja en ferrocarril de México a la ciudad de Xalapa, en donde vivirá durante muy poco tiempo “con su hija Alicia” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 389).

25 de abril: escribe para *Revista Nacional* de Veracruz la silva “Al pasar el Regimiento”, escogido al año siguiente por Juan B. Delgado para representar a la escritora en *Florilegio de poetas revolucionarios* (25 / IV / 1915, p. 15; y Juan B. Delgado, 1916, pp. 191-198).

16 de mayo: publica en *Revista Nacional* la silva “Camino de la paz” (16 / V / 1915, p. 15).

Junio: asiste al Congreso de Instrucción del Estado de Veracruz, “con sede en Xalapa”, aunque no logra participar; permanecerá en tierras veracruzanas hasta noviembre (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 385 y 387).

27 de junio: publica en *El Pueblo* de Veracruz la silva “Xalapa”, fechada en esta ciudad en “abril de 1915” (27 / VI / 1915, p. 6).

21 de julio: protesta al cargo de inspectora de jardines de niños, conferido por la administración de Venustiano Carranza; ostentó dicho nombramiento menos de un mes, debido a que Carranza habría de marcharse del puerto de Veracruz, a principios de agosto, rumbo a la Ciudad de México (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 390-391).

25 de agosto: recibe ahora “el nombramiento de profesora de «trozos sueltos de literatura» en la Escuela Normal para Profesoras”, aunque la burocracia reinante le impidió tomar posesión, al no

haber “vacantes” en ese plantel (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 397).

3 de septiembre: muere en La Habana, “en brazos de su joven amante”, Rosa Méndez Lefort, hermana mayor de Laura. “Tenía sesenta y tres años de edad. El destino quiso que [su hijo] Arturo [Beteta Méndez], quien fuera cónsul de México en La Habana, muriese también en tierra cubana, muchos años después, el 23 de diciembre de 1942” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 395).

2 de noviembre: publica el poema “La sexta clase” en *El Pueblo*, ahora preparado e impreso en la Ciudad de México (2 / XI / 1915, p. 1).

18 de noviembre: recita un poema en la última reunión de los maestros y empleados de Instrucción Pública, quienes habían acompañado al presidente Carranza al puerto de Veracruz. La velada artístico musical se celebra en la Ciudad de México y se realiza con la presencia del primer jefe de las Fuerzas Constitucionalistas (“Celebraron otra junta los maestros y empleados de Instrucción Pública”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, 18 / XI / 1915, p. 8).

19 de noviembre: gracias a la intervención del general constitucionalista Enrique Paniagua ante Félix Palavicini, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Laura obtiene su nombramiento para impartir clases de lengua nacional en la Escuela Nacional Preparatoria, “con un sueldo anual de mil ochocientos veinticinco pesos”, aunque tampoco llegaría a tener efecto tal designación. En diciembre, y por recomendación de la profesora Lorenza Casillas, directora de la Escuela número 100 de la capital, Laura fue propuesta para el injusto puesto de ayudante (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 398).

SAN PEDRO DE LOS PINOS / CIUDAD DE MÉXICO (1916-1928)

1916

Publica nuevamente en *El Abogado Cristiano Ilustrado* el poema “Invierno”, donde ya había sido impreso veinte años atrás, el 1º de enero de 1896 (10 / II / 1916, p. 90); y en *Revista Mexicana* de San Antonio, Texas, se reproduce el titulado “Salve” (12 / III / 1916, p. 13).

25 de marzo: ordena exhumar los restos de su hijo Horacio, “depositados hacía siete años [sic: casi catorce] en el Panteón de Dolores, para trasladarlos al Panteón Francés de La Piedad”. Horacio había sido sepultado el 19 de julio de 1902; en el Panteón Francés descansaban sus antepasados Lefort. Esta acción fue realizada a consecuencia de haberle sido concedida, por parte de su familia materna, “una fosa a perpetuidad” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 401-402).

4 de abril: se avisa en *El Pueblo* la aparición del *Florilegio de poetas revolucionarios*, donde se ha seleccionado su poema “Al pasar el Regimiento” (4 / IV / 1916, p. 4).

19 de abril: publica en *El Pueblo*, con la fecha al pie “Abril 14 de 1916”, el poema “Bienvenida”, dedicado a Venustiano Carranza, en ocasión de su regreso a la Ciudad de México (19 / IV / 1916, p. 2).

10 de junio: Venustiano Carranza visita las instalaciones de la Escuela Normal para Señoritas, en la capital de la República. Allí, “Adelaida Argüelles, de quinto año, recitó unos versos de salutación de la señora Laura Méndez de Cuenca y que hace días aparecieron en este periódico”; se trata del poema “Bienvenida” (“La América Latina debe formar un solo bloque continental para que pueda llenar su alta misión ante la humanidad...”, en *El Pueblo*, 10 / VI / 1916, pp. 1-2).

19 de junio: Méndez de Cuenca publica el editorial “Al supremo jefe de la Revolución” en *El Pueblo* (19 / VI / 1916, p. 2; y Bazant, 2011, p. 228).

21 de agosto: se informa en la prensa capitalina: “un grupo de señoras y señoritas simpatizadoras de la causa constitucionalista ha organizado una velada, que se celebrará el miércoles 23 de agosto en la explanada de la Escuela Nacional Preparatoria. En el punto noveno del programa Laura Méndez de Cuenca leerá su poema «Al pasar el Regimiento»” (“Simpático festival en la Escuela Nacional Preparatoria...”, en *La Defensa. Diario reformista*, 21 / VIII / 1916, p. 1).

Publica en *El Pueblo* los artículos “La mujer mexicana moderna en el nuevo hogar” (14 / IX / 1916, p. 3; y Bazant, 2011, pp. 229-231), “La mujer como revolucionaria” (15 / IX / 1916; y Bazant, 2011, pp. 232-234) y “La mujer como factor social” (16 / IX / 1916, p. 5; y

Bazant, 2011, pp. 235-237), así como la prosa titulada “¡Patria!” (16 / IX / 1916, p. 12).

22 de septiembre: Heriberto Barrón, director y gerente del periódico *El Pueblo*, remite a Laura un oficio donde le notifica su cese temporal como editorialista de ese papel propagandístico, pues el gobierno carece de fondos para satisfacer la mayor parte de los salarios (22 / IX / 1916; Fondo CEHM Carso, XXI. 96. 10868. 1).

Octubre: recibe nombramiento como profesora de lengua nacional en la Escuela Normal para Profesoras, “con el atractivo salario de tres mil seiscientos cincuenta pesos anuales”. Un año más tarde, y por no entrar “en la categoría de *normalista*”, se le retira el nombramiento. Nuevamente, desciende del escalafón y regresa a su plaza número 585 para impartir clases en la Escuela número 100, “ubicada en la segunda calle de Mosqueta número 16” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 402).

Noviembre: se inscribe en la Escuela de Altos Estudios “para tomar un curso de filología y lingüística y otros idiomas, como alemán, griego, latín y hebreo” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 427).

1917

1º de marzo: en compañía de su hermana Beatriz y de su hija Alicia Rosa, Laura se cambia a una casa del centro histórico de la Ciudad de México: Sexta calle del Estanco de Mujeres (hoy República de Ecuador), número 133: “una vivienda maltrecha, con tres piezas pequeñas, cocina, azotehuela, lavadero, agua abundante y excusado”. Beatriz había logrado jubilarse, tras 23 años de antigüedad como «ayudante» de profesora. Pagaban cuarenta pesos de renta. Entonces, Laura “asistía como alumna de la Escuela de Altos Estudios, ubicada en Mascarones” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 403-404).

1º de junio: para celebrar el regreso a la capital del presidente y Primer Jefe de las Fuerzas Constitucionalistas, la escritora presentó su poema “Bienvenida”; ahora sería recitado por la alumna Concepción Bustamante como parte de esta ceremonia protocolaria programada en la Escuela Normal Superior de México (*El Pueblo*, 1º / VI / 1917, p. 7).

28 de octubre: recibe una invitación para asistir a la ceremonia en honor de Manuel Acuña (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 404-405).

2 de noviembre: publica su prosa “Cuando estemos muertos” en *El Pueblo* (2 / XI / 1917, p. 1).

30 de diciembre: publica el poema “Año nuevo” en el suplemento «Páginas literarias» del periódico *El Pueblo* (30 / XII / 1917, [p. 1]).

1918

1º de enero: trabaja en la Escuela Doctor Balmis, ubicada en República de Cuba número 95. Para entonces, vivía de nueva cuenta en la Cuarta Calle de la Estrella número 84. Al año siguiente, en fecha cercana al 15 de mayo, Méndez de Cuenca sería “suspendida de su empleo de ayudante número 585 de la escuela elemental número 100” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 407 y 414).

14 de abril: publica en *Revista de Revistas* el poema “De viaje” (14 / IV / 1918, p. 8).

Diciembre: se reproduce en la revista *Tricolor* el poema “Camino de la paz” (XII / 1918, sin paginar).

1919

Mayo: el Ayuntamiento de la Ciudad de México la cesa de su cargo docente por haber tomado parte en la Huelga Nacional de Profesores, iniciada el día 13 de este mes (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 453).

12 de julio: luego de algunos atrasos y de ciertos líos con la producción editorial del libro, publica la biografía *Álvaro Obregón*, escrita con propósitos electorales y propagandísticos para la campaña presidencial del héroe de Celaya. Estas dificultades, al parecer, motivaron el rompimiento entre el general Obregón y el Dr. Atl, quien había realizado el grabado del personaje que ilustraría la edición, así como el diseño de la portada. El Dr. Atl vivía en Los Ángeles “y dirigía el periódico *Sonora*, de la Compañía Editora del Pacífico, S. A., empresa que publicaría la biografía”. El artista plástico se justificó ante el general Obregón: “Me duele decirlo, pero gran parte

de la culpa en los retardos es completamente mía” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 415-416; y LMC 2011, pp. 499-607).

30 de agosto: Méndez de Cuenca estudia “en la Escuela Universitaria de Altos Estudios” los idiomas alemán y sánscrito. En el boletín *Biblios*, aparece una reseña sobre su vida y su obra, bajo el rubro “Escritores mexicanos contemporáneos. Señora Laura Méndez de Cuenca”:

Últimamente, desempeñaba con lucimiento la clase de literatura en la Escuela Normal para Profesoras de México; pero recibió su cese del director de Instrucción Pública, señor Osuna. “Esta clase –dice doña Laura– es la única que he abandonado con mucha pena, pues algo creo haber aprendido de técnica literaria en mi vida, digno de ser enseñado a las maestras del porvenir”.

La anciana escritora, vigorosa de alma, lee y escribe con ardor juvenil, como lo demuestra el número de sus obras inéditas y su amplio conocimiento de las literaturas extranjeras, así como de los autores actuales europeos y nacionales, que se revela en su conversación amena y erudita (30 / VIII / 1919, pp. 1-2).

Septiembre: publica en *Tricolor*, la revista de Julio Sesto, el poema “Los presos” (IX / 1919, sin paginar), hasta ahora no incluido en sus antologías ni en la compilación de su *Poesía*.

1920

Marzo: se reproduce en *Tricolor* el poema “Al pasar el Regimiento” (III / 1920, sin paginar).

30 de abril: recibe la escritora, “en su calidad de ayudante número 282 de la Escuela Superior Ignacio L. Vallarta”, una compensación de sesenta centavos diarios “por haber cumplido diez años de servicio” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 419).

23 de mayo: publica en *Revista de Revistas* el poema “Ya sabes el enigma”, con la dedicatoria “A Amado Nervo, en el primer aniversario de su muerte” y la fecha: “México, mayo de 1920” (23 / V / 1920, p. 14); este poema se reprodujo en *Unión Ibero-Americana*

de Madrid, con una dedicatoria ligeramente distinta y la misma fecha al pie (V / 1920, p. 16).

1921

1º de junio: José Vasconcelos, rector de la Universidad de México, le dio el nombramiento de profesora auxiliar, “comisionada en las escuelas municipales como ayudante número 281, con cuota diaria de un peso con cincuenta centavos” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 419).

1º de agosto: Álvaro Obregón la nombró conferencista de la Campaña contra el Analfabetismo, “con un sueldo diario de cinco pesos”. El Ayuntamiento de la Ciudad de México, “del que dependían las escuelas primarias, le confirió a Laura Méndez el sueldo de cuatro pesos con cincuenta centavos por cumplir las labores de ayudante interina” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 419-420).

1923

Laura es comisionada por José Vasconcelos, ahora ministro de Educación, “para escribir obras didácticas”. Esta distinción, sin embargo, le acarrearía más adelante “una injusta acusación” al ser amonestada por Cecilia Islas, directora de la Escuela número 8, y al ser denostada con el pretexto de tener poca “capacidad para educar”. A causa de esta injusticia, al año siguiente su nombre no aparecerá en la lista de profesoras para enseñar en el año lectivo de 1924. Tendría entonces obligación de capacitarse como profesora de trabajos manuales y volver a demostrar, como desde hacía veinticinco años, su “entusiasmo por enseñar” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 420-423).

Toma posesión del empleo de ayudante número 305 en la Escuela Primaria Elemental del Distrito Federal (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 454).

Noviembre: está inscrita en la Escuela de Altos Estudios; asiste, entre otros cursos, a los de literatura y literatura comparada, impartido por Pedro Henríquez Ureña; a los de literatura española, dictado por Federico Gamboa; a los de lingüística y filología, impartido por Jesús González Moreno, y al de sánscrito y literatura indostáni-

ca, bajo la dirección de Heramba L. Grupta. Para ser promovida en el curso de Gamboa, Laura presenta el ensayo “Manuel Gutiérrez Nájera” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 427-429; y LMC 2011, pp. 485-495).

1924

Méndez de Cuenca toma posesión como profesora de la Escuela Elemental Sor Juana Inés de la Cruz, en el Distrito Federal (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 454).

22 de enero: recibe el nombramiento de profesora en la Escuela León Tolstoi, localizada en 11^a calle de Lerdo y Nonoalco, condicionada a redoblar esfuerzos, “a fin de mejorar su labor, pues de lo contrario se tomarían medidas tendientes a salvaguardar los intereses de los niños”. En ese plantel le tocaría atender al grupo de “analfabetos anormales” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 424).

24 de agosto: muere en Tacubaya, soltera y sin descendencia, Rosario de la Peña y Llerena. Sus restos mortales fueron inhumados en el Panteón de Dolores. Transcribo el acta de defunción:

[*Al margen*]: 1,046. / Mil cuarenta y seis. / Peña y Llerena, Rosario de la. [*Incontinente*]: En la ciudad de Tacubaya, a las 17 (diecisiete) horas 30 (treinta) minutos del día 25 (veinticinco) de agosto de 1924 (mil novecientos veinticuatro), ante mí, Luis Rafael Argüelles, juez del Estado Civil, compareció el ciudadano Amado Estrada, de México, de 42 (cuarenta y dos) años, soltero, empleado y vive en la Avenida Hidalgo número 13 (trece) y dijo: que ayer a las 19 (diecinueve) horas 30 (treinta) minutos en la 5^a (quinta) calle de Morelos casa número 87 (ochenta y siete), según certificado del doctor J. A. Correa, falleció de neumonía lado izquierdo la señorita Rosario de la Peña y Llerena, de México, de 77 (setenta y siete) años, soltera, hija de los finados Juan de la Peña Barragán y Margarita Llerena; se dio boleta para 2^a (segunda) clase del Panteón de Dolores. Fueron testigos los ciudadanos Enrique Andrade y Manuel Molano, mayores de edad y vecinos de esta ciudad. Leída esta acta la ratificaron y firmaron los que supieron, de conformidad. Doy fe.— Luis R. Argüelles.— Manuel Molano.— Enri-

que Andrade.— Rúbricas (Juzgado del Registro Civil de Tacubaya. *Defunciones [años 1921-1925]*, acta núm. 1,046, ff. 131 r.-131 v.)

1925

5 de enero: la profesora es pensionada por el Gobierno de la República. Aparece esta noticia en *El Porvenir* de Monterrey: “Desde ayer empezó a cumplirse el decreto expedido por el presidente Obregón, relativo a una pensión de ocho pesos diarios a la escritora mexicana Laura Méndez de Cuenca por los servicios educativos que ha prestado a la juventud de nuestro país” (“Pensión a la escritora Laura Méndez de Cuenca”, 7 / I / 1925, p. 1).

12 de agosto: para dar curso a las diligencias de su jubilación, “el poder ejecutivo, a través de la Secretaría de Hacienda, le confirió a la escritora en abril de 1926 la nueva categoría de «cuarto profesor de Grupo 5», con un salario de siete pesos con cincuenta centavos diarios”. El Estado la jubiló “por los servicios prestados al Gobierno Federal durante más de treinta años continuos” y, en el mes de octubre, Laura presentaría su renuncia para convertirse en pensionada (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 436).

1926

A despecho de lo anterior, se desempeña como profesora en la Escuela Mixta Licenciado Verdad, en la Ciudad de México. Es cesada de su cargo y rehabilitada como profesora del Grupo número 5 para escuelas primarias del Distrito Federal, para acceder a su retiro como pensionada del magisterio (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 455).

1928

24 de junio: publica en *Revista de Revistas* el poema “Pasa un poeta”, escrito a la memoria del poeta Salvador Díaz Mirón, fallecido en el puerto de Veracruz el pasado día 12; se inserta con la nota: “Especial para *Revista de Revistas*” (24 / VI / 1928, p. 37).

1º de noviembre: muere Laura Méndez de Cuenca en su casa de San Pedro de los Pinos –Avenida 16 núm. 73–, en compañía de su hermana Beatriz y de su sobrina Clara Méndez, hija de su her-

mano Emilio. Su cuerpo es inhumado en el Panteón Francés al día siguiente, junto al de su difunto hijo Horacio, en la fosa 201 de la novena avenida de dicho cementerio (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 437-438). Transcribo el acta de defunción:

[*Al margen*]: 1,887. / Mil ochocientos ochenta y siete. / Méndez de Cuenca, Laura. [*Incontinente*]: En la ciudad de Tacubaya, a las 11 [once] horas 30 [treinta] minutos del día 2 [dos] de noviembre de 1928 (mil novecientos veintiocho), ante mí, Antonio Osorio Ortiz, juez del Estado Civil, compareció el ciudadano Francisco Alcázar, originario de Oaxaca, casado, de 32 (treinta y dos) años, propietario, con domicilio en la Avenida Hidalgo 5 (cinco) y presentó en este Juzgado un certificado que se archiva con las notaciones de ley, suscrito por el doctor G. M. Troncoso, en el que consta que ayer a las 15 (quince) horas 45 (cuarenta y cinco) minutos, en la casa número 73 (setenta y tres) de la Avenida 16 (dieciséis) en esta ciudad, falleció por diabetes glucosúrica crónica la señora Laura Méndez de Cuenca; el compareciente agregó: que la finada era de la Hacienda de Tamariz, Amecameca, de 75 (setenta y cinco) años, viuda de Agustín Cuenca, escritora, hija de los finados Ramón Méndez y Elisa [*sic*] Clara Lefort; se concedió permiso para trasladar el cadáver al Panteón Francés. Fueron testigos los ciudadanos Antonio Ramos y Manuel García, mayores de edad y vecinos de esta ciudad. Leída que fue la presente acta la ratificaron y firmaron de conformidad. Doy fe. A. Osorio Ortiz.— F. Alcázar.— M. García.— A. Ramos.— Rúbricas (Juzgado del Registro Civil de Tacubaya. *Defunciones de los años 1925-1928*, acta núm. 1,887, ff. 104 r.-104 v.)

29 de noviembre: su amigo Aurelio J. Venegas publicó en *El Universal* una carta en donde trazó los principales rasgos de su biografía (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 439-440).

DESPUÉS DE SU MUERTE

1937

7 de marzo: muere a las once de la mañana con cuarenta y cinco minutos la profesora Alicia Rosa Cuenca Méndez, única sobrevivien-

te de los hijos de Agustín F. Cuenca y la escritora. El deceso ocurre en su domicilio, ubicado en la calle de Gabino Barrera núm. 34, a causa de gripe neumonía. Tenía 58 años de edad, estaba soltera y sufría de demencia. Sus restos fueron inhumados al día siguiente en el Panteón Francés, en el lote familiar (Registro Civil de la Ciudad de México, Agencia de Venustiano Carranza. *Defunciones 1937*, acta núm. 334, del 8 de marzo, f. 163 r.)

1948

25 de abril: Jesús Zavala escribe para *El Nacional* un par de reseñas biográficas: la de Agustín F. Cuenca (25 / IV / 1948, p. 5) y la de Manuel Acuña (*El Nacional*, 2 / V / 1948, pp. 5 y 7).

1951

12 de agosto: Ernesto Mejía Sánchez, al hablar de los traductores de Edgar Allan Poe al español, la menciona por haber hecho la traducción y dar a la estampa en 1896 el poema “Annabel Lee” (“Edgar Allan Poe en México”, en *El Nacional*, 12 / VIII / 1951, p. 14).

1953

Guillermo Servín Ménez y Rodolfo García Gutiérrez reúnen su primera antología, *Mariposas furtivas. (Versos)*, publicada en Toluca por Ediciones Integrales. La edición lleva como apéndice una “Nota biográfica sobre Laura Méndez de Cuenca” preparada por Gonzalo Pérez Gómez, con información tomada de la obra en preparación *Antología poética del Estado de México*.

1974

28 de noviembre: los restos mortales de Laura Méndez de Cuenca fueron trasladados del Panteón Francés de la Ciudad de México a la Rotonda de los Hombres Ilustres del Estado de México, ubicada en el Panteón Municipal de Toluca.

1977

Gonzalo Pérez Gómez e Ignacio Medina Ramos preparan bajo el título *Poesía rediviva* una antología más amplia que *Mariposas furtivas*, publicada por el Gobierno del Estado de México.

2006

El investigador universitario Pablo Mora prepara la primera antología general de sus obras literarias, aparecida bajo los sellos editoriales del Fondo de Cultura Económica, la Fundación para las Letras Mexicanas y la Universidad Nacional Autónoma de México con el título *Impresiones de una mujer a solas*; en este volumen colaboraron con artículos críticos Ana Rosa Domenella, Luzelena Gutiérrez de Velasco, Roberto Sánchez Sánchez y el propio Pablo Mora.

2009

La investigadora universitaria Mílada Bazant publica en un espléndido volumen de la Biblioteca Mexiquense del Bicentenario la biografía integral de la escritora y su tiempo con el título *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928). Vida cotidiana y entorno*, cuya edición ha sido patrocinada por el Gobierno del Estado de México y el Colegio Mexiquense.

2011

Bajo la coordinación general de Mílada Bazant, el Gobierno del Estado de México y Siglo XXI Editores publican, en tres volúmenes, la reunión de sus obras, bajo el título general *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural*. La compilación de estas obras ha estado a cargo de Roberto Sánchez Sánchez: en el t. I se reproduce su novela *El espejo de Amarilis*, con un estudio introductorio preparado por Ana Rosa Domenella y Luzelena Gutiérrez de Velasco; en el t. II se incluyeron sus poemas, cuentos y textos misceláneos, con los estudios específicos correspondientes, preparados por Pablo Mora, Lilia Granillo Vázquez y Raúl Cáceres Careño; y el t. III, titulado *Educación, feminismo y crónicas de viaje / El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica*, reúne obras diversas, acompañadas por estu-

dios introductorios que estuvieron a cargo de Mílada Bazant, Leticia Romero Chumacero y Roberto Sánchez Sánchez.

2021

Mílada Bazant da a la estampa en Toluca de Lerdo el volumen *Laura Méndez de Cuenca. Antología general*, publicado por la Secretaría de Cultura y Turismo en coedición con el Colegio Mexiquense, A. C., en donde reúne poemas, cuentos, crónicas de viaje y diversos ensayos (2021, 336 pp.)

Roberto Sánchez Sánchez publica *Laura Méndez de Cuenca: "Para las damas". "Palique". Moda y modas en la Ciudad de México (1890)*, edición y estudio de..., México, UNAM, Coordinación de Humanidades / Dirección General de Divulgación de las Humanidades / Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2021, 339 pp. (Serie Al siglo XIX. Ida y regreso).

2022

Se publica la novela inédita *Los Preciados. Una novela de costumbres mexicanas del siglo XIX*, México, estudio introductorio de Pablo Mora, edición y notas de Pablo Mora, Roberto Sánchez Sánchez y Fernanda Mora Triay, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2022, 304 pp. (Estudio, pp. 9-36, notas, pp. 37-41, texto, pp. 43-270; ilustraciones, pp. 271-294; y bibliografía, pp. 295-303.)

FUENTES LOCALIZADAS DE SU POESÍA*

1873

“Era el mundo a mi vista...” (1873):

[*] *El Socialista. Semanario destinado a la defensa de la clase obrera*, Imprenta del *Federalista*, Calle de las Escalerillas núm. 21, Juan de Mata Rivera, editor representante / Francisco de Paula González, editor y redactor responsable, año III (domingo 12 de octubre de 1873), núm. 41, p. 3, firmado por L ***, dedicado “A A.***” y con la fecha al pie “Octubre 9 de 1873”.

1874

“Cineraria” (1874):

El Siglo XIX, Imprenta de Ignacio Cumplido, editor propietario, Calle de los Rebeldes núm. 2, octava época, año XXXIII, t. 56 (domingo 1º de marzo de 1874), núm. 10,644, p. 3, firmado por L *** y fechado “Febrero, 1874”.

Violetas. Semanario de literatura, Tipografía Literaria, San Andrés esquina Betlemitas, t. I (mayo 11 de 1884), núm. 9, p. 71, con la fecha “1874”.

[*] *Diario del Hogar*, Tipografía Literaria, año VIII (jueves 29 de agosto de 1889), núm. 296, pp. 2-3. Expresa al pie: “México” y está sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 71-73, con la fecha “Febrero, 1874”.

* El asterisco entre corchetes indica la lección escogida de cada poema; cuando la publicación está impresa en la Ciudad de México, se ha suprimido de las referencias para evitar repeticiones.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 32-34, con la fecha “Febrero, 1874”.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 51-53, con la fecha: “Febrero, 1874”.

“¡Adiós!” (ca. 1873):

El Siglo XIX, octava época, año XXXIII, t. 56 (domingo 29 de marzo de 1874), núm. 10,672, p. 2, firmado por L ***, sin titular ni fechar.

Poesías líricas mejicanas de Isabel Prieto, Rosas, Sierra, Altamirano, Flores, Riva Palacio, Prieto y otros autores, coleccionadas y anotadas por Enrique de Olavarría y Ferrari. Colección de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, t. XLV, Madrid, Biblioteca Universal, 1878, pp. 179-180, sin fechar.

El Parnaso Mexicano. Esther Tapia de Castellanos, su retrato y biografía con el juicio crítico de sus obras y poesías escogidas de varios autores, Librería La Ilustración, Primera de Santo Domingo núm. 12 (15 de julio de 1885), pp. 47-49, sin fechar.

Pérez, Lázaro María y José María Rivas Groot: *Poetas hispano-americanos. México*, primera entrega, Bogotá, 1889, pp. 407-409, sin fechar.

Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Antología formada por encargo de la Junta de Señoras correspondiente a la Exposición de Chicago, estudio preliminar y selección de José María Vigil, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, Calle de San Andrés núm. 15, 1893, pp. 89-90, sin fechar.

El Periódico de las Señoras, Imprenta del Hospicio de Pobres, Avenida Juárez núm. 6 ½, t. I (31 de diciembre de 1896), núm. 32, p. 7, sin fechar.

Diario del Hogar, año XXI (domingo 16 de marzo de 1902), núm. 155, p. 1, versión en versos alejandrinos, con el título “Adiós”, la nota “(Para el *Diario del Hogar*)” y sin fechar.

[*] *El Lápiz. Semanario de variedades y anuncios*, Toluca, Papeleería e Imprenta de *El Lápiz*, Avenida Libertad núm. 33, t. I (5 de marzo de 1905), núm. 16, p. 2, sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 23-24, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 17-19, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 19-21, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas*. (*Antología poética*), pp. 13-14, resuelto en versos alejandrinos y sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas*. (*Antología*), pp. 33-35, sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 73-75, con el título “Adiós” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 34-38, con el título “A ***” y presentado en heptasílabos.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 54-57, con el título “A ***” y presentado en heptasílabos.

“Esperanza” (1874):

El Siglo XIX, octava época, año XXXIII, t. 56 (domingo 26 de abril de 1874), núm. 10,698, p. 3, firmado por L ***, con la dedicatoria “A M. ***” y la fecha al pie “México, 1874”.

[*] *El Lápiz*, Toluca, t. I (4 de diciembre de 1904), núm. 4, p. 1, firmado por Laura M. de Cuenca, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 38-39, sin fechar.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 58-59, sin fechar.

“A Clemente Cantarell” (1874):

[*] *Corona fúnebre de Clemente Cantarell, escritor yucateco*, Imprenta de Ignacio Cumplido, calle de los Rebeldes núm. 2, 1874, pp. 59-60, firmado por L ***, sin fechar.

1875

“A mi hijo muerto” (1875):

El Siglo XIX, octava época, año XXXIV, t. 67 (martes 9 de febrero de 1875), núm. 10,947, p. 2, con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria “A mi hijo muerto”, la fecha al calce “México.—1875” y firmado por Laura Méndez.

[*] *Diario del Hogar*, año XXIII (domingo 3 de abril de 1904), núm. 172, p. 1, con el título “A mi hijo muerto” y sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 13-16, con el título “Bañada en lágrimas” y la fecha “México, 1875”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 22-24, con el título “Bañada en lágrimas” y la fecha “México, 1875”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 15-17, con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria “(a mi hijo muerto)” y la fecha “México, 1875”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 36-39, con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria “A mi hijo muerto” y la fecha “México, 1875”.

LMC 2011a: *Poesía*, pp. 39-42, con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria “(A mi hijo muerto)” y la fecha al pie “México, 1875”.

LMC 2011b: *Poesía*, pp. 116-117, con el título “A mi hijo muerto” y sin fechar.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 59-63, con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria: “A mi hijo muerto” y la fecha: “México, 1875”.

“Infortunio” (1875):

[*] *El Siglo XIX*, octava época, año XXXIV, t. 67 (miércoles 17 de marzo de 1875), núm. 10,978, p. 2, firmado por “L. ...”, y con la dedicatoria “(A mi madre)”.

SOC 2010: *Simplezas y otros cuentos...*, pp. 423-426, con la dedicatoria y como “Apéndice II”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 43-46.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 63-67.

1881

“Versos que dirigió Lord Byron a su esposa, en el sexto aniversario de su matrimonio” (ca. 1881):

El Reproductor. Periódico independiente, Orizaba, Imprenta Popular de Juan C. Aguilar, t. V (noviembre 20 de 1881), núm. 134, p. 2, sin fechar.

El Diario del Hogar. Periódico de las familias, t. I (miércoles 23 de noviembre de 1881), núm. 45, p. 1, sin fechar.

El Lunes del Universal. Diario independiente, Imprenta de las Escalerillas núm. 20, t. V (lunes 11 de agosto de 1890), núm. 85,

p. 3, con el título “De Byron. En el sexto aniversario de su matrimonio” y el aviso “Inédita” (*sic*).

[*] *El Lápiz*, Toluca, t. I (20 de noviembre de 1904), núm. 2, p. 3, con el título “Versos”.

LMC 2011: *Poesía*, p. 72, con el título “De Byron” y el subtítulo “(en el sexto aniversario de su matrimonio)”.

1884

“¡Oh, corazón!” (1884):

La Prensa. Periódico político, literario y científico, Tipográfica “El Gran Libro” de J. F. Parres y Compañía, segunda época (domingo 27 de abril de 1884), núm. 45, p. 3, sin fechar.

La Época. Diario político, serio e imparcial, t. I, José María Villasa y Compañía, editores propietarios (domingo 13 de julio de 1884), núm. 211, p. 1, sin fechar.

El Parnaso Mexicano. Esther Tapia de Castellanos, su retrato y biografía con el juicio crítico de sus obras y poesías escogidas de varios autores, Librería La Ilustración, Primera de Santo Domingo núm. 12 (15 de julio de 1885), pp. 50-52, sin fechar.

Diario del Hogar, año V (jueves 2 de septiembre de 1886), núm. 301, p. 2, seguido del texto “*La Tavilla*. (La chispa)” y de la traducción del poema al italiano por Emma Brucchiatti.

La Patria Ilustrada, Tipografía, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, Callejón de Santa Clara núm. 6, año IV (setiembre 6 de 1886), núm. 36, pp. 421-422, sin el crédito de la autora.

El Correo de Sotavento, Tlacotalpan, año XIX, t. XIX (octubre 28 de 1886), núm. 1,839, p. 3, sin fechar.

La Ilustración. Revista Hispano-Americana, Barcelona, Luis Tasso y Serra, editor, año VIII (9 de enero de 1887), núm. 323, p. 26, con el aviso: “(Por Emma Brucchiatti)” [*sic*] y sin fechar.

El Álbum Científico-Literario, Orizaba, edición de *El Iris Veracruzano*, Imprenta del Hospicio, 1888, pp. 415-416, sin fechar.

El Perú Ilustrado. Semanario para las familias, Lima, Peter Baciagalupi & Co., Editores Propietarios, año segundo, semestre primero (sábado 18 de agosto de 1888), núm. 67, p. 254.

Pérez, Lázaro María y José María Rivas Groot: *Poetas hispano-americanos. México*, primera entrega, Bogotá, 1889, pp. 411-414, sin fechar.

El Mundo. Diario de noticias universales, eco de la opinión y resumen de la prensa, Vicente Sotres, editor propietario, Avenida Oriente núm. 540 / Calle de las Escalerillas núm. 20, t. III (domingo 16 de marzo de 1890), núm. 212, p. 1, sin fechar.

Revista Azul, Tipografía de *El Partido Liberal*, 3^a de la Independencia núm. 11, t. II (13 de enero de 1895), núm. 11, p. 176, fechado "San Francisco de California, 1894".

Antología americana. Colección de composiciones escogidas de los más renombrados poetas americanos, Barcelona, Montaner y Simón, Editores, Calle de Aragón núm. 309 y 311, 1897, pp. 250-251.

El Xinantecatl. Semanario independiente de propaganda liberal, Toluca, t. I (12 de septiembre de 1897), núm. 37, p. 2, fechado "San Francisco de California, 1894".

México poético. Colección de poesías escogidas de autores mexicanos formada por Adalberto A. Esteva, Tipografía de la Oficina del Timbre, Palacio Nacional, 1900, pp. 128-130.

Clorinda Matto de Turner: *Boreales. Miniaturas y porcelanas*, Buenos Aires, 1902. *Miniaturas*, pp. 138-140.

Diario La Patria de México, Tipografía, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, Callejón de Santa Clara núm. 6, año XXVIII (domingo 10 de enero de 1904), núm. 8, 130, p. 1, sin fechar.

El Tiempo Ilustrado, Imprenta de Victoriano Agüeros, año IV (domingo 1^o de mayo de 1904), núm. 175, pp. 300-301, sin fechar.

[*] *Diario del Hogar*, año XXIV (domingo 25 de diciembre de 1904), núm. 86, p. 1, sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 15-17, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 20-22, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 25-27, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 18-20, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 40-42, sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 82-84, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 55-57, con la fecha “San Francisco de California, 1894”.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 68-70, con la fecha: “San Francisco de California, 1894”.

“A México” (1884):

[*] *La Época*, José María Villasana y Compañía (martes 16 de septiembre de 1884), núm. 265, p. 2.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 46-49, con la fecha “1884”.

“Invierno” (1884):

La Prensa, tercera época (domingo 16 de noviembre de 1884), núm. 53, p. 2.

El Correo Español, t. II, año II (domingo 22 de febrero de 1891), núm. 918, p. 2, con el aviso al pie “México”.

Poetisas mexicanas, 1893, pp. 90-92.

El Abogado Cristiano. Órgano oficial de la Iglesia Metodista Episcopal de México, Imprenta y Redacción, Calle de Gante núm. 5, t. XX (1º de enero de 1896), núm. 1, p. 10, sin fechar.

El Periódico de las Señoras, t. I (22 de diciembre de 1896), núm. 31, p. 7.

El Nacional, Gregorio Aldasoro, editor, propietario y director, t. XX, año XX (sábado 13 de noviembre de 1897), núm. 113, p. 1.

Diario del Hogar, año XIX (domingo 10 de diciembre de 1899), núm. 73, p. 1, sin fechar.

Casimiro Prieto y Valdés: *Almanaque sudamericano para el año 1900*, Barcelona, año XXIV, R. Espasa e Hijo Editores, Tipografía de Salvat e Hijo / Buenos Aires, *El Siglo Ilustrado*, Cerrito 158-174 / Montevideo, Andrés Rius, Soriano 155-157, [1899], pp. 124-125, con el lugar “San Francisco de California”.

Diario del Hogar, año XXI (domingo 23 de febrero de 1902), núm. 137, p. 1, con la nota “Para el *Diario del Hogar*” y sin fechar.

La España Moderna, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Idamó Moreno, Blasa de Garay núm. 9, año 4 (mayo de 1902), núm. 161, pp. 39-40.

El Tiempo Ilustrado, Imprenta de Victoriano Agüeros, t. IV (domingo 3 de enero de 1904), núm. 158, p. 24, con el título “En invierno” y sin fechar.

[*] *El Lápiz*, Toluca, t. I (18 de diciembre de 1904), núm. 6, p. 2, sin fechar.

La Antigua República, Tlaxcala, Tlaxcala, sexta época (domingo 29 de diciembre de 1907), núm. 46, p. 4, sin fechar.

Diario La Patria de México, año XXXI (domingo 2 de febrero de 1908), núm. 9,333, p. 1, sin fechar.

El Abogado Cristiano Ilustrado, t. XXXX (sic) [10 de febrero de 1916], núm. 6, p. 90.

Lírica mexicana. Antología publicada por la Legación de México con motivo de la fiesta de La Raza. 12 de octubre de 1919, Madrid, Jiménez y Molina Impresores, General Álvarez de Castro núm. 40, 1919, pp. 99-100, sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 21-22, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 29-31, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 39-40, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 33-34, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 57-58, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 74-76.

“¡Hiere!” (1884):

La Patria Ilustrada, año II (8 de diciembre de 1884), núm. 49, p. 781, sin fechar.

El Correo de Sotavento, Tlacotalpan, año XVIII, t. XVII (enero 14 de 1885), núm. 1,607, p. 3, sin fechar.

La Prensa, tercera época (domingo 15 de febrero de 1885), núm. 124, p. 3.

[*] *Diario del Hogar*, año IX (domingo 6 de julio de 1890), núm. 249, p. 2, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 54-55, con la fecha “1884”.

1885

“Fe” (1885):

El Siglo XIX, Imprenta de Ignacio Cumplido, editor propietario, Calle del Hospital Real núm. 3, novena época, año XLIV, t. 87 (lunes 19 de enero de 1885), núm. 14,032, p. 2, con la dedicatoria “(A Joaquín Trejo)” y la fecha “Enero de 1885”.

La Época Ilustrada. Semanario de literatura, humorismo y caricaturas, Ignacio Haro y Compañía Editores, t. II (enero 26 de 1885), núm. 13, p. 202, con la fecha “Enero de 1885”.

El Correo de las Señoras. Semanario escrito expresamente para el bello sexo, año V (21 de noviembre de 1886), núm. 25, p. 395, sin fechar.

Revista Azul, t. I (15 de julio de 1894), núm. 11, p. 168, sin fechar.

[*] *Diario del Hogar*, año XIV (domingo 16 de septiembre de 1894), núm. 1, p. 2, con la dedicatoria “A Joaquín Trejo” y sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, p. 25, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 32, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, p. 51, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 45, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 74, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 52, con la dedicatoria y la fecha “Enero de 1885”.

“Magdalena” (1885):

La Prensa, tercera época (domingo 1º de marzo de 1885), núm. 136, p. 2.

El Correo de las Señoras, año IV (domingo 29 de marzo de 1885), núm. 47, p. 746.

El Parnaso Mexicano. Sor Juana Inés de la Cruz, su retrato y biografía con el juicio crítico de sus obras y poesías escogidas de varios autores, Librería La Ilustración, Primera de Santo Domingo núm. 12 (15 de septiembre de 1885), p. 89, sin fechar.

El Correo de las Señoras, año IV (domingo 18 de abril de 1886), núm. 50, p. 790.

Pérez, Lázaro María y José María Rivas Groot (editores): *Poetas hispano-americanos*. México, primera entrega, Bogotá, 1889, p. 415, sin fechar.

Poetisas mexicanas, 1893, p. 92.

El Álbum Ibero-Americano, Madrid, segunda época, t. VIII, año XII (22 de mayo de 1894), núm. 11, pp. 129-130, con el subtítulo: "Soneto" y con el crédito de la autora equivocado: "Laura Méndez de Guinea".

El Continental. Semanario independiente, Guadalajara, Jalisco, t. V, segunda época (26 de abril de 1896), núm. 201, p. 4.

Antología americana, 1897, p. 253.

El libro de los sonetos. (Antología poética). Selección de 401 sonetos de los mejores autores hispano-americanos. Clásicos y modernos. Desde el Marqués de Santillana hasta nuestros días, Buenos Aires, [1900], p. 138.

Diario del Hogar, año XXI (domingo 1º de junio de 1902), núm. 221, p. 1, sin fechar.

El Lápiz, Toluca, t. I (13 de noviembre de 1904), núm. 1, p. 2, sin fechar.

El Imparcial. Diario de la mañana, t. XXVIII (domingo 20 de marzo de 1910), núm. 4,931, p. 10, con el título "La Magdalena".

[*] *La Gaceta de Guadalajara*, Guadalajara, Jalisco, año XIV (domingo 7 de abril de 1912), núm. 116, p. 4, con el título "La Magdalena".

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, p. 20, con el título "Magdalena" y sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 28.

LMC 1984: *La pasión a solas*, p. 47, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 41, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 67, sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 84, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 76, sin fechar.

"Sombras" (1885):

La Patria Ilustrada, año III (20 de abril de 1885), núm. 16, p. 246, fechado "1885".

La Juventud Literaria. Revista semanal de letras, artes y variedades, Enrique Sort de Sanz, redactor fundador, Callejón de Santa Clara núm. 6, año II, t. II (domingo 13 de mayo de 1888), núm. 20, p. 155, con la fecha “1885”.

[*] *Revista Azul*, t. II (31 de marzo de 1895), núm. 22, pp. 342-343, con la fecha al pie “1895” (sic).

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 40-42, con la fecha “1895”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 34-35, con la fecha “1895”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 28-29, con la fecha “1895”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 51-53, con la fecha “1895”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 78-79, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 53-54, con la fecha “1885”.

1886

“Ultratumba” (1886):

[*] *El Correo de la Señoras*, año V (28 de noviembre de 1886), núm. 26, p. 404.

El Lunes del Universal, t. V (lunes 21 de julio de 1890), núm. 64, p. 2.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 71-72, sin fechar.

1887

“Nieblas” (1887):

La Juventud Literaria. Semanario de letras, ciencias y variedades, Enrique Sort de Sanz y José Peón del Valle, directores, Redacción, Calle de Plateros núm. 6 / Administración, Callejón de Santa Clara núm. 6, t. I (domingo 7 de agosto de 1887), núm. 29, pp. 174-175, con la fecha “1887”.

El Correo de San Luis, San Luis Potosí, Segunda calle de la Alameda núm. 11, año VI (6 de septiembre de 1887), núm. 270, p. 3.

El Siglo XIX, Tipografía de *El Siglo XIX*, Calle del Hospital Real núm. 3 / Calle Sur núm. 821, novena época, año 51, t. 101 (sábado 9 de abril de 1892), núm. 16, p. 280, p. 2, sin fechar.

El Partido Liberal, t. XIII (domingo 1º de mayo de 1892), núm. 2,142, p. 2, sin fechar.

Poetisas mexicanas, 1893, pp. 86-89, sin fechar.

Antología de poetas mexicanos publicada por la Academia Mexicana correspondiente de la Española, 1894, pp. 336-338, sin fechar.

Diario del Hogar, año XXI (domingo 19 de enero de 1902), núm. 107, p. 1, sin fechar.

Revista Azul, t. II (9 de diciembre de 1894), núm. 6, pp. 86-87, sin fechar.

[*] *Parnaso de México. Antología general*, Librería Universal Porrúa Hermanos, esquina de las calles de Jesús Carranza y Justo Sierra (Cuaderno núm. 2, agosto de 1919), pp. 175-179, sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 11-14, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 23-27, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 28-31, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 21-24, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 43-47, sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 75-78, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 58-61, con la fecha “1887”.

“Versos patrióticos” (ca. 1887):

[*] *La Convención Radical Obrera. Órgano de la Sociedad del mismo nombre y de las clases obreras de toda la República*, Andrés Díaz Milián, director, Calle de San Juan de Dios núm. 3, año II (domingo 2 de octubre de 1887), núm. 70, p. 3, sin fechar.

Diario del Hogar, año IX (domingo 6 de octubre de 1889), núm. 17, p. 2, con el título “Ante Hidalgo” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 65-70, con el título “Ante Hidalgo”.

1888

“Vorrei morire. ([Versión libre de *Lorenzo*] *Stecchetti*)” (ca. 1888):
Diario del Hogar, año VII (jueves 5 de abril de 1888), núm. 173, p. 2,
con el subtítulo “(De Lorenzo *Stecchetti*)”.

El Lunes del Universal, t. V (lunes 4 de agosto de 1890), núm. 78, p. 2.

[*] *El Correo Español*, t. II (domingo 28 de diciembre de 1890),
núm. 203, p. 1.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 162-163, con el título “Vorrei morire [*Stecchetti*]”.

“Ayer. (Fragmento de un poema)” (1888):

[*] *La Juventud Literaria*, año II, t. II (domingo 27 de mayo de 1888),
núm. 22, p. 175, con la fecha “1888”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 80-81, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 61-62, con la fecha al pie “1888”.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 71-72, con la fecha: “1888”.

“Ansia de muerte” (ca. 1888):

El Eco Universal. Diario de la tarde. Suplemento dominical al
núm. 1, E. Dublán y Compañía Impresores, t. I (domingo 1º de
julio de 1888), núm. 1, p. 2, con el aviso “Inédito”.

[*] *Diario del Hogar*, año VIII (jueves 2 de mayo de 1889), núm. 194,
p. 2, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 62-63, con el subtítulo “Inédito” (sic).

“Amor. (Imitación de Platón). [De Andrés Chénier]” (1888):

[*] *El Eco Universal. Diario de la tarde. Suplemento dominical* al
núm. 2, t. I (domingo 8 de julio de 1888), núm. 2, p. 2, con la
fecha “1888”.

LMC 2011: *Poesía*, p. 159, con la fecha “1888”.

1889

“Salve” (1889):

Diario del Hogar, año VIII (sábado 2 de febrero de 1889), núm. 120, p. 2, fechado “1889”.

Revista Azul, t. III (29 de septiembre de 1895), núm. 21, p. 340. Fechado: “1889”.

El Mundo. Semanario ilustrado, Rafael Reyes Spíndola, director, Calle de Tiburcio núm. 20, t. I (7 de febrero de 1897), núm. 6, p. 91, sin fechar.

Diario del Hogar, año XIX (domingo 26 de agosto de 1900), núm. 295, p. 1, sin fechar.

El Lunes Literario. Colección de artículos de bella literatura, poesías escogidas de los mejores poetas nacionales y extranjeros, episodios históricos y novelas de los más reputados noveladores, coleccionados por José Primitivo Rivera, Edición del *Diario del Hogar*, Tipográfica Vázquez e Hijos, Cocheras núm. 22, 1904, p. 73.

Diario del Hogar, año XXIV (domingo 20 de noviembre de 1904), núm. 56, p. 1, sin fechar.

[*] *Revista Mexicana. Semanario ilustrado*, San Antonio, Texas, v. II (12 de marzo de 1916), núm. 27, p. 13, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 81-83, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 42-43, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 36-37, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 60-62, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 86-87, con la fecha “1889”.

“Coloquio con los árboles. (De Carducci)” (1889):

Revista de México. Publicación semanal, México, Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, Callejón de Santa Clara núm. 6, año III, t. III (marzo 10 de 1889), núm. 10, p. 123, con la fecha: “1888”.

Diario del Hogar, año VIII (jueves 11 de abril de 1889), núm. 177, p. 2.

- El Universal. Diario independiente*, O. R. Spíndola y Compañía, t. V (domingo 9 de noviembre de 1890), núm. 167, p. 1, dice “Inédita”.
- El Siglo XIX*, novena época, año 52, t. 108 (sábado 10 de junio de 1893), núm. 16,646, p. 1.
- Diario del Hogar*, año XIII (domingo 22 de julio de 1894), núm. 262, p. 1, sin fechar.
- El Eco Social. Diario de información*, año I (martes 31 de julio de 1894), núm. 26, p. 3.
- Diario del Hogar*, año XIII (domingo 2 de septiembre de 1894), núm. 298, p. 1, con el título “De Carducci”.
- El Comercio del Golfo*, San Juan Bautista de Tabasco, Juan S. Trujillo, editor propietario / director, Justo Cecilio Santa-Anna, segunda época (8 de septiembre de 1894), núm. 44, p. 3, sin fechar.
- Crónica Mexicana. Revista semanal ilustrada* (12 de abril de 1896), núm. 26, p. 16, sin fechar.
- El Contemporáneo. Diario independiente*, San Luis Potosí, M. Esquivel y Compañía editores propietarios, t. II (24 de junio de 1897), núm. 269, p. 2, sin fechar.
- La Gaceta de Guadalajara*, Guadalajara, Jalisco, año IX (domingo 29 de abril de 1906), núm. 17, p. 4, versión en prosa sin fechar.
- Diario del Hogar*, año XXVIII, t. 54 (domingo 11 de julio de 1909), núm. 256 (o 10,438), p. 1, sin fechar.
- La Semana Ilustrada*, año II (17 de febrero de 1911), núm. 68, p. 26, sin fechar.
- [*] *Revista de Revistas. El semanario nacional*, año IV (domingo 9 de febrero de 1913), núm. 157, p. 11. (Sección “Página literaria”), con el subtítulo “Versión de Laura Méndez de Cuenca”.
- LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 98, con el subtítulo “(De Carducci)” y sin fechar.
- LMC 1984: *La pasión a solas*, p. 87, con el subtítulo “(De Carducci)” y sin fechar.
- LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 79, con el subtítulo “(de José [sic] Carducci)” y sin fechar.
- LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 120, con el subtítulo “(De José [sic] Carducci)” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 163, con el título “Coloquio con los árboles [Carducci]”.

“Dolor que mata. (Fragmento)” [1889]:

[*] *El Mundo. Diario de noticias universales*, t. I, sección «Álbum» (domingo 29 de septiembre de 1889), núm. 75, p. 1.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 63-65, sin fechar.

1890

“Rayo de sol” (1890):

[*] *El Mundo. Diario de noticias universales*, t. II, sección «Álbum» (domingo 26 de enero de 1890), núm. 170, p. 1.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 81, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 70.

“A Sextio. (Versión libre de Horacio)” (1890):

El Universal. Diario independiente, t. V (domingo 29 de junio de 1890), núm. 44, p. 2, con el subtítulo “Versión libre de Ovidio” (sic), el aviso “Inédita” y la fecha “Junio de 1890”.

El Renacimiento. Periódico literario, segunda época, Imprenta y Litografía de Francisco Díaz de León Sucesores, esquina de San Juan de Letrán y Rebeldes, 1894, pp. 118-119, sin fechar.

[*] *Diario del Hogar*, año XVIII (domingo 13 de noviembre de 1898), núm. 50, p. 1, con el subtítulo “(Versión libre de Horacio)” y sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 94-95, con el subtítulo “(Versión libre de Horacio)” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 160-161, con la fecha “Junio de 1890”.

“*Rectius vives*. (Versión libre de Horacio)” [1890]:

El Lunes del Universal, t. V (lunes 14 de julio de 1890), núm. 57, p. 3, con el título “*Rectius vives*”, el aviso “Inédita”, la dedicatoria “A Licino” y fechado “Julio de 1890”.

[*] *El Renacimiento. Periódico literario*, segunda época, 1894, p. 257, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 96-97, con el subtítulo “(Versión libre de Horacio)” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 161-162, con el título “*Rectius vives, a Licio* (sic)”, el subtítulo “(Horacio)” y la fecha “Julio de 1890”.

“Mesalina” (1890):

El Correo Español, t. II (domingo 7 de diciembre de 1890), núm. 187, p. 1, con la fecha “Noviembre de 1890”.

[*] *Revista Azul*, t. I (16 de septiembre de 1894), núm. 20, p. 315, sin fechar.

El Mundo. Edición diaria, Compañía Editora *El Mundo*, S. A., Calle Tiburcio núm. 20, t. I (lunes 28 de septiembre de 1896), núm. 5, p. 2, sin fechar.

Casimiro Prieto y Valdés (director): *Almanaque Sudamericano para el año 1897*, Buenos Aires, *Siglo Ilustrado*, Cerrito núm. 174; Montevideo, Andrés Rius, Soriano núm. 157, [1896], pp. 164-165, con el aviso al pie “San Francisco de California” y sin fechar.

Antología americana, 1897, pp. 251-252, sin fechar.

El Correo de Sotavento, Tlacotalpan, año XXXI, t. XXIX (abril 3 de 1898), núm. 2,991, p. 2.

Clorinda Matto de Turner: *Boreales. Miniaturas y porcelanas*, 1902, pp. 138-139, sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 18-19, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 33-35, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 68-69, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 73-74, con la fecha “Noviembre de 1890”.

1891

“Caridad. (En el álbum de don Alfonso Mejía)” [1891]:

[*] *El Mundo*, t. I (domingo 21 de junio de 1896), núm. 25, p. 386.

El Lápiz, Toluca, t. I (29 de enero de 1905), núm. 11, p. 2, sin el subtítulo y sin la fecha al pie.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 36, con la fecha “Ciudad Juárez, 1891”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, p. 52, con la fecha “Ciudad Juárez, 1891”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 46, con la fecha “Ciudad Juárez, 1891”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 75, con el subtítulo “(En el álbum de don Alfonso Mejía)” y la fecha “Ciudad Juárez, 1891”.

LMC 2011: *Poesía*, p. 89, con el subtítulo “(en el álbum de don Alfonso Mejía)” y la fecha “Ciudad Juárez, 1891”.

1893

“Tentación” (1893):

El Universal, segunda época, t. XI (domingo 31 de diciembre de 1893), núm. 33, p. 3, con la dedicatoria “A Arturo Beteta” y la fecha “San Francisco de California, 1893”.

El Correo de Sotavento, Tlacotalpan, año XXVII, t. XXV (marzo 25 de 1894), núm. 2,582, p. 3, con la dedicatoria: “A Arturo Beteta” y sin fechar.

Revista Azul, t. II (11 de noviembre de 1894), núm. 2, p. 27.

Diario del Hogar, año XIV (domingo 13 de enero de 1895), núm. 100, p. 1, sin dedicar ni fechar.

El Mundo. Edición diaria, t. II (domingo 14 de febrero de 1897), núm. 122, p. 3, sin dedicar ni fechar.

El Mundo. Semanario ilustrado, t. I (24 de abril de 1898), núm. 17, p. 325, sin dedicar ni fechar.

Diario del Hogar, año XIX (domingo 2 de septiembre de 1900), núm. 301, p. 1, sin fechar.

El Tiempo Ilustrado, año IV (domingo 1º de mayo de 1904), núm. 175, p. 301, sin la dedicatoria y con la nota al pie “San Francisco de California”.

[*] *Diario del Hogar*, año XXIV (domingo 18 de diciembre de 1904), núm. 80, p. 1, sin dedicar ni fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 78-80, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 48-50, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 42-44, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 70-73, sin dedicar ni fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 84-87, sin dedicar ni fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 77-79, con la dedicatoria y la fecha “San Francisco de California, 1893”.

“Kyrie eleison” (1893):

El Mundo Ilustrado, t. II (domingo 10 de octubre de 1897), núm. 15, p. 255.

Diario del Hogar, año XXI (domingo 2 de febrero de 1902), núm. 119, p. 1, sin fechar.

El Contemporáneo, San Luis Potosí, t. VII (27 de marzo de 1902), núm. 1,293, p. 3, sin fechar.

El Tiempo Ilustrado, año IV (domingo 15 de mayo de 1904), núm. 177, p. 331, con la fecha “San Francisco de California, diciembre de 1893”.

[*] *Revista Azul*, segunda época, t. VI (21 de abril de 1907), núm. 3, p. 41, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 43-45, fechado “México, 1897”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 53-55, con la fecha “México, 1897”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 47-48, con la fecha “México, 1897”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 76-78, con la fecha “México, 1897”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 79-81, con la fecha “San Francisco de California, 1893”.

1894

“Cuarto menguante” (1894):

Revista Azul, t. I (5 de agosto de 1894), núm. 15, pp. 218-219, con la fecha “San Francisco de California, 1894” y la dedicatoria “A Manuel Larrañaga Portugal”.

[*] *Diario del Hogar*, año XV (sábado 14 de noviembre de 1896), núm. 51, p. 3, con la fecha “San Francisco de California, 1894” y la dedicatoria “A Manuel Larrañaga Portugal”.

Casimiro Prieto y Valdés: *Almanaque sudamericano para el año 1899*, Buenos Aires / Montevideo, año XXIII, [1898], pp. 145-148, con la dedicatoria: “A Manuel Larrañaga Portugal” y el lugar al pie “San Francisco de California”, sin fechar.

El Mundo. Semanario ilustrado, año VI, t. I (domingo 26 de febrero de 1899), núm. 9, p. 168, sin fechar ni dedicar.

Diario del Hogar, año XX (jueves 23 de mayo de 1901), núm. 212, p. 1, sin fechar.

El Tiempo Ilustrado, año IV (domingo 1º de mayo de 1904), núm. 175, p. 301, sin fechar ni dedicar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 46-50, con la fecha “México, 1899”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 56-59, sin la dedicatoria y con la fecha “México, 1899”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 49-52, sin la dedicatoria y con la fecha “México, 1899”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 79-83, sin la dedicatoria y con la fecha “México, 1899”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 87-90, sin dedicar ni fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 82-85, con la dedicatoria “(a Manuel Larrañaga Portugal)” y la fecha “San Francisco de California, 1894”.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 72-76, con la dedicatoria: “A Manuel Larrañaga Portugal” y la fecha: “San Francisco de California, 1894”.

1895

“Tristezas. (En el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza)” [1895]:

[*] 1896. *Segundo Almanaque de Artes y Letras publicado por Manuel Caballero, con la colaboración de distinguidos literatos mexicanos*, Imprenta y Litográfica de la Oficina Impresora de Estampillas, 1895, p. 51, fechado “San Francisco, California, junio de 1895”.

El Mundo. Edición diaria, t. I (domingo 29 de noviembre de 1896), núm. 57, p. 5, con la fecha “San Francisco, California, junio de 1895”.

El Heraldo. Semanario de política e información, Zamora, Michoacán, t. V, año V (16 de agosto de 1908), núm. 33, p. 6, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 37-38, con la fecha “San Francisco, California, junio de 1895”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 32-33, con la dedicatoria y la fecha “San Francisco, California, junio de 1895”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 25-26, con la dedicatoria y la fecha “San Francisco, California, junio de 1895”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 48-49, con el subtítulo y la fecha “San Francisco, California, junio de 1895”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 88-89, con el subtítulo “(en el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza)” y la fecha “San Francisco, California, junio de 1895”.

“Lágrimas” (1895):

Revista Azul, t. III (26 de mayo de 1895), núm. 4, p. 52, sin fechar.

El Nacional, año XX, t. XX (sábado 2 de abril de 1898), núm. 236, p. 1, sin fechar.

El Mundo. Diario de la tarde, t. XVIII (lunes 12 de junio de 1905), núm. 2,568, p. 3, sin fechar.

[*] *Diario del Hogar*, año XXV (domingo 24 de diciembre de 1905), núm. 85, p. 1, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 39, con la fecha “1895”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 27, con la fecha “1895”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 50, con la fecha “1895”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 90, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 85, con la fecha “1895”.

“En el álbum de María” (1895):

Revista Azul, t. III (13 de octubre de 1895), núm. 24, p. 380, con la fecha “1895”.

- [*] *El Mundo*, t. I (domingo 28 de junio de 1896), núm. 26, p. 403, sin fechar.
- LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 84, con el título “En el álbum de la señorita doña María Stern (*sic*: Stein)” y sin fechar.
- LMC 1984: *La pasión a solas*, p. 36, con el título “Rosas de Chipre” y sin fechar.
- LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 30, con el título “Rosas de Chipre”, el subtítulo “(en el álbum de la señorita doña María Stern [*sic*: Stein])” y sin fechar.
- LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 54, con el título “Rosas de Chipre” y sin fechar.
- LMC 2011: *Poesía*, p. 87, con el título “En el álbum de María” y la fecha “1895”.

1896

- “Annabel Lee. (Versión libre de Edgar [Allan] Poe)” [1896]:
- [*] *El Mundo*, t. I (domingo 14 de junio de 1896), núm. 24, p. 370, con la fecha “San Francisco de California, junio de 1896”.
- LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 91-93, con el subtítulo “(Versión libre de Edgar Poe)” y la fecha “San Francisco de California, 1896”.
- LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 85-86, con el subtítulo “Versión libre de Edgar Allan Poe” y la fecha “San Francisco de California, 1896”.
- LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 77-78, con el subtítulo “(versión libre de Edgar Allan Poe)” y la fecha “San Francisco de California, 1896”.
- LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 117-119, con el subtítulo “(Versión de Edgar Allan Poe)” y la fecha “San Francisco, California, 1896”.
- LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 91-92, con el subtítulo “(Versión libre [sobre un poema] de Edgar Allan Poe)” y la fecha “San Francisco, California, 1896”.
- LMC 2011: *Poesía*, pp. 164-165, con el título “Annabel Lee [Edgar Allan Poe]” y la fecha “San Francisco de California, junio de 1896”.

“En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri” (1896): *Flor de Lis*, Guadalajara, Jalisco, Establecimiento Tipográfico y Encuadernación de Juan Álvarez Rodríguez, Calle de los Placeres núm. 44, t. I (15 de marzo de 1897), núm. 24, p. 239, con la nota “Para *Flor de Lis*” y sin fechar.

[*] Emilia Serrano, baronesa de Wilson: *El mundo literario americano*, t. II, Barcelona, Editorial Maucci, Calle de Mallorca núms. 226 y 228, 1903, pp. 98-99, con el título “En el álbum de la señorita Matilde Olavarría y Láudarmi” (*sic*) y sin fechar. LMC 2011: *Poesía*, pp. 89-91, sin fechar.

“La Noche Triste. (Romance histórico)” [1896]: *Diario del Hogar*, año XXII (domingo 23 de noviembre de 1902), núm. 59, p. 1, con el título “Al siguiente día”, el subtítulo “(Fragmento del romance histórico «La Noche Triste»)” [vv. 349-382] y la fecha “San Francisco, California, 1896”.

[*] *La Ciudad de Dios. Semanario católico ilustrado*, año VII (domingo 10 de septiembre de 1905), núm. 36, pp. 6-8: apareció íntegro y fechado “San Francisco de California, julio de 1896”. *La Voz de México. Diario político y religioso. Órgano de los católicos de México*, José María Mellado, director, Chavarría núm. 6, año XXXV (jueves 14 de septiembre de 1905), núm. 337, p. 1, reprodujo los vv. 1-170.

La Voz de México, año XXXV (viernes 15 de septiembre de 1905), núm. 338, p. 1: reprodujo los vv. 171-382, fechado y con las notas “[Concluye]” e “Inédito” (*sic*).

LMC 2011a: *Poesía*, pp. 113-114, reproduce los vv. 349-382, con el título “Al siguiente día” y el subtítulo “(fragmento del romance histórico «La Noche Triste»)”.

LMC 2011b: *Poesía*, pp. 125-136, con el título “La Noche Triste. (Romance histórico)” y la fecha “San Francisco, California, julio de 1896”.

1899

“Siempre vivas” (1899):

[*] *Homenaje a la inspirada poetisa tlacotalpeña Josefa Murillo. + 1º de septiembre de 1898. Segundo libro. II. Composiciones inéditas*, Tlacotalpan, Tipografía, Encuadernación y Rayados La Reforma, 1899, pp. 83-84.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 113-114, con el subtítulo “A la memoria de la malograda poetisa Josefa Murillo”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 91-92.

“Pax animæ. (En ocasión de la guerra anglo-boera)” [1899]:

Diario del Hogar, año XIX (domingo 31 de diciembre de 1899), núm. 91, p. 1, fechado “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1899”, con la nota “Para el *Diario del Hogar*” y sin el subtítulo.

[*] *El Tiempo Ilustrado*, año IV (domingo 22 de mayo de 1904), núm. 178, p. 10, con el subtítulo “(En ocasión de la guerra anglo-boera)” y fechado “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1899”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 123-125, con el pie “Saint Louis, Missouri”.

1900

“¡Nieve!” (1900):

Cuaderno de manuscritos, impreso pegado sin fuente, con el título “¡Nieve!” y la fecha autógrafa “Saint Louis, Missouri, 1900”.

[*] *Diario del Hogar*, año XXIII (domingo 20 de diciembre de 1903), núm. 82, p. 1, con la nota “Para el *Diario del Hogar*” y la fecha “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1903”.

“Tus ojos. [De Kalidasa]” (1900):

Diario del Hogar, año XIX (domingo 27 de mayo de 1900), núm. 217, p. 1, con el subtítulo “Poesía india. [Traducciones de Kalidasa]” y la fecha “Abril de 1900”.

[*] *Diario del Hogar*, año XXIV (domingo 4 de diciembre de 1904), núm. 68, p. 1, con el título “Poesía india” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 166, con el título general de “Poesía india [Kalidasa]”, el particular de “Tus ojos” y la fecha “Abril de 1900”.

“Tú y yo. [De Kalidasa]” (1900):

Diario del Hogar, año XIX (domingo 27 de mayo de 1900), núm. 217, p. 1, con el subtítulo “Poesía india. [Traducciones de Kalidasa]” y la fecha “Abril de 1900”.

[*] *Diario del Hogar*, año XXIV (domingo 4 de diciembre de 1904), núm. 68, p. 1, con el título “Poesía india” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 166, con el título general de “Poesía india [Kalidasa]”, el particular de “Tú y yo” y la fecha “Abril de 1900”.

“¡Esperando! (Versión libre de Amaru)” [1900]:

[*] *La Democracia*, Tepic, Nayarit, año I (20 de mayo de 1900), núm. 12, p. 3, con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])”, la nota “Expresamente para *La Democracia*” y la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, 12 de abril de 1900”.

Diario del Hogar, año XIX (domingo 27 de mayo de 1900), núm. 217, p. 1, con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])” y sin fechar.

Diario del Hogar, año XXIV (domingo 19 de marzo de 1905), núm. 158, p. 1, con el subtítulo “(Poesía india de Amaru)” y sin fechar.

La Gaceta de Guadalajara, Guadalajara, año IX (domingo 22 de julio de 1906), núm. 29, p. 4, con el título “¿Esperando? (Poesía india de Ameru [sic])” y sin fechar.

El Heraldo del Hogar. Revista quincenal para las familias, t. I (15 de octubre de 1906), núm. 15, p. 6, sin el subtítulo y sin fechar.

El Heraldo. Semanario, Zamora, Michoacán, t. IV, año IV (23 de mayo de 1909), núm. 20, p. 5, sin el subtítulo y sin fechar.

El Faro. Órgano oficial del Sínodo General de la Iglesia Presbiteriana en México, Tipografía *El Faro* (30 de junio de 1911), p. 415, sin el subtítulo y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 174, con el título “¡Esperando! (Poesía india de Amiru [sic])” y sin fechar.

“El sueño de la abeja. (Versión libre de Amaru)” [1900]:

La Democracia, Tepic, año I (20 de mayo de 1900), núm. 12, p. 3, con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])”, y la fecha al pie (“Saint Louis, Missouri, 12 de abril de 1900”).

[*] *Diario del Hogar*, año XIX (domingo 27 de mayo de 1900), núm. 217, p. 1, con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])” y la fecha al pie (“Saint Louis, Missouri, 12 de abril de 1900”).

LMC 2011: *Poesía*, pp. 165-166, con el título “El sueño de la abeja [versión libre de «Aurora»]” (sic) y la fecha “San Luis (sic), Missouri, 12 de abril de 1900”.

“¡Si yo fuera reina!” (1900):

[*] *El Correo de Sotavento. Decano de la prensa mexicana*, Tlacoalpan de Díaz, año XXXII, t. XXXII (junio 14 de 1900), núm. 3, 193, p. 2, sin fechar.

“El pescador. (Traducción de Bhartrihari)” [1900]:

[*] *Diario del Hogar*, año XIX (domingo 29 de julio de 1900), núm. 271, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, mayo de 1900”.

LMC 2011: *Poesía*, p. 167, con el título “El pescador [Bhartrihari]” y la fecha “Saint Louis, Missouri, mayo de 1900”.

“Cosas del amor. (Traducido de Bhartrihari)” [1900]:

[*] *Diario del Hogar*, año XIX (domingo 5 de agosto de 1900), núm. 277, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, mayo de 1900”.

“¡Alma mía! (De Lord Byron)” [1900]:

[*] *Diario del Hogar*, año XIX (domingo 29 de julio de 1900), núm. 271, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, junio de 1900”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 167-168, con el título “¡Alma mía! [Lord Byron]” y la fecha “Saint Louis, Missouri, mayo (sic) de 1900”.

“El esclavo. (Canto único)” [1900]:

[*] *El Mundo Ilustrado*, Rafael Reyes Spíndola, director general, año VII, t. II (23 de septiembre de 1900), núm. 13, p. 2, con la

nota “Especial para *El Mundo Ilustrado*” y la fecha “Saint Louis, Missouri, septiembre de 1900”.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 33-40, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 54-63, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 66-68, sin el subtítulo, sin fechar y con el aviso “(Fragmentos)”: vv. 13-80 y 85-88.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 100-103, con el subtítulo “(Fragmentos)” y sin fechar; reproduce los vv. 13-80 y 85-88.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 92-99, con la fecha “Saint Louis, Missouri, septiembre de 1900”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 93-99, con la fecha “Saint Louis, Missouri, septiembre de 1900”.

“El hombre del azadón. (Versión libre de Edwin Markham)” [1900]: *Diario del Hogar*, año XXII (domingo 12 de abril de 1903), núm. 179, p. 1, con la dedicatoria “A Aurelio J. Venegas”, la fecha “Saint Louis, Missouri, 1900” y el aviso “Inédita”.

El Mundo Ilustrado, año X, t. I (abril 26 de 1903), núm. 17, [p. 2], con el subtítulo “(Paráfrasis de Edwin Markham)” y sin fechar.

[*] *El Abogado Cristiano*, t. XXXV (4 de mayo de 1911), núm. 18, p. 285, con el subtítulo “Paráfrasis de Edwin Markham”, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 170-172, con el título “El hombre del azadón [versión libre de Edwin Markham], a Aurelio Venegas)” y al pie “Saint Louis, Missouri”.

1901

“Aurora” (1901):

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 2 de marzo de 1902), núm. 143, p. 1, con la nota “Para el *Diario del Hogar*” y la fecha “1901”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 106-107, con la fecha “1901”.

“Anhelos” (1901):

Cuaderno de manuscritos, impreso pegado sin fuente, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 18 de mayo de 1902), núm. 209, p. 1, con el aviso “(Para el *Diario del Hogar*)” y la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 107-108, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

“Ocaso” (1901):

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 29 de junio de 1902), núm. 245, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 111-112, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

“Medianoche” (1901):

Diario del Hogar, año XXI (domingo 20 de julio de 1902), núm. 236, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

[*] *El Popular. Diario independiente de la mañana*, Francisco Montes de Oca, director propietario, Callejón del Espíritu Santo núm. 1, año VII (martes 6 de enero de 1903), núm. 2,145, p. 3, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 112, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1901”.

“*Pro salute animarum*. (En ocasión de la catástrofe de Galveston)” [1901]:

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 27 de abril de 1902), núm. 191, p. 1, con la dedicatoria “(A doña Federica B. George)”, sin el subtítulo y sin fechar.

El Tiempo Ilustrado, año IV (domingo 15 de mayo de 1904), núm. 177, p. 325, con la dedicatoria “A Federica Berta George” y la fecha “Saint Louis, Missouri, febrero [de] 1901”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 120-123, con la dedicatoria “A Federica Berta George” y la fecha “Saint Louis, Missouri, febrero de 1901”.

“*In memoriam*. Ante la tumba de José María Bustillos” (1901):

[*] *Gaceta del Gobierno. Periódico oficial del Estado de México*, Toluca, t. XIII (sábado 22 de junio de 1901), núm. 101, pp. 4-5, fechado “Saint Louis, Missouri, junio de 1901”.

Boletín del Instituto Científico y Literario Porfirio Díaz, Toluca, Oficina Tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios, t. IV (junio de 1901), núm. 4, pp. 125-126, fechado “Saint Louis, Missouri, junio de 1901”.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 31-32, fechado “Saint Louis, Missouri, junio de 1901”.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 51-53, con el subtítulo y la fecha “San Luis Missouri [sic], junio de 1901”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 77-78, con el subtítulo y la fecha “San Luis Missouri [sic], junio de 1901”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 71-72, con el subtítulo y la fecha “Saint Louis, Missouri, junio de 1901”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 107-109, con el subtítulo “(Ante la tumba de José M. Bustillos)” y la fecha “San Luis Missouri, junio de 1901”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 100-101, con la fecha “Saint Louis, Missouri, junio de 1901”.

“*Tempestad*” (1901):

El Álbum Ibero Americano, Madrid, Francisco de Paula Flaquer, director, Redacción y Administración, Calle Campomanes núm. 3, Imprenta del Asilo de Huérfanos, Calle Juan Bravo núm. 5, año XXI (30 de diciembre de 1903), núm. 48, p. 571, con la dedicatoria y al pie “Saint Louis, Missouri”.

[*] *El Tiempo Ilustrado*, año IV (domingo 1º de mayo de 1904), núm. 175, p. 300, con la dedicatoria “A Félix Martínez Dolz” y la fecha “Saint Louis, Missouri, julio de 1901”.

María Enriqueta. Antología general, en Enrique Fernández Granados: *Parnaso de México*, t. II, Cuaderno 1, Ediciones Porrúa, 1920, p. 94.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 66, con la fecha “Saint Louis, Missouri, julio de 1901”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 38, sin la dedicatoria y con la fecha "Saint Louis, Missouri, julio de 1901".

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 63, con la fecha "San Luis, Missouri, julio de 1901".

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 100, sin la dedicatoria y con la fecha "Saint Louis, Missouri, julio de 1901".

LMC 2011: *Poesía*, p. 119, con la dedicatoria y la fecha "Saint Louis, Missouri, julio de 1901".

"Los cavadores" (1901):

Cuaderno de manuscritos, impreso pegado sin fuente, con el título "Los dos cadáveres", corregido por "Los dos cavadores", con algunas enmiendas autógrafas de texto y la fecha añadida a la letra: "Saint Louis, Missouri, octubre de 1901".

El Entreacto. Bisemanal de espectáculos, literatura y arte, tercera época (domingo 16 de febrero de 1902), núm. 94, p. 4, sin fechar.

El Tiempo Ilustrado, año IV (domingo 23 de octubre de 1904), núm. 200, p. 15, sin fechar.

Diario La Patria de México, año XXIX (19 de marzo de 1905), núm. 8,483, p. 1, sin fechar.

El Aldeano. Semanario de información, variedades y anuncios, Saltillo, Coahuila, editor, director y propietario M. T. Guzmán, año II (23 de julio de 1905), núm. 53, p. 2, sin fechar.

[*] *El Álbum Ibero Americano*, Madrid, año XXIII (7 de agosto de 1905), núm. 29, p. 344, al pie "México".

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 74-75, con la fecha "México, 1905" (*sic*).

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 60-61, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 53, con la fecha "México, 1905" (*sic*).

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 84-85, con la fecha "México, 1905" (*sic*).

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 101-102, con la fecha al pie "México, 1905" (*sic*).

LMC 2011: *Poesía*, p. 102, con la fecha “Saint Louis, Missouri, octubre de 1901” (*sic*).

LMC 2021: *Antología general*, pp. 76-77, con la fecha “San Luis, Missouri, octubre 1901” (*sic*).

“En el Mar de Mármara. (De Israel Zangwill)” [1901]:

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 5 de enero de 1902), núm. 95, p. 1, con la nota “Traducido especialmente para *Diario del Hogar* del poeta inglés Israel Zangwill” y la fecha “Saint Louis, Missouri, diciembre 1º de 1901”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 168-169, con el título “En el Mar de Mármara [Israel Zangwill]” y la fecha “Saint Louis, Missouri, diciembre 1 de 1901”.

1902

“Griselda. (Balada)” [1902]:

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 26 de enero de 1902), núm. 113, p. 1, con el aviso “(Para el *Diario del Hogar*)” y la fecha “Enero de 1902, Saint Louis, Missouri”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 103-106, con la fecha “Enero de 1902, Saint Louis, Missouri”.

“El viaje. (Versión libre de Heinrich Heine)” [1902]:

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (jueves 29 de mayo de 1902), núm. 218, p. 1, con el título original “Ich stand gelehnet an den Mast” y la fecha “Saint Louis, Missouri, febrero de 1902”.

LMC 2011: *Poesía*, p. 169, con el título “El viaje (*Ich stand gelehnet an den Mast*) [versión libre de Heinrich Heine]” y la fecha “Saint Louis, Missouri, febrero de 1902”.

“Nubes” (1902):

[*] *Diario del Hogar*, año XXI (domingo 22 de junio de 1902), núm. 239, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1902”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 110-111, con la fecha “Saint Louis, Missouri, 1902”.

“Sequía” (1902):

[*] *El Mundo Ilustrado*, año IX, t. I (8 de junio de 1902), núm. 23, [p. 3], sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, p. 85, sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, p. 41, sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 35, sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 59, sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 100-101, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 109-110, sin fechar.

1903

“Venus. (De Safo)” [1903]:

[*] *El Mundo Ilustrado*, año X, t. I (19 de abril de 1903), núm. 16, p. 3, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, p. 170, con el título “Venus [Safo]”, sin fechar.

“Los capones de Navidad” (ca. 1903):

[*] *Diario del Hogar*, año XXII (domingo 10 de mayo de 1903), núm. 203, p. 1, sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 41-42, sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 64-65, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 114-115.

“A Francia” (ca. 1903):

[*] *El Correo de Jalisco. Diario político de noticias y anuncios*, Guadalajara, Jalisco, t. XVII, año IX (miércoles 17 de junio de 1903), núm. 135, pp. 2-3, con el subtítulo “Ante el monumento que guarda las cenizas de los soldados franceses y mexicanos muertos en Puebla, en cumplimiento de su deber”.

Rogelio López Espinoza: “Centenario de los Juegos Florales de Lagos” [Parte II], en *Boletín del Archivo Histórico Municipal*, Lagos de Moreno, Jalisco (noviembre-diciembre de 2003), núm. 42, p. 20.

“La abuelita sueña” (ca. 1903):

[*] LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 76-77.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 65-66.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 57-58.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 89-90.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 108-109.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 79-81.

“El pino y la palma. (De Heinrich Heine)” [1903]:

Diario del Hogar, año XXIII (domingo 3 de enero de 1904), núm. 94, p. 1, con la fecha “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1903” y la nota “Traducido del alemán”.

La Gaceta de Guadalajara, Guadalajara, año VII (domingo 15 de mayo de 1904), núm. 7, p. 2, sin fechar y sin nota.

[*] *Diario La Patria de México*, año XXVIII (domingo 12 de junio de 1904), núm. 8,254, p. 2, sin fechar y sin nota.

LMC 2011: *Poesía*, p. 173, con el título “El pino y la palma [Henri (sic) Heine, traducido del alemán]” y la fecha “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1903”.

1904

“No me preguntes cómo. (Canción por Heinrich Heine)” [1904]:

El Tiempo Ilustrado, año IV (domingo 23 de octubre de 1904), núm. 200, p. 15, con la nota “Traducción directa del alemán” y el aviso “Inédita”.

[*] *El Álbum Ibero Americano*, Madrid, año XXIII (22 de julio de 1905), núm. 27, p. 322, con el subtítulo “Canción por Henri [sic] Heine”, la nota “traducción directa del alemán” por L. M. de C., y al pie “México”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 173-174, con el título “No me preguntes cómo [canción por Henri (sic) Heine, traducción directa del alemán]”.

“¡Óyeme!” (1904):

[*] *El Lápiz*, Toluca, t. I (20 de noviembre de 1904), núm. 2, p. 1, sin fechar.

1905

“Recuerdo” (1905):

[*] *El Lápiz*, Toluca, t. I (19 de febrero de 1905), núm. 14, p. 2, sin fechar.

“Siesta” (1905):

[*] *El Mundo Ilustrado*, año XII, t. II (15 de octubre de 1905), núm. 16, p. 10, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 136-137, sin fechar.

1915

“Al pasar el Regimiento” (1915):

Revista Nacional. Semanario ilustrado, t. I, H. Veracruz, Veracruz (domingo 25 de abril de 1915), núm. 4, p. 15, con la dedicatoria “Para *Revista Nacional*”, el aviso al pie “(Veracruz)” y sin fechar.

Juan B. Delgado: *Florilegio de poetas revolucionarios*, abril de 1916, pp. 191-198, sin la dedicatoria, y con el aviso al pie: “Veracruz”.

[*] *Tricolor. Una revista mexicana de cultura*, El Libro Español, tercer año, t. IV (marzo de 1920), núm. 25, s / p., con el subtítulo “Rimas de la Revolución”, sin aviso y sin fechar.

LMC 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 26-30, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 67-73, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 69-73, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 61-65, sin la dedicatoria y sin fechar.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 93-99, sin la dedicatoria, sin el aviso y sin fechar.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 102-106, sin la dedicatoria, con el aviso al pie: “Veracruz” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 143-147, sin la dedicatoria, con el aviso al pie: “Veracruz” y sin fechar.

“Xalapa” (1915):

[*] *El Pueblo. Diario de la mañana*, H. Veracruz, año II, t. II (domingo 27 de junio de 1915), núm. 263, p. 6, con la dedicatoria “A su Escuela Normal” y la fecha “Xalapa, abril de 1915”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 139-141, con la dedicatoria “A su Escuela Normal” y la fecha “Xalapa, abril de 1915”.

“Camino de la paz” (1915):

Revista Nacional, t. I, H. Veracruz (domingo 16 de mayo de 1915), núm. 7, p. 15, con la dedicatoria “Al señor licenciado don Gustavo Espinoza Mireles” y sin fechar.

[*] *Tricolor. Una revista mexicana de cultura*, El Libro Español, t. II (diciembre de 1918), núm. 2, s / p., con la dedicatoria “A una muchacha” y sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 137-139, sin fechar.

“La sexta clase” (1915):

[*] *El Pueblo. Diario de la mañana*, H. Veracruz, año III, t. II (martes 2 de noviembre de 1915), núm. 370, p. 1, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 142-143, sin fechar.

1916

“Bienvenida” (1916):

[*] *El Pueblo*, año III, t. I (miércoles 19 de abril de 1916), núm. 539, p. 2, con la dedicatoria “Al C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista don Venustiano Carranza, en su llegada a la Ciudad de México” y la fecha “Abril 14 de 1916”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 148-149, con la dedicatoria y sin fechar.

1917

“Año nuevo” (1917):

[*] *El Pueblo*, año IV (30 de diciembre de 1917), «Páginas literarias», [p. 1].

1918

“De viaje” (1918):

[*] *Revista de Revistas*, año IX (domingo 14 de abril de 1918), núm. 415, p. 8. (Sección “Letras y Arte”). Fechado “México, 1918” y con la nota “Inéditos para *Revista de Revistas*”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 107, con la fecha “México, 1918”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 151-152, con la fecha “México, 1918”.

1919

“Los presos” (1919):

[*] *Tricolor. Una revista mexicana de cultura*, El Libro Español, tercer año, t. III (septiembre de 1919), núm. 20, s / p., con la nota: “Versos objetivos y de dolor escritos por una mujer mexicana que nos recuerda a la ilustre criminologista gallega doña Concepción Arenal”.

1920

“Ya sabes el enigma” (1920):

[*] *Revista de Revistas*, año XI (domingo 23 de mayo de 1920), núm. 524, p. 14. (Sección “Letras y Arte”), con la dedicatoria “A Amado Nervo, en el primer aniversario de su muerte”, la nota “Inéditos para *Revista de Revistas*” y la fecha “México, mayo de 1920”.

Unión Ibero-Americana, Madrid, Calle de Recoletos núm. 10 (mayo de 1920), núm. 5, p. 16, con la dedicatoria: “A Amado Nervo, en el primer aniversario de su muerte, ocurrida en Montevideo el 24 de mayo de 1919” y la fecha: “México, mayo de 1920”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 108-109, sin fechar.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 152-153, con la fecha al pie “México, mayo de 1920”.

1928

“Pasa un poeta” (1928):

[*] *Revista de Revistas*, año XVII (24 de junio de 1928), núm. 947, p. 37, con la nota: “Especial para *Revista de Revistas*”.

LMC 1977: *Poesía rediviva*, pp. 86-88, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha “12 de junio de 1928”.

LMC 1984: *La pasión a solas*, pp. 79-81, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha “12 de junio de 1928”.

LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 73-74, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha “12 de junio de 1928”.

LMC 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 110-112, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha “12 de junio de 1928”.

LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 109-111, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha al pie “12 de junio de 1928”.

LMC 2011: *Poesía*, pp. 154-155, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha al pie “12 de junio de 1928”.

LMC 2021: *Antología general*, pp. 77-79, con el subtítulo “En el ocaso de Salvador Díaz Mirón” y la fecha al pie: “12 de junio de 1928”.

OTROS REGISTROS BIBLIOGRÁFICOS DE LA ESCRITORA*

1. Poesía

POEMAS LOCALIZADOS EN ALGUNAS ANTOLOGÍAS POÉTICAS

- PLM 1878: “¡Adiós!”, en *Poesías líricas mejicanas...*, Madrid, 1878, pp. 179-180.
- EPM 1885: “Adiós” y “¡Oh, corazón...!”, en *El Parnaso Mexicano. Esther Tapia de Castellanos...* (15 de julio de 1885), pp. 47-52.
- EPM 1885: “Magdalena”, en *El Parnaso Mexicano. Sor Juana Inés de la Cruz...* (1º de septiembre de 1885), p. 89.
- P H-A 1889: “Adiós”, “¡Oh, corazón!” y “Magdalena”, en *Poetas hispano-americanos. México*, primera entrega, Bogotá, pp. 407-415.
- PM 1893: “Nieblas”, “Adiós”, “Invierno” y “Magdalena”, en *Poetisas mexicanas*, pp. 86-92.
- APM 1894: “Nieblas”, en *Antología de poetas mexicanos publicada por la Academia Mexicana correspondiente de la Española*, pp. 336-338.
- AA 1897: “¡Oh, corazón!”, “Mesalina” y “Magdalena”, en *Antología americana*, Barcelona, 1897, pp. 250-253.
- MP 1900: “¡Oh, corazón!”, en *México poético*, 1900, pp. 128-130.
- LS [1900]: “Magdalena”, en *El libro de los sonetos*, Buenos Aires, [1900], p. 138.
- B / MP 1902: “Mesalina” y “¡Oh, corazón!”, en Clorinda Matto de Turner: *Boreales. Miniaturas y porcelanas*, Buenos Aires, 1902, *Miniaturas*, pp. 138-140.

* Toda la información bibliográfica puede consultarse en el apartado “Bibliografía”.

- FPR 1916: “Al pasar el Regimiento”, en Juan B. Delgado: *Florilegio de poetas revolucionarios*, abril de 1916, pp. 191-198.
- PM 1919: “Nieblas”, en Enrique Fernández Granados: *Parnaso de México* (Cuaderno núm. 2, agosto de 1919), pp. 175-179.
- LMC 1953: *Mariposas furtivas. (Versos)*, introducción y compilación de Guillermo Servín Ménez y Rodolfo García G., Toluca, Ediciones Integrales, 1953, 44 pp.
- LMC 1977: *Poesía rediviva*, compilación y ficha biográfica de Gonzalo Pérez Gómez, Toluca, Gobierno del Estado de México, 1977, 105 pp. (Serie Joaquín Arcadio Pagaza, Colección Poesía).
- LMC 1984: *La pasión a solas*, selección y prólogo de Raúl Cáceres Careño, Toluca, Gobierno del Estado de México, 1984, 101 pp. (Clásicos del Estado de México).
- LMC 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, selección, prólogo y notas de Raúl Cáceres Careño, Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 2ª ed., 1989, 91 pp. (Ediciones, 9).
- LMC 2003: *La pasión a solas. Antología*, presentación de Francisco Valero Becerra, selección, prólogo y notas de Raúl Cáceres Careño, Toluca, Gobierno del Estado de México / Instituto Mexiquense de Cultura, 2003, 172 pp. (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, Nueva época).
- LMC 2006: *Impresiones de una mujer a solas. Una antología general*, selección y estudio de Pablo Mora, ensayos críticos de Ana Rosa Domenella, Luzelena Gutiérrez de Velasco y Roberto Sánchez Sánchez, FCE / FLM / UNAM, 2006, pp. 69-111.
- LMC 2021: *Antología general*, selección, introducción y notas de Míladá Bazant, Toluca, Fondo Editorial del Estado de México / Secretaría de Cultura y Turismo y Colegio Mexiquense, A. C., 2021, 336 pp. (Poemas, pp. 49-81).

2. Prosa

NOVELA

La confesión de Alma, en *El Mundo*, t. I (domingo 26 de abril de 1896), núm. 17, pp. 257-260, con la fecha “San Francisco, Cali-

fornia, abril de 1896” y con la nota: “(Escrito [sic] expresamente para *El Mundo*)”.

El espejo de Amarilis. Novela de costumbres mexicanas escrita para *El Mundo*, 2 tt., Linotipia de *El Mundo* y *El Imparcial*, Segunda de las Damas y Puente Quebrado números 3 y 4, 1902, t. I, 163 pp., t. II, 179 pp. (Biblioteca de *El Mundo*).

Los Preciados. Una novela de costumbres mexicanas del siglo XIX, estudio introductorio de Pablo Mora, edición y notas de Pablo Mora, Roberto Sánchez Sánchez y Fernanda Mora Triay, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2022. (Estudio introductorio, pp. 9-36, nota a esta edición, pp. 37-41, *Los Preciados*, pp. 43-304.)

NOVELA POR ENTREGAS

El espejo de Amarilis. Novela de costumbres mexicanas escrita para *El Mundo* por Laura Méndez de Cuenca, en *El Mundo*. Edición de la tarde, t. XII, Linotipia de *El Mundo* y *El Imparcial*, Segunda de las Damas y Puente Quebrado números 3 y 4.

[Primera entrega] (martes 21 de enero de 1902), núm. 1753, pp. 3-4.

[Segunda entrega] (miércoles 22 de enero de 1902), núm. 1754, pp. 3-4.

[Tercera entrega] (domingo 26 de enero de 1902), núm. 1758, pp. 3-4.

[Cuarta entrega] (lunes 27 de enero de 1902), núm. 1759, pp. 3-4.

[Quinta entrega] (martes 28 de enero de 1902), núm. 1760, pp. 3-4.

[Sexta entrega] (miércoles 29 de enero de 1902), núm. 1761, pp. 3-4.

[Séptima entrega] (viernes 31 de enero de 1902), núm. 1762, pp. 3-4.

[Octava entrega] (sábado 1º de febrero de 1902), núm. 1763, pp. 3-4.

[Novena entrega] (lunes 3 de febrero de 1902), núm. 1764, pp. 3-4.

[Décima entrega] (martes 4 de febrero de 1902), núm. 1765, pp. 3-4.

[Décima primera entrega] (viernes 7 de febrero de 1902), núm. 1766, pp. 3-4.

[Décima segunda entrega] (sábado 8 de febrero de 1902), núm. 1767, pp. 3-4.

[Décima tercera entrega] (lunes 10 de febrero de 1902), núm. 1768, pp. 3-4.

- [Décima cuarta entrega] (miércoles 12 de febrero de 1902), núm. 1769, pp. 3-4.
- [Décima quinta entrega] (viernes 14 de febrero de 1902), núm. 1770, pp. 3-4.
- [Décima sexta entrega] (sábado 15 de febrero de 1902), núm. 1771, pp. 3-4.
- [Décima séptima entrega] (lunes 17 de febrero de 1902), núm. 1772, pp. 3-4.
- [Décima octava entrega] (martes 18 de febrero de 1902), núm. 1773, pp. 3-4.
- [Décima novena entrega] (miércoles 19 de febrero de 1902), núm. 1774, pp. 3-4.
- [Vigésima entrega] (viernes 21 de febrero de 1902), núm. 1775, pp. 3-4.
- [Vigésima primera entrega] (sábado 22 de febrero de 1902), núm. 1776, pp. 3-4.
- [Vigésima segunda entrega] (lunes 24 de febrero de 1902), núm. 1777, pp. 3-4.
- [Vigésima tercera entrega] (martes 25 de febrero de 1902), núm. 1778, pp. 3-4.
- [Vigésima cuarta entrega] (miércoles 26 de febrero de 1902), núm. 1779, pp. 3-4.
- [Vigésima quinta entrega] (viernes 28 de febrero de 1902), núm. 1780, pp. 3-4.
- [Vigésima sexta entrega] (sábado 1º de marzo de 1902), núm. 1781, pp. 3-4.
- [Vigésima séptima entrega] (lunes 3 de marzo de 1902), núm. 1782, pp. 3-4.
- [Vigésima octava entrega] (martes 4 de marzo de 1902), núm. 1783, pp. 3-4.
- [Vigésima novena entrega] (viernes 7 de marzo de 1902), núm. 1784, pp. 3-4.
- [Trigésima entrega] (sábado 8 de marzo de 1902), núm. 1785, pp. 3-4.
- [Trigésima primera entrega] (lunes 10 de marzo de 1902), núm. 1786, pp. 3-4.
- [Trigésima segunda entrega] (martes 11 de marzo de 1902), núm. 1787, pp. 3-4.

- [Trigésima tercera entrega] (miércoles 12 de marzo de 1902), núm. 1788, pp. 3-4.
- [Trigésima cuarta entrega] (viernes 14 de marzo de 1902), núm. 1789, pp. 3-4.
- [Trigésima quinta entrega] (sábado 15 de marzo de 1902), núm. 1790, pp. 3-4.
- [Trigésima sexta entrega] (lunes 17 de marzo de 1902), núm. 1791, pp. 3-4.
- [Trigésima séptima entrega] (martes 18 de marzo de 1902), núm. 1792, pp. 3-4.
- [Trigésima octava entrega] (viernes 21 de marzo de 1902), núm. 1793, pp. 3-4.
- [Trigésima novena entrega] (sábado 22 de marzo de 1902), núm. 1794, pp. 3-4.
- [Cuadragésima entrega] (lunes 24 de marzo de 1902), núm. 1795, pp. 3-4.
- [Cuadragésima primera entrega] (miércoles 26 de marzo de 1902), núm. 1796, pp. 3-4.
- [Cuadragésima segunda entrega] (lunes 31 de marzo de 1902), núm. 1797, pp. 3-4.
- [Y cuadragésima tercera entrega y última] (martes 1º de abril de 1902), núm. 1798, pp. 3-4.

LIBROS DE CUENTOS

Simplezas, París, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, Librería Paul Ollendorff, 50 Chaussée D'Antin, 50 (impreso por Eugenio Aubin, Ligugé, Vienne), 1910, 270 pp. Incluye: "I. La venta del Chivo Prieto", pp. 1-43 (Fechado: "Saint Louis, Missouri, diciembre 24 de 1902"); "II. Un rayo de luna", pp. 45-52 (Fechado: "San Pedro de los Pinos, 1890"); "III. El ridículo Santelices", pp. 53-67 (Fechado: "Berlín, 1909"); "IV. La gobernadora", pp. 69-80; "V. ¡Ese bribón, a Yucatán!", pp. 81-93; "VI. El chasco de Miss. Isadora", pp. 95-109; "VII. La espina", pp. 111-126; "VIII. Rosas muertas", pp. 127-138; "IX. Heroína de miedo", pp. 139-154 (impreso el 8 de noviembre de 1908);

“X. La tía de don Antonio”, pp. 155-167; “XI. Buches para la belleza”, pp. 169-180; “XII. El Señor de las Amapolas”, pp. 181-191; “XIII. El cerdo de engorda”, pp. 193-206 (impreso el 20 de noviembre de 1908); “XIV. La curva”, pp. 207-229 (impreso el 28 de diciembre de 1908); “XV. Un espanto de verdad”, pp. 231-246; “XVI. La tragedia del borracho”, pp. 247-255 (impreso el 8 de marzo de 1908); “XVII. La tanda”, pp. 257-267 (impreso el 29 de marzo de 1908); e “Índice”, pp. 269-270.

——— : segunda edición, prólogo de Fernando Tola de Habich, INBA / Premià, 1983, 93 pp. (Colección La Matraca, segunda serie, 20). Incluye “La venta del Chivo Prieto” (Saint Louis, Missouri, diciembre 24 de 1902), “Un rayo de luna” (San Pedro de los Pinos, 1890), “El ridículo Santelices” (Berlín, 1909), “La gobernadora” (s / f), “¡Ese bribón, a Yucatán!” (s / f), “El chasco de Miss. Isadora” (s / f), “La espina” (s / f), “Rosas muertas” (s / f), “Heroína de miedo” (s / f. [impreso el 8 de noviembre de 1908]), “La tía de don Antonio” (s / f), “Buches para la belleza” (s / f), “El Señor de las Amapolas” (s / f), “El cerdo de engorda” (s / f. [impreso el 20 de noviembre de 1908]), “La curva” (s. / f. [impreso el 28 de diciembre de 1908]), “Un espanto de verdad” (s / f), “La tragedia del borracho” (s / f. [impreso el 8 de marzo de 1908]) y “La tanda” (s / f. [impreso el 29 de marzo de 1908]). *Simplezas y otros cuentos*, edición crítica, estudio preliminar, notas e índices de Roberto Sánchez Sánchez, UNAM, 2010. (Colección Ida y Regreso al Siglo XIX). Contiene: “Un rayo de luna”, pp. 105-108 (fechado: “San Pedro de los Pinos, 1890”); “Catalepsia” (*sic*), pp. 109-113; “Apoplejía de oro”, pp. 115-118; “¡Abandonada!”, pp. 119-122 (fechado: “México, 1890”); “Estaba escrito”, pp. 123-128; “Trabajar para sí”, pp. 129-134; “¡Muerta! (Episodio romántico)”, pp. 135-139; “Magdalena. (Episodio histórico)”, pp. 141-146; “La deseada”, pp. 147-151; “La confesión de Alma”, pp. 153-172 (fechado: “San Francisco, California, abril de 1896”); “La Venta del Chivo Prieto”, pp. 173-189 (fechado: “Saint Louis, Missouri, diciembre 24 de 1902”); “La venganza”, pp. 191-201; “Los dulces Santos Reyes”, pp. 203-213; “La tragedia del borracho”, pp. 215-218; “La tanda”, pp. 219-223; “El cuico”, pp. 225-235; “El cinema-

tógrafo”, pp. 237-241; “El aparecido”, pp. 243-249; “El buen negocio”, pp. 251-252; “¡Ese bribón, a Yucatán!”, pp. 255-260; “Casto Porragas”, pp. 261-265; “El milagro de san Panuncio”, pp. 267-270; “Heroína de miedo”, pp. 271-277; “El cerdo de engorda”, pp. 279-284; “Los ochenta mil francos del boticario. (Sucedido que parece cuento)”, pp. 285-289; “El pantalón claro”, pp. 291-303; “El baile de cuelga”, pp. 305-309; “La curva”, pp. 311-320; “Buches para la belleza”, pp. 321-325; “Amaldina”, pp. 327-330; “El chasco de Miss Isadora”, pp. 331-336; “Un espanto de verdad”, pp. 337-342; “Rosas muertas”, pp. 343-347; “La tía de don Antonio”, pp. 349-354; “La espina”, pp. 355-360; “La gobernadora”, pp. 361-364; “El ridículo Santelices”, pp. 365-370; “El Señor de las Amapolas”, pp. 371-375; “El corpiño azul”, pp. 377-378; “La tamalada del coronel”, pp. 381-385; “El ramo de violetas”, pp. 387-390; “La bruja”, pp. 391-393; “El loco”, pp. 395-398; y “Porque era bizca”, pp. 399-403 (fechado: “Viena, febrero de 1910”). Apéndices: “Apéndice I: “Estaba escrito”, pp. 407-412; “La gobernadora”, pp. 413-416; “El ridículo señor de Santelices”, pp. 417-421; Apéndice II: “Infortunio” (poema), pp. 423-426; “Apéndice III: P[orfirio]. P[arra].: “Laura Méndez”, pp. 427-428; Fernando Rivera Fuentes: “La décima musa”, pp. 429-431; Mateana Murguía de Aveleyra: “La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, pp. 433-434; y Anónimo: “Cuentos absurdos”, pp. 435-438.

Cuentos, en Milada Bazant (coordinadora): *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural*, t. II: *Poesía, cuentos y miscelánea*, Roberto Sánchez Sánchez (compilador); estudio introductorio de Lilia Granillo, Siglo XXI Editores / Servicios Educativos Integrados al Estado de México / El Colegio Mexiquense, 2011. Contiene: “Un rayo de luna”, pp. 239-241 (fechado: “San Pedro de los Pinos, 1890”); “Catalepsia” (sic), pp. 241-245; “Apoplejía de oro”, pp. 245-247; “¡Abandonada!”, pp. 248-250 (fechado: “México, 1890”); “Estaba escrito”, pp. 250-254; “Trabajar para sí”, pp. 254-257; “¡Muerta! (Episodio romántico)”, pp. 258-260; “Magdalena”, pp. 261-264; “La deseada”, pp. 265-268; “La confesión de Alma”, pp. 268-283 (fechado “San Francisco de California, abril de 1896”); “La Venta del Chivo Prieto”, pp. 283-296

(fechado: "Saint Louis, Missouri, 24 de diciembre de 1902"); "La venganza", pp. 296-305; "Los dulces de los Santos Reyes", pp. 305-313; "La tragedia del borracho", pp. 313-315; "La tanda", pp. 315-318; "El cuico", pp. 318-326; "El cinematógrafo", pp. 326-329; "El aparecido", pp. 329-334; "Un buen negocio", pp. 334-336; "¡Ese bribón, a Yucatán!", pp. 336-339; "Casto Porrugas", pp. 339-342; "El milagro de san Panuncio", pp. 343-345; "Heroína de miedo", pp. 345-349; "Los ochenta mil francos del boticario", pp. 349-353; "El cerdo de engorda", pp. 352-356; "El pantalón claro", pp. 356-366; "El baile de cueлга", pp. 366-369; "La curva", pp. 369-375; "Buches para la belleza", pp. 376-378; "Amaldina", pp. 379-381; "El chasco de Miss Isadora", pp. 381-385; "Un espanto de verdad", pp. 385-389; "Rosas muertas", pp. 389-392; "La tía de don Antonio", pp. 393-396; "La espina", pp. 396-400; "La gobernadora", pp. 401-403; "El ridículo Santelices", pp. 404-408; "El Señor de las Amapolas", pp. 408-410; "El corpiño azul", pp. 411-413; "La tamalada del coronel", pp. 414-417; "El ramo de violetas", pp. 417-420; "La bruja", pp. 420-421; "El loco", pp. 422-424; y "Porque era bizca", pp. 424-427 (fechado: "Viena, febrero de 1910").

LIBRO DE ARTÍCULOS

"Para las damas". *"Palique". Moda y modas en la Ciudad de México (1890)*, edición y estudio de Roberto Sánchez Sánchez, México, UNAM, Coordinación de Humanidades / Dirección General de Divulgación de las Humanidades / Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2021, 339 pp. (Serie Al siglo XIX. Ida y regreso).

CUENTOS PUBLICADOS EN PERIÓDICOS Y REVISTAS

"La tumba del fraile", en *Violetas. Semanario de literatura*, Tipografía Literaria, Filomeno Mata, editor, [primera entrega]: t. I (marzo 23 de 1884), núm. 2, pp. 10-12; [segunda entrega]: t. I (marzo 30 de 1884), núm. 3, pp. 19-20; [tercera y última entrega]: t. I (abril 13 de 1884), núm. 5, pp. 36-37.

- “Un rayo de luna”, en *El Liceo Mexicano* (1º de abril de 1889), pp. 73-74.
- “Un rayo de luna”, con el pseudónimo *Stella*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 4 de agosto de 1890), núm. 78, p. 2.
- “Estaba escrito”, con el pseudónimo *Stella*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 11 de agosto de 1890), núm. 85, p. 2.
- “Trabajar para sí”, con el pseudónimo *Stella*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 18 de agosto de 1890), núm. 92, p. 2.
- “¡Muerta! (Episodio romántico)”, con el pseudónimo *Stella*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 25 de agosto de 1890), núm. 99, p. 2.
- “Magdalena. (Episodio histórico)”, con el pseudónimo *Stella*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 1º de septiembre de 1890), núm. 106, p. 2.
- “La deseada”, con el pseudónimo *Stella*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 15 de septiembre de 1890), núm. 120, p. 1.
- “Rayo de luna”, en *El Universal*, segunda época, t. XIV (domingo 21 de febrero de 1897), núm. 42, p. 1.
- “El aguinaldo de Evangelina”, en *El Mundo. Edición diaria*, t. II (viernes 1º de enero de 1897), núm. 85, p. 11.
- “La venganza”, en *El Mundo Ilustrado*, año X, t. I (12 de abril de 1903), núm. 15, pp. 6-7.
- “Un rayo de luna”, en *El Lunes Literario*, 1904, pp. 242-243.
- “La tanda”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXIV (domingo 29 de marzo de 1908), núm. 4,198, p. 9.
- “Heroína de miedo”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXV (miércoles 18 de noviembre de 1908), núm. 4,444, pp. 4-5.
- “El cerdo de engorda”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXV (viernes 20 de noviembre de 1908), núm. 4,446, p. 3.
- “La curva”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXV (lunes 28 de diciembre de 1908), núm. 4,484, p. 4.
- “El corpiño azul”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXVII (jueves 21 de octubre de 1909), núm. 4,781, p. 4.
- “Porque era bizca”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXIX (domingo 10 de julio de 1910), núm. 5,043, p. 18. Fechado en “Viena, febrero de 1910”.
- “El ramo de violetas”, en *Diario del Hogar*, año XXX (lunes 26 de junio de 1911), núm. 121, p. 2.

PROSAS

- “Mercedes”, en *Orizaba*, Orizaba (2 de noviembre de 1884), p. 2; y LMC 2011: *Poesía*, pp. 49-52, sin fechar.
- “Año nuevo”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (viernes 1º de enero de 1904), núm. 92, p. 1, sin fechar; y *La Mujer Mexicana*, Sociedad Impresora, Calle Chavarría, núm. 4, t. III (enero de 1906), núm. 1, p. 1.
- “¡Patria!”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, año III, t. I (sábado 16 de septiembre de 1916), núm. 675, p. 12, sin fechar; y LMC 2011: *Poesía*, pp. 149-150, sin fechar.
- “Cuando estemos muertos”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, año III, t. I (2 de noviembre de 1917), núm. 1,086, p. 1, sin fechar; y LMC 2011: *Poesía*, pp. 150-151, sin fechar.

RESEÑAS DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE SAINT LOUIS, MISSOURI

- “La Exposición Universal de Saint Louis”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (sábado 7 de noviembre de 1903), núm. 45, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 10 de marzo de 1904), núm. 151, p. 2.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (martes 22 de marzo de 1904), núm. 161, p. 1.
- “Desde la Exposición de San Luis Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (miércoles 20 de abril de 1904), núm. 186, p. 1.
- “La Exposición de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 5 de mayo de 1904), núm. 199, p. 1.
- “La Exposición de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (miércoles 11 de mayo de 1904), núm. 204, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (viernes 13 de mayo de 1904), núm. 206, p. 1.
- “La Exposición de San Luis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (miércoles 25 de mayo de 1904), núm. 216, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (domingo 5 de junio de 1904), núm. 226, p. 1.

- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 9 de junio de 1904), núm. 229, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, *Diario del Hogar*, año XXIII (domingo 19 de junio de 1904), núm. 238, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (martes 28 de junio de 1904), núm. 245, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 14 de julio de 1904), núm. 259, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (martes 19 de julio de 1904), núm. 263, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 18 de agosto de 1904), núm. 289, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 25 de agosto de 1904), núm. 295, p. 1.
- “La Exposición Universal de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIII (jueves 22 de septiembre de 1904), núm. 295 (sic), p. 1 (Bazant, 2011, pp. 514-518).
- “Noticias de la Exposición de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIV (domingo 6 de noviembre de 1904), núm. 44, pp. 1-2.
- “Noticias de la Exposición de Saint Louis, Missouri”, en *Diario del Hogar*, año XXIV (martes 6 de diciembre de 1904), núm. 69, p. 1, con la fecha “28 de noviembre de 1904”.

CRÓNICAS Y OTROS ARTÍCULOS

- “Mártires”, en *La Juventud Literaria*, t. I (domingo 4 de septiembre de 1887), núm. 26, pp. 206-207.
- “¡Mártires!”, en *El Mundo*, t. I (8 de septiembre de 1889), núm. 57, p. 2 (LMC 2011, pp. 463-464).
- “Las fiestas de San Diego”, en *Raza Latina*, San Francisco, California, t. II (15 de octubre de 1892), núm. 670, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 425-426).
- “El baile de la Junta Patriótica”, en *Raza Latina*, San Francisco, California, t. II (22 de octubre de 1892), núm. 671, p. 2 (Bazant, 2011, pp. 426-427).

- “El centenario de Colón”, en *Raza Latina*, San Francisco, California, t. II (29 de octubre de 1892), núm. 672, p. 2 (Bazant, 2011, pp. 427-429).
- “Para las damas. San Francisco de California, 18 de junio de 1893”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. I (2 de julio de 1893), núm. 53, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 429-432).
- “Para las damas. San Francisco de California, 20 de junio de 1893”, en *El Mercurio*, Guadalajara; t. I (6 de agosto de 1893), p. 1 (Bazant, 2011, pp. 432-434).
- “Para las damas. San Francisco de California, 27 de agosto de 1893”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. I (3 de septiembre de 1893), p. 3 (Bazant, 2011, pp. 434-437).
- “Cartas de California. San Francisco de California, 29 de enero de 1894”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. II (11 de febrero de 1894), núm. 85, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 437-440).
- “Cartas de California. San Francisco de California, 27 de febrero de 1894”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. II (11 de marzo de 1894), núm. 89, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 440-443).
- “Cartas de California. San Francisco de California, 10 de abril de 1894”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. II (22 de abril de 1894), núm. 95, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 443-446).
- “Cartas de California. San Francisco de California, 4 de mayo de 1894”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. II (13 de mayo de 1894), núm. 98, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 446-449).
- “Cartas de California. San Francisco de California, 25 de mayo de 1894”, en *El Mercurio*, Guadalajara, t. II (10 de junio de 1894), núm. 102, p. 1 (Bazant, 2011, pp. 450-453).
- “California y sus elementos de vida”, en *Revista Hispano-Americana*, San Francisco, t. I (febrero de 1895), núm. 2, pp. 5-6 (Bazant, 2011, pp. 453-455).
- “Un vistazo a la ciudad de San Francisco”, en *Revista Hispano-Americana*, San Francisco, t. I (3 de marzo de 1895), p. 5 (Bazant, 2011, pp. 455-456).
- “Asti”, en *Revista Hispano-Americana*, San Francisco, t. I (3 de marzo de 1895), núm. 3, pp. 13-15 (Bazant, 2011, pp. 456-461).

- “Una visita a la corbeta *Zaragoza*”, en *Revista Hispano-Americana*, San Francisco, t. I (agosto de 1895), núm. 8, p. 16 (Bazant, 2011, pp. 461-463).
- “Un artista mexicano: Javier T. Martínez”, en *El Mundo Ilustrado*, t. I (28 de junio de 1896), núm. 26, p. 404 (Bazant, 2011, pp. 465-468).
- “Una gran parada en honor de Mckinley el gran día. Triunfo de los republicanos”, en *El Mundo*, t. I (21 de noviembre de 1896), núm. 50, p. 2 (Bazant, 2011, pp. 464-466).
- “Thanksgiving day”, en *El Mundo*, t. I (16 de diciembre de 1896), núm. 71, p. 2 (Bazant, 2011, pp. 467-469).
- “Santa Claus”, en *El Mundo*, t. II (20 de diciembre de 1896), núm. 25, p. 400.
- “La leyenda de la reina maya” [Primera parte], en *Gaceta del Gobierno del Estado de México*, Toluca, t. XVI (11 de noviembre de 1903), núm. 39, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 453-455).
- “La leyenda de la reina maya” [Segunda parte], en *Gaceta del Gobierno del Estado de México*, Toluca, t. XVI (14 de noviembre de 1903), núm. 40, p. 3 (Bazant, 2011, pp. 453-455).
- “Juárez”, en *La Mujer Mexicana*, t. III (31 de marzo de 1906), núm. 7, pp. 1-3 (Bazant, 2011, pp. 471-476).
- “De la palmeta al *kindergarten*”, en *El Mundo Ilustrado*, año XIII, t. II (16 de septiembre de 1906), núm. 12, pp. 24-27.
- “Príncipes y reyes. Su vida expuesta a la censura”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXI (jueves 3 de enero de 1907), núm. 3,747, p. 6.
- “Temperamento latino”, en *El Imparcial*, t. XXII (domingo 3 de febrero de 1907), núm. 3,778, Suplemento, p. 7.
- “Títulos europeos y millones americanos”, en *El Imparcial*, t. XXII (10 de febrero de 1907), núm. 3,785, Suplemento, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 534-536).
- “La noche de san Silvestre en Berlín”, en *El Imparcial*, t. XXII (24 de febrero de 1907), núm. 3,799, Suplemento, p. 7 (Bazant, 2011, pp. 536-539).
- “Las flores en Alemania.— Desde Europa”, en *El Imparcial*, t. XXII (10 de marzo de 1907), núm. 3,813, p. 3 (Bazant, 2011, pp. 539-541).

- “Episodio de a bordo”, en *El Imparcial*, t. XXII (18 de marzo de 1907), núm. 3,821, p. 5 (Bazant, 2011, pp. 541-543).
- “El baile de niños. Berlín, 10 de marzo”, en *El Imparcial*, t. XXII (31 de marzo de 1907), núm. 3,834, p. 7.
- “Nuevas armas contra la ignorancia. Conferencias públicas para todas las clases sociales”, en *El Imparcial*, t. XXII (14 de abril de 1907), núm. 3,848, p. 7 (Bazant, 2011, pp. 548-551).
- “Actualidades europeas. Los ricos al alcance de los pobres. Berlín, marzo de 1907”, en *El Imparcial*, t. XXII (14 de abril de 1907), núm. 3,848, p. 6 (Bazant, 2011, pp. 551-553).
- “Huevos y liebres de Pascua.— Desde Berlín”, en *El Imparcial*, t. XXII (sábado 20 de abril de 1907), núm. 3,854, p. 10.
- “Las tiendas de menudeo.— Desde Berlín”, en *El Imparcial*, t. XXII (sábado 27 de abril de 1907), núm. 3,861, p. 9.
- “El deber de alimentarse”, en *El Imparcial*, t. XXII (5 de mayo de 1907), núm. 3,869, p. 7 (Bazant, 2011, pp. 559-561).
- “Homenaje a los muertos. Esquelas, epitafios y ridiculeces”, en *El Imparcial*, t. XXII (6 de mayo de 1907), núm. 3,870, p. 7 (Bazant, 2011, pp. 561-564).
- “Desde Berlín.— Una lección provechosa.— Visita a Hamburgo”, en *El Imparcial*, t. XXII (domingo 12 de mayo de 1907), núm. 3,876, p. 9.
- “Desde Berlín.— El castillo real”, en *El Imparcial*, t. XXII (26 de mayo de 1907), núm. 3,890, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 566-570).
- “Desde Berlín.— Característica de los pueblos”, en *El Imparcial*, t. XXII (domingo 2 de junio de 1907), núm. 3,897, p. 11.
- “Desde Berlín.— La civilización en las grandes ciudades”, en *El Imparcial*, t. XXII (9 de junio de 1907), núm. 3,904, p. 9 (Bazant, 2011, pp. 573-575).
- “Desde Berlín.— Los tres santos de hielo, de la tradición alemana”, en *El Imparcial*, t. XXII (16 de junio de 1907), núm. 3,911, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 575-578).
- “Desde Berlín.— Un día en Lübeck”, en *El Imparcial*, t. XXII (domingo 23 de junio de 1907), núm. 3,918, p. 9.
- “El balcón y la ventana”, en *El Imparcial*, t. XXII (30 de junio de 1907), núm. 3,925, p. 6 (Bazant, 2011, pp. 768-771).

- “Desde Berlín.— William Voigt, el héroe de Koepenick. Un robo audaz y una burla sangrienta”, en *El Imparcial*, t. XXIII (7 de julio de 1907), núm. 3,932, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 582-585).
- “Desde Berlín.— Una vuelta por Sajonia”, en *El Imparcial*, t. XXIII (12 de julio de 1907), núm. 3,937, p. 3 (Bazant, 2011, pp. 586-588).
- “Desde Berlín.— Carteles y letreros”, en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 14 de julio de 1907), núm. 3,939, p. 8.
- “Desde Berlín.— La vajilla del rey de Sajonia”, en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 21 de julio de 1907), núm. 3,946, p. 9.
- “El París de los sueños”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXIII (domingo 28 de julio de 1907), núm. 3,953, pp. 10-11.
- “Un poco de España”, en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 4 de agosto de 1907), núm. 3,960, pp. 10-11.
- “El castillo de Aljafería”, en *El Imparcial*, t. XXIII (11 de agosto de 1907), núm. 3,967, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 601-604).
- “La verbena en Madrid”, en *El Imparcial*, t. XXIII (25 de agosto de 1907), núm. 3,981, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 604-608).
- “Toledo la imperial”, en *El Imparcial*, t. XXIII (1 de septiembre de 1907), núm. 3,988, p. 9 (Bazant, 2011, pp. 608-612).
- “La casita del príncipe”, en *El Imparcial*, t. XXIII (8 de septiembre de 1907), núm. 3,995, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 612-614).
- “Un artista mexicano consumiéndose en la miseria”, en *El Imparcial*, t. XXIII (15 de septiembre de 1907), núm. 4002, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 614-618).
- “Pequeña travesía”, en *El Imparcial*, t. XXIII (2 de septiembre de 1907), núm. 4009, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 618-622).
- “Londres a vista de pájaro”, en *El Imparcial*, t. XXIII (29 de septiembre de 1907), núm. 4,016, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 622-625).
- “La torre de Londres”, en *El Imparcial*, t. XXIII (6 de octubre de 1907), núm. 4,023, p. 11 (Bazant, 2011, pp. 625-630).
- “En la patria de los congresos internacionales”, en *El Imparcial*, t. XXIII (13 de octubre de 1907), núm. 4,030, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 630-634).
- “La resurrección del diablo”, en *El Imparcial*, t. XXIII (20 de octubre de 1907), núm. 4,037, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 634-637).

- “La exposición de higiene en Berlín”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXIII (27 de octubre de 1907), núm. 4,044, p. 9 (Bazant, 2011, pp. 638-641).
- “Un hospital de niños en Berlín”, en *El Imparcial*, t. XXIII (3 de noviembre de 1907), núm. 4,051, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 641-645).
- “Conferencias y cocina”, en *El Imparcial*, t. XXIII (10 de noviembre de 1907), núm. 4,058, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 645-649).
- “El decantado feminismo”, en *El Imparcial*, t. XXIII (20 de noviembre de 1907), núm. 4,065, pp. 10-11 (Bazant, 2011, pp. 649-652).
- “Los mandamientos del doctor Burgstein”, en *El Imparcial*, t. XXIII (24 de noviembre de 1907), núm. 4,072, p. 9 (Bazant, 2011, pp. 652-655).
- “¿Qué será?”, en *El Imparcial*, t. XXIII (8 de diciembre de 1907), núm. 4,086, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 655-658).
- “Los soldados pagan los vidrios rotos”, en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 10 de diciembre de 1907), núm. 4,088, p. 14.
- “La patria formada de juguetes y la patria de juguete” [I], en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 15 de diciembre de 1907), núm. 4,093, p. 12.
- “Jesús García y la lavandera del poeta Chanezo”, en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 22 de diciembre de 1907), núm. 4,100, pp. 10-11.
- “La patria formada de juguetes y la patria de juguete” [II], en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 29 de diciembre de 1907), núm. 4,102, pp. 10-11.
- “Lo que de la mujer mexicana piensa un austriaco”, en *El Imparcial*, t. XXIV (5 de enero de 1908), núm. 4,114, pp. 8 y 11 (Bazant, 2011, pp. 670-673).
- “¡Quién fuera perro! Así clamó un hombre vestido con elegancia”, en *El Imparcial*, t. XXIV (7 de enero de 1908), núm. 4,116, pp. 5 y 11 (Bazant, 2011, pp. 673-676).
- “Casos y cosas”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XXIV (12 de enero de 1908), núm. 4,123, pp. 5 y 10 (Bazant, 2011, pp. 677-680).
- “El árbol de Navidad”, en *El Imparcial*, t. XXIV (17 de enero de 1908), núm. 4,126, p. 5 (Bazant, 2011, pp. 680-681).
- “Desde Europa.— El Teatro Urania”, en *El Imparcial*, t. XXIV (19 de enero de 1908), núm. 4,128, pp. 11-12 (Bazant, 2011, pp. 683-686).

- “San Nicolás y Santa Claus.— Aguinaldo”, en *El Imparcial*, t. XXIII (domingo 2 de febrero de 1908), núm. 4,142, pp. 10-11.
- “Museo Militar”, en *El Imparcial*, t. XXIV (9 de febrero de 1908), núm. 4,149, pp. 7-10 (Bazant, 2011, pp. 689-692).
- “Lo que tenemos y no apreciamos”, en *El Imparcial*, año XXIV (lunes 10 de febrero de 1908), núm. 4,150, p. 7.
- “Los niños y sus libros”, en *El Imparcial*, t. XXIV (16 de febrero de 1908), núm. 4,156, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 682-695).
- “A favor de los niños. Una escuela de madres en Londres”, en *El Imparcial*, año XXIV (23 de febrero de 1908), núm. 4,163, p. 11 (Bazant, 2011, pp. 695-697).
- “Aventuras de un español en Berlín. Una inolvidable lección de alemán”, en *El Imparcial*, año XXIV (7 de marzo de 1908), núm. 4,176, p. 7 (Bazant, 2011, pp. 697-700).
- “La tragedia del borracho.— De parte de Dios te digo, alma hermana”, en *El Imparcial*, año XXIV (domingo 8 de marzo de 1908), núm. 4,172, p. 9.
- “Quién era don Gumersindo Morlote.— Cuando México era un caos.— Recuerdos de antaño”, en *El Imparcial*, t. XXIV (domingo 15 de marzo de 1908), núm. 4,184, p. 10.
- “Los médicos alemanes y su terapéutica. Los médicos ya no recetan drogas”, en *El Imparcial*, año XXIV (17 de marzo de 1908), núm. 4,186, p. 5 (Bazant, 2011, pp. 703-705).
- “Flores de la civilización. Un niño suicida”, en *El Imparcial*, t. X[X]IV [sic] (lunes 6 de abril de 1908), núm. 4,206, p. 2.
- “Episodio romántico que dio vida a una novela. Las aventuras del marqués de Chateauneuf”, en *El Imparcial*, t. X[X]IV (domingo 12 de abril de 1908), núm. 4,212, pp. 9 y 12.
- “Richard Bukowsky”, en *El Imparcial*, año XXIV (jueves 7 de mayo de 1908), núm. 4,237, p. 2.
- “Flores de la civilización. Un niño suicida”, en *El Imparcial*, t. XXIV (domingo 10 de mayo de 1908), núm. 4,240, p. 9.
- “La verdad sobre el balneario de Karlsbad. Karlsbad poético” (Parte I), en *El Imparcial*, t. XXV (lunes 10 de agosto de 1908), núm. 4,332, p. 4.

- “Karlsbad legendario” (Parte II), en *El Imparcial*, t. XXV (miércoles 12 de agosto de 1908), núm. 4,334, p. 4.
- “Karlsbad económico” (Parte III), en *El Imparcial*, t. XXV (domingo 16 de agosto de 1908), núm. 4,338, p. 2.
- “Karlsbad social” (Parte IV), en *El Imparcial*, t. XXV (sábado 29 de agosto de 1908), núm. 4,351, p. 4.
- “Karlsbad administrativo” (Parte V), en *El Imparcial*, t. XXV (lunes 21 de septiembre de 1908), núm. 4,374, p. 5.
- “Karlsbad curativo” (Parte VI), en *El Imparcial*, t. XXV (martes 22 de septiembre de 1908), núm. 4,375, p. 4.
- “La procesión de la Annunziata”, en *El Imparcial*, t. XXV (8 de noviembre de 1908), núm. 4,434, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 732-736).
- “La misa del Papa”, en *El Imparcial*, t. XXV (domingo 29 de noviembre de 1908), núm. 4,455, p. 8.
- “El Segundo Congreso de Educación Popular”, en *El Imparcial*, t. XXV (8 de diciembre de 1908), núm. 4,464, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 739-743).
- “Las francesas en el teatro”, en *El Imparcial*, t. XXV (26 de febrero de 1909), núm. 4,544, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 743-745).
- “Un naufragio y un sueño”, en *El Imparcial*, t. XXV (10 de marzo de 1909), núm. 4,556, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 745-747).
- “Berlín canta”, en *El Imparcial*, t. XXVI (19 de marzo de 1909), núm. 4,565, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 747-750).
- “Tío y sobrino”, en *El Imparcial*, t. XXVI (22 de marzo de 1909), núm. 4,568, p. 8 (Bazant, 2011, pp. 750-753).
- “Fiesta de los mayores”, en *El Imparcial*, t. XXVI (5 de abril de 1909), núm. 4,582, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 754-755).
- “Bailarines y bailarinas reales”, en *El Imparcial*, t. XXVI (25 de julio de 1909), núm. 4,693, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 756-758).
- “Falacias de la higiene”, en *El Imparcial*, t. XXVII (22 de agosto de 1909), núm. 4,721, p. 10 (Bazant, 2011, pp. 758-761).
- “Zeppelin II, vencedor”, en *El Imparcial*, t. XXVII (14 de septiembre de 1909), núm. 4,744, p. 4 (Bazant, 2011, pp. 761-763).
- “Regocijo de orden suprema”, en *El Imparcial*, t. XXVII (26 de septiembre de 1909), núm. 4,756, p. 11 (Bazant, 2011, pp. 458-460).

“La neurastenia. Viena, febrero de 1910”, en *El Imparcial*, t. XXVII (28 de marzo 1910), núm. 4,939, p. 2 (Bazant, 2011, pp. 763-766).

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

- «Para las damas» [I], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 16 de marzo de 1890), núm. 62, pp. 1-2.
- «Para las damas» [II], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 23 de marzo de 1890), núm. 67, p. 2.
- «Para las damas» [III], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 30 de marzo de 1890), núm. 72, p. 2.
- «Para las damas» [IV], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 6 de abril de 1890), núm. 76, pp. 2-3.
- «Para las damas» [V], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 13 de abril de 1890), núm. 82, p. 2.
- «Para las damas» [VI], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 20 de abril de 1890), núm. 88, p. 2.
- «Para las damas» [VII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 27 de abril de 1890), núm. 94, p. 1.
- «Para las damas» [VIII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. IV (domingo 4 de mayo de 1890), núm. 100, p. 1.
- «Para las damas» [IX], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 11 de mayo de 1890), núm. 5, p. 1.
- «Para las damas» [X], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 18 de mayo de 1890), núm. 10, p. 1.
- «Para las damas» [XI], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 25 de mayo de 1890), núm. 16, pp. 1-2.
- «Para las damas» [XII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 1º de junio de 1890), núm. 22, p. 1.
- “El último domingo en la Alameda. Insoportable falta de educación de los jóvenes”, con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal. Diario independiente*, México, t. V (martes 3 de junio de 1890), núm. 23, p. 2, con la fecha al pie: “Junio 2 de 1890”.
- «Para las damas» [XIII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 8 de junio de 1890), núm. 27, p. 1.

- “El último domingo. La fiesta en Mixcoac. La concurrencia”, con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (martes 10 de junio de 1890), núm. 28, p. 2.
- «Para las damas» [XIV], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 15 de junio de 1890), núm. 33, p. 1.
- «Para las damas» [XV], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 22 de junio de 1890), núm. 39, p. 1.
- “Filantropía y vagancia. Compra-venta. Variedad”, con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (viernes 27 de junio de 1890), núm. 42, p. 1.
- «Para las damas» [XVI], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 29 de junio de 1890), núm. 44, p. 2.
- «Para las damas» [XVII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (lunes 14 de julio de 1890), núm. 57, p. 3.
- “La Policía. Su misión”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (jueves 17 de julio de 1890), núm. 60, p. 1.
- “Las ferias. Su importancia antaño. Abusos que en ellas se cometen”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (viernes 18 de julio de 1890), núm. 61, p. 1.
- «Para las damas» [XVIII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 21 de julio de 1890), núm. 64, p. 3.
- “La fiesta del Señor de Contreras en el Carmen de San Ángel. Rifas zoológicas al pormenor”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (miércoles 23 de julio de 1890), núm. 66, p. 1.
- «Para las damas» [XIX], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 28 de julio de 1890), núm. 71, p. 1.
- “Cosas de los genios. (Histórico en México)”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 28 de julio de 1890), núm. 71, p. 2.
- “La octava del Carmen en San Ángel. Solemne función religiosa”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (martes 29 de julio de 1890), núm. 72, p. 2.
- “Los empeños y el beneficio que hacen al público. Abusos de algunos empeñeros. El Montepío, su beneficencia. Sucursales útiles”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (miércoles 30 de julio de 1890), núm. 73, p. 1.

- “Educación de la mujer en México. Deficiencia de las escuelas. Las marisabidas y las filarmónicas. La mujer de *fin du siècle*”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (jueves 31 de julio de 1890), núm. 74, pp. 1-2.
- “Las casas de alquiler. Los propietarios, el cobrador y el portero. Las casas de vecindad”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (sábado 2 de agosto de 1890), núm. 76, pp. 1-2.
- «Para las damas» [XX], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 4 de agosto de 1890), núm. 78, p. 2.
- “La mujer desprestigiada por los cronistas. Quejas de una madre”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 4 de agosto de 1890), núm. 78, p. 3.
- “La mujer en sociedad. El oficio y las carreras literaria, científica y artística”, sin firmar, en *El Universal*, t. V (miércoles 6 de agosto de 1890), núm. 80, pp. 1-2.
- “Palique.— Capítulo de realismo. Las mujeres robadas”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (miércoles 13 de agosto de 1890), núm. 87, p. 1.
- “¡Somos Caín!”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (sábado 16 de agosto de 1890), núm. 90, p. 1.
- “Gimnasia de salón. La salud de las mujeres. Higiene del hogar”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 18 de agosto de 1890), núm. 92, p. 1.
- «Para las damas» [XXI], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 18 de agosto de 1890), núm. 92, p. 3.
- “Palique.— ¡Contra el adulterio!”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (martes 19 de agosto de 1890), núm. 93, p. 1.
- “Palique.— El lujo”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (miércoles 20 de agosto de 1890), núm. 94, p. 1.
- “Palique.— ¿Quién es el culpable?”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (sábado 23 de agosto de 1890), núm. 97, p. 1.
- “Filosofía menuda”, con el pseudónimo *Diógenes*, en *El Universal*, t. V (sábado 23 de agosto de 1890), núm. 97, p. 2.
- «Para las damas» [XXII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 25 de agosto de 1890), núm. 99, p. 1.

- “La mujer en los Estados Unidos”, con el pseudónimo *X. P.* (sic), en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 25 de agosto de 1890), núm. 99, p. 2.
- “Palique.— Celos”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (martes 26 de agosto de 1890), núm. 100, p. 1.
- “Palique.— Vanidad”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (jueves 28 de agosto de 1890), núm. 102, pp. 1-2.
- “Palique.— Las apariencias”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (viernes 29 de agosto de 1890), núm. 103, p. 1.
- “Palique.— El presupuesto”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (domingo 31 de agosto de 1890), núm. 105, p. 1.
- “El suicidio y el Código Penal”, con el pseudónimo *Diógenes*, en *El Universal*, t. V (domingo 31 de agosto de 1890), núm. 105, p. 1.
- “Platiquilla con la gente de curia. Entretenimiento de un ocio”, con el pseudónimo *Diógenes*, en *El Universal*, t. V (sábado 6 de septiembre de 1890), núm. 111, p. 1.
- “Palique.— Novios oficiales”, en *El Universal*, t. V (sábado 6 de septiembre de 1890), núm. 111, p. 1.
- “Palique.— Una defensa”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (jueves 11 de septiembre de 1890), núm. 116, pp. 1-2.
- “Filosofía menuda”, en *El Universal*, t. V (viernes 12 de septiembre de 1890), núm. 117, pp. 1-2.
- «Para las damas» [XXIII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 15 de septiembre de 1890), núm. 120, p. 1.
- “Palique.— Los patrioterros”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (jueves 18 de septiembre de 1890), núm. 122, p. 1.
- «Para las damas» [XXIV], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 21 de septiembre de 1890), núm. 125, p. 2.
- “Palique.— La guerra civil”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (domingo 21 de septiembre de 1890), núm. 125, pp. 2-3.
- “Palique.— Fortaleza”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (miércoles 24 de septiembre de 1890), núm. 127, p. 1.
- “Palique.— ¡Palabra de honor!”, en *El Universal*, t. V (viernes 26 de septiembre de 1890), núm. 129, p. 2.
- «Para las damas» [XXV], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 28 de septiembre de 1890), núm. 131, p. 1.

- “Filosofía menuda”, con el pseudónimo *Diógenes*, en *El Universal*, t. V (miércoles 1º de octubre de 1890), núm. 133, p. 1.
- “Palique”, en *El Universal*, t. V (jueves 2 de octubre de 1890), núm. 134, p. 4.
- “Menudencias. (A *Diógenes*)”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (martes 7 de octubre de 1890), núm. 138, p. 1.
- “Filosofía menuda”, con el pseudónimo *Diógenes*, en *El Universal*, t. V (miércoles 8 de octubre de 1890), núm. 139, p. 1.
- «Para las damas» [XXVI], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 12 de octubre de 1890), núm. 148, p. 2.
- «Para las damas» [XXVII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 19 de octubre de 1890), núm. 149, pp. 2-3.
- «Para las damas» [XXVIII], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 26 de octubre de 1890), núm. 155, p. 3.
- “Filosofía menuda. Desgracia de los jóvenes. Fortuna de los viejos”, con el pseudónimo *Diógenes*, en *El Universal*, t. V (martes 28 de octubre de 1890), núm. 156, p. 1.
- “Menudencias. Desgracia de los viejos, fortuna de los jóvenes. Las arrugas”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (martes 4 de noviembre de 1890), núm. 162, p. 1.
- “*Requiescat in pace.*— Fiesta macabra.— Cómo honramos a los muertos”, en *El Universal*, t. V (miércoles 5 de noviembre de 1890), núm. 163, p. 2.
- «Para las damas» [XXIX], con el pseudónimo *Carmen*, en *El Universal*, t. V (domingo 16 de noviembre de 1890), núm. 173, p. 1.
- “Asunto palpitante. Periódicos y periodistas a discusión. Decadencia de la prensa”, firmado *X. I.*, en *El Correo Español*, México, t. II (martes 2 de diciembre de 1890), núm. 182, p. 2.
- “Las mujeres desnudas”, con el pseudónimo *X. I.*, en *El Universal*, t. V (domingo 7 de diciembre de 1890), núm. 191, p. 1.
- “La gran parada en honor de Mackinley.— El gran día.— Triunfo de los republicanos” (artículo), en *El Mundo. Edición diaria*, t. I (sábado 21 de noviembre de 1896), núm. 50, p. 2.
- “El estado sanitario de la capital. Sus causas y dificultades de ponerles remedio” (artículo), en *El Mundo. Edición diaria*, t. I (sábado 21 de noviembre de 1896), núm. 50, p. 2.

- “Thanksgiving day. Día de Gracias en los Estados Unidos”, en *El Mundo. Edición diaria*, t. I (miércoles 16 de diciembre de 1896), núm. 71, p. 2.
- “Asunto ruidoso” [carta], en *Diario del Hogar*, año XXI (sábado 7 de junio de 1902), núm. 226, p. 2.
- “Sobre el libro *Relieves*” [carta], en *El Tiempo*, año XX (sábado 6 de junio de 1903), núm. 5,896, pp. 1 y 4.
- [Fragmento de una carta a Félix Martínez Dolz], en *El Tiempo*, Imprenta de Victoriano Agüeros, año XXI (viernes 10 de julio de 1903), núm. 5,922, p. 4.
- “Don José Vicente Villada” (artículo), en *Diario del Hogar*, año XXIII (martes 24 de mayo de 1904), núm. 215, p. 2; reproducido en *Corona fúnebre del señor general don José Vicente Villada*, pp. 50-51.
- “[Comentario]”, en *La Mujer Mexicana*, t. II (febrero de 1905), núm. 2, p. 2.
- “Las necesidades de México. México necesita educación” (artículo), en *Diario del Hogar*, año XXIV (martes 28 de marzo de 1905), núm. 165, p. 1.
- “Necesidades de México. Falta... educación” (artículo), en *Jalisco Libre*, Guadalajara, t. III (sábado 1º de abril de 1905), núm. 313, p. 2.
- “Las necesidades de México. México necesita aseo” (artículo), en *Diario del Hogar*, año XXIV (viernes 28 de abril de 1905), núm. 192, pp. 1-2.
- “La mujer mexicana y su evolución”, en *El Mundo Ilustrado*, año XIII, t. I (1º de enero de 1906), núm. 1, pp. [32-33].
- “Juárez”, en *La Mujer Mexicana*, año II, t. III (marzo 21 de 1906), núm. 3, pp. 21-23.
- “La mujer progresa” (artículo), en *Jalisco Libre. Diario del pueblo*, Guadalajara, t. V (viernes 14 de febrero de 1908), núm. 1,052, pp. 1-2.
- “Los niños y sus libros” (artículo), en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, t. XXXIII (4 de noviembre de 1909), núm. 44, p. 699.

BIOGRAFÍAS

“Lic. Justo Sierra”, en *Diez civiles notables de la Historia Patria*, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1914, pp. 173-184.
Álvaro Obregón (Los Ángeles, California, Compañía Editora del Pacífico), 1919, 122 pp.

OTROS TEXTOS EN PROSA

El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica para uso de las alumnas de instrucción primaria por la señora Laura Méndez de Cuenca, Primera parte, Herrero Hermanos, Sucesores, Plaza de la Concepción núm. 7, 3ª ed., 1914, 142 pp.

El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica para uso de las alumnas de instrucción primaria por la señora Laura Méndez de Cuenca, Segunda parte, Herrero Hermanos, Sucesores, Plaza de la Concepción núm. 7, 2ª ed., 1910, 111 pp.

CARTAS A ENRIQUE DE OLAVARRÍA Y FERRARI

(COLECCIONES MEXICANAS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO)

1. San Francisco, a 25 de diciembre de 1893.
2. San Francisco de California, a 3 de enero de 1894.
3. San Francisco, a 21 de enero de 1894.
4. San Francisco, a 5 de febrero de 1894.
5. San Francisco, a 26 de marzo de 1894.
6. San Francisco, a 18 de julio de 1894.
7. San Francisco de California, marzo 6 de 1895.
8. San Francisco de California, abril 9 de 1895.
9. San Francisco de California, junio 9 de 1895.
10. San Francisco, California, enero 12 de 1896.
11. San Francisco, California, febrero 15 de 1896.
12. San Francisco, California, marzo 14 de 1896.
13. San Francisco, California, julio 14 de 1896.
14. San Francisco de California, agosto 25 de 1896.
15. San Francisco, diciembre 28 de 1896.

16. San Francisco de California, abril 18 de 1897.
17. San Francisco de California, mayo 1º de 1897.
18. San Francisco, miércoles 16 de junio de 1897.
19. Berkeley, julio 26 de 1897.
20. San Francisco de California, septiembre 28 de 1897.
21. San Francisco de California, octubre 25 de 1897.
22. San Francisco, diciembre 28 de 1897.
23. San Francisco de California, marzo 5 de 1898.
24. San Francisco, abril 11 de 1898.
25. Toluca, septiembre 8 de 1898.
26. Toluca, enero 16 de 1899.

3. Biografía

Bazant, 2009: Mílada Bazant: *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928). Vida cotidiana y entorno*, Toluca, Gobierno del Estado de México / Colegio Mexiquense, 2009, 502 pp. (Biblioteca Mexiquense del Bicentenario).

4. Obras reunidas

El espejo de Amarilis, en Mílada Bazant (coordinadora): *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural*, t. I, presentación de Alberto Curi Naime y estudio introductorio de Ana Rosa Domenella y Luzelena Gutiérrez de Velasco, Siglo XXI Editores / Servicios Educativos Integrados del Estado de México / El Colegio Mexiquense, 2011, XXVIII + 415 pp.

LMC 2011: *Poesía, cuentos y miscelánea*, en Mílada Bazant (coordinadora): *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural*, t. II, Roberto Sánchez Sánchez (compilador), presentación de Alberto Curi Naime y estudios introductorios de Pablo Mora, Lilia Graniello Vázquez y Raúl Cáceres Carenzo, ibídem, XXVIII + 745 pp.

Bazant, 2011: *Educación, feminismo y crónicas de viaje / El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica*, en Mílada Bazant (coordinadora): *Laura Méndez de Cuenca. Su herencia cultural*, t. III, Roberto Sánchez Sánchez (compilador), presentación

de Alberto Curi Naime y estudios introductorios de Mílada Bazant, Leticia Romero Chumacero y Roberto Sánchez Sánchez, ibídem, XXVIII + 787 pp.

5. *Antología general*

LMC 2021: *Laura Méndez de Cuenca. Antología general*, selección, introducción y notas de Mílada Bazant, Toluca de Lerdo, Secretaría de Cultura y Turismo del Estado de México / El Colegio Mexiquense, A. C., 2021, 336 pp. (Colección Letras. Clásicos Mexiquenses). Incluye: “Introducción”, pp. 9-48. «Poesía»: “Cineraria”, pp. 51-53; “A ***” (“¡Adiós! Es necesario...”), pp. 54-57; “Esperanza”, pp. 58-59; “Bañada en lágrimas”, pp. 59-63; “Infortunio”, pp. 63-67; “¡Oh, corazón...!” pp. 68-70; “¡Ayer! [Fragmento de un poema]”, pp. 71-72; “Cuarto menguante”, pp. 72-76; “Los cavadores”, pp. 76-77; “Pasa un poeta”, pp. 77-79; y “La abuelita sueña”, pp. 79-81. «Cuentos»: “La confesión de Alma”, pp. 85-108; “La Venta del Chivo Prieto”, pp. 109-130; “La tanda”, pp. 131-135; “El cuico”, pp. 136-148; “Heroína de miedo”, pp. 149-155; “El cerdo de engorda”, pp. 156-162; “El pantalón claro”, pp. 163-178; “El baile de cuelga”, pp. 179-184; “La curva”, pp. 185-195; “El corpiño azul”, pp. 196-200; y “La tamalada del coronel”, pp. 201-206. «Crónicas de viaje»: “Actualidades europeas. Los ricos al alcance de los pobres”, pp. 209-212; “Características de los pueblos”, pp. 213-215; “La civilización de las grandes ciudades”, pp. 216-219; “Pequeña travesía”, pp. 220-226; “La patria de los congresos internacionales”, pp. 227-233; “La exposición de higiene en Berlín”, pp. 234-239; “La patria formada de juguetes y la patria de juguete”, pp. 240-244; “Casos y cosas”, pp. 245-250; “Los niños y sus libros”, pp. 251-255; “¿Quién era don Gumercindo Morlote? Cuando México era un caos. Recuerdos de antaño”, pp. 256-260; y “La neurastenia”, pp. 261-265. «Ensayos»: “Las necesidades de México: México necesita educación”, pp. 269-272; “Las necesidades de México: México necesita aseo”, pp. 273-278; y “Las necesidades de México: México necesita alimentación”, pp. 279-282. «Feminismo»:

“La mujer mexicana y su evolución”, pp. 285-294; “El temperamento latino”, pp. 295-298; “El decantado feminismo”, pp. 299-304; “La mujer progresa”, pp. 305-307; “Algunas sugerencias al Congreso de Madres”, pp. 308-311; “La mujer mexicana moderna en el nuevo hogar”, pp. 312-315; “La mujer como revolucionaria”, pp. 316-319; y “La mujer como factor social”, pp. 320-323. «Fuentes consultadas» e «Índice», pp. 325-334.

BIBLIOGRAFÍA

- “Academia de Profesores. Una sesión de importancia”, en *El Mundo. Diario de la tarde*, México, t. XIX (miércoles 28 de febrero de 1906), núm. 9,855, p. 1.
- A Century of Indian Epigrams. Chiefly from the Sanskrit of Bhartihari*, by Paul Elmer More, Cambridge, Boston and New York, Houghton, Mifflin and Company, The Riverside Press, 1899.
- “Aclaración” [sobre el lugar en el que se inhumaron los restos de Agustín F. Cuenca], en *La Prensa*, México, segunda época (viernes 4 de julio de 1884), núm. 99, p. 3.
- Actas del Cabildo del Ayuntamiento Constitucional de México. Año de 1888*, México, Edición del *Municipio Libre*, Imprenta de la Escuela Correccional de Artes y Oficios, Ex Colegio de San Pedro y San Pablo, 1888.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 4 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, México, t. XIII (sábado 26 de marzo de 1887), núm. 37, p. 2.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 18 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, México, t. XIII (sábado 2 de abril de 1887), núm. 40, p. 2.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 18 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, México, t. XIII (martes 12 de abril de 1887), núm. 44, p. 3.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del martes 29 de mayo de 1888”, en *El Municipio Libre*, México, t. XIV (jueves 14 de junio de 1888), núm. 126, p. 2.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del martes 16 de julio de 1889”, en *El Municipio Libre*, México, t. XV (martes 30 de julio de 1889), núm. 176, p. 2.

- “«Actas de Cabildo». Sesión del martes 9 de julio de 1889”, en *El Municipio Libre*, México, t. XV (sábado 20 de julio de 1889), núm. 168, p. 2.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 19 de julio de 1889”, en *El Municipio Libre*, México, año XV (sábado 3 de agosto de 1889), núm. 180, p. 2.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 8 de noviembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, México, t. XV (jueves 21 de noviembre de 1889), núm. 272, p. 2.
- “«Actas de Cabildo». Sesión del martes 3 de diciembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, México, t. XVI (domingo 12 de enero de 1890), núm. 11, p. 2.
- Acuña, Manuel: “*Dadle la libertad al que oprimido...*” [elegía a la muerte del doctor José Ignacio Durán, director de la Escuela Nacional de Medicina], en *La Constitución Social. Periódico de política, religión, literatura y anuncios*, México, Imprenta de *La Constitución Social*, Cuarta calle de la Providencia núm. 2, t. I (lunes 4 de mayo de 1868), núm. 13, p. 3.
- : “*Mentira el más allá...*” [poema en honor del actor Merced Morales], en Ignacio Manuel Altamirano: “Revista de la semana”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año vigésimo séptimo, t. VIII (domingo 20 de marzo de 1870), núm. 79, p. 3.
- : “La fe” [prosa, firmada por *Leunam*], en *El Libre Pensador. Periódico político, filosófico, literario*, México, Imprenta dirigida por José Batiza, Calle de Alfaro núm. 13, 1870, pp. 70-72.
- : “La soñadora”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXVII, t. VII (lunes 29 de agosto de 1870), núm. 244, p. 2.
- : “Ocampo”, en *El Libre Pensador. Periódico político, filosófico, literario*, México, Imprenta dirigida por José Batiza, Calle de Alfaro núm. 13, 1870, pp. 188-189.
- : “A Laura. Epístola”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2 (1872), pp. 83-84.
- : “Lágrimas”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, Imprenta de *El Federalista*, a cargo de Juan de Mata Rivera, t. I (domingo 19 de mayo de 1872), núm. 20, pp. 307-309.

-
- : “El poeta mártir Juan Díaz Covarrubias”, en *El Federalista, Edición literaria de los domingos*, México, t. II (8 de septiembre de 1872), núm. 9, p. 144.
- : “Oda ante el cadáver del doctor José B. de Villagrán”, en *La Democracia*, México, Imprenta de *La Bohemia Literaria*, Portal del Coliseo Viejo núm. 8, t. I (miércoles 25 de septiembre de 1872), núm. 1, p. 4.
- : “Resignación”, en *La Democracia*, México, t. I (miércoles 9 de octubre de 1872), núm. 5, pp. 3-4.
- : “Lágrimas” (fragmento), en *La Democracia*, México, t. I (miércoles 16 de octubre de 1872), núm. 7, p. 4.
- : “Lágrimas”, en *La Democracia*, México, t. I (domingo 20 de octubre de 1872), núm. 8, p. 3.
- : “Esperanza”, en *La Democracia*, México, t. I (domingo 27 de octubre de 1872), núm. 10, pp. 2-3.
- : “La felicidad”, en *La Democracia*, México, t. I (domingo 10 de noviembre de 1872), núm. 12, p. 2.
- : “Al Ruiseñor Mexicano”, en *La Democracia*, México, t. I (miércoles 20 de noviembre de 1872), núm. 17, p. 3.
- : “Al Ruiseñor Mexicano”, en *Juan Diego*, México, Imprenta de F. Márquez, Primera de Plateros núm. 1, t. I (viernes 22 de noviembre de 1872), núm. 35, p. 3.
- : “Misterio”, en *La Democracia*, México, t. I (domingo 24 de noviembre de 1872), núm. 18, p. 4.
- : “Oblación. A los muertos de la Sociedad Filoiátrica”, en *La Democracia*, México, t. I (jueves 5 de diciembre de 1872), núm. 21, p. 3.
- : “Ante un cadáver”, en *La Democracia*, México, t. I (domingo 12 de enero de 1873), núm. 30, p. 3.
- : “Oda” [al Dr. Leonardo Oliva], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (jueves 23 de enero de 1873), núm. 10,243, p. 2.
- : “Oda a la memoria del eminente naturalista el doctor Leonardo Oliva”, en *La Democracia*, México, t. I (domingo 26 de enero de 1873), núm. 34, p. 2.

- : “Adiós”, en *El Siglo XIX*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, editor propietario, Calle de los Rebeldes núm. 2, séptima época, año XXXII, t. LV (martes 4 de marzo de 1873), núm. 10,283, p. 2.
- : “Entonces y hoy”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. III (domingo 9 de marzo de 1873), núm. 9, p. 140.
- : “La vida del campo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (martes 18 de marzo de 1873), núm. 10,297, p. 2.
- : “La vida del campo”, en *El Correo del Comercio*, México, Imprenta del Comercio, Cordobanes núm. 8, segunda época (jueves 20 de marzo de 1873), núm. 639, pp. 2-3.
- : “Cinco de mayo”, en *El Correo del Comercio*, México, segunda época (miércoles 7 de mayo de 1873), núm. 677, p. 2.
- : “Fiesta literaria”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (miércoles 7 de mayo de 1873), núm. 10,347, p. 3.
- : “Nada sobre nada”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (lunes 12 de mayo de 1873), núm. 10,352, pp. 2-3.
- : “A una flor”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (martes 24 de junio de 1873), núm. 10,395, p. 3.
- : “Oda. 15 de septiembre”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (martes 16 de septiembre de 1873), núm. 10,479, p. 2.
- : “15 de septiembre. Oda leída por su autor en el Teatro Nacional en la festividad cívica del presente año”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, Juan E. Barbero y Compañía, Editores, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2, año IV (martes 16 de septiembre de 1873), núm. 220, p. 2.
- : “Adiós”, en *El Domingo. Semanario de literatura, ciencias y mejoras materiales*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White, Segunda calle de la Monterilla núm. 12 y Calle de Lerdo núm. 2, cuarta época (domingo 28 de septiembre de 1873), núm. 42, p. 4.
- : *La gloria. Pequeño poema en dos cantos*, México, Edición de *La Nación*, Valle Hermanos, Impresores, Calle de la Perpetua núm. 10, 1873, 23 pp.

- : “*En este campo do el placer rebosa...*”, en *El Torito. Periódico del pueblo*, México, Tipográfica de Rivera, Hijo y Compañía, Calle del Coliseo Viejo, Bajos de La Gran Sociedad, t. I (sábado 8 de noviembre de 1873), núm. 6, p. 2.
- : “*Sí, mi amigo don Gregorio...*”, en *El Torito. Periódico del pueblo*, México, Tipográfica de Rivera, Hijo y Compañía, Calle del Coliseo Viejo, Bajos de La Gran Sociedad, t. I (sábado 6 de diciembre de 1873), núm. 16, pp. 2-3.
- : “Cornadas” (“*Sí, mi amigo don Gregorio...*”), en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (lunes 8 de diciembre de 1873), núm. 10,562, p. 2.
- : “Versos de Acuña” (“*¿Cómo quieres que tan pronto...?*”, “*El cielo está muy negro, y como un velo...*” y “*Oye, ven a ver las naves...*”), en *La Iberia*, México, Anselmo de la Portilla, director, propietario y responsable, Calle de don Juan Manuel núm. 2, año VII (jueves 11 de diciembre de 1873), núm. 2,047, p. 3.
- : “Hojas secas” (estancias IX, XI, XIII y XIV), en *El Radical*, México, Vicente Riva Palacio, redactor / Tipografía de J. M. Aguilar Ortiz, Primera de Santo Domingo núm. 5, t. I (martes 2 de junio de 1874), núm. 170, p. 3.
- : *Versos* (prólogo [de Javier Santa María]: “Manuel Acuña. Rasgos biográficos”, pp. III-XII), México, Domingo R. Arellano, Editor, Tipográfica de la calle de Escalerillas núm. 13, 1874.
- : “El poeta mártir Juan Díaz Covarrubias”, en *La Prensa*, México, tercera época (domingo 12 de abril de 1885), núm. 168, p. 2.
- : “En una calavera. (Improvisación)” y “En el álbum de la Biblioteca de San Agustín”, en *La Voz de Guanajuato. Semanario independiente*, Guanajuato, t. II (domingo 17 de julio de 1892), núm. 25, p. 1.
- : *Obras. Poesías, teatro, artículos y cartas*, edición y prólogo de José Luis Martínez, México, Editorial Porrúa, 3ª edición, 1975. (Colección de Escritores Mexicanos).
- “Agustín F. Cuenca”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (martes 30 de septiembre de 1873), núm. 231, p. 3.

- “Agustín F. Cuenca”, en *La Industria Nacional*, México, editor propietario y director Agapito Silva, San Bernardo núm. 9 / José María Sandoval, impresor, Jesús María núm. 4, año II (jueves 27 de mayo de 1880), núm. 72, p. 2.
- “Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, México, segunda época (miércoles 2 de abril de 1884), núm. 25, p. 3.
- “Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, México, segunda época (domingo 22 de junio de 1884), núm. 90, p. 3.
- “Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, México, segunda época (domingo 29 de junio de 1884), núm. 95, p. 3.
- “Agustín F. Cuenca”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. III (domingo 20 de julio de 1884), núm. 3, p. 42.
- “A la Comisión de Instrucción Pública”, en *El Municipio Libre*, México, t. XV (jueves 8 de noviembre de 1889), núm. 166, p. 2.
- “Alicia Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XI (martes 30 de junio de 1896), núm. 243, p. 2.
- Alonso, Martín: *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, Madrid, Editorial Aguilar, 5ª edición revisada y corregida, 1960.
- “Al señor Pérez Gallardo”, en *La Libertad*, México, Telésforo García, director, propietario y responsable / Redacción y Administración, Callejón de Santa Inés núm. 12, año VII (jueves 10 de julio de 1884), núm. 153, p. 3.
- Altamirano, Ignacio Manuel: “Revista de la semana” [sobre la muerte del actor Merced Morales], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año LVII, t. VIII (domingo 20 de febrero de 1870), núm. 51, pp. 1-2.
- : “El prólogo de las *Poesías* de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXIV, t. VII (martes 9 de febrero de 1875), núm. 10,947, p. 3.
- “Al vuelo”, en *La Voz de México*, México, año IX (jueves 21 de noviembre de 1878), núm. 267, p. 3.
- Amaru: *Anthologie érotique d’Amarou. Texte sanscrit, traduction, notes et gloses par A. L. Apudy*, Paris, Dondey-Dupré Père et Fils, Imp.-Lib., Rue Richelieu, No. 47 bis, 1831.

- : *Cien poemas de amor*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, versión directa del sánscrito de Fernando Tola, 1976. (Ediciones de Bolsillo).
- Amézaga, Carlos Germán: *Poetas mexicanos*, Buenos Aires, Imprenta de Pablo E. Coni e Hijos, Calle Perú 680, 1896.
- “Aniversario” [carta de Vicente Morales a Juan de Dios Peza], en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año V (domingo 6 de diciembre de 1874), núm. 593, pp. 2-3.
- “Aniversario de septiembre”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (sábado 26 de julio de 1873), núm. 10,427, p. 3.
- “Aniversarios notables. (Recuerdos históricos)”, en *El Universal. Diario de la mañana*, México, t. V (martes 1º de julio de 1890), núm. 45, p. 3.
- Anónimo: “Agustín F. Cuenca” [obituario], en *El Álbum de la Mujer. Ilustración hispano-mexicana*, México, Impreso por Francisco Díaz de León, Calle de Lerdo núm. 3, año II, t. III (domingo 20 de julio de 1884), núm. 3, p. 42.
- : “Laura Méndez de Cuenca” [calavera], en *La Patria Ilustrada*, México, año VII (4 de noviembre de 1889), núm. 44, p. 5.
- : “Manuel Acuña. Sobre su vida y muerte. Algunos datos”, en *El Universal. Diario independiente*, México, t. V (sábado 6 de diciembre de 1890), núm. 190, p. 2.
- Antología de poetas mexicanos publicada por la Academia Mexicana correspondiente de la Española*, prólogo de José María Vigil, selección de Casimiro del Collado y José María Roa Bárcena, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, Calle de San Andrés núm. 15 (Avenida Oriente núm. 51), 2ª edición, 1894.
- “Apoteosis de don Leonardo Oliva”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (sábado 18 de enero de 1873), núm. 10,238, p. 2.
- Archivo Personal de Enrique de Olavarría y Ferrari. Fondo Reservado / Biblioteca Nacional de México, caja 2, expediente 1, documentos 4 y 6.

- Así fue la Revolución Mexicana. Los protagonistas*, México, Senado de la República / SEP / CONAFE, 1985.
- “Ateneo de la Juventud. La velada de ayer”, en *El Correo Español*, México, año XXI (martes 6 de septiembre de 1910), número 6,230, p. 2.
- “Atentado contra el señor Cuenca”, en *El Universal*, México, año I (martes 3 de agosto de 1880), núm. 11, p. 4.
- “Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, México, t. II (sábado 20 de julio de 1878), núm. 56, p. 2.
- “Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, México, t. II (sábado 31 de agosto de 1878), núm. 67, p. 2.
- “Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, México, t. II (sábado 21 de septiembre de 1878), núm. 72, p. 7.
- “Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, México, t. II (miércoles 25 de septiembre de 1878), núm. 73, p. 1.
- “Ayuntamiento de México”, en *El Municipio Libre*, México, t. II (miércoles 2 de octubre de 1878), núm. 75, p. 1.
- Baehr, Rudolf: *Manual de versificación española*, traducción y adaptación de Klaus Wagner y Francisco López Estrada, Madrid, Editorial Gredos, 2ª reimpresión, 1981. (Biblioteca Románica Hispánica, III. Manuales, 25).
- Baz, Gustavo Adolfo (*Calibán*): “Teatros.— Velada en honor del Dr. Mier.— Beneficio de la Bella.— Ópera bufa.— *Orpheé aux enfers*.— Beneficio de Mlle. Aimeé”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. LVI (domingo 15 de febrero de 1874), núm. 10,631, p. 3.
- Baz, Gustavo: “El busto de Acuña”, en *Un año en México. 1887*, México, Imprenta de Eduardo Dublán y Compañía Editores, Calle del Espíritu Santo, bajos del núm. 8, 1887, pp. 191-195.
- Becerra, José: “*Crisantema*”, en *El Nacional*, México, año XX, t. XX (jueves 30 de junio de 1898), núm. 295, p. 1.
- “Beneficio”, en *Diario La Patria de México*, México, año X (domingo 23 de mayo de 1886), núm. 2,743, p. 3.
- “Beneficio”, en *Diario La Patria de México*, México, año X (miércoles 26 de mayo de 1886), núm. 2,745, p. 3.

- “Beneficio de la señora Belaval” [estreno del drama *El pasado* de Acuña], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (sábado 11 de mayo de 1872), núm. 9,986, p. 3.
- “Beneficio de la señora Cairón” [reposición del drama *El pasado*], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (domingo 27 de julio de 1873), núm. 10,428, p. 1.
- “Bibliotecario” y “Monumento al poeta Bustillos”, en *Diario del Hogar*, México, año XVIII (viernes 30 de junio de 1899), núm. 246, p. 2.
- “Bien hecho”, en *La Patria*, México, Tipografía, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, Callejón de Santa Clara núm. 6, año II (domingo 21 de julio de 1878), núm. 400, p. 3.
- “Bienvenida”, en *La Mujer Mexicana*, México, t. II (enero de 1905), p. 9.
- Blecua, Alberto: *Manual de crítica textual*, Madrid, Editorial Castalia, 1983. (Literatura y Sociedad).
- Boletín de Educación*, México, t. I (septiembre de 1914), núm. 1, p. 141.
- “Boletín de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección universitaria”, en *La Patria. Diario de México*, México, año XXXVII (miércoles 7 de mayo de 1913), núm. 11,380, p. 2.
- Bustillos, José María: *Versos. 1884 a 1898*, Toluca, Oficina Tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios, 1900.
- : “Recordando”, en *Versos*, pp. 183-184.
- : *Antología general*, en Enrique Fernández Granados: *Parناسo de México*, México, t. II, Cuaderno 2, Ediciones Porrúa, 1920.
- “Cabildo del martes 10 de mayo de 1892”, en *El Correo Español*, México, año III, t. III (jueves 12 de mayo de 1892), núm. 602, p. 2.
- Cáceres Carenzo, Raúl: “Laura Méndez: la pasión de la voz”, en *La Colmena*, Toluca (octubre-diciembre de 2003), núm. 40. Este artículo fue consultado en la página electrónica <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/home.html> el 5 de agosto de 2012.
- Caffarel Peralta, Pedro: *El verdadero Manuel Acuña*, México, edición de autor, 1984.

- : *El verdadero Manuel Acuña*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2^a ed., 1999. (Ida y Regreso al Siglo XIX).
- “Cámara de Diputados”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLI, t. LXXXII (martes 12 de septiembre de 1882), núm. 13,295, p. 1.
- “Cámara de Diputados” [sobre propuesta de Joaquín Trejo], en *Diario del Hogar*, México, año III (miércoles 28 de mayo de 1884), núm. 216, p. 4.
- “Cambio de redactores”, en *El Tiempo*, México, año I (viernes 11 de enero de 1884), núm. 134, p. 2.
- Campos, Marco Antonio: *Manuel Acuña. La desdicha fue mi dios*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001. (Cuadernos de la Memoria, 8).
- Carducci, Giosuè: *Rime nuove*, col ritratto dell'autore, Bologna, Nicola Zanichelli, 1887.
- : *Poesías de... MDCCCL-MCM*, t. I. *Nuevas rimas y Odas bárbaras*, traducción en verso castellano y prólogo de H. Giner de los Ríos, Barcelona, F. Granada y Compañía Editores, Calle de la Diputación núm. 344, 1915.
- Carpio, Manuel: *Poesías por el señor doctor don..., con su biografía escrita por el señor doctor don José Bernardo Couto*, México, Imprenta de Andrade y Escalante, Calle de Cadena núm. 13, 2^a edición, 1860.
- “Castelar y la prensa de México”, en *El Correo Español*, México, año III, t. III (martes 13 de septiembre de 1892), núm. 700, p. 2.
- Castilla, Angélica: “Al inmortal y malogrado poeta mexicano Manuel Acuña” [poema], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 26 de diciembre de 1873), núm. 10,580, pp. 2-3.
- “Celebraron otra junta los maestros y empleados de Instrucción Pública”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, México, año II, t. II (jueves 18 de noviembre de 1915), núm. 386, p. 8.
- Centre des Archives Diplomatiques de Nantes. México. Correspondance / Direction Politique. Serie A, Expediente 351.

- “Certamen”, en *La Patria*, México, año II (sábado 10 de agosto de 1878), núm. 417, p. 3.
- “Certamen”, en *La Libertad*, México, J. M. Sandoval, impresor, Calle de Jesús María núm. 4, año I (viernes 15 de noviembre de 1878), núm. 239, p. 3.
- “Certamen”, en *La Patria*, México, año II (viernes 15 de noviembre de 1878), núm. 496, p. 3.
- “Certamen”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXVIII, t. LXXIV (viernes 15 de noviembre de 1878), núm. 12,102, p. 3.
- “Clausura de la Exposición de Orizaba”, en *El Telégrafo*, México, primera época, año II, t. II (miércoles 22 de febrero de 1882), núm. 225, p. 7.
- Clavijero, Francisco Javier: *Historia antigua de México*, prólogo de Mariano Cuevas, México, Editorial Porrúa, 10ª edición, 2003. (Sepan Cuantos..., núm. 29).
- “Clemente Cantarell”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (viernes 31 de octubre de 1873), núm. 258, p. 3.
- “Concordia”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. LV (jueves 9 de enero de 1873), núm. 10,229, p. 3.
- “Concurso”, en *La Voz de México*, México, t. IX (sábado 16 de noviembre de 1878), núm. 263, p. 3.
- “Concurso”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XXXVIII, t. LXXIV (lunes 16 de diciembre de 1878), núm. 12,128, p. 3.
- “Conferencia Antialcohólica. En el Teatro de la Dirección de Instrucción Pública”, en *El Popular*, México, año XI (lunes 22 de abril de 1907), núm. 3,735, p. 1.
- “Conferencia en el Conservatorio”, en *El Correo Español*, México, año XVI (martes 10 de octubre de 1905), núm. 4,764, p. 2.
- “Congreso de higiene y demografía de Berlín”, en *El Tiempo*, México, t. XXIV (domingo 14 de abril de 1907), núm. 7,942, p. 3.
- “Con mucho gusto...” [nota firmada por *Sus amigos íntimos* sobre el suicidio de Acuña], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (sábado 13 de diciembre de 1873), núm. 10,567, p. 3.
- Consentimiento de Ramón Méndez Mérida para el matrimonio eclesiástico de Rosa Méndez Lefort. Libro de información matri-*

- monial*. Legajos de 1872. Expediente núm. 88, sin foliar. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.
- “Convocatoria”, en *Diario del Hogar*, México, año IX (martes 20 de noviembre de 1889), núm. 54, p. 3.
- Corona fúnebre del señor general don José Vicente Villada, gobernador del Estado de México. + mayo 6 de 1904*, Toluca, Oficina Tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios, 1905.
- “Corona fúnebre. Don Filomeno Mata”, en *Diario del Hogar*, México, año XXX (martes 4 de julio de 1911), núm. 10,778, p. 4.
- Corona literaria nacional en honor de la santísima virgen de Guadalupe, patrona excelsa de México, publicada por Félix Martínez Dolz*, Oaxaca, Imprenta de Lorenzo San-Germán, Avenida Independencia núm. 50, 1895.
- Cosmes, Francisco G.: “Ante un cadáver”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (jueves 20 de marzo de 1873), núm. 10,299, p. 2.
- : “El entierro de Acuña”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (jueves 11 de diciembre de 1873), núm. 293, p. 1.
- : “Los funerales de Acuña”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (viernes 12 de diciembre de 1873), núm. 294, pp. 1-2.
- Cravioto, Alfonso: *Poesías completas, 1904-1944*, edición y estudio de Agustín Velázquez Chávez, México, Editorial Imprenta Casas, 1971. (Poesía Hispanoamericana, 5).
- “Crímenes, desgracias y escándalos”, en *El Tiempo*, México, año VII (martes 13 de mayo de 1890), núm. 2,006, p. 2.
- “Crisantema”, en *El Nacional*, México, año XX, t. XX (jueves 30 de abril de 1898), núm. 295, p. 1.
- Cuéllar, José Tomás de: *Isolina la exfigurante. (Apuntes de un apun-tador)*, México, Ignacio Cumplido, editor e impresor, Calle de los Rebeldes núm. 2, 1871.
- Cuéllar y Argomaniz, Antonio: “Amistad”, en *La Aurora. Miscelánea científica y literaria*, San Luis Potosí, Tipográfica de Vélez, frente a la Penitenciaría (1874), núm. 8, pp. 82-84.
- Cuenca, Agustín F.: “Oda leída la noche del 24 de enero en la solemne distribución de premios de las escuelas lancasterianas”, en

- El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXVII, t. VIII (domingo 6 de febrero de 1870), núm. 97, p. 3.
- : “A Ángela Peralta” (“*Con pompa de ángel tu canción constela...*”) y “A Ángela Peralta” (“*Himnario celestial de la armonía...*”), en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXX, t. LIII (jueves 7 de septiembre de 1871), núm. 9,739, p. 3.
- : “Sin horizontes”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2 (1872), pp. 125-126.
- : “Ángela Peralta de Castera” (biografía), en *El Eco de Ambos Mundos*, México, t. I, Imprenta y Litografía de la *Bohemia Literaria*, Portal del Coliseo Viejo núm. 8, 1872, pp. 95-104.
- : “Invocación a Jesús”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. LIV (jueves 15 de agosto de 1872), núm. 10,082, p. 3.
- : “Palma” (poema), en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. II (domingo 8 de septiembre de 1872), núm. 9, pp. 140-141.
- : “A la eminente artista Ángela Peralta de Castera” (“*Hoy que al venir a cantarte...*”), en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 54 (domingo 17 de noviembre de 1872), núm. 10,176, p. 1.
- : “A la eminente artista Ángela Peralta de Castera”, en *La Democracia*, México, t. I (miércoles 20 de noviembre de 1872), núm. 17, p. 3.
- : “A Manuel Acuña” (poema), en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (jueves 25 de diciembre de 1873), núm. 10,579, pp. 2-3.
- : “A Manuel Acuña” (poema), en *El Correo del Comercio*, México, segunda época (domingo 28 de diciembre de 1873), núm. 867, pp. 1-2.
- [Cuenca, Agustín F.].: “Cineraria”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXIII, t. 56 (domingo 1º de marzo de 1874), núm. 10,644, p. 3.

- Cuenca, Agustín F.: “Manuel Acuña” [artículo], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 60 (sábado 5 de diciembre de 1874), núm. 10,891, p. 3.
- : “Colegio para niñas”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (miércoles 10 de febrero de 1875), núm. 10,948, p. 3.
- : “La tumba de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (lunes 29 de marzo de 1875), núm. 10,986, pp. 2-3.
- : “La vida”, “17 de enero”, “A una coqueta”, “La amistad” y “La guerra” [poemas], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (jueves 29 de abril de 1875), núm. 11,013, p. 2.
- : “Sol entre sombras”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 68 (miércoles 28 de julio de 1875), núm. 11,100, pp. 2-3.
- C[uenca], A[gustín]. F.: “La vuelta al hogar”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXV, t. 68 (sábado 13 de noviembre de 1875), núm. 11,192, p. 2.
- Cuenca, Agustín F.: “A Gorostiza” (poema), en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. IX (domingo 28 de enero de 1876), núm. 3, pp. 34-35.
- : “Carmen”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, Juan E. Barbero y Compañía, Editores, Imprenta del *Eco*, Callejón de Santa Clara núm. 2, año VII (martes 15 de febrero de 1876), núm. 951, p. 2.
- : “A Pilar Belaval”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año VII (sábado 4 de marzo de 1876), núm. 967, p. 2.
- : “Al actor Gabriel Galza (en su beneficio)”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año VII (sábado 7 de octubre de 1876), núm. 1,143, p. 3.
- : “Carmen”, en *La Libertad*, México, año I (domingo 13 de enero de 1878), núm. 7, p. 2.
- : “*Risum Teneatis*”, en *La Libertad*, México, Imprenta de *La Libertad*, Escalerillas núm. 20, año II (sábado 4 de septiembre de 1880), núm. 201, pp. 1-2.

-
- : “Las últimas ilusiones del Enriquismo”, en *La Libertad*, México, año II (jueves 7 de octubre de 1880), núm. 227, p. 2.
- : “El amparo del juez Ramírez”, en *La Libertad*, México, año II (miércoles 20 de octubre de 1880), núm. 238, p. 2.
- : *La cadena de hierro. Drama en tres actos* [seguido de *Dramaturgia mexicana. La cadena de hierro. Drama en tres actos por Agustín F. Cuenca. Noche del 20 de agosto de 1876*, por Ignacio Manuel Altamirano, pp. I-XV], Orizaba, Imprenta *El Ferro-carril* a cargo de G. G. Guapillo, 1881.
- : *Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Modelo y Colegio de Agricultura, Comercio, Artes y Oficios de la ciudad de Orizaba, el 5 de febrero de 1883*, Orizaba, Imprenta del Hospicio, 1883, 14 pp.
- : “Discurso pronunciado en la ciudad de Orizaba el 7 de octubre de 1883, en la distribución de medallas que el Congreso Federal decretó a los salvadores de siete náufragos en las aguas de Veracruz”, en *El Álbum Científico-Literario*, Orizaba, [1888], pp. 289-295.
- : “Luces del prisma”, en *El Diario del Hogar*, México, t. I (4 de diciembre de 1881), núm. 55, p. 3.
- : “Luces del prisma”, en *La Época Ilustrada*, México (diciembre 10 de 1883), núm. 6, p. 87.
- : “En los cármenes”, en *La Prensa*, México, t. I (domingo 27 de enero de 1884), núm. 27, p. 2.
- : “«Gacetilla». Pedro Castera”, en *La Prensa*, México, t. I (domingo 3 de febrero de 1884), núm. 29, p. 2.
- : “De Lorenzo Setecchetti (*sic*)”, en *La Prensa*, México, t. I (domingo 3 de febrero de 1884), núm. 29, p. 3.
- : “Don Ricardo Domínguez”, en *La Prensa*, México, segunda época (viernes 7 de marzo de 1884), núm. 5, p. 3.
- : “Glorias nacionales”, en *La Prensa*, México, segunda época (miércoles 2 de abril de 1884), núm. 25, pp. 1-2.
- : “Cinco de mayo”, en *La Prensa*, México, segunda época (lunes 5 de mayo de 1884), núm. 51, pp. 1-2.
- : “México a Francia. (En 1865)” [soneto], en *La Prensa*, México, segunda época (miércoles 2 de abril de 1884), núm. 25, p. 3.

- : “Un nuevo porfirista” [sobre el periódico *El Nacional*], en *La Prensa*, México, segunda época (sábado 17 de mayo de 1884), núm. 61, p. 1.
- : “Luces de prisma”, en *La Prensa*, México, segunda época (domingo 18 de mayo de 1884), núm. 62, p. 2.
- : “La verdad en su puesto” [sobre el periódico *El Nacional*], en *La Prensa*, México, segunda época (domingo 24 de mayo de 1884), núm. 67, p. 1.
- : “Honores póstumos” [sobre el fallecimiento del licenciado León Guzmán], en *La Prensa*, México, segunda época (sábado 31 de mayo de 1884), núm. 72, p. 1.
- : “El juego”, en *La Prensa*, México, segunda época (jueves 5 de junio de 1884), núm. 76, p. 1.
- : “¡Madre mía!” y “La mañana” [poemas], en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. III (domingo 6 de julio de 1884), núm. 1, pp. 6, 35 y 37-38.
- : “*Sigue adelante; de mi oscuro asilo...*”, en *Primer almanaque histórico, artístico y monumental de la República Mexicana*, México, editado por Manuel Caballero (1884), p. 291.
- : “La mañana”, en *La Prensa*, México, tercera época (domingo 22 de febrero de 1885), núm. 130, p. 1.
- : “Nieve de estío. Contestación a una carta de mujer”, en *La Época Ilustrada*, México, t. II (mayo 25 de 1885), núm. 30, p. 470.
- : “Cineraria” [poema], en *El Álbum de la Mujer*, México, año III, t. V (domingo 1º de octubre de 1885), núm. 14, p. 135.
- : “Cineraria”, en *La Época Ilustrada*, México, t. II (octubre 19 de 1885), núm. 51, p. 811.
- : “De Lorenzo Setecchetti” (*sic*), en *Correo de San Luis*, San Luis Potosí, año V (25 de febrero de 1886), núm. 187, p. 1.
- : “A Ch.”, en *El Correo de las Señoras*, México, año V (24 de octubre de 1886), núm. 21, p. 21.
- : “Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, en *El Correo de las Señoras*, México, año V (7 de noviembre de 1886), núm. 23, pp. 355-356.

-
- : “De Lorenzo Setecchetti” (sic), en *El Correo de las Señoras*, México, año VI (14 de agosto de 1887), núm. 11, p. 164.
- : [Poemas] (“La mañana”, “Rêverie” y “Apoteosis. A la memoria de don Manuel Eduardo de Gorostiza”), en *El Álbum Científico-Literario*, Orizaba, [1888], pp. 135-136, 187-188 y 435-442.
- : “Agudeza” [prosa] y “Rêverie”, en *El Mundo. Diario de noticias universales*, México, t. I (domingo 15 de septiembre de 1889), núm. 63, p. 1.
- : “La mañana”, en *El Mundo. Diario de noticias universales*, México, t. III (jueves 20 de marzo de 1890), núm. 215, “Folle-tín” núm. 5, pp. 1-2.
- : “Rêverie”, en *El Mundo. Diario de noticias universales*, México, t. III (viernes 21 de marzo de 1890), núm. 216, “Folle-tín” núm. 6, p. 2.
- : “Mediodía en la costa” [inédito], en *El Correo Español*, México, t. I (domingo 5 de octubre de 1890), núm. 134, p. 2.
- : “Quejas” [inédito], en *El Universal. Diario independiente*, México, t. V (domingo 12 de octubre de 1890), núm. 143, p. 1.
- : “Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, en *El Correo Español*, México, t. I (domingo 26 de octubre de 1890), núm. 152, p. 1.
- : “Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, en *La Voz de Guanajuato*, Guanajuato, t. I (domingo 21 de junio de 1891), núm. 22, p. 2.
- : “México a Francia (en 1865)” [soneto], en *El Correo Español*, México, año II, t. II (domingo 9 de agosto de 1891), núm. 376, p. 1.
- : “En el valle de México. (Fragmento)”, en *La Convención Radical Obrera*, México, año VI (domingo 17 de enero de 1892), núm. 369, p. 3.
- : “De Stecchetti” [tr., de A. F. C.], en *El Correo Español*, México, segunda época, año IV, t. IV (domingo 22 de octubre de 1893), núm. 1,028, p. 1.
- : “De Lorenzo Setecchetti” (sic), en *El Eco Social*, México, año I (sábado 28 de julio de 1894), núm. 24, p. 2.

- : “Mediodía en la costa”, en *El Continental*, Guadalajara, Jalisco, segunda época, t. IV (29 de septiembre de 1895), núm. 171, p. 4.
- : “*Del sol poniente a las primeras luces...*”, en *Revista Azul*, México, t. III (6 de octubre de 1895), núm. 23, p. 361.
- : “La mañana”, en *El Continental*, Guadalajara, segunda época, t. IV (23 de febrero de 1896), núm. 192, p. 4.
- : “La mañana”, en *El Mundo. Semanario ilustrado*, México, t. I (28 de marzo de 1897), núm. 13, p. 207.
- : “A Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, en *El Mundo Ilustrado*, México, t. II (julio 18 de 1897), núm. 3, p. 48.
- : “Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, en *El Mundo*, México, t. I (abril 17 de 1898), núm. 16, p. 305.
- : “Crepuscular”, en *El Mundo. Semanario Ilustrado*, México, t. II, año VII (domingo 1º de julio de 1900), núm. 1, p. 2.
- : “Luces del prisma”, en *El Bien Social. Publicación de la Sociedad Filantrópica Mexicana*, México, Agustín Alfredo Núñez, director, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, año XXIII (15 de diciembre de 1910), núm. 17, p. 127.
- : “La mañana”, en *El Abogado Cristiano*, México, t. XXXVII (18 de junio de 1914), núm. 25, p. 378.
- : *Obra literaria*, compilación, edición y estudio preliminar de Efrén Ortiz Domínguez, Xalapa, Editora de Gobierno del Estado de Veracruz, 2014.
- “Cuentos absurdos”, en *El Correo Español*, México, año XX (miércoles 26 de mayo de 1909), número 5,843, p. 1.
- “Cuentos para niños”, en *El Lápiz*, Toluca, segunda época (febrero 18 de 1906), núm. 5, p. 4.
- “Cuestión dirimida”, en *El Diario del Hogar*, México, t. I (domingo 14 de mayo de 1882), núm. 188, p. 3.
- Chénier, D’André Marie: *Œuvres posthumes*, augmentées d’une notice historique, par M. Henri de Latouche; revues, corrigées et mises en ordre par D. Ch. Robert, Paris, Guillaume, Libraire, Rue Haute-Feuille, No. 4, 1826.

- Dávalos, Balbino: "I. A Matilde Olavarría", en *Las ofrendas. Al ensueño y al amor. A la vida.- Al arte*, Madrid, Tipográfica de la *Revista de Archivos*, Infantas núm. 42, 2ª ed., 1909, pp. 138-139.
- Dávalos, Marcelino: *Carne de cañón*, México, Departamento de Talleres Gráficos de la Secretaría de Fomento, 2ª ed., 1916. (Incluye *Iras de bronce*, pp. 195-235).
- "Defunción", en *El Imparcial*, México, t. I, primera época (domingo 8 de septiembre de 1872), núm. 2, p. 2.
- "Defunción", en *El Popular*, México, año VI (sábado 19 de julio de 1902), núm. 1,994, p. 1.
- Defunción de Manuel Acuña*. Juzgado Primero del Registro Civil de la Ciudad de México. Año 1873, 9 de diciembre, acta núm. 3,383, f. 327 r.
- Defunción de Emilio Lefort*. Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1874-1875*, acta núm. 278, del 26 de enero de 1875, ff. 87 v.88 r.
- Defunción de Ramón Méndez Mérida*. Registro Civil de Álvaro Obregón. *Defunciones 1862-1884*, acta núm. 84, del 26 de marzo de 1877, ff. 24 r.-24 v.
- Defunción de Guadalupe Cleofas Arias Chávez*. Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1883-1884*, acta núm. 319, del 6 de febrero de 1884, f. 79 r.
- Defunción de Agustín F. Cuenca*, en la Ciudad de México, el 30 de junio de 1884. Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1884-1885*, acta núm. 1,666, del 1º de julio de 1884, f. 4 v.
- Defunción de Clara Lefort*. Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1896-1897*, acta núm. 528, del 26 de marzo de 1897, ff. 120 v.-121 r.
- Defunción de la poetisa Josefa Murillo*, en Tlacotalpam, el 1º de septiembre de 1898. Registro Civil, *Libro de defunciones del año 1898*, acta núm. 160, ff. 23 r.-23 v.; y *Libro de defunciones [años 1883-1931]*, partida núm. 535, f. 45 r. Archivo de la Parroquia de San Cristóbal Tlacotalpam, Veracruz.
- Defunción del poeta José María Bustillos*, en Toluca, el 20 de junio de 1899. Juzgado Cuarto del Registro Civil, *Actas de falle-*

- cimientos. Año 1899, Número 3, Libro tercero, acta núm. 1,311, ff. 35 r.-35 v.
- Defunción de Carlos Fernando Ciriaco Montes de Oca y Lefort*, en la Ciudad de México, el 17 de enero de 1906. «Noticias de la capital».— Los funerales del señor Carlos Montes de Oca.— El cortejo fúnebre”, en *La Voz de México*, año XXXVI (sábado 20 de enero de 1906), núm. 15, pp. 2-3.
- Defunción de Rosario de la Peña Llerena*, en Tacubaya, el 24 de agosto de 1924. Juzgado del Registro Civil de Tacubaya. *Defunciones [años 1921-1925]*, acta núm. 1,046, ff. 131 r.-131 v.
- Defunción de Laura Méndez de Cuenca*, en Tacubaya, el 1 de noviembre de 1928. Juzgado del Registro Civil de Tacubaya. *Defunciones de los años 1925-1928*, acta núm. 1,887, ff. 104 r.-104 v.
- Defunción de Alicia Rosa Cuenca Méndez*, en la Ciudad de México, el 7 de marzo de 1937. Registro Civil de Venustiano Carranza. *Defunciones 1937*, acta núm. 334, del 8 de marzo, f. 163 r.
- “De la capital”, en *El Correo Español*, México, año XIV (lunes 26 de octubre de 1903), núm. 4,231, p. 3.
- “Delegados al Congreso de Higiene”, en *La Iberia. Diario español de la mañana*, México, Beteta y Compañía, Editores, Primer callejón de López núm. 7, año II (miércoles 9 de junio de 1907), núm. 332, p. 2.
- Delgado, Juan B.: *Florilegio de poetas revolucionarios*, prólogo de A. Velázquez López (*Dr. Fouquier*), México, [Secretaría de Gobernación], impreso bajo los auspicios de la Revolución Constitucionalista, abril de 1916.
- “De regreso”, en *El Tiempo*, México, año XXIII (jueves 19 de abril de 1906), núm. 7,649, p. 4.
- “Desde México”, en *La Opinión*, Xalapa, t. II (12 de febrero de 1905), núm. 212, p. 2.
- “De sociedad”, en *Diario La Patria de México*, México, año XXX (jueves 25 de enero de 1906), núm. 8,733, p. 1.
- “De sociedad”, en *El Tiempo*, México, año XVIII (martes 12 de julio de 1910), núm. 8,905, p. 3.
- “De sociedad y personajes”, en *La Opinión*, Veracruz, t. XIII (martes 12 de julio de 1910), núm. 1,882, p. 2.

- Devadhar, C. R.: *Works of Kalidasa*, 2 vv., New Delhi, Motilal Barnarsidass, 1896.
- Díaz, Agustín C.: “Inmortalidad” [sobre Acuña], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (jueves 25 de diciembre de 1873), núm. 10,579, p. 2.
- Díaz Mercado, Joaquín: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, México, t. I, 1794-1910, D. A. P. P., 1937. (Bibliografías Mexicanas, 1).
- Díaz Mirón, Salvador: *Poesía completa*, recopilación, introducción, bibliografía y notas de Manuel Sol, México, Fondo de Cultura Económica, 1997. (Letras Mexicanas).
- “Directora de periódico”, en *Diario del Hogar*, México, año XII (jueves 27 de octubre de 1892), núm. 35, p. 3.
- Domínguez, Ricardo: *Los poetas mexicanos. Semblanzas breves*, Imprenta de Pedro J. García, Escalerillas núm. 7, 1888.
- “Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año X (martes 7 de abril de 1891), núm. 174, p. 3.
- “Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo*, México, año V (jueves 18 de junio de 1891), núm. 2,336, p. 3.
- “Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Nacional*, México, año XIX, t. XIX (jueves 18 de febrero de 1897), núm. 189, p. 3.
- “Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *La Iberia. Diario mexicano de la mañana*, México, Alberto Beteta, director, Primera calle de López núm. 3, año V (sábado 16 de julio de 1910), núm. 1,242, p. 4.
- “Doña Laura Méndez viuda de Cuenca”, en *El Tiempo*, México, año IX (martes 4 de agosto de 1891), núm. 2,374, p. 3.
- Echaiz, Jesús: “A Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (lunes 22 de diciembre de 1873), núm. 10,576, p. 3.
- “El Amigo del Pueblo”, en *La Libertad*, México, año III (31 de julio de 1880), núm. 171, p. 3.
- El Búcaro. Periódico literario*, México, Edición del Correo de Comercio, Imprenta del Comercio de Nabor Chávez, Calle de Corobanes núm. 8, 1873.

- “El centenario de Stuart Mill. La velada organizada por los estudiantes. Asiste el señor presidente de la República”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XX (lunes 21 de mayo de 1906), núm. 3,520, p. 1.
- “El Colegio de la Purísima”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXVI, t. VI (sábado 2 de enero de 1869), núm. 2, p. 3.
- “El Congreso de Higiene”, en *El Diario de la Tarde. Periódico independiente*, México, v. II (martes 6 de agosto de 1907), núm. 83, p. 2.
- “*El Correo de las Doce*”, en *La Libertad*, México, año VII (martes 8 de julio de 1884), núm. 151, p. 3.
- “El drama de Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XXXIX, t. 76 (sábado 13 de diciembre de 1879), núm. 12,437, p. 3.
- “El estudio sobre el fonetismo”, en *El Tiempo*, México, año XXV (miércoles 29 de abril de 1908), núm. 8,253, p. 3.
- “*El Herald*”, en *Diario La Patria de México*, México, año XIV (sábado 12 de abril de 1890), núm. 3,960, p.2.
- “«*El Herald*» y nuestra corresponsal en la Exposición”, en *Diario del Hogar*, México, año XXIII (miércoles 31 de agosto de 1904), núm. 300, p. 2.
- “*El Hogar Moderno*”, en *La Mujer Mexicana*, México, t. II (15 de julio de 1905), núm. 7, p. 13.
- “El Imparcial”, en *El Tiempo*, México, año I (sábado 22 de marzo de 1884), núm. 186, p. 2.
- “*El Imparcial* en los estados”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XX (domingo 18 de febrero de 1906), núm. 3,428, p. 6.
- “El Liceo Altamirano”, en *El Tiempo*, México, año XXII (miércoles 28 de junio de 1905), núm. 7,408, p. 3.
- “El Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XXXIX, t. 77 (jueves 22 de abril de 1880), núm. 12,549, p. 2.
- “*El Liceo Mexicano*”, en *Diario del Hogar*, México, año VIII (jueves 18 de abril de 1889), núm. 183, p. 2.
- “*El Mundo*”, en *El Correo Español*, México, año VIII, t. VIII (sábado 25 de abril de 1896), núm. 1,775, p. 2.
- “*El Mundo*”, en *La Raza Latina. Diario de combate*, México, tercera época, t. III (domingo 26 de abril de 1896), núm. 186, p. 4.

- “*El Mundo*”, en *El Correo Español*, México, año VIII, t. VIII (sábado 13 de junio de 1896), núm. 1,816, p. 2.
- “*El Mundo*”, en *La Raza Latina. Diario de combate*, México, tercera época, t. III (domingo 14 de junio de 1896), núm. 222, p. 4.
- “*El Mundo*”, en *Diario La Patria de México*, México, año XX (domingo 14 de junio de 1896), núm. 5,892, p. 2.
- “*El Mundo*”, en *Diario del Hogar*, México, año XV (sábado 20 de junio de 1896), núm. 235, p. 2.
- “*El Mundo*”, en *El Comercio de Morelia*, Morelia, Talleres de la Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz / Calle del Olivo núm. 8, t. IV (3 de julio de 1896), núm. 104, p. 2.
- “El número extraordinario de *El Mundo Ilustrado*”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XXI (sábado 16 de diciembre de 1905), núm. 3,364, p. 8.
- El Parnaso Mexicano*, México, Librería La Ilustración, Primera de Santo Domingo núm. 12 (15 de julio de 1885), pp. 47-52.
- El Parnaso Mexicano*, México, Librería La Ilustración, Primera de Santo Domingo núm. 12 (1º de septiembre de 1885), p. 89.
- “*El pasado*”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (martes 9 de junio de 1874), núm. 10,786, p. 3.
- “El prólogo de las poesías de Manuel Acuña” [carta de Ignacio Manuel Altamirano a Juan de Dios Peza], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. LXVII (martes 9 de febrero de 1875), núm. 10,947, p. 3.
- “El señor Agustín Cuenca”, en *El Combate*, México, Imprenta de La Reforma, Calle de la Perpetua núm. 7 1/2, año VI (sic: IV) [jueves 19 de junio de 1879], núm. 691, p. 3.
- “El señor Agustín Cuenca”, en *El Combate*, México, año IV (jueves 10 de julio de 1879), núm. 697, p. 3.
- “El señor Agustín F. Cuenca”, en *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Chiapas*, San Cristóbal las Casas (sábado 19 de julio de 1884), núm. 33, p. 3.
- “El señor Cuenca”, en *La Prensa*, México, segunda época (sábado 22 de marzo de 1884), núm. 17, p. 4.
- “El señor don Agustín F. Cuenca”, en *El Correo del Comercio*, México, segunda época (miércoles 7 de mayo de 1873), núm. 677, p. 2.

- “El señor don Alvino Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XXI (jueves 16 de enero de 1902), núm. 104, p. 2.
- “El señor don José María Rodríguez y Cos”, en *La Convención Radical Obrera*, México, año XIII (domingo 9 de julio de 1899), núm. 606, p. 2.
- “El señor don Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (lunes 13 de mayo de 1872), núm. 9,988, p. 3.
- “El Tercer Congreso Pedagógico Nacional”, en *El Tiempo*, México, año XXIII (domingo 20 de agosto de 1905), núm. 7,453, p. 2.
- “*El Tiempo Ilustrado*”, en *El Tiempo*, México, año XXII, (sábado 22 de octubre de 1904), núm. 7,201, p. 2. Mutilado.
- “Emilio Ernesto Lefort”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año V (sábado 14 de noviembre de 1874), núm. 574, p. 3.
- “En honor de Cuenca”, en *El Partido Liberal. Diario de política, literatura, comercio y anuncios*, México, t. III (domingo 4 de julio de 1886), núm. 404, pp. 2-3.
- Enciclopedia de México*, t. IX, dirigida por José Rogelio Álvarez, México, Enciclopedia de México / Secretaría de Educación Pública, 1987.
- “En favor de los animales. Propaganda en los estados”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, t. XVIII (domingo 26 de febrero de 1905), núm. 3,082, p. 3.
- “En honor de Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, México, año X (viernes 2 de julio de 1886), núm. 2,777, p. 2.
- “En la tumba de un poeta”, en *El Popular*, México, año IV (sábado 23 de junio de 1900), núm. 1,245, p. 3.
- “En memoria del poeta Bustillos”, en *Gaceta del Gobierno. Periódico oficial del Estado de México*, Toluca, t. XIII (sábado 22 de junio de 1901), núm. 101, pp. 4-5.
- “Enferma”, en *El Universal. Diario de la mañana*, México, t. I (jueves 20 de diciembre de 1888), núm. 145, p. 3.
- “¿En qué quedamos?”, en *Diario La Patria de México*, Oficinas Tipográficas *La Patria*, México, Segunda de la Independencia núm. 2, año VIII (domingo 9 de noviembre de 1884), núm. 2,264, p. 2.

- Ensayos de la Sociedad Netzahualcóyotl*, México, Imprenta de Ignacio Escalante y Compañía, Bajos de San Agustín, núm. 1, 1869, 261 pp.
- “Entrega tercera”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (lunes 19 de octubre de 1874), núm. 10,850, p. 3.
- Escamilla, Pedro: “La catalepsia. (Cuento)”, en *El Periódico para Todos*, Madrid, Jesús Gracia, editor y propietario, Olivar núm. 6, principal / Establecimiento Tipográfico de M. P. Montoya y Compañía, Caños núm. 1, tercera época, t. I (1880), núm. 40, pp. 629-631.
- : “La catalepsia. (Narración de un paciente)” [primera parte], en *El Correo de Occidente. Periódico político, independiente, estadístico, noticioso y de variedades*, Culiacán Rosales, Imprenta, Encuadernación, Estereotipia y Fábrica de Sellos de Goma Ramírez, Díaz y Compañía, Calle de Rosales núm. 122, segunda época (viernes 22 de junio de 1880), núm. 38, p. 2; [“Concluye”], en ibídem (viernes 29 de junio de 1880), núm. 39, pp. 3-4.
- “Escoltas”, en *La Libertad*, México, año III (viernes 6 de agosto de 1880), núm. 176, p. 3.
- “Escritores mexicanos contemporáneos. Señora Laura Méndez de Cuenca”, en *Biblio. Boletín semanal de información bibliográfica publicado por la Biblioteca Nacional*, México, t. I (30 de agosto de 1919), núm. 33, pp. 1-2.
- “Escuela de párvulos”, en *El Municipio Libre*, México, t. XII (sábado 29 de mayo de 1886), núm. 47, p. 3.
- “Escuela de párvulos”, en *El Partido Liberal*, México, José Vicente Villada, director y propietario / Callejón de Santa Clara núm. 10, t. II (domingo 30 de mayo de 1886), núm. 377, p. 3.
- “Escuela de párvulos”, en *El Monitor Republicano*, México, Imprenta de Vicente García Torres, quinta época, año XXXVI (domingo 30 de mayo de 1886), núm. 129, p. 3.
- “Escuela de párvulos”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLV, t. LXXXIX (lunes 31 de mayo de 1886), núm. 14,458, p. 3.
- “Escuela de párvulos”, en *La Voz de México*, México, t. XVII (martes 1º de junio de 1886), núm. 123, p. 3.

- “Escuela de Párvulos número 2”, en *Diario del Hogar*, México, año VIII (domingo 25 de noviembre de 1888), núm. 61, p. 3.
- “Escuela número 26”, en *La Patria*, México, año II (jueves 21 de noviembre de 1878), núm. 501, p. 3.
- Espinosa Polit, Aurelio: *Lírica horaciana en verso castellano. (Odas, épodos, Canto secular)*, México, Editorial Jus, 1960. (Clásicos Universales Jus, 3).
- “Escuelas primarias”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XVIII (domingo 11 de junio de 1905), núm. 3,176, p. 2.
- Esteva, José María: *La Mujer Blanca. Leyenda mexicana*, México, Tipografía de Gonzalo A. Esteva, San Juan de Letrán núm. 6, 1883.
- Fernández, Ángel José: “Ensayo de una poética para Laura Méndez de Cuenca”, en *Literatura Mexicana*, México, UNAM, Centro de Estudios Literarios, v. XXIV (2013), núm. 1, pp. 45-63.
- : “Los editores de Laura Méndez de Cuenca”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, t. LXII (enero-junio 2014), núm. 1, pp. 159-179.
- : “Desde el lejano Norte hacia el remoto Oriente”, en *Siglo Diecinueve. (Literatura Hispánica)*, Valladolid, España, Universitas Castellae (2017), núm. 23, pp. 163-175.
- Fernández, Ángel José y Biaani Sandoval Toledo: “Los catorce sonetos de Laura Méndez de Cuenca”, en Leticia Romero Chumacero (coordinación y “Estudio introductorio”): *Poetas mexicanas del siglo XIX. Ensayos críticos y temas*, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2017, pp. 215-250.
- Fernández Granados, Enrique. “En el álbum de la señorita Matilde Olavarría y Landázuri”, en *Mirtos y margaritas*, México, Impreso por Francisco Díaz de León, Sucesores, S. A., esquina San Juan de Letrán y Rebeldes, 1894, pp. 74-76.
- Fernangrana* [Enrique Fernández Granados]: “De Stecchetti. (Inédito)”, en *El Lunes del Universal*, México, t. V (lunes 1º de septiembre de 1890), núm. 106, p. 2.
- : “Imitación de L. Stecchetti”, en *El Lunes del Universal*, México, t. V (lunes 15 de septiembre de 1890), núm. 120, p. 1.

- “Fiesta de San Pedro de los Pinos”, en *El Diario de la Tarde*, México, t. VI (viernes 23 de junio de 1899), núm. 996, p. 2.
- “Fiesta en San Pedro de los Pinos”, en *El Continente Americano*, México, año V (sábado 24 de junio de 1899), núm. 99, p. 2.
- “Fiesta infantil”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLVI, t. XCII (miércoles 14 de septiembre de 1887), núm. 14,862, p. 3.
- “Fiesta infantil”, en *Diario La Patria de México*, México, año XI (viernes 16 de septiembre de 1887), núm. 3,155, p. 3.
- “Filantropía”, en «Ecos diversos» de *El Nacional*, México, año VI, t. VI (domingo 13 de julio de 1884), núm. 136, p. 3.
- “*Florilegio de poetas revolucionarios*”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, México, año III, t. I (martes 4 de abril de 1916), núm. 524, p. 4.
- Frago, Alberto del: “Homenaje a Manuel Acuña” [poema], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 26 de diciembre de 1873), núm. 10,580, p. 2.
- “Funerales del señor Rodríguez y Cos”, en *El Tiempo*, México, año XVII (miércoles 5 de julio de 1899), núm. 4,734, p. 2.
- “Gacetilla” [“Versos de Manuel Acuña”], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (jueves 21 de enero de 1875), núm. 10,931, p. 3.
- “Gacetilla”, en *La Prensa*, México, segunda época (martes 1º de julio de 1884), núm. 96, p. 3.
- “«Gacetilla». La educación de los párvulos”, en *El Tiempo*, México, año XXV (viernes 8 de mayo de 1908), núm. 8,261, p. 3.
- “«Gacetilla». Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (martes 7 de mayo de 1872), núm. 9,982, p. 3.
- “«Gacetilla». Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (martes 29 de abril de 1873), núm. 10,339, p. 3.
- “«Gacetilla». Los presos políticos”, en *Diario del Hogar*, México, año V (sábado 26 de septiembre de 1885), núm. 9, p. 3.
- “«Gacetilla». Manuel Acuña”, en *El Socialista*, México, año III (domingo 7 de diciembre de 1873), núm. 49, p. 3.
- “«Gacetilla». Periodistas encarcelados”, en *Diario del Hogar*, México, año IX (miércoles 25 de junio de 1890), núm. 239, p. 3.

- “«En México». Los que viajan”, en *El Correo Español*, México, año X, t. X (jueves 18 de agosto de 1898), núm. 2,474, p. 2.
- “Gacetilla”, en *Diario del Hogar*, México, año XIX (miércoles 25 de julio de 1900), núm. 267, p. 3.
- “Gacetilla. «¡Pobre Manuel!»”, en *El Federalista. Edición literaria de los domingos*, México, t. IV, J. Neve y Compañía, Alfredo Bablot y Juan de Mata Rivera, impresores, Escalerillas núm. 21 (7 de diciembre de 1873), núm. 20, p. 46.
- García Cubas, Antonio: *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, México, t. I, Antigua Imprenta de Murguía, Portal del Águila de Oro núm. 2, 1888; t. II, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, Calle de San Andrés núm. 15, 1888; t. IV, ibídem, 1890; y t. V, ibídem, 1891.
- Garza, Juan B.: “Tlahuicole. Canto único” [primera entrega], en *La Familia*, México, Imprenta de J. F. Jens, Calle de San José el Real núm. 22, año II (miércoles 24 de septiembre de 1884), núm. 8, p. 95; [segunda entrega] (miércoles 1º de octubre de 1884), núm. 9, pp. 104-105; [tercera entrega] (miércoles 8 de octubre de 1884), núm. 10, p. 119; y [cuarta y última entrega] (jueves 16 de octubre de 1884), núm. 11, pp. 126-127.
- Gaxiola, Francisco Javier: “Discurso del licenciado... a nombre del Instituto”, en “Ante la tumba del malogrado poeta José Bustillos”, en *Diario La Patria de México*, México, año XXIII (miércoles 28 de junio de 1899), núm. 6,789, p. 2.
- Gimate-Welsh, Adrián S. y José Pascual Buxó: *Poesía oaxaqueña 1860-1900. (Materiales para su estudio)*, Oaxaca, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 1996. (Colección *Homo Sigmans*, 7).
- González Martínez, Enrique: “Discurso del señor doctor don...”, en *Amado Nervo. Homenaje a la memoria del poeta, publicado por la Universidad Nacional*, México, Imprenta Franco-Mexicana, Calle Primera de Academia, núm. 10, 1919.
- : *El hombre del búho. Misterio de una vocación* (1944), en *Obras completas*, edición, prólogo y notas de Antonio Castro Leal, México, El Colegio Nacional, 1971.

- Gordon, Georges: *The Works of Lord Byron, including the Suppressed Poems, also a Sketch of his Life*, by J. W. Lake, Philadelphia, J. B. Lippincott & Co., 1859.
- : *Mazeppa*, introducción y tr. de José María Roa Bárcena, en *El Renacimiento*, México, primera época, Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White, Segunda de la Monterilla núm. 12, t. II (1869), pp. 7-10, 25-27, 36-39, 64 y 66-68.
- Gutiérrez Nájera, Manuel: “Agustín F. Cuenca”, en *La Libertad. Orden y progreso*, México, año VII (jueves 3 de julio de 1884), núm. 147, p. 2.
- : *Poesías*, t. II, edición autorizada por la viuda del autor, Librería de la Viuda de Charles Bouret, París, Rue Visconti, 28 / México, Cinco de Mayo, 14, 1905.
- : “*El Renacimiento*”, en *Obras. Crítica literaria, I. Ideas y temas literarios. Literatura mexicana*, investigación y recopilación de E. K. Mapes, edición y notas de Ernesto Mejía Sánchez e introducción de Porfirio Martínez Peñaloza, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959, pp. 513-517. (Nueva Biblioteca Mexicana, 4).
- Heine, Henrich: *Buch der Lieder*, Hamburg, Hoffmann und Campe / Paris, Eugenio Renduel, Rue Christine No. 3, 1839.
- : *Libro de canciones*, México, Editorial Offset, tr. de Juan Antonio Pérez Bonalde, Teodoro Llorente, Eulogio Florentino Sanz y Pedro de Madrazo, 1985. (Colección Poesía).
- : *Cuadros de viaje*, introducción, traducción y notas de Isabel García Adánez, Madrid, Gredos, 2003. (Biblioteca Universal Gredos).
- Higareda, Alfredo: “Ante el sepulcro de Manuel Acuña. Elegía”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (miércoles 27 de enero de 1875), núm. 10,938, pp. 2-3.
- Historique du Régiment de Marche de la Légion Étrangère*, Paris, Berger Levrault Éditeurs, 1926.
- Horta, Aurelio: “Agustín F. Cuenca”, en *La Libertad. Orden y progreso*, México, año VII (jueves 3 de julio de 1884), núm. 147, p. 1.

- “Importante”, en *El Popular*, México, t. I (lunes 18 de octubre de 1897), núm. 286, p. 3.
- “Información matrimonial núm. 51” de Alvino Cuenca Castillo y Paula Coba Parra, 15 de febrero de 1851. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.
- “Información matrimonial núm. 88” de Ignacio María Beteta Pavón y Rosa Méndez Lefort, 27 de junio de 1872. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.
- “Informe que presenta al señor secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, el presidente de la delegación mexicana al XIV Congreso Internacional de Higiene y Demografía”, en *La Constitución*, Hermosillo, Imprenta Oficial, a cargo de A. B. Monteverde, t. XXXVI (viernes 31 de enero de 1908), núm. 11, p. 1.
- Ingram, John H.: *Edgar Allan Poe. His Life, Letters, and Opinions*, 2 vv., London, John Hogg, Paternoster Row, 1880.
- “Inhumación”, en *El Nacional*, México, año VI, t. VI (viernes 4 de julio de 1884), núm. 128, p. 3.
- “Inhumación”, en *La Prensa*, México, segunda época (sábado 5 de julio de 1884), núm. 100, p. 2.
- “Instrucción Pública”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLIV, t. LXXXVIII (lunes 17 de agosto de 1885), núm. 14,212, p. 2.
- Jiménez, José Olivio: *Antología crítica de la poesía modernista hispanoamericana*, Madrid, Ediciones Hiperión, 2ª edición, revisada, 1989. (Poesía Hiperión, 83).
- “Joaquín Trejo”, en *Diario del Hogar*, México, t. I (domingo 23 de julio de 1882), núm. 247, p. 3.
- “Juegos Florales en Lagos”, en *El Tiempo Ilustrado*, México, t. III (lunes 6 de julio de 1903), núm. 152, p. 4.
- “Justificación de los actos de la Subsecretaría de Instrucción Pública”, en *La Voz de México*, México, año XXIV (miércoles 31 de agosto de 1904), núm. 190, p. 2.
- “La Academia de Profesoras y doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo*, México, año XXV (jueves 29 de agosto de 1907), núm. 8,055, p. 2.
- “La América Latina debe formar un solo bloque continental para que pueda llenar su alta misión ante la humanidad.— «Puede con-

- quistarse el cadáver; pero nunca el alma de los pueblos dignos».— El C. Primer Jefe visitó ayer la Escuela Normal para Señoritas y recibió un grandioso homenaje por lo espontáneo y entusiasta”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, México, año III, t. I (sábado 10 de junio de 1916), núm. 583, pp. 1-2.
- “La cadena de hierro”, en *Diario La Patria de México*, México, año X (miércoles 19 de mayo de 1886), núm. 2,739, p. 3.
- “La cadena de hierro”, en *Diario La Patria de México*, México, año X (martes 25 de mayo de 1886), núm. 2,744, p. 3.
- “La Época”, en *La Prensa*, México, segunda época (martes 11 de marzo de 1884), núm. 8, p. 3.
- “La fiesta titular de San Pedro de los Pinos”, en *El Correo Español*, México, t. XXI, año XXI (sábado 24 de junio de 1899), núm. 3,026, p. 7.
- “La hija del insurgente”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (jueves 5 de marzo de 1874), núm. 10,648, pp. 2-3.
- “La ley del embudo”, en *Diario del Hogar*, México, año XIX (miércoles 1º de agosto de 1900), núm. 273, p. 3.
- “La Libertad”, en *El Nacional*, México, año VI, t. VI (viernes 4 de julio de 1884), núm. 128, p. 3.
- “La Liga Antialcohólica”, en *El Popular*, México, año X (sábado 2 de julio de 1906), núm. 3,359, p. 3.
- “La Musa del Atoyac”, en *El Amigo de la Verdad*, Puebla de los Ángeles, J. A. Reyes, director, séptima época, t. II (13 de junio de 1900), núm. 131, p. 2.
- “La poetisa Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, México, año XXII (viernes 12 de agosto de 1898), núm. 6,530, p. 3.
- “La poetisa Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo*, México, año XXVIII (jueves 14 de julio de 1910), núm. 8,907, p. 1.
- “La «Protectora de la Mujer»”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XVIII (lunes 27 de febrero de 1905), núm. 3,083, p. 2.
- “La Protectora de la Mujer”, en *Diario del Hogar*, México, año XXIV (martes 28 de febrero de 1905), núm. 140, p. 2.

- “La quinta conferencia en el Ateneo de la Juventud”, en *El Tiempo*, México, año XXVIII (martes 6 de septiembre de 1910), núm. 8,952, p. 3.
- “La Raza Latina”, en *El Correo Español*, México, año III, t. III (domingo 6 de noviembre de 1892), núm. 744, p. 3.
- “La Revista Ilustrada de Nueva York”, en *El Tiempo*, México, año XI (miércoles 10 de enero de 1894), núm. 3,104, p. 2.
- Larrañaga Portugal, Manuel: *Chapultepec. Poema histórico*, México, Aguilar e Hijos, 1887.
- : *Flores de Iris*, prólogo de Joaquín Trejo, México, [1893].
- : *Sobre el océano. Zarzuela en ocho cuadros, tres actos y en verso*, Impreso en las oficinas de *El Mundo*, México, Segunda de las Damas núm. 4, 1896.
- “La señora de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año IV (domingo 16 de noviembre de 1884), núm. 53, p. 6.
- “La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Correo Español*, México, año II, t. II (miércoles 17 de junio de 1891), núm. 331, p. 2.
- “La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XXIV (jueves 22 de septiembre de 1904), núm. 5, p. 2.
- “La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Lápiz*, Toluca, t. I (12 de marzo de 1905), núm. 17, p. 4.
- “La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año III (viernes 4 de julio de 1884), núm. 251, p. 3.
- “La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *El Nacional*, México, año VI, t. VI (viernes 4 de julio de 1884), núm. 128, p. 3.
- “La señorita Laura Méndez”, en *La Voz de México*, México, año IV (jueves 11 de febrero de 1875), núm. 36, p. 3.
- “La señorita Laura Méndez”, en *Diario La Patria de México*, México, año VIII (domingo 6 de julio de 1884), núm. 2,156, p. 2.
- “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLIV, t. LXXXVI (viernes 10 de octubre de 1884), núm. 13,946, p. 3.
- “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo*, México, año II (sábado 11 de octubre de 1884), núm. 351, p. 3.

- “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año L, t. XC (miércoles 17 de junio de 1891), núm. 16,026, p. 3.
- “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año L, t. C (lunes 6 de julio de 1891), núm. 16,042, p. 4.
- “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XXI (sábado 7 de junio de 1902), núm. 226, p. 2.
- “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XXIV (viernes 17 de marzo de 1905), núm. 156, p. 2.
- “La señora Méndez de Cuenca cumple con su deber”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XVII (lunes 29 de agosto de 1904), núm. 2,001, p. 1.
- “La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLIV, t. LXXXVI (viernes 14 de noviembre de 1884), núm. 13,976, p. 3.
- “La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLIV, t. LXXXVI (sábado 29 de noviembre de 1884), núm. 13,989, p. 3.
- “La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, México, año VIII (martes 2 de diciembre de 1884), núm. 2,283, p. 2.
- “La señorita Raquel Linati”, en *Diario La Patria de México*, México, año XIII (domingo 14 de julio de 1889), núm. 3,727, p. 3.
- “«Las escuelas primarias de México son mejores que las de Viena y Berlín», lo dice la escritora Laura Méndez de Cuenca”, en *La Opinión*, Veracruz, t. XIII (jueves 14 de julio de 1910), núm. 1,884, p. 1.
- “Las fiestas cívicas”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (lunes 15 de septiembre de 1873), núm. 10,478, p. 3.
- “Las obras de Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, México, segunda época (sábado 2 de agosto de 1884), núm. 124, p. 3.
- “La Sociedad Concordia”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (miércoles 29 de mayo de 1872), núm. 10,004, p. 3.
- “La Sociedad «El Porvenir»”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (viernes 9 de octubre de 1874), núm. 10,842, p. 3.

- “La Sociedad Gorostiza”, en *El Socialista*, México, año VII (domingo 27 de agosto de 1876), núm. 191, p. 3.
- “La Sociedad «Gutiérrez Nájera»”, en *El Mundo. Diario de la tarde*, México, t. XIX (martes 30 de enero de 1906), núm. 9,832, p. 1.
- “La Sociedad «Gutiérrez Nájera»”, en *El Correo Español*, México, año XVII (jueves 15 de febrero de 1906), núm. 4,073, p. 2.
- “Las «peluconas» de oro se convierten en humo”, en *El Imparcial. Diario independiente*, México, t. XXXV (domingo 5 de octubre de 1913), núm. 7,121, p. 8.
- “La tumba de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (sábado 3 de abril de 1875), núm. 10,991, p. 3.
- “La tumba de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (martes 20 de abril de 1875), núm. 11,005, p. 3.
- “La última oposición”, en *La Libertad*, México, año I (sábado 21 de diciembre de 1878), núm. 268, p. 3.
- “Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XXIV (martes 10 de enero de 1905), núm. 99, p. 2.
- “La velada en honor de Cuenca”, en *El Partido Liberal. Diario de política, literatura, comercio y anuncios*, México, t. III (viernes 2 de julio de 1886), núm. 402, p. 3.
- “La viuda del señor Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, México, año VIII (viernes 11 de julio de 1884), núm. 2,160, p. 2.
- León, fray Luis de: *Poesías. Poesías originales, traducciones clásicas y traducciones sagradas*, edición de Ángel Custodio Vega, Barcelona, Editorial Planeta, 1970. (Clásicos Planeta, 21).
- “Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (martes 4 de febrero de 1873), núm. 10,255, p. 3.
- “Liceo Hidalgo”, en *El Imparcial*, México, Imprenta de Francisco Díaz de León y Santiago White, calle de Lerdo núm. 2, t. I, primera época (jueves 13 de febrero de 1873), núm. 63, p. 3.
- “Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (martes 18 de febrero de 1873), núm. 10,269, p. 3.
- “Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (miércoles 9 de abril de 1873), núm. 10,319, p. 3.

- “Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (martes 23 de diciembre de 1873), núm. 10,577, p. 3.
- “Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (sábado 18 de abril [sic: marzo] de 1874), núm. 10,690, p. 3.
- “Lista...”, en *El Municipio Libre*, México, t. III (jueves 9 de enero de 1879), núm. 3, p. 3.
- “Lista de las señoritas...”, en *La Voz de México*, México, año IX (miércoles 18 de diciembre de 1878), núm. 289, p. 3.
- Livio, Tito: *Décadas de la Historia romana*, t. II, Madrid, Librería de la Viuda de Hernando y Compañía, Calle del Arenal núm. 11, tr. de Francisco Navarro y Calvo, 1888.
- López, Rafael. “Influencias de mayo”, en *El Mundo Ilustrado*, México, año XX, t. I (11 de mayo de 1913), núm. 19, p. 2.
- López Espinoza, Rogelio: “Centenario de los Juegos Florales de Lagos” [Parte I], en *Boletín del Archivo Histórico Municipal*, Lagos de Moreno, Jalisco (julio-agosto de 2003), núm. 40, pp. 13-15; [Parte II], ibídem (noviembre-diciembre de 2003), núm. 42, pp. 19-24; y [III parte y última], ibídem (enero-febrero de 2004), núm. 43, p. 24.
- López Portillo y Rojas, José: *Rosario la de Acuña. Un capítulo de historia de la poesía mexicana*, México, [1920].
- “Lo que pasa en México”, en *El Combate*, México, año III (domingo 31 de marzo de 1878), núm. 564, p. 3.
- “Los honores fúnebres del poeta José Bustillos”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. VII (viernes 23 de junio de 1899), núm. 1,008, p. 2.
- “Los funerales de Acuña”, en *El Federalista. Edición literaria*, México (domingo 1º de [febrero] de 1874), p. 9.
- “Los Juegos Florales”, en *El Popular*, México, año VI (lunes 26 de mayo de 1902), núm. 1,240, p. 2.
- “Los Juegos Florales”, en *El Imparcial*, México, t. XII (jueves 29 de mayo de 1902), núm. 2,078, p. 2.
- “Los Juegos Florales de Lagos de Moreno”, en *El Correo de Jalisco. Diario político de noticias y anuncios*, Guadalajara, Jalisco, t. XVII, año IX (miércoles 17 de junio de 1903), núm. 135, p. 1.

- “Los poetas mexicanos”, en *El Correo de San Luis*, San Luis Potosí, año VI (26 de febrero de 1888), núm. 290, p. 3.
- “Los restos de Acuña”, en *La Prensa*, México, segunda época (sábado 22 de marzo de 1884), núm. 17, p. 3.
- “Los Versos de Bustillos”, en *El Popular*, México, año IV (sábado 23 de junio de 1900), núm. 1,245, p. 3.
- “Lunes Literario”, en *Diario del Hogar*, México, año XIV (miércoles 24 de julio de 1895), núm. 263, p. 3.
- “Manuel Acuña”, en *El Socialista*, México, año III (domingo 7 de diciembre de 1873), núm. 49, p. 3.
- “Manuel Acuña”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (domingo 7 de diciembre de 1873), núm. 290, p. 3.
- “Manuel Acuña”, en *La Prensa*, México, segunda época (viernes 4 de abril de 1884), núm. 27, p. 3.
- “Manuel Gutiérrez Nájera. El aniversario de su muerte”, en *La Patria*, México, año XX (miércoles 5 de febrero de 1896), núm. 5,780, p. 2.
- Markham, Edwin: “The Man with the Hoe”, in *Ranch and Range*, North Yakima, Washington; Seattle and Spokane, v. 15 (may 11, 1899), No. 23, p. 3.
- : *The Man with the Hoe and Other Poems*, New York, Doubleday & McClure Company, 1899.
- Martínez Dolz, Félix: “Vespertina. Elegía I”, en *El Tiempo Ilustrado*, México, t. I (lunes 8 de julio de 1901), núm. 28, p. 9.
- : *Relieves. Sonetos heroicos*, Oaxaca, Imprenta del Estado, Segunda de Murguía núm. 9, a cargo de Fernando Fuentes, 1902.
- “Más labor efectiva y menos solaz. Urge una disposición en contra de la pereza. Instrucción pública falseada”, en *El Popular*, México, año XI (martes 24 de septiembre de 1907), núm. 3,890, p. 1.
- Matrimonio civil de Agustín F. Cuenca y Laura Méndez Lefort. Presentación*, en Registro Civil de la Ciudad de México. *Matrimonios 1875-1878*, acta núm. 546, del 18 de octubre de 1877, ff. 135 v.-136 r.
- Matrimonio civil de Agustín F. Cuenca y Laura Méndez Lefort*, en Registro Civil de la Ciudad de México. *Matrimonios 1875-1878*, acta núm. 618, del 15 de noviembre de 1877, ff. 188 r.-189 v.

- Matrimonio eclesiástico de Josef Antonio Méndez Blanco y María Micaela Mérida*, en la villa de Córdoba, el 9 de mayo de 1803. *Libro número 16 de matrimonios de españoles (años 1799-1806)*, partida sin numerar, f. 97 r. Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Córdoba, Veracruz.
- Matrimonio eclesiástico de Ramón Méndez Mérida y Clara Lefort Arias*, en la Ciudad de México, el 2 de octubre de 1850. *Libro de matrimonios*, partida núm. 276, f. 21 v. Capilla de San Antonio del Sagrario Metropolitano de México.
- Matrimonio eclesiástico de Alvino Cuenca Castillo y Paula Coba Parra*, en la Ciudad de México, el 4 de mayo de 1851. *Libro número 19 de matrimonios (años 1819-1953)*, partida núm. 103, f. 81 r. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano.
- Matrimonio eclesiástico de Ignacio María Beteta Pavón y Rosa Méndez Lefort*, en la Ciudad de México, el 27 de junio de 1872, en la Parroquia del Sagrario Metropolitano. *Libro de matrimonios (del año 1819 a 1953)*, partida núm. 95, f. 41 r. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.
- Matrimonio eclesiástico de Agapito Silva y Loreto Sayas*, en la Ciudad de México, el 8 de enero de 1876, en la Ciudad de México. *Libro número 25 de partidas matrimoniales*, partida núm. 1, f. 22 v. Archivo de la Parroquia de la Santa Veracruz.
- Matto de Turner, Clorinda: *Boreales. Miniaturas y porcelanas*, Buenos Aires, Imprenta de Juan Alsina, Calle México núm. 1422, 1902.
- Mejía Sánchez, Ernesto: "Edgar Allan Poe en México", en *El Nacional*, México, segunda época, año XXIII, t. XXVIII (domingo 12 de agosto de 1951), núm. 8,050, p. 14.
- Memoria presentada por la Junta Central de la Primera Exposición Veracruzana*, Orizaba, Imprenta Popular de Juan C. Aguilar, 1882.
- Méndez de Cuenca, Laura: "Remitido", en *El Nacional*, México, año VI, t. VI (jueves 13 de noviembre de 1884), núm. 237, pp. 1-2.
- "Mesa revuelta", en *Revista de México. Publicación semanal*, México, Imprenta, Litografía y Encuadernación de Ireneo Paz, Callejón de Santa Clara núm. 6, año III, v. III (31 de marzo de 1889), núm. 13, pp. 160-168.

- Mier, fray Servando Teresa de: *Memorias*, edición y prólogo de Ángel José Fernández, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2009. (Biblioteca del Universitario, 28).
- Miranda, Ignacio: “El acto heroico del doctor Miranda”, en *Revista de Revistas*, México, año XIV (9 de diciembre de 1923), núm. 709, p. 23.
- “«Miscelánea». Noticias varias”, en *La Voz de México*, México, t. XXII (miércoles 8 de julio de 1891), núm. 151, p. 3.
- “Misiones en el extranjero”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XXIV (jueves 7 de mayo de 1908), núm. 4,237, p. 3.
- Mora, Pablo: “Cartas de Laura Méndez de Cuenca a Enrique de Olavarría y Ferrari: dos promotores de la literatura mexicana”, en *Literatura Mexicana*, México, UNAM, núm. XIV.1 (2003), pp. 241-287.
- Monroy, José: “En la ceremonia fúnebre en honor de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 12 de diciembre de 1873), núm. 10,566, p. 2.
- Morales, Vicente: “Clemente Cantarell”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (viernes 7 de noviembre de 1873), núm. 264, p. 1.
- : “Ante el cadáver de Manuel Acuña”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (martes 9 de diciembre de 1873), núm. 291, pp. 2-3.
- : *Gerardo. (Historia de un jugador). Novela original*, carta prólogo de Manuel Acuña, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2, 1874.
- “Muerte del joven Horacio Cuenca”, en *Diario del Hogar*, México, año XXI (sábado 19 de julio de 1902), núm. 232, p. 3.
- “Muerte de un joven literato” [José María Bustillos], en *El Contingente Americano*, México, año V (jueves 22 de junio de 1899), núm. 97, p. 2.
- Muñoz Camargo, Diego: *Historia de Tlaxcala*, edición de Alfredo Chavero, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, Calle de San Andrés núm. 15, 1892.
- Murillo, Josefa: *La alondra de Sotavento: Poesías. Con el Homenaje Nacional organizado por Cayetano Rodríguez Beltrán*, es-

- tudio preliminar de Leonardo Pasquel, México, Editorial Citlaltépetl, 1961. (Colección Suma Veracruzana, Poesía).
- : *Obra poética de Josefa Murillo*, edición de María Teresa Dehesa y Gómez Farías y prólogo de Leonardo Pasquel, México, Editorial Citlaltépetl, 1970. (Colección Suma Veracruzana, Poesía).
- : *Josefa Murillo, poetisa. 64 poemas y una prosa*, recopilación y prólogo de Humberto Aguirre Tinoco, Tlacotalpan, Ediciones del Museo Salvador Ferrando, 1975.
- : *Obra poética*, prólogo de Georgina Trigos, Xalapa, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Universidad Veracruzana, 1984. (Colección Rescate, 4).
- : *La alondra. Poemas*, introducción, notas y selección de Salvador Moreno, Valencia, Editorial Pre-Textos, 1986.
- : *Poemario y un cuento*, prólogo de Humberto Aguirre Tinoco, Tlacotalpan, Museo Salvador Ferrando, 1996.
- “Muy justo”, en *La Patria*, México, año II (domingo 22 de diciembre de 1878), núm. 527, p. 3.
- Nacimiento de Agustín F. Cuenca*, en la Ciudad de México, el 16 de noviembre de 1850. *Libro número 39 de bautismos de hijos legítimos [años 1848-1851]*, partida núm. 585, f. 184 r. Archivo de la Parroquia de Señor San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús.
- Nacimiento de Alvino Cuenca Castillo*, en la Ciudad de México, el 14 de diciembre de 1828. *Libro número 30 de bautismos de españoles [años 1828-1829]*, partida núm. 484, ff. 145 v.-146 r. Archivo de la Parroquia de Señor San Miguel Arcángel.
- Nacimiento de Ana María Hermenegilda Méndez Mérida*, en Apan, el 13 de abril de 1807. *Libro número 39 de bautismos de castas (años 1806-1809)*, partida núm. 36, f. 20 r. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrado Corazón de Apan, Hidalgo.
- Nacimiento de Arturo Beteta Méndez*, segundo hijo natural de Rosa Méndez Lefort, en la Ciudad de México, el 22 de marzo de 1872. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.
- Nacimiento de Carlos Fernando Ciriaco Montes de Oca y Lefort*, en la Ciudad de México, el 28 de junio de 1867. *Libro número*

54 de bautismos de españoles [años 1865-1868], partida núm. 869, ff. 60-61. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano de México.

Nacimiento de Clara Lefort Arias, en Tlálpam, el 19 de mayo de 1831. *Libro de partidas de bautismo número 31 de la Parroquia de la Ciudad de Tlálpam*, partida núm. 118, del 21 de mayo, f. 165 v. Archivo de la Parroquia de Tlálpam.

Nacimiento de Clemencia María de los Dolores Méndez, en la Ciudad de México, el 15 de abril de 1877. *Libro número 3 de bautismos de hijos naturales (años 1873-1878)*, partida núm. 92, del 25 de abril, ff. 102 v.-103 r. Archivo de la Parroquia de la Santa Veracruz.

Nacimiento de Enrique Beteta Méndez, hijo natural de Rosa Méndez Lefort, en la Ciudad de México, el 25 de enero de 1871. *Libro número 48 de bautismos de hijos legítimos*, partida núm. 52, del 28 de enero, ff. 63 r.-63 v. Archivo de la Parroquia de Señor San José y Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús de la Ciudad de México.

Nacimiento de Florencio Rafael Cuenca Méndez, el 27 de octubre de 1878 en la Ciudad de México. *Libro de bautismos de hijos legítimos*, partida núm. 1,460, f. 177 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano de México.

Nacimiento de Horacio Cuenca Méndez, el 27 de octubre de 1878 en la Ciudad de México. *Libro de nacimientos (años 1879-1882)*, acta núm. 669, ff. 157 v.-158 r. Juzgado del Registro Civil de la Ciudad de México.

Nacimiento de Joaquín José de la Soledad Hilario Méndez Mérida, en Apan, el 3 de noviembre de 1808. *Libro número 39 de bautismos de castas (años 1806-1809)*, partida del 4 de noviembre, f. 52 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrado Corazón, Apan, Hidalgo.

Nacimiento de Josef Antonio Vicente Romualdo de Jesús Méndez Mérida, en Córdoba, el 6 de febrero de 1804. *Libro número 12 de bautismos de castas (años 1798-1804)*, partida del 7 de febrero, f. 188 r. Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Córdoba, Veracruz.

Nacimiento de Josefa María Soledad Méndez Mérida, en Apan, el 9 de junio de 1810. *Libro número 40 de bautismos de castas (años 1809-1821)*, partida núm. 57, del 10 de junio, f. 8 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrado Corazón de Apan, Hidalgo.

Nacimiento de José Estanislao Juan Nepomuceno Cuenca y Coba, en la Ciudad de México, el 9 de mayo de 1852. *Libro número 39 de bautismos de españoles, Serie B (años 1820-1874)*, partida núm. 533, del 16 de mayo, f. 51 v. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.

Nacimiento de Josefa Murillo, en Tlacotalpam, Veracruz, el 20 de febrero de 1860. *Libro de bautismos celebrados en la Iglesia de Saltabarranca, anexa hoy a la Parroquia de Tlacotalpam*, partida núm. 51, del 27 de febrero, f. 141 v.

Nacimiento de José Manuel Luis Gonzaga Vicente de Jesús Méndez Lefort, en la Ciudad de México, el 19 de junio de 1851. *Libro de bautismos de 1851*, partida núm. 619, del 21 de junio, f. 49 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano.

Nacimiento de José María Bustillos, en la Ciudad de México, el 4 de septiembre de 1866. *Libro de bautizos número 63 (septiembre de 1865-noviembre de 1866)*, partida núm. 542, del 11 de septiembre, f. 79 v. Archivo de la Parroquia de la Santa Veracruz.

Nacimiento de José Rafael Ignacio de la Santísima Trinidad Cuenca y Coba, en la Ciudad de México, el 24 de octubre de 1853. *Libro número 40 de bautismos de españoles. Serie B (año de 1853)*, partida núm. 1,193, del 30 de octubre, f. 142 v. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.

Nacimiento de José Rafael Cuenca Méndez, hijo natural de Agustín y Laura, en la Ciudad de México, el 15 de agosto de 1878. *Libro número 1 de partidas de bautismos de los hijos naturales e hijos de padres desconocidos*, partida núm. 30, f. 233 r. Archivo de la Parroquia de Señor San Miguel Arcángel.

Nacimiento de Laura María Luisa Elena Méndez Lefort, en la Hacienda de Tamariz, pueblo de Ayapango, Amecameca, distrito de Chalco, Estado de México, el 18 de agosto de 1853. *Libro en que se asientan las partidas de bautismos [número 15] de*

los que nacen en esta Doctrina de Santiago Ayapango y comienza en nueve de agosto de mil ochocientos cincuenta y tres, partida núm. 6, del 21 de agosto, f. 3 r.

Nacimiento de Manuel Acuña Narro, en Santiago del Saltillo, Coahuila, el 26 de agosto de 1849. Libro de bautismos número 32 (años 1847-1849), partida sin número, del 28 de agosto, f. 163 v. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de Saltillo, Coahuila.

Nacimiento de Manuel Guillermo Acuña Méndez, en la Ciudad de México, el 23 de octubre de 1873. Libro número 1 de partidas de bautismo de hijos ilegítimos o de padres no conocidos, partida núm. 288, f. 96 v. Archivo de la Parroquia de la Santa Cruz de México.

Nacimiento de María Guadalupe Josefa Lugarda Arias Chávez, en la Ciudad de México, el 9 de abril de 1815. Libro número 24 de bautismos de españoles (años 1812-1816), partida núm. 62, del 11 de abril, ff. 200 r.-200 v. Archivo de la Parroquia de Señor San Miguel Arcángel de la Ciudad de México.

Nacimiento de María Luisa Antonia Salomé Méndez Mérida, en Córdoba, el 21 de octubre de 1805. Libro número 14 de bautismos de castas (1804-1810), partida del 22 de octubre, f. 42 v. Archivo de la Parroquia de la Inmaculada Concepción de Córdoba, Veracruz.

Nacimiento de Paula Coba Parra, en la Ciudad de México, el 19 de junio de 1821. Libro de bautismos de españoles del Sagrario de esta Santa Iglesia Catedral de México (del 1º de enero al 31 de diciembre de 1821), partida 773, del 20 de junio, f. 126 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano de México.

Nacimiento de Ramón Méndez Mérida, en la Ciudad de México, el 7 de mayo de 1816. Libro de Bautismos de ciudadanos españoles (que comienza el 1º de enero de 1814), partida del 8 de mayo, f. 77 v. Archivo de la Parroquia de la Asunción del Sagrario Metropolitano.

Nacimiento de Rosa María Crecencia Marcelina Méndez Lefort, en la Ciudad de México, el 19 de abril de 1852. Libro de bau-

- tismos número 40, partida núm. 216, del 26 de abril, f. 115 v. Archivo de la Parroquia de San José de México.
- Nacimiento de Rosario de la Peña y Llerena*, en la Ciudad de México, el 24 de abril de 1847. *Libro [número 35] de bautismos de españoles (que comienza el 1º de enero de 1847)*, partida núm. 407, del 4 de mayo, f. 40 v. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de México.
- “Necrología” [del padre de Acuña], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. LII (lunes 1º de mayo de 1871), núm. 9,610, p. 3.
- “Necrología” [del Dr. Leonardo Oliva], en *El Imparcial*, México, t. I (jueves 21 de noviembre de 1872), núm. 34, p. 3.
- Negrete, José: “¡¡¡Justo Sierra!!!”, en *El Eco de Ambos Mundos. Diario de política, literatura, ciencias, artes, industria, comercio, tribunales, teatros, modas y anuncios*, México. Año IV, Juan E. Barbero y Compañía, Editores, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2 (domingo 7 de diciembre de 1873), núm. 290, p. 1.
- : *Historias color de fuego*, prólogo de Guillermo Prieto, México, Imprenta del Comercio, de Dublán, 1875.
- : “El teatro en México”, en *La Revista Universal Ilustrada*, México, t. IX (lunes 11 de septiembre de 1876), núm. 210, p. 11.
- : *La niña mártir. Páginas de una causa célebre. Novela original*, México, Imprenta de Ireneo Paz, 1878.
- Nervo, Amado: *Elevación. (Nuevos poemas)*, Montevideo, Editorial Sol, [1916].
- : *Plenitud, Perlas negras, Místicas, Los jardines interiores, El estanque de los lotos*, prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, México, Editorial Porrúa, 3ª edición, 1975. (Sepan Cuantos... 171).
- : *Poemas, Las voces, Lira heroica, El éxodo y las flores del camino, El arquero divino, Otros poemas, En voz baja y Poésías varias*, prólogo de Genaro Estrada, México, Editorial Porrúa, 1984. (Sepan Cuantos... 443).
- : *El libro que la vida no me dejó escribir. Una antología general*, selección y estudio preliminar de Gustavo Jiménez Aguirre, México, Fondo de Cultura Económica, Fundación

- para las Letras Mexicanas, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006. (Biblioteca Americana. Serie: *Viajes al siglo XIX*).
- Nicoli, José Patricio: “*La cadena de hierro*”, en *La Libertad*, México, año VII (martes 8 de julio de 1884), núm. 151, p. 2.
- “Nombramiento”, en *El Tiempo*, México, año XVI (jueves 11 de agosto de 1898), núm. 4,469, p. 3.
- “Nombramiento”, en *La Voz de México*, México, t. XXXI (viernes 12 de agosto de 1898), núm. 182, p. 3.
- “Nombramiento”, en *La Patria de México*, México, año XXII (viernes 12 de agosto de 1898), núm. 6,530, p. 3.
- “Nombramiento”, en *El Correo Español*, México, año XVIII (viernes 2 de agosto de 1907), núm. 5,906, p. 2.
- “Nota editorial. Las escuelas primarias en los Estados Unidos”, en *El Tiempo*, México, año XXI (martes 28 de junio de 1904), núm. 7,110, p. 1.
- “Notas cortas”, en *El Correo Español*, México, año X, t. X (jueves 11 de agosto de 1898), núm. 2,469, p. 3.
- “[Noticia]”, en *El Eco de México, Semanario independiente*, México, t. I (5 de agosto de 1905), núm. 6, p. 1.
- “Noticia de los establecimientos de educación dependientes del Ayuntamiento de México”, en *La Convención Radical Obrera*, México, año III (domingo 20 de enero de 1889), núm. 132, p. 4.
- «Noticias de la capital».— Los funerales del señor Carlos Montes de Oca.— El cortejo fúnebre”, en *La Voz de México*, México, año XXXVI (sábado 20 de enero de 1906), núm. 15, pp. 2-3.
- “Noticias electorales”, en *El Telégrafo*, México, primera época, año II, t. II (miércoles 12 de julio de 1882), núm. 285, p. 3.
- “Nuestra última defensa”, en *La Libertad*, México, año III (jueves 28 de octubre de 1880), núm. 245, pp. 1-2.
- “Nueva directora”, en *El Imparcial. Diario independiente*, México, t. V (miércoles 10 de agosto de 1898), núm. 690, p. 3.
- “Nueva publicación”, en *Alianza*, México (marzo de 1914), núm. 27, pp. 37-38.
- “Nuevos periódicos”, en *El Continental*, Guadalajara, segunda época, t. IV (13 de enero de 1895), núm. 133, p. 3.

- Ocampo de Gómez, Aurora M. y Ernesto Prado Velázquez: *Diccionario de escritores mexicanos*, México, UNAM / Centro de Estudios Literarios, 1967.
- Ochoa y Ortega, Ángel de: *Cantón de Misantla*, en *Estadística del Estado Libre y Soberano de Veracruz. Cuaderno primero, que comprende los Departamentos de Orizaba y Veracruz y la Memoria del Gobierno*, Xalapa, Impreso por Blanco y Aburto en la Oficina del Gobierno, 1831.
- O’Gorman, Miguel Ángel: “Ante el cadáver del poeta Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (miércoles 10 de diciembre de 1873), núm. 10,564, p. 3.
- : “A Manuel Acuña. Soneto”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (jueves 25 de diciembre de 1873), núm. 10,579, p. 3.
- Olaguibel, Manuel de: “A Manuel Acuña” [poema], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. LX (sábado 5 de diciembre de 1874), núm. 10,891, p. 3.
- Olavarría y Ferrari, Enrique de: *Poesías líricas mejicanas*, Biblioteca Universal, t. XLV, Madrid, Dirección y Administración de la Biblioteca Universal, calle de Leganitos, núm. 18, segundo, 1878.
- “Oposición”, en *La Libertad*, México, año I (jueves 19 de diciembre de 1878), núm. 266, p. 3.
- “Oposición”, en *La Patria*, México, año II (viernes 20 de diciembre de 1878), núm. 525, p. 2.
- “Opositoras”, en *El Monitor Republicano*, México, quinta época, año XXVIII (domingo 17 de noviembre de 1878), núm. 276, p. 3.
- Ortiz, Francisco de P.: “A media noche” [poema], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 26 de diciembre de 1873), núm. 10,580, p. 2.
- Ovidio Nasón, Publio: *Las Heroidas de Ovidio. Traducidas por Un Mexicano* [Anastasio de Ochoa y Acuña], t. II, México, Imprenta de Galván a cargo de Mariano Arévalo, Calle de la Cadena núm. 2, 1828.
- Pacheco, José Emilio: *Antología del modernismo (1884-1921)*, introducción, selección y notas de..., México, Universidad Nacio-

- nal Autónoma de México / Editorial Era, 3ª ed., 1999. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 90-91).
- Pagaza, Joaquín Arcadio: *Algunas trovas últimas de..., canónigo de la Iglesia Metropolitana de México y rector del Seminario; individuo de número de la Academia Mexicana, correspondiente extranjero de la Real Española y entre los árcades de Roma Clearco Meonio*, México, Imprenta de José Joaquín Terrazas, San José de Gracia núm. 5, 1893.
- : *Horacio. Versión parafrástica de sus odas, por don Joaquín Arcadio Pagaza, obispo de Veracruz, correspondiente de la Real Academia Española, individuo de número de la Mexicana y entre los árcades de Roma Clearco Meonio. Van añadidas algunas otras paráfrasis, imitaciones y poesías originales del traductor*, Xalapa, Imprenta El Progreso de Concepción V. de Mendizábal, Tercera de Zaragoza núm. 3, 1905.
- “Para las damas”, en *El Universal*, México, año IV (miércoles 19 de marzo de 1890), núm. 64, p. 2.
- “París a la cabeza de la instrucción superior. Doña Laura Méndez de Cuenca hizo estudios de la educación europea”, en *El Diario. Periódico nacional independiente*, México, v. VI (viernes 15 de julio de 1910), núm. 1,350, p. 4.
- “Patria, ciencia y juventud. Significativo festival en la Escuela Normal para Señoritas, en honor del señor presidente de la República”, en *El Pueblo. Diario de la mañana*, México, año III (sábado 2 de junio de 1917), núm. 934, pp. 1 y 7.
- Peniche, Manuel y otros: “Una gran desgracia”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año IV (viernes 7 de noviembre de 1873), núm. 264, p. 1.
- “Pensión a la escritora Laura Méndez de Cuenca”, en *El Porvenir. Periódico de la frontera*, Monterrey (miércoles 7 de enero de 1925), núm. 3,169, p. 1.
- Pérez, Lázaro María y José María Rivas Groot (editores): *Poetas hispano-americanos. México*, primera entrega, Bogotá, Casa Editorial de J. J. Pérez, director F. Ferro, 1889.
- “Periodista enfermo”, en *El Tiempo*, México, año I (9 de febrero de 1884), núm. 155, p. 3.

- “Permuta”, en *El Municipio Libre*, México, año XI (sábado 7 de marzo de 1885), núm. 14, p. 3.
- “Permuta”, en *El Tiempo*, México, año IV (jueves 24 de febrero de 1887), núm. 1,054, p. 3.
- “Personal”, en *El Universal*, México, t. X (jueves 12 de octubre de 1893), núm. 132, p. 3.
- “Personal”, en *El Herald del Hogar*, México, t. I (31 de marzo de 1906), núm. 2, p. 1.
- “Personal”, en *La Gaceta de Guadalajara*, Guadalajara, año IX (domingo 8 de abril de 1906), núm. 14, p. 2.
- “«Personal».- Señorita Josefa Murillo”, en *El Mundo*, México, t. I (domingo 15 de marzo de 1896), núm. 11, p. 168.
- Pesado, José Joaquín: “Oda IV. Del Libro I de Horacio. A Sextio. Le convida a gozar de la nueva primavera, y le advierte de la brevedad de la vida”, traducida por..., en *El Museo Mexicano o Miscelánea pintoresca de amenidades curiosas e instructivas*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2, t. IV (1844), p. 564.
- Peza, Juan de Dios: “A la memoria de mi hermano Manuel Acuña”, en *Poesías*, edición de *El Siglo XIX*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, Calle de los Rebeldes núm. 2, 1874, pp. 49-51.
- : “Poetas y escritores modernos mexicanos”, en Mata, Filomeno: *El Anuario Mexicano. Recopilación de los acontecimientos más notables en la política, la literatura y el comercio del año de 1877*, México, t. I, Tipografía Literaria, Calle de la Canoa núm. 5, 1878, p. 237.
- : “Agustín F. Cuenca”, en *El Parnaso Mexicano. Agustín F. Cuenca. Su retrato, rasgos biográficos y poesías escogidas de varios autores, coleccionadas bajo la dirección del general don Vicente Riva Palacio, por Francisco J. Arredondo*, México, Librería La Ilustración, segunda serie (15 de enero de 1886), pp. 5-9.
- : “La muerte de Manuel Acuña. (6 de diciembre de 1873)”, en *El Universal. Diario independiente*, México, t. V (sábado 6 de diciembre de 1890), núm. 190, pp. 1-2.
- : “En el álbum de la señorita Matilde Olavarría y Landáuri”, en *Poesías completas. Recuerdos y esperanzas*, prólogo

- de Manuel G. Revilla, París, Casa Editorial Garnier Hermanos, Rue des Saints-Pères núm. 6, [1892], pp. 50-53.
- : “A Elena Padilla”, en *Poesías completas. Recuerdos y esperanzas*, México, pp. 64-65.
- : “«Sensitivas». (Un nuevo libro de versos)”, en *El Correo Español*, México, año XIV (martes 2 de junio de 1903), núm. 4,114, p. 1.
- : “Manuel Acuña”, en *De la gaveta íntima. Memorias, reliquias y retratos*, París-México, Librería de la Viuda de Charles Bouret, 1911, pp. 65-75.
- : “M. A. Histórico”, en *De la gaveta íntima*, pp. 75-79.
- Picard, Roger: *El romanticismo social*, México, Fondo de Cultura Económica, tr. de Rosa Chacel, 1947.
- Poe, Edgar Allan: *Tamerlane and other Poems*. First Publisher at Boston in 1827 and now first republished from a unique copy of the original edition with a preface by Richard Herne Shepherd, London, George Redway, 1884.
- “Poesías” [sobre la edición de *Versos de Acuña*], en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año V (domingo 27 de septiembre de 1874), núm. 533, p. 3.
- “Poesías líricas mexicanas”, en *La Libertad*, México, año II (martes 5 de agosto de 1879), núm. 180, p. 3.
- “Poesías líricas mexicanas”, en *La Patria*, México, año III (jueves 7 de agosto de 1879), núm. 679, p. 2.
- Poésies de Anacréon et de Sapho*, traduction en vers de M. de La Roche-Aymon, ancien professeur de rhétorique; illustrations de P. Avril, Paris, A. Quantin, Imprimeur-Éditeur, Rue Saint-Benoit, 1882.
- “Poetas hispanoamericanos”, en *El Tiempo*, México, año VII (sábado 12 de abril de 1890), núm. 1,980, p. 1.
- “Poetas hispano-americanos. Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo Ilustrado*, México, año IV (domingo 1º de mayo de 1904), núm. 175, pp. 300-301.
- “Por los estados”, en *La Voz de México*, México, año XXXVI (martes 17 de abril de 1906), núm. 84, p. 3.

- Portillo, Miguel: "A mi querido hermano Manuel Acuña" [poema], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 26 de diciembre de 1873), núm. 10,580, p. 2.
- Porres, M.: "A Manuel Acuña" [prosa], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 26 de diciembre de 1873), núm. 10,580, p. 2.
- Pórrez, Pedro: "Manuel Acuña" [artículo], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (martes 8 de diciembre de 1874), núm. 10,893, p. 2.
- "Prefectura de Tacubaya.— Aviso", en *Diario del Hogar*, México, año XXIV (miércoles 3 de julio de 1907), núm. 248, p. 3.
- Prieto y Valdés, Casimiro: *Almanaque Sudamericano para el año 1897*, Buenos Aires, *El Siglo Ilustrado*, Cerrito 174 / Montevideo, Andrés Rius, Soriano 157, 1896.
- Primer almanaque histórico, artístico y monumental de la República Mexicana. Publicado por Manuel Caballero, editor de El Noticioso*, Nueva York, The Chas. M. Green Printing Co. Impresores, Beekman Street, núms. 74 y 76, [1884].
- "Profesoras al extranjero", en *La Patria. Diario de la mañana*, México, Emeterio de la Garza, jr., director / Imprenta y Encuadernación de Ireneo Paz, segunda época, t. XXXII (jueves 7 de mayo de 1908), núm. 7, p. 3.
- "Programa de la fiesta en honor del presidente", en *El Pueblo. Diario de la mañana*, México, año III (viernes 1º de julio de 1917), núm. 933, p. 7.
- "Propiedad literaria", en «Ecos diversos», *El Nacional*, México, año VI, t. VI (7 de agosto de 1884), núm. 157, p. 2.
- "Protesta", en *El Municipio Libre*, México, año II (sábado 28 de diciembre de 1878), núm. 99, p. 3.
- "Publicaciones", en *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Campeche*, Campeche de Baranda, año X (viernes 25 de noviembre de 1892), núm. 996, p. 1.
- Pujals, Esteban: *Espronceda y Lord Byron*, Madrid, CSIC, 1972.
- Quinto Horacio Flaco: "Oda X del Libro II", traducida por José Sebastián Segura, en *El Federalista. Periódico político y literario*, Méxi-

- co, Impreso por Francisco Díaz de León y Santiago White, Segunda calle de la Monterilla núm. 12 / Despacho, Callejón de Santa Clara, bajos del núm. 23, t. I (martes 8 de agosto de 1871), núm. 186, p. 2.
- : “Oda 10 del Libro 2”, traducida por José María Cortés, en *La Hoja del Pueblo. Semanario patriótico y católico*, Oaxaca, Imprenta de L. San Germán, Primera calle de Armenta y López, núm. 1, t. I (febrero 28 de 1885), núm. 52, p.2.
- “Raquel Linati”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLVIII, t. XCVI (martes 16 de julio de 1889), núm. 15,437, p. 3.
- Rahner, Karl y Herbert Vorgrimler: *Diccionario teológico*, Barcelona, Editorial Herder, tr., de Ramón Areito, 1966. (Biblioteca Herder, 104).
- “Remitido” [“Cuenta de los gastos erogados en los funerales del socio fundador don Manuel Acuña”], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (jueves 5 de marzo de 1874), núm. 10,648, p. 2.
- “«Remitido». Liceo Hidalgo”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (miércoles 18 de marzo de 1874), núm. 10,661, p. 3.
- “Renuncia”, en *Diario del Hogar*, México, año XVIII (viernes 21 de abril de 1899), núm. 186, p. 3.
- “Renuncia de una directora”, en *El Tiempo*, México, año XVI (jueves 20 de abril de 1899), núm. 4,673, p. 2.
- Resoconto del Terzo Congresso Internazionale della Mutualità*. Milano, 21-23 settembre 1906, Milano, Tipografia Milanese di V. Strazza & C., Via Campo Lodigiano, 1, 1907.
- “Resultado”, en *La Libertad*, México, año I (miércoles 20 de noviembre de 1878), núm. 242, p. 3.
- Revilla, Manuel de la: “Revista bibliográfica”, en *La Libertad*, México, año II (domingo 17 de agosto de 1879), núm. 191, p. 2.
- Rincón, Manuel E.: “Laura: me mata tu frialdad impía” [soneto], en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. I (domingo 17 de marzo de 1872), núm. 11, p. 176.
- : “Soneto” (“Laura: me mata tu frialdad impía...”), en *El Domingo. Semanario de literatura, ciencias y mejoras materiales*, México, t. I (9 de abril de 1872), núm. 9, p. 67.

- Rodríguez y Cos, José María: "A María Stein. En su álbum", en *Diario del Hogar*, México, año XV (domingo 17 de noviembre de 1895), núm. 53, p. 3.
- Rojas, Tomás de: "¡Acuña! Oda", en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (sábado 20 de diciembre de 1873), núm. 10,574, p. 3.
- Romero Chumacero, Leticia: "Laura Méndez de Cuenca: el canon de la vida literaria decimonónica mexicana", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, A. C., v. XXIX (invierno de 2008), núm. 113, pp. 107-141.
- : "Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio (casi olvidado) en la República de las Letras", en *Revista Fuentes Humanísticas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, año 21 (I semestre de 2009), núm. 38, pp. 23-39.
- Rosas [Moreno], José: "A Manuel Acuña", en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 12 de diciembre de 1873), núm. 10,566, pp. 2-3.
- Ruiz Castañeda, María del Carmen y Sergio Márquez Acevedo: *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Sánchez Güido, Margarita: "A la muerte de Acuña" [soneto], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (sábado 27 de diciembre de 1873), núm. 10,581, p. 3.
- Santa María, Javier: "Variaciones sobre temas de la semana", en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (domingo 16 de marzo de 1873), núm. 10,295, p. 1.
- : "Beneficio de la señora Cairón", en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (domingo 27 de julio de 1873), núm. 10,428, p. 1.
- : "«Editorial». Manuel Acuña", en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (domingo 7 de diciembre de 1873), núm. 10,561, p. 1.

- : “Los funerales de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (domingo 14 de diciembre de 1873), núm. 10,568, p. 1.
- : “Manuel Acuña” [“Editorial”], en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (domingo 21 de diciembre de 1873), núm. 10,575, pp. 1-2.
- Segale, Atenógenes: *Obras completas*, México, t. I, Librería de J. L. Vallejo, Calle de San José el Real núm. 3, 1901.
- Schulman, Iván A.: *Génesis de modernismo. Martí, Nájera, Silva, Casal*, México, El Colegio de México / Washington University Press, 1968.
- : *El proyecto inconcluso: la vigencia del modernismo*, México, Siglo XXI Editores / Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, 2002.
- “Secretaría del Ayuntamiento Constitucional de México”, en *La Voz de México*, México, t. IX (viernes 9 de agosto de 1878), núm. 180, p. 3.
- “Semana metropolitana”, en *El Contemporáneo. Diario de la tarde*, San Luis Potosí, t. XXV (miércoles 9 de septiembre de 1908), núm. 2,961, p. 3.
- “Sentencia de los presos políticos” [sobre Joaquín Trejo y otros], en *Diario del Hogar*, México, año IV (miércoles 23 de septiembre de 1885), núm. 6, p. 3.
- “Separación”, en *El Tiempo*, México, año VII (sábado 17 de mayo de 1890), núm. 2,009, p. 3.
- “Separación”, en *Diario La Patria de México*, México, año XIV (sábado 17 de mayo de 1890), núm. 3,990, p. 3.
- “Se transfiere la sesión”, en *El Mundo. Diario de la tarde*, México, t. XIX (sábado 20 de enero de 1906), núm. 9,824, p. 2.
- Sierra, Justo: “A Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (viernes 12 de diciembre de 1873), núm. 10,566, p. 2.
- : *Obras completas*, t. I. *Poesías*, estudio general, su vida, sus ideas y su obra de Agustín Yáñez, México, UNAM, primera reimpresión, 1977.

- : *Obras completas*, t. XV. *Epistolario con Porfirio Díaz y otros*, recopilación, notas y prólogo de Catalina Sierra de Peimbert y Cristina Barros, México, UNAM, 1993.
- Silva, Agapito: “Ensueños”, en *El Socialista*, México, año II (domingo 13 de octubre de 1872), núm. 17, pp. 2-3.
- : *Cantares. Poesías mexicanas*, México, Imprenta de las Escalerillas núm. 21, 1873.
- : “En un bosque”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. III (domingo 9 de marzo de 1873), núm. 9, pp. 135-137.
- : “A L... en su cumpleaños”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. IV (domingo 21 de septiembre de 1873), núm. 12, pp. 161-162.
- : “Manuel Acuña”, en *El Socialista*, México, año III (domingo 14 de diciembre de 1873), núm. 50, p. 2.
- : “Dos almas”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. V (domingo 26 de abril de 1874), núm. 15, p. 166.
- : “Expansiones”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. V (domingo 21 de junio de 1874), núm. 23, pp. 270-272.
- : “Desahogo”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. VII (domingo 25 de octubre de 1874), núm. 15, pp. 175-176.
- : “A Laura. (Soneto)”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. VII (domingo 25 de octubre de 1874), núm. 15, p. 180.
- : “A la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña” [poema], en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. VIII (domingo 6 de diciembre de 1874), núm. 21, pp. 242-243.
- : “A la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña” [poema], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (martes 8 de diciembre de 1874), núm. 10,893, p. 2.
- : *Páginas sueltas*, México, Imprenta del *Porvenir*, Calle del Calvario núm. 7, 1875.
- : “Quejas”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año VI (miércoles 15 de septiembre de 1875), núm. 826, p. 2.
- : “A la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (martes 5 de diciembre de 1874), núm. 10,893, p. 2.

- : “Pensamientos, XLV”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año VII (jueves 13 de enero de 1876), núm. 924, p. 2.
- : *Páginas sueltas*, México, Imprenta La Libertad, 1880.
- : *El desenlace de un drama. Episodio en tres actos y en verso*, México, José María Sandoval, impresor, 1880.
- : “Cosas del día”, en *La Libertad*, México, año III (domingo 1º de agosto de 1880), núm. 172, p. 2.
- : *Sueños y realidades*, México, Imprenta de Ignacio Cumplido, 1885.
- : *Ernestina. Escena del mundo real*, México, Imprenta y Litografía de Ireneo Paz, 1886.
- : *Czar al vuelo. Juguete cómico en un acto y en verso*, México, Imprenta de Ireneo Paz, 1886.
- Silva, Agapito y Alberto G. Bianchi: *Después de la falta... tentativa dramática en tres actos y en prosa*, México, Oficina Tipográfica de *El Socialista*, 1871.
- Silva, Gerardo M.: “La señorita Laura Méndez”, en *El Correo del Comercio*, México, segunda época (martes 18 de marzo de 1873), núm. 637, p. 3.
- : “Discurso leído en la velada que la sociedad «El Ramillete de Flores» celebró en honor del malogrado poeta Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (miércoles 24 de diciembre de 1873), núm. 10,578, pp. 2-3.
- Silva, José Asunción: *Poesía y prosa, con 44 textos sobre el autor*, edición de Santiago Mutis Durán y Juan Gustavo Cobo Borda, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1979. (Biblioteca Básica Colombiana).
- “Simpático festival en la Escuela Nacional Preparatoria. En conmemoración de la entrada del Ejército Constitucionalista a la Ciudad de México”, en *La Defensa. Diario reformista*, México, t. I (21 de agosto de 1916), núm. 57, p. 1.
- [Sobre la reproducción en folletín de *La cadena de hierro*], en *La Prensa*, México, segunda época (martes 20 de mayo de 1884), núm. 63, p. 3.

- “Sociedad de Historia Natural”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (viernes 17 de enero de 1873), núm. 10,237, p. 3.
- “Sociedad «Gutiérrez Nájera». – Próximas sesiones”, en *El Mundo. Diario de la tarde*, México, t. XIX (viernes 16 de febrero de 1906), núm. 9,845, p. 2.
- “Sociedad Literaria La Concordia”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (viernes 21 de junio de 1872), núm. 10,027, p. 3.
- “Sociedad mexicana de la «Concordia»”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (viernes 6 de septiembre de 1872), núm. 10,104, p. 3.
- “Sociedad Protectora de Animales”, en *Diario del Hogar*, México, año XXIV (martes 28 de febrero de 1905), núm. 140, p. 2.
- “Sociedad Protectora de la Mujer”, en *El Popular*, México, año X (domingo 27 de mayo de 1906), núm. 3,353, p. 1.
- Sosa, Francisco: “Manuel Acuña” [artículo], en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. VIII (domingo 6 de diciembre de 1874), núm. 21, pp. 241-242.
- : “Manuel Acuña” [artículo], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (martes 8 de diciembre de 1874), núm. 10,893, p. 2.
- Stecchetti, Lorenzo* [Olindo Guerrini]: *Postuma. Canzoniere di Lorenzo Stecchetti (Mercurio)*, edito a cura degli amici, Bologna, in Nicola Zanichelli, 1883.
- : *Postuma*, edizione critica a cura di Claudio Mariotti e Mario Martelli, Roma, Salerno Editriche, 2001.
- : *Nova polemica*, edizione critica a cura di Claudio Mariotti, Cesena, Il Ponte Vecchio, 2011.
- : *Sonetti romagnoli. I testi originali di 69 sonetti tradotti per la prima volta in italiano*, a cura di A. Briigliadori e R. Casalini, Cesena, Il Ponte Vecchio, 2004.
- [*Stecchetti, Lorenzo*]: “Vorrei morire...”, en *El Periódico de las Señoras*, México, tr. por *Lesvia*, t. I (diciembre 8 de 1896), núm. 29, p. 10

- Tamayo, Jorge L.: *Geografía general de México. Geografía física*, México, t. I, Instituto de Investigaciones Económicas, 2ª ed., 1962.
- “Teatro Principal”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXI, t. 54 (martes 11 de junio de 1872), núm. 10,017, p. 3.
- Thompson, Jno. R.: “The Late Edgar A. Poe”, in *The Southern Literary Messenger*, Richmond, Virginia, v. XV (November 1849), num. 11, whole num. CLXXIX, pp. 694-697.
- Trejo, Joaquín: “Hojas secas”, en *El Federalista. Edición literaria de los domingos*, México, t. V (domingo 11 de enero de 1874), núm. 1, p. 8.
- : “Las golondrinas”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año VI (domingo 17 de octubre de 1875), núm. 853, pp. 2-3.
- : “En tu cumpleaños”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. X (domingo 17 de diciembre de 1876), núm. 21, p. 244.
- : “(Del Libro de María)”, en *El Federalista. Edición literaria*, México, t. X (domingo 24 de diciembre de 1876), núm. 22, p. 264.
- : “El general Mariano Arista”, en *El Diario del Hogar*, México, t. I (octubre 2 de 1881), núm. 2, pp. 1-2.
- : “Invierno”, en *El Diario del Hogar*, México, t. I (sábado 24 de diciembre de 1881), núm. 71, p. 1.
- : “Primer amor”, en *El Diario del Hogar*, México, año III (domingo 18 de mayo de 1884), núm. 211, p. 7.
- : “Primer amor”, en *El Diario del Hogar*, México, año III (jueves 22 de mayo de 1884), núm. 214, p. 2.
- : “A mi querido amigo Agustín en la muerte de su hija Eva”, en *El Mundo. Diario de noticias universales*, México, t. I (domingo 15 de septiembre de 1889), núm. 63, p. 1, sección «Álbum».
- : “El general Nicolás Regules”, en *Diario del Hogar*, México, año XIV (domingo 13 de enero de 1895), núm. 100, p. 1.
- Troncoso, Francisco P.: *Diario de las operaciones militares del Sitio de Puebla en 1863*, estudio preliminar de Efraín Castro Morales, Puebla, Gobierno del Estado / Secretaría de Cultura, 1988. (Biblioteca Angelopolitana, IV).

- “Una iniciativa del señor Pérez Gallardo”, en *El Tiempo*, México, año II (jueves 10 de julio de 1884), núm. 274, p. 3.
- “Un artículo nuestro”, en *El Nacional*, México, año III (sábado 19 de agosto de 1882), núm. 332, p. 3.
- “Un ataque alevoso”, en *La Libertad*, México, año III (martes 3 de agosto de 1880), núm. 173, p. 3.
- “Un buen colegio”, en *El Eco de Ambos Mundos*, México, año VI (jueves 18 de febrero de 1875), núm. 652, p. 3.
- “Un congreso de higiene”, en *El Correo Español*, México, año XVII (jueves 7 de marzo de 1907), núm. 5,182, p. 2.
- Un Español*: “El principio del fin. Blasco Ibáñez y *El Imparcial*”, en *El Diario. Periódico independiente*, México, t. V (jueves 21 de noviembre de 1907), núm. 404, pp. 4 y 10.
- “Un libro” [sobre la inminente aparición del *Homenaje* a Josefa Murillo], en *El Amigo de la Verdad*, Puebla de los Ángeles, Calle Ramos Arizpe núm. 6, sexta época, año XXVIII, t. I (21 de marzo de 1899), núm. 29, p. 1.
- “Un monumento literario” [sobre la aparición por entregas de *Versos de Acuña*], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 56 (miércoles 7 de octubre de 1874), núm. 10,840, p. 2.
- Ulloa, Miguel: *Jardín mexicano. Semblanzas femeniles*, México, Imprenta de los Editores Clarke y Macías, 1884.
- V., J.: [La tumba y el epitafio de Acuña] “Crónica”, en *El Combate*, México, año IV (jueves 18 de diciembre de 1879), núm. 743, p. 1.
- Valle, Ramón: “Ante un cadáver”, en *El Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXIII, t. 55 (jueves 25 de diciembre de 1873), núm. 10,579, p. 2.
- Vargas, Juan Manuel [pseudónimo colectivo]: “Pilatos”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. II (6 de abril de 1884), núm. 14, p. 215.
- : “La muerte de Balzac”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. II (20 de abril de 1884), núm. 16, p. 243.
- : “Leyendo el Quijote”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. II (27 de abril de 1884), núm. 17, p. 259.
- : “A los héroes del 2 de mayo”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. II (4 de mayo de 1884), núm. 18, p. 270.

- : “A una rosa”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. II (18 de mayo de 1884), núm. 20, p. 295.
- : “La muerte de Balzac”, en *La Prensa*, México, segunda época (domingo 18 de mayo de 1884), núm. 62, p. 2.
- : “Al verla”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. II (25 de mayo de 1884), núm. 21, p. 312.
- : “La primera aparición”, en *El Álbum de la Mujer*, México, año II, t. III (6 de julio de 1884), núm. 3, p. 38.
- “Varias notas”, en *El Contemporáneo*, San Luis Potosí, t. IV (22 de abril de 1899), núm. 812, p. 3.
- “Velada”, en *El Correo Español*, México, año XVII (sábado 20 de enero de 1906), núm. 4,851, p. 3.
- “Velada fúnebre”, en *Diario La Patria de México*, México, año X (miércoles 30 de junio de 1886), núm. 2,275, p. 3.
- “Velada literaria”, en *Siglo XIX*, México, séptima época, año XXXII, t. 55 (domingo 3 de agosto de 1873), núm. 10,435, p. 3.
- “Velada literaria”, en *El Siglo XIX*, México, novena época, año XLV, t. 90 (jueves 1º de julio de 1886), núm. 14,485, p. 3.
- Velada literaria celebrada por el Liceo Hidalgo la noche del 17 de enero de 1876, para honrar la memoria del señor Manuel Eduardo de Gorostiza*, México, Imprenta de *El Porvenir*, Calle del Calvario núm. 7, 1876.
- “Velada suspendida”, en *El Popular*, México, año X (domingo 21 de enero de 1906), núm. 3,227, p. 2.
- “Veracruz”, en *La Oposición Radical*, México, Imprenta del Callejón de Beas, núm. 6, año I, t. I (martes 11 de julio de 1882), núm. 32, p. 3.
- “Versos buenos” [sobre la séptima entrega de *Versos de Acuña*], en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (miércoles 18 de noviembre de 1874), núm. 10,876, p. 3.
- “Versos de Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (martes 13 de octubre de 1874), núm. 10,845, p. 3.
- “Versos de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (martes 8 de diciembre de 1874), núm. 10,893, p. 3.

- “Versos de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (miércoles 16 de diciembre de 1874), núm. 10,900, p. 3.
- “Versos de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIII, t. 66 (miércoles 20 de enero de 1875), núm. 10,930, p. 3.
- “Versos de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (martes 26 de enero de 1875), núm. 10,935, p. 3.
- “Versos de Manuel Acuña”, en *El Siglo XIX*, México, octava época, año XXXIV, t. 67 (jueves 4 de febrero de 1875), núm. 10,943, p. 3.
- “Visitadora oficial”, en *Diario La Patria de México*, México, año XXIX (sábado 21 de enero de 1905), núm. 8,435, p. 1.
- “Vuelve a México la señora Méndez de Cuenca.— Es entrevistada por un repórter.— Recorrió gran parte de Europa y estuvo en algunos congresos con el carácter de representante”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, México, t. XXIX (jueves 14 de julio de 1910), núm. 5,047, p. 1.
- Women’s Eyes. Being verses translated from the Sanskrit by Arthur William Ryder*, San Francisco, A. M. Robertson, 1910.
- Zangwill, Israel: *Blind Children. Poems*, New York, Funk & Wagnalls Company, Thirty Lafayette Place, 1903.
- “Zarzuelas mexicanas”, en *El Chisme*, México, año II (lunes 30 de julio de 1900), núm. 422, p. 2.
- Zavala, Jesús: “Agustín F. Cuenca”, en *El Nacional*, México, segunda época, año XVIII, t. XXIV (domingo 25 de abril de 1948), núm. 6,861, p. 5.
- : “Manuel Acuña”, *El Nacional*, México, segunda época, año XVIII, t. XXIV (domingo 2 de mayo de 1948), núm. 6,867, pp. 5 y 7.
- Zayas Enríquez, Rafael de: “Poemas nahoas”, en *Revista Azul*, México, t. I (5 de agosto de 1894), núm. 14, pp. 212-213.

POESÍA

[TEXTO, VARIANTES, NOTAS Y COMENTARIOS]

1. POESÍA ORIGINAL

POEMAS DE LA PRIMERA ETAPA
(1873-1875)

ERA EL MUNDO A MI VISTA...*

A A.***

ERA el mundo a mi vista
cual páramo desierto,
y al acaso mi planta caminando
vagaba sólo, y en mi ser llevando
5 el alma triste, el corazón ya muerto.
Mi precita existencia
era insondable y espantoso abismo,
era antro de tinieblas,
donde en medio de cruel escepticismo,
10 ni una sola ilusión, ni una creencia
alentaba a la mente descreída,
ofuscando a la fría inteligencia
del desengaño y del dolor las nieblas.
En el mundo proscrito y solitario,
15 a mi loca esperanza de otros días
eran luengo sudario
los fúnebres crespones
de mis idas y muertas ilusiones;
y si acaso halagaba a la memoria
20 en esta vida inquieta

6 *precita*: *precito*: “Condenado a las penas del infierno, réprobo” (DRAE).

* 1873: *El Socialista* (domingo 12 de octubre de 1873), p. 3.

ornar mi frente con laurel de gloria
concedido al poeta,
de ese laurel las flores,
al tocar en mi sien se marchitaban
25 o pronto se tornaban
en ásperos abrojos punzadores...
La dolencia de mi alma era un delirio;
mi vida era un insólito martirio.
Mas como al trascurrir la noche umbría,
30 de la nueva mañana los albores,
impregnando de luz y de armonía
el dormido hemisferio,
derraman sus hermosos resplandores
y saludan al día
35 los pájaros, las fuentes y las flores;
así en la negra noche
de mi existencia oscura
ha brillado, por fin, tras cuitas tantas,
un iris de esperanza y de ventura
40 que al corazón bañando, estremecido,
feliz le inunda de fruiciones santas
y un delicioso porvenir le augura.

Como el ciego que mira de improviso,
y al contemplar el cielo, el sol, las flores,
45 olvida sus dolores,
y se trueca su infierno en paraíso,
así el alma extasiada
con célico delirio,
de ternura con fiebre abrasadora,
50 saluda entusiasmada
esa divina Aurora,
que a redimirla vino del martirio...
Luz blanca y diamantina
que la negra región del pensamiento
55 alumbra bienhechora;

mi mente cual del cielo la imagina,
y como el inca al sol, con tierno culto,
en el santuario de mi pecho oculto,
el corazón la adora.

- 60 Por ella, ha recobrado mi existencia
el contento perdido
con la amarga experiencia
de mundanas y crueles decepciones;
por ella, han renacido
65 mis muertas ilusiones,
y contempla la mente en lontananza
horizontes de luz y de esperanza.

- No sé lo que el destino
me tendrá preparado
70 de mi vida en el áspero camino;
quizás llegará un día
en que la bella Aurora de mis sueños
el sendero del pobre desterrado
no alumbre con sus cándidos reflejos,
75 y sin cuidarse de su dura suerte
le deje abandonado,
ocultándose de él, lejos, muy lejos...

- ¡Mas siempre la amaré! Y en l'alma mía
dejando eterna y luminosa huella,
80 esa Aurora tan bella
será mi salvación, será mi guía,
cuando del mar mundano entre las olas
me sienta naufragar... y acá a mis solas,
al batallar con bárbaros pesares,
85 yo le daré mi culto fiel y tierno,
y en el martirio interno
a que la vida mía está sujeta,
será el numen que inspire los cantares

del mísero poeta,
90 formando para el alma y la memoria
mi solo amor y mi ilusión de gloria.

(Octubre 9 de 1873).

*

ES EL poema más antiguo de Laura Méndez Lefort, y hasta ahora no se había compilado en antología o libro. Apareció en el periódico *El Socialista*, sin titular, con el encabezado de la dedicatoria y, al pie, la fecha “Octubre 9 de 1873” y firmado por L *** (tal como después rubricó, durante los años 1874 y siguiente, otros poemas de su primera época: “Cineraria”, “¡Adiós!”, “Esperanza”, “A Clemente Cantarell” e “Infortunio”). Se lo dedicó a quien había sido uno de sus pretendientes, el poeta Agapito Silva (no a Agustín F. Cuenca, como cabría suponer, pues en esa fecha aún no aparecía en el escenario amoroso de la joven escritora).

Silva era originario de Chilchota, Michoacán; había estudiado en el Seminario de San Camilo, radicaba en la capital, tenía 23 años y era uno de los redactores del periódico, entonces dirigido por Juan de Mata Rivera. El tema, tono y atmósfera del poema parecen reflejar, aun por encima de lo estrictamente circunstancial, un problema de fondo: la crisis personal, espiritual y amorosa de Laura Méndez Lefort, que a Silva le tocaba en forma indirecta como coadyuvante. Se trata del poema de la ruptura amorosa con Manuel Acuña, de la expiación y la culpa, del desahogo de la carga moral, y también del poema de la esperanza, de la redención por medio de la luz de la Aurora. Resulta muy significativa su fecha de composición, muy cercana a la del alumbramiento del hijo procreado con Acuña; y muy sorprendente la fecha de su publicación, pues gracias a su amigo Silva apareció impreso a tan sólo tres días de haberse terminado de redactar.

Las hermanas Rosa y Laura Méndez Lefort, hacia 1870, se habían emancipado de sus padres y vivían juntas en la calle de Puente de Peredo número 3. Laura decidió en seguida involucrarse en la

carrera docente y hacerse escritora; Rosa se convirtió en actriz, y muy pronto se hizo amante del abogado Ignacio María Beteta Pavón, con quien procreó dos hijos naturales y con quien luego se casó por la Iglesia, el 27 de junio de 1872, en el Sagrario Metropolitano de México. Recién casada, Rosa comenzó un nuevo romance, ahora con el abogado Indalecio Sánchez Gavito, de origen español (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 124).

Laura siguió su estrella. Aunaba, a su belleza y edad, preparación e inteligencia, atributos tan notables como infrecuentes en estos círculos, en donde abundaban los hombres y solían escasear las mujeres. No tardaron mucho en empezar a asediarla y cortejarla los escritores noveles y aun los ya maduros. Uno de éstos fue el oaxaqueño Manuel E. Rincón, quien cuando contaba con treinta años la cortejaba cuando ella vivía la plenitud de su adolescencia. Rincón le escribió un “Soneto” declaratorio, publicado primero en *El Federalista. Edición literaria* (17 / III / 1872, p. 176) y después en *El Domingo* (9 / IV / 1872, p. 67). Rincón actuó en su lance amoroso con poca delicadeza y fue rechazado; su tono fue altanero y desafortunado desde el principio: “Laura: me mata tu frialdad impía; / no más me burles con tu risa helada”; después siguió amenazador, exigente, presuntuoso:

Dime que mi ventura es tu alegría;
que el fuego en que se enciende tu mirada
es el fuego de un alma enamorada,
y que ella toda con su amor es mía.

Y, al final, advirtió:

mas si tu pecho a mi dolor es duro,

¡ay!, si burlada mi esperanza dejas,
yo no sé lo que haré; mas te aseguro
que tienes que taparte las orejas.

(*El Federalista*, 17 / III / 1872, p. 176).

Entre las infructuosas apetencias de Rincón, surgirá la disputa amorosa por Laura entre Agapito Silva y Manuel Acuña. Éstos, además de competir entre sí, al final fueron burlados: la dama los tuvo a su merced. Según los testimonios, la relación de este triángulo amoroso fue alterna y de este modo: Silva se lanzó impetuoso y salió favorecido. Luego Acuña, al aparecer en el escenario, desplegó su cortejo y triunfó con facilidad, pues pronto se haría el favorito de Laura. Su presencia desplazó a Silva, al menos por temporadas; éste reanudaba sus lances en cuanto Acuña flaqueaba en la relación: era despresivo y sus crisis lo aislaban. Silva volvía a colocarse en el frente y reanudaba su asedio hacia Laura.

Laura y Manuel se habían conocido por intermedio de Gregorio Orive, compañero de Acuña en la Escuela Nacional de Medicina, quien los presentó allí en la casa donde vivían las hermanas Laura y Rosa, en ocasión de celebrarse una tertulia literaria (Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, pp. 25 y 27). Al poco tiempo, el 24 de abril de 1872, Acuña compuso el poema “A Laura. Epístola” —el primero del ciclo de poemas dedicados a ella—; lo leyó en la ceremonia de “reinstalación del Liceo Hidalgo”, el 29 de abril en el recinto del Conservatorio Nacional de Música; y luego lo publicó en *El Eco de Ambos Mundos* (1872, pp. 83-84).

“A Laura” es una epístola cargada de sentido: Laura, al separarse de la familia, de hecho rompió “el yugo” impuesto por sus padres conservadores, “amigos del anacronismo”; se sacudió con eso “todo despotismo” e impidió someter “su conciencia” a la autoridad de su padre. Sólo después de alejarse de tales imposiciones, Laura estaría en condiciones de ver “la verdad” y contemplar la luz de la “existencia”. Sentenciaba Acuña en su mensaje poético: si siendo ya paloma libre, y teniendo la obligación de cantar (de ser la voz de los otros), no pulsas tu “lira”, te convertirás en “culpable” y serás una “mentira”. Acuña le recordó su misión como escritora: debes remontarte a los cielos y desde allí cantar y comunicarnos lo observado en las alturas. El canto será asimismo el misterio del amor:

que oigamos en tu acento la tristura
de la paloma que se oculta y canta
en el fondo sin luz de la espesura;

o bien el grito que en su ardor levanta
el soldado del pueblo, que a la muerte
envuelto en su bandera se adelanta.

Sí, Laura... que tu espíritu despierte
para cumplir con su misión sublime,
y que hallemos en ti la mujer fuerte
que del oscurantismo se redime.

A partir de este poema, Acuña se había investido como su «árbol» protector: allí podía posarse la «paloma», habitar a sus anchas, disfrutar su libertad a gusto, sus gozos y sus «vuelos». Esta caracterización de «árbol» se volvió recurrente en las dos versiones del poema “Adiós”, el de la despedida a su amada (*El Siglo XIX*, 4 / III / 1873, p. 2; y *El Domingo*, 28 / IX / 1873, p. 4). En otros dos poemas escritos durante 1872, Acuña refrendó en Laura su configuración de «paloma»: en “Gracias” la significó como «mensajera» “de un porvenir de ensueños y de gloria / que mi espíritu muerto ya no espera...”; y en “Esperanza” reiteró la vocación del ser amado: “Ya es hora de que altivas / tus alas surquen el azul como antes” (*La Democracia*, 27 / X / 1872, pp. 2-3).

En “Gracias”, la «paloma» también será «golondrina» (o bien «alondra», como en la versión definitiva del poema “Adiós”):

A ti... la que te llamas mensajera
de un porvenir de ensueños y de gloria
que mi espíritu muerto ya no espera...
La dulce golondrina, la que me hablas
de una mañana y de una primavera,
en medio de estas brumas invernales,

y en medio de estos ásperos breñales
 que ya no brotan ni una flor siquiera.
 (Acuña: *Versos*, 1874, p. 78).

En la epístola, Acuña le cantó idealmente a Laura, no al sujeto amoroso de carne y hueso. En cambio, en “Resignación” –fechado el 14 de junio de 1872–, ya aparece la musa como materia amorosa, simbólica y carnal, aunque junto al testimonio de la ruptura, que el poeta creyó, erróneamente, definitiva. Acuña concitaba a Laura:

cumplamos hasta lo último... la suerte
 nos trajo aquí con el objeto mismo,
 los dos venimos a enterrar el alma
 bajo la losa del escepticismo.
 (*La Democracia*, 9 / X / 1872, pp. 3-4).

Este “escepticismo” se refleja en “*Era el mundo a mi vista...*” (véase el v. 9); en “Resignación”, Acuña había mencionado de igual modo los lugares estériles y sin vida (“los espacios” y el “mundo” se representan como “desiertos...”); allí los protagonistas han dado por “concluido” su romance: son “dos muertos / que buscan la mortaja del olvido”. El poeta recorrió, desde la niñez, las vidas «soñadoras», “al dolor ajenas”, y lo mismo sus almas, las cuales “vieron un panorama que se abría / bajo el peso y la luz de aquella aurora” (esta «Aurora» será tema central en “*Era el mundo a mi vista...*”, donde reaparece como motivo ante la separación de la pareja y frente al parto, ya inminente en el acto de la composición del poema: su hijo Manuel Guillermo habría de nacer el 23 de octubre de 1873).²⁸

En “Resignación”, los amantes en crisis se han tornado en “alas de un esfuerzo soberano”; ambos las han abierto “temprano” y “temprano / nos trajeron al término del viaje”. Ha precisado Acuña: “ya sólo se alza pálida y desierta / la flor envenenada del recuerdo”. Luego

²⁸ Véase en el Archivo de la Parroquia de la Santa Veracruz, de México, la partida de nacimiento de Manuel Guillermo Acuña Méndez (*Libro número 1 de partidas de bautismo de hijos ilegítimos o de padres no conocidos*, partida núm. 288, f. 96 v.)

añadirá: podemos seguir; si quieres, “volemos”: iremos a “esas mágicas regiones”; fingiremos “esperanzas e ilusiones”; romperemos “el sepulcro” y levantaremos nuestro vuelo “atrevido y poderoso”; “formaremos un cielo entre las sombras / y seremos los *duendes* de este cielo”. «Duendes celestes» —ha dicho—: ya no están en la tierra ni son éstos «árbol» o «paloma».

En “*Era el mundo a mi vista...*” se describe el escenario del estado anímico y de la condición humana:

Era el mundo a mi vista
cual páramo desierto,
y al acaso mi planta caminando
vagaba sólo, y en mí ser llevando
el alma triste, el corazón ya muerto.

(vv. 1-5).

El 27 de agosto de 1872, al cumplir sus 23 años, el saltillense mostraba, desde el filo de la melancolía, su anhelo amoroso por una Laura lejana o ausente. Recordaba Acuña —en el poema “Entonces y hoy”—, a sus padres (objetivados en el poema como “los dos esposos”); éstos, en su visión, lo observaban desde el pasado, desde el «entonces»: “Una cuna de mimbres con un niño / recién nacido... *¡yo!*”; para de inmediato ubicarse en el ahora (el «hoy» del título del poema y de su estado de ánimo), desde donde soportaba —en torno a su orfandad— la ausencia de la mujer amada, desde sus días de cuna hasta su momento presente:

¡Y de aquella mañana a esta mañana,
de aquel sol a este sol,
mi hogar se ha retirado de mis ojos,
se ha hundido mi ilusión,
y la que tiene al cielo entre sus brazos,
la madre de mi amor,
ni viene a despertarme en las mañanas
ni está donde yo estoy!
[...]

Bajo el cielo nublado de mi vida
donde esa luz murió,
¿qué hará este mundo de los sueños míos?
¿Qué hará mi corazón?
(*El Federalista*, 9 / III / 1873, p. 140).

Agapito Silva, entre tanto, cantó a Laura inclusive desde un panteísmo de corte ingenuamente pastoril, en el poema “En un bosque”, escrito en septiembre de 1872; desde esa postura se situaba frente al sujeto anhelado. Indicaba en el texto la idea de buscar en el bosque un ambiente propicio para la meditación y con ello conseguir claridad para lanzar con fortuna sus estrategias amorosas. Silva le explicaba al mundo:

Después de los tormentos juveniles,
cuando huyen los hermosos devaneos
que nos fingió la torpe fantasía,
el alma busca a Dios, y en su tormento
sólo puede ofrecerle su ternura
la hermosa flor de su cariño inmenso.

Luego señalaba:

Soñé con el amor... y fue mentira
el panorama del edén risueño,
que me ofreciera la beldad graciosa
a quien en alas de mi loco anhelo
consagré la expresión de mis cantares
y los suspiros de mi amor primero.²⁹

En octubre de 1872 fechó Acuña el poema “Felicidad”; deberá suponerse, para entonces, una breve reconciliación entre los amantes. En el poema reaparece la figura del ave en vuelo. Escribió Acuña:

²⁹ Resulta curioso que tanto el poema de Acuña como el de Silva hayan sido impresos en el mismo número de la *Edición literaria* del periódico *El Federalista* (9 / III / 1873, pp. 135-137).

“tú levantándote al cielo / y yo siguiéndote allá”; pero ambos volaban “con las mismas alas / los mundos de lo ideal”; allí apurarían “todos los goces”, “todo el bien” y desde ese mundo idealizado volverían “a la realidad”, para despertar en el paraíso: “entre las flores / de un césped primaveral”; “los dos mirándonos mucho, / los dos besándonos más” (*La Democracia*, 10 / XI / 1872, p. 2).

Agapito Silva cantaba al sujeto amado en su poema “Ensueños”, fechado en aquel mismo octubre de 1872; cantaba al ser deseado y amado en forma directa pero como un don inalcanzable. Decía amarla “con locura”, pero también con “noble fantasía”; era “como la aurora al asomar graciosa / entre celajes de apacible grana” y, al mismo tiempo, “férvido delirio...” Exclamaba la voz poética desde el pedestal de su posición solitaria: “¡Quiero mejor que no se me comprenda! / ¡Quiero apurar a solas mi martirio!” Laura, en tanto, vacilaba de la ingenuidad del enamorado e inclusive parecía despreciarlo. Así lo puso de manifiesto Silva:

¡Ángel de luz, de amor y bienandanza,
no te apartes jamás de mi memoria,
porque tú eres la mágica esperanza
que me presenta un porvenir de gloria!
(*El Socialista*, 13 / X / 1872, pp. 2-3).

Sobre este ámbito ideal de Silva se hallaba, entonces, la entrega amorosa de Laura a Manuel. Así parece ocurrir, tras la incitación del poeta suicida a su amada, tal como lo dijo en su poema “Esperanza”:

Ya es hora de que altivas
tus alas surquen el azul como antes;
ya es hora de que vivas,
ya es hora de que cantes;
ya es hora de que enciendas en el ara
la blanca luz de las antorchas muertas,
y de que abras tu templo a la que viene
en nombre del amor ante tus puertas.

Al final del texto se constataba la reconciliación de la pareja, quizá la última:

Y ya que tu paloma vuelve al nido,
reconstrúyete el nido a tu paloma.

(*La Democracia*, 27 / X / 1872, pp. 2-3).

En “Misterio”, publicado por Acuña el 24 de noviembre de 1872, recreaba el escenario del idilio paradisiaco (en su momento habremos de entrecruzarlo con el poema “Esperanza”, acabado de citar, y con el titulado “Ayer. [Fragmento de un poema]”, escrito por Méndez de Cuenca en 1888). En “Misterio” se menciona como escenario una gruta en donde habrá de darse el encuentro amoroso, carnal: un sitio íntimo, apartado, discreto, donde se reúnen las condiciones propicias para una relación plena. Allí reinaba, para empezar, la noche. La “calma adormida / de las sombras de la noche”. Le manifestaba el poeta a la amada: este es el lugar “para que tu alma y tu beso / se encuentren sólo conmigo”. En este sitio podría ver solamente lo deseado: “flores”, “montañas y estrellas” o “un pedazo de cielo / cuando aparezca la luna”. Allí podrá oír “las tranquilas canciones / de algún ruiseñor perdido”. La gruta era sombría, ajena al carácter de la amada, de su fogosa juventud; pero el amante insistiría:

Donde a tu mágico acento
y estremecido y de hinojos,
veré abrirse ante mis ojos
los mundos del sentimiento.

Y donde tu alma y la mía,
como una sola estrechadas,
se adormirán embriagadas
de amor y melancolía.

(*La Democracia*, 24 / XI / 1872, p. 4).

Agapito Silva, en su poema “A L... en su cumpleaños”, fechado en septiembre de 1873, recordaba, por su parte, su antigua relación sentimental con Laura Méndez Lefort. Allí declaraba:

Yo sé que hay un deber grande y sagrado
que me obliga a vivirte agradecido,
porque tú mi dolor has consolado
en las horas de prueba que he sufrido...

Más adelante, entrará en materia sensual y amorosa:

¡Cuánto, cuánto gocé, niña del alma,
al respirar en plácido embeleso
la celestial esencia de aquel beso
con que se uniera tu alma
al corazón del inocente niño,
que al ofrecerte sus tempranas flores
era feliz soñando en tus amores
con la infinita sed de su cariño!

(*El Federalista*, 21 / IX / 1873, pp. 161-162).

Después sentenciará Silva la desazón frente a la mujer amada: “Mi amor para tu amor era pequeño”; su ilusión, así haya sido bendecida, rodó por el abismo luego de “esa noche maldita”. Laura Méndez Lefort no se hallaba por entonces unida a Acuña; pero el amor no podía ser ya, al menos como lo concebía Silva, pues Laura, nos lo ha dicho el poeta, estaba imposibilitada para entablar una relación de pareja:

Deberes superiores,
que fue preciso obedecer, hicieron
que te olvidaras tú de mis amores,
y yo de tus caricias,
de esas caricias que mi encanto fueron...

Esos “deberes” de Laura, desde luego, no eran ya con la pareja, sino con su hijo Manuel Guillermo, entonces a punto de nacer.

Semanas o, en todo caso, pocos meses después de escrito e impreso “Misterio”, vendría la ruptura definitiva entre Manuel y Laura. Esta separación tajante ya era evidente en los discursos poéticos de “Soneto” y “Adiós”, y en lo dicho en la primera estancia de “Hojas secas”, especie de envío –y también una advertencia– a Laura Méndez Lefort:

Mañana que ya no puedan
encontrarse nuestros ojos,
y que vivamos ausentes,
muy lejos uno del otro,
que te hable de mí este libro
como de ti me habla todo.

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 218).

En “Soneto” – fechado en “1873” –, Acuña se declaraba desplazado: “abandonaste esta región sombría” – así como “el mundo de dolores” – para buscar “en otro cielo la alegría”. Esto mismo ponía en claro la ruptura de la relación a cargo de Laura. La despedida de Acuña fue “eterna”, y su declaración de adiós indicaba premonitoriamente el final de sus días: fue expresado en términos contundentes:

que aunque cruel y muy triste tu partida,
si la vida a los goces es ajena,
mejor es el sepulcro que la vida.

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 140).

La escritura y publicación de “*Era el mundo a mi vista...*” se dio con posterioridad a la aparición de las dos versiones del poema “Adiós”. Si atendemos a la fecha inscrita al pie en la primera de sus dos versiones, aparecida en *El Siglo XIX*, podemos suponer la ruptura definitiva hacia febrero de 1873. A despecho de esta obviedad, el poeta retocó su poema y publicó una segunda versión en *El Domingo*, con la fecha al pie “México, setiembre de 1873”. Bien pudo haber ocurrido –lo reitero– una breve reconciliación en el ínterin, en donde

Laura se embarazó, hacia enero, febrero o en fecha muy cercana. Ahora bien, durante el proceso de gestación y nacimiento de su hijo, Laura permaneció separada de Manuel.

En el “Adiós”, y por una suerte de paradoja, el poeta se ha investido como «árbol» “fiel” –o sea, el sitio para “el nido”–, un árbol ahora roto “en astillas”: sus ramas se han doblegado ante la furia del “huracán”, y sus hojas, antes verdes como el ámbito del paraíso, ahora se han puesto “amarillas”, han sido arrancadas, vuelan en su desazón, se han tornado vacilantes y marchan a la deriva; en suma: han huido. La vida del árbol –lo señaló el poeta– ha resultado “oscura y breve”, a causa del vuelo de la «paloma»; a ese árbol –añadió la voz lírica– sólo le restará la memoria de la amante y su historia aprendida tendrá una doble valencia: como cántico y como nido. En la primera versión del “Adiós” de Acuña se asentó:

¡Te vas y ya levantas
el ímpetu y el vuelo;
te vas y ya me dejas,
paloma, adiós, adiós!

(*El Siglo XIX*, 4 / III / 1873, p. 2).

Y, en la lección del poema, la expresión “te vas y ya me dejas” cambió por “te vas y yo me quedo”, un matiz sutilísimo frente a la realidad insoslayable:

¡Te vas, y ya levantas el ímpetu y el vuelo,
te vas y yo me quedo... mi alondra, adiós, adiós!

(*El Domingo*, 28 / IX / 1873, p. 4).

En la estancia XIII de “Hojas secas”, extenso poema compuesto en 1873 y del cual sólo publicó en vida unos fragmentos, el poeta rehabilitó el dolor por la pérdida irrevocable de Laura:

¡Oh, gloria! ¿De qué me sirve
tu laurel mágico y santo

cuando ella no enjuga el llanto
que estoy vertiendo sobre él?

¿De qué me sirve el reflejo
de tu soñada corona,
cuando ella no me perdona
ni en nombre de ese laurel?

La que a la luz de sus ojos
despertó en mí el sentimiento,
la que al amor de su acento
encendió en mí la pasión;

muerta para el mundo entero,
y aun para ella misma muerta,
solamente está despierta
dentro de mi corazón.

(*El Radical*, 2 / VI / 1874, p. 3).

A esta misma situación parece referirse “*Era el mundo a mi vista...*”: Acuña le había compartido los laureles y el triunfo por el estreno de su drama *El pasado*, la noche del 9 de mayo de 1872, en el Teatro Nacional (Caffarel Peralta, 1984, p. 19); pero ya no estaban juntos cuando el 26 de julio del año siguiente habría de reponerse en el Teatro Principal, en la función de beneficio a la actriz Salvadora Cairón. Méndez de Cuenca había rechazado los laureles del nuevo triunfo dramático de Acuña:

y si acaso halagaba a la memoria
en esta vida inquieta
ornar mi frente con laurel de gloria
concedido al poeta,
de ese laurel las flores,
al tocar en mi sien se marchitaban
o pronto se tornaban
en ásperos abrojos punzadores...

(vv. 19-26).

De este mismo despecho se desprendieron los versos del soneto “Esta hoja...” de Acuña, remitido no a Laura Méndez Lefort sino a Rosario, acompañado de una hoja de ese laurel rechazado. Caffarel Peralta vio la versión autógrafa del texto “en el archivo de Rosario de la Peña”, conservado con “una hoja de laurel de ese trofeo” adherido al papel (*El verdadero Manuel Acuña*, 1984, pp. 111-112). Con ese título se reprodujo en *Versos*, fechado al pie “1873”; José Luis Martínez lo compiló en *Obras* con el título “A Rosario” (1975, p. 134):

Esta hoja arrebatada a una corona
que la fortuna colocó en mi frente
entre el aplauso fácil e indulgente
con que el primer ensayo se perdona.

Esta hoja de un laurel que aún me emociona
como en aquella noche, dulcemente,
por más que mi razón comprende y siente
que es un laurel que el mérito no abona;

tú la viste nacer, y dulce y buena
te estremeciste como yo al encanto
que produjo al rodar sobre la escena;

guárdala, y de la ausencia en el quebranto,
que te recuerde, de mis besos llena,
al buen amigo que te quiere tanto.

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 146).

La relación amorosa entre Laura Méndez Lefort y Manuel Acuña fue intensa, duró de abril de 1872 a febrero del año siguiente, quizá, y tuvo —como se ha visto—, además de una etapa de mucha intensidad en sentido positivo, altibajos, crisis, rupturas intermitentes y una ruptura definitiva, ocurrida unos meses antes del suicidio del poeta, perpetrado el 6 de diciembre de 1873. Esta inestabilidad amorosa hizo posible que el propio Acuña fuera vacilante en el desarrollo de los poemas dedicados a Laura, en donde ventiló su relación, sus con-

flictos e inclusive sus fantasmas, dudas, engaños y desazones. Laura, por su parte, escribió una serie de poemas con el tema de su relación con Acuña, así como la novela *El espejo de Amarilis*, primero publicada por entregas en el periódico *El Mundo*, entre el 21 de enero y el 7 de abril de 1902, y luego distribuida en volumen durante ese mismo año y bajo el mismo sello editorial.

La relación amorosa de Laura y Manuel atravesó por todos los procesos supuestamente experimentados por muchas parejas a lo largo de una vida en común, aunque ésta incluyó, a pesar de su brevedad, rupturas y amoríos, el adulterio –¿llegaría a darse, de hecho?–, el embarazo de Laura, la diatriba pública por su libertinaje e inclusive la muerte por suicidio de Acuña y el fallecimiento por enfermedad del niño, fruto vivo de su pasión amorosa.

Agapito Silva continuó en paralelo con la carga de poemas dedicados a su frustrado amor por Laura Méndez Lefort –¿fue amor a medias, o a medias conseguido?–: en abril de 1874 le dedicó el poema “Dos almas”. Estas almas, en la lectura del ofendido, habían delirado “con sueños, flores y palmas”; sus encantos fueron apagados por “el negro destino”. Su amor parecía por lo menos imposible. Sentenciaba Silva:

Y nuestras almas murieron
para el amor, Laura mía,
y hoy en su larga agonía
lloran el bien que perdieron.

(*El Federalista*, 8 / IV / 1874, p. 166).

En octubre de 1874, Silva volvió a la carga en punto a sus relaciones con Laura Méndez Lefort, cuando era obvia la presencia amorosa de Agustín F. Cuenca en el firmamento afectivo de la escritora, con quien habría de casarse el 15 de noviembre de 1877, mucho después de haber procreado hijos naturales (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 135-137). En aquella fecha, Silva aún no perdía la esperanza; deseaba revivir las almas «muertas» de ese idilio:

¿Si tú puedes ceñir sobre mi frente
la corona de amor que al mundo pido,
por qué al oír mi acento dolorido
no calmas el dolor que el alma siente?

¿Por qué no das al corazón creyente
el dulce bienestar apetecido,
y por qué me condenas al olvido
si es mi pasión tan pura y tan ardiente?

Yo puedo tapizar de blancas flores
la senda que la muerte aborrecida
te señaló implacable en sus rigores.

¡Ámame con pasión, mujer querida,
y el espléndido sol de tus amores
disipará las sombras de mi vida!

(*El Federalista*, 25 / X / 1874, p. 180).

Todavía en el poema “Desahogo”, dedicado por el despechado a Guillermo Prieto, no daba muestras de haberse repuesto de sus intentos fallidos para conseguir el amor de Laura. Declaraba Silva:

No hay en el mundo que forjó mi anhelo
ni una mujer, ni un ángel ni un perfume,
y mi pobre existencia se consume
sin que brote una flor sobre su cielo.

Y ponía como conclusión:

Yo sólo sé que mi esperanza ha muerto,
que sufro mucho y que sufriendo tanto
no hay quién enjague mi copioso llanto
porque no hay ni una flor en mi desierto...

(*El Federalista*, 25 / X / 1874, pp. 175-176).

(Silva había escrito, poco después del suicidio del saltillense, la elegía “A la memoria del malogrado poeta Manuel Acuña”, en la que declaró:

Cruel fue tu pesar... honda la herida
que abrieron en tu alma los dolores
que nos ofrece la implacable vida.

[*Parnaso de México*, 1905, pp. 296-297]).

Agapito Silva parecía no tener capacidad para el olvido. Cubría inclusive el papel protagónico en la acción redentora tras el suicidio de Acuña. En el poema “Queja” ha vuelto a la carga, aun cuando Agustín F. Cuenca y Laura Méndez Lefort ya habían comenzado su relación de pareja:

Escúchame, mujer: era mi anhelo,
al adorarte y al seguir tus huellas,
encender en la noche de tu cielo
un mundo de luceros y de estrellas.

Era mi aspiración cruzar contigo
la senda de la vida transitoria
buscando dulce y bienhechor abrigo,
bajo el manto del ángel de la gloria.

(*El Eco de Ambos Mundos*, 15 / IX / 1875, p. 2).

Y, en la estancia “XLV” de “Pensamientos”, habría de reprocharle a Laura el empeño de una falsa promesa:

¿Cómo podré grabar en tu memoria
el tiempo que pasó,
aquellas horas de contento llenas
en que pusiste a Dios
por único testigo del supremo,
del infinito amor,

que con la fe de un corazón sencillo
tu labio me juró?

(*El Eco de Ambos Mundos*, 13 / I / 1876, p. 2).

Por fin, Agapito Silva contrajo matrimonio eclesiástico con Loreto Sayas, “doncella de veinticinco años de edad”, natural y vecina de la Ciudad de México, el 8 de enero de 1876 en la Parroquia de la Santa Veracruz, con lo cual terminó por desvanecerse su relación con Laura Méndez Lefort (*Libro número 25 de matrimonios*, partida núm. 1, f. 22 v.)

Quizá por todos estos embrollos, Laura Méndez de Cuenca habría de escribirle a su maestro Enrique de Olavarría y Ferrari, el 25 de octubre de 1897, al hablarle sobre la amistad contraída con “el joven [Balbino] Dávalos”, a quien había conocido en la Redacción del periódico *El Universal*, en donde coincidieron. Dávalos, pensaba Laura inclusive en 1897, no le “quería mal, a pesar de tanto y tanto como de mí se murmuraba pues ya sabe usted –le precisaba a su correspondiente–, que unas veces por lo que hice y otras por lo que hubiera podido hacer, siempre he tenido el poco envidiable privilegio de ser traída en las peores lenguas de mis caritativos paisanos” (25 / X / 1897, *passim*).

“*Era el mundo a mi vista...*” es una silva clásica, resuelta en heptasílabos y endecasílabos; la autora ha utilizado en forma constante versos pareados y rimas consonantes alternas, enlazadas con cierta libertad. Tiene nueve periodos o estancias separadas, a modo de estrofas.

CINERARIA*

- CUAL VAGA en el desierto el caminante
 tostado por el sol,
 y entre las verdes, rumorosas palmas
 que mece el aquilón,
 5 busca en su pena —de cansancio exhausto—
 asilo bienhechor;
- cual parda golondrina, cuyo nido
 el tiempo destruyó,
 se alza al espacio abandonando al viento
 10 su lánguida canción,
 y desolada busca a sus polluelos,
 pedazos de su amor,
 revolando del techo a la ventana,
 del árbol al torreón;
- 15 cual nave que —entregada a los rigores
 del noto bramador—
 zozobra envuelta en encrespadas olas,
 sin rumbo ni timón,
 sin más luz que la luz de los relámpagos,
 20 sin más norte que Dios;

3 y a la gárrula sombra de las palmas 1874 | 2006 | 2011 | 2021. || 5 busca con sed que la fatiga enciende 1874 | 2006 | 2011 | 2021. || 11 desolada busca: busca desolada 1874 || busca desolado, por errata 2006 | 2011 || y busca desolado 2021 || om. a 1884. || 12 pedazos de su: trovadores de 1874 | 1884 | 2006 | 2011 | 2021. || 13 techo: lecho, por errata 2021. || 16 noto: austro: viento del sur. || 17 envuelta: envuelto, por errata 1889.

* 1889: *Diario del Hogar* (jueves 29 de agosto de 1889), pp. 2-3.

OTRAS FUENTES: 1874: *El Siglo XIX* (domingo 1º de marzo de 1874), p. 3; 1884: *Violetas* (mayo 11 de 1884), p. 71; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 71-73; 2011: *Poesía*, pp. 32-34; y 2021: *Antología general*, pp. 51-53.

así también –en el erial del mundo–,
 sin fe, sin ilusión,
 con la mirada fija en el abismo
 y el alma en el dolor,
 25 perdida entre las zarzas que a mi paso
 el destino arrojó,
 vago al azar con la esperanza muerta
 y muerto el corazón;

así también, en orfandad sombría,
 30 abandonada estoy.
 Y así, desde la cuna hasta el sepulcro
 –desde la nada a Dios–,
 es una sombra para mí la dicha,
 mentira la ilusión,
 35 fantasma que se borra la esperanza,
 verdad sólo el dolor.

En el sendero de la triste vida
 donde mi fe expiró,
 nacen las flores del recuerdo y tiemblan
 40 –y mueren de pasión–,
 blancas como las flores de una tumba,
 tristes como el dolor,
 y de su aroma y de sus hojas secas
 lleno está el corazón.

22 sin fe, sin: *sin fe y sin* 1874 | 2006 | 2011 | 2021. || 23 fija: *siempre* 1874 | 1884 | 2006 | 2011 | 2021. || 27 *vago al acaso con mis dichas muertas* 1884. || 35 que se borra: *del delirio* 1874 | 2006 | 2011 | 2021 || *agonizante* 1884. || 36 om. *el*, por errata 2006 | 2011 | 2021. || 37-50 *En el cáliz de hiel de la existencia / donde mi fe expiró, / sólo encontré las flores que la muerte / cultiva en el panteón. / Flores que en la mañana abren su broche / y mueren con el sol; / ni una estrella, ni un pájaro doliente / por mi cielo cruzó, / y en el Getsemaní de mis ensueños / es mi única oración* 1874 | 2006 | 2011 | 2021. || 41 flores: *rosas* 1884.

45 Ni de un errante pájaro la sombra,
 ni el rayo temblador
 de una lejana y solitaria estrella,
 en torno miro yo.
 En la honda angustia de tan hondas penas
 50 es mi única oración,
 suspiro tras suspiro, que sin tregua
 mi pecho en su dolor,
 lanza al azul, y sin hallar un eco,
 vuelven al corazón.

55 Las lágrimas que ruedan de mis ojos
 –trémulas, sin amor–,
 son los ayes del alma que agoniza,
 sus confidencias son.
 ¡Ay!, sólo las recoge, entre sus alas,
 60 silencio aterrador...

Si es triste –en el invierno de la vida,
 bajo negro crespón–,
 ver las rosas del alma deshojadas
 –sin néctar ni color–,
 65 ¿qué sentirá mi espíritu que mira
 –presa de su aflicción–,
 vuelto el oasis de sus sueños de oro
 páramo aterrador?

Nunca en el cielo oscuro del mañana
 70 un iris veré yo;
 nunca en las ruinas de mi hogar desierto

49 En: *Y en* 1884. || 53 azul: *sol*, por errata 2006 | 2011 | 2021. || 56 amor: *rumor* 1874 | 1884 | 2006 | 2011 | 2021. || 63 rosas: *flores*, por errata 2006 | 2011 | 2021. || 65 mira: *tiene* 1874 | 2006 | 2011 | 2021. || 66 su: *la* 1874 | 2006 | 2011 | 2021. || 67 *de sus sueños de abril vuelto el oasis* 1884. || 67-68 *de sus flores de abril cambiado el oasis / en páramo sin sol?* 1874 | 2006 | 2011 | 2021.

brotará alguna flor;
 pero entre las tinieblas con que cubre
 la duda al corazón,
 75 como de noche en el austero claustro
 hay luces frente a Dios,
 mientras que la esperanza me sostenga
 habrá un rayo de sol.

73 tinieblas: *nieblas*, por errata 1889 | con que cubre: *en que envuelve* 1884.
 || 75-78 *fingimiento que burle a mi destino, / que ahogue mi dolor; / haré
 de mis recuerdos una aurora, / de mi amargura un sol, / y en la noche sin
 astros de mi vida, / de cada sombra un Dios* 1874 | 2006 | 2011 | 2021.

*

EN VIDA de la autora se publicó en tres ocasiones; en la segunda le hizo algunos cambios al texto y, en la última versión, lo amplió y modificó a profundidad. Su primera edición apareció en *El Siglo XIX* (1º / III / 1874, p. 3), firmado por L *** y con la fecha al pie “Febrero, 1874”. Pablo Mora ha reproducido en sus ediciones esta primera versión, sin mencionar las otras consignadas aquí (2006, pp. 71-73 y 2011, pp. 32-34), y lo mismo ha hecho Bazant (2021, pp. 51-53). En 1874, Agustín F. Cuenca, redactor entonces de *El Siglo XIX*, escribió una gacetilla con el encabezamiento “Cineraria”:

En la sección literaria encontrarán nuestros lectores una sentida poesía que lleva el título de este párrafo y en la que abundan bellezas de un mérito indisputable.

Su joven autora, con la natural desconfianza del que da sus primeros pasos en sendero tan espinoso como el de la bella literatura, no nos ha permitido revelemos su nombre. Dulce y adorable modestia que respetamos, estimulando con nuestros aplausos a la joven poetisa que sostenida por su constancia y su fe en el porvenir, llegará a ser tal vez, una preciosa joya engastada en la corona de la patria literatura (1º / III / 1874, p. 3).

Cuenca al parecer desconocía la existencia del poema “*Era el mundo a mi vista...*”, no obstante su indudable correspondencia y el paralelismo de su forma. La segunda edición de “Cineraria” fue reproducida con la fecha “1874” y ya con el nombre de batalla de Laura Méndez de Cuenca, en *Violetas. Semanario de literatura* (11 / V / 1884, p. 71). La tercera edición de “Cineraria”, desde luego la versión definitiva, fue publicada en *Diario del Hogar* (29 / VIII / 1889, pp. 2-3), con la anotación al pie “México” y sin fechar.

Las reproducciones de este poema, desde la perspectiva editorial, revistieron también actos significativos para la escritora. Primero, el espaldarazo de Cuenca, el mejor amigo de Acuña, y el de todo el grupo de redactores del periódico más influyente de México; después, recibió el apoyo de las escritoras del país, caso inusitado hasta ese tiempo en la República de las Letras, quienes le ofrecieron las páginas de su revista para publicar, además de la segunda versión de este poema, el primero de sus cuentos: “La tumba del fraile”. Finalmente, y cuando su nombre ya estaba consagrado, recibió la anuencia de Filomeno Mata, director propietario de *Diario del Hogar*, en donde publicaría muchos de sus textos en prosa y verso, a partir de 1881 (el 23 de noviembre de ese año había publicado la versión libre de “Versos que dirigió Lord Byron a su esposa, en el sexto aniversario de su matrimonio”, su primera tentativa como traductora [23 / XI / 1881, p. 1] como más adelante se verá).

Esta silva de tema elegíaco tuvo como impulso creador una suerte de acontecimientos nefastos experimentados por la autora: la ruptura amorosa y el suicidio de Acuña; dar a luz en soledad afectiva completa; la muerte prematura de su hijo Manuel Guillermo, así como el señalamiento público por el escándalo social al ser reprobada su forma de vida. La segunda edición de “Cineraria” coincidió con la enfermedad y muerte de su esposo Agustín F. Cuenca, acaecida en México el 30 de junio de 1884. Finalmente, Méndez de Cuenca envió a la prensa la lección de “Cineraria” en plena crisis personal y de salud, a los cinco años de su viudez (esta crisis había dado pie para la escritura de un poema premonitorio: “*Ultratumba*”, compuesto en 1886; para la del soneto “*Ansia de muerte*”, publicado en 1888, y para la del poema “*Dolor que mata*”, del cual solamente escribió y

publicó un fragmento en 1889). Laura Méndez Lefort era, a los 20 años, un retablo de duelos.

La poeta se había graduado como profesora de primeras letras el 3 de marzo de 1873. Su correligionario Gerardo M. Silva, redactor en *El Correo del Comercio*, escribió:

Hace quince días que tuvimos el gusto de presenciar el brillante examen que sustentó esta simpática joven en la Escuela de Artes y Oficios.

Una gran erudición y mucha modestia son los tesoros más bellos de la señorita Méndez; los que presenciamos el acto quedamos satisfechos del acierto, de la facilidad y del despejo con que la nueva profesora contestó a las cuestiones que se le propusieron.

A la hora de ésta debe haber recibido su título, y pronto se verán recompensados sus afanes con la realización del grato porvenir que ha soñado (“La señorita Laura Méndez”, 18 / III / 1873, p. 3).

Meses más adelante vendría la ruptura amorosa con Manuel Acuña. Y como Rosa, la hermana mayor de Laura, comenzaba su relación con el abogado Indalecio Sánchez Gavito, la profesora optó por refugiarse, hacia julio de 1873, en la casa de Agustín F. Cuenca, ubicada en la calle de Zuleta número 10 (hoy Venustiano Carranza) [Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 124]. Allí debió concluir el embarazo y suceder el nacimiento de su hijo; allí vivió el niño sus muy escasos días de existencia; y quien estando allí, en una casa ajena donde recibió techo y atenciones, jamás llegó a enterarse del suicidio de su padre. En el hogar de Cuenca también acaeció su fallecimiento, a causa de una bronquitis aguda, el 17 de enero de 1874, cuando aún no cumplía los tres meses de edad.

Según el testimonio de Acuña a José Negrete, Laura “también era pobre”; una noche había quedado sellada entre ellos “una relación íntima que comunica todos los deseos, todas las dolencias, todos los temores, todas las aspiraciones”. Le confesó Acuña, en su borrachera: “Nació un hijo, y mi cerebro y mi corazón se encontraron oprimidos por esa triple conspiración que tiraniza las facultades del hombre: la miseria, la delicadeza y la responsabilidad” (Campos: *Manuel Acuña. La desdicha fue mi dios*, 2001, p. 49).

Nadie más volvió a molestarse por mencionar a Laura Méndez Lefort dentro del círculo de amigos de Acuña, o para tomarla en cuenta en referencia a la vida íntima del malogrado escritor y estudiante de Medicina. Esa falsa moralidad la convirtió en víctima y en proscrita de la pacata sociedad capitalina. Como ejemplo de esta discriminación, será bastante citar en parte lo que dijo el escritor Vicente Morales, amigo cercano de Acuña, en uno de los homenajes póstumos:

[Acuña] juzgó incurables las heridas que abrieran en su pecho mujeres bastante vulgares, o bastante infames para herirle sin piedad. Exageróse a sí propio males y penas que todos hemos sufrido en la vida, y que han sido curables por la única mujer que llega a comprendernos, fijándonos para siempre: la esposa. La esposa, sí: esa mujer viene sin que nos tomemos el trabajo de buscarla; enjuga nuestras lágrimas, comparte con nosotros la dicha o la desgracia, y hace de un ateo un creyente, de un hombre débil para luchar con las vicisitudes de la vida, un atleta que ya no teme al infortunio, porque tiene un deber sagrado: alimentar a la compañera de su vida, a los hijos de ésta, que son los suyos... (“Ante el cadáver de Manuel Acuña”, en *El Eco de Ambos Mundos*, 9 / XII / 1873, p. 2).

En una carta del mismo Morales a Juan de Dios Peza, fechada el 6 de diciembre de 1874 en Tacubaya, al cumplirse un año del suicidio de Acuña, e inserta bajo el rubro “Aniversario” en el periódico *El Eco de Ambos Mundos*, parecía reiterar los motivos del desprecio y la soledad:

Fatal aniversario que trae a mi mente más de una reflexión dolorosa. Recuerdo que instantes después del suceso que nos dejó anonadados a todos aquellos que fuimos sus leales amigos, mil comentarios circulaban a cual más vulgares y necios sobre la causa de su muerte: quién la atribuyó a amores, quién a circunstancias difíciles; el otro a escepticismo, el de más allá a tontera; ese otro a cobardía, sin que nadie acaso diera en el *quid* de la cuestión.

¿Sabes, Juan, lo que motivó la temprana muerte de Manuel? Fue desprecio, hastío de una sociedad madrastra...

Tú y yo conocemos a esa misma sociedad también; pero más felices, o quizá más desgraciados, no le daremos lugar a que hinque su diente en nosotros, anticipándonos la hora de librarnos de ella; no, si Calderón de la Barca dijo: “La vida es sueño”, nosotros hemos exclamado: “La vida es broma”, y es una locura tomarla por el lado serio.

Manuel, nuestro pobre amigo, se preocupó; su imaginación ardiente enfermó su cerebro, y poseído de un profundo desprecio, y llena el alma de una tristeza profunda, puso fin a su vida que ya no le pertenecía sino a nosotros sus amigos primero, y después a la posteridad, y digo a la posteridad, porque nunca los contemporáneos saben apreciar el verdadero mérito: siempre la calumnia aleve se desliza como la víbora entre zarzas; siempre la envidia trata de rebajar el talento. No ha faltado quien diga de Manuel: “No merecía tanto, le han querido hacer grande los jóvenes sus amigos...” y otras cosas que ni quiero ni puedo mencionar.

[...]

Yo, por mi parte, tú bien lo sabes, soy menos infortunado con el cariño de mi esposa y el de algunos amigos que como tú me estiman.

Si Manuel hubiera tenido esos goces legítimos del hogar, no consagraríamos hoy un recuerdo a su grata memoria (6 / XII / 1874, pp. 2-3).

“Cineraria” guarda paralelismo con “*Era el mundo a mi vista...*”, y sobre lo ya indicado, en forma particular por su contenido. En ambos textos se presenta, en la primera parte, el planteamiento de un mundo desesperanzado, “triste”, lleno “de dolor”, ahito de cargas negativas, casi insalvable, para concluir con una posibilidad abierta a la esperanza por medio de la fe. Parecen elegías seriadas: ambas comienzan con la acción de vagar “en el desierto”, “al azar” (v. 27) —o por el “páramo aterrador” (v. 68)—, por parte del “caminante”, asolado por los vientos, tanto por el aquilón como por el noto (véase v. 16); en “Cineraria”, por contraste, se añadirá, al estado de “abandono”, el del pesar por la muerte. Además, reitera la “mentira” y lo ilusorio (v. 34); aquí las flores están muertas “de pasión”, como en los versos de Acuña citados a propósito del poema “*Era el mun-*

do a mi vista...” Existe, pues, correspondencia en muchos de sus contenidos: “y de su aroma y de sus hojas secas / lleno está el corazón” (vv. 43-44). En “*Era el mundo a mi vista...*”, el tono elegíaco tenía como finalidad la búsqueda de la luz de la “Aurora”, aquí, por el contrario, resulta ser el poema de la pérdida de la luz y de la vida: “Nunca en el cielo oscuro del mañana / un iris veré yo”; “nunca en las ruinas de mi hogar desierto / brotará alguna flor” (vv. 69-72). Pero, como en el poema anterior, en éste –y por medio de la fe– la vida sólo se sostiene por “la esperanza” de encontrar “un rayo de sol” (vv. 77-78); a esta temática volverá años más tarde la autora, cuando haya de arreglar el soneto así titulado: “Un rayo de sol”.

Gracias al uso en todos los versos pares de heptasílabos agudos, monorrimos y con rima asonante, que alterna con los endecasílabos graves y con uno esdrújulo –en los versos nones–, el texto adquiere la característica musical de una plegaria en forma de romance. El poema está escrito en forma de silva, compuesto por diez estrofas: tres sextillas mixtas de endecasílabos y heptasílabos alternos (estrofas primera, tercera y octava), cinco octavas mixtas de heptasílabos y endecasílabos alternos (estrofas segunda, cuarta, quinta, sexta y novena) y dos décimas mixtas de heptasílabos y endecasílabos alternos (estrofas séptima y décima). Su esquema rímico es constante: AbcbDb, etcétera.

¡ADIÓS!*

¡ADIÓS! Es necesario que deje yo tu nido,
las aves de tu huerto, tus rosas en botón.
¡Adiós! Es necesario que el viento del olvido
5 arrastre entre sus alas el lúgubre gemido
que lanza, al separarnos, mi pobre corazón.

Ya ves tú que es preciso; ya ves tú que la suerte
separa nuestras almas con fúnebre capuz;
ya ves que es infinita la pena de no verte,
vivir siempre llorando la angustia de perderte,
10 con la alma enamorada delante de una cruz.

Después de tanta dicha, después de tanto beso,
es fuerza que me aleje de tu bendito hogar;
tú sabes cuánto sufro, y que al pensar en eso
mi corazón se rompe de amor en el exceso,
15 y en mi dolor supremo no puedo ni llorar.

2 tus: *las*, por errata 2011 | 2021. || 4 alas: *olas*, por errata 2011 | 2021. || 5 separarnos: *separarse* 1885 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006. || 8 ves que: *ves tú que*, por errata 1889 | 2011 | 2021. || 10 la: *el*, por errata 1902 | 2006 || una: *la* 1896. || 11 *Después de tantas dichas y plácido embeleso* 1878 | 1885 | 1889 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006.

* 1905: *El Lápiz* (5 de marzo de 1905), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1874: *El Siglo XIX* (domingo 29 de marzo de 1874), p. 2; 1878: *Poesías líricas mejicanas*, pp. 179-180; 1885: *El Parnaso Mexicano* (15 de julio de 1885), pp. 47-49; 1889: *Poetas hispano-americanos. México*, pp. 407-409; 1893: *Poetisas mexicanas*, pp. 89-90; 1896: *El Periódico de las Señoras* (31 de diciembre de 1896), p. 7; 1902: *Diario del Hogar* (domingo 16 de marzo de 1902), p. 1; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 23-24; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 17-19; 1984: *La pasión a solas*, pp. 19-21; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 13-14; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 33-35; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 73-75; 2011: *Poesía*, pp. 34-38; y 2021: *Antología general*, pp. 54-57.

¡Y yo que vi en mis sueños al ángel del destino,
 mostrándome una estrella, sol de oro en el zafir!
 ¡Volviendo todas blancas las sombras de mi sino,
 de nardos y violetas regando mi camino,
 20 y abriendo a mi existencia la luz del porvenir!

Soñé que entre tus brazos, de dicha estremecida,
 mis labios recogían tus lágrimas de amor;
 que tuya era mi alma, que tuya era mi vida;
 dulcísimo imposible tu eterna despedida,
 25 quimérico fantasma la sombra del dolor.

Soñé que en el santuario, donde te adora mi alma,
 era tu boca un nido de amores para mí,
 y en el altar augusto de nuestra santa calma
 cambiaba yo sonriendo mi ensangrentada palma
 30 por pájaros y flores, y besos para ti.

¡Qué hermoso era el delirio de mi alma soñadora!
 ¡Qué bello el panorama alzado en mi ilusión!
 Un mundo de delicias gozar hora tras hora,
 y entre crespones blancos y ráfagas de aurora,
 35 la cuna de nuestro hijo como una bendición.

16 al: *el* 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 17 sol de oro: *de amor* 1878 | 1885 | 1889 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 || *de amo*, por errata 2006. || 19 violetas: *violentas*, por errata 1984 || regando: *sembrando* 1902. || 20 abriendo a mi existencia: *dándole a mi cielo* 1874 | 2011 | 2021. || 21 Soñé que entre: *Soñaba que en* 1874 | 1878 | 1885 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 24 dulcísimo: *dulcísima*, por errata 1905. || 25 quimérico: *quimérica*, por errata 1874 | 2011 | 2021. || 26 mi: *el* 1878 | 1885 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 29 om. *yo* 1878 | 1885 | 1889 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006. || 32 alzado en: *que creaba* 1874 | 2011 | 2021.

¡Las flores de la dicha hoy ruedan deshojadas!
 ¡Está ya hecha pedazos la copa del placer!
 En pos de la ventura, buscaron tus miradas
 del libro de mi vida las hojas ignoradas,
 40 y alzóse ante tus ojos la sombra del ayer.

La noche de la duda se extiende en lontananza;
 la losa de un sepulcro se ha abierto entre los dos.
 Ya es hora de que entierres bajo ella tu esperanza,
 que adores en la muerte la dicha que se alcanza;
 45 en nombre de este grito de la desgracia: ¡adiós!

36 hoy: *ya* 1874 | 1878 | 1885 | 1889 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984
 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 40 la sombra: *las sombras* 1885. || 43
 de: *en*, por errata 1896. || 44 se: *te* 1896. || 45 grito: *poema* 1874 | 1878 |
 1885 | 1889 | 1893 | 1896 | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 |
 2011 | 2021.

*

EN VIDA de la autora, este poema se reprodujo ocho ocasiones: cuatro en la prensa de México y otras tantas en antologías, dos nacionales, además de una publicada en Madrid y otra más en Bogotá. Se publicó por primera vez en *El Siglo XIX* (29 / III / 1874, p. 2), con la dedicatoria “A ***” como encabezado –dirigida a Manuel Acuña–, sin titular, y al pie firmado por L ***, sin fechar, escrito y dispuesto en versos heptasílabos escalonados. Después fue impreso en volúmenes colectivos: Olavarría y Ferrari lo incluyó en *Poesías líricas mejicanas...* (1878, pp. 179-180); apareció en *El Parnaso Mexicano* (15 / VII / 1885, pp. 47-49); Lázaro María Pérez y José Rivas Groot lo reprodujeron en *Poetas hispano-americanos. México* (1889, pp. 407-409) y José María Vigil lo compiló en *Poetisas mexicanas* (1893, pp. 89-90), junto con los poemas “Nieblas” e “Invierno” y el soneto “Magdalena”. La segunda edición en la prensa apareció en *El Periódico de las Señoras* (31 / XII / 1896, p. 7); la tercera, en *Diario del Hogar*, en versos alejandrinos, con el título “Adiós”, sin la dedicatoria, con la nota “(Para

el *Diario del Hogar*)” y sin fechar (16 / III / 1902, p. 1); y la lección del poema apareció en el semanario *El Lápiz*, sin dedicatoria y sin la fecha al pie (5 / III / 1905, p. 2). Mora en sus ediciones, primero lo transcribió en versos alejandrinos (aunque citó la fuente del periódico *El Siglo XIX*, donde se había distribuido en heptasílabos) [2006, pp. 73-75] y después lo reprodujo en heptasílabos, con el encabezado de la dedicatoria “A ****”, y las fuentes al pie tanto de este último periódico citado como de la antología de Vigil, con lo cual dejó incompleto el aparato de variantes y sin considerar su versión definitiva (2011, pp. 34-38); Bazant copió esta última versión en heptasílabos (2021, pp. 54-57).

La bien ganada fama de la autora se ha debido, principalmente, a este poema, en el cual bordó acerca de la despedida amorosa con Manuel Acuña (su composición, por tanto, debió haber ocurrido entre febrero y septiembre de 1873). En *Anuario Mexicano* de Filomeno Mata se dijo sobre la poeta: era “instruida, elocuente y con una inteligencia nada vulgar”; había “escudado con el anónimo sus más bellas producciones”; algunos de sus poemas habían sido “publicados en *El Siglo XIX* el año de 1874”, y desde entonces habían llamado “notablemente la atención”. Allí mismo se afirmó: “Sus poesías son filosóficas y de escuela enteramente moderna”; por estos méritos era, “si no la mejor, una de las mejores poetisas de México” (1878, p. 237).

En *La Libertad* y *La Patria* se anunció la inclusión en *Poesías líricas mejicanas* de obras de Agustín F. Cuenca, Manuel Acuña y este poema de la autora (“*Poesías líricas mexicanas*”, 5 / VIII / 1879, p. 3; y “*Poesías líricas mexicanas*”, 7 / VIII / 1879, p. 2). Olavarría y Ferrari expresó en el pórtico al poema: “El efecto que causaron [sus poemas], y más que todo las dificultades que el genio tiene para permanecer oculto, la descubrieron más tarde, y desde entonces figura como una de las glorias de su sexo en su patria, envidiable corona que entreteje a las que ya le habían acordado sus virtudes y su ilustración” (1878, pp. 178-180).

El poema denuncia, de entrada, la despedida amorosa y dos necesidades, una física: abandonar el hogar en donde había vivido con su pareja (voy a dejar “tu nido”; me alejaré “de tu bendito hogar”); y otra íntima: conseguir el olvido (y que éste “arrastre entre sus alas

el lúgubre gemido” del corazón). Laura Méndez Lefort abandona el hogar en pleno enamoramiento. ¿La causa? ¿Celos, engaños, adulterio, el embarazo de un hijo no deseado? Según una lectura atenta del poema, la causa del rompimiento ha sido el pasado de la escritora y, en forma específica, cuando este pasado se convirtió en un acto público (o sea lo señalado en el poema como el “libro de mi vida”).

Ya en el poema “Resignación” –como se ha dicho–, Acuña por su parte expresaba:

Del libro de la vida
la que escribimos hoy es la última hoja...
Cerrémoslo en seguida,
y en el sepulcro de la fe perdida
enterremos también nuestra congoja.
(Acuña: *Versos*, 1874, p. 91).

Por aquellas causas, Laura Méndez Lefort vislumbra en este poema el derrumbe de su sueño (donde había visto “al ángel del destino”, quien le mostraba “una estrella de amor en el zafir”); ahora ese sueño de unión se ha tornado “eterna despedida” y aquello catalogado de imposible –el “quimérico fantasma”–, se había hecho real y presente: era “la sombra del dolor”; y ese «santuario» construido con ese sueño ahora se iba desvaneciendo hasta arruinarse y diluirse. Se truncó, pues, el “mundo de delicias” y esto implicó la pérdida de la unidad amorosa e incluso la familiar:

Un mundo de delicias gozar hora tras hora,
y entre crespones blancos y ráfagas de aurora,
la cuna de nuestro hijo como una bendición.
(vv. 33-35).

Por otra parte, se ha repetido el motivo del poema “*Era el mundo a mi vista...*”: la presencia amable y vivificante de la Aurora. La revelación de una realidad ha provocado la anulación del “delirio” y la pérdida de la “ilusión”. Delirio e ilusión habían construido, con su fantasía, dicha y placer; ahora se ha terminado “la dicha”, se ha

hecho “pedazos la copa del placer”. Acuña desconfió de Laura y con este acto Manuel cayó en la duda (surgió frente a él “la sombra del ayer”):

En pos de la ventura, buscaron tus miradas
del libro de mi vida las hojas ignoradas,
y alzóse ante tus ojos la sombra del ayer.
(vv. 38-40).

Méndez de Cuenca insistió sobre este mismo asunto en el poema “Mesalina”:

Tus ojos vuelve a los pasados días
–¡oh, mujer!–, y repasa en la memoria
el tropel de culpadas alegrías
que componen el libro de tu historia.
(vv. 1-4).

Con la duda se ha roto la relación, se ha muerto (“la losa de un sepulcro se ha abierto entre los dos”; sólo muerto el sujeto amoroso alcanzará “la dicha”); al sembrar la desconfianza, el amado también había puesto fin a la “esperanza”, mientras para quien se ha alejado tan sólo queda la soledad y el “grito de la desgracia”.

Veamos ahora unas referencias y entrecruzamientos entre los adioses de Acuña y este “¡Adiós!” de Méndez Lefort. Las primeras versiones de ambos adioses –publicados los dos en *El Siglo XIX*, el de Acuña, con oportunidad y cercano a los hechos (4 / III / 1873, p. 2); el de Laura, tardíamente: más de un año después (29 / III / 1874, p. 2)– fueron redactados en décimas de heptasílabos. En cambio, las segundas versiones aparecieron en quintetos de alejandrinos (la de Acuña en *El Domingo* [28 / IX / 1873, p. 4] y la de Laura, muy tardíamente [16 / III / 1902, p. 1] en *Diario del Hogar*). Este texto de la poeta dio pie para la hechura de las dos versiones del “Adiós” de Acuña, cuya fecha de composición desconocemos. Esta «despedida» de Laura, sin embargo, había dado pie para el arreglo de varios poemas por parte de Acuña: el “Nocturno” –tan impulsiva

como circunstancialmente dedicado “A Rosario”—, el “Soneto” (“*Porque dejaste el mundo de dolores...*”), y entre otros, y por sólo hacer mención de los fechados en 1873, de su «libro»: “Hojas secas”. El poema “¡Adiós!” de Méndez Lefort, según esta hipótesis, ha sido el antecedente del poema de Acuña publicado el 4 de marzo de 1873.

A Rosario de la Peña y Llerena le fue dedicado el “Nocturno”, sin tener referente alguno con el contenido del texto. Acuña, cuyo talante “era reservado, de pocas palabras, huraño y melancólico”, había roto su relación con Laura y comenzaba a cortejar a Rosario; pero en ningún momento fue correspondido. José López Portillo y Rojas, además, ha señalado: “Acuña mismo entregó a mi amiga [Rosario] el original del «Nocturno», que ella me enseñó y he tenido en mis manos. Por más señas que a ese manuscrito le falta la última estrofa, no sé por qué, y que para completarlo, hay al calce del papel, amarillo por los años, copia de ese fragmento, escrito de puño de Fernández Granados, si mal no recuerdo”. López Portillo y Rojas añadió más adelante: “El desengaño sufrido con la mujer que hacía versos [es decir, con Laura], le llenó de amargura” (*Rosario la de Acuña*, [1920], pp. 49 y 51).

Comencemos por el final, o sea por la ausencia de la última estrofa en el manuscrito del “Nocturno” entregado por Acuña a Rosario en propia mano. Los temas tratados allí son el de la pérdida de la esperanza y del adiós definitivo, muy alejados del trato con Rosario, y a quien no le incumbían: “mas ya que a sus fulgores / se opone el negro abismo / que existe entre los dos, / adiós por la vez última”. Perdía, asimismo, la luz de sus “tinieblas”, “la esencia de sus flores”, su “lira de poeta” e inclusive su “juventud”. Acuña sólo dejó ver a Rosario su “última ilusión”, la pérdida de “las esperanzas”, y con la ilusión y las esperanzas, la pérdida del sueño. Acuña ya le había construido (“concluido”) el “santuario” al sujeto amado (esto es, a Laura, a quien le había propuesto un amor y una vida en pareja de lo más convencional: “el hogar risueño” o sea el paterno, según recordaba, e interpuesta y deificada la imagen de su madre).

Ahora bien: la comunicación enviada por Laura a Manuel con la hechura del poema “¡Adiós!” es mucho más profunda; la compositora ve en la separación un imperativo, aunque lamenta la ruptura; se ha destruido su sueño y con ello el porvenir, mientras Acuña ha

hablado apenas del hogar paterno y se ha olvidado de los compromisos adquiridos, primero con la amada y después con el hijo de ambos (de quien Acuña jamás haría mención en sus versos), mientras Laura lo ha integrado a su familia, inclusive como el centro y desde antes de haberlo dado a luz. Acuña no sólo no asumió su paternidad, aunque aspiraba enfermizamente a tener entre el ser amado y él a su “madre como un Dios”, resolución muy poco positiva e infeliz en cualquier declaración amorosa (Acuña: *Versos*, 1874, pp. 206-208).

La lección del poema “¡Adiós!” fue compuesta a lo largo de nueve quintetos de alejandrinos, con el esquema de rima consonante ABAAB con todas la rimas B agudas.

ESPERANZA*

¿ADÓNDE estás, mi bien, que no iluminas
la noche de dolor en que me pierdo?
Mírame de mi hogar entre las ruinas,
temblando de pasión a tu recuerdo.

- 5 Mira mi corazón agonizando
en la horrorosa pena en que le hundiste.
¡Ay!, es muy triste suspirar soñando
con caricias de un ser que ya no existe.

- 10 Aún me parece en mi delirio verte;
y ante el ensueño de tu amor bendito,
para el dolor inmenso de perderte,
siento cárcel estrecha lo infinito.

- Yo no sé dónde estás, ni sé quién pudo
–icrüel!– arrebatarte de mis brazos.
15 No sé qué tigre se atrevió, sañudo,
a hacer mi pobre corazón pedazos.

- Vivir sin ti –iqué soledad, Dios mío!–,
y sin que el alma a su dolor sucumba.
El cielo de mi vida está sombrío,
20 y regada de lágrimas tu tumba.

1-2 *Mírame desde el astro que iluminas, / llorar el alma que con tu alma pierdo* 1874 | 2011 | 2021. || 3 entre: *en*, por errata 1904. || 8 *con el beso de una alma que no existe* 1874 || *con el beso de un alma que no existe* 2011 | 2021. || 12 *siento cárcel estrecha: es una estrecha cárcel* 1874 | 2011 | 2021. || 16 om. *pobre*, por errata 1904.

* 1904: *El Lápiz* (4 de diciembre de 1904), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1874: *El Siglo XIX* (domingo 26 de abril de 1874), p. 3; 2011: *Poesía*, pp. 38-39; y 2021: *Antología general*, pp. 58-59.

Me habla mi corazón, y lo que dice,
torpe, traduce sollozante rima.
Me habla de tu cariño y te bendice,
me habla de tu desgracia y te sublima.

- 25 Si al tocar de la vida la pendiente
encuentra dulce bienestar y calma
quien siempre en su desgracia fue creyente,
allí donde tú estás, espera mi alma.

22 sollozante: *sollozando*, por errata 1904. || 24 Después de este v., en 1904 se om. la siguiente estrofa: *Sin ti, mi porvenir es caos profundo, / donde nunca se encienden las estrellas. / Y voy sin más orgullo por el mundo / que ver toda la luz que hay en tus huellas* 1874 | 2011 | 2021. || 25 Si al tocar: *Ya toco* 1874 | 2011 | 2021. || 26 *y si halla un cielo de ventura y calma* 1874 | 2011 | 2021. || 28 *mi*: *ni*, por errata 1874.

*

FUE PUBLICADO originalmente en *El Siglo XIX*, firmado por L. ***, con la dedicatoria “A M. ***” y la fecha al pie “México, 1874” (26 / IV / 1874, p. 3); la autora remitió la versión definitiva del poema al semanario *El Lápiz*, de Toluca, donde se reprodujo en fecha cercana al trigésimo primer aniversario luctuoso de su destinatario, Manuel Acuña (4 / XII / 1904, p. 1). Mora lo reprodujo en *Poesía* de la primera edición, a la cual le suprimió la fecha al pie y no consignó la versión definitiva (2011, pp. 38-39), y Bazant reprodujo esta primera edición, sin anotar la fecha al pie ni mencionar la versión definitiva (2021, pp. 58-59).

Su tema es la expiación por el fallecimiento de su compañero sentimental. Como en el poema homónimo de Acuña, trata del estado del alma. Laura Méndez Lefort comenzó la primera versión del poema con esta exclamación: mírame “llorar el alma que con tu alma pierdo”. A diferencia de éste, en el de Acuña el alma, esa “pobre mártir”, deja de sufrir, se libera y renace; entonces señala: “deja la tumba

y a la vida vuelve”, lo cual bien podría ser una explicación de su visión materialista del mundo. Escribió Acuña:

¡Y yo la he visto –imi alma!–, desgarrando
del manto de la bruma el negro broche
y encendiendo a la luz de su mirada,
esas dulces estrellas de la noche
que anuncian la alborada...!
¡Yo he sentido el perfume voluptuoso
del crespón virginal que la envolvía,
y he sentido sus besos, y he sentido
que al acercarse a mí se estremecía!

(*La Democracia*, 27 / X / 1872, pp. 2-3).

Méndez Lefort trata de explicarse lo inexplicable. Y trabaja en el poema la agonía del corazón, pues lo tiene hecho “pedazos”; también vuelve al tema del delirio y del “dolor inmenso” por haber perdido al ser amado. La muerte le causará soledad, aunque el alma, declaradamente perdida, no ha alcanzado a sucumbir por el dolor. Con esta ausencia, la vida futura será “caos profundo” (como escribió la autora en la primera versión del v. 25: “Sin ti mi porvenir es caos profundo”). Sólo queda la luz emanada del “astro”, y ella continúa dispuesta a seguir esas huellas luminosas. La vida va en franco descenso y, a pesar de ello, cree en la posibilidad de la reunión con el amado en el más allá: “encuentra dulce bienestar y calma” (v. 26). El texto culmina con una petición: tú, que fuiste creyente bajo el golpe de la “desgracia”, en la parte de ese cielo donde te encuentres, espérame, es decir, “espera mi alma”.

Acuña sentía, deseaba, la muerte. Comunicó a su madre, en una carta fechada el 1º de octubre de 1873: “me pesa ya esta vida de aislamiento y de fastidio en que me consumo sin ver en mi derredor ni una persona que me quiera”. Su pobreza y su soledad lo desesperaban. Más adelante le confesó: “me arrepiento de haber emprendido la carrera y no dedicarme a arriero, lo que más conveniente hubiera sido” (Acuña, 1975, pp. 369-370).

Manuel Acuña se suicidó con cianuro en su cuarto de la Escuela Nacional de Medicina en las primeras horas de la tarde del 6 de diciembre de 1873 (Caffarel Peralta, 1984, pp. 27-29). En la edición del día siguiente del periódico *El Federalista* se divulgó la noticia: “ha muerto ayer de una manera violenta y, según nos aseguran, él mismo puso fin a sus días por medio del suicidio”. Su desenlace sorprendió a la comunidad artística y a la sociedad mexicana. Los redactores apuntaron: “no comprendemos qué motivo haya tenido para quitarse la vida un joven cuyo talento le había conquistado el aplauso y la estimación de los inteligentes”; y concluían: “Manuel Acuña era materialista, y la no creencia en el *más allá* le llevó a tan desastroso fin” (“Gacetilla. «¡Pobre Manuel!»”, 7 / XII / 1873, p. 46).

Francisco Sosa, al hablar de su materialismo, afirmó:

El padre de familia que por no mantenerla se da la muerte, atraerá sobre su memoria la reprobación de la sociedad. Morir por no dar cumplimiento a obligaciones que uno mismo se ha impuesto, es condenable; porque la honra queda más limpia cuando se ve la lucha del hombre con su suerte y se ve su deseo de cumplir. Pero, ¿deberá juzgarse de la misma manera al filósofo que llega a ver con desprecio los fugaces goces del mundo, o al poeta que arrastra una vida de dolores?

El argumento eterno contra el suicidio es el de que no debe quitarse el hombre lo que no se ha dado. Fácil es replicar que no tiene una obligación de conservar aquello que llega a poseerse sin haberlo solicitado y se tiene sin condición de ningún género.

Para los que viven satisfaciendo las necesidades todas de su vida, para los que no han llegado a palpar todos esos infortunios que siembran el camino de la existencia, para los que no se han devorado en silencio las lágrimas que arranca un dolor de aquellos que no pueden revelarse porque no los comprende sino el que los experimenta, para éstos es inexplicable el suicidio. No así para los que creen que tras el efímero reinado de la materia está la oscuridad de la nada, que concluyen con nuestro último aliento nuestros pesares o nuestros goces. Manuel Acuña era materialista por una convicción profunda, y no vio en la noche de la muerte sino la noche del descanso eterno. Ésa era una verdad para él, y selló con su muerte la profesión de su fe.

Los que piensan de distinta manera, pueden compadecerlo, pero esto y nada más (“Manuel Acuña”, en *El Federalista*, 6 / XII / 1874, p. 242).

La lección del poema se compone por siete cuartetas de endecasílabos, con versos serventesios y el esquema rímico consonante ABAB, cuya depuración realizará la escritora al componer “¡Oh, corazón!”, el primer poema de su etapa de madurez (1884-1905), y en el titulado “Sombras”. Romero Chumacero señaló, a propósito de “Esperanza”: “sorprende su ausencia en antologías contemporáneas” (“Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, 2009, p. 36).

A CLEMENTE CANTARELL *

LIRIO en botón que en el vergel florido
 a los alisios tu perfume exhalas,
 y que al lucir la pompa de tus galas
 al calor estival cedes rendido.

- 5 Turpial canoro que al dejar tu nido
 abres al viento tus altivas alas,
 y cuando el cielo presuroso escalas
 caes, a los pies del cazador, herido.

- 10 Sublime niño de inmortal memoria,
 viajero para el mundo, a quien la suerte
 dio por cuna el santuario de la historia,

deja a la tumba la materia inerte,
 y tu genio los lauros de la gloria
 arranque audaz al ángel de la muerte.

(México, 1874).

*

SE INCLUYÓ este soneto en *Corona fúnebre de Clemente Cantarell, escritor yucateco*, con la firma L ***, y sin fechar (1874, pp. 59-60). No fue compilado en *Poesía*.

El 6 de noviembre de 1873 murió en la Ciudad de México el joven escritor yucateco Clemente Cantarell, antes de cumplir los veinte años de edad. Había nacido en Mérida, el 31 de diciembre de 1853. Quedó huérfano de padre en su niñez. Y, niño todavía, las circunstancias políticas dadas en la Península lo obligaron a dejar su carrera de abogado, afiliarse al partido liberal y radicarse, en calidad de asilado político, en la capital del país. Se incorporó, entonces, a la redacción

* 1874: *Corona fúnebre de Clemente Cantarell*, pp. 59-60.

del periódico *El Eco de Ambos Mundos*, cuyos integrantes –“literatos pobres” y *bohémios*– le ofrecieron compañerismo y solidaridad. Este impreso –según Antenor Lescano, uno de sus redactores– “le brindó sus columnas”. Ya desde el 20 de septiembre Cantarell se hallaba postrado en cama, enfermo de pulmonía; su fallecimiento acaeció a las cuatro y diez minutos de la madrugada; se montó la velación del cuerpo en el Hotel de la Gran Sociedad, y a las ocho de la mañana del día 7 partió desde allí el cortejo rumbo al panteón del Campo Florido, en donde Gerardo M. Silva leyó, a nombre de sus colegas, una oración fúnebre; Francisco G. Cosmes recitó un poema, José Monroy pronunció un discurso, Nicanor Contreras Elizalde dio lectura a una oda; Telésforo García, a nombre del Liceo Hidalgo, hizo uso de la palabra, secundado por Agustín F. Cuenca, quien, según el mencionado Silva, habló a nombre del *Eco* (Morales: “Clemente Cantarell”, 7 / XI / 1873, p. 1).

Editores y redactores de *El Eco de Ambos Mundos*, así como algunos amigos personales del desaparecido, suscribieron en sus páginas el artículo “Una gran desgracia”, en donde reseñaron el tránsito de Cantarell (Manuel Peniche, Eligio Ancona, Antenor Lescano, Juan E. Barbero, Celestino Díaz, Agustín F. Cuenca, Javier Santa María, Juan de Dios Peza, Manuel Acuña, Francisco G. Cosmes, José Negrete, Eduardo Garay, Francisco Bulnes, Manuel Palomeque, Ramón Rodríguez Rivera, Vicente Morales, Severino Mercado, Manuel de Olaguíbel y Lorenzo Agoitia) [Peniche y otros: “Una gran desgracia”, 7 / XI / 1873, p. 1]. Todo este grupo de amigos colaboró para editar su *Corona fúnebre*, impresa por Ignacio Cumplido, en donde se reprodujeron poemas de Juan Pablo de los Ríos, Diego Bencomo, Miguel Portillo, Agustín F. Cuenca y este soneto de la autora.

A MI HIJO MUERTO*

- Si LA muerte es oriente de otra vida,
 si al emprender la lúgubre partida
 el alma se despierta a la ilusión...
 Si el *más allá* que el pensamiento alcanza
 5 es un canto de amor y de esperanza,
 ¿por qué tiene tan triste introducción?
- Si es cierto que la vida en este mundo
 es el paso fugaz y vagabundo
 del hombre en pos de un infinito bien,
 10 ¿por qué si un ser de nuestro hogar se aleja,
 si rompe sus cadenas y nos deja,
 por qué nos rompe el corazón también?
- Eso pensaba yo aquella noche,
 cuando al cerrar su perfumado broche
 15 las flores que en tu fosa fui a regar.
 Volví a mi hogar doliente y solitario,
 lloré mucho, y del alma en el santuario
 la noche del dolor sentí flotar.
- ¡Mi hogar yacía en tenebrosa calma!
 20 Tu bendito cadáver y el de mi alma
 quedaron reposando en el panteón.

5 y de: *y*, por errata 2011a | 2011b | 2021. || 13 pensaba yo: *mismo pensaba* 1989. || 15 om. *que* 2011a | 2011b | 2021. || 16 solitario: *solitaria*, por errata 1984. || 18 la: *y la* 1977 || del: *en el*, por errata 2011a | 2011b | 2021.

* 1904: *Diario del Hogar* (domingo 3 de abril de 1904), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1875: *El Siglo XIX* (martes 9 de febrero de 1875), p. 2; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 13-16; 1984: *La pasión a solas*, pp. 22-24; 1989: *La pasión a solas*. (*Antología poética*), pp. 15-17; 2003: *La pasión a solas*. (*Antología*), pp. 36-39; 2011a: *Poesía*, pp. 39-42; 2011b: *Poesía*, pp. 116-119; y 2021: *Antología general*, pp. 59-63.

Como otras veces, la argentada luna
llenó de luz mi alcoba y de tu cuna
bañado en llanto el virginal crespón.

- 25 Si hay una pena igual a la que siente
la madre cuando busca al hijo ausente,
¡pero ausente, con una ausencia así!
Si hay un dolor terrible, agudo, eterno,
que cambia la existencia en un infierno...
30 ¡Ése fue entonces el que yo sentí!

- Aún recuerdo la aurora de aquel día
en que la luz de la esperanza mía
se enlutó con las sombras del pesar.
Cintilaban las últimas estrellas;
35 tú, desmayado y pálido como ellas,
te morías mirándome llorar.

- Poco después, en el humilde nido
que mi amor maternal hubo fingido
para dormirte y arrullarte allí,
40 emblema del dolor de los dolores,
tú estabas entre lágrimas y flores,
y yo... ¡con tu cadáver y sin ti!

- La inmensa soledad que nos cercaba,
el cirio funeral que chispeaba
45 de tu lecho de muerte junto al pie;
las rosas deshojadas y marchitas,
tus heladas y blancas manecitas,
que tantas veces con pasión besé...

23 om. de 2011a | 2011b | 2021. || 24 bañado: *bañaba* 1989 | 2003 | 2011a
| 2011b | 2021. || 33 enlutó: *ocultó* 1977. || 45 de muerte: *la muerte* 1977 |
1984 | 1989 | 2003 | 2011a | 2011b | 2021.

50 El mezquino consuelo con que el mundo,
fingiéndolo comprender mi mal profundo,
fue mis íntimas penas a insultar;
la lejana y abierta sepultura,
todo ese horrible cuadro de amargura,
ante mi vista se alza sin cesar...

55 Expiraste... Tristísima y süave,
dulce como el arpegio de una ave,
te arrullaba del alma la oración.
Y yo esperaba, en mi amoroso empeño,
que despertaras del solemne sueño
60 que suspende el latir del corazón.

¡Vana ilusión! ¡Quimérica esperanza!
¡Siempre soñando en lo que no se alcanza!
¡Siempre deseando lo que no será!
¡La vida así es interminable lucha
65 entre la fe del corazón, que es mucha,
y lo imposible que a extinguirla va!

Sombra es no más el pensamiento mío,
que se alza y que se agita en el vacío,
y envuelve al corazón en su capuz.
70 ¡Me ha encarcelado en su crueldad la suerte!
¿Cuándo el dolor inmenso de no verte
me arrastrará a dormir bajo tu cruz?

En la noche sin fin en que vegeto,
mi existencia no tiene más objeto
75 que tu dulce recuerdo bendecir.
Mi dicha en tu sepulcro se derrumba;

mi hogar se ha convertido en una tumba,
¿qué puedo esperar ya del porvenir?

(México, 1875).

*

ESTA elegía, arreglada con motivo del fallecimiento de Manuel Guillermo Acuña Méndez, su hijo primogénito, tuvo en vida de la autora dos publicaciones. La primera, apareció en *El Siglo XIX*, firmada por Laura Méndez, con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria “A mi hijo muerto” y, al calce, la fecha “México.— 1875” (9 / II / 1875, p. 2). La lección se publicó en *Diario del Hogar*, con su nombre de escritora, con el título que encabeza estas líneas, el cual antes había servido como dedicatoria —y sin la fecha de composición— (3 / IV / 1904, p. 1). En la edición del periódico *El Siglo XIX* del 10 de febrero de 1875, Agustín F. Cuenca hizo este comentario con el encabezamiento “Laura Méndez”: “En nuestro número de ayer publicamos una sentida composición de esta apreciable joven, que en su consagración al estudio cultiva la bella literatura con bastante buen éxito” (10 / II / 1875, p. 3). Mora, en la edición de su *Poesía*, lo reprodujo innecesariamente en dos ocasiones: primero con el título “Bañada en lágrimas”, la dedicatoria “(A mi hijo muerto)” y la fecha al pie “México, 1875” (2011a, pp. 39-42), y después con el título “A mi hijo muerto” y sin fechar (2011b, pp. 116-117); Bazant tomó la versión titulada “Bañada en lágrimas” de la edición de Mora (2021, pp. 59-63).

Manuel Guillermo Acuña Méndez había nacido el 23 de octubre de 1873; fue llevado a la pila bautismal tardíamente, el 9 de diciembre, a los tres días del fallecimiento de su padre, tal como el cura dejó asentado en la partida de bautizo. Méndez Lefort fue acompañada en esta ceremonia, efectuada en la Parroquia de la Santa Veracruz, por Guillermo Prieto y Úrsula Espinosa, quienes fungieron como padrinos del nuevo cristiano: nació de madre soltera, no conoció a su padre y murió prematuramente. Su existencia fue breve y desdichada, pues no alcanzó siquiera los tres meses de

edad. Caffarel Peralta localizó el acta de defunción en el Juzgado Primero del Registro Civil (*Libro número 103 de defunciones*, acta núm. 144, f. 75):

En la Ciudad de México, a las tres de la tarde del día 17 de enero de 1874, ante el ciudadano José María Medina, juez primero del Estado Civil, compareció el ciudadano Agustín F. Cuenca, natural y vecino de ésta, en la calle de Zuleta número 10, de 23 años, soltero, periodista, el que manifestó: que hoy a los tres cuartos para las seis de la mañana, en la referida casa, falleció de bronquitis aguda el niño Manuel Acuña, de México, de tres meses, hijo natural del finado Manuel Acuña y de doña Laura Méndez, de Amecameca, con domicilio en la referida casa, de 20 años, soltera. Lo asistió el doctor Ruiz Sandoval y se inhumará en el Campo Florido, en primera clase. Son testigos los ciudadanos Miguel Quesada e Ildefonso Estrada y Zenea, el primero natural de La Habana y vecino de ésta, en el edificio del Seminario, de 34 años, casado, periodista; y el segundo, del mismo origen que el anterior, con domicilio en la calle Cerrada de Santa Teresa número 1, de 43 años, casado, escritor público. Con lo que terminó esta acta que ratificaron leída que les fue y firmaron ante el presente juez.— José María Medina.— Agustín F. Cuenca.— Ildefonso Estrada y Zenea.— Miguel Quesada (Caffarel Peralta, 1984, pp. 37-38 y 58; Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, p. 35; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 125-126).

Recuérdese que el 29 de enero de 1874, ante la presión por parte de algunos integrantes de la colectividad intelectual de México, Agustín F. Cuenca decidió hacer pública —en las páginas de la *Edición literaria* de *El Federalista*— la contabilidad de lo recolectado entre amigos y conocidos con motivo del suicidio del poeta Acuña, y desglosar las cantidades y partidas de gasto utilizadas para el funeral, así como de la forma en cómo hasta esa fecha se habían distribuido los demás fondos recabados. Aparte de la descripción de los gastos del funeral de Acuña, destacaban en la hoja del balance las partidas “para gastos de luto de la familia que dejó en México el señor Acuña”: esto es, Laura y su hijo Manuel Guillermo; lo mismo para

“alimentos de la propia familia, según recibo de la señora N. N.” y “para el entierro del hijo del señor Acuña” (1º / II / 1874, p. 9).

Una voz anónima (¿la de Eduardo L. Gallo, Juan E. Barbero, el mismo Agustín F. Cuenca o bien en trío?) puso enseguida de la comunicación “Los funerales de Acuña” esta respuesta:

Así ya no habrá quien diga
que estos honrados muchachos
se embolsaron los tomines
que con gusto recaudaron,
pues las anteriores cuentas,
a mi ver, han demostrado
que ni Barbero ni Cuenca
ni don Eduardo L. Gallo
son capaces de cogerse
de plata ajena ni un tlaco.

Cuando Dios me llame a juicio,
si dejo algo atesorado,
yo nombraré de albaceas
a estos chicos tan templados,
que los dineros respetan
como si fueran de barro.

(*El Federalista*, 1º / [II] / 1874, p. 9).

Cuenca, asimismo, escribió y publicó en *El Siglo XIX* el poema “17 de enero”, dedicado “A Laura”, que tuvo como motivo el fallecimiento de Manuel Guillermo:

Tus ojos se clavaron en sus ojos
y viste desmayadas sus pupilas;
tu rostro se contrajo y silenciosas
dos lágrimas bañaron tus mejillas.
Te inclinaste sobre él... entre tus manos
tomaste sus heladas manecitas...

Tus besos sollozaron en su boca...
El niño estaba muerto y tú sin vida.
(29 / IV / 1875, p. 2).

El tránsito final del amante y la pérdida del hijo unieron, con el paso de los días y el desenvolvimiento de las circunstancias, a Laura Méndez Lefort con Agustín F. Cuenca, entonces joven escritor y periodista, y quizá el amigo más cercano de Manuel Acuña. Los datos contenidos en el acta de defunción indican, por ejemplo, la cohabitación bajo el mismo techo, en la casa de Zuleta número 10.

En el poema “La vuelta del hogar”, por otra parte, Cuenca se referiría a Laura Méndez Lefort, nada más, como su “dulce amiga”, y lamentaba las malas experiencias por las cuales ella había atravesado:

Culpable es el espíritu que trunca,
por un instante de placer, sus galas;
caídas siente las cobardes alas;
pero sin fuerza para abrirlas... ¡nunca!

Del cieno se alza si salvarse quiere;
la perla desprendida de la rosa
rueda también al cieno, y vaporosa
se alza y es iris cuando el sol la hierde.
[...]

A oculta pena es el social reproche
áspid que en ella su licor destila...
no quiere en sus tinieblas la pupila
falta de luz, las sombras de la noche.
[...]

«Sentir y errar» –es síntesis doliente
de los dolores que la vida aquejan;
fiebre en el alma al devorarla dejan,
y el alma yerra cuando mucho siente.

Sentir: ¡horrible vértigo que abruma!
Error: ¡sombra del vértigo que mata!
Error, el llanto en la expiación desata,
sentir llorando, el corazón perfuma.
[...]

Sentiste, erraste, ¡oh lirio lastimado
cuya húmeda corola amor trasciende!
Álzate ya, que los espacios hiende
quien tanto llora como tú has llorado.

La madre a la mujer ha redimido;
pulse tu arpa otra vez el sentimiento,
y caiga en el olvido tu tormento,
y sálvese tu gloria del olvido.

(*El Siglo XIX*, 13 / XI / 1875, p. 2).

Al parecer, en ese mismo año de 1875 Laura y Agustín entablaron relación como pareja y comenzaron a vivir juntos, así haya sido por épocas, o bien en distintos hogares. Por fin, a los 22 años de edad, la poeta iba a obtener, por primera vez en la vida, un amplio periodo de estabilidad; esto mismo, y como contrapartida, iba a significar una etapa combinada de maternidad intensa y de casi completa esterilidad literaria. Más temprano que tarde tuvieron hijos (siete, en total, de los cuales dos sobrevivieron a la edad adulta, Alicia Rosa y Horacio). El 15 de agosto de 1878 nació José Rafael Cuenca, su primer hijo ilegítimo, bautizado *in articulo mortis* el 19 de marzo del año siguiente y fallecido en fecha desconocida.³⁰

Laura y Agustín se casaron por la Iglesia el 18 de octubre de 1877 en la capilla de la Asunción del Sagrario Metropolitano (fueron testigos del novio Juan de Dios Peza y Gerardo M. Silva; Manuel Caballero y Anselmo Alfaro fueron los de Laura) y el 15 de noviembre

³⁰ Véase *Libro número 1 de partidas de bautismos de los hijos naturales e hijos de padres desconocidos*, partida núm. 30, f. 233 r. Archivo de la Parroquia del Señor San Miguel Arcángel de la Ciudad de México.

siguiente celebraron su matrimonio civil. Esta ceremonia se realizó en el domicilio donde habitaba Laura: Plazuela de San Juan número 5; Agustín vivía al lado de sus padres en Puente Quebrado número 4 (Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio [casi olvidado] en la República de las Letras”, p. 38; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 135-137).

“A mi hijo muerto” está compuesto por una serie de trece sextetos de endecasílabos, con el esquema rímico AABCCB, con repeticiones de versos pareados, y en donde los versos tercero y sexto de cada estrofa terminan invariablemente en agudo.

INFORTUNIO*

A mi madre

EN ESE triste día.
En esa hora de llanto,
fatídica y sombría,
en que fuiste la envidia del destino
5 para lanzarme al paramal camino
de una vida de angustia y agonía;
algo como la noche
de la orfandad se proyectó en mi cielo,
el anatema coronó mis sienes
10 y fue el sol de mi vida un sol de duelo;
se alzó la tempestad de los dolores
en torno de mi cuna solitaria,
y la canción que me arrulló de niña
fue el grito de la triste procelaria;
15 traspuso el sol el monte,
y cuando en el oriente
sobre el azul apareció la luna,
ni de tu hogar se suspendió mi cuna
ni posaste tus labios en mi frente.

*

20 ¡Qué lentos y tediosos
resbalaron mis años infantiles;
auroras apagadas
al punto de brillar fueron mis sueños;

4 envidia: *enviada* 2021.

* 1875: *El Siglo XIX* (miércoles 17 de marzo de 1875), p. 2.

OTRAS FUENTES: 2010: *Simplezas y otros cuentos...*, pp. 423-426; 2011: *Poesía*, pp. 43-46; y 2021: *Antología general*, pp. 63-67.

siempre mis ilusiones destrozadas;
25 sin rumbo al porvenir mi aciaga estrella;
mi fe en las sombras del dolor perdida!
¡Qué soledad aquélla!
¡Qué horas tan negras las de aquella vida!
Buscaba en la quietud de mi aislamiento,
30 llena de melancólica tristeza,
ese dulce contento,
ese santo cariño,
que forma el corazón del sentimiento
con la alma de una madre y la de un niño;
35 y a solas –devorando
toda la hiel de los tormentos que hacen
derramar tantas lágrimas al hombre–
tu nombre entre sollozos repetía
bañando con mis lágrimas tu nombre.

*

40 Y en esas tristes horas,
buscaba las caricias con que premia
la madre al inocente
niño que forma la mitad de su alma,
cuando al morir el día
45 le presenta acabada la tarea
por la que tantos besos le ofrecía;
su voz tan amorosa
que cuando silenciosa
la noche tiende su enlutado velo,
50 le enseña a murmurar una plegaria
al borde de una tumba solitaria
o al brotar las estrellas en el cielo...
Buscaba la embriaguez de su ternura;
de sus palabras la canción sublime,

- 55 su llanto idolatrado,
que nunca agota el maternal empeño,
y hasta el divino beso enamorado
con que cierra sus párpados al sueño.
Todo eso yo buscaba, y entre tanto,
60 brotando de mis horas de agonía,
se alzó la inmensa noche del quebranto,
y envuelta en las tinieblas de su manto
sentí que toda mi alma se moría.

*

- Más tarde, cuando un mundo de ilusiones
65 se forjó mi ardorosa fantasía
y el terrible huracán de las pasiones
mi pecho estremecía;
cuando allá en lontananza
me señalaba el ángel del destino
70 del mundo el impetuoso torbellino
a la indecisa luz de la esperanza;
cuando la rosa del amor temprana
brotó en mi alma de hielo,
y vi un rayo de sol en mi ventana,
75 y un iris en mi cielo,
creí que para siempre se extinguía
ese germen de angustia
que desde niña fecundó en mi pecho;
que mi cabeza, doblegada y mustia,
80 altiva se alzaría,
y brotaron entonces de mis ojos
lágrimas de alegría...
Creí que era bastante
85 tanto martirio y sufrimiento tanto,

58 al: *el*, por errata 2010 | 2011 | 2021. || 76 creí: *creía*, por errata 2010 | 2011 | 2021.

que era mi porvenir todo ventura,
que era mi última pena esa amargura,
que era mi última lágrima ese llanto;
y dije adiós a mi aflicción postrera,
90 y de mi inmensa dicha en el exceso
busqué –ioh, madre!– tu sombra en mi carrera,
esperando que tú, por vez primera,
coronaras mi dicha con tu beso.
¡Fue vana mi esperanza!
95 Y hoy que mi corazón yace enterrado
bajo la losa de un dolor eterno;
hoy que el rudo quebranto
dentro de mi alma impera,
tú... ¡ni una sola lágrima siquiera
100 has vertido en el cáliz de mi llanto!
Y lucho aún contra el destino impío,
y lucho aún contra la infausta suerte,
y en la tiniebla del dolor sombrío
–como consuelo al infortunio mío–,
105 sólo hallo la esperanza de la muerte.

*

No existes para mí. Tendió la ausencia,
entre las dos, su sombra aborrecida;
nubló con sus tinieblas tu conciencia
y oscureció los astros de mi vida;
110 abrió en mi corazón a tu recuerdo
un sepulcro sombrío;
y... olvidarte quisiera; pero en mi alma,
cuando mi dicha muere y se derrumba,
la cruz de mis dolores infinitos
115 se alza otra vez a señalar tu tumba.

*

Triste es el porvenir. En lontananza,
 la negra esfinge del pesar asoma
 y se pierde entre brumas la esperanza;
 y pues la primavera de mi vida
 120 ya se ha cambiado en árida existencia
 sin tus dulces caricias ni tu abrigo,
 de mi amor y mis besos en abono,
 yo en lágrimas bañada te bendigo,
 y en nombre de mi llanto te perdono.

*

LA PRIMERA edición de esta silva apareció en *El Siglo XIX*, con la dedicatoria y, al pie, la firma *L. ...* (17 / III / 1875, p. 2). Roberto Sánchez Sánchez la reprodujo como “Apéndice II” en *Simplezas y otros cuentos...* (2010, pp. 423-426). Mora la copió de esta fuente y la incluyó en su edición de *Poesía* (2011, pp. 43-46) y Bazant la tomó de este impreso, aunque cita como fuente la primera edición: en las tres fuentes modernas se omitieron los vv. 30-33 (2021, pp. 63-67).

La poeta dio por muerta a su madre en el contenido de este poema de expiación; pero su «muerte» habría sido retórica, no material. Clara Lefort Arias fue hija del emigrante francés François Émile Lefort, quien llegó a México en 1824 como cocinero y más tarde se hizo pastelero. Cinco años después contrajo matrimonio en la Ciudad de México con Guadalupe Cleofas Arias, hija del comerciante de telas y rebozos Manuel Arias. Clara Lefort Arias había nacido el 19 de mayo en 1831 en Tlálpam y cuando era doncella de 19 años contrajo nupcias, el 2 de octubre de 1850, en la capilla de San Antonio, en el Sagrario Metropolitano de México, con Ramón Méndez Mérida, de 34 años de edad. Tuvieron cuando menos cinco hijos: José Manuel Luis Gonzaga Vicente de Jesús, Rosa María Crecencia Marcelina, Laura, Emilio y Beatriz. Clara Lefort murió en la Ciudad de México, el 25 de marzo de 1897, a causa de una insuficiencia aórtica, a los 66 años

de edad. En ese entonces estaba casada con el farmacéutico Francisco Montes de Oca (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 26-30, 35 y 55; y Registro Civil de la Ciudad de México. *Defunciones 1896-1897*, acta núm. 528, del 26 de marzo de 1897, ff. 120 v.-121 r.).

La familia se había formado en México; después se trasladó a la Hacienda de Tamariz, donde nació su hija Laura, y más tarde se instaló en Tlalmanalco, muy cerca del rancho de Santa Cruz; de allí pasó a radicar –en 1861– en la capital de la República, en el ex convento de monjas de Santa Clara, calle de Tacuba, a dos cuadradas del Zócalo. La familia Méndez Lefort se cambió de domicilio a la calle de Jesús María (antes de los Ciegos) número 4; sus hijas Rosa María y Laura estudiaron las primeras letras en la Amiga número 1 (1863-1866) y al concluir la segunda enseñanza bajo la tutela de Madame Baudoin, como ya se ha dicho, se emanciparon de la tensión familiar (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 63, 66-67 y 75).

En el tiempo de la hechura de “Infortunio”, Laura Méndez Lefort ya se había graduado como profesora de enseñanza secundaria en el Conservatorio Nacional de Música, y había establecido, en forma particular, “un colegio para niñas en la casa sin número del cuadrante del Señor San José” (“La señorita Laura Méndez”, en *La Voz de México*, 11 / II / 1875, p. 3; y “Un buen colegio”, en *El Eco de Ambos Mundos*, 18 / II / 1875, p. 3). Su madre atravesaba por “serios problemas económicos”. Tenía pendiente un juicio por una deuda de “ciento cincuenta pesos plata en una letra de cambio que no había podido pagar”, y había perdido a sus seres más cercanos (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 137). Esta reaparición de la madre en la vida de la escritora venía junto con el matrimonio con Cuenca y una tentativa de reconciliación familiar. Se trataba, sobre todo, del perdón a su madre, quien por su ausentismo no la había acompañado en ningún momento, ni en la niñez, ni en las tragedias que había vivido a lo largo de su primera juventud. Esto podría justificar lo dicho a modo de sentencia en su texto:

No existes para mí. Tendió la ausencia,
entre las dos, su sombra aborrecida;
nubló con sus tinieblas tu conciencia

y oscureció los astros de mi vida;
abrió en mi corazón a tu recuerdo
un sepulcro sombrío;
y... olvidarte quisiera; pero en mi alma,
cuando mi dicha muere y se derrumba,
la cruz de mis dolores infinitos
se alza otra vez a señalar tu tumba.
(vv. 106-115).

En la primera parte del poema, la autora ha recordado los años de su infancia, en donde carecía del acompañamiento y del cariño materno:

Más allá de la plaza con sus árboles y su río, y el molino y fábrica que componían mi casa, no había, para completar el concepto que de Tlalmanalco me había formado, más que el cementerio, cuya memoria me hacía temblar, no porque fuera más pavoroso y triste que otros camposantos, sino por las narraciones que oía a las niñas de la escuela, en que siempre eran los muertos protagonistas. Lo mismo era que sonaran las ocho de la noche y me enviaran a acostar, que yo empezara a ver –en mi imaginación– los montones de tierra que remataban las sepulturas, y abrirse unos boquetes por donde salían esqueletos mondos o difuntos amortajados. El miedo no me dejaba dormir (Méndez de Cuenca: “Quién era don Gumersindo Morlote...”, 1908, p. 10).

La frialdad y lejanía de su madre se transformó en el sentimiento de la autora como una sensación de permanente orfandad. Diez años después de haber escrito “Infortunio”, en el poema “Sombras”, publicado por primera vez el 20 de abril de 1885, reapareció su inquietud irrevocable:

En la triste orfandad que aún hoy me aterra,
con qué sencilla fe creyó mi anhelo
que a falta de una madre aquí en la tierra,
la de Dios me cuidaba desde el cielo.

(*Revista Azul*, 31 / III / 1895, pp. 342-343).

El poema fue resuelto como una silva clásica de metros combinados, heptasílabos y endecasílabos, con apoyos melódicos, tal como había trabajado la forma en *“Era el mundo a mi vista...”*, con rimas más o menos cercanas y versos pareados.

POEMAS DE LA SEGUNDA ETAPA (1884-1905)

¡OH, CORAZÓN!*

¡OH, CORAZÓN! ¿Qué vales ni qué puedes
de este vivir en el austero abismo,
si presa tú de las mundanas redes
eres siervo y señor a un tiempo mismo?

2 austero: *artero* 1884b | 1885 | 1886b | 1888a | 1888b | 1895 | 1897a | 1897b | 1900 | 1902 | 1904a | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 3 presa: *preso* 1889 | si presa tú de las: *si siendo presa* de 1895 | 1897b || 4 señor: *señora*, por errata 1984.

* 1904c: *Diario del Hogar* (domingo 25 de diciembre de 1904), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1884a: *La Prensa* (domingo 27 de abril de 1884), p. 3; 1884b: *La Época* (13 de julio de 1884), p. 1; 1885: *El Parnaso Mexicano* (15 de julio de 1885), pp. 50-52; 1886a: *Diario del Hogar* (jueves 2 de septiembre de 1886), p. 2; 1886b: *La Patria Ilustrada* (setiembre 6 de 1886), pp. 421-422; 1886c: *El Correo de Sotavento* (octubre 28 de 1886), p. 3, sin fechar; 1887: *La Ilustración. Revista Hispano-Americana* (9 de enero de 1887), p. 26; 1888a: *El Álbum Científico-Literario* (1888), pp. 415-416; 1888b: *El Perú Ilustrado* (sábado 18 de agosto de 1888), p. 254; 1889: *Poetas hispano-americanos. México*, pp. 411-414; 1890: *El Mundo* (domingo 16 de marzo de 1890), p. 1; 1895: *Revista Azul* (13 de enero de 1895), p. 176; 1897a: *Antología americana*, pp. 250-251; 1897b: *El Xinantecatl* (12 de septiembre de 1897), p. 2; 1900: *México poético*, pp. 128-130; 1902: Clorinda Matto de Turner: *Boreales. Miniaturas y porcelanas*, pp. 139-140; 1904a: *Diario La Patria de México* (domingo 10 de enero de 1904), p. 1; 1904b: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 1º de mayo de 1904), pp. 300-301; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 15-17; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 20-22; 1984: *La pasión a solas*, pp. 25-27; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 18-20; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 40-42; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 82-84; 2011: *Poesía*, pp. 55-57; y 2021: *Antología general*, pp. 68-70.

5 ¿Quién a tu ley su vanidad no humilla?
 ¿A quién, si ruegas, tu humildad no mueve?
 ¿Eres luz y verdad? ¿Eres arcilla?
 ¿Guardas lo eterno o lo mudable y breve?

 ¿Qué vínculo, qué lazo hay en tu esencia,
 10 entre el yo pensador y el sentimiento?
 ¿Al pensamiento guardas obediencia
 o dominas audaz al pensamiento?

 ¿Por qué formas de amor volcán hirviente,
 si tu latir a otro latir responde?
 15 ¿Dónde guardas el odio de serpiente?
 La torpe envidia y la ambición, ¿en dónde?

 Yo no lo sé. Mas la virtud y el vicio
 juntos te inspiran por extraño modo:
 si abnegado, capaz del sacrificio;
 20 réprobo y criminal, capaz de todo.

 Invisible poder tu curso enfrena;
 múltiple forma a tu capricho mudas.
 Tétrico en Hamlet, triste en Magdalena,
 sublime en Jesucristo, real en Judas.

5 tu: *su* 1884b || vanidad: *voluntad* 1886b | 1904b. || 7 om. *y* 1886b. || 8 eterno: *erno*, por errata 1886b || breve: *leve* 1886b. || 11 pensamiento: *sentimiento* 1890. || 12 al: *el* 1886a | 1895. || 13 de: *del* 1884b. || 15 el odio de: *del odio la* 1884a | 1885 | 1886a | 1886b | 1888a | 1888b | 1889 | 1895 | 1897a | 1897b | 1900 | 1902 | 1904a | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 18 te: *se* 1884b. || 21 Invisible: *Invencible*, por errata 1886a. || 22 a tu capricho: *a tus caprichos* 1886a | 1886b || mudas: *mudos* 1886b. || 24 real: *vil* 1895 | 1897b.

25 Amas al mundo y sueñas con el cielo.
Tremenda lucha en que tu ser exhalas;
así el ave, nacida para el vuelo,
calienta el nido en que plegó las alas.

30 Recuerda a veces a la cripta muda,
de beatífica fe sublime ejemplo;
y otras, roído por sangrienta duda,
mártir expiras al umbral del templo.

35 Ya eras ternura y místico idealismo;
ya deleite sensual de amante pena;
ora fe y religión, ora ateísmo,
dogma que salva y duda que condena.

40 Penumbra o claridad, verdad o mito,
vives, palpitas, gozas y padeces;
por el amor, confiesas lo infinito,
y aceptas el infierno si aborreces.

¡Qué batallar con la pasión a solas!
¡Qué fiera lid, a solas, con la idea!

25 al: *el* 1886a | 1886b | 1888a | 1890 | 1895 | 1897b | 2011 | 2021. || 25-28 om. esta estrofa 1904a. || 28 calienta el: *fabrica un* 1895 | 1897b || plegó: *plegar* 1895 | 1977 || las: *sus* 1886a | 1887. || 29 Recuerda: *Ruedas* 1884a | 1884b | 1885 | 1886a | 1886b | 1887 | 1888a | 1888b | 1889 | 1890 | 1895 | 1897a | 1897b | 1900 | 1902 | 1904a | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021 || a la: *en la* 1884a. || 31 otras: *atras*, por errata 1886b. || 33 eras: *eres* 1884a | 1884b | 1885 | 1886a | 1886b | 1887 | 1888a | 1888b | 1889 | 1890 | 1897a | 1897b | 1900 | 1902 | 1904a | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021 || idealismo: *idialismo*, por errata 1888b. || 34 sensual: *celestial*, por errata 1902. || 35 ateísmo: *atesismo*, por errata 1886b. || 36 y: *o* 1895 | 1897b. || 40 y aceptas: *revelas* 1895 | 1897b. || 41-44 om. esta estrofa 1902 | 1904a.

¡Qué dejar, en el ara en que te inmolas,
carne que abrasa, sangre que caldea!

- 45 ¡Qué vida tan inquieta la del mundo!
¡Qué promesa tan dulce la del cielo!
La Muerte, ¡qué misterio tan profundo!
La Nada, ¡qué terrible desconsuelo!

- 50 Cesa ya, corazón, tu lucha fiera,
y que la luz al pensamiento acuda.
Si eres fango no más, ¿por qué se espera?
Si eres obra de Dios, ¿por qué se duda?

- 55 ¡Misterio nada más! Y quien osado
pretenda conocerte, ¡pobre loco!
¡Vives, para ser barro, demasiado!
¡Y, para ser verdad, vives muy poco!

43 inmolas: *inmola* 1886c. || 44 add. *y* 1884a | 1884b | 1885 | 1886a | 1886b | 1888b | 1890 | 1895 | 1897a | 1897b | 1900 | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 46 dulce: *grande* 1895 | 1897b. || 49 Cesa: *Cese* 1885 | 1886b | 1888a | 1889 | 1895 | 1897a | 1900 | 1902 | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 50 al: *del* 1886b. || 53 om. *Y* 1904b. || 54 pretenda: *pretende* 1888b | 1897a | 1897b | 1904a | 1904b | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2021.

*

LA PRIMERA edición del poema apareció en *La Prensa*, con el nombre de la autora y sin fechar (27 / IV / 1884, p. 3). La segunda se reprodujo, también sin fechar, en *La Época*, el periódico producido por José María Villasana y Compañía (13 / VII / 1884, p. 1). En *Diario del Hogar* se reprodujo por tercera ocasión, entonces precedido por la nota “*La Tavilla*” y acompañado por la traducción al italiano realizada por la poetisa Emma Brucchiatti (2 / IX / 1886, p. 2); como en esta última fuente, en *La Patria Ilustrada* se publicó por cuarta

ocasión en la prensa, con la nota y la traducción al italiano, aunque sin el crédito de la autora y sin fechar (6 / IX / 1886, pp. 421-422). La quinta edición en periódico fue impresa en *El Correo de Sotavento* (28 / X / 1886, p. 3). La sexta edición se reprodujo en *La Ilustración. Revista Hispano-Americana* de Barcelona (9 / I / 1887, p. 26), sin fechar; y luego apareció, sin fechar, en *El Álbum Científico-Literario* de Orizaba, editado en la Imprenta del Hospicio por *El Iris Veracruzano* (1888, pp. 415-416). La octava edición en prensa fue publicada, igualmente sin fechar, en *El Perú Ilustrado* de Lima (18 / VIII / 1888, p. 256); la novena se reprodujo en el diario *El Mundo*, en donde la poeta formaba parte de la Redacción y tenía a su cargo la sección literaria «Álbum» (16 / III / 1890, p. 1). La *Revista Azul* publicó la décima edición del poema, con la fecha al pie “San Francisco de California, 1894” (*sic*) [13 / I / 1895, p. 176]. En el semanario toluqueño *El Xinantecatl* se reprodujo por undécima vez, con la fecha acabada de señalar (12 / IX / 1897, p. 2); en *Diario La Patria de México* se publicó por duodécima ocasión, aunque sin fechar (10 / I / 1904, p. 1); *El Tiempo Ilustrado* lo publicó en su decimotercera edición, sin fechar (1^o / V / 1904, pp. 300-301), y la decimocuarta en periódico fue reproducida, sin fechar, en *Diario del Hogar* (25 / XII / 1904, p. 1). Ésta es la versión del poema considerada como la definitiva, por haber sido la autora quien lo remitió a la Redacción de ese periódico.

Fue antologada por primera vez en *El Parnaso Mexicano*, junto con el poema “¡Adiós!” –sin fechar–, en el fascículo dedicado a *Es-ther Tapia de Castellanos* (15 / VII / 1885, pp. 47-52); la segunda edición colectiva apareció en Bogotá, en el volumen *Poetas hispano-americanos. México*, primera entrega (1889, pp. 411-414); luego lo reprodujo acompañado del poema “Mesalina” y del soneto “Magdalena” la casa Montaner y Simón, Editores, de Barcelona, en *Antología americana. Colección de composiciones escogidas de los más renombrados poetas americanos* (1897, pp. 250-251); fue seleccionado en *México poético. Colección de poesías escogidas de autores mexicanos formada por Adalberto A. Esteva* (1900, pp. 128-130), y Clorinda Matto de Turner lo incluyó en la edición bonaerense de *Miniaturas*, junto con “Mesalina” (1902, pp. 139-140). Pablo Mora

lo seleccionó, sin fecharlo (2006, pp. 82-84) y después lo compiló en *Poesía*, poniéndole al pie la fecha “San Francisco de California, 1894” (2011, pp. 55-57); de esta fuente la tomó Bazant, junto con su fallido aparato de variantes (2021, pp. 68-70).

Emma Brucchiatti lo presentó con el título “*Oh cor!...*” y fue dado a conocer en la revista de arte y literatura *La Tavilla*, dirigida por el escritor Leopoldo Tiberi e impresa en Perugia, Italia. En *Diario del Hogar* se comentó, a propósito:

Al leer este trabajo que nos parece notable por la fidelidad con que la ilustre traductora ha sabido conservar el pensamiento, el vigor, la dolorosa y amarga exposición de la duda y la armonía del original; al leer este trabajo, repetimos, hemos gozado viendo que algunos de los cantos de la Musa Mexicana encuentran un eco delicioso allá en la tierra fortunada de las artes y en donde las encantadas riberas del Tíber y del Arno repiten eternamente suspirando los sublimes cantos del Dante y del Petrarca, del Tasso y del Ariosto.

La poetisa mexicana debe estar complacida de que haya podido ser allá conocido y estimado su nombre, y de haber encontrado una intérprete tan fiel, sentida y cadenciosa de los sentimientos de su alma (2 / IX / 1886, p. 2).

Al ser publicado en *El Perú Ilustrado* de Lima, en la sección «Suel-tos», bajo el encabezado “¡Oh, corazón!” se informaba:

Tal es el título de una conceptuosa y galana poesía de la señora Laura Méndez de Cuenca, de México, con la inserción de la cual honramos este número, agradeciendo a nuestro amigo Carlos Germán Amézaga que al proporcionarnos una copia de esa inspirada composición, nos permite hacer conocer de nuestros lectores un trozo que honra no sólo a México y a la América en general, sino que figurará con brillo al lado de las más valiosas joyas de la literatura moderna (18 / VIII / 1888, p. 262).

“¡Oh, corazón!” es uno de los poemas consagratorios de Laura Méndez de Cuenca; en su planteamiento y desarrollo se concentran la perfección de la forma, del sentimiento y del discurso poético; pero

en términos humanos ha significado la concentración del tedio, el cumplimiento de la vida familiar llena de esclavitud, limitaciones y sacrificios, pues ha vivido como madre de varios hijos y como esposa de un artista y político proclive a la disipación. La poeta ha padecido el aislamiento, la pérdida de la libertad e inclusive el desamor, el desengaño y la anulación del ser:

¡Qué batallar con la pasión a solas!
¡Qué fiero lid, a solas, con la idea!
¡Qué dejar, en el ara en que te inmolas,
carne que abrasa, sangre que caldea!

¡Qué vida tan inquieta la del mundo!
¡Qué promesa tan dulce la del cielo!
La Muerte, ¡qué misterio tan profundo!
La Nada, ¡qué terrible desconsuelo!
(vv. 41-48).

“¡Oh, corazón!” atravesó por repetidos procesos de escritura y diversas redacciones, como puede observarse por el número de variantes. Llama la atención la presencia de una fecha distinta a la de su hechura, al darse a la estampa en *Revista Azul*, y además muy posterior, pues entre ambas fechas media el lapso de una década.

El poema fue resuelto en catorce cuartetas de versos endecasílabos, con rimas consonantes alternas, en serventesios, según el esquema rímico ABAB.

A MÉXICO*

¡Ave a la majestad, reina de América!
 ¡A ti, México altiva,
 la México arrogante, la que ciñe
 de libertad aurífera diadema;
 5 la que viste de azul sus horizontes,
 la que descansa en mármoles turgentes
 y admira a la grandeza de sus montes
 el pomposo raudal de sus torrentes!

¡Ave, México, a ti! ¡Broten del arpa
 10 mágicas notas en sonoros himnos,
 y crucen el espacio en raudo vuelo;
 mas no será mi voz la que hasta el cielo
 de tu fama inmortal alce loores
 para cantar –¡oh, patria!– tus proezas
 15 y esculpir de tu gloria los laureles;
 no bastan, no, de Fidias los cinceles
 ni del plectro aquiliano las grandezas!

Porque eres tú, mi patria, la elegida
 del arte y la feraz naturaleza
 20 para elevar su templo en tu recinto;
 y ya tremoles con tu férrea mano
 de la azteca bandera la red de oro;
 ya el invicto pendón de Carlos V

7 admira: *aduna*, por errata 2011. || 9 Broten: *Brota*, por errata 2011. || 14
 cantar: *contar*, por errata 2011. || 17 aquiliano: *Lex Aquila*: plebiscito de
 la segunda mitad del siglo III a. de C., que reguló el delito penal de daño en
 propiedad ajena. Mediante la *actio Legis Aquiliæ* era exigida la reparación
 de dicho daño. || 21 tremoles: *tremolas*, por errata 2011.

* 1884: *La Época* (martes 16 de septiembre de 1884), p. 2.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 46-49.

o el paño tricolor republicano,
25 la historia te proclama
madre fecunda de preclaros hijos,
y cuando a tu conjunto misterioso
de tus hijos ilustres,
a ti se llegan los sagrados manes,
30 brilla tu nombre en extranjero suelo,
alto como la nieve en tus volcanes,
radiante cual los astros en tu cielo.

Muestre la historia sus heroicas páginas:
Tlaxcala... Esparta fue; hijo de Grecia,
35 Tlahuicole el intrépido, la honrara
como Leonidas fiero y denodado;
éste supo vencer en las Termópilas,
aquél supo morir como soldado.
Troya no desdeñara
40 ser cuna del ilustre Maxiscatzin;
entregado a la hoguera Cuauhpopoca,
para tanto valor la lumbre es poca.

¿Dónde de Homero la vibrante lira
que sus cuerdas concierte en alabanza
45 del grande Cuauhtemotzin,
en fortuna vencido, no en pujanza?
Si en injusta contienda el rey altivo
cayó en poder del español guerrero,
gloria fue de Cortés, Cuauhtémoc vivo;
50 mas colgado de un árbol el cautivo
sólo es héroe el azteca, no el ibero.

¡Oh, nobles adalides! ¡Oh, caudillos!
 ¡Ved cómo no es estéril vuestro ejemplo!
 Dignos de vuestra fama y vuestra gloria,
 55 de libertad en el augusto templo
 inscribieron su nombre y su memoria
 vuestros hijos, con sangre de sus venas.
 ¡Que Hidalgo, quebrantando sus cadenas,
 fue mártir en el mundo, héroe en la historia!
 60 ¡Verdad, Morelos, Juárez y Balderas!
 Ilustres ascendientes de otros genios,
 héroes progenitores de otros héroes,
 la humanidad en vuestro amor palpita;
 surge de vuestra tumba, entre las nieblas,
 65 la luz de libertad que el alma agita;
 que el genio como el astro necesita,
 para brillar, surgir de las tinieblas.

*

Mas, ¡ay!, patria infeliz, nube importuna
 entolda tus dorados arreboles.
 70 ¡Pára, detén tu vuelo!
 Se abre a tus plantas pavoroso abismo.
 ¿Quién te impele a caer? ¿Quién es? ¡Tu mismo
 furor insano de escalar el cielo!

.....

*

Si a tu pueblo viril guarda el destino
 75 del griego y el polaco el anatema,

53 es: *fue*, por errata 2011. || 66 om. *el* 2011. || 68 importuna: *inoportuna*,
 por errata 2011. || 73 Después de este v., om. tres líneas de puntos 2011.

lucha con arrogancia desdeñosa
y en medio a los siniestros resplandores
del pavoroso campo de batalla,
entre el batir marcial de los tambores
80 y el épico rugir de la metralla,
espire al fin el ínclito guerrero,
y apaguen su gemido de agonía
el estridente choque del acero,
y de la patria muerta la elegía.

(1884).

*

EL FALLECIMIENTO de Agustín F. Cuenca estaba muy reciente y su viuda tuvo que emprender, por fuerza de los hechos, su habilitación como escritora profesional. La necesidad de hacerse de medios para el sustento de sus hijos huérfanos la obligaron a escribir por encargo, inclusive, poemas de carácter cívico y tema patrio. Además de éste, la viuda de Cuenca redactó bajo similar tesitura “Versos patrióticos”, reproducido en *La Convención Radical Obrera* (2 / X / 1887, p. 3), el romance histórico “La Noche Triste”, fechado en “San Francisco, California, 1896” y publicado íntegro en el semanario *La Ciudad de Dios* (10 / IX / 1905, pp. 6-8); la silva “A Francia”, dada a conocer por *El Correo de Jalisco* (7 / VI / 1903, pp. 2-3), el poema “Bienvenida”, con la dedicatoria a Venustiano Carranza, dado a la estampa en *El Pueblo. Diario de la mañana* (19 / IV / 1916, p. 2) y “Los presos”, su elegía romanceada aparecida en la revista *Tricolor* (IX / 1919, s / p.)

Este primer ensayo de poesía cívica fue publicado originalmente en *La Época. Diario político, serio e imparcial* (16 / IX / 1884, p. 2) y se compiló en *Poesía* (2011, pp. 46-49). Cuando apareció por vez primera, la República Mexicana vivía con efervescencia la campaña política mediante la cual el general Porfirio Díaz había obtenido el poder Ejecutivo en su primera reelección consecutiva en la Presidencia (periodo 1884-1888).

En *La Época* se había reproducido “¡Oh, corazón!” (13 / VII / 1884, p. 1) y, en *El Álbum de la Mujer*, remitido por la viuda, se publicó el soneto “La primera aparición”, firmado por el pseudónimo colectivo de *Juan Manuel Vargas*, compuesto por Cuenca y sus amigos en su lecho de muerte. El soneto fue acompañado por un artículo con la vida y las obras de Cuenca (20 / VII / 1884, p. 42). Poco después, comenzaría el proyecto fallido de la edición de la *Poesía* de su difunto marido, encabezado por sus colegas Manuel Gutiérrez Nájera y Aurelio Horta (“Las obras de Agustín F. Cuenca”, en *La Prensa*, 2 / VIII / 1884, p. 3). Por esos mismos días, por otra parte, la poeta obtuvo los derechos de autor del drama *La cadena de hierro*, único escrito y representado por Cuenca (“Propiedad literaria”, en *El Nacional*, 7 / VIII / 1884, p. 2).

El enfoque del poema “A México” y su temática han sido tratados por la autora desde la perspectiva del discurso liberal, y desde su origen histórico más remoto: la pugna entre aztecas y tlaxcaltecas, situada poco antes y durante la llegada de los conquistadores españoles, quienes, en la versión del historiador cronista de Tlaxcala Muñoz Camargo (1892, pp. 123-128), una de sus fuentes, aparecían como «cristianos» o «teutiles». El poema ensalza las “heroicas páginas” de la historia de México, de las cuales solamente se reseñarán unas cuantas para apuntalar su grandeza: las proezas de los tlaxcaltecas en su lucha contra el poder hegemónico del imperio mexica, entonces gobernado por Cuauhtémoc.

La autora ha advertido al lector:

mas no será mi voz la que hasta el cielo
de tu fama inmortal alce loores
para cantar –¡oh, patria!– tus proezas
y esculpir de tus glorias los laureles.

(vv. 12-15).

La grandeza será expuesta por medio de las hazañas cumplidas por los nativos tlaxcaltecas, a quienes la autora comparará con los griegos. Así, Thahuicole, el gladiador «romano» (*sic*), luchará como prócer de Esparta y se le comparará con Leonidas, el vencedor “en las

Termópilas”. Thahuicole era “tan esforzado y valiente, que con sólo oír su nombre, sus enemigos huían de él. Fue de tan grandes fuerzas, que la macana con que peleaba tenía un hombre bien que hacer en alzarla [...] no fue alto de cuerpo, sino bajo y espaldudo, de terribles y muy grandes fuerzas, que hizo hazañas y hechos que parecen cosas increíbles”. Tlahuicole no sólo desdeñó el perdón: pidió batirse con los más valientes soldados mexicas, y sucumbió después de haber matado a varios y de herir gravemente a otros más. Muerto, le fue arrancado el corazón y se le ofrendó a los dioses (Muñoz Camargo, 1892, pp. 125 y 127-128).

El poeta toluqueño Juan B. Garza compuso en su honor el extenso romance “Tlahuicole”, arreglado en un canto y cuatro estancias. Antes del remate de la tercera, el poeta puso en voz del héroe estas palabras, dirigidas al emperador mexica:

“Supuesto que en la batalla
fue mi suerte tan funesta,
que al perderla yo no pude
perder también la existencia,
dejad, señor, que disponga
de lo único que me resta,
de mi sangre, de esta sangre
que circula por mis venas
quemándome, porque ansía
salir a lavar mi afrenta.
Conducidme al sacrificio,
vuestras leyes os lo ordenan,
y que los dioses reciban
ante su altar como ofrenda,
mi sangre, ya que los hombres
nunca pudieron verterla”.

(*La Familia*, 16 / X / 1884, p. 127).

Rafael de Zayas Enríquez dedicó a este mismo héroe uno de sus “Poemas nahoas”:

Motecuhzoma le ofreciera en vano
perdonarle la vida y darle honores,
concediéndole el mando soberano
de sus huestes de nobles gladiadores.

“Antes me cortaré –dijo– la mano,
que no es Tlaxcala tierra de traidores
y Tlahuicole de Tlaxcala es hijo;
pues que vencido fui, morir exijo”.

(*Revista Azul*, 5 / VIII / 1894, pp. 212-213).

En el soneto “Tlahuicole”, Félix Martínez Dolz por su parte escribió:

Pero tú la rehúsas conmovido:
ino quieres ser Tl catecatl, coloso!
Antes le pides un lugar honroso
en qué morir con gloria enardecido.

(*Relieves*, 1902, p. 29).

Otro de los personajes aquí citados es el príncipe Maxiscatzin, señor de Ocotelolco, capitán general de Tlaxcala en tiempos de la llegada de los «teutiles» o españoles cristianos. Maxiscatzin, según Clavijero, “era hombre generalmente acept[ad]o por su benignidad y estimado por su prudencia” (*Historia antigua de México*, 2003, p. 442), y otro más sería Cuauhpopoca. Maxiscatzin, según fray Servando Teresa de Mier, respondió a Hernán Cortés, respecto de los ídolos adorados, quienes aun siendo de piedra eran representaciones “de los seres inmortales que habitaban los cielos”, como de igual forma los católicos utilizaban las figuras de sus santos para adorarlos y venerarlos (*Memorias*, 2009, pp. 181-182). La estirpe de Cuauhpopoca, natural de Coyoacán, fue mexica; en tiempo de la llegada de los españoles tenía la comisión de servir como recolector de tributos aztecas en Nautla, del señorío totonaca, en tierra adentro y en los litorales del mar. Fue protagonista de la Batalla de Nautla, en donde se combatió contra una partida de soldados de Cortés, y en donde resultó preso y luego decapitado el soldado conquistador Argüelles. Por esta acción, Cuauhpopoca fue juzgado por Cortés, pues el pri-

sionero había sido cedido al español por el tlatoani Moctezuma. En compañía de otros dieciséis, el coyoacanense fue quemado para escarmiento por las acciones de Nautla.

Tras el relato de estos escenarios remotos de la historia patria, y de los ejemplos de los nobles «adalides» y «caudillos», el poema de Méndez de Cuenca se sitúa históricamente en los procesos de la Independencia y del triunfo del primer liberalismo mexicano. Pero el canto a México culmina con un presagio de peligro para la nación. Está frente a la realidad el posible levantamiento de una guerra civil, ante la reelección consecutiva del general Díaz:

Mas, ¡ay!, patria infeliz, nube importuna
entolda tus dorados arreboles.
¡Pára, detén tu vuelo!
Se abre a tus plantas pavoroso abismo.
¿Quién te impele a caer? ¿Quién es? ¡Tu mismo
furor insano de escalar el cielo!
(vv. 68-73).

El canto fue resuelto con una silva clásica. Las dos estancias iniciales resumen la grandeza del país; la tercera hablará de las riquezas y de los patrimonios tangibles e intangibles, y como cuna de sus “hijos ilustres”. A continuación vendrán los ejemplos comparados de las hazañas históricas locales, enfrentadas con las del mundo clásico, para rematar con un par de reflexiones. Una advertirá el peligro del conflicto civil, pues podría derivarse en bélico; y en la estancia final se habla de los peligros, al hablar del “destino del griego” y del “anatema” polaco, hecho paralelo a la vida nacional, aunque remoto en la geografía.

INVIERNO*

HÚNDENSE, entre las nieblas, las montañas;
 de las sonantes cañas,
 sólo quedan en pie secos rastrojos;
 los campos, antes de verdor cubiertos,
 5 desolados y yertos;
 de la vida de ayer son hoy despojos.

Silba el viento en los árboles desnudos;
 de los pájaros mudos,
 ninguno el vuelo a levantar se atreve;
 10 y los calientes y amorosos nidos,
 del tronco desprendidos,
 ruedan entre carámbanos de nieve.

1 las nieblas: *la niebla* 1884 | 1891 | 1919. || 3 secos: *negros* 1907 | 1908 | 1916. || 10 y amorosos: *amorosos* 1891 | 1893 | 1896a | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1953 | 1977 | 1984 | 2003 | 2011.

* 1904b: *El Lápiz* (18 de diciembre de 1904), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1884: *La Prensa* (domingo 16 de noviembre de 1884), p. 2; 1891: *El Correo Español* (domingo 22 de febrero de 1891), p. 2; 1893: *Poetisas mexicanas*, pp. 90-92; 1896a: *El Abogado Cristiano Ilustrado* (1º de enero de 1896), p. 10; 1896b: *El Periódico de las Señoras* (22 de diciembre de 1896), p. 7; 1897: *El Nacional* (sábado 13 de noviembre de 1897), p. 1; 1899a: *Diario del Hogar* (domingo 10 de diciembre de 1899), p. 1; [1899]b: Casimiro Prieto y Valdés: *Almanaque sudamericano para el año 1900*, pp. 124-125; 1902a: *Diario del Hogar* (domingo 23 de febrero de 1902), p. 1; 1902b: *La España Moderna* (mayo de 1902), pp. 39-40; 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 3 de enero de 1904), p. 24; 1905: *La Mujer Mexicana* (agosto 15 de 1905), p. 8; 1907: *La Antigua República* (domingo 29 de diciembre de 1907), p. 4; 1908: *Diario La Patria de México* (domingo 2 de febrero de 1908), p. 1; 1916: *El Abogado Cristiano Ilustrado* (10 de febrero de 1916), p. 90; 1919: *Lírica mexicana*, pp. 99-100; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 21-22; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 29-31; 1984: *La pasión a solas*, pp. 39-40; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 33-34; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 57-58; y 2011: *Poesía*, pp. 74-76.

13 Cruza el sol: *El sol cruza* 1893 | 1896a | 1896b | 1897 | 1899a | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1907 | 1908 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2011. || 18 juguete son: *son juguete* 1891 | 1893 | 1896a | 1896b | 1897 | 1899a | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1977 | 2011 || *son juguetes* 1907 | 1908 | 1916 | 1953 | 1984 | 1989 | 2003. || 19 Da el: *Del* 1884 | 1905 | 1904b. || 21 el cielo: *su Dios se* 1891 | 1893 | 1896a | 1896b | 1897 | 1899a | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1907 | 1908 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2011. || 22 cabañas: *cañadas*, por errata 1916. || 33 galas: *gala* 1907 | 1908 | 1916. || 34 límpido: *límpidos* 1891 | 1893 | 1896a | 1896b | 1897 | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1907 | 1908 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2011.

- 35 el bosque ruiseñores,
frutos la tierra y arrebol el cielo.
- También el corazón atribulado
 tiene su invierno helado,
y la alegre estación en vano espera;
40 que para el alma, que sus duelos llora,
 no hay iris, no hay aurora,
no hay cielo azul, no hay sol, no hay primavera.

35 bosque: *árbol* 1919. || 36 frutos: *frutas* 1891. || 36-37 Entre estos vv. add. una línea de puntos 1893 | 1896a | 1896b | 1897 | 1899a | [1899]b | 1904a | 1919 || add. asteriscos 2011. || 37 También: *Pero, ¡ay!, que* 1893 | 1896a | 1897 | 1899a | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1907 | 1908 | 1916 | 1919 | 1953 | 1977 | 1989 | 2003 | 2011 || También: *Pero ¡hay!, que* 1896 | 1984 || el: *al* 1891. || 38 tiene su: *llega el* 1891. || 39 y: *a* 1897 || y la: *y a la* 1908. || 40 para: *para que* 2011. || 42 *ni cielo azul ni primavera* 1891 || no hay cielo azul: *no hay celajes* 1893 | 1896a | 1896b | 1897 | 1899a | [1899]b | 1902a | 1902b | 1904a | 1907 | 1908 | 1916 | 1919 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2011.

*

AL IGUAL que “¡Oh, corazón!”, esta silva de tono elegíaco fue compuesta y publicada originalmente a raíz de la enfermedad y muerte de Agustín F. Cuenca; también ha sido uno de los poemas más reproducidos en la prensa y las antologías. Apareció varias veces en los periódicos: por primera vez, y sin fechar, en *La Prensa. Periódico político, literario, científico y comercial* (16 / XI / 1884, p. 2); la segunda fue publicada por *El Correo Español*, sin fechar y con el aviso al pie “México” (22 / II / 1891, p. 2); *El Abogado Cristiano Ilustrado* lo reprodujo por tercera ocasión, sin fechar (1º / I / 1896, p. 10) y, por cuarta, *El Periódico de las Señoras* (31 / XII / 1896, p. 7); al año siguiente fue impresa la quinta edición, sin fechar, en *El Nacional* (13 / XI / 1897, p. 1); la sexta fue la primera que se copió, aun sin fechar, en *Diario del Hogar* (10 / XII / 1899, p. 1). En este mismo impreso se publicó la séptima, que apareció con la nota

“Para el *Diario del Hogar*” y sin fechar, remitida por la autora (23 / II / 1902, p. 1); la octava, también sin fechar, se dio a conocer en Toluca por el semanario *El Lápiz* (18 / XII / 1904, p. 2), y es la lección del poema; la novena, igualmente sin fechar, fue impresa en Tlaxcala por el papel *La Antigua República* (29 / XII / 1907, p. 4); *Diario La Patria de México* lo reprodujo por décima ocasión, sin fechar (2 / II / 1908, p. 1); la undécima edición apareció en *La España Moderna* de Madrid (mayo / 1902, pp. 39-40); y por duodécima vez en vida de la escritora fue publicado en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, sin fechar (10 / II / 1916, p. 90). Vigil lo seleccionó –con los poemas “Nieblas”, “Adiós” y el soneto “Magdalena”– en *Poetisas mexicanas* (1893, pp. 90-92), y Casimiro Prieto y Valdés lo incluyó en *Almanaque sudamericano para el año 1900*, con el aviso al pie “San Francisco de California” ([1899], pp. 124-125). Mora copió en *Poesía* la segunda edición, aparecida en *El Correo Español* (2011, pp. 74-76).

La composición y divulgación de “Invierno” se dieron en los meses siguientes al fallecimiento de Cuenca, cuando la escritora tuvo necesidad de allegarse medios para mantener a sus hijos. Y si bien mediaba la promesa de un trabajo como profesora de primeras letras destinado a la viuda, los días pasaban casi sin conseguir ingresos para hacerle frente a los gastos del hogar. El duelo y la penuria se acrecentaron cuando en la prensa de México se ventiló un posible adulterio de Agustín F. Cuenca.

El 11 de noviembre de 1884, la viuda de Cuenca remitió a los redactores de *El Nacional* esta “Rectificación”:

He de merecer de la bondad de ustedes se sirvan dar hospitalidad en su ilustrado periódico a la siguiente rectificación, por lo cual les quedará agradecida su servidora, que besa sus manos:

RECTIFICACIÓN. He visto en un libro titulado *Jardín mexicano* una composición poética en honor de la señorita Concepción Tornel, firmada por Agustín F. Cuenca.

Indudablemente, ha sido burlada la buena fe del señor Ulloa, coleccionador del *Jardín mexicano*, por una persona que le proporcionó

la citada poesía; es innegable el mérito de ella, así como el de la dama que la motiva; pero es de justicia hacer constar que Agustín F. Cuenca ni tuvo la honra de conocer a la señorita Tornel, ni mucho menos la de tener el honor de escribir versos en honor suyo.

Por lo demás, las décimas que aparecen en las semblanzas femeniles a que aludo, firmadas por mi esposo, no podría reconocerse al autor de “Madrid” y “La mañana”, pues el estilo es enteramente extraño al suyo; no se encuentran tampoco en su colección de autógrafos, en la que figuran todas, absolutamente todas sus composiciones, aun las más antiguas; ni se tiene noticia de que Agustín hubiera hablado de ellas ni a sus amigos íntimos, ni a persona alguna de su familia, durante los únicos, muy pocos días, que mejorado de sus dolencias, se ocupó de trabajos literarios; y como no será remoto que el verdadero cantor de la señorita Tornel, hoy modestamente oculto, reclame alguna vez sus derechos de autor, creo debido manifestar que mi esposo nunca hubiera consentido en firmar obras ajenas, y rechazo en nombre suyo la paternidad de la semblanza aparecida en *Jardín mexicano (El Nacional*, 13 / XI / 1884, pp. 1-2).

Al día siguiente, *El Siglo XIX* reprodujo esta carta de la viuda de Cuenca. A despecho de lo anterior, Miguel Ulloa, redactor del *Diario del Hogar* y compilador de la antología *Jardín mexicano*, en carta que ha remitido a Filomeno Mata, director de ese periódico, expresaba lo siguiente: “Cúmpleme decir, por mi parte, que recibí esa poesía por conducto de mi amigo Joaquín Trejo, que me ayudaba en la recolección de materiales para el libro, que era íntimo del poeta que hoy lloramos todos, y que, según me ha dicho, conserva el original como un precioso recuerdo del autor” (“La señora viuda de Agustín F. Cuenca”, 14 / XI / 1884, p. 3).

Esta revelación, evidentemente, agrandó el dolor de la escritora.

El poema fue arreglado en sextetos mixtos, combinados con versos endecasílabos y heptasílabos, con el esquema rímico AbCDdc, reproducido a la largo de las siete estrofas.

¡HIERE!*

MI ÚLTIMA dicha en el olvido yace,
mi último sueño en el dolor se apaga;
se van como los pájaros del nido,
para nunca volver, mis esperanzas.

5 ¡Remueve tu saeta en la honda herida,
fatal destino, el corazón te aguarda!
¡No temas, no, que a tu furor impío,
cobarde tiemble y se estremezca el alma!

No pretendo que cesen tus rigores
10 ni de tu injusta ley saber la causa,
ni que acortes o alargues la agonía...
¡Qué me importa la muerte breve o tarda!

Lo que me dio el nacer –día por día
y momento a momento–, me arrebatas.
15 Todo era tuyo, todo me lo diste,
llévalo ahora adonde más te plazca.

3 del: *al*, por errata 2011. || 8 y se estremezca: *o retroceda* 2011. || 11 *ni que alargues o acortes mi agonía* 2011. || 16 adonde: *donde* 1890.

*

CON ESTE breve poema, su autora mostró el dolor causado por la muerte de su esposo y, con ello, la pérdida de la esperanza, de por sí cargada de escepticismo. Lo dio a conocer, sin fechar, en *La Patria Ilustrada* (8 / XII / 1884, p. 781); la segunda edición apareció en

* 1890: *Diario del Hogar* (domingo 6 de julio de 1890), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1884: *La Patria Ilustrada* (8 de diciembre de 1884), p. 781; 1885a: *El Correo de Sotavento* (enero 14 de 1885), p. 3; 1885b: *La Prensa* (15 de febrero de 1885), p. 3; y 2011: *Poesía*, pp. 54-55.

El Correo de Sotavento (14 / I / 1885, p. 3), impreso en Tlacotalpan por la Imprenta, Litografía y Encuadernación «La Reforma»; la tercera apareció en *La Prensa. Diario político, literario, científico y comercial* (15 / II / 1885, p. 3); la cuarta se publicó, al parecer, en Orizaba, en las páginas del periódico *El Reproductor* (24 / XII / 1885, p. 2), y la quinta en vida de la poeta fue impresa sin la fecha de composición en *Diario del Hogar* (6 / VII / 1890, p. 2). Mora lo incluyó, con la fecha “1884”, en *Poesía* (2011, pp. 54-55).

El poema recuerda los valores semánticos de los poemas del ciclo amoroso arreglado por Manuel Acuña en homenaje a Laura Méndez Lefort: la “dicha” y el “dolor” últimos “se van como los pájaros del nido, / para nunca volver, mis esperanzas” (vv. 3-4). El Amor se ha manifestado en su vocación de “fatal destino” (v. 6); y éste resultará ser el sujeto de todo el poema:

Todo era tuyo, todo me lo diste,
llévalo ahora adonde más te plazca.
(vv. 15-16).

Resuelto en cuartetas de endecasílabos como el poema “Lágrimas”, pero, a diferencia de éste, arreglado en versos serventesios, “¡Hiere!” sólo tiene el apoyo de la rima asonantada en los versos pares, en forma de romance, según el esquema rímico ABCB, etcétera.

FE*

A Joaquín Trejo

CUANDO es albor la inútil existencia
y el corazón al goce está despierto,
con la pompa del sol en el desierto
iluminas del niño la conciencia.

- 5 Mas vase con los años la inocencia;
tórname estepa el cultivado huerto,
y en la pendiente del abismo incierto
no concedes al hombre tu presencia.

- 10 Mito de la cobarde fantasía,
febril espectro del delirio insano
que finge sombras en mitad del día;

del *no ser* vuelve al insondable arcano,
que en tanto pones tasa a la alegría,
en nada alivias el dolor humano.

[Enero de 1885].

8 presencia: *presidencia*, por errata 1894b.

* 1894b: *Diario del Hogar* (domingo 16 de septiembre de 1894), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1885a: *El Siglo XIX* (lunes 19 de enero de 1885), p. 2; 1885b: *La Época Ilustrada* (enero 26 de 1885), p. 202; 1886: *El Correo de las Señoras* (21 de noviembre de 1886), p. 395; 1894a: *Revista Azul* (15 de julio de 1894), p. 168; 1953: *Mariposas furtivas*, p. 25; 1977: *Poesía rediviva*, p. 32; 1984: *La pasión a solas*, p. 51; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 45; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 74; y 2011: *Poesía*, p. 52.

*

LA REVELACIÓN de la muerte y el adulterio de Cuenca –junto con el libertinaje mostrado por la propia autora en su juventud, como se ha visto– le provocaron una prolongada crisis moral e inclusive espiritual. Este soneto habría de ser el primer ejercicio de una catarsis necesaria. Apareció originalmente en *El Siglo XIX*, con la dedicatoria y la fecha “Enero de 1885” (19 / I / 1885, p. 2); con esta fecha y la dedicatoria se publicó por segunda vez en *La Época Ilustrada* (26 / I / 1885, p. 202); lo reprodujo en su tercera edición, sin fechar, *El Correo de las Señoras* (21 / XI / 1886, p. 395); en *Revista Azul* se publicó la cuarta, sin fechar (15 / VII / 1894, p. 168) y la quinta y última edición en vida de la autora fue impresa en *Diario del Hogar*, con la dedicatoria varias veces citada, y sin fechar (16 / IX / 1894, p. 2). Mora lo incluyó en *Poesía*, con la dedicatoria y la fecha señaladas (2011, p. 52).

Joaquín Trejo fue amigo personal de Cuenca, como acabamos de ver, y también del matrimonio Cuenca Méndez; era escritor, poeta y político originario del Estado de México. Redactó en compañía de Aurelio Horta el papel *Mefistófeles. Semanario crítico con caricaturas* (1877-1878) y fue redactor fundador del *Diario del Hogar*, donde escribía con su nombre o el pseudónimo *Alma Viva*; por motivos de salud, renunció a este periódico (“Joaquín Trejo”, 23 / VII / 1882, p. 3). Más tarde sería diputado y preso político, cuando menos en dos ocasiones: en 1885 cayó en prisión por periodista “militante” (“«Gacetilla». Los presos políticos”, en *Diario del Hogar*, 26 / IX / 1885, p. 3); y casi un lustro después “por asuntos periodísticos y como consecuencia de la reforma constitucional al artículo séptimo” (“«Gacetilla». Periodistas encarcelados”, en *Diario del Hogar*, 25 / VI / 1890, p. 3).

Cuando el matrimonio Cuenca Méndez había perdido a su hija Eva Adelaida –nacida el 1º de enero de 1876 y fallecida, víctima de una laringitis membranosa, a los dos años de edad, el 26 de marzo de 1878, Trejo compuso el poema “A mi querido amigo Agustín en la muerte de su hija Eva” [Romero Chumacero: “Laura Méndez y Manuel Acuña: un idilio (casi olvidado) en la República de las Letras”,

pp. 36-37 nota; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 132 y 138]; cuando Méndez de Cuenca coordinaba la sección «Álbum» del periódico *El Mundo*, este texto fue reproducido en una de sus páginas (15 / IX / 1889, p. 1).

En sentido general, la fe es “la aceptación libre de las afirmaciones de una persona, confiando en ella”; en el teológico, “hay que tener previamente en cuenta que a la fe cristiana sólo puede serle aplicado por analogía. Pues en ésta es Dios mismo el que ha creído, a quien se cree y en quien se cree, siempre en el supuesto de que Él mismo se manifiesta” (Rahner y Vorgrimler, 1966, p. 250). La autora ha tratado este tema desde las dos aristas, la humana y la divina, pero en su apreciación parece haberse anulado el sentido de la revelación de Dios.

MAGDALENA*

PÁLIDA como pálida azucena,
la rubia cabellera destrenzada,
de hinojos ante Cristo, atribulada,
llorando está sus culpas Magdalena.

- 5 Tiembla, suspira. Punzadora pena
se refleja en su lánguida mirada;
yace a los pies del Salvador, cuitada,
y lo unge con nardo y con verbena.

1 Pálida: *Blanca* [1900]. || 2 rubia: *blonda* 1885a | 1885b | 1885c | 1886 | 1889 | 1893 | 1894 | 1897 | [1900] | 1902 | 1904 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 5 Punzadora: *Pensadora* 1886. || 7 yace a: *besa* 1885a | 1885b | 1885c | 1886 | 1889 | 1893 | 1894 | 1897 | [1900] | 1902 | 1904 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 8 lo: *los* 1885b | 1885c | 1886 | 1889 | 1893 | 1894 | 1896 | 1897 | [1900] | 1902 | 1904 | 1910 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011.

* 1912: *La Gaceta de Guadalajara* (domingo 7 de abril de 1912), p. 4.

OTRAS FUENTES: 1885a: *La Prensa* (domingo 1º de marzo de 1885), p. 2; 1885b: *El Correo de las Señoras* (domingo 29 de marzo de 1885), p. 746; 1885c: *El Parnaso Mexicano* (1º de septiembre de 1885), p. 89; 1886: *El Correo de las Señoras* (domingo 18 de abril de 1886), p. 790; 1889: *Poetas hispano-americanos. México*, p. 415; 1893: *Poetisas mexicanas*, p. 92; 1894: *El Álbum Ibero-Americano* (22 de marzo de 1894), pp. 129-130; 1896: *El Continental* (26 de abril de 1896), p. 4; 1897: *Antología americana*, p. 253; [1900]: *El libro de los sonetos*, p. 138; 1902: *Diario del Hogar* (domingo 1º de junio de 1902), p. 1; 1904: *El Lápiz* (13 de noviembre de 1904), p. 2; 1910: *El Imparcial. Diario de la mañana* (domingo 20 de marzo de 1910), p. 10; 1953: *Mariposas furtivas*, p. 20; 1977: *Poesía rediviva*, p. 28; 1984: *La pasión a solas*, p. 47; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 41; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 67; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 84; y 2011: *Poesía*, p. 76.

“¡Padre, Padre! La impura penitente
 10 implora tu perdón, y en su quebranto
 pone en tus manos su lasciva frente”

—clama la pecadora con espanto.
 Y, alzándola, Jesús dijo clemente:
 “¡Te perdono, mujer, amaste tanto!”

10 implora: *espera* 1885a | 1885b | 1885c | 1886 | 1889 | 1893 | 1894 | 1897 | [1900] | 1902 | 1904 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 || om. y 1885a | 1885b | 1885c | 1886 | 1889 | 1893 | 1894 | 1897 | [1900] | 1902 | 1904 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 11 pone en tus manos su: *toque tu diestra mi* 1885a | 1885b | 1885c | 1886 | 1889 | 1893 | 1894 | 1897 | [1900] | 1902 | 1904 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 12 con: *como*, por errata 1984.

*

ESTE soneto se basa en el pasaje bíblico del perdón a la pecadora y, por extensión, a las mujeres caídas en el pecado de la perdición (Lucas, 7, 36-50). En el conjunto de su escritura, este texto corresponde a la etapa del duelo por la viudez y la renovación de votos. Es, asimismo, la expiación de la culpa en sentido religioso. En vida de la autora fue publicado en periódicos y recogido en algunas antologías. Apareció originalmente en *La Prensa* (1º / III / 1885, p. 2); las ediciones segunda y tercera del soneto se publicaron en dos entregas del semanario *El Correo de las Señoras* (29 / III / 1885, p. 746; y 18 / IV / 1886, p. 790); lo reprodujo en su cuarta edición en la prensa *El Álbum Ibero-Americano* de Madrid (22 / III / 1894, pp. 129-130); la quinta se publicó en el semanario jalisciense *El Continental* (26 / IV / 1896, p. 4); sin fechar, lo publicó por sexta ocasión *Diario del Hogar* (1º / VI / 1902, p. 1); la séptima se reprodujo en el semanario *El Lápiz*, de Toluca (13 / XI / 1904, p. 2); con el título “La Magdalena” lo divulgó *El Imparcial. Diario de la mañana*, en su octava edición en periódico (20 / III / 1910, p. 10) y también con este título fue publicado en *La Gaceta de Guadalajara*, en su novena reproducción

en la prensa (7 / IV / 1912, p. 4). Se incluyó sin fechar en el tomo de *El Parnaso Mexicano* consagrado a sor Juana Inés de la Cruz (15 / IX / 1885, p. 89); fue reimpreso en Bogotá por Lázaro María Pérez y José Rivas Groot en *Poetas hispano-americanos. México*, primera entrega (1889, p. 415); Vigil lo incluyó en *Poetisas mexicanas*, junto con sus poemas: “Nieblas”, “Adiós” e “Invierno” (1893, p. 92). En *Antología americana*, editada en Barcelona por Montaner y Simón, Editores, se copió junto con los poemas “¡Oh, corazón!” y “Mesalina” (1897, p. 253). Mora lo escogió en *Impresiones de una mujer a solas*, en donde se reprodujo sin fechar (2006, p. 84) y lo compiló, igualmente sin fechar, en *Poesía*, de la versión seleccionada en *Poetisas mexicanas* (2011, p. 76).

Poco antes de dar a conocer este soneto, la poeta remitió al periódico *La Prensa* el poema “La mañana” de su difunto esposo (22 / II / 1885, p. 1). Méndez de Cuenca obtendría, el 7 de marzo siguiente, el nombramiento de directora de la Escuela de Párvulos número 2. Esta escuela se había abierto para sustituir otras de educación primaria; su salario iba a ser de 50 pesos mensuales. *El Municipio Libre* transcribió copia de la resolución oficial del nombramiento: “Única.— Se concede el que las señoras Laura Méndez y Dionisia Pruneda hagan permuta de sus empleos; quedando la primera de directora de la Escuela de Párvulos número 2, y la segunda, dirigiendo la Amiga Primaria número 30” (“Permuta”, 7 / III / 1885, p. 3).

El 4 de agosto, la profesora Méndez de Cuenca informó al presidente del Ayuntamiento de la Ciudad de México “haber cursado las materias necesarias para estar en aptitud de ingresar al profesorado y consagrarse a la enseñanza de la niñez” (Archivo Histórico de la Ciudad de México, Instrucción Pública, Exámenes Profesionales, Libro 2,630, Expediente 1,613; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 162).

SOMBRA*

¡AY, QUE el llanto estancado en la pupila
hallar no puede apetezido cauce!
Y me doblo al pesar que me aniquila
como la rama del doliente sauce.

- 5 Como el esquife en el peñón se estrella
al rudo empuje de la hirviente ola,
así en el egoísmo mi querella
irá a romperse dolorida y sola.

- 10 Vense en caleidoscópico miraje
las dichas muertas, las promesas vanas.
La juventud, que se apercibe al viaje,
se lleva sueños y me deja canas.

- 15 Cuando niña, vi pájaros y flores
en el cielo; en el mundo, poderío.
Hoy, *abajo*, tristezas y dolores;
arriba, ¡cuánta sombra y qué vacío!

Desnudo el pecho, mi altivez aguarda
el artero vaivén de la fortuna,

1 om. *que*, por errata 2006. || 3 pesar: *pensar* 1895 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006. || 13 Cuando niña, vi: *Yo vi de niña* 1888. || 14 *en la tierra; en el cielo poderío* 1885 | 1888 | 2011. || 15 tristezas: *amargas* 1885.

* 1895: *Revista Azul* (31 de marzo de 1895), pp. 342-343.

OTRAS FUENTES: 1885: *La Patria Ilustrada* (20 de abril de 1885), p. 246; 1888: *La Juventud Literaria* (domingo 13 de mayo de 1888), p. 155; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 40-42; 1984: *La pasión a solas*, pp. 34-35; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 28-29; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 51-53; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 78-79; y 2011: *Poesía*, pp. 53-54.

20 y clamo por el ángel de la guarda
que cobijaba mi caliente cuna.

En la triste orfandad que aún hoy me aterra,
con qué sencilla fe creyó mi anhelo
que a falta de una madre aquí en la tierra,
la de Dios me cuidaba desde el cielo.

25 Qué recio es el combate de la vida,
qué escasos nuestra fuerza y nuestro brío.
Y al fin caemos con la fe perdida
de la cripta en el páramo vacío.

30 El hombre sin cesar tala y construye,
y en alas de la fe se agita y brega.
Quién, por la dicha plácida que huye;
quién, por la tarda muerte que no llega.

35 Fe de la infancia: préstale tu ayuda
al espíritu flaco y macilento;
que el torcedor candente de la duda
ya no calcine más mi pensamiento.

40 Acude a mí; que la pasión terrena
no tienta al corazón atribulado.
Devuélveme a la vida del pasado,
en que era niña candorosa y buena.

19 y clamo: *suspiro* 1885 | 1888 | 2011. || 23 una: *mi* 1885. || 24 cuidaba: *besaba* 1885 | 1888 | 2011. || 26 escasos: *escasa* 1885. || 28 vacío: *sombrío* 1885 | 1888 | 2011. || 30 en: *en las* 1984 || la fe: *su afán* 1885 | 1888 | 2011. || 31 dicha: *vida* 1885 | 1888 | 2011. || 32 tarda: *tarde*, por errata 1895 | 1977 || *tardía*, por errata 1984 | 1989 | 2003 | 2006. || 33 tu: *su* 1888. || 35 torcedor: “Cosa que ocasiona persistente disgusto, mortificación o sentimiento” (DRAE). || 38 tienta al: *tiende el*, por errata 1984 || al: *el* 1895 | 1977 | 2011.

*

FUE EN *La Patria Ilustrada* donde se publicó por vez primera este poema, fechado “1885” (20 / IV / 1885, p. 246). La segunda edición fue reproducida, con la misma fecha al pie, en *La Juventud Literaria* (13 / V / 1888, p. 155) y la tercera apareció con la fecha “1895” (sic) en *Revista Azul* (31 / III / 1895, pp. 342-343). Mora copió la versión de *La Juventud Literaria*, aun sin fecharla, en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, pp. 78-79) y la compiló en *Poesía*, con la fecha al pie “1885”, acreditando las fuentes de *La Patria Ilustrada* y *Revista Azul* (2011, pp. 53-54).

Méndez de Cuenca ha luchado durante los últimos meses contra el dolor y la pérdida de la fe. Como ha sido tanto su dolor, ya no puede ni llorar, no encuentra desahogo: “¡Ay, que el llanto estancado en la pupila / hallar no puede apetecido cauce!” (vv. 1-2); ha enderezado su querella contra el egoísmo y observa a su alrededor “dichas muertas” y “promesas vanas” (v. 10). Para evadir o finiquitar este dolor, en su lucha y en su búsqueda, ha indagado en su infancia los momentos de estabilidad emocional y felicidad; desde esta inmersión hacia el pasado cree redimirse de su mala suerte y encauzar, con la ayuda de su protector “ángel de la guarda”, “el artero vaivén de la fortuna” (v. 18). Le aterra “la triste orfandad” y en su búsqueda por el equilibrio espiritual pide a Dios la cuide “desde el cielo” (v. 24). Lucha, en último término, para recuperar la fe, y con su ayuda apartarse, además, de “la pasión terrena” y para no tentar “al corazón atribulado” (vv. 37-38). Solamente desea volver a la infancia, “en que era niña candorosa y buena” (v. 40).

El poema fue compuesto con diez cuartetas de endecasílabos con rimas consonantes alternas, en versos serventesios, como los utilizados en los poemas “Esperanza” y “¡Oh, corazón!”

ULTRATUMBA*

CUANDO la muerte enturbie mis pupilas
 y el corazón helado y carcomido
 suspenda su latir,
 en un lecho de tierra, húmedo y yerto,
 5 ¡ay!, el sueño más dulce y más hermoso
 me echarán a dormir.

Ni humilde cruz, ni fecha, ni mi nombre
 ni cristiana sentencia, ni un recuerdo
 –¡quién no me olvidará!–,
 10 pero en cambio la tierra exuberante
 de blancas flores y de verde musgo
 mi fosa cubrirá.

¿Cómo será mi vida de ultratumba?
 ¿Persistirá este afán que me devora?
 15 ¿Cesará el padecer?
 ¿Qué equivaldrá a las lágrimas que vierto?
 ¿Habrá, entre todos los tormentos, uno
 que iguale al *no creer*?

¿Qué pasará bajo la losa muda
 20 que guarde de mi cuerpo los despojos
 en lecho funeral?

1 enturbie: *enturbia*, por errata 1890 | 2011. || 3 suspenda: *suspende*, por errata 1890 | 2011. || 4 húmedo: *húmeda*, por errata 2011. || 5 y más hermoso: *de los sueños* 1890 | 2011. || 10 pero: *mas* 1886 | 2011. || 12 fosa: *tumba* 1886 | 2011. || 21 en: *en el*, por errata 2011.

* 1886: *El Correo de la Señoras* (28 de noviembre de 1886), p. 404.

OTRAS FUENTES: 1890: *El Lunes del Universal* (lunes 21 de julio de 1890), p. 2; y 2011: *Poesía*, pp. 71-72.

¿Asistirá mi espíritu doliente
a la transformación inevitable
de mi ser material?

- 25 ¿Sufrirá si, agobiado e impotente,
mira poblar mi cavidad craneana
de gusanos sin fin?
¿O rota la terrena vestidura,
envuelto en desdeñosa indiferencia,
30 presenciara el festín?

- No sé; mas si contéplase la tierra
desde *allá*, ¿podré ver con fría calma
mi propia destrucción?
Pero el dolor de los que amé en el mundo,
35 ¿dónde resonará, si ya no tengo
–como aquí– corazón?

- Mirar cómo en horrible desamparo
lloran mis pobres hijos, sin que pueda
su llanto recoger;
40 que se afanan por pan, sin encontrarlo...
¡Ay!, el infierno que arde y que aniquila,
eso debe de ser.

31 No sé; mas si: *Si* más allá 1890 | 2011. || 32 *¿podré mirar con indolente calma...?* 1890 | 2011. || 38 pobres: *pobre*, por errata 1890. || 40 sin encontrarlo...: *y no lo encuentran...* 1890 | 2011. || 42 eso: *ése* 1890 | 2011 || debe de: *debe*, por errata 2011.

*

SÓLO se publicó en dos ocasiones en vida de la creadora. La primera edición fue impresa por el semanario *El Correo de la Señas* (28 / XI / 1886, p. 404) y, la segunda, en *El Lunes del Universal*, en donde entonces trabajaba como redactora (21 / VII / 1890, p. 2). Mora lo

compiló en *Poesía*, acreditándolo como publicado por *El Universal* (sic) [2011, pp. 71-72].

El 24 de mayo de 1886 se programó en el Teatro Hidalgo de la Ciudad de México, y “a beneficio del administrador don Alvino Cuenca, padre del malogrado poeta Agustín F. Cuenca”, la representación de *La cadena de hierro*, el drama de su hijo, así como de la pieza en un acto, titulada *Falsos testimonios*. La escritora asistió a la función. *Diario La Patria de México* reseñó: “en una de las plateas se veía a la inspirada poetisa Laura Méndez de Cuenca, viuda del malogrado autor de *La cadena de hierro*” (“Beneficio”, 23 / V / 1886, p. 3).

La poeta, entonces, era directora de una escuela de párvulos del Ayuntamiento de la capital (“Escuela de párvulos”, en *El Municipio Libre*, 29 / V / 1886, p. 3). Al cumplirse el segundo aniversario del fallecimiento de Cuenca se programó una noche literaria en el mencionado Teatro Hidalgo, organizada por la Sociedad Ángela Peralta. Tanto en *El Siglo XIX* como en *La Patria de México* se informó de este homenaje, donde tomaron parte “los señores Domínguez, Bianchi, Gutiérrez Zamora, Campuzano y otras personas” (“Velada fúnebre”, en *Diario La Patria de México*, 30 / VI / 1886, p. 3; “Velada literaria”, en *El Siglo XIX*, 1º / VII / 1886, p. 3; y “En honor de Cuenca”, en *Diario La Patria de México*, 2 / VII / 1886, p. 2).

El 17 de noviembre, la viuda de Cuenca presentó en la sala de cabildo del Ayuntamiento de la Ciudad de México el examen para poder ejercer la profesión de maestro. Fungió como presidente del jurado Estanislao Pérez Valiente, como secretario Fernando Rodríguez; complementaron el jurado otros tres sinodales. Firmó las actas el señor Andrés Osoy. La escritora disertó, en la primera jornada, sobre aritmética; y, al día siguiente, sobre gramática castellana, aritmética, álgebra y geometría, teneduría de libros, cosmografía y geografía; cronología e historia general de México; medicina e higiene doméstica, pedagogía, francés, italiano e inglés, dibujo, música y labores manuales: “Laura fue aprobada por mayoría de cuatro votos, por lo que se ordenó la expedición de su título” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 165).

El poema era reflejo del estado de ánimo y de salud de la autora. Atravesaba por una enfermedad supuestamente incurable, inclusi-

ve mortal a corto plazo, según se lo comentó a su maestro Olavarría y Ferrari mucho tiempo después, el 1º de mayo de 1897:

Tengo confianza en mi robusta constitución, probada ya tres veces al borde de la tumba. Ésta es la cuarta vez que me sentencian los médicos y siempre ha sido a causa de diferentes enfermedades que ni han dejado huellas en mí, ni me han acometido en montón, sino a intervalos de diez años a lo menos. Mas como yo siempre estoy dispuesta al viaje, la *Pelona* no me cogerá desapercibida. En fin, lo que fuere, sonará.

El poema fue escrito en sextetos agudos (Baehr, 1981, pp. 276-277), con base en la repetición de dos endecasílabos sin rimar y un heptasílabo agudo rimado con su par ubicado en sexto sitio, según el esquema ABCDEC.

NIEBLAS*

EN EL alma, la queja comprimida,
y henchidos corazón y pensamiento
del congojoso tedio de la vida;

- así te espero, humano sufrimiento.
5 ¡Ay, ni cedes ni menguas ni te paras!
¡Alerta siempre y sin cesar hambriento!

Pues ni en flaqueza femenil reparas,
no vaciles, que altiva y arrogante
despreciaré los golpes que preparas.

- 10 Yo firme y tú tenaz; sigue adelante.
No temas, no, que el suplicante lloro
surcos de fuego deje en mi semblante.

- Ni gracia pido ni piedad imploro.
Ahogo a solas del dolor los gritos
15 como a solas mis lágrimas devoro.

11 el: en 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006. || 14 Ahogo a solas: *A solas*,
ahogo 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1894 | 2011.

* 1919: *Parnaso de México*, pp. 175-179.

OTRAS FUENTES: 1887a: *La Juventud Literaria* (domingo 7 de agosto de 1887), pp. 174-175; 1887b: *El Correo de San Luis* (6 de septiembre de 1887), p. 3; 1892a: *El Siglo XIX* (sábado 9 de abril de 1892), p. 2; 1892b: *El Partido Liberal* (1º de mayo de 1892), p. 2; 1893: *Poetisas mexicanas*, pp. 86-89; 1894a: *Antología de poetas mexicanos*, pp. 336-338; 1894b: *Revista Azul* (9 de diciembre de 1894), pp. 86-87; 1902: *Diario del Hogar* (domingo 19 de enero de 1902), p. 1; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 11-14; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 23-27; 1984: *La pasión a solas*, pp. 28-31; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 21-24; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 43-47; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 75-78; y 2011: *Poesía*, pp. 58-61.

Sé que de la pasión los apetitos,
al espíritu austero y sosegado,
conturban con anhelos infinitos;

20 que nada es la razón, si a nuestro lado
surge con insistencia incontrastable
la tentadora imagen del pecado.

Nada es la voluntad inquebrantable,
si se aprisiona la grandeza humana
entre carne corrupta y deleznable.

25 Por imposible perfección se afana
el hombre iluso y de luchar cansado;
al borde de una tumba se amilana.

Deja su fe en las ruinas del pasado,
y por la duda el corazón herido
30 la senda sigue del descanso ansiado;

mas antes de caer en el olvido,
¡ay!, apura la hiel de un dolor nuevo,
sin probar un placer desconocido.

21 imagen: *mano* 1887b. || 23 si: *pues* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 26 luchar: *bregar* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 27 de una tumba: *del abismo* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 28 las: *la*, por errata 1984. || 30 busca la puerta del sepulcro ansiado 1887a | 1887b | 1892a | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 29 el: *del*, por errata 1892b. || 30 la senda sigue del descanso: *busca la puerta del sepulcro* 1892b. || 32 ¡ay!, apura: *va apurando* 1887a | 1887b | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 || *va aparando*, por errata 1892a.

35 Como brota del árbol el renuevo
en las tibias mañanas tropicales,
al dulce beso del amante Febo,

así las esperanzas, a raudales,
germinan en el alma soñadora
al llegar de la vida a los umbrales;

40 viene la juventud como la aurora,
con su cortejo de galanas flores,
que el viento mece y que la luz colora,

y cual turba de pájaros cantores,
los sueños, en confusa algarabía,
45 despliegan su plumaje de colores.

En concurso, la suelta fantasía
con el inquieto afán de lo ignorado,
forja el amor que el ánimo extasía.

Ya se asoma, ya llega, ya ha pasado.
50 Ya consumió las castas inocencias;
ya evaporó el perfume delicado;

ya ni se inquieta el pecho por ausencias,
ni en los labios enjutos y ateridos
palpitan amorosas confidencias;

45 despliegan: *desplegan*, por errata 1892a | 1894b. || 48 el ánimo: *al ánimo* 1887a | 1887b | 1892a | 1894b | 2011. || 52 pecho: *alma* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 || ausencias: *ausencia*, por errata 1919. || 53 enjutos: *injustos*, por errata 1902.

55 ya no se agita el pecho por latidos
del corazón, y al organismo activa
la congoja febril de los sentidos.

¡Oh, ilusión, mariposa fugitiva,
que surges –al calor de una mirada–,
60 más cariñosa cuanto más furtiva!

Pronto tiendes el vuelo a la ignorada
región donde el espíritu confuso
el vértigo presiente de la nada.

Siempre el misterio a la razón se opuso.
65 El audaz pensamiento el freno tasca,
y exánime sucumbe el hombre iluso.

Por fin, del mundo en la áspera borrasca
sólo quedan del árbol de la vida
agrio tronco y escuálida hojarasca.

70 ¡Voluble Amor! ¡Desecha la guarida
en que arrulló promesas de ternura,
y busca en otro corazón cabida!

¿Qué deja al hombre, al fin? Tedio, amargura,
recuerdos de una sombra pasajera,
75 quién sabe si de dicha o desventura.

56 al: *el* 1919. || organismo: *orgaismo*, por errata 1984 || 59 al calor: *a la luz* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2006 | 2011. || 61 el: *tu* 1894a. || 62 donde: *en que* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 2003 | 2006 | 2011. || 65 tasca: *para* 1984. || 68 quedan: *queda*, por errata 1902. || 71 arrulló: *arrullo*, por errata 1892b | 1984 | 1989 | 2003. || 73 al hombre: *el hombre* 1894b | 1902 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003. || 75 dicha: *pena* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977

Tal vez, necesidad de una quimera;
tal vez, necesidad de una esperanza,
del dulce alivio de una fe cualquiera.

Mientras tanto, en incierta lontananza,
80 el indeciso término del viaje,
¡ay!, la razón a comprender no alcanza.

¿Y esto es vivir? En el revuelto viaje
del mundo, ya no sé ni en lo que creo.
¡Ven, oh, dolor! Mi espíritu salvaje
85 te espera como al buitre Prometeo.

| 1984 | 2003 | 2006 | 2011 || desventura: *de ventura* 1887a | 1887b | 1892a
| 1892b | 1893 | 1894a | 1894b | 1902 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 |
2006 | 2011. || 82 viaje: *oleaje* 1887a | 1887b | 1892a | 1892b | 1893 | 1894a
| 1894b | 1902 | 1953 | 2003 | 2006 | 2011 || *aleaje*, por errata 1977 | 1984
| 1989. || 83 ya: *yo*, por errata 1894a | 1902. || 85 al: *la*, por errata 1887b ||
Prometeo: *Promoteo*, por errata 1894a.

*

LA HECHURA de este poema en tercetos encadenados nos remite al de Manuel Acuña compuesto en honor de la escritora: “A Laura. Epístola”. La primera edición de “Nieblas” fue publicada en *La Juventud Literaria*, con la fecha al pie “1887” (7 / VIII / 1887, pp. 174-175). En *El Siglo XIX* apareció, sin fechar, la segunda (9 / IV / 1892, p. 2); la tercera en periódico apareció en *El Partido Liberal*, también sin fechar; la cuarta se publicó en *Diario del Hogar*, incluso sin fechar (19 / I / 1902, p. 1); y la quinta fue impresa en *Revista Azul*, igualmente sin fechar (9 / XII / 1894, pp. 86-87). Vigil incluyó este poema en *Poetisas mexicanas*, junto con “Adiós” e “Invierno” y el soneto “Magdalena” (1893, pp. 86-89); Casimiro del Collado y José María Roa Bárcena lo seleccionaron en *Antología de poetas mexicanos* (1894, pp. 336-338) y Enrique Fernández Granados, finalmente, dio a conocer la lección del poema en *Parnaso de México. Antología general*

(VIII / 1919, pp. 175-179). Mora incluyó la primera edición del poema en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, pp. 75-78) y compiló en *Poesía* esta primera, enfrentándola solamente con la versión reproducida por Vigil en *Poetisas mexicanas* (2011, pp. 58-61).

El 24 de febrero de 1887, Laura Méndez de Cuenca pasó, mediante el procedimiento de permuta, de la dirección de la Escuela de Párvulos número 2, a la dirección de la Escuela de Niñas número 1 (“Permuta”, en *El Tiempo*, 24 / II / 1887, p. 3); al mes siguiente solicitó se le eximiera “de presentar nuevo despacho para encargarse de la dirección de la Escuela de Niñas que se le ha permitido permutar con la señorita Sebastiana Romero” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 4 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, 26 / III / 1887, p. 2); en abril se publicó este comunicado: “Dígase a la señora Laura Méndez, viuda de Cuenca, que no necesita recabar nuevo despacho como directora de la Escuela de Niñas número 1, supuesto que tiene despacho como directora de escuela primaria y por el sueldo de \$600” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 18 de marzo de 1887”, en *El Municipio Libre*, 12 / IV / 1887, p. 3).

En agosto, la escritora remitió a la Redacción del semanario *El Correo de las Señoras* la traducción realizada por su esposo de un poema “De Lorenzo Setecchetti” (*sic*), impreso en el número de la primera quincena de ese mes (14 / VIII / 1887, p. 164). A partir de septiembre, comenzó a realizar trabajo comunitario en San Pedro de los Pinos, donde había adquirido un terreno a poco de enviudar, y en donde estaba construyendo su vivienda (calle 24, número 1605) [Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 245]. En convivencia septembrina, Laura dio lectura a un poema en la fiesta infantil organizada por “la Academia de profesores en la glorieta principal de La Alameda” (“Fiesta infantil”, en *El Siglo XIX*, 14 / IX / 1887, p. 3; y “Fiesta infantil”, en *Diario La Patria de México*, 16 / IX / 1887, p. 3). Entonces, daba los toques finales a sus “Versos patrióticos”.

“Nieblas” es el poema “del congojoso tedio de la vida”, al cual le ha hecho frente con firmeza. Allí ha manifestado sus temores ante el ímpetu de la pasión humana, experimentada por ella en sus años juveniles y preocupada de volver a caer en su poder incontrolable. Ante el dolor de lo vivido, ha preferido alejarse del “¡Voluble amor!”,

pues, ¿qué deja, al final? “Tedio, amargura, / recuerdos de una sombra pasajera, / quién sabe si de dicha o desventura” (vv. 73-75).

Como se dijo al principio, la factura de “Nieblas” se ha resuelto con base en tercetos encadenados de endecasílabos, con rima consonante alterna, según el esquema rímico ABA BCB DCD, etc., y como es habitual en esta forma, el poema se remata con una cuarteta para trabar rima, por medio de un doble juego de versos serventesios, según el esquema ABAB.

VERSOS PATRIÓTICOS*

¡ESCUCHADME! De Anahuac
 turban el dulce sosiego
 los cañones con su fuego
 y con su lumbré el vivac;
 5 el Lerma y el Atoyac
 tiñen de rojo sus aguas
 y las ligeras piraguas
 –que cruzan doquier los lagos–
 pasto dan a los estragos
 10 de aquellas hirvientes fraguas.

Un hombre, de aquellos hombres
 que arroja su propia tierra,
 trajo a este suelo la guerra
 para conquistar renombres;
 15 no quiero citar los nombres
 de los que, con bazaría,
 por la patria que moría
 vertieron su sangre en vano.
 ¿Qué corazón mexicano
 20 no los llora todavía?

En la batalla tremenda,
 la matanza recia y mucha,
 triste gemido se escucha
 del que muere en la contienda;

1 Anahuac: *Anáhuac* 1887 | 2011. || 12 add. *a* 1889 | 2011. || 19 om. este v.
 1889 | 2011. || 20 no los: *se les*, por errata 1889 | 2011. || 21 En: *Es* 1889.

* 1887: *La Convención Radical Obrera* (domingo 2 de octubre de 1887), p. 3.

OTRAS FUENTES: 1889: *Diario del Hogar* (domingo 6 de octubre de 1889), p. 2;
 y 2011: *Poesía*, pp. 65-70.

- 25 no hay medio que no se emprenda
ni esfuerzo que no se intente;
mas todo inútil, la gente
sucumbe al fin, con honor,
y se adueña el invasor
30 del indiano continente.

- Después... un célebre hecho
refiere la patria historia,
que si olvidó la memoria
vive aquí, dentro del pecho.
35 Un hombre a quien el despecho
torna en indomable fiera;
multitud que vocifera,
grita de rudos soldados
y tres héroes amarrados
40 sucumben en una hoguera.

- No hagáis reproches a España
por hecho que no la abona;
siempre una madre perdona
al hijo que su honra empaña;
45 el monarca indio no entraña
rencor por la afrenta necia;
con su mirada desprecia
al que es causa de sus males,
y habla frases inmortales
50 que dieran honor a Grecia.

Tres siglos de oscurantismo
pasan sobre el suelo patrio;

26 intente: *tiente* 1889 | 2011. || 35 om. este v. 1889 | 2011. || 42 hecho: *mucho*, por errata 2011 || la: *le*, por errata 1889 | 2011. || 44 su: *la*, por errata 1889 | 2011. || 50 a: *o*, por errata 1887. || 52 pasan: *pesan*, por errata 1889 | 2011.

una picota es cada atrio
y es cada templo un abismo.
55 Sólo un astro: el cristianismo
verdadero y sin baldón;
y el que enfrena la ambición,
y de la fe con la luz,
hace el signo de la cruz
60 del indio en el corazón.

El que con voz de consuelo
acaricia su alma triste,
el que con amor lo asiste
y le enseña a ver el cielo,
65 el que con piadoso anhelo,
en vez de inferirle agravios,
va a recoger de sus labios
que el inquieto temor sella,
de su historia la epopeya
70 que es asombro de los sabios.

Y pasa el tiempo... Y después
ninguna luz se divisa,
y se proyecta indecisa
la sombra de Pedro Arbués;
75 horror inspira el pavés
del nefando quemadero;
no hay piedad para el que, fiero,
hacia el suplicio camina,
y entre abyección y entre ruina
80 se amamanta el pueblo entero.

Mas de redención el grito
—como alondra que despierta—

va a llamar a nuestra puerta,
y en páginas de granito
85 “noventa y tres” deja escrito,
cifra que a Europa conmueve
y hasta las ondas remueve
del Golfo de Veracruz:
¡primer destello de luz
90 del gran siglo XIX!

Regias coronas que oprimen
se huellan entre guijarros,
y van los reyes en carros
a expiar al Tajo su crimen;
95 ya no hay Bastilla; no gimen
los hombres entre murallas.
¡Abajo diques y vallas!
¡Y libre en alas del viento
cruce el audaz pensamiento
100 sin barreras ni atalayas!

Se oye ronco clamoreo,
atruenan cohetes de luz,
y deslumbra el arcabuz
con su rojo centelleo.
105 Cumpla el pueblo su deseo:
no hay ya reyes ni señores
–tal gritan los moradores
de la sencilla heredad.
Y es que toca a libertad
110 la campana de Dolores.

Noble anciano, ¿qué ambición
pudo esconderse en tu pecho,

si ya la muerte en acecho
tocaba tu corazón?
115 A tu obra de redención
el indio ensancha los lares;
llevas luz a sus hogares
de esa raza que vegeta,
y es que tu alma de profeta
120 presiente el genio de Juárez.

¿De qué erigirte un altar
digno –ioh, padre!– de tu gloria?
¿Qué página de la Historia
podrá la tuya eclipsar?
125 ¿Qué incienso en tu honor quemar?
¿Qué libro para tu ejemplo?
¡Si tan grande te contemplo,
que expira mi voz confusa,
para cantarte no hay musa,
130 ni hay mármol para tu templo!

Te venimos a jurar
ser libres hasta morir,
en la guerra combatir
y por la paz trabajar.
135 Aún somos dignos de alzar
nuestra frente sin mancilla,
pues, si libres de Castilla,
caímos en opresión,
escarmiento de ambición
140 fue el cadalso de Padilla.

114 tu: *a tu*, por errata 1889 | 2011. || 116 los: *sus*, por errata 1889 | 2011. ||
117 llevas: *lleva*, por errata || *sus*: *los*, por errata 1889 | 2011. || 120 genio:
nombre 1889 | 2011.

Y cuando cual pobre grey,
 del absolutismo el yugo,
 a Francia uncirnos le plugo
 hollando derecho y ley,
 145 le matamos a su rey;
 que de estirpes soberanas,
 en tierras americanas,
 no germina la simiente,
 y aún se levanta, imponente,
 150 el cerro de Las Campanas.

142 el: *al* 1889 | 2011. || 147 tierras: *tieras*, por errata 1889.

*

LA PRIMERA edición del poema se publicó en *La Convención Radical Obrera. Órgano de la Sociedad del mismo nombre y de las clases obreras de toda la República*, sin fechar (2 / X / 1887, p. 3); y la segunda apareció con el título “Ante Hidalgo”, sin fecha, en *Diario del Hogar* (6 / X / 1889, p. 2). Mora al parecer desconocía la primera edición, mucho más limpia, pues compiló en *Poesía* la segunda (2011, pp. 65-70), publicada con varios yerros de imprenta, incluyendo la omisión de versos completos.

Poco antes de dar a la estampa “Versos patrióticos”, la escritora había publicado la prosa “Mártires”, escrita para recordar la gesta heroica de los «Niños héroes» durante las acciones defensivas de la toma del castillo de Chapultepec en 1847, frente al embate de las fuerzas del Ejército norteamericano. Allí escribió: “Estéril es el denuedo, inútil el arrojo de nuestros compatriotas; en aquel campo de batalla, oscurecido por la ausencia de la victoria, a las órdenes del valiente general Bravo, los niños se convierten en hombres, y los hombres, para duelo de la patria, mueren por la libertad y la independencia nacional” (*La Juventud Literaria*, 4 / IX / 1887, pp. 206-207).

En la oda “A México”, como se ha visto, el relato histórico comenzaba desde la pugna entre mexicas y tlaxcaltecas, y llegaba hasta el tiempo juarista, e inclusive hasta el momento de la composición.

El relato de “Versos patrióticos” arranca desde el proceso de la conquista castellana y culmina con el fusilamiento del emperador Maximiliano, en 1867. Trata la devastación del choque entre naturales y europeos; y luego de pasar con rapidez sobre el ingente proceso del Virreinato –“Tres siglos de oscurantismo / pesan sobre suelo patrio” (vv. 51-52)–, hace énfasis en el movimiento insurgente enarbolado por el cura Miguel Hidalgo, pasando por “la sombra de Pedro Arbués” (v. 74), el inquisidor zaragozano del siglo xv, asesinado por conversos; la sombra y el reflejo de la Revolución francesa y de la purga del año 1893; las etapas del proceso de la Guerra de Independencia: la lucha armada, la guerra de guerrillas y la contrarrevolución, hasta revisar el pacto de Independencia, las invasiones de Francia, España e Inglaterra; así como la corta vigencia de los imperios de Iturbide y Maximiliano; todas estas acciones y hechos fueron hostiles al Estado nacional emergente y al pacto federal de la República.

La poeta arregló este poema cívico con una tirada de quince décimas espinelas. La forma de la décima espinela realza el relato histórico, por ser predominantemente de carácter narrativo. Méndez de Cuenca consiguió con limpieza, elegancia y altura expresiva la repetición del esquema canónico de la espinela: abbaaccddc. En el v. 1 deberá leerse *Anahuac* como una voz aguda, para que la cantidad silábica culmine en el octosílabo, y se corresponda con las rimas en forma consonante con las voces “vivac” y “Atoyac” (vv. 4 y 5).

AYER. (FRAGMENTO DE UN POEMA)*

- ÍBAMOS juntos por la agreste loma
 cual se oculta en su nido la paloma
 tímida y blanca; la ciudad envuelta
 en la movable sombra del follaje
 5 a sabroso descanso convidaba.
 La noche de diamantes se prendía;
 el acre olor de tierra sembradía,
 no ha mucho removido, me embriagaba
 de aromas tropicales; nos traía
 10 de la chicharra el grito destemplado
 en los rubios maizales; los cocuyos
 emulaban la luz de las estrellas;
 mi suelto andar, no daba con tus huellas,
 buscando apoyo entre los brazos tuyos.
- 15 ¡Regia noche de pompa funeraria!
 Muda, doliente, lánguida plegaria
 clavó tus ojos húmedos y tristes
 del cielo azul en el zafir intenso.
 ¿Qué le dijiste en tu pesar inmenso?
 20 ¿Cuál fue la confianza cariñosa
 que salió de tu alma
 sin quebrantar el sello de tus labios?
 ¿Temiste darme con tu queja agravios?
 ¡Ay, no! ¡Fuese la calma
 25 por siempre de mi pecho, vida mía!
 Si el viento refrescante

18 zafir: *zafiro* 2006 | 2011 | 2021. || 19 om. *le*, por errata 2006. || 24 Ay: *Ah*, por errata 2006.

* 1888: *La Juventud Literaria* (domingo 27 de mayo de 1888), p. 175.

OTRAS FUENTES: 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 80-81; 2011: *Poesía*, pp. 61-62; y 2021: *Antología general*, pp. 71-72.

- no trajo hasta mi oído
 tu acento quejumbroso y comprimido
 cual deseaba mi ansiedad amante;
 30 grave, gentil, temblando cual las hojas
 próximas a caer del tronco añoso,
 cuánto de afán, altivo y concentrado,
 cuántas de tus congojas
 reveló al corazón enamorado
 35 tu púdico silencio misterioso.
 Y te quise, mi bien, porque callaste;
 y te quise, tal vez, porque guardaste
 para ti solo el peso del dolor;
 y la piedad que tu silencio invoca
 40 es hoy fuego voraz que me sofoca,
 besos que se atropellan en mi boca,
 deleites, sufrimientos: es amor.

(1888).

29 ansiedad: *amistad*, por errata 2006. || 34 al: *el*, por errata 2011. || 38
 para: *por*, por errata 2006.

*

FUE IMPRESO una sola vez en vida de su autora: apareció en *La Juventud Literaria*, con la fecha al pie “1888” (27 / V / 1888, p. 175). Mora lo seleccionó, sin fecharlo, en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, pp. 80-81) y lo compiló en *Poesía* (2011, pp. 61-62); Bazant lo tomó de esta edición, aunque cita como fuente de procedencia la aparecida en el periódico arriba anotado.

A pesar de tratarse de un «Fragmento», el poema confirma su singularidad dentro del *corpus* poético de Méndez de Cuenca, sobre todo si lo entrecruzamos con los poemas de Acuña “Esperanza”, “Misterio”, y con la estancia novena –u otras más– de “Hojas secas”, piezas pertenecientes al ciclo poético dedicado a Laura, las cuales guardan notable relación con este poema. Ya se ha visto con ante-

rioridad la simbología «árbol» y «paloma» construida por Acuña para el comportamiento afectivo con Laura (véase el comentario al poema “*Era el mundo a mi vista...*”) Ahora bien, al comienzo de este poema la autora planteó: “Íbamos juntos por la agreste loma / cual se oculta en su nido la paloma / tímida y blanca...” (vv. 1-3). “Ayer” fue, para empezar, la respuesta diferida a los versos finales de la séptima estancia de “Hojas secas”, resuelta formalmente por Acuña por medio de un romance tradicional:

Yo no puedo darte un nido
donde recojas tus plumas,
ni puedo darte un espacio
donde enciendas tu luz pura,
ni hacer que mi alma de muerto
palpite unida a la tuya;
pero si gozar contigo
no ha de ser posible nunca,
cuando estés triste, y en la alma
sientas alguna amargura,
yo te ayudaré a que llores,
yo te ayudaré a que sufras,
y te prestaré mis lágrimas
cuando se acaben las tuyas.

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 223).

Veamos ahora el entrecruzamiento que dio motivo a la escritura de “Ayer”.

En el poema “Misterio” de Acuña, cuya primera edición, recordémoslo a propósito, se publicó en *La Democracia* (24 / XI / 1872, p. 4), su autor sugirió el espacio ideal y el momento propicio para la entrega amorosa de los cuerpos. El cuerpo femenino, o sea el “alma pura” de la amada, “era un broche”, o sea, «el alma virgen»; y requeería para abrirse de “la calma adormida / de las sombras de la noche”. Esta «alma pura» buscaba, asimismo, “un abrigo / lo más tranquilo y espeso”; ese espacio debía ser acogedor, además de aislado, “para que tu alma y tu beso / se encuentren sólo conmigo”.

Este lugar de encuentro y entrega sería, en la visión de la escritora, “la guarida” (en su poema “Nieblas” habría expresado: “¡Vulnerable Amor! ¡Desecha la guarida / en que arrulló promesas de ternura, / y busca en otro corazón cabida!” [vv. 70-72]). Acuña propuso, por su parte, ir a una gruta, es decir, también al campo, pero a un lugar cerrado, alejado del ruido, en donde acaso se oyeran “las tranquilas canciones / de algún ruiseñor perdido”; luego vino el lanzamiento del enamorado, y la proposición de pasar allí la noche juntos:

Ven a esa gruta, y en ella
yo te diré mis desvelos,
hasta que se hunda en los cielos
la luz de la última estrella.

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 84).

Laura Méndez de Cuenca ha expuesto en “Ayer” los recuerdos de este acontecimiento:

¡Regia noche de pompa funeraria!
Muda, doliente, lánguida plegaria
clavó tus ojos húmedos y tristes
del cielo azul en el zafir intenso.
¿Qué le dijiste en tu pesar inmenso?
¿Cuál fue la confidencia cariñosa
que salió de tu alma
sin quebrantar el sello de tus labios?
¿Temiste darme con tu queja agravios?

(vv. 15-23).

Para Acuña, este sitio –el interior de la apartada gruta– resultaba el indicado para el diálogo de los cuerpos. Según esta visión, el “acento” de la amada era “mágico”, mientras la respuesta corporal del enamorado habría de ser el temblor: estaba “estremecido y de hinojos”. Así lo dejó escrito Acuña en “Misterio”:

Donde a tu mágico acento
y estremecido y de hinojos,
veré abrirse ante mis ojos
los mundos del sentimiento.

Y donde tu alma y la mía,
como una sola estrechadas,
se adormirán embriagadas
de amor y melancolía.

En su correspondencia a este planteamiento de Acuña, en la amada se había roto la calma (esta “calma” –acota con toda precisión– se le fue “por siempre” del “pecho”). En la lectura de Acuña, el cuerpo de la mujer ardía: estaba apasionado, lleno de amor, inclusive tembloroso. Declaró: “¡al acercarse a mí se estremecía!” En la visión de la amada, hecha pública con una distancia de tres lustros, en 1888, el amante permaneció callado; solamente emitió “Muda, doliente, lánguida plegaria”; nada más temblaba: “grave, gentil, temblando cual las hojas”. Sobraban las palabras; fueron suficientes el “afán, altivo y concentrado” y las “congojas”. En su noche nupcial, el “silencio misterioso” del amante taciturno se le “reveló al corazón enamorado” de la amada (v. 34).

Méndez de Cuenca recordó el instante de la entrega amorosa:

¡Ay, no! ¡Fuese la calma
por siempre de mi pecho, vida mía!
Si el viento refrescante
no trajo hasta mi oído
tu acento quejumbroso y comprimido
cual deseaba mi ansiedad amante;
grave, gentil, temblando cual las hojas
próximas a caer del tronco añoso,
cuánto de afán, altivo y concentrado,
cuántas de tus congojas
reveló al corazón enamorado
tu púdico silencio misterioso.

(vv. 24-35).

En el poema “Esperanza” de Acuña parece hallarse la correspondencia con el remate del poema “Ayer” o, mejor, con lo último conocido, pues ha quedado inconcluso. En “Esperanza” hizo su aparición “aquel ángel” (Méndez de Cuenca lo introdujo en “¡Adiós!”: el “ángel del destino” [v. 16] y este mismo “ángel del destino” reapareció luego en “Infortunio” [v. 69]), cuya “voz dulce y bendita” desde la niñez —ha escrito Acuña— “bajaba entre tus cánticos de muerte, / mensajera de amor a prometerte / la redención augusta del cariño”. Y esa misma voz marcó el destino. Acuña nos ofreció este testimonio fehaciente del encuentro y del desgarramiento de la virginidad, “el negro broche”:

¡Y yo la he visto —¡mi alma!— desgarrando
del manto de la bruma el negro broche
y encendiendo a la luz de su mirada,
esas dulces estrellas de la noche
que anuncian la alborada!
¡Yo he sentido el perfume voluptuoso
del crespón virginal que la envolvía,
y he sentido sus besos, y he sentido
que al acercarse a mí se estremecía!

En “Ayer”, no se habla del estremecimiento, sino del silencio. Y este silencio acompañado del recuerdo se ha tornado en “fuego voraz”. Comparecía doña Laura:

Y te quise, mi bien, porque callaste;
y te quise, tal vez, porque guardaste
para ti solo el peso del dolor;
y la piedad que tu silencio invoca
es hoy fuego voraz que me sofoca,
besos que se atropellan en mi boca,
deleites, sufrimientos: es amor.
(vv. 36-42).

Este final de “Ayer” (¿acaso provisional?) mantiene sin duda una correspondencia con la estancia novena de “Hojas secas”, quizá el último poema del ciclo amoroso que le dedicó Acuña:

Cuando yo comprendí que te quería
con toda la lealtad del corazón,
fue aquella noche en que al abrirme tu alma
miré hasta su interior.

Rotas estaban tus virgíneas alas
que ocultaba en sus pliegues un crespón,
y un ángel enlutado cerca de ellas
lloraba como yo.

Otro, tal vez, te hubiera aborrecido
delante de aquel cuadro aterrador;
pero yo no miré en aquel instante
más que mi corazón.

¡Y te quise, tal vez, por tus tinieblas,
y te adoré, tal vez, por tu dolor,
que es muy bello poder decir que el alma
ha servido de sol!

(Acuña: *Versos*, 1874, p. 225).

Otro aspecto significativo: al publicar Méndez de Cuenca este poema, trabajaba y daba a la estampa la versión libre del poema de Chénier “Amor. Imitación de Platón”, cuyos ejes temáticos también se entrecruzan:

Reposa Amor en intrincado soto;
arco y carcaj, colgados del follaje.
Míranse desde lejos, al principio
de la callada selva.

Muellemente tendido,
duerme el rapaz en perfumado cúmulo
de capullos y pétalos de rosa;
sus mejillas en flor muestra radiantes
con el rojo color de la manzana,
y en su entreabierta y contraída boca,
por picante sonrisa,
de jóvenes abejas un enjambre
liban la miel de sus bermejos labios.

(*El Eco Universal*, 8 / VII / 1888, p. 2).

“Ayer” es una silva con dos estancias, una de 14 versos y otra de 28. La primera fue resuelta en endecasílabos y comienza con un pareado; la segunda, combina gran cantidad de endecasílabos con unos pocos heptasílabos: comienza con dos juegos de pareados, y luego le siguen sendos versos libres de rima, etcétera. El poema finaliza con una estructura rímica atípica (vv. 36-42), ya que agrupa siete endecasílabos: un pareado, un verso agudo, tres versos monorrimos y culmina con otro agudo, según el esquema AABCCCB.

ANSIA DE MUERTE*

CUITAS, dolores que jamás redimen
de la falta de ayer, tal es el mundo.
El espíritu, enfermo y vagabundo,
busca fin a las dichas que lo oprimen.

- 5 ¿Por qué implacable ley, lo mismo gimen
el réprobo y el niño en mal profundo?
¿Por qué es triste el adiós del moribundo,
inconstante el amor, fácil el crimen?

- 10 El alma, por el tedio carcomida,
cerrado el corazón al sentimiento,
vertiendo sangre la incurable herida...

¡Oh, muerte! ¡Ven! Y acábese el tormento,
¡ay!, que agobia el azote de la vida
y duele sin piedad el pensamiento.

10 cerrado el: *cerrando al* 1888 | 2011 || al sentimiento: *el sentimiento* 2011.
|| 13 agobia: *duele* 1888 | 2011. || 14 duele: *agobia* 1888 | 2011.

*

EN VIDA de su autora, este soneto apareció dos veces en periódico. La primera, en *El Eco Universal. Diario de la tarde. Suplemento dominical* al núm. 1, con el aviso “Inédito” (1º / VII / 1888, p. 2); y la segunda, en *Diario del Hogar*, sin fechar (2 / V / 1889, p. 2). Mora copió la primera edición, sin advertir la segunda y sus variantes, y con el subtítulo “Inédito” (*sic*), en *Poesía* (2011, pp. 62-63).

* 1889: *Diario del Hogar* (jueves 2 de mayo de 1889), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1888: *El Eco Universal. Suplemento al núm. 1* (domingo 1º de julio de 1888), p. 2; y 2011: *Poesía*, pp. 62-63.

A excepción de los sonetos “A Clemente Cantarell” y “¡Óyeme!”, los otros escritos por la autora tienden hacia dos vertientes temáticas: la pena moral o la visión del paisaje del entorno en donde nació y pasó su niñez. El presente soneto cierra el ciclo donde deben incluirse “Fe” y “Magdalena”; frente a la pérdida de la fe y la búsqueda del perdón, en este soneto se trata el tema del suplicio; pero no ante Dios, sino ante la muerte. En el mundo pecador, el alma, carcomida “por el tedio”, pide a la muerte la recoja y con ello poner fin al tormento de seguir viviendo con el malestar de ser y sentirse pecadora.

Laura Méndez de Cuenca, a pesar de ir viviendo al día, llegaba por fin a su consagración como escritora. Ricardo Domínguez, en una de sus *Semblanzas breves*, la denominó «princesa de la poesía lírica» (donde Salvador Díaz Mirón era, naturalmente, «el príncipe»). Domínguez justificaba su entronización:

Lo cierto es que de cinco años a esta parte sobre poco más o menos, Laura Méndez ha publicado composiciones poéticas de un mérito indisputable; sobrias, inspiradísimas, gallardas por sobre toda ponderación.

Entre otras, recordamos la que titula “¡Oh, corazón...!”, que a no dudarlo hubiera firmado con verdadero orgullo la misma doña Gertrudis de Avellaneda.

La Musa de Laura es esencialmente enérgica y apasionada, armonizando de esta suerte con su dolor y también con su carácter, que tiene cierto magnífico temple que lo hace extraordinario.

Laura, como todo ser privilegiado y noble, ha sufrido. Y de aquí las quejas de sus poemas; sus quejas, como lo dijo un pensador de España a propósito de las quejas de Byron, son suyas, nada más que suyas, sin parecido ninguno.

[...]

La gloria sigue a Laura de cerca y muy solícitamente. Mírela el lector. Ese lauro que acaricia a la diosa con sus manos de ángel, ese lauro cuyo brillo deslumbra, lo destina a la frente soñadora de nuestra egregia poetisa (*Los poetas mexicanos*, 1888, pp. 17-19).

SALVE*

- ¡QUÉ TRISTE enero, pálido y frío!
 El viento zumba, cuaja el rocío
 que brilla en perlas en el maizal.
 Desnuda ramas, deshoja flores,
 5 arranca nidos, y a sus rigores
 tiemblan las cañas del carrizal.
- Adiós, los nimbus de oscuro manto,
 rayos que truenan metiendo espanto,
 alegre lluvia de otra estación.
 10 Desde que flotan blancas neblinas
 del techo huyeron las golondrinas,
 las ilusiones del corazón.
- Adiós, ardiente noche de junio;
 vierte hoy sus galas el plenilunio
 15 en luz de nieve por la ciudad.
 Azul ropaje la noche viste.
 ¡Ay, del enfermo! ¡Ay, del que triste
 devora cuitas en soledad!

7 Adiós, los nimbus: *Odios los mimbus*, por errata 1916 || de: *del*, por errata 2011. || 8 truenan: *atruenan* 1895 | 1900 | 1904b | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2011. || 10 blancas: *blanas*, por errata 1984. || 13 ardiente noche: *ardientes noches* 1904a. || 17 del enfermo: *del que enfermo* 1889.

* 1916: *Revista Mexicana* (12 de marzo de 1916), p. 13.

OTRAS FUENTES: 1889: *Diario del Hogar* (sábado 2 de febrero de 1889), p. 2; 1895: *Revista Azul* (29 de septiembre de 1895), p. 340; 1897: *El Mundo. Semanario ilustrado* (7 de febrero de 1897), p. 91; 1900: *Diario del Hogar* (domingo 26 de agosto de 1900), p. 1; 1904a: *El Lunes Literario* (1904), p. 73; 1904b: *Diario del Hogar* (domingo 20 de noviembre de 1904), p. 1; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 81-83; 1984: *La pasión a solas*, pp. 42-43; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 36-37; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 60-62; y 2011: *Poesía*, pp. 86-87.

20 Primaverales brisas de marzo,
tornad veloces, romped el cuarzo
de estas entrañas que encierro aquí.
Que cuando vuelvan los ruiseñores,
en cruz las alas, cantando amores,
no hallen invierno dentro de mí.

25 Alma doliente, ¿dónde está el mimo
con que soñaste? ¿Dónde el arrimo
que ni en la cuna dado te fue?
Valle de penas, mundo de sombras...
¡Oh, dicha! Dicha de miel te nombras,
30 y eres de espinas. ¿Por qué? ¿Por qué?

Del pecho franco la endeble puerta,
por esperarte tengo ya abierta,
abierta, abierta de par en par.
Y con cadenas el pensamiento
35 porque no estorbe para el contento,
porque no enlute con su pesar.

Salve, viajera de lontananza,
consoladora, dulce esperanza;
salve, si vienes a mí esta vez.
40 No te amedrentes, que no te exijo
ni la alegría ni el regocijo
ni las quimeras de la niñez.

Quiero en un pecho sencillo y sano
posar mi frente, poner mi mano,
45 y sus latidos con ansia oír.
Cuando ya el seno de amor no salta,

25 mimo: *mismo*, por errata 1984. || 32 por: *para* 1889. || 34 el: *de* 1904b.
|| 37 Salve: *Salvaje*, por errata 1900. || 43 un: *tu* 1900.

para el descanso, ¡qué poco falta!
¡Qué poco falta para morir!

(1889).

*

EN *DIARIO del Hogar* se dio a conocer este poema, con la fecha al pie “(1889)” [2 / II / 1889, p. 2]; con esta misma fecha apareció en *Revista Azul* la segunda edición (29 / IX / 1895, p. 340); la tercera se publicó en *El Mundo. Semanario ilustrado*, sin fechar (7 / II / 1897, p. 91); la cuarta se dio a conocer, igualmente sin fechar y de nueva cuenta en *Diario del Hogar* (26 / VIII / 1900, p. 1); *El Lunes Literario* del *Diario del Hogar* lo reprodujo por quinta ocasión (1904, p. 73); y como en la primera, la cuarta y la quinta edición, apareció en *Diario del Hogar* la sexta, sin fechar (20 / XI / 1904, p. 1); la séptima edición en vida de la autora, en su versión definitiva, fue impresa por el semanario *Revista Mexicana* de San Antonio, Texas (12 / III / 1916, p. 13). Mora copió en *Poesía* la versión inserta en *Revista Azul*, fechado al pie “1889”, sin consignar fuentes ni cotejar el texto con el de las ediciones aquí acabadas de citar (2011, pp. 86-87).

La autora, en tiempos de escritura y publicación de “Salve”, atravesaba por una de esas crisis de padecimientos morales y de salud periódicos cuando menos desde 1886; pero, también, como lo demuestra el poema, estaba viviendo una etapa de renovada esperanza, de un extraño anhelo de compañía amorosa; pero también de permanente dubitación y miedos frente a las contingencias del amor. Parece decirnos: he tenido mala suerte en el amor, aunque merezco ser amada; y si esto no ocurre en un tiempo perentorio, sólo me quedará morir:

Primaverales brisas de marzo,
tornad veloces, romped el cuarzo
de estas entrañas que encierro aquí.
Que cuando vuelvan los ruisseños,
en cruz las alas, cantando amores,
no hallen invierno dentro de mí.

Alma doliente, ¿dónde está el mimo
con que soñaste? ¿Dónde el arrimo
que ni en la cuna dado te fue?
Valle de penas, mundo de sombras...
¡Oh, dicha! Dicha de miel te nombras,
y eres de espinas. ¿Por qué? ¿Por qué?
(vv. 19-30).

Méndez de Cuenca era entonces directora de la Escuela de Párvulos número 2, ubicada en la Plazuela del Árbol número 1 (“Noticia de los establecimientos de educación dependientes del Ayuntamiento de México”, en *La Convención Radical Obrera*, 20 / I / 1889, p. 4); continuaba practicando la escritura en prosa, alternándola con la de sus poemas; volvió a publicar “Salve”, dio a la estampa la versión definitiva de “Cineraria” (*Diario del Hogar*, 29 / VIII / 1889, pp. 2-3) y la primera y única edición de su poema “Dolor que mata”, publicado en *El Mundo* (29 / IX / 1889, p. 1).

En *El Liceo Mexicano* publicó el cuento “Un rayo de luna” (1º / IV / 1889, pp. 73-74) y también en ese papel un artículo de “estilo becqueriano” (*Diario del Hogar*, 18 / IV / 1889, p. 2). En julio le fue concedida una licencia a su cargo de directora por un tiempo perentorio de dos meses (“La señorita Raquel Linati”, en *Diario La Patria de México*, 14 / VII / 1889, p. 3); el 3 de agosto entregó el plantel “a la señorita Raquel Linati comenzando a hacer uso de la licencia que se le concedió” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 19 de julio de 1889”, en *El Municipio Libre*, 3 / VIII / 1889, pp. 1-2). Al mes siguiente, en *El Mundo* le publicaron el ensayo “¡Mártires!” (8 / IX / 1889, p. 2; y Méndez de Cuenca, 2011, pp. 463-464), y podemos por ello suponer su trabajo de planta en la Redacción de este periódico; el despliegue y la diversidad de actividades, a causa de sus necesidades económicas, le valió que algunos criticaran su actitud, como Jesús Corral, funcionario del Ayuntamiento de la Ciudad de México, quien le reclamó públicamente por ostentar dos trabajos, pues al mismo tiempo de ser profesora dirigía la Redacción y la Sección Literaria del periódico *El Mundo*. La escritora respondió desde las páginas de este papel:

Yo, como todas las profesoras que sirven al municipio, no pudiendo con el corto sueldo de la escuela sostener las necesidades de mi familia, me veo en el caso de procurarme por otro género de trabajo recursos suficientes para la vida [...] desde hoy pondré mayor empeño en ocuparme en algo propio para la enseñanza infantil, haciendo comprender a los parvulitos que si quieren ser estimados en sociedad deben respetar a las mujeres y no defender a persona alguna (13 / IX / 1889, citado por Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 180).

Otra forma de ayudarse consistió en dar a la prensa los manuscritos de su difunto esposo. Remitió al semanario *El Continental*, de Guadalajara, el poema “Mediodía en la costa” (29 / IX / 1895, p. 4). A raíz de los reclamos, y quizá por el tono de su contestación pública, fue despedida de su cargo como directora de la Escuela de Párvulos número 2: “En el Libro de Actas de Cabildos secretos celebrado el 25 de octubre de 1889, el Ayuntamiento acordó que la señora Laura Méndez de Cuenca quedara destituida” (Archivo Histórico de la Ciudad de México, v. 2,501, expediente 2,416; Actas Secretas de la Ciudad de México, v. 324-A; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 180-181 y 183).

Ante este acto de represión laboral, la escritora gestionó dos acciones: en primer lugar, solicitó una nueva licencia a su cargo de directora –por otros dos meses con goce de sueldo–; y una vez cumplido dicho plazo habría de separarse en forma definitiva del empleo de directora (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 8 de noviembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, 8 / XI / 1889, p. 2); la otra acción consistió en refugiarse en la Redacción del periódico *El Mundo* y escribir a destajo para sobreponerse a su desempleo como docente. En *La Patria Ilustrada* apareció esta calavera, con el encabezado “Laura Méndez de Cuenca”:

Tuvo un cariño profundo
por las glorias nacionales
y escuelas municipales;
lee con placer al *Mundo*.
(4 / XI / 1889, p. 5).

El Ayuntamiento de México publicó una convocatoria para sustituir a Laura Méndez de Cuenca en la dirección de la Escuela de Párvulos número 2 (“Convocatoria”, en *Diario del Hogar*, 20 / XI / 1889, p. 3); y, en tanto, fue sustituida por la señorita Guadalupe Fernández Varela, en calidad de interina. Dicha profesora dio aviso a las autoridades “que el 4 del corriente [noviembre] recibió el establecimiento que le fue entregado por la señora Laura Méndez de Cuenca” (“«Actas de Cabildo». Sesión del viernes 8 de noviembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, 21 / XI / 1889, p. 2).

Entregó el plantel y los documentos oficiales de la escuela; pero como inclusive el 12 de enero siguiente aún no desocupaba la habitación de la escuela, en donde tenía su casa habitación, recibió la excitativa de la Comisión de Instrucción Pública del Ayuntamiento de México para desocuparla (“«Actas de Cabildo». Sesión del martes 3 de diciembre de 1889”, en *El Municipio Libre*, 12 / I / 1890, p. 2).

El poema está resuelto en una serie de seis sextetos de versos decasílabos, con un esquema de rima AABCCB, en donde los versos tercero y sexto de cada estrofa terminan en vocablos agudos, mientras los otros de cada estrofa son versos pareados. Llama la atención la insistencia en la reiteración de conceptos en algunos de los sextetos. Por ejemplo: “Desnuda ramas, deshoja flores” (v. 4); “¡Oh, dicha! Dicha de miel te nombras, / y eres de espinas. ¿Por qué? ¿Por qué?” (vv. 29-30); y “Del pecho franco la endeble puerta, / por esperarte tengo ya abierta, / abierta, abierta de par en par” (vv. 31-33); este recurso, acompañado del metro y sus demás características formales, dan al texto la configuración de un canto.

DOLOR QUE MATA.
(FRAGMENTO)*

I

No LEJOS de la costa, en un paraje
perdido entre el ramaje
de un bosque secular que el sol caldea,
blanco cual las caléndulas del río,
5 se esconde el caserío,
una vetusta y solitaria aldea.

II

Cércala al sur montaña de granito
que empina a lo infinito
su mole gigantesca y arrugada;
10 nadie osará llegar hasta su cresta,
donde en acorde fiesta
canta el turpial y ruge la cascada.

III

En áspero recodo, oscurecido
por el follaje unido
15 de parotas y mangles corpulentos,
símbolo eterno de piedad bendita,
la humilde capillita
encaja en una grieta sus cimientos.

IV

Sin ojivas, columnas ni arquivribes,
20 en sus angostas naves

6 una: *es una*, por errata 2011. || 15 mangles: *manglos*, por errata 2011. || 16
de: *de la*, por errata 2011.

* 1889: *El Mundo* (domingo 29 de septiembre de 1889), p. 1.
OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 63-65.

no hay obelisco ni ábside ni coro;
sin órgano y sin lámpara de plata,
sin paños de escarlata,
sin incensario ni blandones de oro.

V

- 25 Tosca y endeble cruz remata el muro
carcomido, inseguro,
que sustenta la esquila y la campana;
crece la hierba entre sus brazos graves,
y es percha de las aves
30 y augusto emblema de la fe cristiana.

VI

- Allá van los sencillos labradores,
abrumados de flores,
a orar ante una imagen de María,
que en más de una ocasión libró a la aldea
35 de sangrienta pelea,
del huracán, la peste o la sequía.

VII

- El vecindario con fervor pregona
que es ella la patrona
de los lugares que la costa abarca;
40 y cuando algún cuidado les apura
ordena luego el cura
que salga en procesión por la comarca.

VIII

- Cinta de plata que refleja el cielo,
un límpido arroyuelo,
45 grueso raudal en la caliente costa,

22 sin lámpara: *lámpara*, por errata 2011. || 28 brazos: *bravos*, por errata 2011. || 40 les: *los*, por errata 2011.

torciéndose entre riscos y laderas
 moja las sementeras
 que el viento riza y el verano agosta.

IX

50 Qué ver de la montaña entre los flancos
 con sus ropajes blancos
 a las núbiles hijas de la sierra,
 de manos pequeñas pero hirsutas,
 cultivando las frutas
 que a los besos del sol echa la tierra.

X

55 Parecen un enjambre de palomas,
 tendidas en las lomas,
 arrullando de amor enardecidas,
 cuando en dulce dialecto parlotean
 mil cosas que recrean
 60 a su ignorancia y su inocencia unidas.

XI

.....

 65

49 de: *es de*, por errata 2011. || 61-66 om. 2011.

*

SE PUBLICÓ este poema solamente una vez, en el periódico *El Mundo. Diario de noticias universales, eco de la opinión y resumen de la prensa. Edición de la mañana*, del director propietario Vicente Sotres, en donde la poeta se hacía cargo de la sección dominical

«Álbum» (29 / IX / 1889, p. 1); Mora lo incluyó en *Poesía*, con la supresión de la última estancia, cuyo texto fue suprimido por la autora (2011, pp. 63-65).

El poema describe el mítico paraje de Las Palmas, en donde la autora ha situado asimismo algunos de sus cuentos y diversos episodios de su novela *El espejo de Amarilis*. Según Ángel de Ochoa y Ortega, en su descripción del *Cantón de Misantla*, este paraje pertenecía en 1831 al pueblo de San Miguel Nautla:

La barra da calado nueve palmos; pero es variable, y por lo mismo demanda que la reconozcan continuamente.

Tiene en su jurisdicción los ranchos de ganado mayor nombrados San Antonio, Mata de San Juan y Potrero; y en tierras de San José de Buenavista el de este nombre [San Miguel Nautla], el Josco y Santa Catarina; otro en la laguna de Palmas, y por el río del Palmar arriba, los de Gallineros y Chapachapa, que son de siembra (*Estadística del Estado Libre y Soberano de Veracruz. Cuaderno primero*, 1831, p. 87).

Las Palmas, en la descripción de García Cubas, es una barra “en la desembocadura del río Misantla, cantón de ese nombre, Estado de Veracruz, a once kilómetros al sureste del puerto de Nautla” (*Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, t. IV, 1890, p. 271). Según Tamayo, hacia el sureste “de la barra de Nautla y a diez kilómetros se encuentra la boca de las Palmas en la desembocadura del río de Misantla y en seguida de la barra Nueva donde desagua el río de Colipa”; al sur de la boca de Ovejas “se halla una pequeña afloración rocosa que forma la punta del Morro”, cerca de las bocas del Oro, del Platanar y de Palma Sola, en donde se localiza “otra floración rocosa que constituye la punta Delgada”; y más hacia el sur se asientan las bocas de Limones y Villa Rica, en el punto “extremo oriental de la Cordillera Neovolcánica” (*Geografía general de México. Geografía física*, t. I, 1962, p. 542).

En este mismo escenario, Agustín F. Cuenca situó su poema “Mediodía en la costa”, el cual había permanecido inédito a la muerte de su autor; lo dio a conocer su viuda en *El Correo Español*:

Al bosque ven; en el recodo umbrío
que tupe la parásita olorosa
y de músicas llena el son del río,
del tronco de dos árboles lozanos
colgué tu hamaca con tenaz empeño,
y allí a los tumbos de la mar lejanos
los negros ojos cerrarás al sueño.
Aquí deslumbra el sol con abrasante llama
reverberando en la caliente costa;
tuerce el bejuco la flexible rama,
mustia el cafeto sus novadas flores,
el agua corre en prismas de colores,
y más la sangre a su calor se inflama.
(5 / X / 1890, p. 2).

“Dolor que mata” está distribuido en doce estancias; la final se halla vacía de texto. Cada una de las estrofas se formaron con silvas aliradas (con este modelo escribirá, entre otros, “*In memoriam*. Ante la tumba de José María Bustillos”), aquí siguiendo este orden: un endecasílabo seguido de un heptasílabo; luego dos endecasílabos, un heptasílabo y rematada con un endecasílabo, según la estructura de rimas consonantes con el esquema AaBCCB.

RAYO DE SOL*

No PESAN en mi espíritu tus brumas,
 enero melancólico; tus nieves
 no apagan la memoria de las breves
 horas de fe que en mi recuerdo esfumas.

- 5 Aunque en témpanos cambies las espumas
 del bramador torrente, y aunque lleves
 desolación entre tus gasas leves,
 despreciaré el rigor de que presumas.

- 10 Trae, en buena hora, tus helados vientos,
 tus escarchas, tu sol descolorido,
 que nada han de añadir a mis tormentos.

No es tecolote el que cantó a mi oído;
 si hay penumbra en mis tristes pensamientos,
 no es sombra aún de muerte ni de olvido.

*

ESTE soneto sólo se publicó en la sección «Álbum» del periódico *El Mundo*, redactado y coordinado entonces por la escritora (26 / I / 1890, p. 1). Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, p. 81) y lo incluyó en *Poesía* (2011, p. 70).

El año 1890 fue para Méndez de Cuenca uno de los más difíciles de sobrellevar, pues como se ha visto había sido destituida de su cargo de directora en la Escuela de Párvulos número 2, por dedicarse a la actividad docente combinándola con otras de carácter literario y editorial. Mientras servía a la Redacción del diario *El Mundo*, publicó allí, además de este soneto, su poema “¡Oh, corazón!” (16 /

* 1890: *El Mundo* (domingo 26 de enero de 1890), p. 1.

OTRAS FUENTES: 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 81; y 2011: *Poesía*, p. 70.

III / 1890, p. 1) y los poemas de Cuenca “La mañana” (20 / III / 1890, pp. 1-2) y “Rêverie”, con la fecha al pie “1881” (21 / III / 1890, p. 2). En la primera quincena de mayo, dejó de pertenecer al cuerpo de Redacción del diario *El Mundo*; en *El Tiempo* se reprodujo esta nota: “La señora Laura Méndez de Cuenca y el cronista que firmaba con el pseudónimo *Don Homobono*, han dejado de pertenecer a la redacción de *El Mundo*” (17 / V / 1890, p. 3; y *Diario La Patria de México*, 17 / V / 1890, p. 3).

Muy poco tiempo después ocupó un puesto en la Redacción del periódico *El Universal*, en donde publicó artículos con los pseudónimos *Carmen* y *X. I.*; cuentos, con el de *Stella*, y con su nombre de batalla poemas y versiones libres. Con el pseudónimo *X. I.* publicó también artículos en *El Lunes del Universal*, y con su nombre las traducciones de los poemas latinos “A Sextio. (Versión libre de Horacio)” [29 / VI / 1890, p. 2] y “*Rectius vives*. (Versión libre de Horacio)” [14 / VII / 1890, p. 3]; la del poema italiano “Vorreï morire. ([Versión libre de *Lorenzo*] *Stecchetti*)” [4 / VII / 1890: 2], luego vuelta a publicar en *El Correo Español* (28 / XII / 1890, p. 1), y la del poema inglés “De Byron. En el sexto aniversario de su matrimonio” (11 / VIII / 1890, p. 3). Publicó en *El Lunes del Universal* su poema original “Ultratumba” (21 / VII / 1890, p. 2); y en *El Universal* dio a la estampa la versión libre e inédita del soneto “Coloquio con los árboles. (De Carducci)” [9 / XI / 1890, p. 1].

Con el pseudónimo *Diógenes* insertó artículos en *El Universal*, y con el de *X. P. (sic)* publicó otro más en *El Lunes del Universal*. En este impreso –con el pseudónimo *Stella*– se reprodujeron los cuentos “Un rayo de luna” (4 / VIII / 1890, p. 2), “Estaba escrito” (11 / VIII / 1890, p. 2), “Trabajar para sí” (18 / VIII / 1890, p. 2), “¡Muerta! (Episodio romántico)” [25 / VIII / 1890, p. 2], “Magdalena. (Episodio histórico)” [1º / IX / 1890, p. 2] y “La deseada” (15 / IX / 1890, p. 1).

En este año de tan intensa actividad editorial publicó el poema “¡Hiere!” en *Diario del Hogar* (6 / VII / 1890, p. 2) y el titulado “Mesalina” en *El Correo Español*, con la fecha “Noviembre de 1890” (7 / XII / 1890, p. 1). La escritora remitió a este periódico el poema de Cuenca titulado “Mediodía en la costa” (5 / X / 1890, p. 2), así como la versión libre preparada por éste del poema “Madrid”,

original de Alfred de Musset (26 / X / 1890, p. 1); y al periódico *El Universal* envió el soneto inédito de Cuenca titulado “Quejas” (12 / X / 1890, p. 1).

Con “Rayo de sol”, la poeta parece reincidir en su estado de dolor y melancolía, causado por la viudez, las enfermedades y por la desesperación causada por la falta de recursos para la manutención de sus hijos. Ni las inclemencias del invierno la hacen olvidar sus cuitas y sus incertidumbres, a pesar de todas las manifestaciones terribles de esa estación; tampoco la calienta el sol invernal, pues sólo quema y no brinda cobijo confortable.

MESALINA*

Tus ojos vuelve a los pasados días
 –ioh, mujer!–, y repasa en la memoria
 el tropel de culpadas alegrías
 que componen el libro de tu historia.

- 5 No intentes disculparte: si amargura
 en vasos de oro tu destino escancia,
 ¿quién, si no tú, rasgó la vestidura
 para acortar al vicio la distancia?

- 10 Ni casto amor ni endechas cariñosas
 han de encauzar de tu pasión la fuente;
 fuera atajar con pétalos de rosas
 el caudal impetuoso del torrente.

- 15 Caíste; de tus sueños virginales
 ya ni gráciles ráfagas esplenden,
 y brillan de tus ojos los cristales
 con llamas rojas que la sangre encienden.

1 Tus ojos vuelve: *Vuelve, mujer* 1890 | 1898 | 2011. || 2 –ioh, mujer!–: *tus ojos* 1890 | 1898 | 2011. || 3 alegrías: *alegría*, por errata 2011. || 11 atajar: *parar* 1890 | 1896b | 1898 | 1953 | 1977 | 2003 | 2011.

* 1894: *Revista Azul* (16 de septiembre de 1894), p. 315.

OTRAS FUENTES: 1890: *El Correo Español* (domingo 7 de diciembre de 1890), p. 1; 1896a: *Almanaque Sudamericano*, pp. 164-165; 1896b: *Antología americana*, pp. 251-252; 1896c: *El Mundo. Edición diaria* (28 de septiembre de 1896), p. 2; 1898: *El Correo de Sotavento* (abril 3 de 1898), p. 2; 1902: Clorinda Matto de Turner: *Boreales / Miniaturas y porcelanas*, pp. 138-139; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 18-19; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 33-35; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 68-69; y 2011: *Poesía*, pp. 73-74.

Tú provocas, tú incitas; impudente,
das al amante –en cita romancesca–
no de Julieta el ósculo inocente
20 sino el sensual e impuro de Francesca.

A la fuga de un huésped trashumante,
tu seno maternal horror te inspira,
y aprietas a su curva vergonzante
el áureo cinturón de la hetaïra.

25 Tú, con despego criminal que aterra,
apartas tu regazo al pequeñuelo.
¡Pobres hijos que arrojas en la tierra
a la dudosa protección del cielo!

Roto el lazo social, el deber roto,
30 flotas por cima del desprecio humano,
arrogante y altiva como el loto
que emerge de los limos del pantano.

¿Y hablas de redimirte? ¡Qué ironía!
Tiene surcos tu faz y tienes canas;
35 Magdalena era hermosa todavía
cuando huyó de las lides cortesanas.

Para aguardar la muerte tu desecho
abre sus fauces y su vientre ensancha;
vendrá primero el numerado lecho,
40 después la disección sobre la plancha.

17 impudente: *imprudente* 1977 | 2003. || 21 un: *la*, por errata 2011. || 25
despego: *despejo*, por errata 1896b | 1953 | 1977. || 34 surcos: *surco* 1894 |
1896c || tienes: *tiene*, por errata 1894 | 2011. || 37 desecho: *deshecho*, por
errata 1896b | 1953 | 1977.



LAURA Méndez de Cuenca lo publicó cuatro veces en periódico. La primera apareció en *El Correo Español*, con la fecha “Noviembre de 1890” (7 / XII / 1890, p. 1); la segunda, sin fechar, en *Revista Azul* (16 / IX / 1894, p. 315); la tercera, en *El Mundo. Edición diaria*, también sin fechar (28 / IX 1896, p. 2), y la cuarta en *El Correo de Sotavento de Tlacotalpan* (3 / IV / 1898, p. 2). Fue seleccionado por Casimiro Prieto y Valdés en *Almanaque Sudamericano para el año 1897*, con el aviso al pie “San Francisco de California” (1896, pp. 164-165); e incluido en *Antología americana*, sin fechar, acompañado por el poema “¡Oh, corazón!” y el soneto “Magdalena” (1897, pp. 251-252), y finalmente Clorinda Matto de Turner lo reprodujo en *Boreales. Miniaturas y porcelanas*, sin fechar (1902, pp. 164-165). Mora lo compiló en *Poesía*, con la fecha al principio indicada (2011, pp. 73-74).

La escritora tomó como referente la figura de la emperatriz romana Valeria Mesalina (15-48 d. C.), célebre por su crueldad y vida disipada. Fue la tercera esposa del emperador Tiberio Claudio Druso, con quien tuvo dos hijos: Británico y Octavia. Como desafío al poder de Claudio, y en su ausencia, Mesalina se casó en ceremonia pública con Silio, con lo cual se convirtió en símbolo del desaire y de la traición amorosa. Al retornar a Roma su primer esposo y enterarse de lo ocurrido, la mandó matar. Méndez de Cuenca complementa esta figura con las tradicionales de Julieta y Francesca. El matrimonio entre Romeo y Julieta ha sido vetado por la enemistad entre sus familias, y resuelven en consecuencia poner fin a su amor imposible suicidándose; Shakespeare los inmortalizó en su drama homónimo. Dante ha tratado en un pasaje de su *Divina Commedia* («Infierno», canto V, vv. 97-138) el adulterio de Francesca de Rimini y Paolo Malatesta, quienes al ser descubiertos fueron asesinados por Gianciotto, esposo de Francesca y medio hermano de Paolo.

“Mesalina” guarda correspondencia expiatoria con los sonetos “Fe”, “Magdalena” y “Ansia de muerte”, y con otros poemas como “Era el mundo a mi vista...”, “¡Hiere!” y “Salve”. Está compuesto por diez cuartetas de versos endecasílabos, con rima consonante y el esquema rímico serventesio: ABAB.

CARIDAD.

(EN EL ÁLBUM DE DON ALFONSO MEJÍA)*

VER UN hijo de Dios en cada hombre,
amar y perdonar
lo mismo al enemigo que al hermano,
eso es la caridad.

(Ciudad Juárez, 1891).

4 eso: esa 1905.

*

SÓLO se han rescatado dos ediciones en periódico de este poema: la reproducida en *El Mundo*, con la fecha al pie (21 / VI / 1896, p. 386) y la impresa sin el subtítulo ni la fecha en el semanario *El Lápiz* de Toluca (29 / I / 1905, p. 2). Mora lo compiló en *Poesía*, con el subtítulo y la fecha (2011, p. 89).

Harta del caótico burocratismo escolar y del machismo imperante en los círculos literarios y periodísticos de la Ciudad de México, Méndez de Cuenca maduró la idea de marcharse al exilio hacia el final del año 1890 y los primeros meses del siguiente. Para entonces, ya se había recuperado de las enfermedades padecidas desde el invierno de 1886; pero los medios educativo e intelectual le resultaban hostiles y agresivos; además, los salarios y emolumentos devengados como profesora, escritora y redactora de periódicos le impedían vivir con desahogo. Había sido redactora en *El Mundo*, luego colaboró en *El Universal* y sus afiliados *El Lunes del Universal* y *Lunes Literario*, e inclusive en *El Correo Español*, durante los primeros meses de 1891.

* 1896: *El Mundo* (domingo 21 de junio de 1896), p. 386.

OTRAS FUENTES: 1905: *El Lápiz* (29 de enero de 1905), p. 2; 1977: *Poesía redi-viva*, p. 36; 1984: *La pasión a solas*, p. 52; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 46; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 75; y 2011: *Poesía*, p. 89.

En febrero de este año, había entregado al periódico *El Correo Español* su poema “Invierno”, donde apareció impreso con el aviso al pie: “México” (22 / II / 1891, p. 2) y en *Diario del Hogar*, el 7 de abril siguiente, se anunciaba la próxima partida de la escritora a Estados Unidos, en donde colaboraría con una casa editorial, para la cual habría de escribir en español libros de enseñanza elemental, para ser distribuidos y vendidos en Hispanoamérica (“Doña Laura Méndez de Cuenca”, en *Diario del Hogar*, 7 / IV / 1891, p. 3). Realizó el viaje junto con sus hijos Alicia Rosa y Horacio.

El 17 de junio se insertó en *El Correo Español*:

Ayer, y por el Ferrocarril Central, salió de esta capital rumbo a los Estados Unidos, a donde va llamada por una casa editorial americana, la elegante y distinguida escritora doña Laura Méndez viuda de Cuenca.

Su estancia en San Francisco, California, quizá dure algunos años. La inspirada poetisa, honra de la literatura mexicana, lejos de la patria será un motivo de orgullo para México, pues mucho honra a la amable dama haber sido llamada por una casa extranjera que le encarga escribir libros de texto, en español, para las escuelas de la América española.

Sabemos que la señora Méndez escribirá correspondencias para algunos periódicos de la capital (“La señora doña Laura Méndez de Cuenca”, 17 / VI / 1891, p. 2).

En una escala hecha en Paso del Norte, Chihuahua, la autora y sus hijos fueron víctimas de un robo. *El Siglo XIX* transcribió del periódico *El Partido Liberal* la nota titulada “La señora Laura Méndez de Cuenca”, en donde se denunciaba:

Es el caso que en el viaje que emprendió para San Francisco, California, con objeto de escribir algunas obras de enseñanza en la conocida casa editorial Bancroft, al llegar a Paso del Norte notó la pérdida de su cestillo de mano en que llevaba los recursos suficientes para costear sus gastos de transporte de aquella ciudad fronteriza al puerto americano del Pacífico (“La señora Laura Méndez de Cuenca”, en *El Siglo XIX*, 6 / VII / 1891, p. 4).

En *El Tiempo* se añadían otros datos del tema, justificativos de la escritura del poema “Caridad”. El contratiempo del robo la retuvo algunos días en esa ciudad; pero con la ayuda de algunos apiadados logró seguir el viaje; en dicho periódico se informó: “partió ya para su destino, debido a que le proporcionaron varios mexicanos residentes en Paso del Norte los recursos necesarios para que continuara su viaje” (“Doña Laura Méndez viuda de Cuenca”, 4 / VIII / 1891, p. 3). La poeta y sus hijos llegaron el 31 de julio a San Francisco, California.

“Caridad” es poema de sólo cuatro versos: dos endecasílabos y dos heptasílabos agudos con rima asonante, distribuidos en forma alterna, y según la fórmula de una silva clásica.

TENTACIÓN*

EL TETRARCA magnífico de Oriente
de amor habla a la virgen idumea,
al borde de un torrente
de la feraz Judea:

5 “Pastora: escucha de mi amor el ruego;
oye latir dentro del pecho mío
un corazón de fuego,
aterido de frío.

”Vente conmigo; que me den tus ojos
10 azules de turquesa, luz y abrigo;
te lo pido de hinojos,
vente, vente conmigo.

1 tetarca: *tetraca*, por errata 1895. || *tetrarca*: “Gobernador de una provincia o territorio” (DRAE). || 2 *idumea*: *idumeo*: “Perteneciente o relativo a este país de Asia antigua” (DRAE). || 3 om. *un* 1893 || de un: *del* 2011. || 10 turquesa: *turquesas* 1895.

* 1904c: *Diario del Hogar* (domingo 18 de diciembre de 1904), p. 1, sin dedicar ni fechar.

OTRAS FUENTES: 1893: *El Universal* (domingo 31 de diciembre de 1893), p. 3; 1894: *Revista Azul* (11 de noviembre de 1894), p. 27; 1895a: *Diario del Hogar* (domingo 13 de enero de 1895), p. 1; 1895b: *El Correo de Sotavento* (marzo 25 de 1895), p. 3, con la dedicatoria: “A Arturo Beteta”; 1897: *El Mundo. Edición diaria* (domingo 14 de febrero de 1897), p. 3; 1898: *El Mundo. Semanario ilustrado* (24 de abril de 1898), p. 325; 1904a: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 1º de mayo de 1904), p. 301; 1904b: *La Mujer Mexicana* (octubre 1º de 1904), p. 3; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 78-80; 1984: *La pasión a solas*, pp. 48-50; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 42-44; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 70-73; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 84-87; y 2011: *Poesía*, pp. 77-79.

- 15 "Yo te daré, por tus trigales rubios,
 macizos carros de lucientes llantas,
 y mis esclavos nubios
 estarán a tus plantas.
- 20 "En mis palacios de columnas jónicas
 verás del sol al esplendente rastro,
 las pirámides cónicas,
 los dombos de alabastro.
- "Se ostenta en medio de marmórea plaza
 el baño, al pie de erguido sicomoro;
 de mosaico es la taza,
 los surtidores de oro.
- 25 "Por doquiera, los pórticos bruñidos,
 de mil colores y dibujos raros,
 en ébano esculpidos
 y en pórfido de Paros.
- 30 "Vasos de jaspe y áureos candeleros
 rompen el tono del tapiz oscuro,
 que cubre los tableros
 del elevado muro.
- 35 "Y sostienen las cúspides doradas
 y rojas cual la flor del terebinto,
 columnas repujadas
 de cobre de Corinto.

13 trigales: *cabellos* 1898 | 1904a. || 15 nubios: *rubios*, por errata 2011. ||
 18 al: *el* 1893 | 1904a | 2011 || esplendente: *resplendente*, por errata 1897 ||
 rastro: *rostro*, por errata 2011. || 21 de: *de la*, por errata 2011. || 33 cúspides:
cúpulas 1893 | 1894 | 1895 | 1897 | 1898 | 1904a | 1977 | 1984 | 1989 | 2003
 | 2006 | 2011. || 35 columnas: *columna*, por errata 1897.

"Desde sus urnas de ágata lechosa,
 mis dioses, a los que hago sacrificios,
 te verán tan hermosa
 40 que nos serán propicios.

"La purpurina seda de las Galias
 orna el lecho de nácar que te guardo,
 y hollarán tus sandalias
 mis pieles de leopardo.

45 "Cambiarás por la túnica celeste
 la nivea estola recamada en plata;
 por la sencilla veste,
 el manto de escarlata.

50 "Mis siervas ungirán tu tez morena
 con bálsamo oloroso de lentisco,
 con pastas de verbena,
 de nardo y malvavisco.

"A tu mandato, mis eunucos tracios
 te servirán el *lacryma* incoloro
 55 en copas de topacios,
 lapislázuli y oro.

"Reina serás en mis nativos lares;
 te daré mis riquezas, mis honores,
 todo por tus cantares,

40 que: *y* 1893 | 1904a | 2011. || 46 estola: *estela*, por errata 1895. || 49 sier-
 vas: *ciervas*, por errata 1984. || 51 pastas: *pastos*, por errata 1897. || 52 om.
y 1893 | 1894 | 1895 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 || malvavisco:
valvavisco, por errata 1897 | *malavisco*, por errata 1898. || 58 te: *yo* 1893 |
 1894a | 1904a || *yo te* 2011.

60 todo por tus amores”.

.....

 Junto a su potro n mida, que ufano
 aspira el acre olor de la floresta,
 el patricio romano
65 aguarda de la virgen la respuesta.

[San Francisco de California, 1893].

60 Después de este v. om. línea de puntos 1984. || 64 respuesta: *repuesta*, por errata 1893.

*

APARECIÓ por vez primera en *El Universal*, con la dedicatoria “A Arturo Beteta” y la fecha al pie “San Francisco de California, 1893” (31 / XII / 1893, p. 3); la segunda edición se publicó en *Revista Azul* (11 / XI / 1894, p. 27); la tercera, en *Diario del Hogar* (13 / I / 1895, p. 1); la cuarta edición fue impresa en *El Correo de Sotavento* de Tlacotalpan (25 / III / 1895, p. 3); en *El Mundo. Edición diaria* se publicó la quinta (14 / II / 1897, p. 3); la sexta fue reproducida por *El Mundo. Semanario ilustrado* (24 / IV / 1898, p. 325); la séptima edición fue impresa, de nueva cuenta, en *Diario del Hogar* (2 / IX / 1900, p. 1); en *El Tiempo Ilustrado* se publicó por octava ocasión, junto con los poemas “ Oh, corazón!” y “Cuarto menguante” y el soneto “Tempestad”, sin la dedicatoria y con la nota al pie “San Francisco de California” (1  / V / 1904, p. 301); la novena es la lección del poema, impresa en *Diario del Hogar* (18 / XII / 1904, p. 1). Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas*, sin dedicatoria y sin fechar, tomado de la primera edición (2006, pp. 84-87) y esta misma versión la incluyó en *Poesía*, con la dedicatoria y la fecha, aunque sin establecer el aparato de variantes (2011, pp. 77-79).

Llama la atención este poema por su tema y construcción, pero sobre todo por su enfoque y atmósfera de tipo modernista, luego uti-

lizada de nuevo en el poema “Cuarto menguante”. ¿Estamos frente a una intención modernista no del todo asumida?³¹ Méndez de Cuenca no compartía esta nueva estética, aplicada desde la perspectiva del arte purismo y desde las posturas decadentistas, como puede corroborarse por su actitud permanente, reflejada en una carta remitida a su maestro Olavarría y Ferrari, el 25 de agosto de 1896:

Desde que vi en los periódicos el nombramiento de catedrático de español y literatura en la Escuela Normal, me llené de contento por muchas razones: el raro acierto que tuvo el ministro al nombrar a usted; la ayuda pecuniaria que a usted le vendría, y lo mejor de todo: que la futura generación literaria no sea de poetas azules que se inspiren con ajeno sino con gramática. ¡Ojalá que redima usted las letras mexicanas!

“Tentación” ha sido compuesto por una serie de dieciséis cuartetas mixtas, formadas por dos endecasílabos y dos heptasílabos, con el esquema rímico consonante ABab, a excepción de la última estrofa, donde se altera en su medida: dos endecasílabos, un heptasílabo y un endecasílabo final, pero conservando el esquema de la rima ABaB.

31 Véase a este propósito mi artículo “Desde el lejano Norte hacia el remoto Oriente”, en *Siglo Diecinueve. (Literatura Hispánica)*, pp. 163-175.

KYRIE ELEISON*

¡Ay!, yo siento, al tender su ropaje,
 la noche callada
 como un velo tupido de sombras
 que envuelve mi alma;

5 no sé qué misterioso atractivo
 que impulsa y arrastra,
 la imponente quietud que la noche
 ejerce en el ánimo.

10 Rara vez a los ojos insomnes
 acuden las lágrimas,
 que lo más en el fondo del pecho
 represas se cuajan.

No es mi propio dolor el que hinca
 con furia sus garras;
 15 no es la mía la pena que rompe
 así mis entrañas.

3 velo: *vuelo* 1902a | 1907. || 4 om. *que* 1989 | 2003 || envuelve: *envuelven* 1907. || 5-8 se invierten con los vv. 9-12 2011. || 6 om. *que* 1989 | 2003 || y: o 1904. || 7 que: *de* 1904. || 9 los: *mis* 1904. || 9-12 se invierten con los vv. 5-8 2011. || 10 *las lágrimas saltan* 2011. || 13 mi: *el* 1902a | 1902b | 2011. || 15 rompe: *roe* 1904. || 16 mis: *sus* 1897 | 1902a | 1977 | 1989 | 2003.

* 1907: *Revista Azul* (21 de abril de 1907), p. 41.

OTRAS FUENTES: 1897: *El Mundo Ilustrado* (domingo 10 de octubre de 1897), p. 255; 1902a: *Diario del Hogar* (domingo 2 de febrero de 1902), p. 1; 1902b: *El Contemporáneo* (27 de marzo de 1902), p. 3; 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 15 de mayo de 1904), p. 331; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 43-45; 1984: *La pasión a solas*, pp. 53-55; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 47-48; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 76-78; y 2011: *Poesía*, pp. 79-81.

Es el duelo común, el que a todos
 con ímpetu asalta,
 el inicuo flagelo que cae
 20 del hombre en la espalda.

Por virtud de una ley genitora
 que oculta sus causas,
 indefensos, inermes, desnudos,
 al mundo nos lanzan.

25 Al romperse la flor de la vida,
 risueña y galana,
 las pasiones ardientes cual víboras
 se enroscan taimadas.

Y serenos seguimos el curso
 30 del valle de lágrimas,
 con la planta dispuesta al escollo
 y el hombro a la carga.

Estos huérfanos gimen; aquéllos,
 cadenas arrastran,
 35 y algún otro, en su lecho, los años
 inválido gasta.

Con las fieras se mide el viajero,
 en tanto que el nauta,

17 es la angustia común, la que a todos 2011. || 20 Después de este v. se añaden los siguientes: *Es el buitre que rasga la carne, / el hierro que marca / de la humana familia la frente / con horrible saña* 1904 | 2011. || 23 indefensos: *indefensas*, por errata 1904 || *e indefensos* 1897 | 1984 | 1989 | 2003 || *en impura materia cubiertos* 2011. || 24 lanzan: *lanza* 1897 | 1977 | 1989. || 25 romperse: *abrirse* 2011. || 27 pasiones ardientes: *ardientes pasiones* 1904 | 2011. || 29 serenos: *serenas*, por errata 1904 || *arrogantes* 2011. || 33-34 *Unos huérfanos gimen; cadenas / aquéllos arrastran* 2011.

40 en los mares indómitos rinde
 empuje y audacia.

Se ensangrientan en campo enemigo
 hermanos que se aman,
y el instinto brutal aproxima
 antípodas razas.

45 ¡Oh, existencia! ¡Oh, azote sangriento!
 ¡Oh, ruda batalla!
 ¿Qué te hicimos –¡oh, Dios!–, qué te hicimos
 para esta jornada?

41 ensangrientan: *destrozan* 1904 | 2011. || 48 Después de este v. se añaden los siguientes: *¡Padre, el hombre impotente y vencido, / clemencia demanda; / o no apartes la fe, o de los labios / el cáliz aparta!* 1904 || *¡Padre, el hombre indefenso y vencido, / clemencia demanda; / si le niegas la fe, de sus labios / el cáliz aparta!* 2011.

*

SU AUTORA lo publicó en *El Mundo. Semanario ilustrado*, sin fechar (10 / X / 1897, p. 255); la segunda edición conocida apareció en *Diario del Hogar*, sin fechar (2 / II / 1902, p. 1); la tercera fue reproducida por *El Contemporáneo* de San Luis Potosí, sin fechar (27 / III / 1902, p. 3); en *El Tiempo Ilustrado*, con la fecha “San Francisco de California, diciembre de 1893”, se copió por cuarta vez (15 / V / 1904, p. 11); y la quinta edición en vida de la autora se publicó en *Revista Azul*, sin fechar (21 / IV / 1907, p. 41). Mora lo incluyó en *Poesía*, dando como fuente la versión impresa en la edición del periódico *El Mercurio* de Guadalajara, del 18 de enero de 1894, y con la fecha al pie “San Francisco de California, 1893” (2011, pp. 79-81).

Kyrie eleison es voz griega de uso antiguo cuyo significado puede traducirse, ya cristianizada, como “Señor, ten piedad”. Fue utilizada en los “Cantos gregorianos”.

Durante los primeros días de 1897, comenzó a circular *Antología americana*, publicada en Barcelona por Montaner y Simón, Editores, en donde fueron seleccionados los poemas “¡Oh, corazón!” y “Musalina” y el soneto “Magdalena” (pp. 250-253). La escritora realizó durante este año varias publicaciones en *El Mundo. Edición diaria*; allí dio a conocer, el primer día del año, el cuento “El aguinaldo de Evangelina”, no reunido en *Simplezas* y sin compilar hasta la fecha (1º / I / 1897, p. 11); se reprodujeron los poemas “Salve” (7 / II / 1897, p. 91) y “Tentación” (14 / II / 1897, p. 3); y se copió en *El Mundo. Semanario ilustrado*, el poema de Cuenca titulado “La mañana” (28 / III / 1897, p. 207). Dio a las prensas en *Flor de Lis* de Guadalajara, Jalisco, el poema “En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri” (15 / III / 1897, p. 239); en junio publicó la traducción del soneto “Coloquio con los árboles. (De Carducci)”, en el periódico *El Contemporáneo* (24 / VI / 1897, p. 2), y la traducción de Cuenca del poema “A Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, en *El Mundo Ilustrado* (18 / VII / 1897, p. 48). Remitió al periódico *El Xinantecatl*, de Toluca, el poema “¡Oh, corazón!” (12 / IX / 1897, p. 2) y, al periódico *El Nacional*, “Invierno” (13 / XI / 1897, p. 1).

Tras el fracaso de su sociedad editorial para producir y publicar en San Francisco la *Revista Hispano-Americana*, la poeta ideó un nuevo proyecto de este tipo. En *El Nacional* se comentó: “La señora Méndez de Cuenca se separó ya de la empresa que publicaba un periódico, el cual puede decirse que dicha estimable señora formó, fomentó e hizo circular profusamente en nuestro país, en beneficio de los intereses comerciales de California”. Por otra parte, señalaba:

está a punto de arreglar la organización de una fuerte empresa periodística que formará en San Francisco, California, para editar un periódico bilingüe e ilustrado que aparecerá quincenalmente y cuyo objeto será promover el comercio en mayor escala entre la metrópoli norteamericana del Pacífico y la República Mexicana, haciendo conocer más y mejor las riquezas que encierra nuestro privilegiado suelo, y las facilidades especiales del comercio entre México y San Francisco, California (“Doña Laura Méndez de Cuenca”, 18 / II / 1897, p. 3).

El 1º de mayo le escribió a Olavarría y Ferrari:

¡Ay!, si usted pudiera figurarse la vida de aquí, siempre con el reloj enfrente, contando los minutos y corriendo la ceca y la meca. Los ratos de descanso son un verdadero placer y el silencio y la soledad, la felicidad más cumplida. En cuanto a achaques, no quedamos por aquí a la zaga: mi hijita está pasando una juventud congojosa y dolorida, la secan a dúo el clima y el trabajo, y gracias que éste no falta por ahora. En cuanto a mí, le diré a usted que para colmo de penas el Sábado de Gloria –que por fin me decidí a consultar con un médico–, éste sin más ceremonia me declaró que mi mal no tiene cura. A pesar de tan siniestro pronóstico yo me siento mejorada y creo que sanaré pronto o tarde. Tengo confianza en mi robusta constitución, probada ya tres veces al borde de la tumba.

Y también le exponía: “A Spíndola acabo de escribirle preguntándole si quiere hablarme con franqueza porque tenemos cuentas pendientes, pero no espero que me conteste porque debe tener un mundo en la cabeza, de cuyos habitantes no formo parte”.

Volvió a la carga con este tema, en su carta del 16 de junio siguiente:

Aparte de la enfermedad de que hablé a usted me ha ido del Diablo porque Spíndola me alzó la canasta completamente, sin siquiera darme razón por qué, pues le he escrito tres veces y no me ha contestado.

Así, pues, he tenido que dedicarme completamente a la enseñanza de la lengua española a estos gringos, lo cual es buen negocio en invierno, pues puedo sacar de 20 a 25 dólares cada semana, cobrando barato: 1.50 dólares la hora; pero en verano los discípulos se largan a Europa, a México, al Japón o simplemente al campo y me quedo sin nada. Esto es un poquito duro para mí, pero sin remedio, conocido al menos.

Por causa precisamente de esta enfermedad, suspendió sus labores en San Francisco y se trasladó a Berkeley, California, en donde se hallaba de veraneo por orden “del tirano del médico”, según comu-

nicó a su maestro el 26 de julio. Y le escribía, entre otros asuntos: el próximo 31 de julio se iba a cumplir “el glorioso sexto aniversario” de su llegada a Estados Unidos: “¡Inolvidable y triste llegada, por cierto!” –señalaba tajante. Y continuaba: “También será ese día el primer aniversario de la pérdida de la *Revista Hispano-Americana*”.

Asimismo, le comentó su despido del periódico *El Mundo*:

Como yo tengo mucha suerte para todo lo malo, le diré a usted que entre las cosas últimas que me han pasado están una carta de un señor Cuyás, empleado de las oficinas del *Mundo*, el enfajillador o el barrenadero, quizá, en la que el licenciado Moguel, a nombre de Spíndola, y por medio del dicho Cuyás, me despide de su periódico diciéndome que *ni debo ni me deben*.

Le expresaba, de igual modo, a Olavarría y Ferrari: “Con la *despedida* me suprimieron *El Mundo* que me mandaban; de modo es que como ya no tengo periódico por dónde saber lo que por allá sucede, le ruego a usted que cuando haya algún concurso literario u otra novedad por el estilo, se sirva avisármelo”. Trataba, además, sobre los problemas legales de su terreno de San Pedro de los Pinos, y agradecía sus gestiones para tratar de resolverlos.

Le informó, asimismo, sobre la preparación de su novela *El espejo de Amarilis*: “Tengo en mientes un *cuentecillo* más o menos corto, que si llego a escribir y a publicar lo dedicaré a usted –si me lo permite. Encierra todas mis impresiones como discípula y como maestra, muy vivas, por cierto; y aun lo que podríamos llamar ficción, tiene mucho de histórico. Se llamará *El espejo de Amarilis*”.

En su carta del 28 de septiembre, volvía sobre el tema de sus propiedades en San Pedro de los Pinos, y le advertía: “No se tome usted ninguna pena por cumplir mis encargos, pues, bien pensado, si he desistido de volver al país, no hay para qué romperse la cabeza por lo que allá se quede, pues al fin tal vez costaría más legalizar los contratos, caso de que se rescataran [los terrenos]. {...} Dejemos la casa en paz y no volvamos, pues, a pensar en ella”.

En su carta de fecha 25 de octubre, comentó a Olavarría y Ferrari no haber conocido en persona al escritor Enrique Fernández

Granados, “pero sí por sus delicados versos clásicos y las cariñosas referencias que hizo siempre de él su maestro, mi inolvidable y leal amigo Luis G. Ortiz”. Más adelante reflexionaba: “La verdad es que no tengo derecho a quejarme si empiezo a vislumbrar la enfermedad que ha de cargar conmigo, pues ya estoy bastante vieja para morirme de *amor* o de otra poética enfermedad de esas que proporcionan a los gacetilleros modernos la oportunidad de cobrar a los editores dos columnas de jeremiadas necrológicas, a dos dólares columna”.

Y le comunicaba:

Si Dios quiere, en diciembre o enero escribiré *El espejo de Amarilis* para publicarlo en un periódico literario que con el nombre de *Estrella de Occidente* va a comenzar a publicarse en pocos días, amparado por la hábil dirección de Manuel Caballero. ¡Dios quiera que no tenga esa *Estrella* mucho de *cielo azul*! Le doy a usted las gracias por haber aceptado la dedicatoria, y le ofrezco a usted darle bajo el disfraz de una sencillísima ficción episodios rigurosamente históricos, y aunque los personajes que figuren serán de carne y hueso, nadie tendrá el candor de darse por aludido, aunque se reconozca, y puede ser que más de uno se corrija o por lo menos sea más cauto. Por lo demás, no tema usted que asocie yo el limpio y respetable nombre de usted a un libelo, pues ya sabe usted que si soy ruda para dar mi opinión, cuando escribo para el público guardo en lo más hondo mis malas pasiones, si no he tenido la felicidad de deponerlas, lo cual sucede con la mayor frecuencia.

Desde San Francisco, doña Laura trataba de estar en comunicación, si no con el resto del mundo, por lo menos con México. Y como en octubre había perdido todo contacto con su hijo Horacio, radicado en la capital mexicana supuestamente al lado de su abuelo Alvino Cuenca, solicitó el auxilio de la prensa nacional para localizarlo (“Importante”, en *El Popular*, 18 / X / 1897, p. 3).

La escritora, al final del verano de 1897, regresó de Berkeley a San Francisco, y tras ocho meses de tratamiento contra la diabetes, en marzo del año siguiente se sentía recuperada y mucho mejor. Así se lo comentó en carta del 5 de marzo de 1898 a Olavarría y Ferrari:

A mí un matasanos de Guatemala me declaró el año pasado que mi mal no tenía cura y a pesar de tal profecía estoy enteramente curada de la diabetes que durante algunos años me tuvo agobiada, con ocho meses de dieta muy rigurosa, un método de vida muy estricto y 75 centavos de unas cápsulas de nuez moscada. Mi médico actual, austriaco de nación y judío de raza, me aconsejó que prefiriera el sol, el aire puro y el agua caliente a todas las drogas del mundo; la leche a todos los licores y la fruta a todos los manjares, y la verdad es que disimulo bastante bien los 44 años que me cargan auestas.

“Kyrie eleison” es un canto compuesto en cuartetas mixtas de decasílabos y hexasílabos alternos, en forma romanceada.

CUARTO MENGUANTE*

A Manuel Larrañaga Portugal

AZOTA el viento la callejuela.
 Junto a la cuna la esposa vela
 entretenida con su labor.
 Y al otro extremo del gabinete,
 5 puesto de codos en el bufete,
 con su fastidio lucha el señor.

Ella recuerda su vida toda:
 la incomparable noche de boda,
 la fugitiva luna de miel.
 10 Mas él se aburre de aquella calma,
 de aquella vida quieta del alma.
 Ella suspira; bosteza él.

En lo futuro, triste e incierto,
 ella se abisma: ve a su hijo muerto
 15 o mendigando por la ciudad.
 Y al contemplarle durmiendo en gracia,
 piensa en lo inmenso de la desgracia
 que lleva a costas la humanidad.

11 om. este v. 1894 | 2011.

* 1896: *Diario del Hogar* (sábado 14 de noviembre de 1896), p. 3.

OTRAS FUENTES: 1894: *Revista Azul* (5 de agosto de 1894), pp. 218-219; [1898]: Casimiro Prieto y Valdés: *Almanaque sudamericano para el año 1899*, pp. 145-148; 1899: *El Mundo. Semanario ilustrado* (domingo 26 de febrero de 1899), p. 168; 1901: *Diario del Hogar* (jueves 23 de mayo de 1901), p. 1; 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 1º de mayo de 1904), p. 301; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 46-50; 1984: *La pasión a solas*, pp. 56-59; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 49-52; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 79-83; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 87-90; 2011: *Poesía*, pp. 82-85; y 2021: *Antología general*, pp. 72-76.

- 20 Deja él vagando su fantasía
por otros mundos, y se extasía
en lo que en sueños mira entre sí;
con el concurso del pensamiento
se torna un héroe, se forja un cuento,
y se disipa su tedio así.

*

- 25 Un saloncito pequeño y grato;
la alcoba oculta tras un retrato
que aclama a voces su antigüedad;
en el aspecto de la persona,
en su apostura y en la tizona
30 que lleva al cinto con gravedad.

- En el calado biombo de laca,
esbelta grulla su cuerpo saca
por entre arbustos de rosa y té.
Y mariposas de canutillo
35 liban los mirtos de gusanillo
en los cojines del canapé.

Junto al dorado tibor de China
cuelgan los paños de la cortina,
abierta en gajos ante el balcón.

21 en: *en los*, por errata 2011. || 23 forja: *forma* 1899 | 1904 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006. || 24 Después de este v. om. blanco mayor 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2021. || 26 tras: *por* 1894 | 2011 | 2021. || 27 voces: *veces*, por errata 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2021. || 29 *tizona*: espada, por “la célebre espada del Cid” (DRAE). || 33 om. *y* 1894 | [1898] | 1899 | 1904 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021. || 34 mariposas: *mariposa* 1901 || canutillo: *canutilla*, por errata 1904 || *canutillo*: “Relieve en forma de canuto del tejido de algunas telas, como la pana” (DRAE). || 36 del: *de*, por errata 2011.

40 Y frente al piano de media cola
ensaya un aire de barcarola
la impura reina de esa mansión.

Su cabellera baja ondulante
sobre la falda lisa y brillante
45 de vaporosa túnica azul.
Y dos calandrias juntan el pico
en el paisaje de su abanico
de concha nácar y leve tul.

Sobre su seno, como un tesoro
50 preso en cadena de esmalte y oro,
luce la dama pardo reptil.
Y cuando el bicho la cosquillea,
tiembla de espasmo, ríe y arquea
su cuello blanco como el marfil.

55 Siguen los sueños color de rosa:
en la morada de aquella diosa
vese a sí propio nuestro don Juan
desenvolviendo las rubias yemas
de un ramillete de crisantemas,
60 que ella deshoja sobre el diván.

O ya apurando sorbos de moca,
mientras al piano su dama toca
una sonata de Rubinstein.
Y por el humo del rico habano

42 esa: *esta* 1894 | 2011. || 45 om. este v. 1894 | 2011. || 50 cadena: *cadena*
1894 | 2011 || y: *de* 1894 | 2011 | 2021. || 53 espasmo: *espanto*, por errata
1899 | 1901 | 1904 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2011 | 2021. || 57 vese: *véase*,
por errata 1977 | 1984 || a sí: *así*, por errata 1894 | 2011. || 62 al: *el* 2011. ||
63 Rubinstein: *Rubistain*, por errata 1977 | 1984 | 1989.

65 dama, bujía, banqueta y piano
como entre nubes sus ojos ven.

Por fin, el sueño baja a la estancia.
Ruedan las flores ya sin fragancia,
sube a los ojos blando sopor.

70 Y en lo más grato del cabeceo
arde la sangre, quema el deseo
y avergonzado corre el amor.

El tiempo vuela. Y a breve rato
gira la puerta con el retrato
75 del caballero del espadín.
Del novilunio la luz escasa
entra a la alcoba cual tenue gasa
por la ancha reja que da al jardín.

Piafan, al peso de medianoche,
80 los impacientes potros del coche
que al amo espera frente al portal.
Y en la penumbra –y en el misterio–,
los acres goces del adulterio
gastan la dulce fe conyugal.

*

85 El viento azota la callejuela.
Junto a la cuna la esposa vela
entretenida con su labor.
Y al otro extremo del gabinete,

66 sus: *y sus*, por errata 2006. || 76 la: *de*, por errata 2006. || 77 a: *en* [1898]
| 1899 | 1904 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003. || 78 Después de este v. blanco ma-
yor 1901. || 80 om. este v. 1901. || 84 Después de este v. om. blanco mayor
1904 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2021.

90 puesto de codos en el bufete,
 por otros mundos vaga el señor.

(San Francisco de California, 1894).

89-90 texto mutilado 1901.

*

SE PUBLICÓ en *Revista Azul*, con esta dedicatoria y la fecha al pie “San Francisco de California, 1894” (5 / VIII / 1894, pp. 218-219); la segunda edición apareció en *Diario del Hogar*, con la dedicatoria y la fecha al pie (14 / XI / 1896, p. 3); la tercera fue impresa en *El Mundo. Semanario ilustrado*, sin dedicar ni fechar (26 / II / 1899, p. 168); su cuarta publicación en periódico apareció en *Diario del Hogar*, con la dedicatoria y sin fechar (23 / V / 1901, p. 1); y la quinta fue reproducida por *El Tiempo Ilustrado*, sin la dedicatoria ni la fecha, junto con los poemas “Tentación” y “¡Oh, corazón!” y el soneto “Tempestad” (1º / V / 1904, p. 301). Casimiro Prieto y Valdés lo reprodujo en *Almanaque sudamericano para el año 1899*, con la dedicatoria y el lugar al pie “San Francisco de California” (1898, pp. 145-148). Mora lo escogió en *Impresiones de una mujer a solas*, sin incluir dedicatoria ni fecha (2006, pp. 87-90) y lo compiló en *Poesía*, con la dedicatoria “(a Manuel Larrañaga Portugal)” y la fecha “San Francisco de California, 1894”, aunque sin consignar las fuentes arriba apuntadas y, por tanto, sin establecer el aparato de variantes (2011, pp. 82-85). Bazant consigna la fuente de *Revista Azul* (2021, pp. 72-76).

Manuel Larrañaga y Portugal (1868-1919) fue autor del poema histórico *Chapultepec* (1887), del poemario *Flores de Iris* (1893) y, entre otras obras, de *Sobre el océano. Zarzuela en ocho cuadros, tres actos y en verso*, premiada en el Concurso de Zarzuelas convocado en 1896 por el periódico *El Mundo*. Carlos Germán Amézaga recordó en *Poetas mexicanos* las tertulias hogareñas organizadas por Enrique de Olavarría y Ferrari, en donde la concurrencia resultaba “mucho más numerosa y compleja”, a diferencia de otras, como

la celebrada por los señores Bravo y Ruiz: “Hermosísimas damas, aplaudidos artistas, políticos encumbrados, fraternizaban con los jóvenes literatos que hacían, por supuesto, el mayor gasto de ingenio en esos salones”. Entre los asistentes se hallaban José María Bustillos, Enrique Fernández Granados, Rafael de Alba y Manuel Larrañaga Portugal, así como “las hermosas niñas que de la casa de Olavarría y Ferrari hacían entonces, con el brillo de las letras y de las artes, un nuevo Olimpo”. Amézaga agregó: “La música tenía en esas veladas un representante femenino que entraba en la superior categoría de genio. Elena Padilla, cuando se sentaba al piano, hacía enmudecer a todos, porque no hay hipérbole en afirmar que esta criatura angelical hasta por su figura, posee en el piano la ejecución maestra de Rubinstein,³² sublimada por las inspiraciones de una vidente” (*Poetas mexicanos*, 1896, pp. 368-369).

Juan de Dios Peza escribió el poema “A Elena Padilla”, con la fecha al pie “Marzo-2 de junio de 1891”:

¿Habrá esa lengua mística y serena,
sin liras burdas y sin arpas rotas?
Existe y tú lo sabes, dulce Elena,
porque tu mano la encontró en las notas.

Cuando tocas, el alma se estremece;
trema la vida al golpe de tu mano
y en éxtasis sublime nos parece
que los ángeles hablan en el piano.

(1892, pp. 64-65).

32 Anton Rubinstein (1829-1894): pianista y compositor de origen judío, nacido en Vechvotynez y fallecido en Peterhof; fue quizá el mejor concertista de su tiempo. Fundó el Conservatorio de San Petersburgo. Compuso obras de mayor aliento como *Faramors* (1863), *El Demonio* y *Los macabeos* (1875), *Nerón* (1879) y *La Sunamita* (1883), así como las óperas *La Torre de Babel* (1872), *El Paraíso Perdido* (1885) y *Moisés* (1887), además de cuatro sinfonías, los oratorios *El Océano* y *La Dramática*, canciones, música de cámara y composiciones para piano, a las cuales el poema hace referencia.

El 3 de enero de 1894, Méndez de Cuenca fue invitada por Olavarría y Ferrari para formar parte del elenco de colaboradores de la revista *El Renacimiento*.

En carta de esta fecha le respondía:

Es muy satisfactorio para mí que, al inaugurar usted la segunda época de *El Renacimiento*, haya tenido en cuenta mi insignificante personalidad; y aunque no creo que mi nombre añada ningún mérito al periódico confiado por el señor Díaz de León a la inteligente dirección de usted, doy mi consentimiento en que aparezca en la lista de colaboración, pues honra muy grande recibo en ello.

Haciendo votos por la prosperidad de *El Renacimiento*, cuya bondadosa hospitalidad acepto agradecida para mis humildes producciones; y estimando, asimismo, la inmerecida distinción que se ha servido usted hacerme, quedo a sus órdenes como su discípula y servidora que besa su mano.

Y, en carta del día 21, le comentaba: “estimo mucho sus galantes apreciaciones de mis insignificantes versos, los cuales le enviaré si usted quiere, pero le advierto que ya todos están publicados. Nada inédito tengo por el momento, pues mis dos últimas composiciones las publicó *El Mercurio* de Guadalajara en octubre y noviembre últimos”. En estos mismos días, según *El Tiempo*, publicaría poemas en uno de sus números posteriores al del mes de febrero de la *Revista Ilustrada de Nueva York* (“La Revista Ilustrada de Nueva York”, 10 / I / 1894, p. 2).

El 5 de febrero, le remitió a Olavarría y Ferrari una colaboración para *El Renacimiento*: “La adjunta es una composición poco conocida [se trata de la traducción “A Sextio. (Versión libre de Horacio)”, aparecida en *El Universal* del 29 de junio de 1890], pues ya le dije que no tengo nada inédito”. Este poema fue publicado en *El Renacimiento* ese mismo mes (25 / II / 1894, pp. 118-119); y cuando recibió en San Francisco el ejemplar del número 25 de este impreso, se habría de enterar de la inminente desaparición de esa revista:

En el citado ejemplar he visto con profunda pena que *El Renacimiento* se despidió del público por falta de suscriptores, y aunque esté yo acostumbrada a presenciar estos desastres periodísticos, que no son más que falta de cultura por parte de nuestro pueblo y sobra de gorronería de la de los aficionados a la literatura pero a la literatura de balde; la desaparición de *El Renacimiento* me ha hecho mucha mella. Era mi único amigo en la actualidad; él era el que me traía las primicias de los escritores nacientes, las sustanciosas y deleitables obras de nuestros hombres de letras más distinguidos, y la noticia de la desaparición de nuestros viejos y queridos poetas.

En esa misma misiva, le comentaba: “Le remití hace días un original en prosa para *El Renacimiento*” [el cuento “Estaba escrito”, publicado originalmente en *El Lunes del Universal* con el pseudónimo *Stella*, el 11 de agosto de 1890], el cual ya no alcanzó a ser reproducido en ese papel.

En el ya mencionado *Mercurio* de Guadalajara, Méndez de Cuenca siguió publicando sus artículos amparados bajo el pseudónimo *Carmen*: “Cartas de California. San Francisco de California, 29 de enero de 1894” (11 / II / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 437-440); “Cartas de California. San Francisco de California, 27 de febrero de 1894” (11 / III / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 440-443); “Cartas de California. San Francisco de California, 10 de abril de 1894” (22 / IV / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 443-466); “Cartas de California. San Francisco de California, 4 de mayo de 1894” (13 / V / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 446-449); y “Cartas de California. San Francisco de California, 25 de mayo de 1894” (10 / VI / 1894, p. 1; y Bazant, 2011, pp. 450-453).

Mientras la escritora componía artículos y poemas, y cumplía además con la comisión encargada por el ministro de Instrucción Pública Justo Sierra, éste la defendía, el 10 de junio, ante el general Porfirio Díaz, quien le había pedido informes sobre la conducta y personalidad de la escritora. Sierra le hizo saber el “carácter levantado” de la profesora Méndez de Cuenca, quien además era “un poco mordaz e intolerante”. A despecho de estos rasgos de personalidad, le explicó, presentaba a su Ministerio “excelentes informes

sobre la organización y funciones de las escuelas americanas” (Sierra: *Obras completas*, t. XV, 1993, p. 146).

La poeta, además de publicar el soneto “Fe” en *Revista Azul* (15 / VII / 1894, p. 168) y en *Diario del Hogar* (16 / IX / 1894, p. 2), en este mismo papel había publicado la versión libre del italiano del soneto de Carducci titulado “Coloquio con los árboles” (22 / VII 1894, p. 1) como también en *El Eco Social* (31 / VII / 1894, p. 3) y en *El Comercio del Golfo*, publicado en San Juan Bautista de Tabasco (8 / IX / 1894, p. 3). Al periódico *El Eco Social* remitió de igual modo la versión libre del poema “De Lorenzo Setecchetti” (*sic*), compuesta por Agustín F. Cuenca (28 / VII / 1894, p. 2) y, en diversos números de *Revista Azul* se reprodujeron, además del poema “Cuarto menguante”, los titulados “Mesalina” (16 / IX / 1894, p. 315), “Tentación” (11 / XI / 1894, p. 27) y “Nieblas” (9 / XII / 1894, pp. 86-87).

Al igual que “Tentación”, este poema posee una filiación modernista; aquél, tiene un tono exótico, una diferenciación social, y éste, una doble moral a la moda; en “Tentación” se trata el tema de la solicitud; y en “Cuarto menguante” el del adulterio; ambos poemas contienen, por lo demás, “una adjetivación e imaginería exquisitas” y asimismo la característica del “experimentalismo estilístico, y el replanteamiento de percepciones de la naturaleza y de la realidad social e individual” (Schulman: *El proyecto inconcluso: la vigencia del modernismo*, 2002, pp. 15-20).

“Cuarto menguante” es una canción compuesta en quince sextetos de decasílabos, con rima consonante según el esquema AABC-CB, con recurrencia de agudos en los versos tercero y sexto de cada estrofa.

TRISTEZAS.

(EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA DOÑA AMPARO LOAIZA)*

- Yo quisiera cubrir de tu álbum
la página blanca
con nacientes capullos de lirios
y frescas azaleas.
- 5 Yo quisiera cantar a tu oído
endechas galanas
de gentiles y apuestos donceles
guiados por hadas
a la reja maciza y oculta
- 10 de célebres damas.
Mas –¡oh, niña!–, a la flaca memoria
no vienen las galas
de los cuentos de magos y genios
y brujas aladas.
- 15 ¿Qué pudiera decirte? Extranjera,
llegueme a estas playas,
y de entonces acá me devora
la triste nostalgia.
- Vengo yo del país de las flores,
20 las áureas montañas;
del país de las tardes azules
y noches de plata;
del país de los héroes sin nombre,
la tierra sagrada.

20 las: *de las*, por errata 1984.

* 1895: 1896. *Segundo Almanaque de Artes y Letras*, p. 51.

OTRAS FUENTES: 1896: *El Mundo. Edición diaria* (domingo 29 de noviembre de 1896), p. 5; 1908: *El Heraldo* (16 de agosto de 1908), p. 6; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 37-38; 1984: *La pasión a solas*, pp. 32-33; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 25-26; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 48-49; y 2011: *Poesía*, pp. 88-89.

25 Que es mi amor, y mi gloria y mi orgullo,
 mi hogar y mi patria,
 y por eso de la honda tristeza
 que inunda mi alma
 cubro –iniña querida!–, de tu álbum
30 la página blanca.

(San Francisco, California, junio de 1895).

*

ESTE poema primero fue impreso en 1896. *Segundo Almanaque de Artes y Letras publicado por Manuel Caballero, con la colaboración de distinguidos literatos mexicanos*, fechado en “San Francisco, California, junio de 1895” (1895, p. 51); la segunda edición en vida de la autora fue publicado en el periódico *El Mundo. Edición diaria*, con la misma fecha (29 / XI / 1896, p. 5) y, la tercera, en *El Heraldo. Semanario de política e información*, de Zamora, Michoacán, sin la dedicatoria y sin fechar (16 / VIII / 1908, p. 6). Mora lo compiló en *Poesía* (2011, pp. 88-89).

En 1895, Laura Méndez de Cuenca comenzó a publicar en San Francisco, asociada con el publicista José L. Schleiden, la *Revista Hispano-Americana*. En el periódico *El Continental* de Guadalajara se informaba haber recibido en enero el primer número de este impreso (13 / I / 1895, p. 3); allí vio aparecer la escritora, en el segundo número, su artículo “California y sus elementos de vida” (II / 1895, pp. 5-6); en el número tres se incluyeron los artículos “Un vistazo a la ciudad de San Francisco” y “Asti” (3 / III / 1895, pp. 5 y 13-15), y, en el número de agosto, el octavo, daría a la publicidad el artículo “Una visita a la corbeta *Zaragoza*” (VIII / 1895, p. 16).

El 6 de marzo de aquel año había escrito a Olavarría y Ferrarri: “ahí le mando por el correo tres números de la *Revista Hispano-Americana*, periódico mensual ilustrado que en compañía del señor Schleiden he establecido aquí”. En el directorio de esta publicación aparece Horacio Cuenca Méndez “como impresor de la revista” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 209); y el 9 del

mes siguiente, le manifestaba a su maestro: “esta vida penosísima de trabajar para comer me impide contestar de preferencia las cartas de mis amigos”.

Al final de su misiva agregaba:

Como usted es muy trabajador y activo, creo que no tendrá inconveniente en asociarse a mí que, aunque no tengo ninguna de las cualidades que usted y otros amigos tan amables como usted me suponen, sí tengo energía y sobre todo estoy resuelta a que, mientras pueda, por el trabajo, ganar un peso para mis hijos, no he de permitir que el vecino lo gane antes que yo. Tengo otros muchos proyectos *productivos* que podremos llevar a cabo usted y yo en comandita.

Doña Laura no descuidó la divulgación de su poesía. Publicó “Tentación”, en *Diario del Hogar* (13 / I / 1895, p. 1) y en la *Revista Azul* los poemas “¡Oh, corazón!” (13 / I / 1895, p. 176), “Sombras” (31 / III / 1895, pp. 342-343), “Lágrimas” (26 / V / 1895, p. 52), “Salve” (29 / IX / 1895, p. 340) y “En el álbum de María” (13 / X / 1895, p. 380). En *Lunes Literario* apareció “Salve” (*Diario del Hogar*, 24 / VII / 1895, p. 3). Remitió al semanario *El Continental* de Guadalajara el poema “Mediodía en la costa” de Agustín F. Cuenca (29 / IX / 1895, p. 4) y a la *Revista Azul* otro poema de éste, cuyo primer verso dice “*Del sol poniente a las primeras luces...*” (6 / X / 1895, p. 365).

¿Será “Tristezas” una pieza de álbum? Más allá de lo circunstancial, es poema de la nostalgia por la patria lejana:

¿Qué pudiera decirte? Extranjera,
lleguéme a estas playas,
y de entonces acá me devora
la triste nostalgia.
(vv. 15-18).

Su estructura se sostiene por versos decasílabos libres alternados con hexasílabos, los cuales tienen como apoyo la rima asonante.

LÁGRIMAS*

No el llanto acerbo que mis ojos riega
mires rodar con calma indiferente,
pues que si helado a mis pupilas llega,
brota del corazón rojo y candente.

- 5 Y si el dolor que surco calcinante
no cruza mi semblante macilento,
¿qué mucho que se niegue a mi semblante,
si en las entrañas revolver lo siento?

- 10 Cuando en el yermo de la triste vida
no hay un dolor que el corazón no aguarde,
la muerta fe del alma adolorida
habla más que una lágrima cobarde.

- 15 Vive oculto el dolor; el dulce halago
que mal pinta del alma la amargura,
es blanco cisne en el revuelto lago,
tuberosa en la yerta sepultura.

5 surco: *surca* 1905a. || 7 ¿qué mucho...?: *¿qué importa...?* 1989. || 10 aguarde: *guarde* 1895 | 1898 | 1905a | 1977 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011.

*

PRIMERO se publicó en *Revista Azul* (26 / V / 1895, p. 52); la segunda edición se reprodujo en *El Nacional* (2 / IV / 1898, p. 1); en *El Mundo*.

* 1905b: *Diario del Hogar* (domingo 24 de diciembre de 1905), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1895: *Revista Azul* (26 de mayo de 1895), p. 52; 1898: *El Nacional* (sábado 2 de abril de 1898), p. 1; 1905a: *El Mundo. Diario de la tarde* (lunes 12 de junio de 1905), p. 3; 1977: *Poesía rediviva*, p. 39; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 27; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 50; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 90; y 2011: *Poesía*, p. 85.

Diario de la tarde apareció la tercera edición (12 / VI / 1905, p. 3); y la cuarta, en *Diario del Hogar* (24 / XII / 1905, p. 1). Mora lo escogió en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, p. 90) e incluyó en *Poesía*, con la fecha al pie “1895”, tomado en ambos casos de la primera edición (2011, p. 85).

En la composición de este poema se ocuparon cuartetos de endecasílabos de rimas alternas en serventesios: ABAB.

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA
DOÑA MARÍA STEIN*

ROSAS de Chipre entretejed, poetas,
en el altar de la mujer altiva,
y ante la niña casta y pensativa
guardad la lira y deshojad violetas.

*

EN *REVISTA Azul* se publicó por primera vez, con el título “En el álbum de María” y la fecha al pie “1895” (13 / X / 1895, p. 380); la segunda edición fue incluida en *El Mundo*, con el título “En el álbum de la señorita doña María Stein” y sin fechar (28 / VI / 1896, p. 403). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “En el álbum de María” y la fecha “1895” (2011, p. 87).

José María Rodríguez y Cos, quien fue profesor de Laura Méndez de Cuenca y de María Stein, escribió el soneto “A María Stein. En su álbum”, fechado “México, septiembre 27 de 1895”:

Toda es María encanto y hermosura,
toda gracia y donaire y gentileza,
de áureos rizos orlada su cabeza,
y una mirada limpia, que fulgura.

Mas no sólo es de un ángel su figura;
que el alma de María, aún más belleza
tiene por su candor y su pureza,
su bondad, su talento y su dulzura.

* 1896: *El Mundo* (domingo 28 de junio de 1896), p. 403.

OTRAS FUENTES: 1895: *Revista Azul* (13 de octubre de 1895), p. 380; 1977: *Poesía rediviva*, p. 84; 1984: *La pasión a solas*, p. 36; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 30; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 54; y 2011: *Poesía*, p. 87.

¡Dichoso aquel que joya tan preciosa
alcance a conquistar, y pueda un día
llamarla: “suya, su adorada esposa”!

Yo le enseñé a leer; casi hija mía
puedo nombrarla. Cultivé esta rosa,
y sé que es toda amor y poesía.

(Diario del Hogar, 17 / XI / 1895, p. 3).

El breve poema de Méndez de Cuenca fue resuelto con una cuarteta de endecasílabos con rima trabada.

EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA
MATILDE DE OLAVARRÍA Y LANDÁZURI*

YO RECUERDO tu faz nívea y rosada,
con esa vaguedad calenturienta
con que la imagen de la edad pasada
a la voluble mente se presenta.

5 Surge a través de la movable bruma
que desde el mar por el espacio asciende,
la ciudad señorial de Moctezuma,
que de azaleas y súchiles se prende.

Desvanecido en tenues lejanías
10 el perfil de una casa solariega,
junto con las quimeras de otros días,
hasta el dintel de mi memoria llega.

Miro el balcón de antigua arquitectura,
de cuadrados y límpidos cristales,
15 y tú asomas cual hada en miniatura,
que recuerda los cuentos orientales.

Aún contemplo la gracia peregrina
con que las áureas hebras del cabello
sujetaba una cinta purpurina
20 cayendo en lazos por tu ebúrneo cuello.

8 azaleas: *lirios* 1897. || 12 dintel: *confín* 1897 | 2011. || 13 Miro: *Miró*, por errata 1903. || 20 lazos: *brazos*, por errata 2011.

* 1903: *El mundo literario americano*, t. II (1903), pp. 98-99.

OTRAS FUENTES: 1897: *Flor de Lis* (15 de marzo de 1897), p. 239; y 2011: *Poesía*, pp. 89-91.

La dulce languidez de tus miradas
y la inocencia de tus cinco abriles,
me resucitan cosas olvidadas
que formaron mis dichas juveniles.

- 25 Para salvar del tiempo la distancia
azuzo la indolente fantasía,
y hallo a la niña que dejé en la infancia
tornada en diosa de la patria mía.

- Llegan hasta mi oído los cantares
30 que en tu loor ensayan los poetas,
y me parecen perlas en collares,
diamantes de fantásticas facetas.

- ¡Oh, musa de la tierra americana!
Te soñaron el Arte y la Poesía,
35 Venus en mi jarrón de porcelana
y Safo en la romántica elegía.

- ¡Bien haya quien es cándida y es pura!
¿Qué mucho que, aunque exenta de atavíos,
ponga yo en el altar de tu hermosura
40 la humilde ofrenda de los versos míos?

Cedo al común impulso que me instiga
a tributar al mérito homenaje;
subyuga lo industrioso de la hormiga
y deslumbra el faisán por su plumaje.

- 45 ¡No espero que la suerte me conceda
volverte a ver ni acariciar tu frente!

24 mis: *tus*, por errata 1903. || 25 del: *el*, por errata 1903. || 26 la: *a la*, por errata 2011. || 31 en: *de*, por errata 2011. || 35 mi: *un* 1897 | 2011. || 40 versos: *cantos* 1897 | 2011.

¡Tú en los vergeles de mi patria queda,
yo sola y triste y de mi patria ausente!

48 y de: *de*, por errata 2011.

*

APARECIÓ originalmente en la revista *Flor de Lis* de Guadalajara, Jalisco, sin fechar (15 / III / 1897, p. 239) y luego fue recogida su lectura en la antología *El mundo literario americano*, por la baronesa de Wilson (1903, pp. 98-99); Mora compiló en *Poesía* la primera edición, sin cotejarla con la definitiva (2011, pp. 89-91).

Enrique de Olavarría y Ferrari nació en Madrid –calle de Atocha número 129, Parroquia de Santa Cruz–, el 13 de julio de 1844, y fue bautizado el día 16 por el cura Pedro Álvarez, presbítero y sacristán mayor de esa Santa Parroquia, en presencia de sus padres Alejandro Enrique de Olavarría, natural de Bilbao, ingeniero de caminos y canales, y de Adelaida Scardini Ferrari, madrileña (véase Acta de bautismo, en Archivo Personal de EOF, caja 2, expediente 1, documento 2). Recibió el grado de bachiller en la Universidad de Madrid y en 1865 emigró a México y se acercó en la capital, en donde se unió en matrimonio religioso con Matilde Landázuri en la Parroquia del Sagrario Metropolitano, el 25 de mayo de 1872; fueron sus testigos José María Acevedo y Antonio Mejía (véase Acta de matrimonio, en ibídem, *Libro número 70 de matrimonios*, f. 31 r., partida 73, caja 2, expediente 1, documento 4). Fue escritor, dramaturgo, periodista, político liberal, historiador y maestro. Publicó novelas sueltas y dos series de *Episodios históricos mexicanos*, a la manera de los *Episodios nacionales* de Pérez Galdós, situados temporalmente en el periodo virreinal y en su tiempo. Olavarría y Ferrari volvió una temporada larga a España, comisionado por el gobierno mexicano para estudiar en fuentes de archivo los límites entre nuestra República, y los de Guatemala y Belice; allí publicó, primero por entregas en la *Revista de Andalucía* y luego en volumen *El arte literario en México*, además de la antología *Poesías líricas mejicanas* (1878). Preparó a su regreso a nuestro país *Reseña histórica del teatro en*

México (1895), completó el tomo cuarto de *México a través de los siglos* (1884 y siguientes) y, entre muchas obras más, escribió sobre el Colegio de las Vizcaínas y la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Fue profesor en el Conservatorio de Música y en la Escuela Normal, y dirigió la segunda época del periódico *El Renacimiento* (1894); como político, ocupó en varias legislaturas una curul como diputado (Ocampo de Gómez y Prado Velázquez: *Diccionario de escritores mexicanos*, 1967, p. 261). Su hija Matilde nació en Hamburgo, el 18 de mayo de 1876, y fue bautizada en esa ciudad el 16 de julio siguiente (véase Acta de nacimiento expedida en la Parroquia de Hamburgo, el 19 de mayo de 1892, en *ibidem*, caja 2, expediente 1, documento 6).

Este poema fue escrito por encargo, cuya petición puede fecharse hacia marzo de 1895. El 9 de abril de ese año, Laura Méndez de Cuenca le comentaba a Olavarría y Ferrari desde San Francisco: “Recuerdo a la Nenita con sus ojos muy azules y sus cabellos rubios; cuando he visto que los poetas la han llamado hermosa, me he reconciliado con ellos, porque ya van empezando a decir la verdad”. Como ejemplos de lo señalado por la escritora, pueden citarse el poema de Juan de Dios Peza titulado “En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri”, fechado en “Julio de 1891” y compilado en *Recuerdos y esperanzas* (1890 [sic], pp. 50-53); el de Justo Sierra titulado “A la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri”, fechado en “Agosto de 1891” (*El Renacimiento*, 1894, pp. 12-13; citado y transcrito por Gutiérrez Nájera en su artículo “*El Renacimiento*” —*Obras*, t. I, 1959, pp. 515-516—; y compilado en *Obras completas* de Justo Sierra, 1977, t. I, pp. 425-426); el titulado “En el álbum de la señorita Matilde Olavarría y Landázuri” de Enrique Fernández Granados, reproducido en *Mirtos y margaritas* (1894, pp. 74-76); el titulado “A Matilde Olavarría” de Manuel Gutiérrez Nájera, impreso en la segunda época del periódico *El Renacimiento* (3 / VI / 1894, p. 344) y compilado en *Poesías* (t. II, 1905, pp. 207-208); el poema “Recordando. (Álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri)” de José María Bustillos, fechado en “México, marzo de 1892”, incluido en el volumen póstumo *Versos* (1900, pp. 183-184); o el recopilado por Balbino Dávalos con el título “I. A Matilde Olavarría” en el

apartado «Algunas hojas de álbum» de su libro *Las ofrendas*, con la fecha al pie “1894” (1909, pp. 138-139).

El 9 de junio de 1895, Méndez de Cuenca le comunicó a Olavarría y Ferrari: “En uno de estos días mandaré el álbum de Matildita, no vaya usted a pensar que lo he visto con indiferencia”.

Por fin, la escritora le remitió el álbum con el poema transcrito, el 12 de enero de 1896, con carta de esta fecha, en donde comentaba:

Yo siempre lo hago tarde y mal. Es imposible que ustedes puedan comprender que a esta tierra de máquinas no acuden las musas quizá por no tener que huir avergonzadas. Cualquier día pienso en estos gringos que Dios confunde van a inventar máquinas que sustituyan el corazón y el pensamiento: son las dos únicas que les quedan por inventar.

El 15 de febrero, Olavarría y Ferrari agradeció a su antigua alumna el poema dedicado a su hija Matilde. Laura le dio contestación: “Agradezco los cumplimientos que por ser de usted me halagan mucho, aunque bien sé que sólo son hijos de la bondad que siempre me ha dispensado usted”.

En este tiempo la autora radicaba en San Francisco, en compañía de sus hijos Alicia Rosa y Horacio. El 11 de julio de 1895, en carta a Olavarría y Ferrari, y a propósito de la graduación de su hija Alicia como maestra, le comentó: “No sé cómo es que no le he dicho a usted que tengo dos hijos vivos, resto de ocho que Dios me dio. Alicia de 18 años y Horacio de 16. Si llego a retratarlos en estos días, como lo pretendo, tendré el gusto de mandarle a usted un retrato de ellos”.

En aquella población norteamericana, Alicia Rosa estudió la carrera de profesora normalista. En *Diario del Hogar* se insertó la nota “Alicia Cuenca”:

La hermosa niña que casi tuvimos sobre nuestras rodillas, hija de nuestro infortunado amigo Agustín F. Cuenca, es ahora toda una señorita profesora recibida en la Universidad de San Francisco, California (*sic*).

Hace como siete años que, abandonando esta tierra, pasó llevándola de la mano su madre, nuestra buena amiga e inspirada poetisa Laura M. viuda de Cuenca, a la nación vecina.

Laura encontró trabajo para sustentar a sus dos hijos, y Alicia, la mayor, dio a su madre la grata sorpresa de sustentar un brillante examen profesional que la hizo acreedora a multitud de felicitaciones de sus admiradores. Nosotros se la enviamos sincera, lo mismo que a la hermosa Laura, que tan superabundantemente ha sabido cumplir con su deber, puntualizándole muy de veras que sus hermanos de corazón de esta tierra jamás la olvidan (“Alicia Cuenca”, 30 / VI / 1896, p. 2).

Según Bazant, Alicia realizó sus estudios en el Anderson’s College and Normal School:

El hecho se supo en México y la nueva profesionista ingresó a dar clases en una de las escuelas de Julia Grinbaum, aunque sus deseos de trabajar duraron muy poco, pues su precaria salud y su desequilibrado carácter le impidieron cumplir con sus deberes tal como Laura lo había proyectado. Aquel sueño de Laura de ver a su hija encarrilada en una profesión se diluyó demasiado pronto. La enfermedad nerviosa de Alicia trastornaba el entorno familiar (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 213).

San Francisco se había convertido en cuartel general de trabajo para la escritora. Allí editaba su revista y desde allí remitía sus producciones literarias a revistas y periódicos. Mandó al diario *El Universal* el cuento “Rayo de luna” (21 / II / 1896, p. 1); envió al periódico *El Continental* de Guadalajara el poema “La mañana” de Cuenca (23 / II / 1896, p. 4) y publicó en este mismo periódico el soneto original “La Magdalena” (26 / IV / 1896, p. 4); dio a la estampa la versión libre del soneto “Coloquio con los árboles. (De Carducci)” en *Crónica Mexicana. Revista semanal ilustrada* (12 / IV / 1896, p. 16); y, en *El Mundo*, su novela corta *La confesión de Alma*. En dicho periódico apareció este anuncio: “Llamamos la atención de nuestros lectores hacia esta novela de la distinguida poetisa doña Laura Méndez de Cuenca, escrita especialmente para nuestra publicación,

y que de San Francisco nos fue enviada el mes actual”. La fechó en “San Francisco, California, abril de 1896” y fue reproducida con esta nota final: “(Escrito [sic] expresamente para *El Mundo*)” [26 / IV / 1896, pp. 257-260]. Además, en junio publicó allí estos materiales: “Annabel Lee. (Versión libre de Edgar Poe)” [14 / VI / 1896, p. 370], el poema “Caridad. (En el álbum de don Alfonso Mejía)” [21 / VI / 1896, p. 386] y el artículo “Un artista mexicano: Javier T. Martínez” (28 / VI / 1896, p. 404; y LMC 2011, pp. 465-468).

Laura Méndez de Cuenca fue despojada de su *Revista Hispano-Americana*. En carta a Olavarría y Ferrari, le comentó el incidente: “Todo iba viento en popa hasta que, el 30 de julio de 1896, sin más ni más, Howard se apoderó de la revista” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 213-214). Y en la carta remitida al mismo corresponsal el 25 de agosto, añadió:

La causa de mi tardanza en contestar tiene que referirse a un golpe que mi apreciable socio me dio en la chapa del alma, quedándose con el periódico y sus pertenencias todas, por haber yo confiado en su lealtad y descuidado el contrato de sociedad [...] El suceso a que me refiero me ha dejado completamente en la calle, por haber venídome el golpe completamente inesperado; con todo, encontré inmediato refugio en don Rafael Reyes Spíndola, quien, como siempre, se ha portado bondadosamente conmigo, dándome ahora algo que hacer para *El Mundo* y ofreciéndome un puesto en el nuevo periódico que trae en sal.

Howard, al año siguiente, “vendió la revista a Walter R. Grogan y William Falconer, socios de la empresa mercantil Grogan, W. R. & Co., representante comercial en México y América Latina” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 213-214).

El despojo la obligó a redoblar esfuerzos para colocar sus obras en la prensa de México. Publicó en *Diario del Hogar* el poema “Cuarto menguante” (14 / XI / 1896, p. 3); en *El Mundo. Edición diaria*, los artículos “La gran parada en honor de Mackinley.— El gran día.— Triunfo de los republicanos” y “El estado sanitario de la capital. Sus causas y dificultades de ponerles remedio” (21 / XI / 1896, p. 2); y como se ha dicho, en este papel apareció “Tristezas. (En el álbum

de la señorita doña Amparo Loaiza)”; remitió el artículo “Thanksgiving day. Día de Gracias en los Estados Unidos” (*El Mundo. Edición diaria*, 16 / XII / 1896, p. 2) y el artículo “Santa Claus”, que reprodujo *El Mundo* (20 / XII / 1896, p. 400).

A finales de noviembre, Horacio Cuenca Méndez viajó de San Francisco a la Ciudad de México, para vivir un tiempo al lado de su abuelo paterno Alvino Cuenca.

El 28 de diciembre, doña Laura le escribió carta a su maestro Olavarría y Ferrari:

Mucho me alegro que usted y los suyos estén bien; yo no cuento esa dicha; mi Alicia es de un temperamento muy delicado y muy sensible a este durísimo clima, y yo comienzo a recibir las caricias de la vejez bajo la forma de toda clase de achaques, y si a eso añade usted las batallas que tengo que lidiar a diario para allegar los *frijolitos*, sacará en limpio que en la actualidad no valgo cinco cominos.

Este año he trabajado como un patán: he escrito más que en ningún otro y sólo he cosechado desengaños. Para más, tuve el pesar de verme despojada de una empresa creada por mí, y que a la fecha produce mensualmente mil dólares limpios de polvo y paja; por allá, lo de *El Mundo* es meramente tortas y pan pintado. En agosto me mandaron cincuenta pesos oro y unas letanías de sabrosísimos piropos; pero de entonces acá más he contribuido a engrosar el papel triste del tompeate que [el de] colaboradora en el periódico.

Spíndola ha sido muy bueno conmigo, pero yo tengo para mí que debe estar muy adulado y rodeado de muchos que dirigen los periódicos en comandita y a ellos tengo que agradecer el ningún caso que hacen de mí, pues no me contestan mis cartas ni me explican qué es lo que les desagrada de los originales que arrojan al canasto ni qué les agrada de los que publican.

Este poema fue resuelto en una docena de cuartetas de endecasílabos, con versos serventesios.

LA NOCHE TRISTE.
(ROMANCE HISTÓRICO)*

- HA MUERTO el rey. El alto Moctezuma
del cuartel español en la terraza,
al certero disparo de una honda
mal herido en la faz, cayó de espaldas.
5 Sumisa y de rodillas, una turba
del insurrecto pueblo, del monarca
escuchaba la arenga, cuando en medio
del pasmo y del asombro de las almas,
la voz del arrogante Cuauhtemotzin
10 formidable cual rayo se levanta,
y a su señor y tío Moctezuma
cobarde, vil y afeminado llama.
Dase de guerra la señal; las flechas
casi solas del arco se disparan;
15 chocan unas con otras en el aire
grandes piedras con furia descargadas,
y entre el confuso y ronco griterío,
que el rey espira –el invasor exclama–
y la tremenda y pavorosa nueva
20 por la ciudad, violenta se propaga.

De luto está Tenochtitlán: caciques
el cadáver del rey llevan en andas,
llórale el pueblo, honores le tributan

18 invasor: *invaror*, por errata 1905a | 1905b. || 21 Tenochtitlán: *Tenochtitlan* 2011b.

* 1905a: *La Ciudad de Dios* (domingo 10 de septiembre de 1905), pp. 6-8.

OTRAS FUENTES: 1902: *Diario del Hogar* (domingo 23 de noviembre de 1902), p. 1 (vv. 349-382); 1905b: *La Voz de México* (jueves 14 de septiembre de 1905), p. 1 (vv. 1-170); 1905c: *La Voz de México* (viernes 15 de septiembre de 1905), p. 1 (vv. 171-382); 2011a: *Poesía*, pp. 113-114 (vv. 349-382); y 2011b: *Poesía*, pp. 125-136.

- y conforme el azteca rito manda,
25 entregan sus despojos a la hoguera
y entierran las cenizas venerandas.
“El rey ha muerto a manos de los *suyos*”
–se repite en las filas castellanas–;
“ha muerto nuestro rey *asesinado*
30 por los *hijos del sol*” –los indios claman.
Y sorda, cual la furia de los mares,
ruge en el pecho la feroz venganza.
- ¡Ha muerto el rey! Del triste sucedido
duélense los hispanos, que es desgracia
35 perder la presa y verse frente a frente
de otro aguerrido y vengador monarca.
Cortés convoca a su ambiciosa gente,
que solícita acude a la demanda,
y en el mayor sigilo se concierta
40 la fuga de las huestes a Tlaxcala:
“allí se hará el cuartel de operaciones
pues que es ciudad amiga y es aliada;
Dios dirá lo demás; en Él confiemos,
que siempre ha combatido junto a España”.
- 45 Si todos en la marcha están acordes,
no así respecto a la hora señalada:
opinan unos por salir de día,
desafiando los riesgos cara a cara;
pero aquellos avaros, que riquezas
50 han acopiado y de llevarse tratan,
pretenden que el misterio de la noche
es propicia ocasión para la marcha.
Surgen la discusión y el altercado;
sin concierto los ánimos se exaltan.
55 Pero Cortés, más listo y más astuto,
fin pone a la querella, y pues es fama
que era supersticioso y agorero,

- proponen que el astrólogo, a quien llaman
don Juan Botello, mire en las estrellas
60 la suerte o sino que a cada uno aguarda,
y resuelva la ciencia de los astros
cuándo debe emprenderse la jornada.
“Sí, sí, que hable Botello” –algunos dicen–;
y el aludido, que la vista clava
65 en la rojiza Aldebarán del Toro,
que por el horizonte se levanta
precursora del Cinto y de las Pléyades,
así a la gente que interroga, le habla:
“Aunque a mí me será funesto el viaje,
70 debéis partir cuando la noche caiga;
la suerte premiará vuestro desnudo
dándoos más tarde en feudo esta comarca.
¡Mas, ¡ay!, tristes de algunos de vosotros,
que cual yo moriréis en la jornada!
75 Salid de aquí cuando la luna nueva
se ponga; vuestra suerte está ya echada,
y el que salga con vida de esta empresa
con recio empuje vuelva a la demanda”.

- Cortés, a quien conviene la salida
80 a favor de la noche sosegada,
finge que del astrólogo el consejo,
aunque contrario a su opinión, acata.

- Y, así, dice a los suyos: “Aprestaos,
que se construya el puente que hace falta
85 para salvar los fosos y canales,
y que todos estén sobre las armas”.
Y mostrándoles luego las riquezas:
“Aquí tenéis –les dijo– vuestra plata,

- 90 aquí está el oro en polvo, aquí los tejos,
aquí los *chalchihuites* o esmeraldas.
Si todo os pertenece, no olvidéis
que corre más aquel que menos carga,
y que la vida os va, si por desdicha
nos sintieran salir los atalayas
95 que guardan la ciudad desde los templos
y acechan sin cesar nuestras pisadas.
Que se apresten al punto los aliados
haced también; la gente preparada
debe estar a mi voz, y que no quede
100 ni enfermo ni olvidado en una sala
del cuartel español; los prisioneros
del ejército irán a la vanguardia;
jueguen su suerte con la nuestra
y Dios bendiga nuestra santa causa”.
- 105 Era de junio la postrera noche;
menuda lluvia la ciudad regaba,
y los luceros nítidos del cielo
y de la luna la vislumbre blanca,
como tras un dosel de terciopelo
110 tras de gruesos nublados se ocultaban.
Terminado el solemne sacrificio
de la misa, que todos presenciaban,
invocando la ayuda del Altísimo,
el padre Olmedo, con la diestra alzada,
115 echa la bendición a los soldados,
que se santiguan con unción, y bajan
la cabeza humillados y contritos
ante el ministro del Señor. Acaban
el rezo vespertino. “¡A botasilla!”
120 –se grita por doquier. “¡Sus! ¡A las armas!”
Aún se signan los viejos de rodillas,
cuando los más fornidos acaparan
joyas, cadenas, tejos de oro y dijes,

aurífero metal en polvo y barras,
125 que con su abrumadora pesadumbre
doblega las más sólidas espaldas.
¡Del capitán las sabias advertencias
desoyó la ambición desmesurada!

En marcha por la calle de Tlacópam
130 desfilan las falanges castellanas:
Gonzalo Sandoval a la cabeza
de doscientos infantes adelanta,
apoyado de Ordaz, Francisco Lugo,
y de veinte jinetes que le alcanzan.
135 Velázquez de León y algunos hombres
valientes como él, la retaguardia
cubren junto a don Pedro de Alvarado,
el sanguinario expoliador de Anáhuac.

Va el gran conquistador entre las filas
140 escoltando el tesoro, al par que guarda
a los hijos del fiero Moctezuma,
los nobles, los caciques y a Cacama,
señor y rey de Acolhuacán, cautivos
que al sacrificio resignados marchan;
145 los indígenas cierran la columna,
cuidados por Olid, por Morla y Dávila,
y eran ellos aliados cholultecas,
huexotzincas u oriundos de Tlaxcala,
que por odio al tirano Moctezuma
150 sacrificaron libertad y patria.
¡Ay, de aquella nación cuya estulticia
le impele a la traición y a la venganza,

139 om. *las*, por errata 2011b. || 142 Cacama: *Camama*, por errata 1905a | 1905b. || 143 Acolhuacán: *Acolhuacan* 2011b. || 150 libertad: *libertan*, por errata 1905b.

y soñándose autónoma y potente
de extranjero invasor se torna esclava!

- 155 Desierta está la plaza; el cuadrilátero
cerrado está por sólidas murallas.
Ya del templo del dios Huitzilopochtli,
ya del real palacio de Axayácatl,
o bien de otras mansiones señoriales,
160 que de oriente a occidente se levantan,
desde el extremo del canal, al punto
donde parte la calle Ixtapalápan.
En el silencio de la negra noche
apenas si se escuchan las pisadas
165 en el húmedo barro, y chapotean,
sin intentarlo, las pesadas plantas;
todo al principio a caminar convida:
oscuridad, reposo y aun la grata,
apacible llovizna de verano,
170 que tibia orea la ciudad caldeada.

- Llegan al primer foso sin obstáculos
los cuarenta hombres que en sus hombros cargan
el puente de madera construido
con sabia previsión para la marcha;
175 fíjanlo del canal en las riberas
y todo el grueso de la tropa salva
este difícil tramo del camino
donde peligros tantos se agazapan;
mas al querer desencajar el puente
180 y conducirlo al sitio en que hace falta
para salvar otro canal, en ira
se tornan de una vez las esperanzas
y se escuchan airadas maldiciones
que vocifera la feroz canalla

- 185 al hallar que del puente los estribos
se han afirmado al peso de la carga,
y que el lodo, las ramas y los tules
los detienen cual sólida argamasa.
- ¡Oh, desesperación! ¡Oh, desconcierto,
190 que por doquier el pánico propala!
“Volver atrás o aventurarse a nado,
a escoger” –grita alguno. Y todos callan,
sobrecogidos de terror, al punto
que en algún templo, cual señal de alarma,
195 se oye tañer de cuernos y alaridos
estridentes de fieras enjauladas;
silban las flechas en el aire, y piedras
llueven, que manos invisibles lanzan;
de entre el ramaje enmarañado surgen
200 de los nativos las figuras blancas;
deslízanse en silencio, cautelosas
como tétrica ringla de fantasmas;
y a poco, confusión y griterío
presiden en la sombra la matanza,
205 que a trechos ilumina, en intervalos,
del arcabuz la pronta llamarada
dejando ver los cuerpos que se estrechan
y en lucha desigual y encarnizada,
ensangrentados, flácidos, exánimes,
210 caen amontonados en las zanjas.
Cortés y Sandoval se echan a nado
y con trabajo la ribera ganan;
sigue el ejemplo Diego Ordaz, se arroja
también al foso y la existencia salva.
215 María Estrada, garrida mocetona,
combate cuerpo a cuerpo, y en su adarga

202 *ringla*: “fila”, en sentido coloquial. || 205 en: *por* 1905a | 1905c | 2011b.
|| 214 también: *tambiún*, por errata 1905a | 1905c.

recibiendo una lluvia de saetas
tajos reparte con filosa espada.

- Segado se halla el foso de cadáveres
220 y caballos y escombros, que lo rasan,
formando como un puente horripilante
por donde huir los fugitivos tratan
y van también al fondo cenagoso,
cuando precipitados se resbalan
225 en aquella monserga movediza
de carne fofa, sangre, lodo y ramas,
que a veces se hunde de los pies al peso
y a subir torna luego a flor del agua.
Lléganse los aztecas recatados
230 por entre las tupidas enramadas
y donde el grueso de la hispana gente,
que de aquel trance la salida no halla,
mas en desorden con terror se agolpa
y menos medra cuanto más se afana,
235 se precipitan con furor salvaje
blandiendo sus cuchillos de obsidiana,
a punto que Cortés, Olid y Morla,
que con Gonzalo Sandoval estaban
a salvo ya mirando por los suyos,
240 a quienes suerte tan terrible alcanza,
retroceden y auxilian cuanto pueden;
y donde es más severa la matanza
allí se arrojan con denuedo y luchan,
y de vidas en flor, un mundo arrancan
245 como de añosos troncos en el bosque
la hacha del leñador derriba y tala.

Juan Salazar, el paje tan querido,
que aún a salir no acierta de la infancia,

muerto a los pies de don Hernando cae;
250 a poco, de Alvarado la alazana
deja a su dueño, al parecer, en crítico
y apurado momento, sin otra arma
que su valor a prueba, su coraje
y el hierro agudo de su enorme lanza,
255 descabalgado como está do atina
a traspasar el foso que le aparta
no ya del jefe y paladín valiente,
que ejemplos de valor a todos daba,
sino aun de los soldados de Narváez
260 y también de los propios camaradas;
vacila un punto como aquel que mira
ante sí una vorágine que espanta,
y por fin apretado por el riesgo
—que muchos de temor riesgos asaltan—
265 llega del foso al borde, mentalmente
mide del otro borde la distancia,
y a su cuerpo imprimiendo ligereza,
y aparejando el cabo de su lanza,
se echa hacia el fondo de la zanja haciendo
270 de la lanza un apoyo, y con gallarda
ligereza, estupor causando a todos,
al otro lado con limpieza salta.

“¡Tonatiuh, Tonatiuh!” —los indios gritan
de admiración por la atrevida hazaña—,
275 mientras los españoles, que tal vieran,
de Alvarado se arrojan a las plantas
y le apellidan “valeroso y bravo”,
y “adalid invencible” le proclaman.

Cuando las tintas de la nueva aurora
280 por cima de los templos se derraman,
¡qué cuadro alumbran de terror y espanto!
¡Qué escena tan patética delatan!
Reorganizadas en columnas, vense
silenciosos salir por la calzada
285 rumbo a occidente, las derechas tropas
que otra vez, por la calle Ixtapalápam,
a la ciudad entraron con honores
y Moctezuma recibió a su entrada,
con su presencia honrando, y con presentes
290 a los que arteros con maldad le engañan
la amistad ofreciendo de sus reyes
al nombre rey de la grandiosa Anáhuac,
y la hospitalidad y cortesía
poniendo grillos al monarca pagan.
295 Sigue la fuga ya sin ostensible
persecución ni ataque. Anda que anda,
hasta Popotla llegan quietamente.
Y el jefe ordena allí parar la marcha,
pues a la vista del sangriento cuadro
300 que el sol alumbra en la ciudad, el alma
de los nativos a piedad se mueve.
Más que a piedad y a compasión nefanda,
a dolor desmedido por las víctimas
que sucumbieron por salvar su patria
305 y dejan sosegado al enemigo
evacuar la ciudad infortunada,
mientras dan sepultura a los cadáveres
bañándolos en lágrimas amargas.
¡Ay, de los tristes! ¡Ay, de los vencidos!
310 ¡Ay, del que gime esclavo de otra raza
y tarde reconoce en la discordia
y la guerra civil, la mera causa
que rebaja a los pueblos y los echa
de otro pueblo viril entre las garras!

- 315 Cansados, abatidos, jadeantes,
en Popotla, por fin, hacen parada
las españolas huestes, y a los suyos
Cortés revisa con visible ansia;
mas al ver que sus buenos capitanes
320 Velázquez de León y Laviz faltan,
y el astrólogo mismo que predijo
su propia muerte, y otros camaradas.
Al pie de un ahuehuete corpulento
sentóse a condoler desgracia tanta
325 y “¡oh, Noche Triste!” –dijo desolado–,
y desató la fuente de sus lágrimas.
- Poco después, aunque corrido
de su propia flaqueza, se levanta,
y estrechando en sus brazos a los bravos
330 Aguilar y Marina, Olid y Dávila,
a Ordaz, al calafate Martín López
y a otros muchos valientes, a quien ama,
y de cuyo socorro necesita
en sus futuros planes de campaña:
335 “Dios lo ha querido así, fieles amigos,
y no hemos de cejar en la demanda.
¡Recobremos las fuerzas y adelante!
Pues honor y deber juntos nos llaman,
prosigamos ahora nuestra ruta
340 hasta alguna ciudad como Tlaxcala,
donde nos brinden afectuoso abrigo
y nos den acogida hospitalaria;
allí revisaremos nuestra gente;
allí repasaremos nuestras armas,
345 y meditando y escogiendo planes
volveremos después a la campaña.
Hay una voz secreta que me dice
que yo he de ser conquistador de Anáhuac!”

*

- Fulgura el sol reverberante y límpido
 350 y con ardores que la tierra abrasan
 en rescoldo los cuerpos insepultos,
 mantienen la hediondez y en la majada
 de las cabalgaduras, que se mezcla
 al humor de la carne putrefacta.
- 355 Vuelan en espiral los zopilotes
 que al apetito de los muertos bajan,
 y como negra nube merodean
 por el espacio en lúgubres manadas.
 ¡Qué mañana de julio tan hermosa!
 360 ¡Qué atmósfera tan límpida y tan diáfana!
 Del Popocatepetl la blanca cima
 radiosa esplende, y cual la vista ufana,
 el pico de cristal del Ixtaccíhuatl,
 que apellidó el poeta “Mujer Blanca”.
- 365 Canta el ceniztonle en el tunal florido,
 el feroz cacomixtle se agazapa,
 y en los charcos, su diaria algarabía
 meten cual saben las parleras ranas.
- Del jitomate las rojizas pomas
 370 asoman de la milpa entre las matas

351 en: *el*, por errata 1902 | 2011a. || 352 mantienen la: *mantienen en la*, por errata 1902 | 1905a | 1905c | 2011a | 2011b. || 353 *y el estiércol y el fango se revuelven* 1902 | 2011a. || 359 hermosa: *espléndida* 1902 | 2011a. || 360 límpida: *plácida* 1902 | 2011a. || 362 *radiante luce, y la mirada ufana* 1902 | 2011a. || radiosa: *radiante*, por errata 2011a | 2011b. || 364 que apellidó el poeta: *que el poeta ha llamado* 1902 | 2011a. || 365 tunal: *nopal* 1902 | 2011a. || 367 om. *y* 1902 | 2011a. || 369 las rojizas pomas: *la rojiza poma* 2011a.

y fresca brisa del Texcoco oreo
las azules mazorcas en las cañas.

El cempaxuchitl su amarilla alfombra
extiende sobre la húmeda chinampa
375 y las disciplinadas amapolas
se inclinan sobre la áspera biznaga.
Y corren por los surcos de la tierra
y suben por los tallos de las plantas
las fuerzas misteriosas de la vida.
380 De la existencia la potente savia
que de Anahuac en las austeras ruinas
ha de alzar otro pueblo y otra patria.

(San Francisco, California, julio de 1896).

373 cempaxuchitl: *cempasúchil* 2011b. || 376 inclinan: *reclinan* 1902 | 2011a | 2011b || sobre: *en* 1902 | 2011a | 2011b. || 377 Y corren: *Circulan* 1902 | 2011a. || 378 y suben: *ascienden* 1902 | 2011a. || 379 fuerzas: *afuerzas*, por errata 1902. || 380 la potente: *de potente*, por errata 2011a. || 381 Anahuac: *Anáhuac* 2011a | 2011b.

*

FUE LOCALIZADO en *Diario del Hogar* “(Fragmento del romance histórico «La Noche Triste»)”, donde se copiaron únicamente los vv. 349-382, con la fecha al pie “San Francisco, California, 1896” (23 / XI / 1902, p. 1); se publicó íntegro el poema y con la fecha acabada de señalar, en *La Ciudad de Dios. Semanario católico ilustrado* (10 / IX / 1905, pp. 6-8); y –en dos entregas– en *La Voz de México. Diario político y religioso. Órgano de los católicos de México*; la primera reprodujo los vv. 1-170 del poema (14 / IX / 1905, p. 1) y la segunda los vv. 171-382, fechado y con las notas “[Concluye]” e “Inédito” (*sic*) [15 / IX / 1905, p. 1]. Mora lo incluyó innecesariamente dos veces en *Poesía*, primero los vv. 349-382, con el título “Al siguiente día” y el subtítulo “(fragmento del romance histórico

«La Noche Triste»”), copiado de *Diario del Hogar* (2011a, pp. 113-114); y luego en su versión completa, con el título “La Noche Triste. (Romance histórico)” y la fecha al principio señalada, transcrito de *La Voz de México* (2011b, pp. 125-136).

El poema reconstruye el episodio histórico del intento por tomar México-Tenochtitlan por parte del ejército comandado por Hernán Cortés. Según la tradición, este capitán se detuvo a llorar al pie de un ahuehuete en la acción de retirada, el 30 de junio de 1520, tras su fracaso por tomar la ciudad imperial de los aztecas; a este episodio se le conoce como «La Noche Triste». Cortés dejaba 40 jinetes en el desamparo, había perdido 200 hombres de su tropa, dos mil indígenas fieles y 45 caballos; perdió toda la artillería, parte del tesoro y muchas armas. En Popotla, Cortés hizo un alto, el cual dio origen a la leyenda. Como lo registra la historia, el 16 de julio de 1519 había emprendido el ejército conquistador la marcha desde Cempoala a la capital mexicana, de la que finalmente se apoderó el 13 de agosto de 1521.

En los vv. 250-271 de este romance se relata la hazaña de Pedro de Alvarado, al librar el asedio del enemigo, al saltar a la otra orilla del canal con el auxilio de una garrocha, impulsado por su fuerza y su instinto de supervivencia. Esta misma acción fue tema de un soneto de Manuel Carpio, titulado “El salto de Alvarado” (1860, p. 271).

En el v. 364 se hace alusión al extenso poema narrativo *La Mujer Blanca* de José María Esteva, consagrado a contar la *Leyenda Mexicana* del volcán Ixtaccíhuatl, escrito en Veracruz y La Habana, y publicado originalmente en esta última ciudad, en 1868.

Este poema fue compuesto en endecasílabos romanceados.

SIEMPREVIVAS*

*A la memoria de la malograda
poetisa Josefa Murillo*

YA NO más en los bosques de palmeras
 de tu tierra natal,
 las notas de tu canto peregrino
 los pájaros oirán.
 5 Cuando la luna misteriosa y triste
 hasta el fondo del mar,
 a bañarse descienda entre delfines
 y bancos de coral,
 cual otras veces sus glaciales rayos
 10 en tu alcoba entrarán
 a acariciar tu frente pensadora,
 y allí no te hallarás.
 Muda la alcoba, abandonado y solo
 el lecho virginal,
 15 los seres que te amaron, sollozando
 en duelo y orfandad.
 Todo callado, fúnebre y sombrío,
 diciéndonos está
 que alzaste el vuelo de la tierra impura
 20 para nunca tornar.
 Las flores que tus manos cariñosas
 en la tierra feraz
 cultivaron, son gala todavía
 del huerto tropical,

10 en tu: *a tu*, por errata 2003. || 18 diciéndonos está: *para nunca tornar*
 2003 | 2011. || 20 para nunca tornar: *diciéndonos está* 2003 | 2011.

* 1899: *Homenaje a la inspirada poetisa tlacotalpeña Josefa Murillo*, pp. 83-84.

OTRAS FUENTES: 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 113-114; y 2011: *Poesía*, pp. 91-92.

25 pero ya ni perfuman tus cabellos
 ni engalanan tu hogar;
 otras manos piadosas las recogen,
 las atan con afán,
 y a tu sepulcro, en lágrimas bañadas,
 30 las van a colocar.

*

 ¡Oh, musa del Amor y la Poesía!,
 ¿en dónde, en dónde estás?
 ¿Llegan a ti las quejas que prorrumpe
 la triste humanidad?
 35 ¿Por un afecto inacabable y puro,
 tu espíritu, quizá,
 ligado se halla a la terrena vida
 para siempre jamás?

*

 Laureles de la Fama y de la Gloria,
 40 si no valéis, pasad.
 La amada ausente que en nosotros vive,
 no os necesita ya.

33 prorrumpe: *prorrumbe*, por errata 1899. || 34 triste: *pobre*, por errata 2003. || 35 inacabable: *inalcanzable* 2003.

*

SE INSERTÓ en *Homenaje a la inspirada poetisa tlacotalpeña Josefa Murillo. + 1^o de septiembre de 1898. Segundo libro. II. Composiciones inéditas* (7 / III / 1899, pp. 83-84). Mora lo incluyó en *Poesía* (2011, pp. 91-92), cuya versión tomó de *La pasión a solas. (Antología)* [2003, pp. 113-114], y ésta lo copió de *La Alondra del Sotavento* (1961, pp. 95-96).

Este homenaje póstumo fue organizado, a nombre de la Academia Mexicana de la Lengua, por el escritor Cayetano Rodríguez Beltrán, paisano de la poeta. En *El Amigo de la Verdad*, impreso en Puebla, en nota aparecida bajo el encabezado “Un libro”, se anunció: “Está concluido el libro consagrado a enaltecer la excelsa figura poética de Josefa Murillo, a quien han dado el nombre significativo y honroso de «La Musa del Papaloapan»”. El propio Rodríguez Beltrán señaló en la misma fuente: “Ese libro es un pensamiento raro «en este mundo de olvidos y egoísmos»” (“Un libro”, 21 / III / 1899, p. 1).

El 15 de marzo de 1896, en las páginas del periódico *El Mundo*, fueron comparadas las figuras de Josefa Murillo y Laura Méndez de Cuenca:

«Personal».— Señorita Josefa Murillo.— Son tan raras en nuestro país las mujeres a quienes con merecido título puede llamárseles poetisas, que con positiva satisfacción publicamos el retrato de la inspirada tlacotalpeña, que nos favorece con sus producciones. En este mismo número publicamos una hermosísima composición que pudimos obtener de ella [se trata de “Triste pasión”, reproducida en la p. 170], y que en nuestro concepto es digna de figurar al lado de las composiciones de Laura Méndez de Cuenca, no obstante que se necesita verdadera inspiración para ser comparable a la inteligente literata, que nos ha abandonado por vivir entre yankees (“«Personal».— Señorita Josefa Murillo”, 15 / III / 1896, p. 168).

Josefa Murillo nació en Tlacotalpan, Veracruz, el 20 de febrero de 1860, y murió a consecuencia de un malestar hepático en esa misma ciudad, el primer día de septiembre de 1898. Salvo un viaje a Orizaba, realizado para ser atendida por los médicos, la escritora permaneció siempre en su pueblo natal; pasó, pues, toda su vida a la orilla del río Papaloapan. Publicó sus poemas con varios pseudónimos: *Xóchitl*, *Tololoche*, *Ráfaga*, *El Chaquiste* o bien con su nombre; los escribió líricos, descriptivos, civiles y festivos, y fueron reproducidos en periódicos locales como *La Voz de Sotavento*, *El Renacimiento*, *La Voz de Tlacotalpan*, *El Correo de Sotavento* o *El Dictamen*, impreso en el puerto de Veracruz, y en diversos pe-

riódicos de la capital de la República como *El Universal*. *Diario de la mañana*, *El Mundo*. *Semanario ilustrado*, *La Voz de México*, *El Mundo*, *Diario del Hogar*, en la segunda época del periódico *El Renacimiento* y, asimismo, en 1896. *Segundo almanaque de Artes y Letras publicado por Manuel Caballero, con la colaboración de distinguidos literatos mexicanos*.

Fueron comentaristas de su obra Amado Nervo, Luis G. Urbina y, entre otros, José María Vigil, quien la incluyó en *Poetisas mexicanas*. Méndez de Cuenca tomó parte con este poema en el ya citado *Homenaje* (1899). En el cuerpo central de esta publicación se compiló su obra en verso; luego la transcribió en 1927 Jesús Aguirre Beltrán y volvió a editarse en volumen hasta 1961. Después han sido sus editores María Teresa Dehesa y Gómez Farías: *Obra poética de Josefa Murillo* (1970), Humberto Aguirre Tinoco: *Josefa Murillo, poetisa. 64 poemas y una prosa* (1975), Georgina Trigos: *Obra poética* (1984), Salvador Moreno: *La alondra. Poemas* (1986) y nuevamente Humberto Aguirre Tinoco: *Poemario y un cuento* (1996).

Desde San Francisco, Méndez de Cuenca remitió a los periódicos de México algunas de sus colaboraciones. Envío el poema “Lágrimas” al periódico *El Nacional* (2 / IV / 1898, p. 2); franqueó al diario *El Mundo* el poema “Madrid. (Versión libre de Alfred de Musset)”, traducido por Cuenca (17 / IV / 1898, p. 305); colocó su poema “Tentación” en *El Mundo*. *Semanario ilustrado* (24 / IV / 1898, p. 325) y fue nombrada colaboradora de la revista *Crisantema* de la capital de la República (*El Nacional*, 30 / IV / 1898, p. 1). Finalmente, publicó la traducción del poema “A Sextio. (Versión libre de Horacio)”, en *Diario del Hogar* (13 / XI / 1898, p. 1).

Durante el verano de 1898, Méndez de Cuenca recibió la invitación para volver al país y hacerse cargo de la subdirección de la Escuela Normal de Toluca, cuyo nombramiento fue aprobado el 8 de agosto (“Nombramiento”, en *El Tiempo*, 11 / VIII / 1898, p. 3; “Nombramiento”, en *La Voz de México*, 12 / VIII / 1898, p. 3; y “Nombramiento”, en *La Patria de México*, 12 / VIII / 1898, p. 3). Arribó en realidad a la Ciudad de México, proveniente de San Francisco, el 15 de agosto y el día 20 se presentó en Toluca, para tomar posesión de su cargo: “El miércoles de la presente semana y por el último tren

de México ha llegado a esta ciudad, haciéndose cargo al día siguiente de la subdirección de la Escuela Normal para Profesoras y de Artes y Oficios, puesto para el que fue nombrada por el Gobierno del Estado” (*Gaceta del Gobierno del Estado de México*, 20 / VIII / 1898, citada por Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 221).

En carta fechada en Toluca el 8 de septiembre, la escritora felicitó a su maestro Olavarría y Ferrari por haber sido electo diputado. Le decía, asimismo: “Yo estaré aquí sólo por un año, porque dejé a mis hijos en los Estados Unidos y no puedo vivir sin ellos. Mientras tanto me tienen ustedes a sus órdenes en la Escuela Normal de Señoritas con el cargo de subdirectora, siendo el director el licenciado don Eduardo Villada [...] Estoy contenta y a no ser por mis hijos me estaría quieta aquí por algún tiempo”.

Desde Toluca remitirá al periódico *El Mundo. Semanario ilustrado*, el 26 de febrero de 1899, el poema “Cuarto menguante” y, en marzo –como ya se ha señalado–, publicará “Siempre vivas” en el volumen colectivo dedicado a la memoria de Josefa Murillo.

Tal como lo había pronosticado, renunció a la subdirección de la Escuela Normal de Toluca, el 15 de abril del año siguiente (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 237). El día 21 se difundió esta noticia en los medios impresos de la capital de la República (“Renuncia de una directora”, en *El Tiempo*, 20 / IV / 1899, p. 2; y “Renuncia”, en *Diario del Hogar*, 21 / IV / 1899, p. 3), y del interior (“Varias notas”, en *El Contemporáneo*, 22 / IV / 1899, p. 3). Su renuncia obedeció a una causa política, pues el hecho de haber implantado en la Escuela Normal “disciplina y orden” le habían acarreado “serias ingratitudes” –como habría de señalar muchos años después su amigo Aurelio J. Venegas en un artículo arreglado a propósito de su fallecimiento–, pero también debido a un problema familiar, pues durante su etapa de vida en Toluca, su hija Alicia Rosa pasó en San Francisco por una de sus crisis de desequilibrio mental, en donde se había quedado a vivir en compañía de su hermano Horacio (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 236-237).

Antes de regresarse al país del Norte, doña Laura pasó una breve temporada en la Ciudad de México, en su casa de San Pedro de los Pinos, en donde tuvo oportunidad de participar en la ceremo-

nia de “plantación de árboles”, en uno de cuyos actos tomó parte y pronunció “una poesía” (“Fiesta en San Pedro de los Pinos”, en *El Continente Americano*, 24 / VI / 1899, p. 2); asistiría, asimismo, al funeral del pedagogo y escritor José María Rodríguez y Cos, efectuado el 3 de julio; Rodríguez y Cos había sido maestro suyo y de Agustín F. Cuenca, así como de cincuenta generaciones de estudiantes de la capital (“Funerales del señor Rodríguez y Cos”, en *El Tiempo*, 5 / VII / 1899, p. 2).

Su retorno al país del norte tendría como destino Saint Louis, Missouri, en donde se instaló durante el segundo semestre del año. Allí habría de permanecer hasta los primeros días de 1905, pues regresó al país el 9 de enero de este último año. Ya instalada en aquella ciudad, remitió al *Diario del Hogar* sus poemas “Invierno” (10 / XII / 1899, p. 1) y “*Pax animæ*” (31 / XII / 1899, p. 10).

“Siemprevivas” es una elegía compuesta por una silva fraccionada en tres estancias irregulares, con versos combinados endecasílabos y heptasílabos, distribuidos en forma alterna, y con el apoyo en los versos pares de rimas asonantes en agudos.

PAX ANIMÆ.

(EN OCASIÓN DE LA GUERRA ANGLO-BOERA)*

LA PALMA, el cirio: funeral trofeo
del cortejo tristísimo que avanza.
La tierra removida, la venganza
inspirando a la musa de Tirteo.

5 ¡Qué mucho, si el acerbo escepticismo
rige la sociedad y la conciencia!
¡Si no es evolución, sino egoísmo,
lo que arranca secretos a la ciencia!

10 El hurra resonando en el espacio;
del cañón el retumbo en la montaña;
la orfandad sollozando en el palacio,
la orfandad pereciendo en la cabaña.

¡Qué mucho, oh, guerra! ¡Oh, plaga asoladora,
hija de la ambición y la torpeza!
15 Si no enjugas el llanto del que llora,
¿por qué ciñes de lauros tu cabeza?

Sedienta de opresión y de exterminio,
pasas por los desiertos y los mares
con la espada sangrienta del dominio
20 segando vidas y erigiendo altares.

3 la: *y la* 1899. || 6 rige: *rige a* || y la: *y a la* 1899. || 9 resonando: *atronador* 1899. || 17 Sedienta: *Ávida* 1899.

* 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 22 de mayo de 1904), p. 10.

OTRAS FUENTES: 1899: *Diario del Hogar* (domingo 31 de diciembre de 1899), p. 1;
y 2011: *Poesía*, pp. 123-125.

¿De qué fe, de qué credo, de qué mito
 nació la ley que a redimir no alcanza?
 ¿En qué ritual de maldición se ha escrito
 la palabra fatídica «matanza»?

- 25 Del Sinaí en el monte solitario
 un precepto de amor bajó del cielo.
 Y las siete palabras del Calvario,
 ¿no fueron de perdón y de consuelo?

- 30 Derribad las austeras catedrales
 los que clamáis derechos de grandeza;
 los que veis a las razas desiguales,
 los que soñáis en fueros de nobleza.

- Ya ostentáis los galones del soldado
 o ya del misionero los arreos,
 35 si os proclama «colosos» el menguado,
 os grita la conciencia: «ifariseos!»

- ¿Qué importa el lema fijo en la bandera,
 si la codicia en vuestro rostro asoma,
 si asaltáis en el bosque a la pantera,
 40 si asaltáis en su nido a la paloma?

Despojáis de su espléndido plumaje
 al ave acuátil que en el mar se interna,
 y lo mismo a la bestia que al salvaje
 le disputáis la gruta o la caverna.

- 45 ¡Oh, la humana ambición! La que devasta
 y destruye y devora y aniquila,

21 fe: *Dios* 1899. || 24 fatídica: *sacrílega* 1899 | 2011. || 32 los: *las*, por errata
 || de: *y* 1899. || 33 ostentáis: *ostentéis* 2011. || 38 *si en vuestro rostro la*
codicia asoma 1899. || 41 plumaje: *paisaje*, por errata 2011.

y el sentimiento generoso aplasta.
Y sangre y llanto por doquier destila.

50 De la peste, la escuálida figura,
el rojo rastro de la guerra husmea,
y junto a la callada sepultura
se sienta a descansar de su tarea.

55 Brota en el campo la dorada espiga
y crece el roble a orillas del torrente,
cuando la mano que la espada hostiga
planta en el surco la feraz simiente.

60 ¿A qué las convulsiones de la guerra?
¡Si los más poderosos y señores
no forman un almacigo de tierra
del polvo secular de sus mayores!

¿A qué ceñir del triunfo la corona
si no da el triunfo al corazón la calma?
¡Sólo el que ama, el que sufre, el que perdona,
recibe como un don la paz del alma!

(Saint Louis, Missouri, diciembre de 1899).

48 sangre y llanto: *llanto y sangre* 1899. || 50 rastro: *rostro*, por errata 2011.
|| 55 la espada: *el puñal* 1899. || 59 un almacigo: *dos almacigas* [sic] 1899.

*

DOS VECES fue reproducido este poema en los periódicos de México, en vida de la autora. La primera fue publicada por *Diario del Hogar*, sin subtitular, con la fecha señalada al pie y la nota “Para el *Diario del Hogar*” (31 / XII / 1899, p. 1); en *El Tiempo Ilustrado* apareció la segunda, con el subtítulo “(En ocasión de la guerra anglo-boera)” y la fecha ya indicada al pie (22 / V / 1904, p. 10). Mora incluyó esta

versión en *Poesía*, con la nota al pie “Saint Louis, Missouri”, aunque sin transcribir la fecha (2011, pp. 123-125).

Esta guerra fue producida por la fiebre del oro africano, al haberse descubierto yacimientos del metal precioso en el Transvaal, lo cual atrajo a los colonos ingleses establecidos en Ciudad del Cabo. La inmigración enfrentó a los grupos locales de *boers*, quienes para contener la presencia inglesa restringieron a los inmigrantes sus derechos; por ejemplo, sólo podían votar los ingleses si llevaban catorce años o más residiendo en África del Sur. La presión inglesa produjo la alianza militar de los *boers* del Transvaal con el Estado Libre de Orange, en 1897. En septiembre de 1899, los ingleses solicitaron la intervención de la Corona británica, y ésta remitió a sus tropas comisionadas en la India. Casi de inmediato las fuerzas en pugna se declararon la guerra, y ésta dio comienzo el 12 de octubre de 1899.

Las tropas *boers* contaban con treinta mil hombres; los británicos, con veintidós mil militares efectivos y diez mil milicianos, y habían solicitado otros cuarenta mil como refuerzos. El poema sólo trata la declaratoria de guerra y sus primeras incidencias. La guerra se prolongó: los *boers* controlaron a los ingleses, hasta cuando la contraofensiva inglesa tomó Johannesburgo el 31 de mayo de 1900 y el 5 de junio fue tomada Pretoria. Ante esta derrota, los *boers* se organizaron para desarrollar una guerra de guerrillas. Los británicos llegaron a controlar las dos repúblicas, hasta que el 31 de mayo de 1902 se firmó el Tratado de Vereeniging. A lo largo de este conflicto bélico, murieron 22 mil soldados británicos y siete mil *boers*; además entre veinte y veintiocho mil civiles *boers* y veinte mil africanos.

En la primera estrofa del poema se hace mención de Tirteo, el poeta nacional de Esparta, aunque originario de Mileto, en Asia Menor. Combatió en la segunda guerra Mesenia, hacia el año 650 antes de Cristo. Tirteo escribió elegías, en donde hacía mención al valor colectivo y proponía el patriotismo y el sacrificio por la patria. Sus poemas lo convirtieron en héroe de la resistencia espartana.

En la séptima cuarteta, v. 27: “Y las siete palabras del Calvario”, se refiere a las últimas palabras que pronunció Jesucristo en la cruz (en realidad fueron frases completas), las cuales tiempo después fueron recogidas por los evangelistas: primera palabra: «Padre,

Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lucas, 23, 34); segunda: «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lucas, 23, 43); tercera: «Madre he ahí tu hijo, hijo he ahí tu madre» (Juan, 19, 26-27); cuarta: «Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado» (Mateo, 27, 46; y Marcos, 15, 34); quinta: «Tengo sed» (Juan, 19, 28); sexta: «Todo está consumado» (Juan, 19, 30); y séptima: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lucas, 23, 46).

El poema está compuesto por dieciséis cuartetos de endecasílabos; la primera tiene rima consonante trabada, según el esquema ABBA; las quince restantes están compuestas con rimas alternas de endecasílabos, en versos serventesios.

¡SI YO FUERA REINA!*

¡Si yo fuera la reina de México
un año no más,
qué de sabias enmiendas haría
en la sociedad!

5 A los déspotas ricos pusiera
la tierra a labrar;
en la noria a dar vueltas y vueltas
cual mísero can;

a dar lustre al calzado en la esquina
10 por medio o un real;
a vender en la calle periódicos
y fardos cargar;

cuando el sol cae a plomo, y el viento
en casa se está,
15 los pondría a comer escamocha
de pie en un zaguán,

y de un pozo lejano y profundo
—a flor, sin brocal—,
asoleados, sedientos, rendidos
20 el agua sacar,

y beberla en un cántaro roto
con ansia y afán.
Por alcoba las noches de invierno
les diera un portal;

15 escamocha: *escamocho*: “Sobras de la comida o bebida” (DRAE).

* 1900: *El Correo de Sotavento* (junio 14 de 1900), p. 2, sin fechar.

25 por almohada el dintel de una puerta;
por lecho, el de Adán;
en verano una oscura mazmorra
y un sucio costal

y trescientos millones de moscos
30 que a más de zumbiar
les picaran el cuerpo y la cara
con rabia tenaz.

A las hembras de tales varones,
por traje un sayal
35 en domingos y días feriados:
con ese disfraz,

y sin polvos de arroz ni pintura,
así, al natural,
les haría zurcir calcetines,
40 barrer y lavar;

aprender veinte páginas diarias
de higiene y moral,
recitar de memoria cien versos
de la urbanidad,

45 y en lugar de novelas y piano,
balcón y charlar
con amigas ociosas y vanas
en la vecindad,

a los niños que arrojan al mundo
50 habían de arrullar,
por sí mismas cuidar del marido
y ser de verdad

las esposas honestas y madres
que, hoy en sociedad,
55 representan con cínico alarde
comedia y no más.

¡Ay!, a cuántas les diera San Pedro
un rico diván
en el cielo, con música y todo
60 sin necesidad

de sufragios, ni mandas ni misas
ni mucho rezar.
¡Si yo fuera la reina de México
un año no más!

*

SÓLO se ha localizado como edición única del poema la aparecida en *El Correo de Sotavento* (14 / VI / 1900, p. 2). En este mismo impreso de Tlacotalpan, Veracruz, la autora había publicado con anterioridad los poemas “¡Hiere!” (14 / I / 1885, p. 3), “¡Oh, corazón!” (28 / X / 1886, p. 3), “Tentación” (25 / III / 1895, p. 3) y “Mesalina” (3 / IV / 1898, p. 2). Quizá debido a esta constancia como colaboradora habría de ser invitada a tomar parte en el *Homenaje* que, con motivo del fallecimiento de la figura local Josefa Murillo, organizó el escritor Cayetano Rodríguez Beltrán, con la colaboración a distancia del poeta y periodista Ignacio Miguel Luchichí. Méndez de Cuenca envió para el volumen de *Homenaje* su poema “Siempre vivas” (1899, pp. 83-84).

“¡Si yo fuera reina!” fue resuelto en una forma de silva clásica con la variante métrica de versos decasílabos con hexasílabos, en los que mantuvo la terminación aguda. Llamán la atención, por lo demás, el tono general del poema, cargado de ironía, y la crítica sostenida a lo largo del texto en contra de la sociedad acomodada y burguesa.

¡NIEVE!*

¡LA NIEVE! En lento y perezoso giro
bajan los copos nítidos y blancos.
¡Qué triste está mi espíritu! Suspiro
por el verde follaje de los campos,
5 que sólo en alas del recuerdo miro.

Borra del sol el luminoso rastro
de la nieve sutil el tenue velo,
y su gótica pira de alabastro
alarga la basílica hasta el cielo
10 como implorando el resplandor de un astro.

No hay horizonte; por doquier ataja
la mirada esa inmensa vestidura,
que edificios y calles amortaja.
¡La blanca nieve que del cielo baja
15 el alma anega en lúgubre pavora!

El fuego en el hogar chisporrotea
dibujando arabescos en la alfombra
con que la ociosa mente se recrea.
Unas veces, la luz se enseñoera,
20 y otras se impone la pesada sombra.

Reflejos son de la conciencia humana.
Juegos de duda y fe que por la vida

4 por la hierba que crece en los barrancos C MS. || 5 que: y C MS. || 6-10 om.
esta estrofa C MS. || 15 el alma anega: *anega el alma* C MS. || 16 en el: *del*
C MS. || 21 Reflejos: *Reflejo* CMS. || 22 que por la vida: *de ida y venida* C MS.

* 1903: *Diario del Hogar* (domingo 20 de diciembre de 1903), p. 1.

OTRA FUENTE: C MS *Cuaderno de manuscritos*, impreso pegado sin fuente de origen, f. 37.

van dejando su huella soberana;
 hoy la razón por el ideal vencida;
 25 rendido aquél por la razón mañana.

[Saint Louis, Missouri, 1900].

23 la esperanza vivísima o lejana C MS. || 24 el: lo C MS.

*

ESTE poema no se ha publicado en antologías ni reunido en el volumen de su *Poesía*. La autora lo añadió impreso y pegado en la hoja, sin citar fuente de procedencia en su *Cuaderno de manuscritos*, con el título “¡Nieva!”, muchas variantes y la fecha autógrafa “Saint Louis, Missouri, 1900” (f. 37). Fue reproducido en *Diario del Hogar*, con la nota al frente “Para el *Diario del Hogar*” y la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, diciembre de 1903” (20 / XII / 1903, p. 1).

Pocos meses antes de la publicación de este poema en *Diario del Hogar*, Méndez de Cuenca había dado a las prensas del periódico *El Mundo Ilustrado* la versión libre del poema de Safo titulado “Venus” (19 / IV / 1903, p. 3). Su poema “Nieblas” había sido seleccionado, entonces, en la segunda edición de la *Antología de poetas mexicanos* publicada por la Academia Mexicana de la Lengua (Peza: “«Sensitivas». [Un nuevo libro de versos]”, en *El Correo Español*, 2 / VI / 1903, p. 1) y su poema “A Francia” fue objeto de un reconocimiento en los Juegos Florales de Lagos de Moreno, Jalisco, como más adelante se verá.

Al regresar a su comisión académica, instalarse en Saint Louis, Missouri, y reincorporarse a sus labores como profesora de español, comenzó a escribir crónicas sobre la Exposición Universal para *Diario del Hogar*, estampadas a partir del 7 de noviembre. Desde aquella ciudad remitió a la *Gaceta del Gobierno del Estado de México* el artículo “La leyenda de la reina maya”, publicada en dos partes (11 / XI / 1903, p. 4; y 14 / XI / 1903, p. 3); al *Diario del Hogar* remitió el poema “¡Nieve!” en su lección y, hasta Madrid, el soneto “Tempes-tad”, incluido en *El Álbum Ibero Americano* (31 / XII / 1903, p. 571).

A diferencia de su poema “Invierno”, compuesto en México a finales de 1884, es decir, al poco tiempo de haber enviudado, y en el cual recuperó el paisaje de la altiplanicie mexicana y los entornos del Anáhuac durante la estación de los fríos, experiencia vivida por ella durante su infancia, en el poema “¡Nieve!”, arreglado años después, se adentró en el espectáculo del paisaje invernal contemplado en y desde la ciudad. Son, pues, distintos los mensajes de estos dos poemas, a pesar de la semejanza de su tema; “Invierno” es un poema cíclico (la estación fría traerá la del calor y el florecimiento; la primavera, la del estío, la cual dará paso al otoño; y el otoño al invierno), cuyo tratamiento marcha del exterior a la focalización del hogar. En cambio, lo desarrollado en el poema “¡Nieve!” nos remite al instante del recogimiento en el hogar, a la intimidad frente a la chimenea, cuyos reflejos, sean brillantes o tenebrosos, han sido comparados, en sentido profundo, con los reflejos “de la conciencia humana” (v. 21).

El poema fue escrito en quintillas de endecasílabos, en donde utilizó dos tipos de esquemas rítmicos, con terminación consonante: las estrofas 1^a, 2^a y 5^a con el esquema ABABA, y las estrofas 3^a y 4^a con el esquema ABAAB.

EL ESCLAVO. (CANTO ÚNICO)*

DIO UN profundo suspiro delirante,
 examinó el revólver homicida
 y con puño nervioso y vacilante
 escribió a una mujer su despedida:

5 “Leonor: desde las puertas de la muerte,
 que por mi propia mano abrirme espero,
 lo que en el mundo me otorgó la suerte
 voy a decirte con mi adiós postrero.

10 ”¿Soy un cobarde, un criminal, un loco?
 Dejo a la ciencia el discernirlo, y cedo
 al impulso fatal que, poco a poco,
 ha creado en mi alma de vivir el miedo.

15 ”Con faz huraña, en ébano esculpida,
 y sangre cual los trópicos ardiente,
 en un hogar de esclavos, a la vida
 me condenó el destino indiferente.

20 ”Del látigo del cómitre el chasquido
 me mostró los deberes de la infancia;
 cómo envidié al condor, que desde el nido
 ve con desprecio al hombre y la distancia.

15 hogar: *lugar*, por errata 2011. || 19 cómo: *como*, por errata 2006 || con-
 dor: *cóndor* 1953 | 1977 | 2003 | 2006 | 2011.

* 1900: *El Mundo Ilustrado* (23 de septiembre de 1900), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 33-40; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 54-63; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 66-68 (vv. 13-80 y 85-88); 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 100-103 (vv. 13-80 y 85-88); 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 92-99; y 2011: *Poesía*, pp. 93-99.

- "Del algodón los copos escardados,
que en mis manos blanqueaban como lirios,
oyeron mis suspiros apagados
y la ruda canción de mis delirios.
- 25 "¡Qué a menudo un ministro presuntuoso
nos narraba, en el rústico santuario,
engarzado en lenguaje conceptuoso,
el imponente drama del Calvario!
- 30 "Y allí, con nuestra carne lacerada,
y reventando el corazón de pena,
repetíamos a coro la balada
del Niño Dios en cada Noche Buena.
- 35 "¡La redención! ¡La cruz! ¡Estéril cuento!
¡Poética visión del afligido!
¡Vanas palabras que dispersa el viento
y no van más allá que del oído!
- 40 "¿A qué representar a nuestros ojos
un Canaan vedado a nuestras huellas?
Era hablar de perfume a los abrojos
y al topo del fulgor de las estrellas.
- "Dos lustros vi del sol los resplandores
dorar el tejaván de mi cabaña,
las mieses madurar en los alcores
y derretir la nieve en la montaña.
- 45 "¿Purgábamos un crimen ignorado?
¡Quién lo sabe! A la sórdida avaricia

de un amo cruel, nos arrojaba el hado.
¿Era destino ciego? ¿Era justicia?

50 "Un día, inolvidable en mi memoria,
con el primer albor de la mañana,
de «libertad» el grito de victoria
resonó en las praderas de Luisiana.

55 "Era que un hombre, corazón de armiño,
a quien tornó la suerte en poderoso,
tuvo piedad del inocente niño
y comprendió el martirio del esposo.

60 "El baldón descargó del humillado,
habló de «humanidad» y de «derecho»
y desgarró el capuz de lo pasado
con la luz propia de su noble pecho.

"¡Libertad! ¡Libertad! Sin alborozo,
los esclavos los hurras escuchaban,
y cual si la emoción ahogara el gozo,
llorando, unos a otros se abrazaban.

65 "Hallé a mi padre con semblante austero,
hecho estatua, en la puerta, contemplando
a los bueyes sestear en el otero;
mientras mi madre oraba, sollozando.

70 "Al ver su llanto, dije: «Madre mía,
¿qué infortunio tus lágrimas desata?
¿Nos han vendido, acaso?» «La alegría
—me respondió— también, a veces, mata.

47 un amo: *mano*, por errata 2006 | 2011. || 50 primer: *pirmer*, por errata 1900. || 53 om. *que*, por errata 2006 | 2011. || 57 baldón: *bardón*, por errata 1953 | 1977 | 1989 | 2003.

- ”»Ya somos libres, ¿sabes? Nuestro ruego
oyó Dios y ha cambiado nuestra suerte».
- 75 «¿No ha dicho muchas veces, señor Diego,
que sólo es libre el negro con la muerte?»
- ”«¡Por Dios! No digas tal; hoy de la garra
del capataz nos arrebató un hombre».
- 80 «¿Un hombre, dices? Dame la pizarra,
quiero aprender a deletrear su nombre».
- ”Sí, sí. De un hombre blanco, en la ternura,
cabida halló nuestro hondo sufrimiento;
compasión, nuestra inmensa desventura,
y fin de los esclavos el tormento.
- 85 ”Así fue. Como el águila altanera
que los espacios hiende en lontananza,
abrí las alas y, por vez primera,
supe lo que eran patria y esperanza.
- 90 ”¿Por qué me trajo a tus nativos lares
como un estigma la contraria suerte?
¿Por qué supe de tu alma los pesares?
¿Por qué mi corazón despertó al verte?
- ”Eras madre y esposa; mas sabías
que el falso compañero de tu techo
95 traicionaba tu amor, y te morías
de celos, de tristeza y de despecho.
- ”Una tarde de otoño, en la ventana,
miré asomar tu rostro peregrino;

no estabas triste y tu mirada ufana
100 exploraba a lo lejos el camino.

"De pronto, apareció por la vereda,
a trote largo, en alazán brñoso
que levantaba oscura polvareda,
un jinete arrogante: era tu esposo.

105 "Fue breve y angustiosa la entrevista
que escuché sin quererlo, tras el seto.
Hiciste tú de mi alma la conquista.
Él puso en mis oídos tu secreto.

"De tus querellas, con acento brusco,
110 hizo escarnio en razones oprobiosas.
¡Era el Sileno del jarrón etrusco
junto de Ofelia deshojando rosas!

"Al oír sus injurias, quedé yerto.
Testigos de sus viles ignominias
115 fueron no más los pájaros del huerto,
que libaban la miel de las gloxínias.

"No se paró a mirar tu faz turbada
ni a medir su vergüenza y tu amargura.
Arrendando el corcel, por la calzada
120 se marchó, cabalgando con premura.

"¡Con qué ansiedad creciente e inaudita
devoraron tus ojos el sendero

114 Testigos: *Testigo*, por errata 2006 | 2011 || sus: *su*, por errata 2006. ||
116 gloxínias: *glicinas*, por errata 2006 | 2011. NOTA BENE: aunque en el *Dic-*
cionario de la Real Academia se registra "gloxínea", aquí se ha respetado la
grafía de la autora para conservar el sistema de la rima. || 122 devoraron:
devorando, por errata 1953.

por donde indiferentes a tu cuita
se alejaban caballo y caballero!

125 "Bajo el corintio pórtico, cargado
de hojarasca rugosa y de crisálidas,
te vi posar el rostro demacrado,
con laxitud, sobre tus manos pálidas.

130 "Poníase el sol; sus rayos desiguales
quebraba, rutilando, en la armadura
de un guerrero teutón, cuya pintura
del pórtico adornaba los cristales.

135 "A mi agitado espíritu, osadía
trajo la noche; a mi pasión, fiereza.
Te vi indefensa, y a llamarte mía
me instigaron la audacia y la torpeza.

140 "En un rapto de loco o de menguado,
a que insensato vértigo me indujo,
asalté tu mansión como un malvado,
iyo que tímido fui como un cartujo!

"Iba a cubrir de besos tus mejillas.
Mas al verte convulsa y aterrada,
se doblaron, temblando, mis rodillas.
Y huí, cuando caíste desmayada.

145 "No he vuelto a verte desde aquella noche,
ni cruzaré jamás por tu carrera.
Mi conciencia está exenta de reproche;
pero vivir sin ti, ¡cómo pudiera!

”De tu desdén, el cárdeno silencio,
 150 nada ha amenguado mi pasión salvaje.
 Y hoy que hago de mi vida el sacrificio
 pido a tu compasión un homenaje.

”Bien sé que ni un sollozo, a mi partida,
 amargará tu corazón sensible.
 155 ¡Separa nuestras almas en la vida
 de dos razas, el odio inextinguible”.

*

Plegó la carta, aseguró la nema,
 preparó el arma con afán creciente,
 y de la muerte el tétrico problema
 160 asomó entre los pliegues de su frente.

Ya presto a disparar, surgió a su vista
 de un anciano la angélica figura.
 Y le dijo con lástima: “¡Egoísta!
 ¿Bebes tú solo el cáliz de amargura?”

165 “Padre, no puedo más: me ahoga la pena
 –contestó al huésped con visible anhelo–,
 devuélveme al azote y la cadena,
 pero dale a mi espíritu consuelo”.

“Yo te di libertad y, ¿qué le hiciste?
 170 Yo te arranqué al dolor, ¿así me pagas?”
 “¿Qué pude hacer?” “¿Lloraste con el triste?
 ¿Cicatrizaste sus abiertas llagas?”

149 silencio: *silencio*, por errata 1953. || 150 amenguado: *menguado*, por errata 2011. || 153 om. *un*, por errata 2006. || 166 al: *el*, por errata 2011. || 167 al: *el*, por errata 2006. || 169 le: *la* 1900 | 1953 | 1977 | 2006 | 2011. || 171 pude: *puedo*, por errata 1953 | 2006 | 2011.

“Si no he aliviado el infortunio ajeno,
inmenso es el que embarga el alma mía!”
175 “Busca solaz dentro del propio seno.
¡Para morir hay tiempo todavía!”

“Enfrena la pasión que te devora,
dueño sé de ti mismo, y a tu alma
vendrá la paz que tu desdicha implora.
180 ¡Sólo en el pecho limpio entra la calma!”

Calló la voz. Y la visión mentida,
que humana forma revistió en la mente
perturbada del mísero suicida,
fue desapareciendo lentamente.

185 Transfigurado y grave, con ternura,
de la fantasma contempló las huellas,
y en su hosca faz, como la noche oscura,
las lágrimas brillaron cual estrellas.

Descargó el proyectil en el remanso.
190 Rasgó la carta y arrojóla al viento.
Inmóvil cual esfinge, halló descanso,
y el cielo penetró en su pensamiento.

De su espíritu inquieto, lo sombrío
partió en alas de mística plegaria.
195 Y con paso, ni presto ni tardío,
se internó en la floresta solitaria.

(Saint Louis, Missouri, septiembre de 1900).

177 Enfrena: *Enfrenta*, por errata 1977. || 182 revistió: *resistió*, por errata 2006 | 2011 || la mente: *lamento*, por errata 2006 | 2011. || 190 arrojóla: *arrojándola*, por errata 2006. || 194 alas: *las*, por errata 2006.

*

Sólo apareció este poema en *El Mundo Ilustrado*, con la nota “Especial para *El Mundo Ilustrado*” y la fecha al pie (23 / IX / 1900, p. 2). Fue compilado íntegro en *Mariposas furtivas* (1953, pp. 33-40). Unos “(Fragmentos)” –los vv. 13-80 y 85-88– fueron reproducidos, sin el subtítulo y sin fechar, en *La pasión a solas. (Antología poética)* [1989, pp. 66-68] y en *La pasión a solas. (Antología)* [2003, pp. 100-103]. Mora lo seleccionó completo en *Impresiones de una mujer a solas*, con la fecha señalada (2006, pp. 92-99) y lo volvió a incluir íntegro en *Poesía*, con la misma fecha (2011, pp. 93-99).

Laura Méndez de Cuenca radicaba en Saint Louis, en donde estaba comisionada por la Secretaría de Instrucción Pública para investigar el sistema educativo en los jardines de niños; éstos serían los modelos para los posteriormente establecidos en la República Mexicana. Allí continuó con la escritura de su obra literaria y, en punto a poesía, con la indagación y los trabajos de la traducción de poetas. Desde allí remitió al periódico *La Democracia* de Tepic, Nayarit, las versiones libres de “¡Esperando!” y “El sueño de la abeja”, poemas de Amaru (20 / V / 1900, p. 3). Envío a la capital de la República estas mismas versiones libres, y dos poemas con el título “Poesía india. (Traducciones de Kalidasa)”, reproducidos en *Diario del Hogar* (27 / V / 1900, p. 1).

En *El Mundo. Semanario ilustrado* se publicó el poema “Crepuscular” de Cuenca (1º / VII / 1900, p. 2); durante el segundo semestre, Méndez de Cuenca, según noticia aparecida en *Diario del Hogar*, escribió “una zarzuela de costumbres mexicanas, en un acto y cuatro cuadros” (“Gacetilla”, 25 / VII / 1900, p. 3); se titulaba *La ley del embudo*, allí criticaba “algunas costumbres nacionales e instituciones políticas” y cuyo contenido –según se indicó en la prensa– era “mexicana de cabo a rabo, no contiene frases turbias ni retruécanos que lastimen el pudor de la juventud y de ello es una garantía el conocido nombre de la reputada y correcta escritora” (“*La ley del embudo*”, en *Diario del Hogar*, 1º / VIII / 1900, p. 3); esta zarzuela ha desaparecido, sin saberse si fue impresa, llevada a la escena o, simplemente, censurada. La escritora, además, continuó con la

preparación de algunas versiones libres, como la del poema “El pescador” de Bhartrihari, y “¡Alma mía!” de Byron, ambos publicados en *Diario del Hogar* (29 / VII / 1900, p. 1); de Bhartrihari preparó también la del poema “Cosas del amor”, dado a la stampa igualmente en *Diario del Hogar* (5 / VIII / 1900, p. 1).

Aparecieron en la prensa, además de “El esclavo. (Canto único)”, los poemas originales “Salve” y “Tentación”, en *Diario del Hogar* (26 / VIII / 1900, p. 1; y 2 / IX / 1900, p. 1).

“El esclavo” es un poema narrativo, resuelto en cuartetas de versos endecasílabos, con rimas consonantes alternas en versos serventesios.

AURORA*

PINTA en oriente su argentina franja
de vivos tornasoles precursora,
y aparece gentil la rubia aurora,
majestad del palacio y de la granja.

- 5 Con sus tintas se dora la naranja
y de púrpura tíñese la mora,
brilla diáfana el agua bullidora
y verdeguean los tules en la zanja.

- 10 En el trémulo aljófara del zacate
refresca el camaleón su corpezuelo,
y en los helechos huélgase el mayate;

el águila en la roca apresta el vuelo,
el coyote apercíbese al combate,
y asciende el himno de la vida al cielo.

(1901).

2 precursora: *presurora*, por errata 2011.

*

EN VIDA de la autora, sólo apareció en el periódico de Filomeno Mata, con la nota “Para el *Diario del Hogar*” y la fecha al pie (2 / III / 1902, p. 1). Mora lo incorporó a su *Poesía*, con esta misma fecha (2011, pp. 106-107).

Con la composición y la publicación de “Aurora”, Méndez de Cuenca dio comienzo a un ciclo de sonetos arreglados al despuntar el siglo XX: todos son descriptivos; en ellos recuperó el paisaje, así

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 2 de marzo de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 106-107.

como la flora y la fauna del entorno natural de su infancia. Forman este conjunto, cíclico en su aspecto temporal, además de este soneto los titulados “Ocaso”, “Medianoche”, “Tempestad”, “Sequía” y “Siesta”. Este ciclo complementó al otro (integrado por los sonetos “Fe”, “Magdalena”, “Ansia de muerte” y “Rayo de sol”), en donde trató los temas de la culpa moral, el pecado y el arrepentimiento, a excepción tanto del escrito como homenaje póstumo “A Clemente Cantarell” y el titulado “¡Óyeme!”, de tema y contenido lírico.

Reaparece con “Aurora”, por otra parte, el tema del amanecer y, particularmente, el de la presencia de la inigualable luz de la Aurora; pero ahora sirve para realzar los objetos antes ocultos por la noche, o como función donadora del “himno de la vida” y por igual para ricos y pobres. Es “majestad del palacio y de la granja” y, como el sol, sale para todos. Con la luminosidad parecen encenderse y enriquecerse los frutos, “el agua bullidora”, los tules, el zacate y los helchos, en donde se despereza el camaleón y se mece el mayate. En el terceto final se describe la actividad del campo: el águila y el coyote salen a hacer por sus vidas y, de hecho nace con cada día el entorno cotidiano: “y asciende el himno de la vida al cielo”.

ANHELOS*

QUISIERA ser infatigable abeja,
 por labrar un panal
 que acercar a los labios amargados
 por el vicio y el mal.

5 Quisiera ser el pájaro que asoma
 a la oscura prisión,
 por confortar al mísero a quien roe
 su propio corazón.

10 Ser quisiera señor de los señores,
 y en mis dominios dar
 albergue a los que vagan desolados,
 sin vestido ni pan.

15 Quisiera ser el Dios incomprensible
 que formó la Creación,
 por tomarla en mis brazos y estrecharla
 contra mi corazón.

(Saint Louis, Missouri, 1901).

3 que acercar: *y acercarlo* C MS. || 12 vestido: *vestidos* C MS. || 15 estrecharla: *apretarla* C MS.

*

LO REMITIÓ la autora –como el soneto anterior– al periódico de Filomeno Mata, en donde se reprodujo con el aviso “(Para el *Diario del Hogar*)” y la fecha al pie (18 / V / 1902, p. 1). En un recorte impreso

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 18 de mayo de 1902), p. 1.

OTRAS FUENTES: C MS: *Cuaderno de manuscritos*, f. 30; y 2011: *Poesía*, pp. 107-108.

fue recogida otra versión en su *Cuaderno de manuscritos*. Mora lo recopiló en *Poesía*, con la misma fecha al pie (2011, pp. 107-108).

El 13 de enero de 1902 murió el señor don Alvino Cuenca, padre de Agustín F. Cuenca y suegro de la escritora. En *Diario del Hogar* se dio a conocer esta noticia:

El día 13 del actual, a las doce y veinte minutos pasado meridiano falleció en esta capital el señor don Alvino Cuenca, según papeleta que tenemos a la vista.

El señor Cuenca fue el padre del inspirado poeta Agustín F. Cuenca, que hace algunos años falleció dejando viuda a la apreciable poetisa, nuestra estimada amiga, Laura Méndez de Cuenca, y huérfanos a los niños Alicia y Horacio, que en la actualidad viven en la República vecina del Norte a donde se han ido a radicar.

Tanto a estos buenos amigos, como a los demás descendientes del señor Alvino Cuenca, les enviamos sincera manifestación de condolencia ("El señor don Alvino Cuenca", 16 / I / 1902, p. 2).

El padre de Cuenca había nacido en la capital de la República el 14 de diciembre de 1828 y fue bautizado al día siguiente en la Parroquia de San Miguel Arcángel de México. Fue hijo de Feliciano Cuenca, vecino de México y natural de Tlaxcala, y de María Dolores Castillo, de familia poblana nacida en la Ciudad de México; el matrimonio Cuenca Castillo tenía su domicilio en la Primera Calle de los Mesones número 7 (*Libro de bautismos de hijos legítimos número 29*, partida núm. 484, f. 145 r.)

La escritora tuvo mucha actividad editorial durante el primer semestre de 1902: en *Diario del Hogar* publicó las versiones libres del poema "En el Mar de Mármara" de Israel Zangwill (5 / I / 1902, p. 1) y la canción "El viaje" de Heine (29 / V / 1902, p. 1). Aparecieron en este mismo papel sus poemas originales "Nieblas" (19 / I / 1902, p. 1), "Kyrie eleison" (2 / II / 1902, p. 1), "Invierno" (23 / II / 1902, p. 1), el soneto "Aurora" (2 / III / 1902, p. 1); los poemas "Adiós" (16 / III / 1902, p. 1) y "Pro salute animæ" (27 / IV / 1902, p. 1) y los sonetos "Magdalena" (1º / VI / 1902, p. 1) y "Ocaso" (29 / VI / 1902, p. 1). En el periódico *El Entreacto* se publicó el poema "Los cavadores" (16 /

II / 1902, p. 4); en *El Contemporáneo* de San Luis Potosí fue reproducido el poema “*Kyrie eleison*” (27 / III / 1902, p. 3) y en *El Mundo Ilustrado* apareció el soneto “*Sequía*” (8 / VI / 1902, p. 3). Asimismo, a partir del 21 de enero –y hasta el 7 de abril, inclusive– se publicó en el periódico *El Mundo*, por entregas, su novela *El espejo de Amarilis. Novela de costumbres mexicanas* (21 / I / 1902, pp. 3-4).

Cuatro estrofas de metros mixtos: endecasílabos y heptasílabos alternos, forman este poema. En los versos pares hay la constante de la rima asonante aguda (los endecasílabos son libres); esta combinación brinda al texto una melodía de expresión sentimental y narrativa. En la primera estrofa llama la atención del uso, en los versos pares, de la preposición *por*, en función de *para* (“por labrar un pánal”; “por el vicio y el mal”), y lo mismo en el v. 15: “por tomarla en mis brazos y estrecharla”.

OCASO*

CAMINA el áureo globo al horizonte
entre celajes de topacio y gualda,
que ora acarician del volcán la falda,
ora el crestón del empinado monte.

- 5 Aguardando su rápido trasmonte,
van rehaciendo en los campos de esmeralda
las flores de la sombra su guirnalda,
que hollaron los corceles de Faetonte.

- 10 Entonando himnos místicos y suaves
se recogen derechas a sus nidos,
en los frondosos árboles, las aves.

Surge del bosque un coro de zumbidos;
de los labios del hombre, rezos graves,
y de su alma angustiosos alaridos.

(Saint Louis, Missouri, 1901).

8 Faetonte: *Faetone*, por errata 2011.

*

ESTE soneto fue publicado en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie (29 / VI / 1902, p. 1). Mora lo compiló en *Poesía*, consignando la misma fecha (2011, pp. 111-112).

El 17 de julio de 1902 murió en la Ciudad de México su hijo Horacio Cuenca Méndez, víctima “de la terrible enfermedad del tifo” (“Defunción”, en *El Popular*, 19 / VII / 1902, p. 1). El deceso ocurrió cuando la escritora se hallaba en Saint Louis, Missouri. En *Dia-*

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 29 de junio de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 111-112.

rio del Hogar se dijo: “el joven Cuenca residía en el país hacía tres meses y estaba empleado en la imprenta del señor Reyes Spíndola, quien le había proporcionado trabajo como corrector de pruebas. Hace cinco o seis días se vio atacado de la terrible enfermedad que lo condujo al sepulcro”. Su cuerpo fue inhumado el día 18 en el Panteón de Dolores (p. 3).

La escritora, el 20 de octubre, se había instalado en el 3,528 de Lindell Avenue, la cual desembocaba en Forest Park. Vivía con su hija Alicia (hacia el final del año siguiente, llegaría a acompañarlas la profesora Aurora Gutiérrez, quien las iba a auxiliar en las labores domésticas). Laura se compenetraría en la técnica implantada en los jardines de niños por el pedagogo reformista William T. Harris. Méndez de Cuenca tendría entonces la categoría de pensionada del gobierno de México y recibía 50 pesos oro de salario mensual (equivalente a 50 dólares o cien pesos mexicanos). Completaba su ingreso dando clases de español y colaborando en publicaciones mexicanas como *El Mundo Ilustrado*. Algunos de sus informes didáctico-pedagógicos fueron publicados en *Boletín de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública* y en la *Gaceta del Gobierno* del Estado de México (véase Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, expediente 18-23-55; y Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 266-269).

MEDIANOCHE*

TITILAN en el cielo las estrellas;
en su rápido curso, los celajes
van escogiendo nítidos encajes,
de Sirio y de Pegaso tras las huellas.

- 5 Recógense a su lecho las doncellas,
 salen los mozos a vengar ultrajes,
 y engalanadas con lujosos trajes
 bailan las damas púdicas y bellas.

- 10 En barco de nenúfares la luna
 navegando, el incógnito desgarrar
 del rondador cantante y sin fortuna.

Romeo en la escala, del balcón se agarra;
cantan el gallo y el sereno a una,
y gime la canción en la guitarra.

[Saint Louis, Missouri, 1901].

3 escogiendo: *descogiendo* 1902 | 2011. || 11 cantante: *constante*, por errata 1902 | 2011.

*

SE PUBLICÓ primero en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie (20 / VII / 1902, p. 1), y luego sin la fecha en *El Popular. Diario independiente de la mañana* (6 / I / 1903, p. 3). Mora lo compiló en *Poesía*, con la fecha señalada (2011, p. 112).

* 1903: *El Popular* (martes 6 de enero de 1903), p. 3.

OTRAS FUENTES: 1902: *Diario del Hogar* (domingo 20 de julio de 1902), p. 1; y 2011: *Poesía*, p. 112.

A diferencia del despertar de la vida en el campo y en los pueblos, como lo ha descrito en el último terceto del soneto “Aurora”: “el águila en la roca apresta el vuelo, / el coyote apercíbese al combate, / y asciende el himno de la vida al cielo” (vv. 12-14); o de la descripción realizada en el soneto “Ocaso”, acerca del cese de las actividades en el campo y en el mundo habitado por los hombres: “Entonando himnos místicos y suaves / se recogen derechas a sus nidos, / en los frondosos árboles, las aves. // Surge del bosque un coro de zumbidos; / de los labios del hombre, rezos graves, / y de su alma angustiosos alaridos” (vv. 9-14), en este soneto describe la aparición de las «criaturas» celestes de la noche: las estrellas, las nubes y la luna, relatando con énfasis la actividad humana en el segundo cuarteto y en el segundo terceto.

PRO SALUTE ANIMÆ.
(EN OCASIÓN DE LA CATÁSTROFE DE GALVESTON)*

A doña Federica Berta George

¡OH, LOS afortunados de la vida,
los que libáis en cráteras de oro
la regalada miel a que os convida
de los dioses el coro!

5 Los que posáis la perezosa planta
sobre alcatifas, mármoles, canteras,
y os ceñís de diamantes la garganta
y el cráneo de quimeras;

los que pagáis sonrisas con joyeles;
10 con ingenio, lisonjas y falacias,
y derrocháis en juegos y corceles
del talento las gracias;

los que a la tierra arrebatáis sus flores,
sin devolverle abono ni simiente,
15 y pensáis que echa el sol sus resplandores
de nimbo a vuestra frente;

2 cráteras: *cráteres*, por errata 1904 | 2011. || 4 los dioses: *las diosas* 1904 | 2011. || 5 posáis: *ostentáis* 1904 | 2011. || 6 *alcatifas*: *alcatifa*: “Broza o relleno que, para allanar, se echa en el suelo antes de enlosarlo o enladrillarlo, o sobre el techo para tejar” (DRAE). || 9 *los que asentáis la perezosa planta* 1904 | 2011. || 13-16 Aparecen como los vv. 17-20 1904 | 2011. || 16 vuestra: *nuestra* 1904 | 2011.

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 27 de abril de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 15 de mayo de 1904), p. 325; y 2011: *Poesía*, pp. 120-123.

- los que bebéis del caudaloso Nilo
en el raudal donde la linfa brota,
relegando el pantano y el bacilo
20 al paria y al ilota;
- los que luciendo bélica presea
y hollando a los caídos, vencedores
cruzáis el tinto campo de Platea
 bajo palios y flores;
- 25 los que por vanagloria, al indigente
soléis hartar, y túnica al desnudo
dais sin reparo al duelo de su frente
 ni al sufrimiento mudo;
- los que uncís las palomas de Citera
30 a vuestra áurea carroza, y por la vida
vais ignorando el ¡ay! de la ramera
 y el grito del suicida;
- los que soñáis con perdurable calma
y molicie, y placeres ignorados,
35 para el cuerpo pletórico y el alma
 hastada de pecados;
- tornad la vista a la común miseria,
al menguado, al oscuro y al mendigo,
a aquél para quien sólo la materia
40 es dolor y castigo;

17 caudaloso: *fecundante* 1904 | 2011. || 19 relegando el pantano: *para dejar el miasma* 1904 | 2011. || 22 caídos: *vencidos* 1904 | 2011. || 24 y: *de*, por errata 1904 | 2011. || 27 reparo al: *piedad del* 1904 | 2011. || 28 ni al sufrimiento: *de su tormento* 1904 | 2011. || 37 tornad: *tended* 1904 | 2011.

a los que, esclavos de tiranas leyes,
rinden su brío en ominosa guerra,
y con su vida compran a sus reyes
dos estados de tierra;

45 a los de greña y de penacho hirsuto,
y geta y faz huraña y duro pecho,
acosados con guija como el bruto,
en nombre del derecho;

ved a los que midiendo el firmamento,
50 locos, errantes, con el pecho frío,
formulan en su triste pensamiento
cuestiones al vacío.

A los estultos ved, que ante la ciencia
se encorvan, como el buey se rinde al yugo
55 y odian a la razón y a la conciencia
como se odia al verdugo.

Pensad en los que lloran sin consuelo,
en los que a nadie en su dolor aclaman,
en los que marchan sin mirar al cielo
60 y ni rezan ni aman.

En los que saben que la patria existe
porque la encierran dentro el alma viva,

43 su: *la*, por errata 1904 | 2011. || 44 dos estados: *un estado* 1904 | 2011. || 45 y de: *y*, por errata 2011. || 46 *de geta huraña y de desnudo pecho* 1904 | 2011. || 47 guija: *tienta* 1904 | 2011. || 49 ved a los que midiendo: *a los que aquilando* 1904 | 2011. || 51 su: *el* 1904 | 2011. || 53 A los estultos ved: *Al estulto infeliz* 1904 | 2011. || *estulto*: “Necio, tonto” (DRAE). || 54 *se encorva cual el buey se inclina al yugo* 1904 | 2011. || 55 y odian: *odiando* 1904 | 2011. || 60 rezan: *lloran* 1904 | 2011. || 61-64 Corresponden a los vv. 49-52 1904 | 2011. || 61 En: A || *la: su* 1904 | 2011. || 62 encierran dentro: *llevan en* 1904 | 2011.

bajo el sol siempre opaco y siempre triste
de la patria adoptiva.

65 Pensad en los vencidos en la lucha
con la pasión y la maldad y el crimen,
a quien nadie perdona y nadie escucha,
aunque imploran y gimen.

70 Deplorad vuestros dones en el lampo
inculto y virginal del alma humana;
polen fecundo que se arroja al campo
será trébol mañana.

Ahondad en vuestro pecho hasta que el grito
del dolor mueva al corazón piadoso;
75 ahondando; ahondando en roca de granito
se halla el metal precioso.

Ved que cuando una mano cariñosa
seca los ojos que humedece el duelo,
nueva estrella magnífica y radiosa
80 aparece en el cielo.

Baje el amor al lodazal humano
y el alma se alzaré blanca y florida,
como surge el nenúfar del pantano
cuando el sol le da vida.

[Saint Louis, Missouri, febrero {de} 1901].

67 a quien: *los que* 1904 | 2011. || 68 imploran: *ruegan* 1904 | 2011. || 69
Deplorad: *Desflorad* 1904 | 2011. || 74 al: *el*, por errata 2011. || 78 hume-
dece: *ha nublado* 1904 | 2011. || 79 nueva: *una* 1904 | 2011. || 82 se alzaré:
surgirá 1904 | 2011. || 83 como surge: *cual emerge* 1904 | 2011.

*

LA AUTORA lo publicó dos veces. Primero en *Diario del Hogar*, con la dedicatoria, sin el subtítulo ni la fecha (27 / IV / 1902, p. 1); y luego se reprodujo en *El Tiempo Ilustrado*, con la dedicatoria y la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, febrero [de] 1901” (15 / V / 1904, p. 5). Mora lo compiló en *Poesía*, con la dedicatoria y la fecha, sin consignar la primera edición del poema (2011, pp. 120-123).

Este poema tiene como trasfondo el huracán, los estragos y las calamidades causados sobre la isla de Galveston, Texas, el 8 de septiembre de 1900, conocido como Gran Huracán de Galveston, la Inundación de Galveston, La Gran Tormenta o la Tormenta de 1900. Fue clasificado en la escala Saffir-Simpson como de categoría cuatro y tuvo rachas de hasta 217 kilómetros por hora; provocó la pérdida de cerca de doce mil vidas humanas y la total destrucción del pueblo; su mayor oleaje registró los 2.7 metros sobre el nivel del mar y las olas embravecidas provocaron una marejada de 4.6 metros, devastaron el área de la isla; el huracán destruyó cerca de 3,600 casas, los puentes de la isla y las líneas del telégrafo; cerca de treinta mil habitantes se quedaron sin hogar.

Según *El Correo Español*, este poema fue recitado el 10 de octubre de 1905 por el joven Leopoldo Gutiérrez, dentro del homenaje al ministro José Ives Limantour, celebrado en el Conservatorio General de Música (“Conferencia en el Conservatorio”, 10 / X / 1905, p. 2).

El poema se ha compuesto en 21 cuartetas de metros mixtos: tres endecasílabos y un heptasílabo, según el esquema rímico ABAB.

IN MEMORIAM.

ANTE LA TUMBA DE JOSÉ MARÍA BUSTILLOS*

¡OH, IMAGEN triste de los sueños míos,
pensamientos sombríos,
nacidos del dolor, alma inquieta!
¡Tended el vuelo hasta la patria amada,
5 y en su tumba sagrada
id a besar la frente del poeta!

Llevalde la expresión de mi cariño
como se lleva al niño
la paternal ternura del anciano;
10 decidle que su mágica palabra
aún en mi mente labra
el perfil de su ingenio soberano.

Decidle que su musa vocinglera,
inconstante y ligera
15 como el vuelo de rauda mariposa,
en horas de nostalgia y de quebranto,
vino a secar el llanto
que resbalaba por mi faz rugosa.

Que cual linfa traviesa y cristalina,
20 su canción peregrina
llegó a menudo a confortar mi alma,

3 alma: *que el alma*, por errata 1989 | 2003. || 4 hasta: *hacia* 1984.

* 1901a: *Gaceta del Gobierno* (sábado 22 de junio de 1901), pp. 4-5.

OTRAS FUENTES: 1901b: *Boletín del Instituto Científico y Literario Porfirio Díaz* (junio de 1901), pp. 125-126; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 31-32; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 51-53; 1984: *La pasión a solas*, pp. 77-78; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 71-72; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 107-109; y 2011: *Poesía*, pp. 100-101.

como alegra en el árido camino
al errante beduino
el penacho ondulante de la palma.

- 25 Que nunca de mis ojos la onda acerba
irá a empapar la hierba
que alfombra su sepulcro solitario...
Sé que la muerte de la vida es germen
–ilos que en el polvo duermen
30 vivos están del alma en el sagrario!–;

- por ellos, creó Apolo la Poesía,
Euterpe la Armonía,
y talló monumentos la Estatuaria;
por ellos, llena páginas la Historia,
35 teje palmas la gloria
y cultiva el dolor la pasionaria.

- Por ellos, guarda la moral ejemplos,
la fe construye templos,
y eleva la piedad el *Miserere*;
40 y antes que nuestro frágil ser sucumba,
amamos ya la tumba...
¿Quién no tiene en la tumba quien le espere?

- Descanse el soñador: su noche es larga;
pero la vida amarga
45 pide reposo prolongado y quieto;
ya oculto a nuestra vista, arroja el astro
la cauda de alabastro
que revela de su órbita el secreto.

- Del bardo la memoria bendecida
50 nos habla de otra vida

sin odios, sin zozobras y sin lloro;
sus canciones regalan nuestro oído...
¡No caerá en el olvido
el gentil trovador del arpa de oro!

(Saint Louis, Missouri, junio de 1901).

*

ESTA elegía se reprodujo dos veces en vida de la escritora. Primero en *Gaceta del Gobierno. Periódico oficial del Estado de México*, con la fecha al pie (22 / VI / 1901, pp. 4-5) y después en *Boletín del Instituto Científico y Literario Porfirio Díaz*, con la misma fecha (VI / 1901, pp. 125-126). Mora lo incluyó en *Poesía*, con la fecha citada (2011, pp. 100-101).

Ligado por amistad y simpatía intelectual con el gobernador del Estado de México, general José Vicente Villada, quien en su juventud había sido redactor y propietario de periódicos, impresor y periodista en la capital de la República, el poeta José María Bustillos, nacido en la Ciudad de México el 4 de septiembre de 1866 (véase *Libro de bautismos de hijos legítimos número 63*, partida núm. 542, f. 79 v.; y *Antología poética*, 1920, p. 103), a invitación de este personaje se había establecido en Toluca, donde se desempeñó como profesor en el Instituto Científico y Literario y en la Escuela Normal para Señoritas, y como director de la Biblioteca Pública del Estado, en donde disponía, en uno de sus anexos, de una modesta habitación. Bustillos murió en este sitio, a consecuencia de una enfermedad gástrica, el 20 de junio de 1899. En el periódico *El Continente Americano* se publicó esta noticia: “Antier se recibió en esta capital la triste nueva de que había fallecido en Toluca el joven e inspirado poeta señor José María Bustillos” (“Muerte de un joven literato”, 22 / VI / 1899, p. 2).

El gobernador Villada presidió su funeral, en torno al cual se reunieron las clases política, intelectual y social del Estado de México. “Antes de descender el ataúd a la fosa, hablaron los señores Aurelio J. Venegas y Antonio de la Peña y Reyes, en discurso fácil y

gallardo, a través de la vida del poeta”. También tomó parte Francisco Modesto de Olaguíbel, “con sugestivo sentimiento y en versos sonoros para despedirse del eterno ausente” (*El Imparcial*, 23 / VI / 1899, p. 2):

Y ante la ruda realidad que espanta,
contemplando tus gélidos despojos,
un sollozo se anuda en la garganta
y se llenan de lágrimas los ojos.

(*Diario La Patria de México*, 28 / VI / 1899, p. 2).

Días después se abrió “una suscripción para costear los gastos del monumento”. Sus restos fueron sepultados “en el Panteón de la Soledad” (“Bibliotecario” y “Monumento al poeta Bustillos”, en *Diario del Hogar*, 30 / VI / 1899, p. 2).

En la ceremonia de sus exequias, Francisco Javier Gaxiola dijo el discurso fúnebre a nombre del Instituto Literario de Toluca:

Bustillos no fue feliz porque fue humilde, porque fue bueno, porque no quiso exponerse a que se caldeara su espíritu en ese yunque volcánico donde se forja la ventura, so pena de quebrantar la dignidad. Y radiante de ensueños, buscando siempre en esta vida los ideales que sólo vibraban en su alma sana, cruzó el Calvario esperando llegar a un Tabor que la adversidad no quiso depararle. Pepe Bustillos no inspiró jamás un odio, sino cuando deseó ser feliz, cuando él comprendió que debía abrazarse a un viejo culto, antes que entregar su cuerpo a la transformación de la vida...

Y nuestro poeta, nuestro amigo, nuestro hermano, cayó como un gladiador, sobre el escudo de su gloria, más grande –¡ay!–, que sus desgracias. Cayó cuando muchos cariños le rodeaban, cuando tenía una mano amiga y fuerte que decía: “¡Levántate!”; cuando la felicidad lo llamaba, cuando el destino, contra el que había combatido heroicamente, le decía: “¡Serás feliz!” (“Discurso del licenciado Francisco Javier Gaxiola a nombre del Instituto”, en “Ante la tumba del malogrado poeta José Bustillos”, en *Diario La Patria de México*, 28 / VI / 1899, p. 2).

Al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento, “sus amigos organizaron en Toluca una manifestación en el panteón, en donde, en un salón improvisado, se dijeron algunos discursos y poesías, depositándose después multitud de coronas en la tumba del poeta” (“En la tumba de un poeta”, en *El Popular*, 23 / VI / 1900, p. 3). Entonces se publicó el tomo de sus *Versos. 1884 a 1898* (1900).

Y, al cumplirse el segundo aniversario de su muerte, el gobierno del Estado de México, todavía encabezado por el general Villada, le organizó otro homenaje póstumo. Nuestra autora escribió su elegía para esta ocasión, y la remitió a su amigo Aurelio J. Venegas; éste le dio lectura y la representó en el acto luctuoso. El poema apareció impreso originalmente con esta advertencia expresada por Venegas en el Panteón Civil de Toluca: “Comisionado por la notable poetisa mexicana Laura Méndez de Cuenca, que desde Saint Louis, Missouri, envía a Bustillos la onda sonora de su recuerdo de cariño, me dirijo en los siguientes términos al cantor de las tristezas, eternamente soñador y siempre inspirado, humilde y bueno”. Este poema se publicó originalmente como parte del texto “En memoria del poeta Bustillos”, junto a la reseña del homenaje (*Gaceta del Gobierno*, 22 / VI / 1901, pp. 4-5).

En la «Sección de noticias» del *Boletín del Instituto Científico y Literario Porfirio Díaz* se insertó esta noticia bajo el encabezado “Luctuosa manifestación”:

Como el año anterior, el señor Aurelio J. Venegas organizó para el día 20 del actual, segundo aniversario de la muerte del inspirado poeta José María Bustillos, una sencilla manifestación que tuvo lugar ante la tumba del autor de “Inmortales”, y en la que hablaron en verso los señores licenciado Francisco Modesto de Olaguíbel y Aurelio J. Venegas y en prosa el señor escribano Andrés Molina.

El señor Venegas leyó la hermosa poesía que publicamos en la respectiva sección y que envió de los Estados Unidos la señora Laura Méndez de Cuenca.

El Instituto estuvo convenientemente representado en tan significativa manifestación (VI / 1901, pp. 126-127).

El tono elegíaco y la combinación de endecasílabos y heptasílabos nos remite a la estructura de los poemas de este tono y corte, como “Cineraria”, “Dolor que mata” o “Siempre vivas”, este último poema compuesto a la memoria de Josefa Murillo. La elegía a Bustillos está arreglada en nueve sextetas de metros combinados: un pareado formado por un endecasílabo y un heptasílabo, seguidos de dos endecasílabos, más un heptasílabo y un endecasílabo como remate, según el esquema rímico AaBCCB.

TEMPESTAD*

A Félix Martínez Dolz

¡CUÁL ESCALDA al follaje la calina
que el austro arrastra a la florida vega!
¡Cuál en oriente la tormenta brega
sorda, terrible, lúgubre y mohína!

- 5 ¡Ay, del viejo ahuehuete y de la encina,
si el rayo inicuo su furor despliega!
¡Ay, del trigal dorado, si lo anega
la corriente impetuosa y repentina!

- 10 Tenaz la mosca, en el mastín se prende;
rastrea la inquieta golondrina el vuelo,
y el zopilote en espiral asciende;

y mientras en el negro y hosco cielo
su grácil curva el arcoíris prende,
en catarata se convierte el suelo.

(Saint Louis, Missouri, julio de 1901).

1 al: *el* 1903 | 1977 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 2 austro: *viento* 1920 || florida: *floridad*, por errata 2006. || 6 despliega: *desplega*, por errata 1904 | 1977 | 2011. || 7 anega: *aniega*, por errata 1920 | 1989 | 2003 | 2006. || 13 prende: *tiende* 1920. || 14 catarata: *cataratas*, por errata 1977 | 2003 | 2006.

* 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 1º de mayo de 1904), p. 300.

OTRAS FUENTES: 1903: *El Álbum Ibero Americano* (30 de diciembre de 1903), p. 571; 1920: *Parnaso de México*, t. II, Cuaderno 4, p. 94; 1977: *Poesía rediviva*, p. 66; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 38; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, p. 63; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 100; y 2011: *Poesía*, p. 119.

*

ESTE soneto fue publicado en vida de la autora en *El Álbum Ibero Americano* de Madrid, con la dedicatoria y, al pie, la referencia “Saint Louis, Missouri” (30 / XII / 1903, p. 571); luego se reprodujo en *El Tiempo Ilustrado*, con la dedicatoria y la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, julio de 1901”, junto con los poemas “Tentación”, “¡Oh, corazón!” y “Cuarto menguante” (1º / V / 1904, p. 300); luego Enrique Fernández Granados lo seleccionó en el volumen del *Parnaso de México* dedicado a María Enriqueta, sin dedicar ni fechar (1920, p. 94). Mora lo incluyó en *Impresiones de una mujer a solas*, sin la dedicatoria y con la fecha “Saint Louis, Missouri, julio de 1901” (2006, p. 100) y lo compiló en *Poesía*, con la dedicatoria y la misma fecha (2011, p. 119).

En la nota de presentación a los poemas reproducidos en *El Tiempo Ilustrado* se señaló como domicilio de Méndez de Cuenca la ciudad de Saint Louis, Missouri, en donde se desempeñaba en “nobles ocupaciones”, impartía “clases de español”, colaboraba “en importantes diarios y revistas” y cumplía “comisiones altamente honoríficas, como la de estudiar los métodos de enseñanza americanos”, además de la comisión oficial por parte del gobierno “para asistir a conferencias públicas” (1º / V / 1904, pp. 300-301).

En efecto, además de la comisión académica extendida por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, complementaba sus ingresos –como se ha dicho– dando clases de español. Así se dio a conocer en *El Correo Español*: “La poetisa mexicana Laura Méndez de Cuenca, que actualmente desempeña en los Estados Unidos una comisión de gobierno, ha sido nombrada profesora de español por la Sociedad Pedagógica de Saint Louis, Missouri” (“De la capital”, 26 / X / 1903, p. 3). La Society of Pedagogy, presidida por E. D. Luckey, la reconoció como profesora de este idioma (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 278).

Por otra parte, el presidente Díaz la había nombrado “Comisionada especial de Educación en la Exposición Universal”; pero esta distinción no le fue reconocida, en un principio, por el general Albino Nuncio, comisionado general de México a la Exposición de Saint

Louis, supuestamente porque doña Laura había mostrado frente a dicho militar una conducta “indebida e inexplicable”. Justo Sierra, ministro de Instrucción, respondió así al reclamo elevado por el general Díaz:

Deploro el incidente y me lo explico, tanto porque la señora Méndez de Cuenca se había dado por ofendida a causa de que el señor coronel Nuncio se resistió a reconocerle su carácter de representante nuestra en el Departamento de Educación, por motivos reglamentarios que aquí no tuvimos presentes, cuanto porque tiene un carácter mordaz e intolerante.

La señora De Cuenca, sin embargo, nos presenta muy buenos servicios y nos manda excelentes informes sobre la organización y funciones de las escuelas americanas. Voy a enviarle una amonestación muy seria y, si usted no lo cree impertinente, la autorizaré con el nombre de usted (Justo Sierra citado en Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 283).

Félix Martínez Dolz nació en Oaxaca, en 1873, y murió en esta misma ciudad en 1963. Cursó la educación elemental en el Colegio de San Rafael y después ingresó al Seminario Conciliar. Sus primeras publicaciones literarias datan de 1889, y precisamente en *El Mundo*, cuya sección literaria «Álbum» estaba entonces a cargo de Laura Méndez de Cuenca; luego publicó en *El Tiempo Ilustrado*, *El Universal*, *El Semanario Literario*, *La Tribuna*, *El Demócrata*, *Arte y Letras*, *El Álbum Ibero Americano* de Madrid y en otros papeles literarios impresos en México. Perteneció al Liceo Mexicano y al Ateneo de México. Publicó *Corona literaria nacional en honor de la santísima virgen de Guadalupe, patrona excelsa de México*, obra para la cual le escribió un prólogo en verso, “Dedicatoria a la santísima virgen María de Guadalupe, patrona nacional”, y en donde incluyó su poema titulado “A la santísima virgen del Tepeyac, reina de las Américas” (1895, pp. 5-7 y 40-43).

Es autor del *Canto al gran árbol de América* (1893), *Trovas de antaño*, *Tríptico hispano-lírico y latino*; *Relieves. Sonetos heroicos*, libro consagrado a su tío el general Porfirio Díaz, y en donde incluyó

el soneto “La Corregidora”, dedicado a doña Laura (1902, p. 41); y, entre otros libros, de *Desfile heroico* (1910). Según la *Enciclopedia de México*, Martínez Dolz tradujo “a poetas franceses, alemanes e italianos sucesivamente en *Lírica de Lutecia*, *Florilegio germánico* y *De los vergeles itálicos*” (1987, p. 5,043). Obtuvo mención honorífica en los Juegos Florales de San Luis Potosí, presididos por Manuel José Othón (1904); fue premiado en los Juegos Florales de Morelia (1906), y en 1908 resultó triunfador en los de Santa María la Ribera (Gimate-Welsh y Pascual Buxó: *Poesía oaxaqueña 1860-1900*, 1996, p. 247).

Martínez Dolz estuvo preso por combatir al usurpador Victoriano Huerta. La noche del 15 de noviembre de 1913 recitó su poema “Las querellas del preso” —desde la ventana de la celda 376, de la cruzía C—, “ante 87 presos políticos y cuatro celadores”; el autor fechó este poema en la “Penitenciaría de México, 5 de noviembre de 1913”: “Enemigos poderosos / me acusan de *rebelión*, / y por un juez corrompido / incomunicado estoy. // Y la prensa me echa encima / de fango y lodo un turbión, / y va en su innoble tarea / tras el medro y el favor... // Por defender los derechos / de un pueblo al que la ambición / y la codicia de un déspota / han llenado de terror; // por censurar las infamias / —como Tácito y Catón—, / del poder que está en Oaxaca / como ninguno, opresor; // por desafecto al gobierno / de Huerta el usurpador, / al que yo, públicamente, / llené de oprobio y baldón...” (etcétera) [Delgado: *Florilegio de poetas revolucionarios*, 1916, pp. 185-186].

En 1901, y en reciprocidad por la dedicatoria del soneto “Tempestad”, Martínez Dolz le dedicó a nuestra autora el titulado “Vespertina. Elegía I”, que publicó en *El Tiempo Ilustrado* (8 / VII / 1901, p. 9).

Laura Méndez de Cuenca reseñó asimismo su libro *Relieves*:

[Los versos de este poeta son] castizos, claros y galanos, cualidades sin las cuales no concibo la existencia de la poesía. No porque desprecie yo el moderno estilo, sino porque lisa y llanamente no lo entiendo; a menudo me he visto obligada a quedarme en el cuerpo con miles de expresiones de gratitud a otros tantos amables poetas que me han

honrado enviándome sus obras, de ahí es que, cuando se me diese la ocasión de leer algo de distinto estilo me desahogo en satisfacción y en contento.

Yo no puedo ser «maestra» de quien ya los dominios del arte ha traspasado; pero sí puedo colocarme en el número de los amigos sinceros de usted (“Sobre el libro *Relieves*”, *El Tiempo*, 6 / VI / 1903, pp. 1 y 4).

El 10 de julio siguiente, la poeta le envió desde Saint Louis, Missouri, esta carta a Félix Martínez Dolz. *El Tiempo* ha reproducido un fragmento:

Doy a usted las gracias más cumplidas por la fidelidad con que me guarda entre sus recuerdos, por su deferencia en enviarme sus inspirados versos y por su exquisita galantería al dedicarme una de sus composiciones... [“Vespertina”]. Creo que don Rafael Delgado y don Salvador Díaz Mirón deben también conceptuarse muy satisfechos por la distinción con que usted los honra.

Todo aquello a que usted se refiere, ocurrido en 1890, no fue de mi parte, sino un deber gratísimo, pues así lo tienen todos los directores de los periódicos con las personas que contribuyen a la inmensa tarea de instruir a las multitudes, por medio de versos sanos y artículos sustanciosos. Por otra parte, *El Mundo* que usted cita, no era publicación mía, sino de don Vicente Sotres, quien siempre gustaba de animar a la juventud en sus primeros pasos literarios. [...] Me limito por ahora a continuar animándolo al estudio y al cultivo constante de nuestra lengua y nuestra literatura, y esperando ver en lo sucesivo más composiciones de usted, me repito a sus órdenes (Méndez de Cuenca: “[Fragmento de una carta]”, en *El Tiempo*, 10 / VII / 1903, p. 4).

Laura Méndez de Cuenca publicó en 1903 el soneto “Medianoche”, en el periódico *El Popular* (6 / I / 1903, p. 3); en *Diario del Hogar*, la versión libre del poema de Edwin Markham, “El hombre del azadón” (12 / IV / 1903, p. 1); en *El Mundo Ilustrado* el cuento “La venganza” (12 / IV / 1903, pp. 6-7) y la versión libre del poema “Venus” de Safo (19 / IV / 1903, p. 3). A partir del 7 de noviembre comenzó a publicar, en *Diario del Hogar* —como se lleva dicho—, sus crónicas sobre la

Exposición Universal de Saint Louis, concluidas el 6 de diciembre de 1904. Finalmente, remitió para su publicación el artículo “La leyenda de la reina maya”, inserto en la *Gaceta del Gobierno del Estado de México* (11 / XI / 1903, p. 4; y 14 / XI / 1903, p. 3) y en *Diario del Hogar* apareció su poema “¡Nieve!” (20 / XII / 1903, p. 1).

Méndez de Cuenca envió al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, el 7 de enero de 1904, su “Informe del *Kindergarten* de Saint Louis, Missouri” y el “Informe acerca de los exámenes y fiestas escolares” como producto de su comisión académica (véase Archivo Histórico de la SEP, Personajes sobresalientes, Laura Méndez de Cuenca, legajo 1, ff. 29 y ss. citados por Bazant, 2011, pp. 55-125 y 163-169). Al comenzar el verano, la escritora realizó un breve viaje a México; durante su estancia, recibió un premio honorífico en los Juegos Florales de Lagos de Moreno, Jalisco, por su poema “A Francia” (*El Correo de Jalisco*, 17 / VI / 1903, pp. 2-3) y, el 25 de junio, fue nombrada como ayudante de escuela primaria en la Ciudad de México (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 272).

La segunda semana de julio ya se hallaba nuevamente en Saint Louis, Missouri; y en septiembre se instaló en el 4,051 de West Belle Place, en “la zona más exclusiva de la ciudad y nuevamente cerca de Forest Park” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 272).

LOS CAVADORES*

CAVANDO un rico avariento
 para enterrar su tesoro
 amontona ciento a ciento
 las piedras del pavimento
 5 junto a los tejos de oro.

Con febril agitación
 rompe el macizo terrón;
 enjúgase el sudor frío
 y piensa en su corazón:
 10 “voy a enterrar lo que es mío”.

*

A media cuadra distante,
 de la sombra en el misterio,
 con un cadáver delante
 otro excava jadeante
 15 un hoyo en el cementerio.

De su faz rugosa y triste
 corre el llanto como río,

1 Cavando: *Cuando*, por errata C MS | 2011. || 5 junto: *juntas* 1905a | 1905b. || 8 sudor: *terror* 2011. || 9 piensa: *dice* C MS | 2011 | 2021. || 16 *Por su faz ruda y aguda* C MS || *Por su faz ruda y ajada* C MS | 1902 | 1905a | 1905b | 2011.

* 1905c: *El Álbum Ibero Americano* (7 de agosto de 1905), p. 344.

OTRAS FUENTES: C MS: *Cuaderno de manuscritos*, f. 30; 1902: *El Entreacto* (domingo 16 de febrero de 1902), p. 4; 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 23 de octubre de 1904), p. 15; 1905a: *Diario La Patria de México* (19 de marzo de 1905), p. 1; 1905b: *El Aldeano* (23 de julio de 1905), p. 2; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 74-75; 1984: *La pasión a solas*, pp. 60-61; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 53; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 84-85; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 101-102; 2011: *Poesía*, p. 102; y 2021: *Antología general*, pp. 76-77.

y exclama en tono sombrío
 al dar la última palada:
 20 “voy a enterrar lo que es mío”.

*

Cuando emparejan el suelo
 que sus tesoros encierra,
 miran los dos con anhelo:
 ¡el uno, a la muda tierra;
 25 el otro, al callado cielo!

18-19 *y al dar la última palada, / exclama en tono sombrío* C MS | 2011 ||
 Invierte estos versos C MS. || 18 om. *y* C MS. || 19 al: *y al* C MS. || 24 muda:
parda 1902 | 1905a | 1905b. || 25 el: *y el* 1902.

*

ADEMÁS del impreso sin fecha adherido a una página de su *Cuaderno de manuscritos*, la versión más antigua hasta hoy localizada del poema apareció en *El Entreacto. Bisemanal de espectáculos, literatura y arte* (16 / II / 1902, p. 4); la tercera edición se publicó en *El Tiempo Ilustrado* (23 / X / 1904, p. 15); la cuarta, en *Diario La Patria de México* (19 / III / 1905, p. 1); y en *El Aldeano. Semanario de información, variedades y anuncios*, de Saltillo, Coahuila, se publicó la quinta edición (23 / VII / 1905, p. 2). En España fue reproducido por sexta ocasión en *El Álbum Ibero Americano*, con la nota al pie “México” (7 / VIII / 1905, p. 344). Pablo Mora lo escogió en *Impresiones de una mujer a solas*, con la fecha al pie “México, 1905” (2006, pp. 101-102) y lo incluyó en *Poesía*, con la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, octubre de 1901” (2011, p. 102). Bazant lo copió de esta última fuente: consigna la referencia del periódico *El Entreacto* y anotó al pie la fecha impuesta por Mora en *Poesía* (2021, pp. 76-77).

El poema está resuelto en cinco quintetos o endechas de octosílabos, con rimas consonantes distribuidas en forma irregular (las endechas 1ª y 3ª tienen un esquema idéntico y las restantes diferentes entre sí): abaab / aabab / abaab / abbcb / ababa.

GRISELDA. (BALADA)*

TAÑENDO su arpa dorada
Griselda, en el mirador,
una noche destemplada,
canta la tierna balada
5 que aprendió del trovador:

Es la fugitiva queja
de un doncel apasionado,
que según va la conseja,
de una beldad a la reja
10 se duele de enamorado.

De la luna el resplandor
tiembla en los claros cristales
que guardan el mirador
del verano abrasador
15 y las rachas invernales.

A la tenue claridad
que el astro a la estancia presta,
se divisa otra beldad:
retrato es de luenga edad,
20 de una dama muy apuesta.

Frente al cuadro hay un tapiz
que de la noche el capuz
tiñe de austero matiz;

4 la: *una*, por errata 2011. || 10 de: *el* por errata 2011. || 22 om. *la* 2011.

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 26 de enero de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 103-106.

25 en él justan por la cruz
dos hombres de mal cariz.

30 Uno es galán y cruzado;
fiero el otro y sarraceno;
cabe el castillo almenado,
éste mantiene sereno
y aquél arremete airado.

35 Hay en el cuadro un diván,
en el diván una piel,
y sobre la piel un can,
que guardando a su ama fiel
está echado a lo gañán.

40 En el áureo tabor chino
de una planta trepadora,
acurrucado un angora,
oye el canto peregrino
de Griselda su señora.

45 Sus ojos, que por el día
cierra el felino reacio
del sol de oro a la alegría,
son en la noche sombría
dos elipses de topacio.

50 Del arpa, en el aposento,
resuenan como un lamento
las notas angelicales,
a través de los cristales
que azota enojado el viento.

Mientras Griselda su afán
canta, presa de rencor,
mira al felino y al can
un garrido trovador,
55 que acecha en un arrayán.

Que él compuso la balada
que ante el lebel y el angora
tañe en el arpa dorada
Griselda, la niña amada,
60 que es de su pecho señora.

De pronto, nube importuna,
surgiendo de la laguna,
escala el vecino monte
y hunde el disco de la luna
65 en el lejano horizonte.

Arrecia el viento deshecho;
una ráfaga glacial
vase al mirador derecho,
y arrebatando un cristal
70 hiere a Griselda en el pecho.

Cesan del arpa el tañer
y la canción gemidora;
y ni el mastín ni el angora
oyen ya sino toser
75 a Griselda su señora.

*

Una mañana de enero,
nublada, lluviosa y fría,
mientras la nieve caía,

80 cavaba el sepulturero
y doblaba la abadía.

Hasta el triste panteón,
blanco féretro precede
a enlutada procesión;
y el hombre del azadón
85 su puesto en el hoyo cede.

Descienden el ataúd,
echa latines un viejo,
otro dice que fue espejo
la difunta de virtud,
90 y se despide el cortejo.

*

Triste noche, negro el cielo,
blanca mortaja de nieve
cubre terrazas y suelo.
¡Qué desolación! ¡Qué duelo!
95 ¡Cuánto nieva! ¡Cuánto llueve!

No hay plantas en el jardín,
ni en el escueto arrayán
hay en acecho un galán
envidioso de un mastín,
100 de un angora y de un diván.

Callado está el mirador,
grave la dama pintada,
en suspenso la estocada
del moro batallador,
105 y muda el arpa dorada.

(Saint Louis, Missouri, enero de 1902).

*

LA AUTORA publicó esta balada con el aviso “(Para el *Diario del Hogar*)” y la fecha al pie “Enero de 1902, Saint Louis, Missouri” (26 / I / 1902, p. 1). Mora lo compiló en *Poesía*, con la fecha señalada (2011, pp. 103-106).

Este año, publicó en *Diario del Hogar* el soneto “Medianoche”, correspondiente al mismo ciclo descriptivo de “Ocaso” (20 / VII / 1902, p. 1); concluyó el cuento “La Venta del Chivo Prieto”, después reunido en *Simplezas*, y recibió el espaldarazo de Clorinda Matto de Turner, quien la juzgó “poetisa de vigor sorprendente”. La escritora y crítica peruana añadía: “Sus estrofas parecen hechas con el escalpelo anatómico que tritura la carne mórbida de igual manera que los nervios crispados o en tensión. Si Laura Méndez de Cuenca no tuviese tantas composiciones y rico bagaje literario en el periodismo, la que titula «¡Oh, corazón!» le bastaría para renombre como poetisa de primer orden” (1902, p. 258).

Esta balada cumple con el contenido tradicional de este tipo de composición, aunque las baladas en español están escritas, regularmente, en cuartetas asonantadas de octosílabos. El esquema rímico ocupado en la hechura corresponde al de las endechas populares en octosílabos, según el esquema abaab. La construcción de la balada resulta propicia para ser cantada.

SEQUÍA*

REVERBERA la mica en la montaña;
 las yerbas, sin aroma y sin rocío,
 se despojan del lujo del estío
 y enhebra en ellas su cendal la araña.

- 5 Mezquina sombra de menguada caña
 –que ni a un gusano devolviera brío–,
 es codiciada por el mustio río
 cuya corriente ni los guijos baña.

- 10 Desde alta cima, el labrador otea
 a las reses de sed desfallecidas
 en la sabana que al incendio humea;

y mientras que las almas afligidas
 a rogación convocan en la aldea,
 las nubes de oro vuelan esparcidas.

3 lujo: *lujo y*, por errata 2006 | 2011. || 5 caña: *cuña*, por errata 2011. || 9
 alta: *la alta*, por errata 2006. || 13 la: *el*, por errata 1989.

*

ESTE soneto se publicó en *El Mundo Ilustrado* (8 / VI / 1902, [p. 3]).
 Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas* (2006,
 pp. 100-101) y lo compiló en *Poesía* (2011, pp. 109-110).

* 1902: *El Mundo Ilustrado* (8 de junio de 1902), [p. 3].

OTRAS FUENTES: 1977: *Poesía rediviva*, p. 85; 1984: *La pasión a solas*, p. 41;
 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, p. 35; 2003: *La pasión a solas. (An-
 tología)*, p. 59; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 100-101; y 2011: *Poe-
 sía*, pp. 109-110.

Méndez de Cuenca obtuvo con este soneto una mención honorífica al primer premio en los Juegos Florales, convocados por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, en la Ciudad de México (“Los Juegos Florales”, en *El Popular*, 26 / V / 1902, p. 2; y “Los Juegos Florales”, en *El Imparcial. Diario de la mañana*, 29 / V / 1902, p. 2).

NUBES*

¿ADÓNDE va la humanidad errante,
adónde, adónde va?
¿Marcha a la destrucción, marcha a la nada
o a la inmortalidad?

5 ¿De qué principio portentoso viene,
de qué inmenso poder?
¿Qué fin abominable o justiciero
tiene del mundo el ser?

10 ¿Por qué aparejan dicha la ignorancia;
el error, la crueldad?
¿Y nublan de la duda los crespones
la luz de la verdad?

15 ¿Cuándo de las tinieblas en que flota,
entre el mal y el dolor,
el alma desolada alzaré el vuelo
de la justicia en pos?

20 ¡Oh, ciencia, nueva diosa! Si no eres
del necio vanidad,
sobre las densas nubes que nos ciegan
tiende el iris de paz.

¿Fabricamos un génesis divino
de esperanza y amor,
que convenza a la mente, y que consuele
al triste corazón?

10 el: *si*, por errata 2011. || 21 Fabricamos: *Fabrícanos*, por errata 2011.

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 22 de junio de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 110-111.

- 25 Mas mientras en hipótesis audaces
bregas con el saber;
mientras no rasgues el misterio, deja
incólume la fe.

(Saint Louis, Missouri, 1902).

*

SE PUBLICÓ solamente en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie (22 / VI / 1902, p. 1). Mora lo incluyó en *Poesía*, con esta misma fecha (2011, pp. 110-111).

“Nubes” es poema donde habla una voz plural, a nombre de “la humanidad errante” (v. 1), la cual tiene como propósito un reencontro con la fe, frente a la respuesta imperfecta ofrecida por la ciencia, en su calidad de “nueva diosa” (v. 17); propone el poema un renacimiento de la voluntad, así sea transitorio, y mientras no haya sino solamente respuestas a “hipótesis audaces” (v. 25). En tanto el conocimiento no despeje el misterio, prevalecerá la fe.

El poema se ha construido en cuartetos binarios de endecasílabos y heptasílabos, con rimas asonantes en los versos pares. Su esquema rímico es AbCb.

LOS CAPONES DE NAVIDAD*

Los COCHINITOS desobedientes,
sin el permiso de su mamá,
una mañana muy tempranito
fuéronse juntos a pasear.

- 5 Cuando la vieja marrana vino
de comer bodrios en el corral,
a los cochinos desobedientes
en el chiquero no encontró ya.

- 10 Muy afligida, los llamó a gritos,
y temerosa de algo fatal,
a sus hijuelos, de calle en calle,
y plaza en plaza, se fue a buscar.

- 15 Mientras, alegres los cochinitos
gozando estaban de libertad,
y unas dos horas vagaron solos
por las mil calles de la ciudad.

- 20 Un tocinero muy renombrado
desde su casa los vio pasar,
y al punto dijo: “¡Buenos capones
para la Pascua de Navidad!”

Y dicho y hecho: para la noche,
de la ventana tras el cristal,

7 cochinos: *cochinitos*, por errata 2011. || 12 y: *de* 1953 | 1977.

* 1903: *Diario del Hogar* (domingo 10 de mayo de 1903), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1953: *Mariposas fugitivas*, pp. 41-42; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 64-65; y 2011: *Poesía*, pp. 114-115.

los lechoncitos muy adornados
en unos platos estaban ya.

- 25 Cuando la vieja marrana violos
contando siete, dijo: “Cabal:
siete eran ellos los pobrecitos”,
y aunque marrana se echó a llorar.

*

APARECIÓ en *Diario del Hogar* (10 / V / 1903, p. 1). Mora lo incorporó al tomo de *Poesía* (2011, pp. 114-115).

Alfonso Sánchez García, en su artículo “Laura Méndez de Cuenca y José María Bustillos en *El Lápiz*”, ha señalado:

Reproducimos, finalmente, otra gacetilla que demuestra el afecto que había entre la escritora y los editores toluqueños [hermanos Luis y Agustín Cárdenas]:

La notable poetisa Laura Méndez de Cuenca ha puesto su inspiración y sus excelentes dotes literarias, al servicio de la niñez, elaborando para ella una serie de cuentecitos ingenuos escritos en curioso verso, que, a vueltas de desarrollar una narración sencilla y pintoresca, lleva siempre la semilla de una lección moral.

Hemos visto el primero de la serie que se llama “Los cochinitos [*sic*] de Navidad”, desarrollado en romance octosílabo [*sic*: decasílabo], y si por él calificáramos los sucesivos, diríamos que el librito es encantador. El cuentecillo a que nos referimos es un risueño apólogo, en que aquellos animales de cerda, desenvolviendo sus instintos, proporcionan a la autora el medio de inculcar alguna verdad de orden moral. Cada una de estas fábulas, que recuerdan por su risueña espontaneidad la manera de La Fontaine, va acompañada de una estampa de colores, estilo Appleton, que hace más sugestivas las estrofas porque las traduce en imágenes vivas.

La autora de esta colección literaria infantil la ha presentado a la Academia de Profesores, a fin de que la docta corporación resuelva si tal lectura es apropiada para los niños que concurran a las escuelas primarias, y si contribuirá tanto a afirmar las lecciones de cosas, que no son otra cosa que la naturaleza puesta al alcance del entendimiento de los niños, como los preceptos de la moral que tienden a vigorizar el carácter de los buenos modelos de lo bueno y de lo bello. La Academia, en su sesión última, pasó el libro a dictamen de las comisiones de unidad de moral y de lenguaje, quienes calificarán el valor pedagógico – pues el literario está fuera de calificación– de la preciosa recopilación de la señora Laura Méndez de Cuenca (LMC 2011, p. 715).

El 29 de agosto de 1907, la escritora remitió a la Academia de Profesores de México el manuscrito de un volumen de cuentos para niños, “algo así como fábulas en prosa”. Pidió a ese cuerpo dictaminara “acerca de la conveniencia de los cuentos para que sirvieran de texto en las escuelas primarias del país, a fin de que, en el caso de ser favorable el fallo, ella hiciera las gestiones convenientes”:

[Estos cuentos] han provocado acaloradas discusiones entre los profesores. Se han formado dos bandos: uno, partidario de la conveniencia de los cuentos de doña Laura como obra de texto, y el otro, que es más numeroso y formado por el elemento joven, ataca rudamente la labor literaria, tanto en cuanto a la forma como en lo que respecta al fondo, que, en concepto de los opositores, es de una moralidad muy dudosa. Se ha alegado que la fábula debe desecharse de los libros de lectura, por ineficaz, pues hiere la imaginación infantil con su ficción y su falta absoluta de realidad.

Los jueces más jóvenes los consideraron fuera de época, pues en los momentos actuales eran “necesarios otros medios para infiltrar los principios de moral en el espíritu de la niñez. Algo más práctico, más realista en el buen sentido de la palabra”. Los partidarios de la escritora, en cambio, adujeron “toda clase de razonamientos en pro del trabajo y del estudio y hasta la fecha no se ha llegado a un acuerdo”. Finalmente, se ha dicho “que algunos de los cuentos entrañan

un fondo de inmoralidad poco disimulado, por lo que se cree que no alcanzará en esta vez la escritora el fin que persigue” (“La Academia de Profesoras y doña Laura Méndez de Cuenca”, en *El Tiempo*, 29 / VIII / 1907, p. 2).

El poema fue resuelto en siete cuartetos romanceados en decasílabos, con rima aguda asonante en los versos pares.

LA ABUELITA SUEÑA*

- VINE yo de una tierra donde viven las hadas.
 Colgando de su pico por una cinta azul,
 me trajo una cigüeña –a merced de sus alas–
 por entre el polvo de oro de los rayos de luz.
 5 Y la mirada glauca de mis ojos fulgía
 como de una esmeralda las facetas.
 –¡Tú! ¿Tú?
 ¿Viniste por los aires y sin anteojos negros?
 (*Está ida. Devuélvele su juicio, buen Jesús.*)
- Rubia como las dulces flores del tamarindo,
 10 la madeja sedosa de rizado cabello
 flotando por mis gráciles hombros y por mi erguido
 cuello, por acercárseme, la enmarañaba el viento.
 Me cantaban los pájaros su canción peregrina;
 me tenían envidia las estrellas del cielo.
 15 (*Me da pena la pobre abuelita. ¡Qué lástima
 que de un tiempo a esta parte haya perdido el seso!*)
- En busca de amapolas con que tejer guirnaldas,
 vagué por los sembrados, vagué por las laderas,
 como una mariposa, como una golondrina,
 20 escapando las zarzas, despreciando las piedras.
 (*Abuelita delira. La triste encadenada
 desde que la conozco, a su silla de ruedas,*

6-7 Mutila el v. 6 y lo asimila al 7, con lo que rompe la armonía de los alejan-
 drinos 2021. || 20 escapando: *escardando*, por errata 1989 | 2021.

* 1977: *Poesía rediviva*, pp. 76-77.

OTRAS FUENTES: 1984: *La pasión a solas*, pp. 65-66; 1989: *La pasión a solas*.
 (*Antología poética*), pp. 57-58; 2003: *La pasión a solas*. (*Antología*), pp. 89-90;
 2011: *Poesía*, pp. 108-109; y 2021: *Antología general*, pp. 79-81.

*se pasa horas y horas como estatua de carne,
sin levantar un dedo, sin mover una pierna).*

- 25 En un baile de trajes –¡qué baile, no lo olvido!–,
con mi vestido blanco y con graciosa cesta
de mimbre, fui regando de flores el camino,
contenta de mi vida: ¡yo era la primavera!
Y a aquel que fue mi esposo, ante el altar más tarde
30 con mi mano de nieve le arrojé una gardenia.

- Y por el haz de nudos de la trémula mano
se deslizó el rosario. Doblando la cabeza
como una flor tronchada, la feliz soñadora
por los mundos del alma continuó su odisea.
35 (*¡Se ha quedado dormida! ¡Se ha quedado dormida!*
¡Está ya de remate la pobrecita abuela!)

23 horas y: *hora y*, por errata 1984.

*

HASTA ahora, la versión impresa más antigua de este poema se ha localizado en el volumen antológico *Poesía rediviva*, en donde fue recopilado sin fuente de origen y sin fechar (1977, pp. 76-77). Mora lo incluyó en *Poesía* (2011, pp. 108-109). Bazant cita como referencia la edición de *La pasión a solas* (2003, p. 89 [sic, 89-90]).

Por contenido y propósitos, pudiera pertenecer a la colección de aquellos “Cuentos en verso” de tan malhadada fortuna. Ante el fracaso de su proyecto, presumiblemente la autora los remitió con otras piezas similares a los hermanos Cárdenas, con la finalidad de darlos a la estampa en forma de fascículos por la Imprenta y Papelería El Lápiz de Toluca.

El poema “La abuelita sueña” tiene una forma experimental, realizada sobre la base de apoyos de rimas asonantes. Lo compuso con tres octavas y dos sextetos de alejandrinos, y con diversos esquemas rítmicos. En la primera octava siguió el esquema ABABCBDB, con

terminación aguda en la rima B. La segunda octava tiene el esquema ABABCBCB, con terminación en palabras graves. La tercera octava tiene el esquema ABCBABAB, con terminaciones en vocablos graves. En el primer sexteto utilizó el esquema ABABCB y, en el segundo sexteto, éste: ABCBDB. Como puede observarse, el peso melódico de este poema narrativo se ha apuntalado con las rimas B.

A FRANCIA*

¡OH, FRANCIA!, cuando ciega a tu extravío,
 a la cadena de un tirano uncida,
 blandió tu férrea mano
 el acero, en la guerra fratricida
 5 que ensangrentaba el suelo mexicano,
 dimos a las legiones poderosas,
 de pie junto al cañón y al parapeto,
 muestra de nuestro santo patriotismo
 en la heroica jornada de Loreto;
 10 opusimos denuedo a tu arrogancia;
 te enseñamos –¡oh, Francia!–,
 que sabemos morir en la trinchera,
 y que mientras aliente
 un soplo en nuestro pecho solamente,
 15 la patria de Cuauhtémoc y de Juárez
 no hay riesgo de que muera.

¡Empero, nos venciste! Tu pujanza
 no pudo exterminar, en nuestro pecho,
 ni la augusta conciencia del derecho
 20 ni la triste esperanza
 de un sol de libertad y de venganza.
 Y llegó el fin, sereno e implacable:
 tú viste el deleznable
 puñado de cenizas que te dimos

2 cadena: *cadera*, por errata || de: *e*, por errata 2003. || 4 fratricida: *fratrida*, por errata 2003. || 7 de pie: *el pie*, por errata 2003. || 22 el: *al*, por errata 1903.

* 1903: *El Correo de Jalisco* (miércoles 17 de junio de 1903), p. 2.

OTRA FUENTE: 2003: *Boletín del Archivo Histórico Municipal de Lagos de Moreno* (noviembre-diciembre de 2003), p. 21.

25 –cuando calmó el rigor de la pelea–,
en cambio de aquel príncipe proscrito
de una corte europea.

Reparado el error, y tú vencida
en otra fiera lid que aterró al mundo,
30 de tu dolor profundo
llegó el eco al confín americano,
y el pueblo mexicano,
que al invasor odiaba,
al contemplar tu herida que sangraba,
35 lloró contigo y te alargó la mano.

Ya sacudiste el ominoso yugo
de la imperial corona
que inclinó tu cerviz; ya no hay verdugo
que te impulse y te arroje a la matanza
40 para saciar antojos
de ambición desmedida y sin templanza.
¡Vas por delante! ¡Tu progreso inspira
respeto a las repúblicas!
¡México –ioh, Francia!–, tu grandeza admira!

45 Del pueblo subyugado
el aplauso brillante
jamás del vencedor será estimado.
¿Qué déspota no fue lisonjeado
por el vil comediante
50 de la corte o el rústico menguado?
Mas el tributo que en tu honor traemos
es el de la nobleza y la hidalguía
de un pueblo mozo, mas viril y fuerte,
que no pudo vencer la tiranía;
55 y que sí marcha hoy día

47 será: *seré*, por errata 2003 || estimado: *estimada*, por errata 1903. || 52
la hidalguía: *de la hidalguía*, por errata 2003.

hacia el augusto templo de la ciencia,
donde la enseña de la paz lo guía
a continuar del adelanto en la obra
para atajar al invasor, le sobra
60 espíritu guerrero todavía.

¡Savia generadora y refrescante
los efluvios de América te dieron!
¡De tu ser sacudieron
el marasmo enervante,
65 y tus grillos cayeron!
¡Tu pasado es glorioso y palpitante!

Tú conmoviste –¡oh, Francia!– los cimientos
del viejo continente
en la postrer centuria;
70 desde entonces te miran frente a frente
las naciones cual pueblo prepotente.

Tú encendiste la antorcha esplendorosa
que dispó la medieval negrura
de aquella triste edad en que la hoguera
75 la luz única era
en la plaza; los cirios,
en el templo; la lámpara, en el claustro,
donde la luz de oro del rey astro
no entraba a dar la vida
a la doliente mocedad hundida
80 en góticos sepulcros de alabastro.

Tú enseñaste a Britania el deletreo
del libro de la gran naturaleza;

57 la enseña: *lo enseña*, por errata 2003 || de la paz: *la paz*, por errata 2003.
|| 58 del: *de lo*, por errata 2003. || 76 la plaza: *el templo*, por errata 2003.

- en el cerebro magno de Germania
tu prolífico ejemplo brotó en flores;
85 los viejos ideales hizo trizas,
el velo desgarró de la conciencia;
y si Germania descolló en la ciencia,
tú con ella en la ciencia rivalizas.
- Heraldo eres del arte,
90 marchas a la palestra
empuñando en la diestra
de la clásica Grecia el estandarte.
Pero, ¡ay!, no está acabada
tu labor, y los siglos venideros
95 fijan en ti con ansia la mirada;
para mengua del siglo de las luces,
en que la humanidad adolescente
entró en la edad adulta, la corriente
de sangre fluye aún por entre cruces.
- 100 Rezagos de otra edad, por siempre muerta,
los reyes –esos pobres visionarios–,
aún siguen desfilando por la historia;
muchos, blandiendo el criminal acero;
pocos, como el monarca brasileiro,
105 llenan el mundo de radiante gloria.
- Los mártires sin nombre
que en la flor de la vida
en aras del deber aquí cayeron,
de la tumba surgieron
110 y gritan a su rey: “¡Liberticida!”

- Víctimas de aquel crimen, compungidos,
llegamos a esta huesa soberana,
a implorar el perdón de los caídos;
su sangre generosa
115 robusteció del árbol sacrosanto
de la sagrada libertad, el tronco,
y en su mísera fosa
descansa el pedestal en que se asienta
de la igualdad la justiciera diosa.
120 ¿A qué el mármol ni el oro relucientes,
ni el vistoso trofeo?
Para los que sucumben por la patria,
el alma de los pueblos libertados
es el único y digno mausoleo.
125 ¡De ellos fueron la lucha y el martirio!
¡De nosotros, el triunfo y la victoria!
¡Fue para ellos el sol, pálido cirio!
¡Para nosotros, explosión de gloria!
¡Un ánfora de flores,
130 un vaso de perfume
es nuestro pecho, que el dolor consume!
¡Que nuestros corazones, a un latido,
respondan al unísono, vibrantes,
por el mismo recuerdo dolorido!
135 ¡Y en la cripta que guarda los despojos
de los héroes –¡oh, Francia!–, desatado,
nuestro amargo raudal corra mezclado
con el acerbo llanto de tus ojos!

117 mísera: *misma*, por errata 2003. || 124 digno: *digno y*, por errata 1903.

|| 136 oh: *de*, por errata 2003.

*

ESTE poema apareció en *El Correo de Jalisco* (17 / VI / 1903, pp. 2-3),
con el subtítulo “Ante el monumento que guarda las cenizas de los

soldados franceses y mexicanos muertos en Puebla, en cumplimiento de su deber”; Rogelio López Espinoza lo reprodujo junto con su artículo “Centenario de los Juegos Florales de Lagos”, en el *Boletín del Archivo Histórico Municipal* de Lagos de Moreno (2003, p. 21). No se había compilado en volumen.

La escritora pasó el verano de 1903 en México, y aprovechó la estancia para remitir desde la capital de la República este poema al concurso de los primeros Juegos Florales de Lagos de Moreno. Durante su visita, el 25 de junio se le otorgó el nombramiento de ayudante de escuela primaria; pero hacia finales de ese mismo mes regresó a Saint Louis, para continuar con su comisión académica (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 272).

Este poema no pudo ser calificado por los jueces de los Juegos Florales, al no cumplir con una de las bases de la convocatoria, pues sólo se había abierto para los escritores de la localidad. El jurado calificador –integrado por Santos Torres, Manuel Martín del Campo y Jacobo Romo–, así como el mantenedor de los Juegos, el poeta José Becerra, decidieron hacer una excepción y le concedieron “graciosamente” a la poeta “un premio fuera de concurso”, junto con el diploma correspondiente.

En *El Correo de Jalisco*, el *reporter* precisó: “El jurado, agradeciendo en lo que vale este envío, y el alto honor que se ha servido hacernos la señalada antes dicha, le ha concedido un diploma, haciendo a un lado, con muchísimo placer, las bases del concurso, pues nuestro certamen fue enteramente local”. Así, aun “sin ser hija de la propicia tierra de los Morenos, los Rosas y los Rivera, tuvo a bien cooperar con su contingencia importante” (1903, p. 1; y López Espinoza, 2003, pp. 13-15).

En la capital de la República se hizo eco de estas noticias *El Tiempo Ilustrado*, el periódico de Victoriano Agüeros:

Obtuvo la Flor Natural, o sea el primer premio del certamen, el señor don Francisco González León, quien recibió de la reina una hermosa camelia roja, por su composición poética intitulada “Pleito homenaje”.

El accésit al premio de la Flor Natural fue otorgado al señor licenciado [Antonio] Moreno [y Oviedo], por su lacónica pero sentida

poesía “He vencido la jornada”; y dos diplomas fueron otorgados a los autores de los versos “Cantar de los cantares” y “[A] Francia”, ésta de la poetisa Laura Méndez de Cuenca, y aquélla del señor don José Becerra. Al ser las tres recitadas, fueron aplaudidas (“Juegos Florales en Lagos”, en *El Tiempo Ilustrado*, 6 / VII / 1903, p. 4).

A raíz de este triunfo honorífico en Lagos de Moreno, el periódico capitalino *El Tiempo* publicó este comentario:

La genial escritora mexicana Laura Méndez de Cuenca, que, ausente de su adorada patria, mantiene el esplendor de nuestras letras en lejanas regiones, con sus correctísimas e inspiradas poesías, sus profundos artículos y sus amenos cuentos, y como dijo un diario, con cuya opinión estamos perfectamente acordes, “ocupa, sin discusión, el primer puesto entre las poetisas mexicanas, y tal vez entre las de América” (10 / VII / 1903, citado por Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 277).

“A Francia” fue escrito para recordar el sitio de Puebla de 1863, impuesto a esa ciudad por el Ejército francés; duró del 16 de marzo al 17 de mayo. Tras el triunfo del Ejército nacional el 5 de mayo del año anterior, las fuerzas francesas se habían replegado al puerto de Veracruz, desde donde solicitaron refuerzos al emperador Napoleón III (el “tirano” del v. 2; y su representación: “la tiranía”, del v. 54) para lanzar una contraofensiva a la soberanía de la nación mexicana. El Ejército francés puso sitio a Puebla durante 62 días, hasta la deposición de las armas por parte del Ejército de Oriente, al mando del general Jesús González Ortega y de sus lugartenientes Miguel Negrete y Porfirio Díaz; ya sin agua, alimentos ni parque, presentaron su rendición. Este triunfo francés apoyó la llegada y el régimen imperial de Maximiliano (véase vv. 26-27).

El texto alude en la primera estrofa –como antecedente histórico– al triunfo mexicano en la ya aludida batalla del 5 de mayo (v. 9); y luego, a pesar de hacer referencia a la victoria de Francia (en el v. 17 se expresa: “¡Empero, nos venciste!”), a partir de allí Méndez de Cuenca –a cuatro décadas de distancia de los hechos– trata de con-

figurar un poema de carácter conciliatorio, donde privilegiará las relaciones diplomáticas, comerciales y de amistad entre México y Francia, para no romper la línea política trazada por el régimen del general Porfirio Díaz. Por cierto, tocó en suerte al entonces joven general declarar la rendición del Ejército mexicano, con lo cual se puso término al sitio.

En el contingente extranjero lucharon, además de soldados franceses, miembros de la Legión Extranjera y las divisiones de los generales mexicanos conservadores, como las comandadas por Miguel Miramón y Leonardo Márquez; por esto, en el v. 4 se hace alusión a “la guerra fratricida”. Los legionarios (véase v. 6) se reclutaron a petición del emperador francés; éstos se desembarcaron en Veracruz el 28 de marzo de 1863; sus acciones bélicas tuvieron como teatro tierras de Veracruz y Puebla; los zuavos, como se les conocía, libraron también batallas contra el vómito prieto, el tifus y las fiebres tropicales. Además de participar en el sitio de Puebla, tomaron parte en la batalla de Pechería Grande, a cargo del comandante Sausier; el comandante Munier lo hizo en la costa y las márgenes del río Jampa, y el 30 de abril de 1863, estos legionarios al mando del capitán Danjou, dos subtenientes y 62 soldados, sucumbieron en la batalla de Camarón. Los legionarios fueron retirados de México en febrero de 1867, después de haber perdido 31 oficiales y 1,537 elementos de tropa (*Historique du Régimen de Marche*, 1926, pp. 14-15).

La ofensiva francesa había comenzado precisamente con un ataque al fuerte de Loreto, a las cuatro de la mañana del 17 de mayo. A esa misma hora, y desde distintos frentes, las fuerzas extranjeras abrieron metralla sobre la ciudad; el ataque masivo duró poco más de seis horas. El capitán Francisco P. Troncoso, oficial de ingenieros del Ejército mexicano y protagonista de los acontecimientos, apuntó en su *Diario*:

Amanece, y el cuadro que se nos presenta no puede ser más desolador. Soldados rompiendo sus armas; oficiales destruyendo las que habían quedado enteras, pues muchos soldados en el momento en que se comenzó a romperlas, las arrojaron y escaparon; las calles llenas de soldados que se quitaban el uniforme; la población azorada y asomán-

dose a los balcones y ventanas... En algunos fuertes y edificios, según la orden recibida, ondeaban banderas blancas.

El enemigo, sorprendido de lo que oía y veía, tomó las armas y se puso en estado de rechazar una salida desesperada; pero comprendiendo luego lo que pasaba, comenzó a salir poco a poco de sus obras, presenciando admirado nuestra decisión; los franceses que estaban solamente separados de nosotros por el ancho de la calle, salían de ella y se acercaban poco a poco con gran precaución, ocupando nuestras manzanas; otros, por las calles, avanzaban siguiéndonos paso a paso a distancia de ochenta o cien pasos, a medida que íbamos rumbo al centro, haciendo alto luego de que nos alejábamos de nuestros parapetos y puntos fuertes; los que estaban frente a nuestros fuertes, salían de sus trincheras y contemplaban silenciosos el espectáculo (Troncoso: *Diario de las operaciones militares del Sitio de Puebla en 1863*, 1988, pp. 236-237).

“A Francia” es una silva, donde la escritora combinó endecasílabos y heptasílabos, a lo largo de una serie de estrofas de diferente cantidad de versos, y en donde aparecen rimas consonantes con rimas alternas y trabadas junto al recurso recurrente del uso de los versos pareados.

¡ÓYEME!*

MÁS MI pasión tu indiferencia aviva;
se acrecienta mi afán con tu desvío,
y tiembla mi alma de dolor y frío,
y vuela tras la tuya fugitiva.

5 Me doblo como frágil sensitiva
que el viento azota y que descuaja el río;
que en tanto que te rindo mi albedrío,
más mil halagos tu desdén esquiva.

10 ¡Oh, mi dueño! Al paso de la muerte
sólo pueden romperse las cadenas
que unieron mi destino con tu suerte;

con tu rigor, ablándense mis penas;
mueran en mí las ansias de quererte
o rómpanse las fuentes de mis venas.

10 pueden: *puedan*, por errata 1904.

*

ESTE soneto no se ha recogido en las antologías ni fue compilado en *Poesía*. Fue remitido por su autora al semanario *El Lápiz* de Toluca, con cuyos propietarios había establecido relación de amistad durante la temporada que vivió en esa ciudad. Desconocemos la fecha de su composición; pero el tema nos remite a los años de su juventud y primera madurez. Se trata de un soneto singular por su tema, tratamiento e intertextualidad con el titulado “Quejas” de Agustín F. Cuenca, a modo de pie de verso o tema. Puede interpretarse como una respuesta o «variación» dada a partir del yo femenino. La fecha

* 1904: *El Lápiz* (20 de noviembre de 1904), p. 1.

de su publicación coincide, por otra parte, con el vigésimo aniversario de la muerte de su esposo:

Más mi pasión tu indiferencia aviva;
se acrecienta mi afán con tu desvío,
y mi alma tiembla de dolor y frío,
persiguiendo a la tuya fugitiva.

Me doblo como frágil sensitiva
que el viento azota y que descuaja el río;
y mientras más te rinde mi albedrío,
más mis caricias tu desdén esquiva.

¡Oh, mi vida!, que al punto de la muerte
sólo puedan romperse las cadenas
que unieron tu destino con mi suerte;

con tu rigor, ablándense mis penas;
o mata en mí las ansias de quererte
o abrásate en el fuego de mis venas.

(*El Universal*, 12 / X / 1890, p. 1).

Su contenido amoroso se desliga tanto de los sonetos arreglados por Méndez de Cuenca pertenecientes al ciclo de sonetos culposos o de expiación y arrepentimiento, como se deslindará también de los consagrados a la descripción del paisaje natal, durante la etapa de consolidación de su expresión modernista. Su tema central es el amor rechazado. En el escenario hay un alma cautiva por otra que ha decidido tornarse en “fugitiva” (v. 4); su mensaje lamenta el “desvío” del sujeto desdeñante (v. 2), pues no ha entendido su amor ni las acciones de la entrega ni la rendición de la voluntad de quien ama, quien sólo por amor ha sido capaz de sacrificar y rendirle su “albedrío”, incluso derrochar los “mil halagos”, con los cuales en vano intentó congraciarse con él (vv. 7-8).

En este caso, el sujeto poético ha escrito desde su vertiente apasionada contra el desdén —siendo al mismo tiempo su víctima—; pero

también desde la perspectiva de la imposibilidad para el amor. En el desarrollo del primer terceto confluyen tanto la declaración de ese amor como la constatación de dicha imposibilidad, a causa de ese “desvío” ya señalado al enfrentar al amante a su propio “destino” (v. 11). Este destino ya había sido tratado por la autora en el poema “¡Hiere!”, escrito en 1884, entonces con la calidad de “fatal”. Ahora ha tratado el tema de la entrega infructuosa a ese destino, enfrentado contra la “suerte” del amante:

¡Oh, mi dueño! Al paso de la muerte
sólo pueden romperse las cadenas
que unieron mi destino con tu suerte.

(vv. 9-11).

A esta entrega, ya imposible por el “paso de la muerte” (v. 9), corresponderá el desenlace del soneto, en donde la voz pide una solución expedita al amante: si huiste, “mis penas” pueden ablandarse, esto es: desvanecerse, y con ello quizá pueda conseguir el olvido; y si te alejaste para morir, por haber sido ese tu destino, en consecuencia debieran desaparecer o anularse “en mí las ansias de quererte”. Pero si ninguna de estas soluciones resulta posible, mi suerte seguirá el camino de la tuya. Se trata de una respuesta, cuya imprecación ha quedado marcada desde el tono contundente del título: “¡Óyeme!”:

con tu rigor, ablándense mis penas;
mueran en mí las ansias de quererte
o rómpanse las fuentes de mis venas.

(vv. 12-14).

RECUERDO*

Es VERDAD: no la he visto más que en sueños;
 los rayos de oro de la esperanza
 ya no embellecen el porvenir.
 ¡Adiós, felicidad! Días risueños,
 5 pronto, pronto pasasteis junto a mí.

La aurora de mi vida está apagada
 por el helado soplo del dolor.
 ¡Adiós, mi amor! ¡Adiós, mis alegrías!
 ¡Adiós, mis esperanzas de otros días!
 10 Solo y triste dejáis el corazón.

¡Si pudiera también a este recuerdo
 decirle adiós...! ¡Adiós!

*

ÚNICAMENTE se ha localizado la versión que apareció en el semanario *El Lápiz* (19 / II / 1905, p. 2). Tres semanas después de haberse publicado, la profesora Méndez de Cuenca viajó a Toluca, con el propósito de realizar una visita “a la Escuela Normal de Señoritas, de cuyo establecimiento fue directora [*sic*] no hace muchos años”, según fue avisado en una gacetilla inserta en otro número del mismo impreso (12 / III / 1905, p. 4).

Este texto fluctúa entre la fórmula de la meditación poética y la del poema sentimental, con una conclusión negativa. La tesis desarrollada en la primera parte es aquella de la falsa expectativa de la “esperanza” (v. 2), enfrentada a la duración fugaz de la “felicidad” (v. 4), mientras “felicidad” y “esperanza” sólo pueden vislumbrarse, según propone, “en sueños” (v. 1). En la segunda parte, el texto trata el tema recurrente de la “aurora”, ya tratado en otros poemas, pero ahora su “vida está apagada” (v. 6) por el “dolor” (v. 7). Es preferi-

* 1905: *El Lápiz* (19 de febrero de 1905), p. 2.

ble decirle adiós al “amor” y a las “alegrías” (v. 8) –pues duran muy poco, como la “felicidad”– y lo mismo a las “esperanzas de otros días” (v. 9), anuladas por los desengaños ya vividos y experimentados por la “verdad” (v. 1). El poema termina con un deseo irónico y paradójico igualmente imposible de cumplir: decirle adiós “a este recuerdo” (v. 11).

“Recuerdo” fue compuesto por dos estrofas de metros combinados y el uso de tres rimas, y por un remate compuesto por dos versos a modo de estribillo, igualmente mixto en su medida (uno endecasílabo, otro heptasílabo), sin rimar. La estructura de la primera estrofa está constituida por endecasílabos y decasílabos, con el esquema no canónico ABCAC y la distribución siguiente: un endecasílabo, dos decasílabos y dos endecasílabos, donde el segundo verso ha quedado libre, sin correspondencia rímica; las rimas del poema están combinadas: la rima A es consonante y la C es asonante y aguda. La segunda estrofa, donde mantiene como la primera el uso de tres rimas, está arreglada con cinco endecasílabos y el esquema rímico ABCCB, es decir, con un verso libre de rima y una cuarteta trabada, con las variantes siguientes: la rima B es asonante y aguda, y la C grave y consonante.

SIESTA*

SE ESPEREZA el caimán en el estero
y en su cubil la zorra se espereza;
al zumbido del tábano, bosteza
la víbora, enredada en el manguero.

- 5 Cansado el guacamayo, al cocotero
se acoge, doblgando la cabeza,
y del guayabo en la áspera corteza
busca la lagartija su agujero.

- 10 Enderezan el paso a los jagüeyes,
faltos de baba en las resacas fauces,
los ciervos, las ovejas y los bueyes.

Alivio halla el peón entre los haces;
y en las trojes se tienden como reyes,
junto al grano, los rudos capataces.

9 jagüeyes: *jugüeyes*, por errata 1905. || *jagüey*: “Balsa, pozo o zanja llena de agua, ya artificialmente, ya por filtraciones naturales del terreno” (DRAE).

*

Es EL último de los sonetos conocidos de la autora; fue publicado solamente una vez, aun sin fechar, en *El Mundo Ilustrado* (15 / X / 1905, p. 10). Mora lo incluyó en *Poesía* (2011, pp. 136-137).

* 1905: *El Mundo Ilustrado* (15 de octubre de 1905), p. 10.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 136-137.

POEMAS DE LA ÚLTIMA ETAPA
(1915-1928)

AL PASAR EL REGIMIENTO*

SON LOS soldados amarillos
que se avistan, y vienen y se acercan,
con sus equis de cananas en el pecho,
con sus cuchillos de las botas en las grebas,
5 con los cintos relumbrando de cartuchos,
las pistolas descansando en las caderas,
en banderola el máuser,
el ala del tejano, a guisa de visera,
sobre la frente humilde,
10 hacia la faz morena,
donde dejó perenne rastro
la batalla del dolor con la miseria.

Cabalgando, cabalgando, cabalgando,
los soldados amarillos pasan mi puerta

4 grebas: greba: “Pieza de la armadura antigua, que cubría la pierna desde la rodilla hasta la garganta del pie” (DRAE). || 7 banderola: *bandolera*, por errata 2003. || 12 del: *de*, por errata 1916 | 1920 | 1953 | 1977 | 1989 | 2003 | 2011 || del dolor: *de dolores* 1915.

* 1920: *Tricolor* (marzo de 1920), s / p.

OTRAS FUENTES: 1915: *Revista Nacional* (domingo 25 de abril de 1915), p. 15; 1916: *Florilegio de poetas revolucionarios*, pp. 191-198; 1953: *Mariposas furtivas*, pp. 26-30; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 67-73; 1984: *La pasión a solas*, pp. 69-73; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 61-65; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 93-99; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 102-106; y 2011: *Poesía*, pp. 143-147.

- 15 como épicas visiones
que evocan la Edad Media.

- Caballeros en caballos poderosos,
en escuálidos rocines de palestra,
caballeros en mulas,
20 caballeros en yeguas,
en toda suerte de caballerías, caballeros,
se apresuran a la pelea.

- Que atravesaron las llanuras galopando,
que treparon cautelosos las agrias peñas,
25 que son leales,
que son leones en la refriega;
sin descanso en la fatiga,
animosos en su cólera sin tregua
—dicen los que los miran
30 y en verlos se recrean.

- Se suceden rítmicamente los jinetes,
o alternan, con las aguerridas soldaderas,
como los citaristas y los flautistas,
y los ancianos, y las canéforas y las doncellas,
35 con los arcontes, en el friso clásico
que el Partenón rodea.

Toca el amarillo terroso del vestido de caqui
la carmínea corbata de seda,

16 evocan: *vocan*, por errata 1977. || 29 los que los: *los que*, por errata 2006.
|| 32 alternan: *alteran*, por errata 1953 | 1977 | 1984. || 34 las canéforas: *los canéforas*, por errata 1915 || *canéforas*: *canéfora*: “En algunas fiestas de la Antigüedad, doncella pagana que llevaba en la cabeza un canastillo con flores, ofrendas y cosas necesarias para los sacrificios” (DRAE). || 35 arcontes: *arcontas* 1915 | 1916 | 1920 || *arconte*: “Magistrado a quien se confió el gobierno de Atenas a la muerte del rey Codro” (DRAE).

la cinta escarlata que corona el sombrero tejano,
40 la banda nacarada, que tal o cual cintura, ondulando, rodea.

¡Son los soldados amarillos que Carranza
convocó con su bélica trompeta!
Son los resucitados después de cuatro siglos
de una muerte sin reposo de abyección y de vergüenza;
45 son los envilecidos por sus señores,
son los degenerados por la miseria,
son el pan y la carne que mantienen al verdugo
de pie, blandiendo el hacha carnicera;
los que viven encorvados sobre la pala,
50 los que viven encorvados dando impulsos a la rueda;
los que olvidados del regocijo,
del sol que vivifica, del sol que alegra,
transcurren en los antros
escarbando la tierra.
55 ¡Son los hombres atados a la tienda de raya,
que han roto sus cadenas!

La chispa repentina del pensamiento
que un día vislumbra, que al cabo llega,
encendió en los embrionarios intelectos
60 la llamarada de la conciencia.

Llegó el efluvio que desentume
del pájaro, en el nido, las alas tiernas;
la voz sin caracteres y sin sonidos
que sólo el alma escucha, que sólo el alma deletrea,
65 la que torna en erguido al genuflexo,
en todo siglo y en toda tierra;
la que en santos y mártires convierte a los tiranos,
la que hacia el superhombre al hombre lleva;

44 de vergüenza: *vergüenza*, por errata 1989. || 47 mantienen: *mantiene*,
por errata 1920.

- y en el oído, acostumbrado solamente
 70 al chirriar de la cigarra y al zumbiar de la colmena,
 gritó con voz apocalíptica:
 “¡Rebélate, redímete, ralea!
 ¡Rebélate, y la vida
 no será el objetivo que se ahuyenta,
 75 al restallar del capataz la tralla
 en tu lomo de bestia!
 ¡Rebélate, rebélate, rebélate,
 con la Ley, el Derecho, la Justicia por lema!
 ¡Hoy es el Día del Juicio
 80 de tu raza proterva!
 Para el que mira el cielo por la rendija
 de un jacal, o el resquicio de una cueva,
 no titilan amorosos los luceros,
 no derraman poesía las estrellas.
 85 Que tu razón despierte,
 que tu razón se desenvuelva
 como del trigo el germen
 y de la flor la yema.
 ¡Eres ovario de la raza libre!
 90 ¡Eres ovario de la patria nueva!”

*

- Y los siervos atados a la tienda de raya,
 que llevaban el peso del Atlas en la testa,
 anquilóticos de espíritu, empujados
 a la decadencia,
 95 se irguieron en presencia de sus señores;
 con la fuerza de cíclopes rompiendo sus cadenas.

85 razón: *corazón*, por errata 1989. || 90 patria: *raza* 2011. || 93 *anquilótico*: *anquilosis*: “Disminución o imposibilidad de movimiento en una articulación normalmente móvil” (DRAE). || 96 cíclopes: *ciclones*, por errata 1984

Armó los caballeros el entusiasmo,
 organizó las huestes la esperanza postrera,
 y surgieron batallones y batallones,
 100 a la voz del profeta.
 ¿Adónde van los armados paladines
 cabalgando, cabalgando? ¡Van a la guerra!
 ¡Son los hombres amarillos de Carranza,
 que conduce la bélica trompeta!
 105 ¡Son los esclavos manumitidos!
 ¡Los hombres de la gleba!
 ¡Piltrafa humana que los encomenderos
 a la posteridad legaron como herencia!

No he oído la orden que súbitamente
 110 hacer alto manda, ni he visto la seña;
 pero el Regimiento, parado y tendido,
 queda largo rato frente de mi puerta.

En este día cálido de bochorno
 las figuras estantes semejan
 115 altorrelieve del siglo de Pericles
 esculpido por la gracia de manos griegas,
 en ese mármol africano de color ocre,
 aquí y allí manchado de rojas vetas.

El que armó caballeros de todas armas
 120 a los siervos condenados a la decadencia
 —más allá de la lucha fratricida que aflige—

|| rompiendo: *rompieron* 1915 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 || om. *sus* 1920. || 97 los: *a los*, por errata 1989 | 2003. || 98 las: *la*, por errata 1915 | 1953 | 2006 || *la hueste* 1977 | 1984 | 1989 || *a la hueste* 2003. || 101 los armados paladines: *armados los paladines* 1915 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 105 esclavos: *esclava*, por errata 1920. || 106 hombres: *hombre*, por errata 1989. || 112 de: *a* 2003. || 120 decadencia: *decedencia*, por errata 1915.

- ha visto, en sus ensueños, una mágica tierra,
 donde reinen señores ungidos y dioses,
 la Verdad, la Justicia y la Belleza.
- 125 ¿Quién –ioh, Regimiento!–, la savia que sumas
 llevará en las venas?
 ¿Quién tuviera el vigor de tus músculos,
 y los suyos moviera tu fuerza?
 ¿Quién tuviera en el pecho tu noble empeño,
- 130 tu rectitud inexpugnable en la conciencia,
 para rebelarse contra la injusticia,
 para rebelarse contra la miseria?

- Se esparció cual bandada de mariposas
 el coro de armonías de una banda guerrera,
- 135 y siguió rítmicamente el Regimiento
 por la polvorosa carretera.

122 en sus: *en* 1920 || ensueños: *sueños* 1915 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984 | 1989
 | 2003 | 2006 | 2011. || 124 Verdad: *Verdad y* 1915 | 1916 | 1953 | 1977 | 1984
 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011. || 126 llevará: *llevara*, por errata 1989 | 2003 |
 2006 | 2011. || 128 y: *yo*, por errata 1915. || 136 polvorosa: *polvosa* 1920.

*

CON ESTA silva de compromiso social reanudó Méndez de Cuenca su obra en verso, la cual había cesado, de súbito, en 1905. Estos diez años de silencio poético dieron cauce a sus obras en prosa: artículos, libros de texto, cuentos, novelas, crónicas, semblanzas, biografías, inclusive editoriales y artículos feministas. Este silencio lírico fue largo, aunque fructífero en la prosa. Su tercer ciclo poético abarcó los años 1915-1928 y se distinguió del precedente por haber resultado, como el primero, escueto en productos; pero a diferencia de los otros dos, éste se caracterizó porque sus poemas abandonaron los cánones, respetados y experimentados en forma alterna durante su primer ciclo poético y en forma constante y estricta en el segundo. Sus

poemas de madurez fueron contruidos con soltura, experimentación y amplia libertad formal.

En vida de la poeta, “Al pasar el Regimiento” se publicó tres veces. La primera, en *Revista Nacional. Semanario ilustrado*, con la dedicatoria “Para *Revista Nacional*”, el aviso “(Veracruz)” y sin fechar (25 / IV / 1915, p. 15); la segunda, en la antología *Florilegio de poetas revolucionarios*, preparada por Juan B. Delgado para el gobierno constitucionalista, en donde apareció sin dedicatoria y con el aviso al pie: “Veracruz” (1916, pp. 191-198);³³ *Tricolor. Una revista mexicana de cultura* lo reprodujo por tercera ocasión, con el subtítulo “Rimas de la Revolución”, sin fechar y sin aviso al pie (III / 1920, s / p.) Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas* (2006, pp. 102-106) y lo incluyó en *Poesía* (2011, pp. 143-147).

El 4 de abril de 1916 se avisó en *El Pueblo* la aparición del *Florilegio de poetas revolucionarios*:

Es [*Florilegio de poetas revolucionarios*] el nombre de un libro, recopilación de interesantes producciones de poetas y escritores revolucionarios, arreglado por nuestro correligionario el poeta don Juan B. Delgado, conteniendo un prólogo del conocido escritor A. Velázquez López, y que en breve verá la luz pública.

En dicho libro figuran, entre otros, los escritores siguientes: Dávalos, Becerra y Castro, Dr. Barrón, Rodrigo Cárdenas, A. Cravioto, J. I. Novelo, Laura Méndez de Cuenca, Salvador Escudero, Fables, Solón Argüello y Ebaldo Novelo.

El propósito del autor no es medrar a costa del libro, sino el de hacer propaganda.

Nos preparamos a recibirlo, dado el conocimiento que tenemos de las personas que figuran, y el de su autor, como uno de los escritores que honran la literatura nacional (*“Florilegio de poetas revolucionarios”*, 4 / IV / 1916, p. 4).

33 En manos de los descendientes de la escritora se halla en depósito un ejemplar del *Florilegio...*, que Juan B. Delgado le dedicó el 19 de agosto de 1916: “A la distinguida escritora Laura Méndez de Cuenca con mi admiración” (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 441).

El 21 de agosto se informó en la prensa de la capital de la República: “un grupo de señoras y señoritas simpatizadoras de la causa constitucionalista ha organizado una velada, que se celebrará el miércoles 23 de agosto en la explanada de la Escuela Nacional Preparatoria. En el punto noveno del programa Laura Méndez de Cuenca leerá su poema «Al pasar el Regimiento»”. Este acto tuvo como propósito recordar el primer aniversario de la entrada a la Ciudad de México del Ejército Constitucionalista. A esta ceremonia asistieron, además de Venustiano Carranza, los generales Álvaro Obregón y Pablo González (“Simpático festival en la Escuela Nacional Preparatoria. En conmemoración de la entrada del Ejército Constitucionalista a la Ciudad de México”, en *La Defensa*, 21 / VIII / 1916, p. 1).

Al adherirse al movimiento constitucionalista, la autora empezó a colaborar en el ramo educativo y como periodista encargada de divulgar las acciones del movimiento revolucionario. El 3 de abril de 1915, en una de sus comisiones, se trasladó de México a Xalapa por ferrocarril, en compañía de su hija Alicia Rosa (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 389): acababa de ser nombrada inspectora de jardines de niños, radicada en la Escuela Normal Veracruzana y, además, colaboradora de la *Revista Nacional. Semanario ilustrado*, entonces editada en el puerto de Veracruz.

“Al pasar el Regimiento” es una silva con versos de muy distintos metros: heptasílabos, eneasílabos, endecasílabos, dodecasílabos, tridecasílabos, alejandrinos, y sin ninguna intención de utilizar formas ni esquemas canónicos.

XALAPA*

A su Escuela Normal

Y LLEGÓ la caprichosa primavera
a las cuatro colinas,
con sus cántaros colmados de simiente,
con su fecundidad y su alegría.
5 Descargó de sus hombros el agobiante peso
en la más alta cima,
y con la misma gracia
que el sol sus cascadas de oro a los mundos envía,
volcó en las laderas
10 la simiente prolífica.
“Macuiltépec –dijo la amable viajera–,
tú serás mi mansión preferida”;
y con gesto de maga,
de un venero que salta y que bulle a la orilla
15 de Xalapa plantó los cimientos,
y por Xalapa vela y de Xalapa cuida.

Corre el agua a saltos,
juega el agua a brincos, de la clara linfa,
por el escarpado cauce de la roca;
20 y borbotando, borbotando, se precipita
en el muelle lecho de arena que forma una vena
en el seno plutónico de la colina.

Por las mesetas y las planicies
mansamente el agua se desliza

15 los: *sus*, por errata 2011.

* 1915: *El Pueblo. Diario de la mañana* (domingo 27 de junio de 1915), p. 6.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 139-141.

- 25 para ser una alberca de plata,
para ser una luna cristalina,
donde las lunas que van de paso
por nítidas se bañan, por coquetas se miran.
Manda fuego a torrentes el padre fecundo,
30 genitor de la flora, genitor de la fauna, genitor de la vida,
y el haz de la tierra parece
esmeralda cortada en facetas por mano pulida.
¡Entonces resurges, Xalapa, resurges
convertida en tapete de Cachemira!
35 ¡Cómo desenvuelven sus yemas pintadas
los millares de flores que tu suelo tapizan!
Trotan retozando los ganados en tus sabanas,
sobre mastuerzos, entre amapolas y margaritas;
son rimeros de estrellas tus araucarias,
40 son tus cafetos cruces de serpentina,
pebeteros tus nardos y tus magnolias,
albor tus lirios y tus camelias alegría.

- Te da sombra el gentil liquidámbar,
te perfuma el azahar de la lima,
45 te decoran plumeros de saúco,
flecados platanares te abanican,
y columpia garzotas de súchiles
el viento que te roza y te acaricia.

- De tus pájaros aprendieron los trovadores
50 las serenatas que cantaron a las princesas de otros días,
tus jilgueros entonaron las flautas,
tus clarines acordaron las cítaras,

42 alegría: *alegrías*, por errata 2011. || 47 *garzotas*: *garzota*: “Plumaje o penacho que se usa para adorno de los sombreros, morriones o turbantes, y en los jaeces de los caballos” (DRAE).

tus cenizontes inventaron las arpas,
tus calandrias templaron las liras.

- 55 De tus estrechas calles que ahora se alargan,
ora se suben, ora se tuercen, ora se empinan;
de los aleros y los tejados,
de las canales y las cornisas,
de tus casas vetustas,
- 60 de tus casonas por el tiempo vencidas,
brotan los versos,
cuelgan las rimas
como brotan helechos de los barrancos,
como de los trigales cuelgan espigas.
- 65 En tu fama, en tu historia, en tu gloria, Xalapa,
de tus hombres preclaros las huellas estrían,
que eres tú de la ciencia y el arte
tierra prometida.
- De ti dicen los bardos que eres reina,
70 que eres sultana, que eres ondina,
porque en chales de niebla te envuelves
como una odalisca,
para que no te miren los dos volcanes
que indiscretos te acechan, que celosos te atisban.
- 75 Dicen los bardos que eres abundancia,
que eres nodriza,
alhóndiga repleta;
la leche y miel de las feraces tierras bíblicas,
huerto de Valencia,
- 80 carmen del alcázar de los reyes moros de Sevilla...
¡Deja que te cortejen,
deja que te adulen, deja que te digan!

¡Para mí sólo eres fuente de gracia,
para mí sólo eres raudal de poesía!

(Xalapa, abril de 1915).

*

ESTA silva fue publicada en el periódico *El Pueblo. Diario de la mañana*, impreso entonces en el puerto de Veracruz; apareció con la dedicatoria arriba transcrita y la fecha al pie (27 / VI / 1915, p. 6). Mora la compiló en *Poesía*, con estas mismas indicaciones (2011, pp. 139-141).

Méndez de Cuenca asistió al Congreso de Instrucción del Estado de Veracruz, “con sede en Xalapa”, aunque no logró participar formalmente, y permaneció en tierras veracruzanas hasta noviembre de 1915. El 21 de julio protestó al cargo de inspectora de jardines de niños, conferido a la autora por la administración de Venustiano Carranza; lo ostentó durante menos de un mes, debido a que Carranza puso fin a su estancia en tierras veracruzanas, a principios de agosto, para trasladarse a la Ciudad de México. Este encargo le fue sustituido, el 25 de agosto, por “el nombramiento de profesora de «trozos sueltos de literatura» en la Escuela Normal para Profesoras”, aunque la burocracia le impidió tomar posesión al no haber “vacantes” en esa institución (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, pp. 385, 387, 390-391 y 397).

“Xalapa” es una silva que describe la ciudad y su paisaje urbano.

CAMINO DE LA PAZ*

A una muchacha

¡AY, QUÉ pena me causa tu andar desmayado!
Tu boca sin sonrisas ni besos, ¡qué pena!
El efímero encanto de los dieciocho abriles
como una cruz llevas a cuestas.

- 5 La juventud te trajo solamente congojas,
languideces, dolencias;
como en las tierras boreales, en vez de flores,
trae nieve y escarcha la primavera.

- 10 Tus ojos aterciopelados se marchitan
como las trinitarias cuando el otoño llega;
pero si los anima la calentura
parecen entre el ruedo de tus ojeras
faros circuidos por la marina bruma,
luceros rodeados por jirones de niebla.

- 15 De naranja inmadura, los tintes coloran
tu cara cuando enfermas
y el sopor de la fiebre tus miembros abate
y tus ojos soñolientos dulcemente se cierran.

2 sonrisas: *sonrisa*, por errata 2011. || 5 congojas: *congoja* 1915 | 2011.
|| 7 flores: *rosas* 1915 | 2011. || 12 tus: *las*, por errata 2011. || 16 *tu cara*,
cuando te pones enferma 1915 | 2011.

* 1918: *Tricolor* (diciembre de 1918), s / p.

OTRAS FUENTES: 1915: *Revista Nacional* (16 de mayo de 1915), p. 15; y 2011: *Poesía*, pp. 137-139.

- ¿En qué piensas, entonces? ¿Qué sientes? ¿Qué escuchas?
20 ¿Qué sueñas?
¿Que en un blanco féretro descansas tendida
sobre pomposos bullones de seda,
con tu crucifijo de plata en el pecho
y una palma enlazada en tus manos de cera?
- 25 ¿O que en t́mulo fresco,
todo cubierto de camelias,
te visitan las mariposas multicolores
y festejan los cenizontles, con gorjeos, tu morada postrera?
- Pasado el acceso, tornas a la vigilia,
30 al insomnio que tanto te atormenta,
y con el rosario engarzado en los dedos,
desgranando una a una sus perlas,
rezando, rezando pides a Dios reposo,
el reposo dulćsimo de una noche eterna.
- 35 Y juntas las manos como dos palomas,
que de un amoroso éxtasis despiertan.
- De la paz que ansías, de la paz que a Dios pides rezando,
ya tienes andado el camino;
muy pronto tu carne, tus huesos, tu sangre,
40 reorganizados, compondrán otros seres distintos.
- Volverás a la vida; que de la vida eterna
no se aparta, ni aun queriéndolo, Dios mismo;
pero no serás tú; serás de un árbol
rama; serás tierra de un nido;
45 piedra preciosa, pájaro, lucero,
gota irisada de rocío;
quizá mujer fecunda y bella
de rostro peregrino;

- pero para siempre será tu conjunto
50 desaparecido:
de tu cuerpo sufriente y deshecho,
el hacinamiento de miembros raquíticos;
de tu cara dulce, los ojos de angustia arrasados,
el dejo febril del delirio,
55 la pureza del lirio,
la tristeza del cirio,
la resignación santa del martirio.

49 conjunto: *conjunto conciente* 1915 | 2011. || 52 el: *ni*, por errata 2011.
|| 53 arrasados: *rosados* 1915 | *rozados*, por errata 2011. || 57 resignación:
estación, por errata 2011.

*

FUE PUBLICADO originalmente en *Revista Nacional*, con la dedicatoria “Al señor licenciado don Gustavo Espinoza Mireles” (16 / V / 1915, p. 15) y luego lo reprodujo, en su versión definitiva, *Tricolor. Una revista mexicana de cultura*, con la dedicatoria arriba reproducida (XII / 1918, s / p.) Mora lo incluyó en *Poesía* (2011, pp. 137-139).

Gustavo Espinoza Mireles fue correligionario de la escritora en las filas del carrancismo; era natural del Estado de Coahuila. Se enroló en la causa en febrero de 1913 y, al establecerse el primer gobierno constitucionalista, en octubre de ese año, recibió el nombramiento de secretario particular de Venustiano Carranza. Fue gobernador provisional de su Estado natal el año 1915, en sustitución de Jesús Acuña; pero renunció para competir en la campaña para ser electo gobernador constitucional, en donde tuvo como adversario a Luis Gutiérrez. Con el apoyo del primer jefe del Ejército Constitucionalista, obtuvo el cargo. Siendo gobernador dispuso el traslado de los restos mortales de Manuel Acuña al Panteón de Dolores, de Saltillo, en donde se le erigió un monumento, encargado al escultor Jesús F. Contreras; Espinoza Mireles participó de igual modo en la ceremonia de exhumación de los restos mortales del poeta, celebrada en el ex templo de San Agustín, recinto entonces de la Biblioteca Nacional

en la Ciudad de México, en donde estuvo acompañado por diversos funcionarios públicos, académicos y artistas. A esta ceremonia asistió como invitada Laura Méndez de Cuenca. Durante su gestión como gobernador de Coahuila, Espinoza Mireles impulsó la reforma agraria y convocó, en 1918, a un congreso obrero, del cual emergería la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), más tarde adherida –durante la Presidencia del general Lázaro Cárdenas– al Partido Revolucionario Institucional. Después fungió como oficial mayor de la Secretaría de Comunicaciones, luego fue diputado a la XXXVI Legislatura del Congreso de la Unión y gerente de la empresa oficial PIPSA. Murió en la Ciudad de México en 1943 (Caffarel Peralta, 1984, pp. 42-43 y 59-60; y *Así fue la Revolución Mexicana*, 1985, p. 1,585).

El poema fue resuelto en una silva.

LA SEXTA CLASE*

VAN Y vienen las hojas en mareante vuelo;
ya no guardan los nidos de la lluvia y el sol;
se disipan las nubes de negro terciopelo
y empiezan los gentiles ocasos de arbol.

- 5 Refresca. Ya advertimos, noviembre, tu llegada;
los días melancólicos de encapotada luz
como que nos acercan los golpes de la azada
y el tûmulo reciente esperando la cruz.

- 10 Hoy es Día de Muertos. En múltiples hileras
el pueblo festejoso camina al panteón,
con manojos de flores y manojos de ceras,
bebidas y manjares con rara profusión.

- 15 Es la canalla mísera, la de sangre y arena,
para la cual es lujo insólito comer.
¡Escapados de un día del aire que envenena,
del miasma de la fábrica, del virus del taller!

- 20 Se esparce por las sendas del callado recinto
turbando a los yacentes con su verba tenaz.
¡Pueblo de analfabetas! Guñado por su instinto,
va a tientas donde puede, sin velo ni antifaz.

Ve, sin mirar, las tumbas en que el artista al mármol
dio carne, y vida y alma, con genio creador;
al igual que el borrico, que paca bajo el árbol,
ve su follaje tierno, su pompa y su verdor.

* 1915: *El Pueblo. Diario de la mañana* (martes 2 de noviembre de 1915), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 142-143.

25 De la quinta a la sexta, de la sexta a la quinta
componen los sepulcros un extenso jardín;
con el calor, la cera se alarga como cinta
en los cirios escuálidos. ¡Ya es hora del festín!

La pitanza modera la fatiga del viaje;
30 enciende los sentidos el jugo del maguey.
¡Es el yantar famélico de la tribu salvaje!
¡El potro remojando su belfo en el jagüey!

.....

La vuelta es entre tumbas con jarrones bohemios,
cruces de porcelana y flores de biscuí.
35 ¡Es la vuelta al trabajo y a la vida de apremios,
al petate desnudo en el zaquizamí!

32 Después de este v. se suprime línea de puntos 2011. || 34 *biscuí*: castellanización de la voz francesa *biscuit*: “bizcocho”. || 36 *zaquizamí*: “Casilla o cuarto pequeño, desacomodado y poco limpio” (DRAE).

*

SE PUBLICÓ en el periódico *El Pueblo. Diario de la mañana*, cuando ya era impreso en la Ciudad de México (2 / XI / 1915, p. 1). Mora lo compiló en *Poesía* (2011, pp. 142-143).

Al avecindarse Méndez de Cuenca de nuevo en la capital, el 18 de noviembre de 1915 recitó un poema en la última reunión de los maestros y empleados de Instrucción Pública, quienes habían acompañado al presidente Carranza al puerto de Veracruz. A esta velada artístico musical asistió el líder constitucionalista (“Celebraron otra junta los maestros y empleados de Instrucción Pública”, en *El Pueblo*, 18 / XI / 1915, p. 8).

Compuesto por doce cuartetas de alejandrinos, con rimas consonantes alternas, en serventesios, con la constante en los versos pares de terminación aguda.

BIENVENIDA*

*Al ciudadano primer jefe
del Ejército Constitucionalista
don Venustiano Carranza,
en su llegada a la Ciudad de México*

BIENVENIDO a nuestros lares, a esta tierra ennoblecida
con la sangre de Madero, con la ofrenda de su vida.

Bienvenido, bienvenido a este pueblo que te espera
con la Ley y la Justicia como lema en tu bandera.

- 5 Aquí el águila de Anáhuac nos dio escudo, nos dio credo;
aquí flota en lo invisible de Cuauhtémoc el denuedo.

Aquí alientan los espíritus de aguerridos luchadores,
aquí toca a independencia la campana de Dolores.

- 10 De los padres de la patria toman vida los despojos.
Juárez habla por tu boca, Juárez mira por tus ojos.

Bienvenido entre los tuyos, tus constantes seguidores,
para quienes tus palabras fueron hábiles mentores.

Cual las hojas no caídas a las rachas invernales,
que se arriscan y tiritan de la escarcha en los cristales,

- 15 tal quedaron nuestras almas cuando el crimen de palacio
escribió nuestra ignominia en el tiempo y el espacio.

12 quienes: *quien*, por errata 2011. || 15 palacio: *palabra*, por errata 2011. || 16
ignominia: *ginominia*, por errata 1916.

* 1916: *El Pueblo. Diario de la mañana* (miércoles 19 de abril de 1916), p. 2.
OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 148-149.

Mas surgiste, visionario, con proféticas visiones
que avivaron los latidos en los tibios corazones.

20 Y la causa redentora que acaudillas fue la meta,
y el clamor de los esclavos fue la bélica trompeta.

Nos llamaste y acudimos de tus pasos tras la huella
como van las naves rotas al reflejo de una estrella.

Nos guiaste hacia la cumbre, nos llevaste a la victoria,
y has sacado un pueblo libre de la gleba, de la escoria,

25 como el sol beneficiante de la charca saca un lirio,
cual Colón sacó la América del capuz de su delirio.

[Mutilado el impreso] ves tu senda bajo palmas;
tu labor es abrir surcos en la tierra y en las almas.

30 Bienvenido, bienvenido, de la trágica tarea;
hoy cantamos tu llegada, hoy cantamos tu odisea.

Mas si se abre so tu planta, nuevos campos, nueva lidia,
donde atisba la ignorancia, donde acecha la perfidia,

a tu lado lucharemos, en la lid, en la palestra,
o animados por tu gesto, o empujados por tu diestra.

(Abril 14 de 1916).

19 la meta: *tu meta*, por errata 2011. || 20 el: *del*, por errata 2011. || 26-27
om. estos vv. 2011. || 31 so: *sobre*, por errata 1916 || om. *nueva lidia* 2011. ||
34 o animados: *animados*, por errata 2011.

*

APARECIÓ este poema en el periódico *El Pueblo. Diario de la mañana*, con la dedicatoria copiada y la fecha al pie (19 / IV / 1916, p. 2). Mora lo incluyó en *Poesía*, con la dedicatoria, sin fechar y con la omisión de los vv. 26-27 (2011, pp. 148-149).

“Bienvenida” se recitó dos veces en la Escuela Normal para Señoritas, ambas en presencia de Carranza. La primera, durante la visita sorpresiva del primer jefe del Ejército Constitucionalista a ese plantel, el 9 de junio de 1916. En *El Pueblo* se reseñó: “la señorita Adelaida Argüelles, de quinto año, recitó unos versos de salutación de la señora Laura Méndez de Cuenca y que hace días aparecieron en este periódico” (“La América Latina debe formar un solo bloque continental para que pueda llenar su alta misión ante la humanidad...”, 10 / VI / 1916, pp. 1-2); y la segunda, en ocasión de celebrarse el festival de esa institución, el 1º de junio del año siguiente, cuando entonces fue recitado por la alumna Concepción Bustamante (“Patria, ciencia y juventud. Significativo festival en la Escuela Normal para Señoritas, en honor del señor presidente de la República”, en *El Pueblo*, 1º / VI / 1917, p. 7).

“Bienvenida” es poema de circunstancias y fue compuesto en versos pareados hexadecasílabos de rima consonante.

AÑO NUEVO*

A Alfonso Cravioto

¡NOCHE de san Silvestre! Una noche de plata.
Entra por la ventana la dulce serenata
y abre el giro celeste una estrella escarlata.

5 Es la enseña de Taurus: un rubí delicado,
de fulgores rojizos cual ojos que han llorado.
En su torno, una gloria sideral: lo creádo.

Allá, distante, el bosque: bullón de terciopelo,
en cuyos pliegues paran los pájaros el vuelo
y duermen descuidados del amparo del cielo.

10 Allí, fieras que afrontan la sombra y la jauría,
hostigadas del hambre, y van a la porfía
de hacer de sus rebaños grata carnicería.

15 Aquí, sobre su tallo, se repliegan las flores
a fabricar perfumes, a derramar olores,
a pintar sus corolas de múltiples colores.

No llama san Silvestre en la pobre cabaña;
pero alza en el palacio la copa de champaña,
y Cronos, en la sombra, aguza su guadaña.

20 El año viejo cae con nuestras ilusiones;
el año viejo cae, y en nuestros corazones
el escozor sentimos de nuevas tentaciones;

* 1917: *El Pueblo* (30 de diciembre de 1917), «Páginas literarias», [p. 1].

por las mismas pendientes se desliza la planta;
como en otras caídas, ninguno nos levanta;
y el dogal de otras veces nos ciñe la garganta.

- 25 De error y de injusticia rutinario relevo;
de dudas y miserias, periódico renuevo,
lo mismo que el caído, eso eres: ¡Año nuevo!

*

SOLAMENTE se ha publicado una vez, en el suplemento «Páginas literarias» del periódico *El Pueblo* (30 / XII / 1917, [p. 1]).

Alfonso Cravioto nació en Pachuca, Hidalgo, el 24 de febrero de 1883, y murió en la Ciudad de México, el 11 de septiembre de 1955. Abogado, poeta y orador, fue además periodista, político y diplomático. Era diputado Constituyente (1916-1917) cuando la poeta le dedicó este poema; presidente del Senado (1921-1924), después volvió a ocupar otra curul en la Cámara de Diputados; cuando acaeció su fallecimiento, ocupaba de nueva cuenta un escaño de senador por su Estado natal. Fue secretario del Ayuntamiento de México. Y, como diplomático, embajador en Holanda, Cuba, Guatemala, Bolivia y otros países. Escribió en los periódicos de oposición al régimen de Porfirio Díaz *Vesper* y *El Hijo del Ahuizote*. En 1906 fundó y dirigió, en compañía de Luis Castillo Ledón, la revista *Savia Moderna*. Perteneció al Ateneo de la Juventud; publicó las monografías de los pintores *Eugenio Carrière* y *Germán Gedovius* (1916), la traducción de *Cuentos*, de Anatole France (1918); fue autor del himno “Salutación a Pachuca” (1952) y de dos volúmenes de poesía: *El alma nueva de las cosas viejas* (1921) y *Anáhuac y otros poemas* (1969), ambos reunidos por Agustín Velázquez Chávez, junto con otras obras en verso, en *Poesías completas* (1971).

Este poema está escrito en tercetos de versos de alejandrinos, monorrimos y con rima consonante.

DE VIAJE*

Cojo la pértiga del peregrino
y voy con todos, donde todos van,
¿tumbando? Tumbos son del destino,
ya sé que es largo y agrio el camino;
5 sé lo amargo del pan.

Levanto el cántaro de la amargura
hasta los labios mustios de sed;
abro los ojos en la negrura
y una voz mística dice en la altura:
10 “ojos cansados, ved”.

¿Ver? ¿Y qué vemos? En lejanía,
entre las mallas de la ilusión,
las florecitas de la alegría,
y con colores de fantasía
15 la recia tentación.

A nuestra vera, con los ingratos,
la hipocresía por paladín,
y hatos de míseros y de pacatos,
hatos de déspotas, de ruines hatos,
20 hatos sin fin.

7 mustios: *muertos*, por errata 2011. || 8 en: *con*, por errata 2006 | 2011. ||
10 cansados: *candados*, por errata 2006. || 18 pacatos: *parajes*, por errata
2006 | 2011. || 19 déspotas: *disputas*, por errata 2006 | 2011.

* 1918: *Revista de Revistas* (domingo 14 de abril de 1918), p. 8.

OTRAS FUENTES: 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, p. 107; y 2011: *Poesía*, pp. 151-152.

Desentendidos de la concordia,
 sin una gota de miel de amor,
 sin la fragante misericordia,
 todos marchamos, por la discordia,
 25 hacia el mismo dolor.

(México, 1918).

21 Desentendidos: *Desatendidos*, por errata 2006 | 2011.

*

EL POEMA se publicó con la fecha al pie y la nota “Inéditos para *Revista de Revistas*” (14 / IV / 1918, p. 8). Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas*, con la fecha señalada (2006, p. 107); y lo incluyó en *Poesía*, también fechado (2011, pp. 151-152).

En 1917, la escritora y su hija Alicia Rosa, además en compañía de su hermana Beatriz, se cambiaron de casa en el centro histórico de la Ciudad de México: Sexta calle del Estanco de Mujeres (hoy República de Ecuador), número 133; era –según Milada Bazant– “una vivienda maltrecha, con tres piezas pequeñas, cocina, azote-huela, lavadero, agua abundante y excusado”. Beatriz había logrado jubilarse, tras 23 años de antigüedad como «ayudante» de profesora. Pagaban cuarenta pesos de renta. Entonces, Méndez de Cuenca “asistía como alumna de la Escuela de Altos Estudios, ubicada en Mascarones” (2009, pp. 403-404).

“De viaje” ha sido compuesto por cinco quintetos de distintas medidas y metros mixtos. Todo el poema mantiene, sin embargo, una estructura rímica en cada estrofa: ABAAb, donde los versos segundo y quinto son agudos; el segundo, de arte mayor y, el quinto, de arte menor. El primer quinteto tiene dos endecasílabos, dos decasílabos y un heptasílabo; el segundo, un endecasílabo, dos decasílabos, otro endecasílabo y un heptasílabo; el tercer quinteto tiene cuatro decasílabos y un heptasílabo; en el cuarto, dos decasílabos, dos endecasílabos y un pentasílabo; el último quinteto es idéntico al tercero: está formado por cuatro decasílabos y un heptasílabo.

LOS PRESOS*

- POR LA calle fangosa, a medio trote,
arisca y en silencio,
bajo el bochorno del ardiente julio,
va la cuerda de presos;
5 serán treinta o cuarenta,
serán ochenta o ciento.
- Almas perdidas, mentes embrionarias,
de la crápula engendros
que arrastran la indigencia
10 en el mísero cuerpo.
Es el vicio su ambiente,
el alcohol su ensueño.
- Hunden sus torpes huellas en el barro
del encharcado suelo
15 y se oye de su paso por los baches
rítmico chapoteo.
Indiferentes marchan,
adustos y molestos.
Unos visten andrajos, otros llevan
20 sus vestidos mugrientos
en competencia con la piel astrosa
y el hirsuto cabello.
- A medida que avanzan como autómatas
ven lo pasado lejos:
25 ¡Qué hermoso! ¡Qué dichoso! –Por pasado,
y nada más por eso.

8 *crápula*: “Disipación, libertinaje” (DRAE).

* 1919: *Tricolor* (septiembre de 1919), s / p.

Herencia de maldades,
 atavismo de excesos.

30 La vida ociosa y sin placer; el hambre
 las entrañas royendo;
 las rachas invernales que convidan
 a un trago, y otro, y ciento.
 El espíritu a oscuras,
 la conciencia en silencio.

35 Tal fue nacido en la remota hacienda,
 cuál junto al bosque espeso;
 éste en el monte abrupto, en la ribera
 aquél, de lago ameno.
 Todos, ¡ay!, la nostalgia
40 sienten del otro tiempo.

 Qué gloria la del campo que allá queda,
 el oloroso huerto
 en vasta soledad sin horizontes,
 donde el sol dora a fuego
45 el cerro y la planicie,
 el río y el sendero.

 La flor de calabaza entre las milpas,
 el arco del mastuerzo
 que encuadra del jacal el ventanillo
50 o entolda el pozo fresco,
 van mirando delante
 en su marcha los presos.

 ¿Dónde están la clemencia y la justicia
 y del mundo el progreso,
55 que no abren un resquicio de esperanza
 a esos pobres enfermos

de ignorancia y de olvido,
de abandono y desprecio?

60 Cuando en el corazón no se revela
Dios, tampoco al cerebro
llega su luz ni su misericordia
con promesas de un cielo.
Sin fe y desconsolados
van los tristes aquellos,
65 dispuestos al separo o a la cháchara
en el patio de reos;
a la crueldad, el hambre y el olvido
de los hombres, dispuestos.
Así llega a la cárcel
70 cada cuerda de presos.

65 *cháchara*: “Conversación frívola” (DRAE).

*

APARECIÓ en *Tricolor* (IX / 1919, 20, s / p.) Con “Los presos”, Méndez de Cuenca ha culminado el ciclo de poemas con el tema de la Revolución y, en particular, a su participio en las más diversas trincheras del movimiento constitucionalista como voluntaria, militante y periodista (fue editorialista, generadora de artículos, redactora de impresos oficiales y propagandísticos, etc.) Poco después de la caída del régimen de Porfirio Díaz, había comenzado a impartir cátedra de lengua nacional y literatura en la Escuela Normal para Maestras (Bazant: *Laura Méndez de Cuenca*, 2009, p. 361) y a colaborar con el programa modernizador de la educación pública en México: su libro *El hogar mexicano. Nociones de economía doméstica para uso de las alumnas de instrucción primaria*, dado a conocer en 1907, y a partir de entonces muchas veces reimpresso, se adoptó como libro de lectura obligatoria en la formación de las niñas (“Boletín de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Sección Universi-

taria”, en *La Patria*, 7 / V / 1913, p. 2). Casi enseguida, se incorporó al Consejo de Educación de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes –como se ha visto– (*Boletín de Educación*, IX / 1914, p. 141) y colaboró en el volumen *Diez civiles notables de la historia patria* con la biografía de Justo Sierra; este libro fue proyectado, impreso y distribuido por el Constitucionalismo (Méndez de Cuenca: “Justo Sierra”, 1914, pp. 173-184).

Y también como se ha dicho, la escritora acompañó al carrancismo en la campaña de Veracruz, donde actuó como profesora, inspectora de jardines de niños, redactora de *El Pueblo* y colaboradora de *Revista Nacional*, impreso producido en el puerto, donde había dado a conocer los poemas de este ciclo ideológico poco frecuentado por las plumas femeninas. Escribirá “Al pasar el Regimiento”, “El camino de la paz”, “Bienvenida”, “Año Nuevo” y su culminación, “Los presos”.

Al tomar parte en la Huelga Nacional de Profesores, del 13 de mayo de 1919, la escritora fue cesada de su actividad docente por parte del Ayuntamiento de la Ciudad de México. Redactaría entonces la biografía *Álvaro Obregón* (1919), con propósito propagandístico, pues sería repartida en la campaña presidencial del cuatrienio 1920-1924.

“Los presos” es un poema narrativo de compromiso social con los desarraigados: sus protagonistas son la carne de cañón del proceso armado revolucionario. El texto no declara bandería determinada o facción favorecida; no se inclina por un bando, más bien sitúa a la masa de campesinos y pobres como un conjunto, cuyos individuos son almas “perdidas”, “mentes embrionarias” y «engendros» “de la crápula”, quienes han sido dirigidos y manipulados por los más diversos intereses. Se trata de campesinos y gente de campo improvisada, al estallar la Revolución, como fuerza castrense, tal y como había ocurrido en el pasado; estos personajes anónimos habían sido almas para la Iglesia, esclavos de los encomenderos, peones de los propietarios y obreros en las incipientes empresas manufactureras.

El poema retrata al mestizo, por medio de una silva clásica de 70 versos con once estrofas aliradas compuestas por endecasílabos y heptasílabos, con rimas asonantes en *e-o* en los versos pares, es

decir bajo la técnica del romance. Conserva la estructura utilizada otras veces por la autora para la hechura de poemas elegiacos: la combinación métrica, junto con el apoyo de la rima alterna, le han dado unidad y empaque, además de originalidad, cuyo lance describe el traslado de una cuerda de presos a su destino final de castigo. El poema recuerda el tema, por ejemplo, del titulado “A los héroes ignorados” de Marcelino Dávalos (véase *Iras de bronce*, 1916, pp. 211-213), y debe inscribirse en el campo de la literatura revolucionaria.

YA SABES EL ENIGMA*

*A Amado Nervo,
en el primer aniversario de su muerte*

- YA SE cerró la herida
que te causó la vida;
y tus ojos, que abiertos
escrutaron ansiosos “adónde van los muertos”
5 se cerraron en una
mañana toda lirios de mayo. Ya no hay luna
para ti, que en tus sueños enhebre las canciones
que tocaron de «gracia» a tantos corazones.
Ya ascendiste la ruta
10 que te mostró aquel viejo que bebió la cicuta.
Tú, el «hermano del Agua», tan manso y bueno eras,
que amabas con ternura compasiva a las fieras
temidas de los otros. Hiciste tu breviario

10 om. *la*, por errata 2006 | 2011. || *aquel viejo que bebió la cicuta*: Referencia a Sócrates y su forma de muerte, tras ser condenado —el año 399— por negarse a colaborar con el régimen de los Treinta Tiranos. Se le enjuició durante la restauración de la democracia, por negarse a honrar a los dioses que adoraba la ciudad y por corromper a la juventud. Todo parece indicar que esta acusación fue enderezada por Melitos, gracias a la instigación de Anitos, uno de los dirigentes demócratas. Fue condenado a muerte por una mayoría de 60 o 65 votos; y como Sócrates no quiso marcharse voluntariamente al destierro ni aceptó el plan de fuga que habían intentado realizar algunos de sus amigos y seguidores, pues esta acción contravenía tanto a sus principios como a las leyes de la ciudad, esperó el día indicado y bebió la cicuta en pequeños y pausados sorbos. Mientras se envenenaba, no dejó de perorar un discurso. || 12 om. *a*, por errata 2006 | 2011. || 13 de: *por*, por errata 2006 | 2011.

* 1920a: *Revista de Revistas* (domingo 23 de mayo de 1920), p. 14.

OTRAS FUENTES: 1920b: *Unión Ibero-Americana* (mayo de 1920), p. 16; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 108-109; y 2011: *Poesía*, pp. 152-153.

- con las siete palabras caídas del Calvario.
- 15 Dominaste en ti mismo, como un anacoreta,
la tentación mundana. Caballero poeta,
cabalgaste en pujante corcel: la Poesía,
que de un mundo a otro mundo te llevó en romería,
y tu “raza de bronce” y tus «Historias viejas»
- 20 (hazañas de epopeya y donosas consejas)
fueron arcos triunfales a tu paso... Después,
tu musa se hizo triste como el Eclesiastés.
Antífonas del Kempis y versos del salterio
atrajeron tu espíritu al arcano misterio
- 25 y desplegaste el vuelo de la Verdad en pos,
y comprendió tu espíritu la plenitud de Dios.
Un día, el caballero siniestro de la Muerte
vino a abatir al fuerte.
¡Cómo insensible pudo
- 30 hacer chocar su lanza contra tu firme escudo
y provocar la liza en que caíste inerte!
¡Él era el caballero siniestro de la Muerte!
Tu cuerpo, que ya dimos de regalo a la tierra,
evocación ninguna de lo incógnito encierra,
- 35 tu boca muda, imuda!,
¡ay, refuerza la Duda!
El enigma tú sabes. Ya se colmó tu anhelo
de cambiar las angustias del vivir ¡por el cielo!
Por el cielo en que, aislados, mundos y soles bogan,
- 40 y el “por qué” de su giro sin razón interrogan:
“¿Desde cuándo? ¿Hasta cuándo? ¡Poder desconocido
lo que será ha de ser y ha sido lo que ha sido!”
¿Lo sabes tú, que eras portavoz del creyente
y alumbrabas tus pasos con tu fe refulgente?
- 45 ¿A la Verdad llegaste? ¿Viste a la diosa única,

18 a: *en*, por errata 2006 | 2011. || 39 mundos: *mundo*, por errata 2006. || 40 om. este v. 2006 | 2011. || 43 eras: *eres*, por errata 2006 | 2011. || 44 om. *tu* 2006 | 2011.

que jamás ha rasgado ante el hombre su túnica?
Habla. Di: ¿las tinieblas que envuelven tus despojos,
que apagaron la idea torturante en tus ojos,
justifican el fuego de tu fe y de tu amor?
50 ¿Tu alma serena y blanca reposa en el Señor?

(México, mayo de 1920).

*

SE PUBLICÓ este poema –al igual que los titulados “De viaje” y “Pasa un poeta”– en *Revista de Revistas*; allí apareció con la dedicatoria transcrita, la nota: “Inéditos para *Revista de Revistas*”, y la fecha al pie (23 / V / 1920, p. 14); también se reprodujo en una versión idéntica en *Unión Ibero-Americana* de Madrid, con la dedicatoria: “A Amado Nervo, en el primer aniversario de su muerte, ocurrida en Montevideo el 24 de mayo de 1919” (V / 1920, p. 16). Fue seleccionado por Mora en *Impresiones de una mujer a solas*, sin la nota y sin fechar (2006, pp. 108-109) y lo incluyó en *Poesía*, con la fecha citada al pie y sin la nota aparecida en *Revista de Revistas* (2011, pp. 152-153); en ambas publicaciones modernas se omitió texto, inclusive íntegro el v. 40.

Amado Nervo, el poeta modernista tardío de México, nació en Tepic, Jalisco (hoy capital del Estado de Nayarit), el 27 de agosto de 1870, y murió “de una crisis de uremia” en Montevideo, cuando cumplía con su misión diplomática como embajador de México en Argentina y Uruguay, el 24 de mayo de 1919. Cultivó y asumió, en palabras de Juan Domingo Argüelles, “la muy extraña religión entre laica y hierática”; y su poesía, inclusive poco antes de morir, atravesaba por una etapa de desgastado y repetitivo convencionalismo estético (Nervo, 2006, pp. 523-525).

A pesar de su agotamiento y desprestigio, su obra poética fue leída por más de una generación; algunos de sus poemas fueron inclusive convertidos en canciones o parafraseados, como el caso de su poema “El día que me quieras”, escrito en 1915, compilado en el libro póstumo *El arquero divino* (1919) [1984, pp. 113-114]; además de

darle el título a la película, fue tema musical la melodía que prepararon Carlos Gardel y Terig Tucci, con base en la paráfrasis textual de Alfredo Le Pera; la melodía fue grabada el 19 de marzo de 1935 en Nueva York.

Tres han sido los editores póstumos de Nervo: en Madrid, don Alfonso Reyes, cuya labor fue complementada en México por Alfonso Méndez Plancarte; últimamente, se han editado sus obras bajo la coordinación general del investigador de la Universidad Nacional Gustavo Jiménez Aguirre.

El poema de Méndez de Cuenca se ha centrado sobre una inquietud permanente en la actitud estética y humana de Nervo, más mística, menos católico-religiosa y, quizá, más apegada a las configuraciones del espiritismo y mediumnismo; pero enclavada en el estilo y los usos a la manera de las doctrinas catequísticas. Esta preocupación por el «enigma» se agudizó conforme Nervo veía próxima su muerte: deseaba saber, si la había, la forma de vida después de la muerte. En su poema “Epitafio”, compilado en la sección «Los lotos» de su libro *El estanque de los lotos* (1919), fechado en septiembre de 1914, señalaba:

¡Intentó, con ardor, pero sin fruto,
resolver la ecuación de lo absoluto...
hasta que, al fin, cayó en el lago quieto
en cuyo fondo estaba el gran secreto!

(1975, p. 152).

Esta preocupación humana y estética fue el motivo de todo un libro paralelo al acabado de citar, intitulado *Elevación* (1916), publicado originalmente en Montevideo, y en cuyo remate, fechado en diciembre de ese año, dijo: “Lector: este libro sin retórica, «sin procedimiento», sin técnica, sin literatura, sólo quiso una cosa: elevar tu espíritu. ¡Dichoso yo si lo ha logrado!” (1916, p. 93); esta angustia por el *más allá* surgió desde el poema inicial, aparecido bajo el título “Primera página”:

¡Oh Arcano,
para subir a ti, dame la mano!

Dame, noche encendida,
luz, y tú dame, vida
(pues el viaje es muy largo, el tiempo breve)
más tiempo aún para escalar la nieve
perpetua, donde el sol no tiene velos
ni hay ya “la azul mentira” de los cielos,
sino el glacial vacío, el astro hirsuto,
con sus lenguas de hidrógeno inflamado,
lamiendo la negrura del abismo.
...Y después, el pavor de lo *absoluto*,
donde está el *Increado*,
en silencio... imirándose en sí mismo!
(1916, p. 3).

Esta silva de Méndez de Cuenca está llena de alusiones y motivos caros a Nervo, como cuando ha escrito: “Y tus ojos que abiertos / escrutaron ansiosos «adónde van los muertos»” (vv. 3-4), referencia tomada del poema “¡Muerta!”, en donde Nervo planteaba, en la primera estrofa: “¡Oh Padre de los vivos, adónde van los muertos, / adónde van los muertos, Señor, adónde van!”; después lo repitió como estribillo en la parte central del texto, y lo retomó en el remate, con esta misma inquietud: “¡Piedad para mi muerta! ¡Piedad para los muertos! / ¡Adónde van los muertos, Señor, adónde van!”, reunido en el volumen *En voz baja*, acápita *La sombra del ala* (1984, pp. 192-193).

En el v. 11, Méndez de Cuenca escribió: “Tú, el «hermano del Agua», tan manso como eras”, referencia a uno de sus poemas más conocido: “La hermana Agua”, fechado en París, el mes de enero de 1901, e incluido en su libro *Poemas* (2006, pp. 327-336); en el v. 19 menciona además dos obras: “La raza de bronce. Leyenda heroica”, dedicada a Benito Juárez e incluida en su breve libro *Lira heroica* (1984, pp. 84-88), y el poema “Las historias viejas”, compilado en el volumen *En voz baja* (1984, p. 200). En el v. 23, la poeta menciona

a Kempis, el asceta a quien Nervo le reclama su malestar y le inspiró los cuartetos “A Kempis”, incluido en *Místicas*:

Ha muchos años que busco el yermo,
ha muchos años que vivo triste,
ha muchos años que estoy enfermo,
¡y es por el libro que tú escribiste!
[...]

¡Oh Kempis, Kempis, asceta yermo,
pálido asceta, qué mal hiciste!
¡Ha muchos años que estoy enfermo,
y es por el libro que tú escribiste!
(1975, pp. 98-99).

La amistad entre Nervo y Méndez de Cuenca, con todo, fue más artificial o «literaria», y menos auténtica y afectiva. Según Enrique González Martínez, fue producto de la casualidad, y ésta ocurrió cuando la escritora presidió la mesa del banquete reglamentario en su honor, celebrado en el Liceo Altamirano el 24 de junio de 1905; entre otros, asistieron a dicha cena Aurora Rodríguez, Pedro Santacilia, Enrique de Olavarría y Ferrari, Antonio de la Peña y Reyes, Norberto Domínguez, Néstor Rubio Alpuche, Roberto Esteva Ruiz, Ángel de Campo, Manuel Torres Torija y Gregorio Torres Quintero (“El Liceo Altamirano”, en *El Tiempo*, 28 / VI / 1905, p. 3).

González Martínez, en 1944, escribió en *El hombre del búho*:

Tocó presidir un día la mesa a doña Laura Méndez de Cuenca, viuda del ilustre poeta don Agustín. Entrada en años, nada bella y casi olvidada, fue aquel honor que el Liceo Altamirano le tributaba una noble y piadosa cortesía de parte de Casasús. Agradecida y confusa, llegó a nuestro grupo, imaginando quizás que aquel agasajo era una debida reparación. A un ilustre poeta se le había encomendado dirigirle la palabra a la hora de los postres; pero el poeta se disculpó a última hora por causa que no recuerdo. Casasús me rogó que yo lo sustituyera; pero, mal improvisador como soy y poco enterado de la obra de doña Laura,

pensé que Amado Nervo saldría del paso más gallardamente que yo. Aceptó Amado por complacencia a la iniciativa de Casasús; mas, con gran sorpresa mía, me llamó aparte y me dijo que ignoraba absolutamente cuál era la obra y cuáles eran los méritos de la escritora, y me suplicó que lo ilustrara sobre el particular. La cosa urgía, pues íbamos ya a sentarnos a la mesa, y puse en conocimiento de Amado lo poquísimos que sabía yo sobre la poetisa y maestra. Le hablé de sus versos, de una novela de costumbres mexicanas que doña Laura había publicado con el título de *El espejo de Amarilis* y de varias crónicas pedagógicas enviadas desde Europa, donde la escritora estuvo pensionada por don Justo Sierra. Con aquella mínima información, se levantó Nervo a la hora del brindis, y con su palabra unciosa y fácil dijo primores de los poemas, de la novela y de las crónicas. Salió tan airosamente del trance, dio a sus palabras tal acento de sinceridad y de admiración, que la agasajada se conmovió hasta las lágrimas. Creo que para la señora Méndez de Cuenca, muerta poco tiempo después [sic], fue aquel día el más dichoso de su vida (*El hombre del búho*, 1971, pp. 683-684).

El apoyo melódico de esta silva se ha construido por la presencia constante de versos pareados, con lo cual le da regularidad al poema íntegro. Este recurso, si bien se observa, fue tomado por la escritora del poema “Primera página” –acabado de transcribir– y de otros más de Nervo, como una forma de correspondencia y homenaje. Estos juegos de versos pareados han sido compuestos en “Ya sabes el enigma” con metros idénticos o mixtos: pareados de heptasílabos; o de un heptasílabo con un alejandrino; o integrados por dos alejandrinos.

PASA UN POETA*

LUEGO te pusieron la lira enlutada
en los dedos flacos; tus ojos hundidos
cerraron sobre una lágrima estancada
cuando el corazón paró sus latidos.

- 5 Sobre la flexible seda abullonada
de la caja negra, tus miembros tundidos
por el ansia agónica, recia y dilatada,
descansan cual pájaros en su árbol dormidos.

- 10 Del lecho vacío, la estancia callada
de ruegos al cielo, blasfemias, quejidos,
es la responsable la llaga enconada
que se esconde –¡hipócrita!– bajo tus vestidos.

- 15 La gente del duelo, en rueda formada,
era mayormente de desconocidos,
que de tu alto espíritu no entendieron nada;
sus pésames eran conceptos mentidos.

- 20 La más elegante carroza traslada
hasta un cementerio tus restos podridos;
y hasta el hoyo oscuro de tierra mojada
no te dejan rezos, llores y gemidos.

De los editores la voraz parvada,
ávida recoge los cantos perdidos,

21 voraz: *feroz*, por errata 1984.

* 1928: *Revista de Revistas* (24 de junio de 1928), p. 37.

OTRAS FUENTES: 1977: *Poesía rediviva*, pp. 86-88; 1984: *La pasión a solas*, pp. 79-81; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 73-74; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 110-112; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 109-111; 2011: *Poesía*, pp. 154-155; y 2021: *Antología general*, pp. 77-79.

que en los arrebatos de tu alma extasiada
rompieron de tajo tus locos sentidos.

- 25 ¡Tus versos! La música, la alegre alborada
de los años mozos, de los años idos,
los que te dictaron la ilusión dorada,
las visiones mágicas, los *porqués* no oídos
por el poder *único* que pobló la *nada*
30 de gracia y belleza, sonrisas y nidos.

- Llegas a la cumbre en una jornada.
Tu nombre aparece en libros pulidos
de papel ligero y pasta cromada,
con notas, postilas y elogios nutridos,
35 que te hacen héroe de la temporada.

- Ya no manan dulce licor tus sentidos;
ya no hay esplendores en tu vida alada;
ya no hay recordanza de arpegios dormidos.
Alumbra tu vuelo la noche estrellada,
40 a espacios remotos jamás conocidos.

¡Un poeta pasa!

- ¡Un poeta pasa! Cantos desprendidos
de su lira bajan, en áurea cascada.
Y suenan y suenan, y suenan diluidos
45 en una silente estela borrada
como la que dejan los barcos hundidos.

23 om. en 1984. || 24 de: *el*, por errata 1977 | 1984 | 1989. || 34 postilas:
postillas 1977 | 1984 | 1989 | 2003 | 2006 | 2011 | 2021 || *postilas*: *postila*:
“Acotación o glosa de un texto” (DRAE). || 43 su: *tu*, por errata 1989 | 2003 |
2006 | 2021 || bajan: *vagan*, por errata 1984.

*

SÓLO apareció una vez en la prensa de época. Fue publicado con esta nota al frente: “Especial para *Revista de Revistas*”, sin fechar (24 / VI / 1928, p. 37). Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas*, con el subtítulo “(En el ocaso de Salvador Díaz Mirón)” y la fecha al pie “12 de junio de 1928” (2006, pp. 109-111); y con estos mismos datos añadidos lo incluyó en *Poesía* (2011, pp. 154-155). Subtítulo y fecha fueron tomados de *Poesía rediviva*, pues allí fueron agregados por primera vez (1977, pp. 86-88). Bazant lo tomó de Mora (2011).

Salvador Díaz Mirón fue su contemporáneo en sentido estricto, su par y, por cuanto se refiere a su preocupación por la perfección formal, mientras fue permanente en Díaz Mirón, en Méndez de Cuenca sólo se manifestó en sus dos primeras etapas creativas. El autor de *Lascas* nació en el puerto de Veracruz el 14 de diciembre de 1853 y murió en su casa porteña el 12 de junio de 1928; doña Laura había nacido el 18 de agosto de aquel año; y habría de morir el 1º de noviembre de este último año citado, en su domicilio de San Pedro de los Pinos. No hay evidencias de amistad o trato mutuo; en cambio, la mexiquense mostró en el contenido de este poema admiración e inclusive reverencia por su excelsitud como artífice del lenguaje. Los dos poetas participaron en la actividad periodística y pública durante los tres primeros lustros del siglo XX, aunque en bandos distintos: Díaz Mirón colaboró con Victoriano Huerta y doña Laura perteneció a las filas intelectuales del carrancismo; pero antes habían publicado en los periódicos de Rafael Reyes Spíndola, en donde por lo menos tuvieron oportunidad de leerse. Después de su colaboración política, Díaz Mirón partió al exilio —a Santander, primero, luego a La Habana— y Méndez de Cuenca a la actividad docente, la escritura y el hogar. Coincidieron, asimismo, en tener carácter áspero y fuerte, además de voluntades tesoneras y porfiadas. Durante la vejez abrigaron actividades paralelas: fueron profesores; y ambos, poco antes de morir, pasaron a retiro forzoso, aunque por razones diferentes: Díaz Mirón, por agredir a un alumno en un aula del Ilustre Instituto Veracruzano, y doña Laura por agotamiento e

incapacidad física. Retirarse a la vida privada fue para los dos caer en el ostracismo; la diabetes de la escritora mexiquense la incapacitó para cualquier tipo de actividad, al declarársele la ceguera. La enfermedad y la conseja popular aisló a Díaz Mirón; él, por su parte, declinó pensión y honores, e inclusive dejó de salir a la calle y a los sitios de encuentro social desde el mes de febrero, y el 12 de junio dejó de existir a las once y media de la mañana, cuando lo acompañaban sus hijos Rosa, Carmela y Mario, y algunas de sus amistades más íntimas. El poeta veracruzano murió a causa de “una meningoencefalitis difusa”, que lo había confinado desde semanas atrás (Díaz Mirón: *Poesía completa*, 1997, p. 89).

“Pasa un poeta” fue construido melódicamente con el recurso narrativo de versos dodecasílabos y sus hemistiquios hexasílabos –a excepción de un estribillo también hexasílabo: “¡Un poeta pasa!” (v. 41), con rima diferenciada del resto del poema, el cual además se calcó en el hemistiquio siguiente–, y a través de la alternancia a lo largo de todo el poema de un par de rimas consonantes: *ada / idos*. Por cuanto se refiere al aspecto de la composición estrófica, el poema fue armado primero con una tirada de seis cuartetos (todos con el esquema ABAB), seguidos por un sexteto (ABABAB), dos quintetos (ABABA / BABAB); a éstos sigue el estribillo (con rima en *asa*); el poema finaliza con un quinteto rimado en ABABA.

A esta composición estrófica se corresponde el entrecruzamiento del contenido temático del poema: los cuartetos reseñan el hecho de su muerte, el boato del cadáver expuesto y el espectáculo del funeral y la rapiña de los editores; en el sexteto hizo Méndez de Cuenca reflexión sobre los versos mironianos y, en particular, los de su primera época, los cuales le dieron fama: su etapa romántica; en el primer quinteto hizo alusión a su prestigio; en el segundo, a la pérdida del movimiento y de la vida; y el paso a lo desconocido: el tránsito al más allá; luego, con el recurso del estribillo, retornó al cortejo fúnebre, ligado junto al remate con el acto eterno de la creación, hasta sumergirse en lo intemporal: “Cantos desprendidos / de su lira bajan, en áurea cascada” (vv. 42-43) y, después, estos cantos se han de diluir como se borra la estela de los barcos en el momento de hundirse en el fondo del mar.

2. VERSIONES LIBRES, IMITACIONES Y TRADUCCIONES

VERSOS*

- ANTE el ara nupcial, al duelo extraños,
 éramos *uno solo* hace seis años;
un ser que iba de la dicha en pos;
 mas –¡oh, mudanza de la suerte dura!–,
 5 un año fue nomás tanta ventura;
 pues hace cinco ya que somos *dos*.

5 *duró un año no más nuestra ventura* 1881a | 1881b || fue nomás: *apenas fue* 1890 | 2011. || 6 *cinco años hace ya que somos dos* 1881a | 1881b || pues hace cinco: *y otros* [otras, sic] *cinco hace* 1890 | 2011.

*

APARECIÓ con el título “Versos que dirigió Lord Byron a su esposa, en el sexto aniversario de su matrimonio”, sin fechar, primero en *El Reproductor*, de Orizaba (20 / XI / 1881, p. 2) y casi de inmediato en *El Diario del Hogar* (23 / XI / 1881, p. 1); después se reprodujo en *El Lunes del Universal* con el título “De Byron. En el sexto aniversario de su matrimonio” y el aviso “Inédita” (sic) [11 / VIII / 1890, p. 3]; y con el título “Versos” en el semanario *El Lápiz* (20 / XI / 1904, p. 3). Mora lo incluyó en *Poesía* con el título “De Byron” y el subtítulo “(en el sexto aniversario de su matrimonio)”, dando al pie como fuente *El Universal*; al parecer, el editor no conoció las otras dos ediciones de esta primera «versión libre» del inglés al español (2011, p. 72).

El año 1881, el matrimonio Cuenca Méndez se radicó en Orizaba, Veracruz, donde Cuenca fue redactor y responsable del periódico *El Amigo del Pueblo*, impreso desde el cual se impulsó el ascenso de Apolinar Castillo a la gubernatura del Estado de Veracruz. Mien-

* 1904: *El Lápiz* (20 de noviembre de 1904), p. 3.

OTRAS FUENTES: 1881a: *El Reproductor* (noviembre 20 de 1881), p. 2; 1881b: *Diario del Hogar* (miércoles 23 de noviembre de 1881), p. 1; 1890: *El Lunes del Universal*, t. V (lunes 11 de agosto de 1890), p. 3; y 2011: *Poesía*, p. 72.

tras Cuenca hacía vida pública como periodista o funcionario del Ayuntamiento de Orizaba, su esposa se dedicaba a la atención de sus hijos y la vida doméstica. Cuenca, además de comunicador y reportero, probaba suerte como orador al servicio de este funcionario, militar y amigo del general Porfirio Díaz.

Como se sabe, el poeta Cuenca había escrito el drama *La cadena de hierro*, estrenado en la Ciudad de México el 20 de agosto de 1876, en el Teatro Nacional. En aquella velada, el autor “fue llamado al escenario siete veces, extasiado entre los aplausos de la concurrencia y los acordes del «Himno nacional»”; días más tarde, Ignacio Manuel Altamirano, a quien Cuenca dedicó esta obra, escribió una reseña aparecida en *El Federalista*. José Negrete ensalzó a Cuenca en las páginas de *La Revista Universal Ilustrada*: le parecía “robusto filósofo” y “talento reflexivo”. Y añadió: Cuenca se había “distinguido en la esfera realista por su pensamiento profundo, su lenguaje correcto, su forma atrevida y su acertada disposición de caracteres” (“El teatro en México”, 11 / IX / 1876, p. 11).

Juan de Dios Peza señaló a este propósito:

Ya muerto Acuña, Cuenca escribió un drama social: *La cadena de hierro*, que según los buenos censores es una de las mejores obras dramáticas mexicanas. Fue representado dos veces en el Teatro Nacional de México y dio motivo a más de quince artículos, todos acordes en la calificación de la obra considerándola como una de las mejores del teatro mexicano. *La cadena de hierro* valió a su autor virulentos ataques por parte de la prensa ultramontana (“Agustín F. Cuenca”, 1886, p. 8).

Gracias a la cercanía con el poder oligárquico veracruzano, en 1881 Cuenca pudo dar a las prensas su drama *La cadena de hierro*, estampada en la Imprenta del periódico *El Ferrocarril*, a cargo de G. G. Guapillo (Díaz Mercado: *Bibliografía general del Estado de Veracruz*, 1937, p. 67). Mientras el éxito favorecía a su esposo, Méndez de Cuenca se daba de alta como traductora y dio a conocer este breve pero significativo poema de Lord Byron, simbiótico, pues parecía calcar el retrato de su drama personal. Luego de esta primera tentativa como traductora, advirtió en lo sucesivo a los lectores: sus

traslados al español iban a ser «versiones libres» y no traducciones en sentido estricto. Del mismo modo, al dar a conocer en forma póstuma las traducciones realizadas por Agustín F. Cuenca, su esposa y viuda les antepondría esta misma advertencia.

George Gordon, Lord Byron (1788-1824), nació en Londres y murió en Missolonghi, Grecia. Poeta, aventurero, político y militar, había heredado de un tío el título de barón y su fortuna. Comenzó a escribir poemas desde niño y en 1816 redactó las páginas autobiográficas *The Dream*. Estudió en el Trinity College de la Universidad de Cambridge, donde hacía deporte y daba vuelo a sus excentricidades. Publicó *Hours of Idleness* (1807), su primer libro de versos, comentado y criticado en la *Edinburgh Review*, a la que Byron contestó con su sátira en verso *English Bards and Scotch Reviewers* (1809). Esta actitud retrató desde entonces su personalidad, valor y arrojo. Entró ese año a la Cámara de los Loores; pero en junio se separó en definitiva de la corporación para dar inicio a sus aventuras. Comenzó a viajar: Lisboa, el sur de España, como lo recordará al principio de *Childe Harold*; el Mediterráneo y después Albania, Iliria, Tebas, Atenas, Delfos, Constantinopla; antes de volver a Londres, donde ya había crecido su fama, su popularidad como poeta romántico y su leyenda personal, realizó la travesía a nado del Helesponto, el 3 de mayo de 1810, para comprobar si la hazaña de Leandro era realizable; producto de esta experiencia fue *Written after swimming from Sestos to Abydos* (1810). En Londres contrajo matrimonio con Anne Isabella Milbanke (1815), cuya personalidad será modelo de doña Inés, en su poema *Don Juan*; nació a finales de ese año su primera hija, Augusta Ada, y en 1816 se separó de su esposa, por incompatibilidad de caracteres. Este pretexto sirvió al poeta para su voluntario destierro: no volvería a pisar suelo inglés. En Ginebra trató al poeta Percy B. Shelley, a su esposa Mary Wollstonecraft, futura autora de la novela *Frankenstein: or the Modern Prometheus*, y con ellos conoció a Clare Clairmont, con quien procreará su segunda hija, Allegra, en 1817; compuso entonces *The Prisoner of Chillon*, comenzó a redactar *Manfred* y continuó *Childe Harold*.

De Ginebra marchó a Italia, donde enamoró a Mariana Segati, joven esposa de un mercader de Venecia, y lo mismo a Margarita Cog-

ni (la *Fornarina* de sus cartas y textos); escribió el poema *Mazeppa* (1818) –traducido en México por José María Roa Bárcena, en 1868– y empezó la escritura de su mejor poema, el ya citado *Don Juan*; se relacionó afectivamente, asimismo, con la condesa Teresa Guiccioli, inspiradora del poema “The Prophecy of Dante” (1819) y, al año siguiente, al estallar el movimiento carbonario en Nápoles, escribió el poema social “Stanzas” y se comprometió con el movimiento liberal italiano. En 1822, murió su hija Allegra. En Pisa se re-encontró con Shelley, quien habría de morir poco después, ahogado en un naufragio; de esta época datan la tragedia *Werner*, el drama autobiográfico inconcluso *The Deformed Transformed* (1822), el poema satírico *The Age of Bronze*, donde retrató a Napoleón, y el cuento *The Island* (1823). Tras el fracaso de los carbonarios dentro de la política italiana y la expectativa personal de hacer un viaje a América o a Grecia, al darse el movimiento de la independencia helénica contra los turcos, Byron escogió tomar partido por la liberación: partió de Liorna a Cefalonia y después llegó a instalarse en Missolonghi, donde demostró otro rasgo de su personalidad: como estadista y líder. Allí sufrió, sin embargo, un ataque epiléptico y le asaltó la muerte, el 19 de abril de 1824 (Pujals: *Espronceda y Lord Byron*, 1972, pp. 9-48; y Lord Byron: *Mazeppa*, [1869], pp. 7-10, 25-27, 36-39, 64 y 66-68).

El poema original de Byron se compiló bajo el encabezamiento “To Penelope, January 2, 1821” en *The Works of Lord Byron*:

This day, of all our days, has done
 The worst for me and you.—
 T’is just six years since we were *one*,
 And *five* since we were *two*.
 (1859, p. 759).

La escritora resolvió el traslado por medio de una sextilla, a la cual aplicó rimas consonantes formadas por endecasílabos; comenzó con unos versos pareados, después añadió una cuarteta de rima trabada, según el esquema AABCCB. Los versos tercero y sexto los rimó en vocablos agudos, a modo de una parodia con el modelo.

VORREI MORIRE.

([VERSIÓN LIBRE DE *LORENZO*] *STECCHETTI*)*

MUJER: quiero morir, pero alentado
por tu inocente y virginal amor;
al menos una vez sentirme amado
sin que mi faz se tiña de rubor.

- 5 Darte de mi vigor y gentileza
 lo poco que me queda, nada más;
 reclinar sobre tu hombro mi cabeza,
 dormir, dormir sin despertar jamás.

3 sentirme: *sentirse*, por errata 2011. || 5-6 *Quiero de mi vigor y mi entereza / darte lo que me queda nada más* 1888.

*

FUE PUBLICADO EN *Diario del Hogar*, con el título “Vorreí morire” y el subtítulo “(De Lorenzo Stecchetti)” [5 / IV / 1888, p. 2]; luego apareció en *El Lunes del Universal* (4 / VII / 1890, p. 2) y después se reprodujo en *El Correo Español* (28 / XII / 1890, p. 1). Mora lo incluyó en *Poesía*, con el título “Vorreí morire [*Stecchetti*]” (2011, pp. 162-163).

Lorenzo Stecchetti fue uno de los pseudónimos del escritor, bibliófilo y estudioso italiano Olindo Guerrini (utilizó entre otros los alias *Argia Sbolenti*, *Marco Balossardi*, *Giovanni Darení*, *Pulinerá*, *Bepi* y *Mercutio*, y el anagrama *Odino Linguerrí*). Guerrini nació en Forlì, el 4 de octubre de 1845, y murió en Bolonia, el 21 de octubre de 1916. Se crió en Ravenna, en donde su padre se ganaba la vida como farmacéutico. Estudió abogacía en el Colegio Nacional de Turín, y de allí se trasladó a la Universidad de Bolonia, en donde

* 1890b: *El Correo Español* (domingo 28 de diciembre de 1890), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1888: *Diario del Hogar* (jueves 5 de abril de 1888), p. 2; 1890a: *El Lunes del Universal* (lunes 4 de agosto de 1890), p. 2; y 2011: *Poesía*, pp. 162-163.

trabajó el resto de su vida. Llegó a ocupar, como político, algunos puestos en las administraciones locales. Colaboró en el periódico satírico *Il Matto* (1874) y fue director de la Biblioteca Universitaria. Sufrió persecución judicial por haber escrito libelos firmados con el pseudónimo *Argia Sbolenfi*. El 14 de noviembre de 1914, en plena guerra, fue transferido a Génova, donde debido a su vejez se le impidió ir al frente y combatir como soldado; entonces se le comisionó como bibliotecario en esta ciudad. Guerrini fue amigo y seguidor de Carducci, no obstante la tendencia de su obra, más hacia lo reposado y lo clásico. Guerrini le inventó una vida a *Lorenzo Stecchetti*, a quien elevó a categoría de heterónimo y lo hizo morir tuberculoso; luego le publicó su libro *Postuma* (1877), además de *Polemica y Nova polemica* (1878).

Después de haber aparecido esta versión libre de Méndez de Cuenca, Enrique Fernández Granados publicó con su pseudónimo *Fernangrana* una traducción del poema, bajo el título “De Stecchetti” en *El Lunes del Universal* (1º / IX / 1890, p. 2); y en este mismo impreso dio a la estampa su “Imitación de L. Stecchetti” (15 / IX / 1890, p. 1). En *El Periódico de las Señoras* apareció otra traducción del poema, realizada por *Lesvia* (8 / XII / 1896, p. 10).

Ésta es la versión original del poema, estancia “LXXXIII” de *Postuma*:

Donna, vorrei morir, ma confortato
dall' onesto tuo amor;
sentirmi almeno una sol volta amato
senza averme rossor.

Vorrei poteri dar quel po' che resta
della mia gioventú;
sovra l'omero tuo plegar la testa
e non dastarmi più.
(1883, p. 172).

Laura Méndez de Cuenca remitió para su publicación en *El Álbum de la Mujer* la versión libre de un poema de Stecchetti, preparada por Agustín F. Cuenca:

Del sol naciente a las primeras luces,
sola, enlutada, reprimiendo el llanto,
mi tumba buscarás entre las cruces
del mudo y solitario camposanto.

Búscala entre la yerba enmarañada,
donde a los brazos de la cruz musgosa
se enreda la campánula morada
y trepa el tallo de la blanca rosa.

De mi pecho estas flores han brotado
y morir en el tuyo han de pedirte,
que son los versos que pensé a tu lado
y las ternezas que olvidé decirte.

(1º / X / 1885, p. 135).

La «versión libre» de “Vorrei morire” fue realizada por Méndez de Cuenca en cuartetos de endecasílabos rimados en serventesios.

AMOR. (IMITACIÓN DE PLATÓN)
DE ANDRÉS CHÉNIER*

REPOSA Amor en intrincado soto;
arco y carcaj, colgados del follaje.
Míranse desde lejos, al principio
de la callada selva.

- 5 Muellemente tendido,
duerme el rapaz en perfumado cúmulo
de capullos y pétalos de rosa;
sus mejillas en flor muestra radiantes
con el rojo color de la manzana,
10 y en su entreabierta y contraída boca,
por picante sonrisa,
de jóvenes abejas un enjambre
liban la miel de sus bermejos labios.

(1888).

1 Amor: *amor*, por errata 2011. || 2 carcaj: *carcax* || colgados: *colgado*, por errata 2011. || 3 al: *el* 2011. || 12 un: *en*, por errata 2011.

*

SE PUBLICÓ en *El Eco Universal. Diario de la tarde. Suplemento dominical al núm. 2*, con la fecha al pie (8 / VII / 1888, p. 2). Mora lo compiló en *Poesía*, con esta misma fecha (2011, p. 159).

El poeta André Marie Chénier fue originario de Gálata, barrio actual de Karakoi, en Estambul, donde nació el 30 de octubre de 1762; murió ejecutado en París, el 25 de julio de 1794, a consecuencia de haber sido acusado de «crímenes contra el Estado» durante

* 1888: *El Eco Universal. Suplemento dominical al núm. 2* (domingo 8 de julio de 1888), p. 2.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, p. 159.

la Revolución francesa. Hijo de un diplomático y comerciante francés de Languedoc, quien llegó a ser cónsul en Constantinopla, Chénier pasó su infancia en Carcasona, al lado de una tía y en compañía de su hermano Marie-Joseph. Estudió en París en el Colegio de Navarra (1773-1781); allí empezó su incursión en la literatura, en el salón de su madre, Elisabeth Santi-Lomaca. En su adolescencia escribió *Elegías*, y en 1783 ingresó como cadete en el Regimiento de Estrasburgo, donde permaneció durante poco tiempo. Volvió a París; allí afianzó su vocación poética; luego hizo un viaje a Roma, Nápoles y Pompeya, motivándole su pasión por la antigüedad y el mundo clásico; escribió églogas, poemas bucólicos e imitaciones de los poetas griegos, y se afilió al helenismo; sin embargo fue un poeta precursor del Romanticismo.

Chénier realizó una estancia en Inglaterra, en donde se desempeñó como secretario del embajador Luzerne. Volvió a su país en abril de 1790, en plena Revolución. Tomó parte en polémicas y exploró la vena satírica, y colaboró en el *Journal de Paris*, entre 1791 y el año siguiente, desde donde atacó, entre otros, a Robespierre. Escribió “Ode a Charlotte Corday” para celebrar el asesinato de Marat. Vivió en Satory, Versalles, después de la ejecución del rey. El 7 de marzo de 1794 fue arrestado, cuando realizaba una visita de cortesía a la señora Piscatory, en Passy; se le apresó en el palacio de Luxemburgo y después en la prisión de Saint-Lazare; escribió estando encarcelado el poema “La joven cautiva” y contra la Convención. Lo mandó ejecutar Robespierre. Chénier publicó en vida *Jeu de paume* (1791) e *Hymne sur les Suisses* (1792); el resto de su obra fue reunida en forma póstuma. En 1819 se publicó la edición de la compilación preparada por Henri de Latouche. En 1892, Elisa de Chénier donó a la Biblioteca Nacional de Francia los manuscritos que conservaba la familia. Paul Dimoff fijó su *Obra completa*.

El poema original de esta «versión libre» se localiza en *Idylles*, «Fragments», donde se reprodujo con el título “(Imité de Platon)”:

La reposait l'Amour; et sur sa joue en fleur
d'une pomme brillante éclatait la couleur.
Je vis, dès que j'entrai sous cet épais bocage,

son arc et son carquois suspendus au feuillage.
Sur des monceaux de rose, au calice embaumé,
il dormait. Un souris sur sa bouche formé
l'entr'ouvrait mollement; et de jeunes abeilles
venaient cueillir le miel de ses lèvres vermeilles.
(1826, pp. 128-129).

Méndez de Cuenca resolvió esta «versión libre» con una cuarteta de metros mixtos (tres endecasílabos y un heptasílabo), sin rimar; y con una estrofa irregular, de nueve versos, donde también mezcló heptasílabos con endecasílabos igualmente sin rimar.

COLOQUIO CON LOS ÁRBOLES.
(DE CARDUCCI)*

No PUEDO amarte, encina que sombreas
profundo abismo, silencioso llano;
porque cedes tus ramas al tirano
que arrasa villas y destruye aldeas.

- 5 Y a ti, laurel venal, que te recreas
insultante en las sienas del romano,
no puedo amarte ya; mientes, si ufano,
en invierno tu copa balanceas.

1 encina: *encima*, por errata 1989b || sombreas: *sombrea*, por errata 1889b.
|| 2 profundo abismo: *la tosca cima*, *el* 1890 | 2011 || silencioso: *el silencio*-
so 1890 | 2011 || *o silencioso* 1911. || 3 ramas: *manos* 1909 | 1977 | 1984 |
1989b | 2003. || 4 arrasa: *otorga* 1887 || *arranca* 1909 | 1977 | 1984 | 1989
| 2003 || villas: *vidas* 1909. || 6 las sienas: *la calva* 1889a | 1889b | 1893 |
1894a | 1894b | 1894c | 1894d | 1897 | 1909 | 1911 | 1977 | 1984 | 1989b |
2003 || las sienas: *la frente* 1896 || *la calma*, por errata 1911 || *en la insolente*
calma del tirano 1890 | 2011. || 7 puedo amarte: *te codicio* 1889a | 1889b
| 1893 | 1894a | 1894b | 1894c | 1894d | 1896 | 1897 | 1909 | 1911 | 1977 |
1984 | 1989 | 2003 || mientes, si: *mientras*, por errata 1911.

* 1913: *Revista de Revistas* (domingo 9 de febrero de 1913), p. 11.

OTRAS FUENTES: 1889a: *Revista de México* (marzo 10 de 1889), p. 123, con la fecha: “1888”; 1889b: *Diario del Hogar* (jueves 11 de abril de 1889), p. 2; 1890: *El Universal* (domingo 9 de noviembre de 1890), p. 1; 1893: *El Siglo XIX* (sábado 10 de junio de 1893), p. 1; 1894a: *Diario del Hogar* (domingo 22 de julio de 1894), p. 1; 1894b: *El Eco Social* (martes 31 de julio de 1894), p. 3; 1894c: *Diario del Hogar* (domingo 2 de septiembre de 1894), p. 1; 1894d: *El Comercio del Golfo* (8 de septiembre de 1894), p. 3; 1896: *Crónica Mexicana* (12 de abril de 1896), p. 16; 1897: *El Contemporáneo* (24 de junio de 1897), p. 2; 1909: *Diario del Hogar* (domingo 11 de julio de 1909), p. 1; 1911: *La Semana Ilustrada* (17 de febrero de 1911), p. 26; 1977: *Poesía rediviva*, p. 98; 1984: *La pasión a solas*, p. 87; 1989: *La pasión a solas*. (*Antología poética*), p. 79; 2003: *La pasión a solas*. (*Antología*), p. 120; y 2011: *Poesía*, p. 163. Como apareció en prosa en *La Gaceta de Guadalajara* (domingo 29 de abril de 1906), p. 4, no se ha cotejado esta versión.

10 Ámote, vid piadosa, que escondida
 en abrupto peñón me ofreces vino
 que hace olvidar las penas de la vida;

 y mucho más a ti, que de los vientos
 salvarás con tus tablas –ioh, sabino!–,
 mi polvo y mis oscuros pensamientos.

9 Ámote: *Te amo* 1890 | 2011 || *Ámete*, por errata 1893 || *Yo te amo* 1894a | 1894b | 1894c | 1894d | 1897. || 11 la: *mi* 1889b. || 12 om. *de*, por errata 1913. || 13 salvarás: *librarás* 1889a | 1889b | 1893 | 1894a | 1894b | 1894c | 1894d | 1896 | 1897 | 1911 | 1977 | 1984 | 1989 | 2003 || salvarás con tus tablas: *guardarás con tus ramas* 1909 || *guardarás con tus tallos* 1890 | 2011.

*

LA PRIMERA edición de esta versión libre del soneto “Coloquio con los árboles” apareció en *Revista de México* (10 / III / 1889, p. 123); la segunda, en *Diario del Hogar* (11 / IV / 1889, p. 2); la tercera fue publicada en *El Universal*, con el aviso “Inédita” (sic) [9 / XI / 1890, p. 1]; la cuarta se insertó en *El Siglo XIX* (10 / VI / 1893, p. 1); después se reprodujo en *Diario del Hogar* (22 / VII / 1894, p. 1), *El Eco Social* (31 / VII / 1894, p. 3) y en *El Comercio del Golfo*, periódico de San Juan Bautista de Tabasco (8 / IX / 1894, p. 3); la octava edición apareció en *Crónica Mexicana. Revista semanal ilustrada* (12 / IV / 1896, p. 16); la novena, en *Diario del Hogar* (2 / IX / 1894, p. 1); y la décima en *El Contemporáneo. Diario independiente* de San Luis Potosí (24 / VI / 1897, p. 2). En *La Gaceta de Guadalajara* apareció una versión en prosa del soneto (29 / IV / 1906, p. 4); se volvió a publicar, ahora por duodécima ocasión, en *Diario del Hogar* (11 / VII / 1909, p. 1); por decimotercera vez se reprodujo en *La Semana Ilustrada* (17 / II / 1911, p. 26); y por decimocuarta y última en vida de la traductora fue impresa en *Revista de Revistas*, con el subtítulo “Versión de Laura Méndez de Cuenca”, y es la considerada como su lección (9 / II / 1913, p. 11). Mora incluyó este soneto en *Poesía*, con el título “Coloquio con los árboles (Carducci)” [2011, p. 163].

Giosuè Carducci era toscano, natural de Valdicastello, en donde vio la luz el 27 de julio de 1835; murió en Bolonia, el 16 de febrero de 1907. Su padre era médico rural; vivió su infancia en Maremma, y luego radicó en Pisa, a partir de 1853. Estudió en la Facultad de Filosofía y Letras de esta ciudad y de 1860 a 1904 fue profesor de literatura italiana en la Universidad de Bolonia. Combatió el sentimentalismo que reinaba en las letras de su tiempo y se opuso a la monarquía y al papado: fue anticlerical. Era poeta neoclásico, rebelde e inconforme. Publicó *Juvenilia* (1856), *Levia Gravia* (1861-1871), *Giambi ed epodi* (1867-1879), *Rime nuove* (1887), *Odi barbare* (1877-1889), *Rime e ritmo* (1890-1897), *Intermezzo* (1874-1886), *La canzone di Legnano* (1879), *Ça ira* (1883) y un libro póstumo: *Primitie e reliquia* (1928). En 1906 se le había concedido el Premio Nobel de Literatura.

“Coloquio con los árboles” fue compilado en *Nuevas rimas*. Existe al menos una traducción al español, realizada a principios del siglo pasado por H. Giner de los Ríos (Carducci, 1915, p. 44).

La versión original apareció con el título “VII. Colloquio con gli alberi” en *Rime nuove*:

Te che solinghe balze e mesti piani
ombri, o quercia pensosa, io più non amo,
poi che cedesti a'l capo de gl'insani
eversor di cittadi il mite ramo.

Né te, lauro infecondo, ammiro o bramo,
che menti e insulti, o che i tuoi verdi e strani
orgogli accampi in mezzo a'l verno gramo
o in fronte a calvi imperador romani.

Amo te, vite, che tra bruni sassi
pampinea ridi, ed a me pia maturi
il sapiente de la vita oblio.

Ma più onoro l'abete; ei fra quattr' assi,
nitida bara, chiuda a'l fin li oscuri
de'l mio pensier tumulti e il van desio.

(1887, p. 16).

A SEXTIO.

(VERSIÓN LIBRE DE HORACIO)*

FAVONIO ahuyenta el funeral invierno;
 por el follaje tierno
 cambia el redil caliente la boyada,
 y deshelada el agua de la fuente
 5 remoja, en su corriente,
 la tierra dura, calva y apretada.

Vuelve al arado el labrador; la nave
 ligera como el ave
 se atreve a hender el piélago salobre,
 10 y en las ciclópeas fraguas un anciano,
 de andar torpe, Vulcano,
 manda que el fuego su vigor recobre.

Disco de oro, la luna peregrina
 al ocaso camina
 15 engalanada por la luz febea,
 y en las praderas húmedas y lacias
 las Ninfas y las Gracias
 se unen cual manda Venus Citerea.

Coronaremos de laurel reciente
 20 la pensativa frente,
 e inmolemos, cumpliendo nuestro rito,
 en honor de favonio bondadoso,

7 al arado el: *el arado al*, por errata 2011. || 9 hender: *hendir* 1890.

* 1898: *Diario del Hogar* (domingo 13 de noviembre de 1898), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1890: *El Universal* (domingo 29 de junio de 1890), p. 2; 1894: *El Renacimiento* (25 de febrero de 1894), pp. 118-119; 1977: *Poesía rediviva*, pp. 94-95; y 2011: *Poesía*, pp. 160-161.

bajo un árbol frondoso,
o blanca oveja o triscador cabrito.

- 25 Lo mismo que la choza, el torreón fuerte,
al golpe de la Muerte
vacila, se desgrana, se aniquila;
Sextio feliz, que a nuestra vida escasa
no ponga el duelo tasa
30 ni nos enturbie el llanto la pupila.

- Pronto hemos de dormir en honda huesa
donde la noche espesa
la luz alegre del vivir limite,
y una vez, Sextio, que en la tumba mores,
35 ni gozarás de amores
ni rey serás en juvenil convite.

31 en: *en la* 1890.

*

LA PRIMERA edición fue impresa en *El Universal* con el subtítulo “Versión libre de Ovidio” (*sic*), el aviso “Inédita” y la fecha “Junio de 1890” (29 / VI / 1890, p. 2). La escritora se lo remitió a Olavarría y Ferrari, desde San Francisco, el 5 de febrero de 1894, para ser reproducido en la segunda época del periódico *El Renacimiento*: “La adjunta –le explicaba– es una composición poco conocida, pues ya le dije que no tengo nada inédito”. Así, la segunda edición se insertó, sin fechar, en dicho impreso (25 / II / 1894, pp. 118-119). La tercera edición en vida de la poeta, y considerada definitiva, fue publicada en *Diario del Hogar* con el subtítulo “(Versión libre de Horacio)” y sin fechar (13 / XI / 1898, p. 1). Mora lo incluyó en *Poesía*, con el título “A Sextio. (Ovidio)” [*sic*] y la fecha “Junio de 1890” (2011, pp. 160-161).

Quinto Horacio Flaco nació en Venusa, el 8 de diciembre del año 65 antes de Cristo; hijo de un liberto que recaudaba impuestos. Fue

educado en Roma, “en las aulas de Orbilio Pupilo”, donde estudiaban los hijos de tribunos y cónsules; luego estudió filosofía en Atenas. Bruto lo enroló en el ejército “para hacer frente a Octavio y Antonio” y al ser derrotada su facción, al poeta se le confiscaron sus escasos bienes heredados. Se empleó luego como amanuense en una notaría de Roma; gracias a las intercesiones de Virgilio y Vario fue presentado a Mecenas; éste lo admitió en su tertulia literaria y lo protegió. Llegó a tenerle mucho afecto e inclusive le obsequió una pequeña finca en la Sabina; Horacio desdeñó ser secretario particular de Augusto, con tal de seguir disfrutando de este bien y de su libertad. Sus *Épodos* y *Sátiras* fueron publicadas entre los años 35 y 30; y después fueron apareciendo “los tres primeros libros de las *Odas*, compuestos en los siete años siguientes”; en el año 20 dio a conocer las *Epístolas* y en el 13 publicó el cuarto libro de *Odas*. Escribió por encargo, el año 17, el *Canto secular*, para dar realce a las fiestas organizadas por Augusto. Murió el 27 de noviembre del año 8 antes de Cristo (*Lírica horaciana*: Espinosa Polit, 1960, pp. 10-12).

Lucio Sextio Sextino y Cayo Licinio Calvo Stolo fueron en Roma tribunos «de la plebe» desde el año 376 hasta 367 antes de Cristo. Según Tito Livio, ambos lograron la aprobación de algunas leyes, “todas contrarias al poder de los patricios y favorables al pueblo”. Una de éstas, relativa a las deudas, disponía “hacer deducir del capital los intereses recibidos ya, el resto debía pagarse en tres años por partes iguales”; otra “limitaba la propiedad y prohibía que ningún ciudadano poseyese más de quinientas yugadas de tierra”; y otra más “suprimía las elecciones de tribunales militares y restablecía los cónsules, de los que uno se elegiría siempre del pueblo” (*Décadas de la Historia romana*, t. II, 1888, p. 240). Tras la aprobación de estas leyes, denominadas Licinias, Sextio fue elegido para el Consulado en 366, convirtiéndose en el primer plebeyo que obtenía esta dignidad.

“Favonio” (v. 1) es la personificación latina de céfiro, el viento suave del oeste; “piélago” (v. 9) es sinónimo de mar; “Vulcano” (v. 11) era “dios del fuego, hijo de Jove y Juno, y marido de Venus” (Publio Ovidio Nasón: *Las Heroídas*, 1828, p. 218); se le representaba viejo –como en el poema se ha reiterado–; fabricaba armas y armaduras de defensa para los guerreros, cuya fragua se suponía ubicada bajo el

monte Etna, en Sicilia, o bajo la isla Eolia de Vulcano, en las inmediaciones del mar Tirreno; la “luz febea” (v. 15) es la luz del sol; las “Ninfas” (v. 17) son diosas menores del Olimpo: “hijas del mar o de los ríos” (p. 215); las “Gracias” (v. 17) han sido representadas por la mitología como deidades menores y pertenecientes al cortejo de Afrodita; “Venus” (v. 18) era la “diosa de los amores, nacida de las espumas del mar; era adorada en Amatunta, Citera, Chipre, Gnido y Pafos; esposa de Vulcano y amada de Marte, madre de Cupido, dios del amor. Su carro es tirado de palomas” (p. 218); y “Citerea” (v. 18) era “nombre de Venus de la isla de Citera, donde la adoraban” (p. 205).

Antes de la versión libre de Méndez de Cuenca, la tradujo José Joaquín Pesado con el título “Oda IV. Del Libro I de Horacio. A Sextio”, que apareció en *El Museo Mexicano* (t. IV, 1844, p. 564) y después de ambos la tradujo Atenógenes Segale, compilada bajo el título “Oda IV. A Sextio” en sus *Obras completas* (t. I, 1901, pp. 220-221).

La versión original del texto apareció en el Libro I de sus *Odas*:

Solvitur acris hiems grata vice veris et Favoni,
 Trahuntque siccas machinæ carinas,
 Ac neque iam stabulis gaudet pecus aut arator igni,
 Nec prata canis albicant prunis.

Iam Cytherea choros ducit Venus imminente luna,
Iunctæque Nymphis Gratiae decentes
Alternò terram quatiunt pede, dum graves Cyclopum
Vulcanus ardens urit officinas.

Nunc decet aut viridi nitidum caput impedire myrto
Aut flore terræ quem ferunt solutæ;
Nunc et in umbrosis Fauno decet immolare lucis,
Seu poscat agna sive malit hædo.

Pallida mors acquo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres. O beate Sesti,
Vitæ summa brevis spem nos vetat incohare longam.
Iam te premet nox, fabulæque Manes,

Et domus exilis Plutonia; quo simul mearis,
Nec regna vini sortiere talis,
Nec tenerum Lycidan mirabere, quo calet iuventus
Nunc omnis et mox virgines tepebunt.
(Espinosa Polit: *Lírica horaciana*, 1960, p. 52).

“A Sextio. (Versión libre de Horacio)” fue trasladado en sextetos alirados, con metros mixtos de endecasílabos y heptasílabos, con rimas consonantes y según el esquema rímico AaBCcB.

RECTIUS VIVES.

(VERSIÓN LIBRE DE HORACIO)*

SERÁS dichoso, caro Licino,
si de la playa que azota el mar
–y de las furias del Ponto Euxino–
huye la barca de tu destino
5 y en rada ignota puede atracar.

Quien busca en todo la medianía
y aparta el ruido de la ciudad,
ni tendrá el hambre por su alquería,
ni jonia torre de gran valía
10 que marque el linde de su heredad.

De airados vientos al recio empuje
el alto alcázar en tierra da;
el pino enhiesto vacila y cruje,
y cuando el rayo potente ruge
15 tiembla el picacho que erguido está.

La desventura con sus horrores
dura muy poco, corre fugaz;
Júpiter mismo, que da rigores,
deshace nieves, perfuma flores
20 y junto al buitre pone el torcaz.

1 Licino: *Licinio* 2011. || 8 ni: *no* || el: *al* 1890. || 12 en: *por* 1890 | 2011. || 15
picacho: *picaho*, por errata 1977. || 20 el: *al* 1890 | 2011.

* 1894: *El Renacimiento* (22 de abril de 1894), p. 257.

OTRAS FUENTES: 1890: *El Lunes del Universal* (lunes 14 de julio de 1890), p. 3;
1977: *Poesía rediviva*, pp. 96-97; y 2011: *Poesía*, pp. 161-162.

Lo transitorio, cuán pronto espira;
 congojas, tedio, dicha o pesar;
 si el dulce Apolo, presa de ira,
 el arco tiende, presto la lira
 25 de cuerdas de oro vuelve a pulsar.

Caro Licino: muéstrate fuerte
 cuando el quebranto baje a tu hogar;
 no te amilane la triste muerte;
 si sopla viento de buena suerte
 30 la hinchada vela pliega en el mar.

[Julio de 1890].

22 congojas: *congoja* 1890. || 26 Licino: *Licinio* 2011.

*

SE PUBLICÓ en *El Lunes del Universal*, con el aviso “Inédita”, la dedicatoria “A Licino” y fechado “Junio de 1890” (14 / VII / 1890, p. 3); y se reprodujo en *El Renacimiento*, sin fechar (22 / IV / 1894, p. 257). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “*Rectius vives, a Licinio*”, el subtítulo “[Horacio]” y la fecha “Julio de 1890” (sic) [2011, pp. 161-162].

Se localiza en Quinto Horacio Flaco: *Odas*, Libro II, 10. Fray Luis de León tradujo en liras esta oda dedicada a Licinio Murena (*Poesías*, 1970, pp. 213-214); en México la han traducido, entre otros, José Sebastián Segura (*El Federalista*, 8 / VIII / 1871, p. 2), José María Cortés (*La Hoja del Pueblo*, 28 / II / 1885, p. 2); y en versión parafrástica, monseñor Joaquín Arcadio Pagaza (*Algunas trovas últimas*, 1893, pp. 25-26; y *Horacio*, 1905, pp. 93-94); también ensayó su traducción el jesuita ecuatoriano Aurelio Espinosa Polit, quien la publicó con el título “A Licinio Murena” (*Lírica horaciana*, 1960, pp. 184-187).

Éste es el texto de la versión original:

Rectius vives, Licini, neque altum
Semper urgendo neque, dum procellas
Cautus horrescis, nimium premendo
Litus iniquum.

Auream quisquis mediocritatem
Diligit, tutus caret obsoleti
Sordibus tecti, caret invidenda
Sobrius aula.

Sæpius ventis agitur ingens
Pinus et celsæ graviore casu
Decidunt turres ferintque summos
Fulgura montes.

Sperat infestis, metuit secundis
Alteram sortem bene præparatum
Pectus. Informes hiemes reducit
Iuppiter, idem

Submovet. Non, si male nunc, et olim
Sic erit: quondam cithara tacentem
Suscitat Musam neque semper arcum
Tendit Apollo.

Rebus angustis animosus atque
Fortis adpare; sapienter idem
Contrahe vento nimium secundo
Turgida vela.

(Espinosa Polit: *Lírica horaciana*, 1960, pp. 184-186).

Esta versión española de la oda fue resuelta por la poeta en quintetos de decasílabos, según el esquema ABAAB, con los versos segundo y quinto con voces de terminación aguda.

ANNABEL LEE.

(VERSIÓN LIBRE DE EDGAR [ALLAN] POE)*

HACE mucho, muchísimo tiempo,
que hacia el mar, en un vasto país,
una hermosa doncella vivía,
a quien todos llamaban Noemí.
5 Era, amarme, su objeto en la vida
y también ser amada por mí.

Yo era niño; una niña era ella,
en aquel apartado país,
y era el nuestro un amor tan inmenso,
10 más que amor, mucho más, que por fin
los alados querubes del cielo
envidiaron a ella y a mí.

De allí fue que hace siglos y siglos
que en aquel misterioso país
15 una ráfaga helada de viento
abatíó a mi adorada Noemí.
De allí fue que sus nobles parientes
a la niña apartaron de mí:
la encerraron en hondo sepulcro,
20 hacia el mar, en lejano país.

No felices los ángeles, celos
les causó nuestra dicha de aquí;

14 om. *que*, por errata 2003 | 2006. || 17 om. *fue*, por errata 2011. || 19 en:
en un, por errata 2011.

* 1896: *El Mundo* (domingo 14 de junio de 1896), p. 370.

OTRAS FUENTES: 1977: *Poesía rediviva*, pp. 91-93; 1984: *La pasión a solas*, pp. 85-86; 1989: *La pasión a solas. (Antología poética)*, pp. 77-78; 2003: *La pasión a solas. (Antología)*, pp. 117-119; 2006: *Impresiones de una mujer a solas*, pp. 91-92; y 2011: *Poesía*, pp. 164-165.

y por esa razón todos saben,
en aquel apartado país,
25 que una racha de viento dio muerte,
una noche, a mi hermosa Noemí.

Mas el nuestro era amor más vehemente
que el de muchos amantes de allí,
bien nutridos de larga experiencia
30 y aún más sabios que yo y que Noemí.
Y por eso, ni alados querubes
ni demonios de avernos sin fin,
podrán nunca apartar de mi alma
a mi bien, a mi dulce Noemí.

*

35 Nunca hiende la luna el espacio
sin traerme en su disco gentil,
con sus rayos de plata, los sueños
de la tierna doncella infeliz;
y jamás las estrellas se elevan
40 al azul, sin dejarme sentir
las miradas de luz de la niña
que en el mundo llamaron Noemí:
mi adorada, mi amor y mi vida,
que reposa en la tumba, dormida
45 junto al mar, en lejano país.

(San Francisco de California, junio de 1896).

32 avernos: *averno* 2003.

*

APARECIÓ en *El Mundo*, con la fecha al pie (14 / VI / 1896, p. 370).
Mora lo seleccionó en *Impresiones de una mujer a solas*, con el sub-

título “(Versión libre [sobre un poema] de Edgar Allan Poe)” y la fecha al pie (2006, pp. 91-92); y lo compiló en *Poesía*, con el título “Annabel Lee [Edgar Allan Poe]” y la fecha al pie (2011, pp. 164-165).

Edgar Allan Poe nació en Boston, el 19 de enero de 1809, y murió en Baltimore, el 7 de octubre de 1849. Como sus padres murieron cuando era niño, fue recogido por el comerciante John Allan y su esposa Frances, radicados en Richmond, Virginia. Estudió en Irlanda, de donde eran originarios los Allan, en la escuela Stoke Newington (1816-1821); al volver a los Estados Unidos y establecerse en Richmond, hizo algunos cursos en la Universidad de Virginia, y después se enroló en el ejército. La relación con los Allan, siempre conflictiva, fluctuó entre la sobreprotección de Frances y el repudio constante de John, pues éste nunca alcanzó a comprender su vocación literaria. Al ingresar a las milicias, su relación de plano se rompió, aunque el cariño entre Edgar y Frances nunca habría de cesar.

Poe fue periodista y escritor en prosa y verso. Su primer libro de poemas, escrito a partir de los catorce años, lo dio a la estampa bajo el pseudónimo *A Bostonian*, con un tiraje de cien ejemplares, el título *Tamerlane and Other Poems* (1827) e impreso en Boston (nueva edición, 1884, p. 19). A partir de aquel año realizó un viaje largo a Europa; en 1829 regresó a Richmond y publicó en Baltimore su segundo libro: *Al Aaraaf, Tamerlane, and Minor Poems*. La reconciliación con los Allan, y particularmente con John, se hizo junto con el compromiso de hacerse cadete en la West Point Military Academy; pero en 1831, al causar baja truncó en forma definitiva la relación. En este año publicó en Nueva York su libro *Poems*, impreso por Elam Bliss, y poco después dio comienzo a su carrera como escritor profesional y periodista.

Fue poeta por vocación y periodista, narrador y crítico literario por necesidad. Incursionó en el periodismo en el *Saturday Visitor*, impreso en Baltimore, el año 1833, y dos años más tarde se convirtió en el editor del periódico *Southern Literary Messenger*, de Richmond. El 16 de mayo de 1836 se casó con su prima Virginia Clemm, quien apenas iba a cumplir los catorce años; al año siguiente, volvió a este último periódico citado como redactor en jefe; pero pronto se trasladó a Nueva York.

En 1838 publicó su narración *Arthur Gordon Pym*; en octubre se marchó a Filadelfia, en donde meses después sería nombrado editor del *Gentleman's Magazine*. Publicó en Filadelfia *Tales of the Grotesque and Arabesque* y *Conchologist's First Book* (1840), y volvió a colaborar como jefe editorial del *Gentleman's Magazine*, y después como editor del *Graham's Magazine*, en donde dio a conocer sus mejores cuentos. En 1844 regresó a Nueva York, donde fue nombrado sub-editor del impreso *Evening Mirror*; allí daría a la stampa, el 29 de enero de 1845, su poema "El cuervo"; también en la Babel de Hierro dio una lectura, el 25 de febrero siguiente, en el salón de la New York Historical Society's; en marzo fue nombrado ayudante de editor del *Broadway Journal* y, en julio, fue ascendido a la jefatura editorial. Este mismo mes publicó *Tales* y en noviembre se convirtió en el propietario de ese periódico. En Nueva York y Londres apareció su libro *The Raven and Other Poems* (1845) y hacia final de año habría de ser cerrado su periódico.

Publicó en 1846 *The Literati in Lady's Books* y se hizo colaborador del periódico *Evening Mirror*; dio a las prensas *Reply* en la *Saturday Gazette*, y luego se trasladó, durante el verano, a Fordham. El 30 de enero de 1847 murió su esposa. Al año siguiente, el 3 de febrero, ofreció otra lectura en el salón de la New York Historical Society's y en el verano publicó su ensayo *Eureka*, visita Richmond y ofrece lecturas de su obra en Lowell y Providence; hacia octubre comenzó su relación sentimental con la poetisa Sarah Helen Whitman, de quien se separó en diciembre.

El último año de su vida fue muy caótico; su organismo y su ánimo, maltrechos por la soledad y el alcoholismo, lo hicieron deambular y atravesar por un periodo de clandestinidad y ocultamiento. El 3 de octubre fue recogido en una calle de Baltimore, en estado de delirio y lleno de angustia; se le trasladó a un hospital, donde finalmente murió por causas aún no aclaradas del todo, probablemente a consecuencia de una congestión alcohólica o cerebral, quizá de cólera, del consumo de drogas, a causa de un fallo cardíaco o incluso a causa de una tuberculosis (Ingram: *Edgar Allan Poe. His Life, Letters, and Opinions*, t. I, 1880, pp. XI-XIII y 207-217).

La muerte de su esposa Virginia Clemm le inspiró el poema “Annabel Lee”, quizá el último de los que escribió. Según testimonio de la poetisa Frances Sargent Osgood, con quien Poe sostuvo una relación amorosa platónica (y por ello tolerada por su esposa), sería precisamente Virginia “a la única mujer que verdaderamente amó, y esto se hace evidente gracias al delicado sentimiento del último poema que le compuso, titulado «Annabel Lee», en donde ella y nadie más ha sido su inspiración y motivo” (ibídem, t. II, 1880, pp. 218-219). Este poema fue publicado por primera vez en el cuerpo del obituario escrito por el periodista J. R. Thompson, editor propietario del periódico *Southern Literary Messenger*. Poco antes de transcribirlo como corolario a “The Late Edgar A. Poe”, expresó: “El día anterior a su salida de Richmond, puso en nuestras manos para su publicación en el *Messenger*, el manuscrito de su último poema” (XI / 1849, pp. 696-697):

It was many and many a year ago,
in a kingdom by the sea,
that a maiden there lived whom you may know
by the name of Annabel Lee
—and this maiden she lived with no other thought
than to love and be loved by me.

She was a child and I was a child,
in this kingdom by the sea,
but we loved with a love that was more than love
—I and my Annabel Lee—
with a love that the winged seraphs of heaven
coveted her and me.

And this was the reason that, long ago,
in this kingdom by the sea,
a wind blew out of a cloud by night
chilling my Annabel Lee;
so that her high-born kinsmen came
and bore her away from me,

to shut her up in a sepulchre
in this kingdom by the sea.

The angels, not half so happy in heaven,
went envying her and me:
yes! That was the reason (as all men know,
in this kingdom by the sea).
That the wind came out of the cloud, chilling
and killing my Annabel Lee.

But our love it was stronger by far than the love
of those who were older than we
of many far wiser than we
—and neither the angels in heaven above
nor the demons down under the sea
can ever dissever my soul from the soul
of the beautiful Annabel Lee—:

For the moon never beams without bringing me dreams
of the beautiful Annabel Lee;
and the stars never rise but I see the bright eyes
of the beautiful Annabel Lee;
and so, all the might-tide, I lie down by the side
of my darling, my darling, my life and my bride
in her sepulchre there by the sea
—in her tomb by the side of the sea.
(1849, p. 697).

La versión libre arreglada por Méndez de Cuenca fue resuelta en decasílabos; todos los versos pares terminan en agudos: contiene estrofas de diversas medidas: dos sextetos, una octava, otro sexteto, otra octava y, al final, una estrofa de once versos. Ernesto Mejía Sánchez, al hablar de los traductores de Edgar Allan Poe al español, mencionó los méritos de la escritora al traducir este poema (“Edgar Allan Poe en México”, en *El Nacional*, 12 / VIII / 1951, p. 14).

TUS OJOS.
(DE KALIDASA)*

SON TUS ojos los arcos,
 tus miradas las flechas,
el amor el arquero;
 yo, la herida gacela.

[Abril de 1900].

*

SE PUBLICÓ en dos ocasiones en *Diario del Hogar*; la primera, bajo el subtítulo “Poesía india. (Traducciones de Kalidasa)” y la fecha al pie “Abril de 1900” (27 / V / 1900, p. 1) y, la segunda, con el título general “Poesía india” y sin fechar (4 / XII / 1904, p. 1). Mora lo incluyó en *Poesía*, con el título general de “Poesía india (Kalidasa)”, el particular de “Tus ojos” y la fecha “Abril de 1900” (2011, p. 166).

Kalidasa, poeta y dramaturgo indio, nació hacia el siglo IV antes de Cristo; floreció en la lírica y en la épica; se le considera perteneciente a una casta elevada de la actual Ujjain, ciudad central por ser punto de intercambio en la «ruta de la seda». Fue autor de dos poemas épicos: *Raghuvamsha* (*La descendencia de Raghu*) y *Kumárasambhava* (*El origen de Kumara*, diosa del amor); del poema lírico *Meghaduta* o *Megliasantdesha* (*Nube mensajera*) y de tres obras de teatro: *Sakuntalat* (*El anillo de Sakuntala*), *Vikramorvashyam* o *Urvasi* (*La historia de Urvasi*) y *Malavikagnimitra*. El cúmulo de su obra representa la mentalidad brahmánica hindú.

En esta versión libre, la poeta utilizó una cuarteta de heptasílabos, con el apoyo de la rima asonante en los versos pares.

* 1904: *Diario del Hogar* (domingo 4 de diciembre de 1904), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1900: *Diario del Hogar* (domingo 27 de mayo de 1900), p. 1; y 2011: *Poesía*, p. 166.

TÚ Y YO.
(DE KALIDASA)*

Tus ojos son la flor de loto,
de inmaculado azul;
tus dientes, cual capullo de jazmines,
lirio del Ganges, tú.
5 Si tu cuerpo torneado y peregrino
hizo de flores Dios,
¿por qué una piedra te encerró en el pecho
en vez de un corazón?

[Saint Louis, Missouri, a 12 de abril de 1900].

1 son: son como 1900 | 2011. || 8 om. un 1900 | 2011.

*

ACOMPañADA por la versión libre de “Tus ojos”, apareció ésta en *Diario del Hogar*, bajo el título “Poesía india. (Traducciones de Kalidasa)” y la fecha al pie “Abril de 1900” (27 / V / 1900, p. 1); en este mismo impreso se volvió a publicar, ahora con el título “Poesía india” y sin fechar (4 / XII / 1904, p. 1). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título general de “Poesía india (Kalidasa)” y la fecha al pie (2011, p. 166).

Resolvió esta «versión libre» de Kalidasa con una estrofa de ocho versos con métrica mixta: un eneasílabo, y cuatro heptasílabos y tres endecasílabos alternos, con el apoyo de rimas agudas y asonantes (dos rimas en *u* y dos en *o*), con el esquema rímico AbCbDeFe.

* 1904: *Diario del Hogar* (domingo 4 de diciembre de 1904), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1900: *Diario del Hogar* (domingo 27 de mayo de 1900), p. 1; y 2011: *Poesía*, p. 166.

¡ESPERANDO!

[VERSIÓN LIBRE DE AMARU]*

DESDE que el sol por el oriente asoma
y derrama en el mundo su tesoro
hasta que tras la loma
hunde sus rayos de oro;

5 junto a la choza rústica, sentada,
sin apartar la vista del sendero,
la esposa enamorada
aguarda al compañero,

10 y cuando su opulento cortinaje
deja caer la noche en lontananza,
ella mira al paisaje
henchida de esperanza.

Vuelve a la alcoba al fin; la luz enciende
y exclama viendo hacia el sitio vacío:
15 “¡Quizá ya el monte asciende,
quizá ya pasa el río!”

Y con el alma a la esperanza abierta,
aguardando al amante compañero,

7-8 om. estos vv. 1909 | 1911. || 10 caer: *entrever* 1905 | 1906 | 2011 || lontananza: *lotananza*, por errata 1911. || 11 al: *el* 1906 | 1909 | 1911 | 2011. || 12 henchida: *henchido* 1906. || 13 Vuelve a: *Entra en* 1905 | 1906 | 2011. || 16 pasa el: *cruza al* 1905 | 1906 || *cruza el* 2011.

* 1900a: *La Democracia* (20 de mayo de 1900), p. 3.

OTRAS FUENTES: 1900b: *Diario del Hogar* (domingo 27 de mayo de 1900), p. 1; 1905: *Diario del Hogar* (domingo 19 de marzo de 1905), p. 1; 1906a: *La Gaceta de Guadalajara* (domingo 22 de julio de 1906), p. 4; 1906b: *El Heraldo del Hogar* (15 de octubre de 1906), p. 6; 1909: *El Heraldo* (23 de mayo de 1909), p. 5; 1911: *El Faro* (30 de junio de 1911), p. 415; y 2011: *Poesía*, p. 174.

20 regresa hacia la puerta
a mirar el sendero.

[Saint Louis, Missouri, 12 de abril de 1900].

19 regresa: *se vuelve* 1905 | 1906 | 2011.

*

APARECIÓ primero, junto con la versión libre de “El sueño de la abeja”, en el periódico *La Democracia* de Tepic, Nayarit, con la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, 12 de abril de 1900” y la nota: “Expresamente para *La Democracia*” (20 / V / 1900, p. 3); la segunda edición fue impresa en *Diario del Hogar*, con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])” y sin fechar (27 / V / 1900, p. 1); en este mismo impreso se publicó por tercera ocasión, con el subtítulo “(Poesía india de Amaru)”, sin fechar (19 / III / 1905, p. 1); la cuarta edición se reprodujo en *La Gaceta de Guadalajara*, con el título “¿Esperando? (Poesía india de Ameru [sic])”, sin fechar (22 / VII / 1906, p. 4); en el periódico *El Heraldo del Hogar* vio la luz la quinta edición, con el título “¡Esperando!”, sin subtitular ni fechar (15 / X / 1906, p. 6); en el periódico *El Heraldo. Semanario*, de Zamora, Michoacán, se publicó por sexta vez, sin el subtítulo ni la fecha (23 / V / 1909, p. 5); la séptima y última edición en vida de la poeta fue impresa en *El Faro. Órgano oficial del Sínodo General de la Iglesia Presbiteriana en México*, con el título “¡Esperando!”, sin subtitular ni fechar (30 / VI / 1911, p. 415). Pablo Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “¡Esperando! (Poesía india de Amiru [sic])” y sin fechar (2011, p. 174).

Según Fernando Tola padre, casi nada se sabe “de la vida de Amaru, con excepción de una aislada y poco fidedigna noticia de que pertenecía a la clase de los orfebres”; tampoco se conoce sobre la época de su vida y florecimiento, quizá “alrededor del año 850 después de Cristo”, cuando era conocido por “una colección de estrofas (muktaka) de tema erótico”; lo más conveniente –ha sugerido Tola, su estudioso y traductor– es situarlo “entre 650 y 850 después de

Cristo”. Se conserva de este poeta hindú un *Shatakam*, “es decir, una «Centena» de pequeños poemas de cuatro versos cada uno”, aunque no todos guardan esta regularidad constructiva; su obra abarca “más o menos cien estrofas”. Además de dicha *Centena*, en algunas antologías se han conservado versos suyos, como en la titulada *Su-bhâsitâvali* o en *Shârngadharapaddhati*, no reunidos en *Shatakam* (Amaru: *Cien poemas de amor*, 1976, pp. 11-12).

La versión libre fue resuelta por medio de cuartetos de metros mixtos, compuestas por dos endecasílabos y dos heptasílabos, con un esquema rímico integrado por versos serventesios: ABab.

EL SUEÑO DE LA ABEJA.
(VERSIÓN LIBRE DE AMARU)*

“PRESTO se alejará la noche triste
y el alba matinal,
en su ropaje de color de rosa,
el mundo envolverá;
5 el sol glorioso de los rayos de oro
besaré el loto azul,
y la nivea corola de los lirios
inundará de luz”.
Tal clamó en sueños la feliz abeja
10 dormida en una flor,
cuando con tosca garra un elefante,
al pasar, la aplastó.

(Saint Louis, Missouri, 12 de abril de 1900).

*

SE PUBLICÓ dos veces en vida de la escritora. La primera edición fue impresa en el periódico *La Democracia* de Tepic, Nayarit, junto con la versión libre de “¡Esperando!”, la fecha al pie y la nota “Expresamente para *La Democracia*” (20 / V / 1900, p. 3); la segunda apareció en *Diario del Hogar*, con el subtítulo “(Versión libre de Aurora [sic])” y la fecha al pie (27 / V / 1900, p. 1). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “El sueño de la abeja [versión libre de «Aurora»” (sic)] y la fecha “San Luis [sic], Missouri, 12 de abril de 1900” (2011, pp. 165-166).

La poetisa compuso esta versión libre en una sola estancia con versos de metros mixtos combinados y alternos: endecasílabos graves y heptasílabos agudos.

* 1900b: *Diario del Hogar* (domingo 27 de mayo de 1900), p. 1.

OTRAS FUENTES: 1900a: *La Democracia* (20 de mayo de 1900), p. 3; y 2011: *Poesía*, pp. 165-166.

EL PESCADOR.

(TRADUCCIÓN DE BHARTRIHARI)*

PESCANDO estaba el amor
a orillas de un arroyuelo,
y a una mujer, como anzuelo,
puso en la caña el traidor.

- 5 Los hombres –¡claro!– a porfía,
del cebo hicieron bocado,
pues el pescador taimado
bien supo lo que se hacía.

(Saint Louis, Missouri, mayo de 1900).

8 om. se 2011.

*

EN VIDA de la escritora, esta versión libre fue impresa en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie (29 / VII / 1900, p. 1). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “El pescador (Bhartrihari)” y la fecha de composición (2011, p. 167).

Bhartrihari fue un poeta hindú de hacia el siglo IV después de Cristo; fue rey de Ujjain y compartió su reinado con su amante; luego decidió abdicar al trono y retirarse a la vida natural; vivió en una cueva, en donde escribió su obra poética: cerca de tres mil obras, repartidas equitativamente en temas como el comportamiento humano, el amor y el renunciamento a lo material (*Women's Eyes*, 1910, pp. V-VI).

El texto base al parecer procede del poema titulado “Love, the Fisher”, traducido del sánscrito al inglés por Arthur William Ryder:

* 1900: *Diario del Hogar* (domingo 29 de julio de 1900), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, p. 167.

Love, the fisher, casts his woman-look
 Into the sea of lust and fond desire,
And just as soon as greedy men-fish look
 And snap the red bait, lips so sweet, so dire,
Then he is quick to catch them and to cook
 The hungry wretches over passio's fire.
 (*Women's Eyes*, 1910, p. 50).

La «versión libre» fue resuelta en dos cuartetos de octosílabos con rimas trabadas, según el esquema rímico abba / abba.

COSAS DEL AMOR.
(TRADUCIDO DE BHARTRIHARI)*

A UNA mujer amo yo
y ella a otro rinde su ser;
aquél no la corresponde
porque adora a otra mujer
5 que está prendada de mí.
¡Travesuras del querer!

(Saint Louis, Missouri, mayo de 1900).

*

LA POETA sólo publicó una vez esta «versión libre», aparecida en *Diario del Hogar* con la fecha al pie (5 / VIII / 1900, p. 1).

Posiblemente sea el texto base de esta versión el “Epigrama” número “XXIV”:

In woman is the cause of shame,
For woman burneth hatred's flame,
Through woman in this body's snare
The soul is mewed –of woman, ah! beware.

(*A Century of Indian Epigrams*, 1899, p. 46).

La escritora utilizó para su traslado una endecha de octosílabos, con los versos pares en voces agudas.

* 1900: *Diario del Hogar* (domingo 5 de agosto de 1900), p. 1.

EL HOMBRE DEL AZADÓN.
(PARÁFRASIS DE EDWIN MARKHAM)*

[A Aurelio J. Venegas]

Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza
GÉNESIS, Capítulo 1º, v. 27**

AL PESO de los siglos, encorvado;
la mirada en el suelo, prisionera,
sobre el tosco azadón el cuerpo inclina;
de las edades el vacío muestra
5 en la faz, y la carga de la vida
sus espaldas doblega.
¿Quién lo ha formado así? ¿Quién lo ha creado
para el éxtasis, piedra,
muerto para el arrobó y el delirio;
10 para el coraje olímpico, materia?

¡Ente que ni padece ni se afana,
indiferente ser que nunca espera,
estólido e idiota e insensible,
compañero del buey, del buey pareja!
15 ¿Quién deprimió la curva de su frente
y aflojó su mandíbula de bestia?
¿De quién es el aliento cuyo soplo
de su cerebro arrebató la idea?

12 nunca: *nada* 1903a | 2011.

* 1911: *El Abogado Cristiano* (4 de mayo de 1911), p. 285.

OTRAS FUENTES: 1903a: *Diario del Hogar* (domingo 12 de abril de 1903), p. 1; 1903b: *El Mundo Ilustrado* (domingo 26 de abril de 1903), p. 2; y 2011: *Poesía*, pp. 170-172.

** *Así Dios creó al hombre a su imagen y semejanza*. Génesis, capítulo 1º, v. 27 1903 || om. capítulo y versículo 1903b || capítulo 10, por errata 2011.

- 20 ¿Es éste el ser del Hacedor imagen,
a quien dominio dio de mar y tierra?
¿Éste el que robe su poder al cielo
y persiga en su curso a las estrellas?
¿El que sienta las ansias palpitantes
de la existencia eterna?
- 25 ¿Es éste el sueño que nació en la mente
de «Quien» fijó a los astros su carrera,
«Quien» sostiene la bóveda azulada
y abrió el Averno en lo hondo de la Tierra?
- 30 ¡No ha existido figura más terrible,
que más denuncie la codicia ciega,
más llena de señales portentosas
ante el alma soberbia;
más amenazadora y agobiada,
y al mundo más siniestra!
- 35 ¡Qué abismo aparta a ese hombre del querube!
Esclavo de la yunta y de la rueda,
¿qué le importan Platón en sus ensueños,
la órbita de las Híadas y las Pléyades?
¿Qué le importan los trinos de los pájaros,
40 el aljófar del alba y su luz bella,
el matiz irisado de las rosas
y el delicado olor de la azucena?
- Por la terrible humanidad vendido,
profanado, esquilmado y sin herencia,

20 de: *la*, por errata 1903a | 2011. || 30 que más: *ni que* 1903a | 2011. || 31-34 más *amenazadora y agobiada*, / *ni al mundo, más siniestra!* 1903a | 2011. || 34 y: *ni*, por errata 2011. || 37 en: *ni* 1903a. || 43 terrible: *temible* 1903a. || 44 om. *y* 1903a.

45 del mundo ante los jueces, profecía
su grito es, no protesta.

*

¡Oh, señores! ¡Oh, dueños soberanos
que gobernáis la Tierra!
¿Es este ser de vuestras manos la obra,
50 que devolvéis a Dios como presea?
¡Este monstruoso ente invalidado,
sin ambición, sin ánimo ni fuerza!
¿Qué haréis para tornarle a la esperanza,
para erguir su figura cual la vuestra?
55 De la vida inmortal, dadle el deseo;
haced que al cielo su mirar convierta;
reconstruid en el fondo de su mente
la nidada de sueños del poeta;
la música del alma
60 y la luz de la idea.
Que la maldad infame, el puesto rinda
a la verdad sincera;
y que el error, el dolo y los pesares
se tornen en visiones y quimeras.

65 Amos, dueños, señores, poderosos
legisladores de la vasta esfera,
cuando de la revuelta el torbellino
sacuda el mundo con potente fuerza,
de este hombre, de este ser, a lo futuro
70 daréis estrecha cuenta;
a su pregunta inevitable y ruda,
¿cuál será la respuesta?
¿Qué será de los reinos y los reyes
que moldearon la bestia,

56 al: *el*, por errata 2011. || 58 nidada: *mirada*, por errata 1903a.

- 75 cuando el mudo terror de lo presente
a Dios responda, al fin de la carrera;
cuando de las edades, las centurias,
en el silencio duerman?

[Saint Louis, Missouri, 1900].

*

LA PRIMERA edición de esta «versión libre» fue publicada en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, 1900”, la dedicatoria “A Aurelio J. Venegas” y el aviso “Inédita” (12 / IV / 1903, p. 1); la segunda se insertó en *El Mundo Ilustrado*, con el subtítulo “(Paráfrasis de Edwin Markham)”, sin la dedicatoria y sin fechar (26 / IV / 1903, p. 2); y la tercera, en *El Abogado Cristiano*, con el mismo subtítulo, aunque sin la dedicatoria y sin fechar (4 / V / 1911, p. 285). Mora la incluyó en *Poesía*, con el subtítulo “versión libre de Edwin Markham”, la dedicatoria y, al pie, la inscripción “Saint Louis, Missouri” (2011, pp. 170-172).

Charles Edwin Anson Markham, Edwin Markham para la literatura, nació en Oregon, el 23 de abril de 1852, y murió en Staten Island, New York, el 7 de marzo de 1940. Fue profesor normalista, poeta, escritor, masón y político. Cuando era niño se divorciaron sus padres; fue criado por su madre en Lagoon Valley, al noreste de San Francisco. A pesar de la oposición materna para realizar su actividad académica, abandonó la vida de granjero y estudió educación y literatura en el California College de Vacaville, en donde se graduó en 1870. Dos años después se graduó como profesor normalista en la San José State Normal School y terminó sus estudios clásicos en el Christian College de Santa Rosa, California. Fue profesor en Los Berros y en Coloma, y más tarde se trasladó a Placerville, California, donde además se convirtió en masón y perteneció a la Placerville Masonic Lodge. Viajó en 1900 a Brasil, en donde estudió la civilización precolombina y luego se radicó en Nueva York, donde vivió en Brooklyn y Staten Island.

Markham fue seguidor de Thomas Lake Harris, un ideólogo que divulgaba ideas esotéricas; debido a esto, el crítico Joseph Slade lo describió como “poeta, espiritualista, socialista y charlatán”. Durante la década de 1880 a 1890 se consolidó como poeta, vio morir a su madre en 1893 y pasó a ser profesor a Oakland; en 1898 se casó por tercera y última vez, con Anna Catherine Murphy, quien se convirtió en su colaboradora y editora hasta su muerte, acaecida en 1938.

Escribió dos poemas famosos: “The Man with the Hoe” y “Lincoln, the Man of the People”. El primero fue inspirado por el óleo titulado “L’homme à la houe” del pintor francés François Millet, realizado en 1862, y tiene como tema las tribulaciones de los campesinos norteamericanos, a quienes conoció y con quienes convivió durante su infancia, al lado de sus hermanos mayores y su madre. Markham publicó por primera vez este poema en *The San Francisco Examiner*, el 15 de enero de 1899, y fue reproducido casi de inmediato en el periódico *Ranch and Range* de North Yakima, Washington (11 / V / 1899, p. 3). Markham publicó en vida cinco títulos de poemas: *The Man with the Hoe and Other Poems* (1899), *Lincoln and Other Poems* (1901), *The Shoes of Happiness and Other Poems* (1915), *Gates of Paradise* (1920) y *Eighty Poems at Eighty* (1932); dejó a su muerte un libro inédito en verso: *The Ballad of the Gallows Bird* (1960), y publicó dos libros de prosa: *Children in Bondage* y *California the Wonderful*, ambos en 1914. Parte importante de sus papeles pueden consultarse en los Markham Archives of Horrmann Library, en depósito en Wagner College de Nueva York.

La edición original en libro lleva la nota al frente “Written after seeing Millet’s World-Famous Painting” y el epígrafe del *Génesis*:

Bowed by the weight of centuries he leans
Upon his hoe and gazes on the ground,
The emptiness of ages in his face,
And on his back the burden of the World.
Who made him dead to rapture and despair,
A thing that grieves not and that never hopes,
Stolid and stunned, a brother to the ox?
Who loosened and let down this brutal jaw?

Whose was the hand that slanted back this brown?
Whose breath blew out the Light within this brain?
Is this the Thing the Lord God made and gave
To have dominion over sea and land;
To trace the stars and search the heavens for power;
To feel the passion of Eternity?
Is this the Dream He dreamed who shaped the suns
And pillared the blue firmament with light?
Down all the stretch of Hell to its last gulf
There is no shape more terrible than this—
More tongued with censure of the world's blind greed—
More filled with sings and portents for the soul—
More fraught with menace to the universe.

What gulfs between him and the seraphim!
Slave of the Wheel of labor, what to him
Are Plato and the swing of Pleiades?
What the long reaches of the peaks of song,
The rift of dawn, the reddening of the rose?
Through this dread shape the suffering ages look;
Time's tragedy is in that aching stoop;
Through this dread shape humanity betrayed,
Plundered, profaned and disinherited,
Cries protest to the Judges of the World,
A protest that is also prophecy.

O masters, lords and rulers in all lands,
Is this the handiwork you give to God,
This monstrous thing distorted and soulquenched?
How will you ever straighten up this shape;
Touch it again with immortality;
Give back the upward looking and the light;
Rebuild in it the music and the dream;
Make right the inmemorial infamies,
Perfidious wrongs, inmedicable woes?

O masters, lords and rules in all lands,
How will the Future reckon with this Man?
How answer his brute question in that hour
When whirlwinds of rebellion shake the world?
How will it be with kingdoms and with kings—
With those who shaped him to the thing he is—
When this dumb Terror shall reply to God,
After the silence of the centuries?
(1899, pp. 15-18).

La poeta utilizó en su versión una silva de endecasílabos con algunos heptasílabos y mantuvo en todo el poema rima asonante en los versos pares; este recurso, propio del romance español, le otorga al poema de Markham un carácter narrativo, combinado con la profundidad de su contenido espiritual.

¡ALMA MÍA! (DE LORD BYRON)*

No me llames *vida mía*
 porque la *vida* es fugaz;
 es breve como el suspiro
 que pasa, llega y... no más;

- 5 dime *alma mía*, y entonces
 habrás dicho la verdad,
 porque el amor que me inspiras,
 como *el alma*, es inmortal.

(Saint Louis, Missouri, junio de 1900).

*

ESTA versión libre apareció en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie (29 / VII / 1900, p. 1). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “¡Alma mía! (Lord Byron)” y la fecha al pie “Saint Louis, Missouri, mayo (sic) de 1900” (2011, pp. 167-168).

La versión original del poema se reunió en *The Works of Lord Byron* con el título “From the Portuguese”:

In moments to delight devoted,
 “My life!” with tenderest tone, you cry;
 Dear words on which my heart had doted,
 If youth could neither fade nor die.
 (1859, p. 529).

La poeta resolvió su traslado por medio de un par de cuartetas de octosílabos, con rimas asonantes en los versos pares, en forma romanceada.

* 1900: *Diario del Hogar* (domingo 29 de julio de 1900), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 167-168.

EN EL MAR DE MÁRMARA.
(DE ISRAEL ZANGWILL)*

AMANECE. Fantástica, esplendente,
como una gloria surge la alborada
y extiende por los cielos
su manto de escarlata.

5 Límpido, azul, alegre y vocinglero
aparece, a la luz, ondeando el Mármara.
 La brisa lo refresca,
 lo hienden velas blancas.

10 Todo respira placidez y gozo,
gracia, pureza, libertad y calma.
 ¡Sensación infinita
 de vida y abundancia!

*

15 Hacinados cual bestias, en la proa,
 lanzados al azar, en la bodega,
 bullendo en la toldilla,
 hirviendo en la cubierta,

20 cual hormiguero humano, entre los cables,
 permanecen echados o se sientan
 los refugiados griegos
 que el buque a bordo lleva.

El miasma de su aliento y de sus ropas
con el ambiente de la mar se mezcla,

* 1902: *Diario del Hogar* (domingo 5 de enero de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, pp. 168-169.

y hacia el cielo impasible
hedor y aroma vuelan.

(Saint Louis, Missouri, diciembre 1º de 1901).

*

LA AUTORA remitió esta versión libre al periódico *Diario del Hogar*, en donde apareció con la fecha al pie y la nota “Traducido especialmente para *Diario del Hogar* del poeta inglés Israel Zangwill” (5 / I / 1902, p. 1). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “En el Mar de Mármara (Israel Zangwill)” y la citada fecha al pie (2011, pp. 168-169).

Israel Zangwill nació en Londres, el 21 de enero de 1864 y murió en Midhurst, Reino Unido, el 1º de agosto de 1926. Era británico de origen judío y fue propagador del sionismo; perteneció a una familia de inmigrantes rusos. Estudió en Plymouth, Bristol y en la escuela judía East End de Londres y fue asimismo defensor del humanismo democrático, lo cual, en su época, resultaba todavía más utópico. Era además novelista y dramaturgo. Tomó parte activa dentro del movimiento sionista; pero junto con algunos colegas afines se desligó de éste para fundar la Jewish Territorial Organization (J. T. O), a la cual dedicó todo su empeño. Su obra en prosa y teatro ha dado cuenta de estos esfuerzos, como las piezas teatrales *Los hijos del Ghetto* (1892), *Ghetto Tragedies* (1893 y 1899), *The King of Schnorrers* (1894) o *The Melting Pot* (1908); publicó libros de actualidad, como *The War of the World* (1916) y *The Voice of Jerusalem* (1920). Zandwill era un apóstol de su causa.

El original de su poema fue incluido con el título “Morning Piece” y el subtítulo “(Sea of Marmora, 1897)” en *Blind Children*, publicado en Nueva York en 1903:

A scarlet glory burned fantastically splendid
In the sky of dawn,
Like a vision of the Apocalypse.
The sea stretched blue and stainless,
The wind blew fresh across the great spaces.

The white slip glided across the morning waters
Like a living thing rejoicing in its grace.
A sense of largeness, freedom, purity, infinity,
Breathed from all things.
And, huddled like animals in the hola of the slip,
And packed on the fore-deck,
And swarming on the hatches,
And coiled in the ropes,
And seething beneath the awnings
In their grimy clothes
Lay or sat or crouched.

And the miasma of their breathing
And of the odors of the night
Rose toward the radiant
And impassive heaven.
(1903, p. 197).

La versión española fue trabajada en cuartetas castellanas mixtas, con dos endecasílabos seguidos de dos heptasílabos, y un esquema de rima asonante en los versos pares.

EL VIAJE.

(VERSIÓN LIBRE DE HEINRICH HEINE)*

De pie, sobre cubierta,
 reclinado en el mástil,
 he contado las olas, una a una,
 mientras zarpó la nave.

- 5 Al pasar por su casa, en la vidriera,
 los rayos de la tarde
 vi reflejando hasta nublar mis ojos,
 y a nadie, a despedirme, vi asomarse.

- ¡Ah, no os amontonéis, lágrimas mías!
 10 ¡Dejadme ver! ¡Dejadme!
 Y tú, de angustia y de dolor intenso
 –¡oh, corazón!–, no estalles.

(Saint Louis, Missouri, febrero de 1902).

9 no os: *nos*, por errata 1902.

*

FUE PUBLICADA en *Diario del Hogar* con el título en español seguido del original “Ich stand gelehnet an den Mast” y la fecha al pie (29 / V / 1902, p. 1). Mora la incluyó en *Poesía*, con el título “El viaje. (*Ich stand gelehnet an den Mast*) [versión libre de Heinrich Heine]” y la citada fecha al pie (2011, p. 169).

En *Diario del Hogar* apareció dentro de la sección «Páginas Literarias», acompañando al poema “Canción” de Augusto Ferrán y el aviso: “En *El Imparcial* del domingo 18 de mayo salió a la luz la siguiente canción”. Luego de su transcripción se expresaba:

* 1902: *Diario del Hogar* (jueves 29 de mayo de 1902), p. 1.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, p. 169.

Hasta aquí no hay nada de particular, o mejor dicho no habría, si no fuera que nuestra amiga y colaboradora Laura Méndez de Cuenca, residente en Estados Unidos, no nos hubiera enviado hace días entre varias poesías suyas que iremos publicando poco a poco, una versión directa del alemán, a cuyo estudio actualmente se dedica. Para mala ventura de don Augusto Ferrán su *canción* no es *suya* sino de Henry [sic] Heine, como lo prueba la traducción de nuestra colaboradora que insertamos a renglón seguido (“Cómo se plagia en las barbas del Ateneo”, 29 / V / 1902, p. 1).

En efecto, esta fue la primera versión libre de Heine preparada por Méndez de Cuenca en forma directa del alemán; luego vendrían las versiones de “El pino y la palma” y “No me preguntes cómo”.

Harry Heine, futuro poeta Heinrich Heine, nació en Düsseldorf, el 13 de diciembre de 1797, y murió en París, el 17 de febrero de 1856. Cuando Heine era niño, su suelo natal pasó a ser protectorado francés. En 1810 ingresó al liceo; en 1813 los franceses abandonaron Düsseldorf; en 1816, luego de haber abandonado los estudios sin concluirlos, Heine comenzó a publicar sus primeros poemas. Un año más tarde se marchó a Hamburgo, con el deseo de estudiar comercio bajo la tutela y guía de su tío Salomon; Heine se enamoró entonces de su prima Amelia, hija de éste. En 1819 vivía en Bonn y se matriculó en Derecho, ayudado por el tío; luego continuó los estudios en Göttingen y más tarde en la Universidad de Berlín. Concluyó finalmente su carrera en Göttingen y siguió publicando poemas; se doctoró en 1825, se convirtió al protestantismo y se cambió de nombre por el cual es universalmente conocido; realizó algunos viajes por el interior alemán y comenzó a redactar el periódico *El Mar del Norte*.

En 1826 publicó el primer tomo de *Cuadros de viaje*, y al año siguiente su *Libro de canciones* y el segundo tomo de sus *Cuadros de viaje*. Viajó a Italia; en 1828 dio a la estampa los tomos tercero y cuarto de *Cuadros de viaje*, y ocurrió el fallecimiento de Samson Heine, su padre. Durante 1830 viajó a Hamburgo y al año siguiente se instaló en París, en donde trabajó como corresponsal; luego escribiría artículos de tema alemán para el público francés. En 1835 se prohibieron en Prusia todas sus obras, y después en Baviera y Sa-

jonía. A consecuencia de un duelo, en 1841 Heine resultó herido y, además, se prohibió en Alemania la venta de sus *Cuadros de viaje*. ¿La razón? En particular, su sentido del humor, a la manera de Jean Paul, a quien consideraba “fuerza destructora y casi satánica”, así como su concepción del mundo, según la cual él era “un puro capricho del «Aristófanes del cielo»” (Heine: *Cuadros de viaje*, 2003, p. 16).

A partir de 1843 hizo un viaje por Alemania, tras doce años de ausencia; un año más tarde sería perseguido en Prusia y en 1846 se refugió en los Pirineos, para recuperar su salud; dos años más tarde se le agravó la sífilis cerebro-espinal que padecía y habría de postarlo el resto de su vida. En 1851, la policía prusiana confiscó su *Romancero*; en 1853 publicó, tanto en Francia como en Alemania, *Los dioses en el exilio*, y al siguiente año dio a la stampa *Confesiones. Poemas 1853-1854 y Lutecia*; en este último año se publicó en España, en traducción de Eulogio Florentino Sanz, *Libro de las canciones*, la versión leída por Bécquer que le inspiró sus *Rimas* (ibídem, 2003, pp. 27-30).

La versión original del poema apareció en *Buch der Lieder*, apartado *Junge Leiden, 1817-1821*, «Romanzen» “XIV. Wasserfahrt”:

Ich stand gelehnet an den Mast,
Und zählte jede Welle.
Ade! mein schönes Vaterland!
Mein Schiff, das segelt schnelle!

Ich kam schön Liebchens Haus vorbei,
Die Fensterscheiben blinken;
Ich guck’ mir fast die Augen aus,
Doch will mir niemand winken.

Ihr Thränen bleibt mir aus dem Aug’,
Daß ich nicht dunkel sehe.
Mein krankes Herze, brich mir nicht
Vor allzugroßem Wehe.

(1839, p. 75).

Laura Méndez de Cuenca utilizó una serie de tres cuartetos en donde combinó heptasílabos con endecasílabos, y apoyándose en la rima asonante en los versos pares, en forma romanceada.

VENUS. (DE SAFO)*

¡OH, VENUS, reina del amor! ¡Oh, diosa!
 Reina de las sonrisas, deja el cielo,
 desciende presurosa
 y al llegar a mi alcoba pára el vuelo;
 5 en el festín alegre y soberano
 escancia el vino, y que la copa de oro
 pase de mano en mano
 rebosando del néctar que yo adoro;
 ve que sólo mi techo presta abrigo
 10 al que de Venus es constante amigo.

*

SÓLO se publicó esta versión libre en *El Mundo Ilustrado* (19 / IV / 1903, p. 3). Mora la compiló en *Poesía*, con el título “Venus (Safo)” y sin fechar (2011, p. 170).

Poco se sabe acerca de esta poetisa: era originaria de Metilene, isla de Lesbos, en Asia Menor, donde se supone había nacido entre los años 650 y 610, y murió, acaso, en Léucade, y por propia voluntad, hacia el año 580 antes de Cristo. Los sabios de la época arcaica la han ubicado entre los «nueve poetas líricos». Su obra más acabada, de entre las conocidas en nuestra época, es el “Himno a Afrodita”; el resto de sus obras se integra por fragmentos y versos sueltos.

Posiblemente, la traductora tuvo a la vista como fuente el original griego y alguna traducción de este idioma al francés, como la realizada en 1882 por La Rochele-Aymon, del fragmento “VII. A Vénus”:

À nos repas, à nos festines,
 Dans nos coupes, verse à ma table
 De ton nectar les flots divins;
 Combie d'une joie ineffable

* 1903: *El Mundo Ilustrado* (19 de abril de 1903), p. 3.

OTRA FUENTE: 2011: *Poesía*, p. 170.

Tes chers convives et les miens.
O déesse des amours, viens!
(*Poésies*, 1882, p. 100).

Méndez de Cuenca trasladó su versión en una estrofa de diez versos de metros combinados: ocho endecasílabos y dos heptasílabos (los versos tercero y séptimo); su forma es una variante de la décima heroica, con rimas consonantes alternas y un pareado, a la manera de un calco del original.

EL PINO Y LA PALMA.
(DE HEINRICH HEINE)*

EN LA empinada roca desnuda
de la desierta región boreal,
en un sudario de nieve y hielo
el alto pino se envuelve ya.

- 5 Duerme soñando con una palma
que en la lejana tierra oriental,
sobre caldeada roca desierta
callada y sola creciendo está.

[Saint Louis, Missouri, diciembre de 1903].

*

LA PRIMERA edición apareció en *Diario del Hogar*, con la fecha al pie y la nota “Traducido del alemán” (3 / I / 1904, p. 1); la segunda fue impresa en *La Gaceta de Guadalajara*, sin fechar y sin nota (15 / V / 1904, p. 2); y en *Diario La Patria de México* se reprodujo la tercera, también sin fechar y sin la nota (12 / VI / 1904, p. 2). Mora la reunió en *Poesía*, con el título “El pino y la palma (Henri [sic] Heine, traducido del alemán)” y la fecha al pie (2011, p. 173).

El original fue publicado en *Buch der Lieder*, apartado «Lyrisches Intermezzo. 1822-1823», poema “XXXIII”:

Ein Fichtenbaum stech einsam
Im Norden auf kahler Höh’.
Ihn schläfert; mit weißer Decke
Umhüllen ihn Eis und Schnee.

* 1904c: *Diario La Patria de México* (domingo 12 de junio de 1904), p. 2.

OTRAS FUENTES: 1904a: *Diario del Hogar* (domingo 3 de enero de 1904), p. 1; 1904b: *La Gaceta de Guadalajara* (domingo 15 de mayo de 1904), p. 2; y 2011: *Poesía*, p. 173.

Er träumt von einer Palme,
Die, fern im Morgenland,
Einsam und schweigend trauert
Auf brennender Felsenwand.

(1839, p. 131).

La traductora realizó el traslado por medio de dos cuartetas de decasílabos romanceados.

NO ME PREGUNTES CÓMO.
(CANCIÓN POR HEINRICH HEINE)*

Sí, RESISTIR me pareció imposible
en desesperación, cansado y solo,
y sin embargo aún vivo y aún resisto.
¡No me preguntes cómo!

- 5 Me digo al levantarme cada día:
“¿Vendrá? ¿Vendrá ella hoy?”
Y al tenderme en el lecho, me respondo:
“¡No vino ahora! ¡No!”

- Paso otra noche más, inquieto, insomne.
10 Inquieto, insomne, el corazón llorando.
Y en letargo me encuentra el nuevo día
más mustio y agotado.

1 Sí: *Sí*, por errata 2011.

*

EN VIDA de la traductora, esta “Canción” se publicó dos veces: en *El Tiempo Ilustrado*, con la nota “Traducción directa del alemán” y el aviso “Inédita” (23 / X / 1904, p. 15) y en *El Álbum Ibero Americano* de Madrid, con el subtítulo “Canción por Henri (sic) Heine”, el aviso “traducción directa del alemán” y, al pie del texto, la inscripción “México” (22 / VII / 1905, p. 322). Mora la compiló en *Poesía*, con el título “No me preguntes cómo [canción por Henri (sic) Heine, traducción directa del alemán]” (2011, pp. 173-174).

* 1905: *El Álbum Ibero Americano* (22 de julio de 1905), p. 322.

OTRAS FUENTES: 1904: *El Tiempo Ilustrado* (domingo 23 de octubre de 1904), p. 15; y 2011: *Poesía*, pp. 173-174.

Las estrofas segunda y tercera de esta “Canción” constituyen el primer poema de la sección «Lieder», en *Buch der Lieder*, apartado *Junge Leiden. 1817-1821*:

Morgens steh' ich auf und frage:
Kommt feins Liebchen heut?
Abends sink' ich hin und klage:
Ausblieb sie auch heut.

In der Nacht mit meinem Kummer
Lieg' ich schlaflos, wach;
Träumend, wie im halben Schlummer,
Wandle ich bei Tag.
(1839, p. 36).

Para el traslado del texto al español, la poeta utilizó cuartetas de metros mixtos: tres endecasílabos y un heptasílabo, con el apoyo de asonancias en los versos pares.

ÍNDICE DE PRIMEROS VERSOS

<i>¡Adiós! Es necesario que deje yo tu nido...</i> (“¡Adiós!”)	567
<i>¿Adónde estás, mi bien, que no iluminas...?</i> (“Esperanza”)	377
<i>¿Adónde va la humanidad errante...?</i> (“Nubes”)	594
<i>Al peso de los siglos, encorvado...</i> (“El hombre del azadón. [Paráfrasis de Edwin Markham]”)	699
<i>Amanece. Fantástica, esplendente...</i> (“En el Mar de Mármara. [De Israel Zangwill]”)	707
<i>Ante el ara nupcial, al duelo extraños...</i> (“Versos”)	663
<i>A una mujer amo yo...</i> (“Cosas del amor. [Traducido de Bhartrihari]”)	698
<i>¡Ave a la majestad, reina de América!...</i> (“A México”)	408
<i>¡Ay, que el llanto estancado en la pupila...!</i> (“Sombras”)	429
<i>¡Ay, qué pena me causa tu andar desmayado...!</i> (“Camino de la paz”)	631
<i>¡Ay!, yo siento, al tender su ropaje...</i> (“Kyrie eleison”)	485
<i>Azota el viento la callejuela...</i> (“Cuarto menguante”)	493
 <i>Bienvenido a nuestros lares, a esta tierra ennoblecida...</i> (“Bienvenida”)	637
 <i>Camina el áureo globo al horizonte...</i> (“Ocaso”)	563
<i>Cavando un rico avariento...</i> (“Los cavadores”)	584
<i>Cojo la pértiga del peregrino...</i> (“De viaje”)	642
<i>¡Cuál escalda al follaje la calina...!</i> (“Tempestad”)	578
<i>Cual vaga en el desierto el caminante...</i> (“Cineraria”)	360
<i>Cuando es albor la inútil existencia...</i> (“Fe”)	423
<i>Cuando la muerte enturbie mis pupilas...</i> (“Ultratumba”)	432
<i>Cuitas, dolores, que jamás redimen...</i> (“Ansia de muerte”)	458

<i>De pie, sobre cubierta...</i> (“El viaje. [Versión libre de Heinrich Heine]”)	710
<i>Desde que el sol por el oriente asoma...</i> (“¡Esperando! [Versión libre de Amaru]”)	692
<i>Dio un profundo suspiro delirante...</i> (“El esclavo. [Canto único]”)	548
<i>El tetrarca magnífico de Oriente...</i> (“Tentación”)	480
<i>En el alma la queja comprimida...</i> (“Nieblas”)	436
<i>En ese triste día...</i> (“Infortunio”)	393
<i>En la empinada roca desnuda...</i> (“El pino y la palma. [De Heinrich Heine]”)	716
<i>Era el mundo a mi vista...</i> (“Era el mundo a mi vista...”)	339
<i>¡Escuchadme! De Anahuac...</i> (“Versos patrióticos”)	443
<i>Es verdad: no la he visto más que en sueños...</i> (“Recuerdo”)	615
<i>Favonio ahuyenta el funeral invierno...</i> (“A Sextio. [Versión libre de Horacio]”)	676
<i>Hace mucho, muchísimo tiempo...</i> (“Annabel Lee. [Versión libre de Edgar {Allan} Poe]”)	684
<i>Ha muerto el rey. El alto Moctezuma...</i> (“La Noche Triste. [Romance histórico]”)	517
<i>Húndense, entre las nieblas, las montañas...</i> (“Invierno”)	416
<i>Íbamos juntos por la agreste loma...</i> (“Ayer. [Fragmento de un poema]”)	450
<i>¡La nieve! En lento y perezoso giro...!</i> (“¡Nieve!”)	545
<i>La palma, el cirio: funeral trofeo...</i> (“Pax animæ. [En ocasión de la guerra anglo-boera]”)	537
<i>Lirio en botón que en el vergel florido...</i> (“A Clemente Cantarell”)	382
<i>Los cochinitos desobedientes...</i> (“Los capones de Navidad”)	596
<i>Luego te pusieron la lira enlutada...</i> (“Pasa un poeta”)	656

<i>Más mi pasión tu indiferencia aviva...</i> (“¡Óyeme!”)	612
<i>Mi última dicha en el olvido yace...</i> (“¡Hiere!”)	421
<i>Mujer: quiero morir, pero alentado...</i> (“Vorrei morire. [{\Versión libre de Lorenzo} Stecchetti]”)	667
<i>iNoche de san Silvestre! Una noche de plata...</i> (“Año nuevo”)	640
<i>No el llanto acerbo que mis ojos riega...</i> (“Lágrimas”)	505
<i>No lejos de la costa, en un paraje...</i> (“Dolor que mata. [Fragmento]”)	466
<i>No me llames vida mía...</i> (“¡Alma mía! [De Lord Byron]”)	706
<i>No pesan en mi espíritu tus brumas...</i> (“Rayo de sol”)	471
<i>No puedo amarte, encina que sombreas...</i> (“Coloquio con los árboles. [De Carducci]”)	673
<i>iOh, corazón! ¿Qué vales ni qué puedes...?</i> (“iOh, corazón!”)	401
<i>iOh, Francia!, cuando ciega a tu extravío...</i> (“A Francia”)	603
<i>iOh, imagen triste de los sueños míos...!</i> (“In memoriam. Ante la tumba de José María Bustillos”)	572
<i>iOh, los afortunados de la vida...!</i> (“Pro salute animæ. [En ocasión de la catástrofe de Galveston]”)	567
<i>iOh, Venus, reina del amor! iOh, diosa!...</i> (“Venus. [De Safo]”)	714
<i>Quisiera ser infatigable abeja...</i> (“Anhelos”)	560
<i>Pálida como pálida azucena...</i> (“Magdalena”)	426
<i>Pescando estaba el amor...</i> (“El pescador. [Traducción de Bhartrihari]”)	696
<i>Pinta en oriente su argentina franja...</i> (“Aurora”)	558
<i>Por la calle fangosa, a medio trote...</i> (“Los presos”)	644
<i>“Presto se alejará la noche triste...”</i> (“El sueño de la abeja. [Versión libre de Amaru]”)	695
<i>iQué triste enero, pálido y frío!...</i> (“Salve”)	460

<i>Reposa Amor, en intrincado soto...</i> (“Amor. [Imitación de Platón]. {De Andrés Chénier}”)	670
<i>Reverbera la mica en la montaña...</i> (“Sequía”)	592
<i>Rosas de Chipre entretejed, poetas...</i> (“En el álbum de la señorita doña María Stein”).	507
<i>Se espereza el caimán en el estero...</i> (“Siesta”)	617
<i>Serás dichoso, caro Licino...</i> (“ <i>Rectius vives</i> . [Versión libre de Horacio]”).	681
<i>Si la muerte es oriente de otra vida...</i> (“A mi hijo muerto”)	384
<i>Sí, resistir me pareció imposible...</i> (“No me preguntes cómo. [Canción por Heinrich Heine]”)	718
<i>¡Si yo fuera la reina de México...!</i> (“¡Si yo fuera reina!”)	542
<i>Son los soldados amarillos...</i> (“Al pasar el Regimiento”)	619
<i>Son tus ojos los arcos...</i> (“Tus ojos. [De Kalidasa]”).	690
<i>Tañendo su arpa dorada...</i> (“Griselda. [Balada]”).	587
<i>Titilan en el cielo las estrellas...</i> (“Medianoche”)	565
<i>Tus ojos son la flor de loto...</i> (“Tú y yo. [De Kalidasa]”).	691
<i>Tus ojos vuelve a los pasados días...</i> (“Mesalina”).	474
<i>Van y vienen las hojas en mareante vuelo...</i> (“La sexta clase”)	635
<i>Ver un hijo de Dios en cada hombre...</i> (“Caridad. [En el álbum de don Alfonso Mejía]”).	477
<i>Vine yo de una tierra donde viven las hadas...</i> (“La abuelita sueña”)	600
<i>Ya se cerró la herida...</i> (“Ya sabes el enigma”)	649
<i>Ya no más en los bosques de palmeras...</i> (“Siemprevivas”)	531
<i>Y llegó la caprichosa primavera...</i> (“Xalapa”)	627
<i>Yo quisiera cubrir de tu álbum...</i> (“Tristezas. [En el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza]”).	502
<i>Yo recuerdo tu faz, nívea y rosada...</i> (“En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri”)	509

ÍNDICE

Expresiones de gratitud	7

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Algunos registros de su poética	13
<i>Su expresión creativa</i>	38
Los recopiladores y el editor de sus poemas	49
<i>Los recopiladores</i>	52
<i>El editor de sus poemas</i>	55
<i>Cala y enmiendas a su Poesía (2011)</i>	63
Esta edición y sus criterios.	75
<i>Criterios de edición</i>	75
Cronología. Vida, obra y relaciones	79
Fuentes localizadas de su poesía.	209
Otros registros bibliográficos de la escritora	246
Bibliografía	275

POESÍA

1. POESÍA ORIGINAL

POEMAS DE LA PRIMERA ETAPA (1873-1875)

<i>Era el mundo a mi vista...</i>	339
<i>Cineraria</i>	360
<i>¡Adiós!</i>	369

Esperanza.	377
A Clemente Cantarell	382
A mi hijo muerto	384
Infortunio.	393

POEMAS DE LA SEGUNDA ETAPA (1884-1905)

¡Oh, corazón!	401
A México	408
Invierno	416
¡Hiere!	421
Fe	423
Magdalena	426
Sombras	429
Ultratumba	432
Nieblas	436
Versos patrióticos	443
Ayer. (Fragmento de un poema)	450
Ansia de muerte	458
Salve	460
Dolor que mata. (Fragmento)	466
Rayo de sol.	471
Mesalina.	474
Caridad. (En el álbum de don Alfonso Mejía)	477
Tentación	480
<i>Kyrie eleison</i>	485
Cuarto menguante	493
Tristezas. (En el álbum de la señorita doña Amparo Loaiza) . .	502
Lágrimas	505
En el álbum de la señorita doña María Stein.	507
En el álbum de la señorita Matilde de Olavarría y Landázuri . .	509
La Noche Triste. (Romance histórico)	517
Siemprevivas	531
<i>Pax animæ</i> . (En ocasión de la guerra anglo-boera)	537
¡Si yo fuera reina!	542
¡Nieve!	545

El esclavo. (Canto único)	548
Aurora	558
Anhelos	560
Ocaso	563
Medianoche	565
<i>Pro salute animæ.</i> (En ocasión de la catástrofe de Galveston)	567
<i>In memoriam.</i> Ante la tumba de José María Bustillos	572
Tempestad	578
Los cavadores	584
Griselda. (Balada)	587
Sequía.	592
Nubes	594
Los capones de Navidad.	596
La abuelita sueña	600
A Francia	603
¡Óyeme!	612
Recuerdo	615
Siesta	617

POEMAS DE LA ÚLTIMA ETAPA (1915-1928)

Al pasar el Regimiento	619
Xalapa	627
Camino de la paz.	631
La sexta clase.	635
Bienvenida.	637
Año nuevo	640
De viaje.	642
Los presos	644
Ya sabes el enigma	649
Pasa un poeta	656

2. VERSIONES LIBRES, IMITACIONES Y TRADUCCIONES

Versos.	663
<i>Vorrei morire.</i> ([Versión libre de Lorenzo] <i>Stecchetti</i>)	667

Amor. (Imitación de Platón). De Andrés Chénier.....	670
Coloquio con los árboles. (De Carducci)	673
A Sextio. (Versión libre de Horacio).....	676
<i>Rectius vives</i> . (Versión libre de Horacio).....	681
<i>Annabel Lee</i> . (Versión libre de Edgar [Allan] Poe).....	684
Tus ojos. (De Kalidasa).....	690
Tú y yo. (De Kalidasa)	691
¡Esperando! (Versión libre de Amaru)	692
El sueño de la abeja. (Versión libre de Amaru).....	695
El pescador. (Traducción de Bhartrihari)	696
Cosas del amor. (Traducido de Bhartrihari)	698
El hombre del azadón. (Paráfrasis de Edwin Markham)	699
¡Alma mía! (De Lord Byron)	706
En el Mar de Mármara. (De Israel Zangwill).....	707
El viaje. (Versión libre de Heinrich Heine)	710
Venus. (De Safo)	714
El pino y la palma. (De Heinrich Heine)	716
No me preguntes cómo. (Canción por Heinrich Heine).....	718
Índice de primeros versos	721

Siendo rector de la Universidad Veracruzana
el doctor Martín Gerardo Aguilar Sánchez,
Poesía de Laura Méndez de Cuenca
se terminó de reimprimir en abril de 2025
en Lectorum, S. A. de C. V., Belisario Domínguez núm. 17, loc. B,
col. Villa Coyoacán, CP 04000, Ciudad de México, tel. 5555813202.
La edición fue impresa en papel book cream de 60 g.
En su composición se usaron tipos Georgia de 8:12, 9:12, 11:14 y 12:14.
Cuidado de la edición: Ángel José Fernández.
Maquetación: María Guadalupe Marcelo Quiñones.

Esta es la primera edición crítica y comentada de la *POESÍA* de Laura Méndez de Cuenca. Reúne la inmensa mayoría de sus poemas y traducciones, que denominó como “versiones libres”. Precede a la obra un Estudio introductorio y una cronología completa de su vida, obra y relaciones. Cada poema se acompaña con el aparato de fuentes y variantes de texto, así como con el complemento de un comentario final. Como se apunta en forma pertinente en los Criterios de edición, esta obra no ha tenido el propósito de ser la poesía completa de la autora mexicana, “pues sabemos de antemano acerca de algunas ausencias hasta ahora imposibles de cubrir”. A pesar de lo dicho, este trabajo es producto de una búsqueda exhaustiva en las prensas española e hispanoamericana, cuyo rastreo abarcó el último cuarto del siglo XIX y el primero del XX: fija las versiones definitivas de sus poemas, proporciona al lector la práctica totalidad de su producción y la obra se ha presentado con su aparato de variantes de texto. En su obra puede observarse una evolución estética, aunque mostró como constantes la armonía de la forma en correspondencia con el contenido y su sentido poético. Tuvo asimismo la intención de poner en claro su compromiso social, lo que la deslindó de la mayoría de los poetas de su tiempo, sobre todo con relación a aquellos cuya evolución estética transitó del romanticismo hacia el modernismo convencional y decadente.



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial